

NISENO, Diego (C.S.B.)

Segunda parte del Politico del
cielo... / autor F. Diego Niseno... --
En Barcelona : A costa de Sebastian de
Cormellas..., 1638

[12], 269, [27] h., @8, 2@4, A-Z8,
2A-208 ; 4°

Port. con marca tip. -- Texto a dos
col., con apostillas marginales

1. Moral cristiana 2. Kristau-morala I.
Título

R-6235 Ejemp. falto de port., de 1 h.
del cuaderno de [12] h., de 10 h. del de
[27] h. y de enc. -- Datos tomados de
CCPB, 51816

es comũ i sabido, q̄ de la encũbrada Cima
de la Enpirea Corte descēdio en persona
esta triũfante Enperadora, i desde lo ma-
gestuoso de un Trono os presentò vn ri-
co i curioso Libro, en q̄ se cõtenia la sagra-
da Istoria de la creaciõ del mũdo, del cual
os mandò escribir, i vos obedecistes con
tã gloriosa pũtualidad i celestial acierto,
q̄ de la abundosa Fuente de vuestro Esa-
meron, u obra de los seis dias, copiò elo-
cuentes rios, i trasladò casi todas las clau-
sulas aquella rutilãte Lũbrera de la Iglesia
i sacro Pastor de Milan Ambrosio, el cual
con vos por cartas professò mui estrecha
amistad, i cõservò leal correspondēcia, tri-
butãdoos debidas obediēcias de Maestro,
i reconociendoos ventajosos escesos de
Filosofo.

Agora pues eroico Caudillo i sobera-
no Adalid de la Monastica Milicia, es mi
pretēcion, que las suertes se canbïen, i las
veces se alternen, que vos arrogeis de par-
te deste vuestro umilde i guerfano Alum-
no este estuudioso Parto a las sagradas plã-
tas de la Augustissima Princesa, para que

le corone cõ admitirle de vuestra mano,
i le esclarezca con mirarle con su cariño-
sa i alagueña vista. Que propicia i facilita
rà copia del piadoso patrocinio, quien es
la unica Protectora del mendigo i uni-
versal abrigo del necesitado. Esta subli-
me Princesa os franqueò un precioso Li-
bro a vos, vos la ofreced este Libro, para
q̃ con el auspicio feliz, con el fausto prin-
cipio de su real i sacratissimo nombre, sal-
ga libre i camine confiado. Que alentado
yo con tan eroica proteccion, publicarè
luego, ò inclito Maestro, el prometido
Parto del Fenix de Grecia, que fois vos,
delineado en Asuntos esornatorios, Isto-
ricos, Apologeticos, i Morales. Despues
profeguirè entres Volumines las Festivi-
dades del Año, que con mas solene cele-
bridad aplaude i aclama la santa Madre
Iglesia, como son las de su sagrado Esposo
Iesu Cristo, su Madre sacrosanta, i los San-
tos q̃ con mas ventajosos pasos imitaron
sus guellas. Demodo, q̃ a cada quatro me-
ses corresponderà su volumen, de que los
Evangelicos Oradores puedan valerse i

apro-

aprovecharse, ò para ponderar los mé-
ritos, realçar las escelencias, i persuadir las
virtudes. Sed vos, ò gran Dotor, en el pia-
doso Tribunal de tan poderosa Reina so-
licitador deste intento, Patron desta cau-
sa, que si es gloria del Hijo averle caido en
suerte la afortunada dicha de un insigne
Padre; tambien son onra del Padre los a-
crecentamientos del Hijo, i quien como
vos para conseguir esta eroica enpresa, q̄
fois como dice el insigne Metafraste: *La*
luminosa Antorcha de la Iglesia, el rutilan-
te Sol de la verdad, el inimitable en la acciõ,
el perfeto en la vida, el sapientissimo en las
ciencias, el consumado en todo, la escelsa i su-
blime columna de la Fè, la resfulgente lumbre-
ra de la divina ciencia el decoroso ornamen-
to de la Gerarquia, la llenez de la intelligen-
cia, la Escuela de la virtud, el Erario del co-
nocimiento, el Maestro del sacro i divino cõ-
sejo, el robusto i sonoro Clarin de la Evan-
gelica palabra, el estruendoso Trueno, el ar-
diente rayo que derribò al perfido Arrio, que
destruyò al blasfemo Eunomio, que confun-
diò al ciego Sabelio, que vencio al perverso

Metaphr.
Prima die
Januar.
ap. Sur.
tom. 1.

*Macedonio, que postò al inpio Apolinar, q̄
sojuzgò a todo enemigo del Catolico nonbre:
Quiẽ como vos podrà ser mi seguro Nor
te, pues fois el Pontifice sincero, inpoluto, se
gregado, i sino fuera osadia podiamos a fir
mar, que mas escelso que los altos i encunbra
dos cielos. Quien como vos ferà mi radiã
te Adalid, que fois, el fidelissimo Escritor
de la Iglesia, la torre, la coluna inmobile, in
espugnabile, que à los fieros i crueles enbates
de tanto mancomunado enemigo, de tanto He
retico i Apostata Cetro, como perseverasteis
valiente, assi venciisteis triunfante. Quien
como vos podrà ser mi luminoso Cau
dillo, que fois, el fecundo Parto de la Sabi
duria, el segundo Precursor del Padre, el
Nuncio acerrimo del Hijo, el fiel Tesorero
del Espiritusanto, i la gloriosa ostentacion
de la divina opulencia.*

*Metaph.
ubi sup.*

*Metaph.
ubi sup.*

Fr. Diego Niseno.

CEN-

CENSURA DEL R. P. MAESTRO
Fr. Andres de Vitoria Catedratico de Pri-
ma de Teologia del Colegio de Salaman-
ca de N. P. S. Basilio Magno.

ESTA Segunda Parte del POLITICO DEL CIELO, Setimo Tomo en orden de los Asuntos Predicables, que con feliz ingenio, i genio superior para enriquecer los Predicadores en comun beneficio de la Iglesia, a escrito el R. P. M. Fr. Diego Niseno, antes Provincial, i aora Definidor mayor de Castilla, manda V. P. M. R. vez, i vista la censure, excusada diligencia para obras de tan bien acreditado Escritor en sus aciertos, pues ellas propias en el sobrescrito traen su misma Aprobacion: mas por cumplir con el orden, vi sus discursos atento, registrè curioso, ponderè advertido, i acabè admirado de ver tanta variedad en proponer, tanta novedad en decidir, tanta abundancia en satisfacer, tanta erudicion en adornar, tanta elocuencia en sus locuciones, que dandose por vencida la curiosidad mas escrupulosa, puede consultar la admiracion, para que en su nombre, sepa si acaso es obra del cielo.

Stat.

I. Silo.

— *Caelo ne per actum fluxit opus?*

Porque en ella veo lo antiguo con novedad, con autoridad lo nuevo, dispuesto con tan divino aliento, i superior Magisterio, que puede nuestro Autor con desenbaraço modesto responder à la pregunta, lo que otro con activa presuncion hablando de sus versos dijo:

Ovid.

Es Deus in nobis agitante calefcimus illo.

Impetus hic sacra semina mentis habet.

Porque semejante estudio mas parece cuidadoso desvelo de superior Inteligencia, que estudiantosa fatiga de ingenio mortal; donde escediendo ventajoso en la suavidad a Isocrates, en la sutileça a Lisias, en la agudeça a Hiperides, en lo sonoro a Esquines, en la eficacia a Demostenes, es gloriosa emulacion de las mas refulgètes lùbreras de la Iglesia: con tã equivoca competencia, q̃ a no terciar la diversidad de tiempos

fue-

fuera dificultoso de averiguar, si nuestro Autor hablaba por boca de los antiguos Padres, ò si estos se esplicaba por la de Nifeno; da quiẽ cõ no menos meritos podremos decir, lo q̃ el Padre de la elocuencia, admirando la dulçura de Genofonte, con tanto encarecimiento dijo: *Ex cujus ore melle dulcior fluebat oratio; adeò ut vel Xenophon Musarum ore, vel Musa ore Xenophontis loqui diceretur.* Nunca pues con más onrosa ocasion de disculpada vanagloria, puede el Fenis destes siglos decir lo que Ovidio, recomendando sus transformaciones tan confiado de jò escrito:

Cicer.

Ovid.
Met. 15.

Tamque opus exegi, quod nec Iovis ira, nec ignis.

Nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas.

Parte quidem meliore me super alta perennis.

Astra ferar; nomenq; erit indelebile nostrum.

Tienpo i olvido aqui no tienen parte; que la immortalidad su templo ofrece con debida memoria a sus memorias. Ociosa porfia será persuadir la estimacion deste Libro; quando el solo se basta a encarecer por grande: no siendo la menor grandeça la igual fecundidad del rico talento de su dueño, pues de tal fuerte cultiva la opulenta vena, que el fruto que hasta aora ha producido, aunque le tiene repartido al mundo, le vemos sienpre en su primer estado. Todos hallarán en el provecho; el pecador desengaño, el atrevido escarmiento, el culpado correccion, el inadvertido aviso, el bueno egenplo, freno la culpa; el merito esperanza. I finalmente todos una celestial Politica tan ajustada a la Christiana enseñanza i buenas costumbres, que de justicia se le debe la licencia que pide para imprimirle. Afsi lo siento, Junio 7. de 1637.

Fr. Andres de
Vitoria.

LICENCIA DE la Religion.

FRAI Francisco de Soria Calificador
del Consejo de su Magestad de la
Santa i General Inquificion, i Visitador
Provincial della Provincia de Castilla,
Orden de N. P. S. Basilio Magno, por la
prefente doi facultad i licencia al Padre
Fr. Diego Nifeno Monge de la dicha Re-
ligion, para que habidas las demas licen-
cias necessarias, pueda inprimir i publi-
car, *El Politico del Cielo* 2. p. atento tiene
fana, egenplar i provechosa dotrina. Da-
da en madrid a 15. de Junio de 1637.

*M. Fr. Francisco
de Soria.*

Por mandado de su Paternidad
mui Reverenda,

*M. Fr. Fasael Fernandez.
de Brajos Secretario.*

APRO-

**APROBACION DEL M. R.
P. M. Fr. Damian Lopez, de Haro, de la es-
clarecida Religion de la Santissima
Trinidad Redencion de
Cautivos.**

LA Segunda Parte del *Politico del Cielo*, conpues-
ta por el mui R. P. M. Fr. Diego Niseno, he visto de
Orden del señor Vicario de Madrid, i leida con a-
tencion hallo lo que de la Politica de la tierra, dijo

*Apud Ca-
siodor. lib.
3. epist. 23*

Teodorico avia de tener: *Quidquid enim floris est habere cu-
riam decet, & sicuti arx decus est urbium, ita illa ornamentum
est ordinum ceterorum:* que como los Alcaçares son el lustre
i adorno de las ciudades, i están en lo mas eminente a quien

*S. Augus.
lib. 22. cõ
tra Faust.
c. 69.*

todos los ciudadanos rinden vasallage; así esta Política vie-
ne a ser la nata, lo acendrado, lo superior de cuantas en nues-
tros tienpos han salido, pues no ai flor de Padres i Santos de
que no esté enriquecida i adornada, pintandonos en Iacob un
Politico tal, cual S. Agustín describio en Moises; umilde en
reusar el cargo, obediente en acetarle, fiel en hacer el oficio
de superior, industrioso en egecutar los ordenes de Dios, des-
velado en regir su Republica, veemente en corregirla, celoso
ardientemēte en amarla, paciēte sobremana en sufrirla; sin
otras mil calidades escelētes para el buen gobierno: con q̄
queda dicho no tiene palabra que cõtradiga a nuestra santa
Fè i buenas costumbres, anres muchas dignas de mayor ala-
bança q̄ la mia; i no es de pasar en silencio el desvelo grande
de su Autor, que no cessa de darnos cada dia du' ces frutos de
su escelente ingenio, haciendo lo q̄ por tan grande alabança
dijo Plinio a Trajano, que el alivio i aliento q̄ tomaba del fin
i lucimiento de sus trabajos, era dar principio a otros nue-
uos: *Instar refectionis existimas mutationem laboris;* porq̄ no
solamente merece la licencia que pide, sino mui grã premio.
Este es mi parecer. Salvo &c. En este Convento de la santis-
sima Trinidad, de Madrid à 12. de Julio de 1627.

*Plin. in
Paneg. ad
Trajan.*

Fr. Damian Lopez de Haro,

LICENCIA DEL Ordinario.

NOS el Licenciado Lorenzo de Iturrizarra Vicario General de la Villa de Madrid i su Partido, &c. Por la presente, i por lo que a nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir i inprima, vn libro intitulado , la *Segunda Parte del Politico del Cielo*, conpuesto por el Reverêdo Padre M. Fr. Diego Nifeno. Atento que nos consta, que en èl no ai cosa contra nuestra santa Fè i buenas costumbres. Dada en Madrid a primero de Agosto de mil y seiscientos i treinta i siete años.

*Licenciado Lorenzo
de Iturrizarra.*

APRO.

A P R O B A C I O N D E L P A D R E
*Fr. Gabriel Lopez Navarro, de la Orden
de los Minimios de S. Francisco de Paula,
Letor jubilado de Teologia, Calificador del
Consejo de su Magestad de la Santa i Ge-
neral Inquisicion, y por especial comission
suya, Visitador, i examinador
de los libros.*

POR mandado de los Señores del supremo Consejo Real de Castilla, he visto atentamente un libro intitulado, EL POLITICO DEL CIELO, compuesto por el mui Reverendo Padre Maestro Fr. Diego Niseno, de la Orden de san Basilio Magno, &c. Es el setimo de los Tomos que hasta oi ha sacado a luz, no he hallado en el cosa alguna digna de censura i calidad de oficio, antes cuantas contiene estan mui ajustadas a nuestra santa Fe Catolica, doctrina de Padres de la Iglesia, Doctores clasicos en ella, i buenas costumbres: *Complevit* (dice Moises) *Deus die septimo opus suum quod fecerat, & requievit die septimo ab universo opere quod patrarat. Benedixit Deus diei septimo, & sanctificavit illum.* Cumplio Dios su obra que avia hecho, i descansò en el dia setimo, de toda su obra que avia fabricado. Bendijo Dios al dia setimo, i santificòle. Bendiga Dios cuya es toda buena obra, esta septima, complemento de las seis precedentes, que con su ayuda ha hecho el Autor, i como santificò, esto es, hizo santo el dia i fiesta de guardar el dia setimo en que cesò de todas sus obras; celebremos nosotros esta setima, en que el Politico del Cielo nos muestra las jornadas para ir alià. Aunque cesò (dice san Agustin) Dios de criar generos, no alçò la mano de la conservacion de los, i esta accion (enseña la Teologia) es una creacion continuada: *Potest intelligi Deum requievisse à condendis ge-*

Gen. c. 2.

*De Gene.
ad Lit. c.*

*aribus creaturae, quia ultra jam non condidit aliqua genera-
nova: deinceps autem usque nunc, & ultra operatur eorum-
dem generum administrationem.* I nuestro Autor de tal ma-
nera cessa desta septima obra, i ha cessado de las demas, que
a fuer de pura criatura, i como à ella le es posible, las con-
serva todas, i si descansa es para tomar respiraci3 para nue-
vos trabajos obras de su entendimiento: *Sabbatum ex Sab-
bato*, dijo Isaías: porque ai fiestas despues de las cuales se
siguen fiestas. Por lo qual sientto, que se le puede dar licen-
cia al Autor para imprimir este Libro. En este Covento
de nuestra Señora de la Vitoria de Madrid, i Setiembre 8.
de 1637.

*Fr. Gabriel Lopez
Navarro.*

Des-

Fè de erratas.

FOL. 2. col. 1. lin. 22. *Reconfantus*, diga, *Reconfantur*, eodè fol. col. 4. lin. 13. *Alcança*, diga, *Alça*, fol. 7. col. 1. lin. 16. *Cien* *cia*, diga, *Senda*, fol. 9. col. 4. lin. 33. *Dilarguentur*, diga, *Dilargiantur*, fol. 12. col. 1. lin. 18. *Descuartice*, diga, *Descuartiga*, fol. 16. col. 1. lin. 18. *Vere*, diga, *Verò*, fol. 23. col. 2. lin. 19. *Con*, diga, *Son*, eod. fol. col. 4. lin. 28. *Secundam*, diga, *Secunda*, fol. 25. col. 1. *En*, diga, *El*, fol. 29. col. 3. *Grangean*, diga, *Grangeat* fol. 30. col. 2. *Erat*, diga, *Erit*, fol. eod. col. 4. lin. 30. *El*, diga, *Al*, fol. 31. col. 2. lin. 14. *Plumon*, diga, *Pulmon*, fol. 32. col. 3. lin. 27. *Vocations*, diga, *Vocatis me*, fol. 33. col. 2. lin. 1. *à la*, diga, *à la*, fol. 35. col. 2. lin. 7. *Desafiar nos*, diga, *Desaficionar nos*, ib. lin. 34. *Desengañados*, diga, *Desengaños*, fol. 38. col. 2. lin. 20. *Libertad*, diga, *Liberabilidad*, fol. 40. col. 2. lin. ult. *Santar se*, diga, *Luntarse*, ib. col. 3. lin. 38. *Sponsus*, diga, *Sponsa*, fol. 42. col. 1. lin. 14. *En*, diga, *Vn*, fol. 44. col. 3. lin. 32. *Conuenientes*, diga, *Conueniencias*, fol. 46. col. 3. lin. 29. *De perdida*, diga, *De su perdida*, fol. 48. col. 1. lin. 2. *Mortificando*, diga, *Mortificado* fol. 49. col. 4. li. 6. despues de *Conciliemus*, añadase, *Auxilium* fol. 261. col. 3. lin. 14. *Geremias*, diga, *Zacarias*.

Este Libro intitulado, el *Politico del Cielo*, 2. p. con estas emiendas corresponde con su original. Dada en Madrid a 18. del mes de Mayo de 1638.

El Lic. Murcia de la Llana.

Suma del Privilegio.

Tiene Privilegio el P. Fr. Diego Niseno, Religioso de la Orden del gran Basilio para poder imprimir este Libro intitulado, *Politico del Cielo*, 2. p. que es el Setimo Tomo de sus Obras, por tiempo de diez años, con las penas ordinarias à los que en el dicho tiempo las imprimieren i vendieren sin su licencia, firmado de su Magestad i refrendado por Martin de Segura Escribano de Camàra del Rei nuestro Señor. En Madrid a 10. de Noviembre de 1637.

Suma de la Tassa.

Tasse este Libro intitulado, *Politico del Cielo*, 2. p. conpuesto por el P. Fr. Diego Niseno, à quatro maravedis i medio cada pliego, por los Señores del Consejo, como consta de su original, despachado en el oficio de Martin de Segura a quatro de Junio de 1638.



INDICE DE TODOS los Capítulos i Libros que en este se con- tienen.

LIBRO I.

QUE por cuanto lo mas conveniente de la mas ardua empresa, es su principio, importa mucho el animo del començar para el aliento del proseguir pag. 1.

Que para que la virtud se siga con gusto i prosiga cõ suavidad, se ha de persuadir por lo que tiene de amable para el Espiritu; i no aconsejar por lo que tiene de espãtosa para la carne, 5. col. 4.

Que lo desabrido i acedo de las acciones virtuosas, mas se origina de nuestra pusilanimidad i cobardia, que de su aspereça i rigor, 9. 4.

Que es bueno desde luego ha-

cerse à las armas del trabajo, para que el abito à sufrirle corrija lo pesado que puede traer para llevarle, 13. 4.

Que en el camino de la virtud es necessario ir siẽpre caminando; porque el no ir adelante es quedarse atras, 16. 4.

Que no ai alma por afinado i armonioso instrumento q̃ se presume, que tal vez no se destenple i desafine, 20. 1.

Que para llegar à la encunabrada cima donde tocaba la misteriosa escala, se ha de subir arrimados à lo encogido del Temor, i desahogado de la Esperança, 23. 2.

Que si un onbre (con ser tan facil) no de repente se pre-

Indice de todos los

cipita á lo infimo de la insolencia; como (siendo tan difícil) quiere el Cristiano llegar de un buelo a lo sumo de la Perfeccion? 27.2

Que no lo avemos acabado todo cõ q̄ Dios sea nuestro Señor, si de nuestro Señor no le hacemos nuestro Dios, 29.3.

LIBRO II.

QUE no está la grandeça en ocuparle a uno en grandes i altos officios, sino en cumplir loablemente con el ministerio que le encomendaren, 33.1.

Que donde falta la Paz no puede sobrar ningun bien: porque en la amada Paz se contienen todas las felicidades i bienes juntos, 36.2.

Que no á los primeros lances se hade calificar la grandeça de un onbre: que muchos actos positivos hã de acreditar su virtud, i abonar sus acciones, 39.3.

Que el mas pariente i amigo apenas saben dar un paso, sino es estimalados con el aguijõ del interes, 43.1.

Que sin tener armas ni soldados, no ai soldados ni armas que mas riadan i conquisten, q̄ la hermosura i belleça, 46.4.

Que fuera felicissimo el onbre, si como es veloz para las cosas del cuerpo; fuera solcito para los bienes del alma, 49.4.

Que no parece q̄ puede aver mas desollada maldad, ni titanica injusticia, q̄ llevar interes por lo mismo q̄ se debe hacer de justicia, 53.

4.

Que no puede decir, que sabe de Amor el que siente el trabajar: pues el paraíso del que ama es la fatiga en que se ocupa, 57.2.

LIBRO III.

QUE los beneficios del Señor nõca se dã sin pẽsõ, ni enbia alguna pensõ de trabajo sin algũ descanso de beneficio, 61.1.

Que á lo que el Señor ordena i dispone hemos de obedecer tan rendidos i humildes, que saber que el traça lo que padecemos, ha de ser nuestro mayor consuelo en lo q̄ toleramos, 64.1.

Que si en la Casa del Señor no medramos mucho, es porq̄ servimos poco, pues cada uno medra en ella como sirve, 67.1.

Que fiar la suma causa i negocio de la salvacion de diligencias ajenas, serã como alegrar la llaga, no enpero

Capitulos i Libros.

- solicitar la cura, 69. 4.
- Q**ue no ai dueño ni señor à quien se deba i pueda servir, como al q̄ lo es supremo i soberano, pues a nadie le sirve que no medre, nadie le agrada q̄ no crezca, 73. 3.
- Q**ue estar los ombres tan a matar con sus mismas almas, que cambien sus eternos bienes por los caducos i temporales, es ceguera, es locura, es tã raro prodigio, que cuãto mas se ve mas admira, quanto mas se oye mas a fombra, 76. 2.
- Q**ue para solicitar las mejoras propias, no ai mas ardidosa maña, que solicitar las medrasagenas: porque en la casa del Señor negocia para si, quien acaudala para los demas, 80. 1.
- Q**ue aunq̄ el mas esteri peccador aya llegado al estremo de la maldad, no abra la puerta ala descõfiãça; pues mientras vive siẽpre la tiene el Señor abierta para el perdon, 83. 3.
- Q**ue es tanta la fuerça del egẽplo, q̄ mas parece que tiraniça el albedrio, q̄ mueve la voluntad, 87. 3.
- hora de la muerte, 92. 1.
- Q**ue lo que una vez hecho no tiene remedio ni reparo, se ha de mirar con mui circunspecta atencion, antes que se haga, 96. 2.
- Q**ue assi ha de procurar cada uno su remedio, assi solicitar su salvacion, considerando, que el salvarse èl ò condenarse, es lo mismo que si se salvara ò condenara todo el mundo, 99. 3.
- Q**ue no es cuerda providencia fiar del cuidado ageno, lo que se puede hacer con diligencia propia, 102. 4.
- Q**ue no se puede imaginar mas desatinada temeridad que presumir los flacos aũ no tropezar donde temieron caer los mas valientes, 107. 2.
- Q**ue para la hora de la muerte guarda el demonio lo mas rabioso de su crueldad, i lo mas mañoso de su astucia, 111. 1.
- Q**ue no temer un Dios juez, ò es aver faltado juicio, ò no tener lumbre de Fè, 144. 3.
- Q**ue esperar de una mala vida una feliz muerte, es como pedir à una amarga raiz un dulce fruto, 118. 1.

LIBRO III.

Que todo el bien de la vida esta librado en la

Indice de todos los

LIBRO V.

Que pretender firmeza en lo violento, es querer asegurar la pesadumbre de un monte sobre lo debil de una arista, 121.3.

Que de nadie se ha de presumir mal, pero de ningunos menos que de los siervos de Dios, 125.1.

Que aquello que una vez fue causa de nuestro daño, siempre se ha de tener por sospechoso instrumento de nuestro remedio, 128.4.

Que siempre persigue el demonio cómo mas rabia à quié sirve al Señor con mas perfeccion, 232.3.

Que es muy propio de ruines raimados pechos entonces convidar cumplidos, cuando no se pueden aceptar los cumplimientos, 135.4.

Que todas las cargas i pesos rinden feudo, i tributan vasallage al del gobernar i regir, pues la que ai del cielo à la tierra en la distancia, esso va de ser subdito ò superior en la fatiga, 139.2.

Que es ultrajar vilmente lo noble de lo indeficiente i eterno, no ponerlo si quiera al andar de lo perece-

dero i caduco, 143.3.

LIBRO VI.

Que el que intenta un trabajo por disposicion i orden del cielo, seguro puede enpeñarse, pues quien le dá el orden para emprenderle, le dará las fuerças para acabarle, 148.1.

Que no las diligencias divinas escluyen siempre las solitudes humanas, 152.2.

Que para conocerse lo cruel del Temor, no ai mas que saber, que es la muerte hermosa en su comparacion, i sabrosa medicina de sus dolores, 156.2.

Que el ser i parecer de una cosa muchas veces, depende no tanto de la sustancia que tiene, quanto del modo con que se hace, 160.1.

Que aquello solo parece que puede estar seguro de conquistarle à quien no acometio la poderosa tirania de los dones, 163.2.

Que el oro que rinde al Señor, es la umilde oracion del Cristiano; pues es tanta su fuerça, que parece que necesita de bolvella las espaldas, porque no le

Capitulos i Libros.

vença con su poder, 168.

1.

Que dejar a Dios por Dios tal vez se ha de aconsejar para tener mas ganado a Dios, 172.1.

Que no es la Salvacion como algunas heridas, que se curan por ensalmo; porque el inmortal reposo se consigue a precio de mortales agonias, 174.4.

Que de aver vencido los riesgos mayores, se ha de hacer animoso argumêto para acometer los menores peligros, 179.1.

LIBRO VII.

Que del Tener al Temer no ai mas de una letra de diferencia si se escribe, pero ninguna distincion si se tiene, 182.

3.

Que es mui propio del hombre umillarse cuando pretende, i olvidarfe del bien hechor despues de aver cõseguido, 187.2.

Que no ai encanto ni hechizo para amansar al mas colerico, ni rendir al mas furioso, como la suavidad de las palabras, i dulçura de las raçones, 191.

3.

Que en tanto una cosa suele ser buena, en quanto lo es a nuestro intento i proposito, 194.3.

Que de las arduas enpresas, la que se alça con el nombre de mas dificil i gloriosa, es la del perdonar las injurias, i olvidar los agravios, 197.3.

Que quanto es mas dificil la enpresa, es mas esclarecida la vitoria, 200.

1.

Que con el egenplo de muchos, i posibilidad de todos, ninguno queda escusado à hacer lo que hacen muchos, i pueden todos, 204.1.

Que no ai mas alto linage de vengança, que hacer bien a quien hace mal, haciendo piadosa guerra con beneficios, a quien intenta sangrientos ultrages cõ agravios, 207.3.

Que por quanto de las mui arrebatadas apresuraciones suelen resultar unas mui espaciosas tardanças, inporta grandemente, que el nivel de la discrecion asì modere las jornadas, que se pueda caminar a paso que dure, 210.2.

Indice de todos los

LIBRO VIII.

QUE quien lidia con un enemigo, que siempre veia, no debe nunca dormir; sino en la mas tranqui la seguridad recelarse de la mas peligrosa guerra, 214. 1.

Que esconder el fuego no es provincia tan dificil como encerrar una muger: porque para ellas no ai mas cruel muerte, que el encerramiento, 218. 2.

Que ninguna cosa afecta el Apetito con mas ansias, q̄ lo que le niegan con mas rigor, 221. 3.

Que hacer del ladron fiel, es tal vez industriosa diligencia para que se guarde fidelidad, 225. 1.

Que suelen ser las culpas como las enfermedades, que de ua pequeño mal descuidado, suele nacer un accidente irremediable, 229. 2.

Que por lo que mas ansioso muere el onbre, esso suele matarle mas aprisa, 232. 3.

Que como sea con las debidas circunstancias, es tan agradable à los divi-

nos ojos el castigar los delitos; que a su modo le parece tambien un facinoroso en la horca, como un Sacerdote en el Altar, 235. 3.

Que sabe mui bien el onbre alegar lo que le salva, i callar lo que le condena; tirar a ganar, i no a perder, 239. 2.

LIBRO IX.

QUE al passar la Capitana de la Culpa, no ai desdicha, ni mal que no haga la salva i abata las velas, 243. 3.

Que por mas aseada i pulida que se presume un alma, siempre hallará mas que asear i pulir, 248. 1.

Que alli se ha de acudir con mas diligencia, donde la necesidad grita con mas instancia, 250. 1.

Que assi acelerados acudimos à las cosas de nuestro daño, que parece nos vá en ello la vida; i assi tardos caminamos à las de nuestro remedio, que parecê nuestra ruina i perdicion, 254. 1.

Que adorar un Dios, que es uno,

Capitulos i Libros.

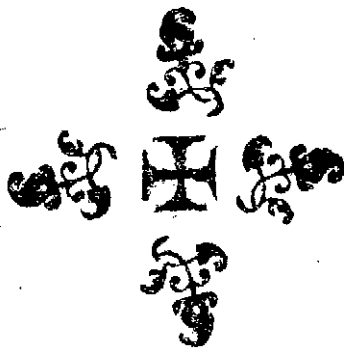
Uno, no solo es bueno para la confesion; pero tambien para la comodidad, 258.3.

Que dejar un onbre por su Dios su hacienda, parece la fineça mayor, por cuan-

to suele no aver Dios para el onbre como su hacienda, 261.2.

Que siempre se han de procurar mirar las cosas por la parte que obliguē, no por el lado que ofendā, 264.1

F I N.





E L

POLITICO

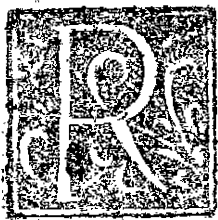
DEL CIELO.

SEGUNDA PARTE.

LIBRO I.

CAPITULO PRIMERO.

QUE por quanto lo mas conveniente de la mas ardua enpresa es su principio, inporta mucho el animo del començar para el aliento del proseguir.



ECHE nuestro Inclito Patriarca Iacob licencia i benedició de su anciano padre Isaac para partirle á Meso-

potamia, i el sagrado Historiador dice, que: *Profectus venit in Mesopotamiam Syria;* que llegó a Mesopotamia de Siria en casa de su tio Laban hermano de Rebeca su madre, para huir de la colérica

Cenes. 28

El Politico del Cielo,

ira de su mal enojado hermano Esau, a causa de averle hurta do la bendicion, inmundades i privilegios que a ella se consiguen; i juntamente para tomar estado, uniendose con el sagrado laco del matrimonio con una de las hijas de su tio, por no mezclar la noble i catolica sangre suya con la infame i perfida de la ido'arra Cananea. I porque desde luego comencemos a instruir a nuestro Politico avisarle la mas alta materia de estado, es bien que haga nos alto en el misterioso modo del inferir la jornada i viage de nuestro soberano caminante: *Profectus venit in Mesopotamiam*; que llegò a Mesopotamia. Donde muy aprie'a reparan los mas Espositores en el misterioso modo de contar el viage, pues a los primeros pasos ya parece que el sacro Coronista nos le pone en lo ultimo de la jornada, en el termino i fin de su intento, que es la tierra de su tio; pues nos consta, que primero que llegasse a su casa fue à costa de muchos pasos i jornadas. Pues como tan de presto pone Moisen a nuestro Iacob en Mesopotamia de Siria? El Salomon de España dice: *Profectus est in Mesopotamiam; id est, incepit*

*Abulens.
in cap. 28
Genes.*

proficisci. I el Cardenal Cayetano: *Extremos terminos à quo & ad quem itineris Iacob narrat Moyses priusquam narret eventus medios in via.* Decir el Profetico Istorador, que desde Cananea llegò nuestro peregrino à la fertil Siria i abundosa posada de su poderoso tio, sin referir luego los misteriosos sucesos del largo viage, abraçando i enlaçando el principio con el fin, fue decir, que comencò a caminar, diciendo que llegò: *Profectus est id est incepit proficisci*; en el principio i disposiciòn fundò Moisen el felice suceso del viage, para enseñarnos i advertirnos cõ este misterioso modo de hablar, como todos los felices i prosperos sucesos dependen de una animosa disposicion, i de un brioso principio. Porque para lo fausto del merecer inporta grandemente lo alentado del començar, i disponerse bizarro para proseguir valiente. Así nos lo enseña i advierte el Religioso Adalid i caudillo illustre de la Monastica vida: *Quarum autem rerum initia recusantur, in iis proculdubio totum rejicitur.* Bien sabemos, dice el eroico Patriarca de los Monges, que no es el principio de una empresa en el rigor de la Fi-

Cajetan.

*S. Basil.
orat. 2. de
jejun.*

lo-

lofobia el todo de la accion, fino parte que ayuda à constituiria en su perfeccion debida: pero si bien se mira i repara, parece que viene à ser el todo, pues viene a ser la raiz i origen de la confirmada constitución suya; pues lo que nunca se comienza, no es posible q̄ jamas se acabe; luego quien reusa el comenzar sin tormento confiesa q̄ no quiere fenecer; luego en el principio como en su fuente i raiz consiste el todo de cualquiera empresa, luego importa el que se comience con brio para que se acabe con dicha, pues el todo del bien se origina del aliento de su principio: *Quarum initia recusantuo in us proculdubio totum rejicitur*. Comience se pues la accion con alentado brio, que assi se fenecerà con prospero suceso.

IBA conquistando el pueblo de Dios la lido atra tierra de los paganos Cananeos, i para alentar el brio de los soldados, i encender el animo de los Capitanes, dijo el General Ca'eb: *Qui percussert Cariat-Sepher & vastaverit eam, dabo ei Axam filiam meam uxorem*. Cualquiera de vosotros que con militar ardimiento i bizarra ofa dia intrepido acometiere, è

Judic. 1.
vers. 12.

Qui percussert Cariat-Sepher & vastaverit eam, dabo ei Axam filiam meam uxorem. Cualquiera de vosotros que con militar ardimiento i bizarra ofa dia intrepido acometiere, è

igualare cò el suelo essa arrogante ciudad, rompiere sus fuertes puertas, derribare sus altos muros, rindiere su orgullosa altivez, le darè en premio de su esforçado valor, para dulce i afortunada conforte suya, una hija que tengo deposito de mi amor, heredera de mi sangre, i sucessora de mi opulencia. Si miramos a la propuesta de Ca'eb averiguaremos un imposible, porque lo que pide (al parecer) es que uno solo pase a cuchillo los ciudadanos de Cariad Sefer, i meta à fuego i a sangre la rebelde gente; empresa mas que ardua, provincia mas que difícil para un solo brazo, i una singular espada. Pues como un Capitán tan discreto, un General tan prudente echa un publico vando, obligando à una haçaña, i pidiendo una proeça reservada: lo o, ò para un poder inmenso, ò para una prodigiosa maravilla?

A E S S O satisface con la agudeça que a todo nuestro insigne Abulense diciendo: *Non intelligitur quod aliquis de Israelitis deberet percutere urbem, id est, omnes habitatores urbis, & vastare eos delendo, scilicet totaliter;*

Abulens.

in cap. 1.

Judic. 9.

14.

El Politico del Cielo,

*quia hoc non posset quisquam
facere; sed intelligitur de isto
qui primo irrumperet in ur-
bem, & inciperet occidere vi-
ros urbis.* Cuando el Capi-
tan General Caleb prome-
tio su hija por esposa de a-
quel que destruyesse la ene-
miga ciudad, no se ha de en-
tender que fuese intencion
suya, que avia de pasar a cu-
chillo el solo todos sus ciu-
dadanos i moradores; por-
que essa valentia era imposi-
ble a una diestra sola, menos
que alentada con sobrenat-
ural esfuerço. Pues que fue
su intencion? El que avia de
llevar esse galardón i premio
tan estimable i precioso, el
primero que ardiente, de-
nodado, arriscado, i brioso
acometiesse à las puertas
de la ciudad, ò rompiesse
por el enemigo campo. Y es-
so llama Caleb destruir i so-
juzgar la opuesta i rebelde
gente? *Qui percuserit & de-
vastaverit.* Si. Porque co-
mo inporta tanto el brioso
principio de una accion, el
alentado començar de una
empresa, por ser la fuente i
principio dedonde se origi-
na su prospero fin; por esso
al que començasse el acom-
metimiento, prometio el pre-
mio, al primero que rom-
piesse el galardón i lauro,

como a causa del prospe-
ro fin, i a ocasion del fe-
lice intento, pues en el co-
mençar consiste toda la di-
cha del felice fenecer.

Asi se lo enseña de sen-
tencia del divino Platon el
esforçado Martir san Esta-
cio: *In una quaque re maxi-
mum est atque praestantissi-
mum principium.* En toda
empresa, en todo intento lo
principal, lo que se alcan-
ça con el nombre de mas con-
veniente, viene a ser el
principio, pues nunca se
llegará a lo ultimo de la o-
bra, ni al capitel del mas
encunbrado edificio, sino se
començara por lo mas in-
fino del fundamento. Lue-
go la mas enpinada altu-
ra de la mas soberbia i
eminente torre, à pesar su-
yo ha de reconocer lo er-
guido de su descuello à lo
umilde de su çanja, pues el
tocar ambiciosa lo encun-
brado de las nubes, está de-
biendo sienpre al cimiento
de su principio, i sino se co-
mençara en lo profundo de
la tierra, nunca ella se ense-
ñoreara de lo remontado del
aire.

PRÉGUNTA el eminentíssi-
mo Cardenal de Orta, que
à qual de los Evangelistas i
Coronistas del Eterno Verbo
de-

*Platon a?
pud S. Eu-
stach. dis-
sertat. de
Engastri-
myt. con-
tra Origu.*

debemos confesar i reconocer mayores obligaciones i enpeños, por la sagrada Historia i divinas acciones de nuestro gran Capitan i Maestro? Dificil es la cuestion. Porque a tales luces podemos mirar las deudas, que no tan presto se pueda averiguar, no tã facil se pueda decidir, cual de los Cuatro nos aya constituido en mas estrechas obligaciones. Iuan dirã que a èl le debemos reconocer mayores enpeños, pues es el Aguila que escediendo se à si mismo se remontò à la superior cumbre, tocando cõ el levantado buelo la altissima cima del inmenso olimpo de la inconprehensible divinidad del Eterno Verbo, estrenando el canoro clarin de su Evangelio, estremeciendo los vastos montes, i asonbrando hasta los mismos cielos. No le faltará a Lucas q̄ decir, bien tendrá Marcos que alegar, pues es el Leon que con el rugiente bramido de la penitente voz de Iuan, radiante Lucero del mas esclarecido Sol da tan feliz auspicio à las sagradas proezas del amoroso Reparador del orbe.

PERO el gran Cardenal dice, que no obståte que son grandes las obligaciones i enpeños que tenemos a los

sacros Istoriadores i Coronistas, confiesã ingenuamente, q̄ si el uviera de pronunciar la sentencia, que se pusiera sienpre mui de parte del glorioso Apostol san Mateo, por aver sido el primero que abrió el camino, è hiço el paso a los demas Evangelistas. I aunque confiesã que es alguna oia dia el decirlo, dice que tiene sus motivos i causas para confesarlo. Oigamos al Santo: *Vt audenter dicam nemo post Christum est cui magis debeat sancta universalis Ecclesia.* I la raçon desto es: *Quia primus omnium Matthaus Evangelium scripsit. Quia igitur ad sanctum Evangelium describendum primus iste prorupit, scribendi ceteris Evangelistis viam praeceptor aperuit, & tãquam dux vexillum sequentibus prae tulit sicque eos exemplo, ut scriberent incitavit. Ibi ergo debemus Evangelium quem Evangelica narrationis constat intulisse principium, & quem ceteris nocimus primum non ambigimus inter eos cuiusdam privilegii tenere primatum.* El Aminadab de la Evangelica Historia fue Mateo, Mateo fue el que abrió las fendas del profundo Oceano de los misteriosos Sacramentos del soberano Verbo, pues si Mateo fue el primero

S. Petr.
Damian.
serm. 49.

El Politico del Cielo,

que enarbolo la vandera, que conpio el paso, que abrio el camino, que allandò la dificultad; facilitò con esso la senda para que los demas Evangelistas a su egenplo se incitassen a escribir, i animassen ò a continuar, ò adelantarse lo que a Mateo por particular misterio no se le concedio. Luego si dio el principio, a èl se debe el Principado, i a èl en alguna manera debe mas la santa esposa de Cristo, que a los demas Evangelistas, por aver sido el principio de la Evangelica Istoria, i los demas Evangelios, como en su principio se contienen en el suyo: *Quem ceteris novimus primum non ambigimus inter eos cuiusdam privilegii tenere primum.* Tenga Mateo el primado entre los Evangelistas, pues fue el primero que escribió el Evangelio. Para que de aqui se conozca i se seaque quanto se debe al principio i comienzo de una empresa, pues siendo el Evangelio de san Juan el mas remontado de todos, està como tributando vasalaje, rindiendo pagas i pagando feudo al de san Mateo, que trata principalmente de la humana generacion de Cristo, por ser el primero que dio principio a la sublime Istoria de

nuestro inmenso Reparador.

Que como dijo el facilmente Principe de la humana Filosofia: *Principium rei cuiusque maximum est: quippe quod rei dimidium sit.* El principio de cualquiera cosa es gran cosa, dice Aristoteles, porque aunque no es el medio ni el fin, se le puede dar en cierto modo el titulo de fin i medio, pues no puede proseguirse ni acabarse lo que alguna vez no se començò.

DE AQUI vendremos a librar con el apoyo de Servio Onorato al mayor Poeta de una escrupulosa calumnia. Intenta aquella ciega amante ser fatal verdugo de su mesma vida, por los estranos desdenes, i desdenos estraneças de su guelped Eneas, i entre otras cosas con que a su parecer se consuea, para rematar su infelice vida, i cortar el misero hilo de su aliento, es que deja a sus Africanos una hermosa, rica i opulenta ciudad, en que a despecho de los siglos, y a pesar del voraz tiempo perseverare eterna su fama, i permanezca como en caracter indeleble su glorioso renombre: *Urben præclaram statui;*

Aristotel. Sect. 10. Problem. num. 15.

Virgil. Æneid 4.

di-

dicho por Virgilio, pues cantando i contando la priesa i bullicio con que se fabricaban los muros, i levantaban las torres, dice, que así como aposentò en su Palaeio al gallardo i bizarro joben, luego al momento cessaron las fabricas, se remitieron las priesas, i de todo punto se olvidaron los edificios:

Virgil. *Non cepta assurgunt turres,*
Æneid. 1. non arma iuventus
Exercet, portusve aut propug-
macula bello
Tuta parant: pendent opera
interrupta minaque
Murorum ingentes, equasq;
machina coelo.

Pues si esto es así, que se suspendieron los comenzados edificios, i murió la desdichada Reina, sin aver acabado la ciudad que el á tanto celebra; como dice: *Vrbem praeclaram statui*; que la deja acabada i concluida?

A ESSO responde Servio diciendo: *Non est contrarium illi loco, Pendent opera interrupta; quia quantum ad ipsam pertinet. fecerat.* No le contraria el Poeta en lo que dice, antes habla muy con siguiente a nuestro intento. Porque aunque es verdad, que la Reina Dido no acabò la ciudad, pudo decir que la acabò, pues començò sus muros i diò principio a sus to-

rres; i como el principio es lo mar de una cosa, aviendo dado el principio a la ciudad, pudo decir en alguna manera que la avia acabado, i que a ella se le debia la gloria de lo que despues se avia de acabar, por aver sido la causa de lo que primero se començò.

Esto dirà muy bien, i harà muy a nuestro intento, con lo que el sagrado Oraculo refiere, que fundado el sagrado Templo la segunda vez hicieron los Sacerdotes i Levitas muy grandes fiestas, vestidos con sus sacros ornamentos: *Fundato igitur à cœmentariis Templo Domini, steterunt Sacerdotes in ornatu suo cum tubis; & Levitæ in cymbalis, ut laudarent Deum, & cœsinebant in hymnis.* Que claro está que a una cosa tan alta i sagrada, que Sacerdotes i Levitas avian de dar festivas muestras de jubilo i regocijo, pues el Tèplo i morada de Señor es el mayor consuelo para los miseros mortales, como allí resplandecela magestuosa grandeza del Señor, mas propicia, benevola i piadosa al despacho de nuestras suplicas, i alivio de nuestras necesidades.

1. Esdr. 1.
 vers. 10.
 11.

PERO es de advertir lo que dijo el Texto: *Fundato*

El Politico del Cielo,

Templo; que fundado el Templo se hicieron aquellas fiestas, entonaron aquellos Innos, cantaron aquellas alabanzas; porque si bien se advierte i repara, no pudo el Templo fundarse en tan brebe tiempo, con tanta prisa como aqui se dice, pues como se refiere en el Evangelio de san Juan: *Quadragesim. vers. 20. la sex annis edificatum est Templum.* Cuarenta i seis años se tardò en acabar la fabrica del Templo; pues como aqui parece que se dice averse acabado en menos tiempo; por que apenas se pone la primera piedra, quando ya se dà la obra por fenecida i rematada?

RESPONDE a esta dificultad el venerable Padre Gaspar Sanchez diciendo: *Fund. Sanch. in Matt. dicitur Templum, cū ja-*

1. Esdr. c. 3. ubi sunt fundamenta que futura sunt Templi molem sustinerent. Cuando se dice que se fundò el Templo, es quando se pusieron las primeras piedras, quando se hicieron los hondos cimientos i çajas sobre q̄ avia de cargar despues la maquina fabrica de la sagrada morada i abitacion del Señor; esto se llama fundar i acabar el Templo, no obstante q̄ despues se tardò en acabar muchos dias i años. Para enseñarnos cõ esse milleroso modo

de hablar, q̄ importa tanto el començar con brio, cõ aliẽto una obra, por ardua i dificil que sea; q̄ es de tanta consideracion un denodado principio, q̄ luego parece que se puede dar por fenecida i acabada: i assi el Templo se dio como por acabado quando se començò a fabricar, porque parece que començada una cosa, i dada por fenecida, todo viene a ser uno.

ASSI dijo allà el Jurisconsulto: *Cujusq̄ rei principium est potissima pars.* De qualquiera accion, intento, enpresa i suçesso, la mas principal parte es el començar con ardimiento i resolucion. Porque si una cosa no se comiença, como se ha de acabar?

MUY a proposito vendra esto con lo que repara N. P. S. Iuã Crisostomo acerca del titulo i renõbre que el Evangelista S. Mateo dà a la sagrada Cronica, de las proçegas i haçañas del eterno Reparador: *Liber Generationis Iesu Christi;* libro, Cronica, de la humana Generation de Iesu Cristo divino restaurador de la perdida salud del onbre: *Cur librum Generationis Iesu Christi ipsum appellat, cū non solū generationem sed universam prorsus carnis dispensationē cõtineat?* dice Crisostomo. Por q̄ Mateo llama libro de

Lib. I. D.
De orig.
jur.

Matth. c.
1. vers. 1.

S. Ioan.
Chrysost.
in brev.
enarrat.
in Matt.
per Tit.
Bosserin.

la Generacion de Iesu Cristo a su Evangelio, pues no solo no contiene la generaci6n, i el nacimiento, sino todo lo demas que se sigui6 al nacer, como es bautizarse, predicar, hacer milagros, padecer, morir, resucitar, i otras muchas cosas que refiere i cuenta?

A esso responde el Catolico Demostenes diciendo: *Quia profecto totius dispensationis caput est, ac honoru nostroru principiu atque radix.* La causa i raci6n de llamar S. Mateo a su Evangelio libro de la Generaci6n de Iesu Cristo, no obstante que c6tenga otras acciones del celestial Maestro i Se6or, es porq la t6poral Generaci6n i nacimiento fue la raiz i principio de todo lo demas q se sigui6 al ser c6cebido i nacido, i como en la raiz i principio se c6tienen i encierran todas las demas cosas q de a1 nacen, por esso dicho el principio i c6tada la raiz parece q se est1 dicho todo: *Quia totius dispensationis caput est, ac honoru nostroru principiu, atque radix.* Porq de aqui se colija lo mucho que importa i conviene el dar principio a una cosa, pues en 6l como el fruto en la raiz, i como el edificio en el cimiento, se funda todo el bien de una accion, de un suceso, i de una vida.

I ASSI mui en consecuencia de lo dicho vino a llamar el mismo Santo al festivo i alegre Nacimiento del Divino Se6or, la Metropoli de todas sus misteriosas festividades: *Appetit festum omnium festorum maxime venerandiu tremendumque, quod si quis appellet omnium festoru Metropolitim, haudquaquam aberget. Quod autem hoc est? Christi iuxta carn6 Nativitas.* Pues porq raci6n las demas solemnidades i acciones del celestial Redentor, han de ser como sufraganeas de su festiva Natividad, i r6dirsele como a su cabeza i Metropoli?

CLARA es la respuesta dice la divina Boca de oro: *Ab hac enim festu Epiphaniarum, sacr6 Pascha Ascensio & Pentecostes origin6 ac fundamentu ducunt. Itaq; ab hac ceusante quo piam diversi orti fluvii, nata sunt nobis haec festa.* Del nacimiento de Cristo nuestro bien, como de una caudalosa fuente, nacieron todas las demas festividades, como son la Epifania, Pascua, Ascensi6n, Pentecostes i otras semejantes. Del nacimiento naci6n todas; pues si el nacimiento fue el principio, llame se esta sacratissima solemnidad la Metropoli de todas las festividades ha6a6as del Eterno Verbo en carne humana, sean

S. Ioan.
Chryso.
orat. de S.
Philogon.
tom. 5.

El Politico del Cielo,

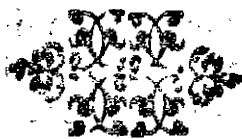
CAPITULO II.

infra ganeas fuyas todas las demas acciones: *Si quis appetet omnium festorum metropolim haurit quaquam aberret.* Todo lo cual es para enseñarnos quanto conviene el disponerse a una cosa, i el dar principio a una accion, pues en ella como el fruto en la semilla, i el rio en la fuente, se contiene i encierra el fin i suceso de qualquiera accion, pues quitando esta parte se viene a destruir el todo.

LVEGO para que nuestro Catolico i Cristiano Politico consiga el fin pretendido, es forçoso i preciso que se disponga animoso a començar i emprender las acciones de virtud, i romper las dificultades que se pueden ofrecer; puesto que toda la dificultad parece que queda vécida en el disponerse a començar, pues en començando con virtuoso ardimiento la empresa de qualquiera virtud, esforçado con el divino auxilio, animoso proseguirá su empresa, i prospero la concluirá.

QUE para que la Virtud se siga con gusto i prosiga con suavidad, se ha de persuadir por lo que tiene de amable para el espiritu, i no aconsejar por lo que tiene de espantosa para la carne.

MONTE encunbrado, senda estrecha, peligroso camino, aspero risco, proceloso mar suele llamarse la virtud, i por la parte que toca a la carne i sangre, que tan mortal guerra ha publicado contra las cosas del espiritu, se le pueden confessar esos i otros semejantes ritulos; pero como el poderoso brazo de Dios esfuerça los alientos i alienta las fuerças, lo mas aspero se allana, lo mas borrascoso se tranquila, lo mas agrio se endulça, lo mas rigido se ablanda, i lo mas duro se doma. I para que la virtud no espante, la penitencia no asombre, se ha de mirar a la luz de facil, por el haz de suave, i por la cara de mui posible. Esta doctrina es mui importante para todos, mayormente para los que comiençan, que se les ha de animar a la filosofia Cristiana,



tiana, encubriendo'es lo amargo, i enseñandoles lo dulce, olvidandose de lo molesto i acordandose de lo suave. Porque feria mala Retorica a lo divino, encontrar con a sonbros para persuadir dificultades, començar espantando a quien se ha de animar persuadiendo. Advertimiento es este de nuestro glorioso Padre san Efren: *Non de var. do oportet modum stricte nimis Etrim. cap. ponere adversus recenter instructos: ne à Seniore ipsi ad alium deficient.* No es buena materia de estado, ni politica prudente, que a los niños i noveles de la Cristiana milicia se les apriete demasiado, i pinte la virtud con tan espantosa cara, que a sonbre al que la uviere de abrazar, sino llevarle con blandura, proponerle a facil, persuadirle la suave, para que así la abraçe gustoso.

REPARAMOS en la desgracia que amenaza el Santo al que no se aprovecha de esta doctrina: *Ne à seniore ad alium deficient;* porque no hagan lo que los soldados suelen ordinariamente, que cuando le aprieta demasiado su Capitan, i es oprime con rigida tirania, se suelen passar al exercito del enemigo Campo, i viene a ser tabioso contrario, el que pu-

do ser animoso amigo. Pues así dice Efren, que se puede temer nos suceda con aquellos a quienes los imprudentes Maestros hacen intolerable i proponen terrible la virtud a los que desean exercitarse en ella, que desesperados de cómo seguiria por lo espantoso i feroz que se la muestrá, se suelen pasar al enemigo campo del vicio, desde el cual con sus escandalosas costumbres hacen sangrienta guerra, i dan cruel bateria a la virtud que desearon, i son desesperados enemigos de ella, los que pudieron ser favorables valedores de su vado.

QUE lindo dechado hallaremos de tan importante enseñanza en el que lo fue de aspera penitencia i toda perfeccion, según refiere S. Lucas, el cual dice, que a la plausible voz i valida opinion de su prodigiosa doctrina i predicacion, se poblaban los desiertos i despoblaban las ciudades, acudiendo todos como a Medico universal a solicitar la cura de las mortales dolencias de sus almas. Llegaron entre otros los publicanos, i consultandole sobre el remedio de sus peligrosos accidentes le digeron: *Magister quid faciemus?* Pues sois tan acertado

Luc. 3.
vers. 22.

tado

El Politico del Cielo,

tado Medico, i tan soberano Maestro, os suplicamos humildes, que nos aconseges piadoso lo que debemos hacer para guarecer de los achaques de que mortalmente adolecemos; aplicad una eficaz medicina á nuestras enconadas i dolorosas llagas. Respondió el Precursor divino diciendo: *Nihil amplius quam vobis constitutum est faciatis.* Con una sola cosa me contéto, i es, que pues sois los que teneis cargo de recoger las gabelas i tributos, que no molesteis con injuriosas esacciones a los tristes i miseros que las pagan; basta les la desdicha de pecheros sin que padezcan la opresion de tiranizados.

REPARO aquí Vgo Cardenal en lo prudente i discreto del avisado Maestro: *Publicanos* (dice) *non dum hortatur ad sua cum proximis communicanda: sed prius debortatur de injuria proximis irroganda.* Eran los Publicanos un linage de gente avarientz; miserable, i mezquina, sedienta sienpre por chupar la segunda sangre de los miseros i cutados pobres, sin perdonar a violencia, ni ablandarle a ruego de ninguno, i ellos conociendo este yerro, i deteando levantarse de la cama de tan no-

civa enfermedad, consultan a san Iuan sobre el caso, el cual le respondió lo que queda referido. I siendo así, que deseaba el Santo sumamente, que no solo no hiciessen alguna estorsion a los que pagaban los tributos sobre cobrarles las gabelas, sino que tambien fuesen francos i liberales cō los pobres i necesitados, franqueandoles sus bienes, i remediando sus necesidades; solo les dice, que cobren sin violencia alguna lo que deben pagarles, no llevando mas de lo constituido i consignado por el Emperador: *Non dum hortatur ad sua cum proximis communicanda.* Pues porque no luego les aconseja á los Publicanos la liberalidad cō los mendigos? Porque? Por no espantarles, ni a sonbrarles á los primeros lances; porque si al punto que llegaron les propusiera el sagrado Precursor todo lo que él pretendia i deseaba, fuera para ellos cosa mui difícil i ardua, porque de un avariento querer luego hacer un liberal, de la vil alquimia de un mezquino, pretender tan apriesa sacar oro fino de generosidad, era como caso imposible; i como tan sagaz cazador, por no espantar la caza ni perder la presa, propo-

Luc. 3.
vers. 23.

Vgo Car.
in cap. 3.
Luc.

ne lo suave, i pide lo mas facil, que es el que no lleven lo que no les compete de justicia, para que alcançando con ellos que hagan esso que les era mas facil, puedan despues hacer lo mas dificil para ellos, que es no solo procurar los bienes ajenos cõ tirania, sino franquear los propios con liberalidad. Que esse es buen modo de atraer a la virtud, i persuadir a la Cristiana filosofia, hacer facil el camino, suave la ciencia, leve el yugo i tolerable la carga.

CONSEJO es este de nuestro Español Quintiliano, que dando preceptos i enseñanza al Maestro de la juventud, le dice: *Ne illud quidem quod admoneamus indignum est, ingenia puerorum nimia interim emendationis severitate deficere: Nam & desperant & dolent, & novissimè oderunt: &, quod maxime nocet, dum omnia timent, nihil conantur.* Digno es de advertencia el saber que los ingenios de los niños suelen flaquear a los principios, i desmayar con la demasiada severidad i aspereça de la disciplina i correcciõ; porque de aqui nace que del todo se les muere la esperança i aliento de pasar adelante, i medrar en la erudicion, i cobran

una mortal ogeriça a la sabiduria, i lo que peor es, que como lo temen todo, no codician el saber algo.

Asi dice el Maestro de la Oratoria, que ha de hacer el preceptor de la ciencia, lo que el sabio agricultor con la tierna planta: *Qui frondibus teneris non putant adducendam esse falcem quia reformidare ferrum videtur, & cicatricem nondam pati possit.* A la delicada planta a quien apenas amaneciõ el uso de la vegetativa vida, el deseoso ortelano de su optimo aumento, no luego aplica el agudo corte de la hoz rustica, por no hallar en las tiernas ramas i reciente nacido tronco, suficiente valor para sufrir la laga del grosero instrumento, i asi le halaga con el cariño de la mano, i soborna con el fomento del estiércol, con lo qual viene a lograr su pretendido intento, guardando para lo crecido de la edad lo severo del golpe i rigido del acero. Esto mismo se ha de hacer con los que desean entrar en la escuela de la virtud, i asistir se debajo de la vandera de la Cristiana milicia, que no luego se les ha de proponer la virtud espantosa, no horrible sino facil, no aspero

Quintil.
ubi supra

Quintil.
lib. 2. c. 4.

El Politico del Cielo,

el camino, sino suave, no molesta la carga, sino llevadera; para que así se animen a la pelea, i esfuercen a la lucha.

CVAN bien estaba en esta materia de estado el següdo Enperador del Israelitico pueblo, el cual estando ya tan cerca de conquistar del todo la prometida tierra i abundoso pais, les dice: *Præparate vobis cibaria: quoniam post diem tertium transibitis Iordanem, & intrabitis ad possidendam terram: uxores vestre & filii a: jumenta manebunt in terra: vos autem transite armati ante fratres vestros.* Habla con los que estaban desta i de aquella parte del Iordan, i animando a unos i a otros les trae a la memoria la palabra que Dios les tiene dada, de que posean aquella tierra, el descanso que en ella han de alcanzar: *Dominus Deus vester dedit vobis requiem.* Que sus mugeres, hijos, i descendientes han de ser dueños i señores de su fertil terreno, i luego dice, que se armen i pongan en orden para sugetar los enemigos que les cerrasen el paso.

ADVIRTIÓ aquí el erudito Andras Maño lo avisado de la exortacion i razonamiento del inclito Capitan i

esforçado Caudillo: *Initio statim que illis jucundissima gratissimo que auditu sunt commemorat; quo sibi ipsorum animos conciliet. Quid enim illis potuisset esse jucundius recordatione donatæ nuper amplissima. & uberrimæ hereditatis? Quid acceptius atque suavius quam uxoribus parvulisque liberis & pecudibus integrum post hac fore optata diu quiete frui, domi suæ? Vbi verò ulterius ad id ventum est, quod mordere ipsorum animos possit, hoc est: Vos autem transite armati tam id paucis absolvit, tamque cito ad ea quæ acerbum hoc rursus leniant, transuolat, ut veluti uno hiatu & ferire mentem ipsorum & sanare videatur.* Ha se de ponderar el mañoso ardid del santo Capitan Iosue. Quiere obligar a su gente a que puesta en armas venga a las manos con los enemigos que les procuraban impedir el paso para entrar a poseer la prometida tierra, que manaba caudalosos arroyos de dulce miel i sabrosa leche. Pues para que no les aфонbrasse lo estruendoso de la guerra, lo sangriento de la lucha, lo horrible de las armas, ya que es forçoso decir que han de pelear; que poco se detiene en notificarles la batalla por no acabar

Andr.
Mas. in
cap. 1. Iosue.

Ios. 1.
vers. 12.
13-14.

Iosua 1.
vers. 12.

darles el animo, i que de proposito les propone lo q̄ aviã de escuchar tan gustosa i sabrosamente entretenidos, tan dulce i suavemente alborozados, como es, que ellos i sus hijos i mugeres, las bestias i ganados avian de goçar en aquella fertil i abundante tierra ricas possessions, dilatadas heredas, fecundos pastos, amenidades de eitosas, i vida pacifica i descansada. Para que assi no les espantasse lo horrible de las armas, i sangriento de la guerra: *Quod mordere ipsorum animos posset, paucis absolvit, cito ad ea que a verbum hoc rursus leniat transvolat.* Porque aprendan de aqui todos los que quieren animar a la virtud, de la fuer te que sehan de aver para persuadiria con eficacia, que al dicipulo novel, al bisoño soldado le propongan lo onesto lo util i deleitable que consigo trae esta sagrada filosofia, esta ciencia del cielo, como es la quietud del alma, el paraíso de la conciencia, i la unica llave con que se abre la puerta para la eterna olgança i perpetuo descanso; para que assi se anime el que la pretende a seguiria, i el que la codicia, a alcançarla.

B I E N se le juçiò el sa-

berse aprovechar desta doctrina a aquel esforçado i vaeroso joben Germanico, quando en aquel brebe raçonamiento que hizo a los suyos para que entrassen en la lid i batalla presentada contra los revelados Alemanes, les acordò: *Victoribus decus, Cornel. gloriam, que domi cara, que Tacit. lib. in castris honesta.* Que peicassen i combatiessen como verdaderos Romanos, que de la presente vitoria i triunfo avian de alcançar i conseguir, no menos que eterna fama i renombre; que avian de dilatar sus blasones i rimbres por todo el anchuroso espacio del orbe. Que avian de assentar perpetua quietud para sus mugeres, hijos, i familias; que avian de bolber a la amada Patria cargados i enriquecidos de preciosos è inestimables despojos i trofeos. Todo esto les puso delante de los ojos. Pero advierte i nota Tacito, que, *Retiuit de adversis.* El sagaz Cejar i mañoso Enperador callò de industria lo adverso, lo desdichado que a las legiones i egercitos podia suceder, como es ser vencidos i postrados (pues es rã varia i mudable la suerte de la guerra) que podian perder la dulce liberrad i amada vida, que podian ser misero

Cornel. Tacit. lib. 1. Annal.

Cornel. Tacit. ubi supra.

El Politico del Cielo;

fero desprecio de los insolentes i arrogantes enemigos, i otras cosas de este genero. Pues porque calla lo adverso, i propone solo lo prospero? Porque les anima con lo alegre del triunfo, i enbuelbe en silencio lo triste del poder ser vencidos i destrozados? *Retient de adversis.* Porque si les acordara à los soldados lo funesto, lo infausto del suceso, les desmayara los brios, i acobardara el valor, huyeran al primer escuencro como cobardes i medrosos, atemorizados del amenaçante riesgo i peligro; pero animados con la esperanga del triunfo, con la codicia de la presa, con la fama de la victoria, con el ensalzamiento de su nombre, se avian de esforçar mas briosos, ostentarse mas gallardos, i combatir mas ardientes. Que para que se acometa una empresa, no es bien descubrir lo amargo, sino mostrar lo dulce; i para que la virtud se abraçe i figa, no se ha de proponer por la parte, que para la carne i sangre tiene de difícil i aspera, sino por la que para el espíritu tiene de intereses i conveniencias.

De un Enperador hemos de ir a otro, de Germanico a Iulianiano, el cual dice, que

para enamorar à la ciencia de las leyes i derechos, es ardidoso estratagemas començar por lo mas facil, llano i suave, por no espantar a los que de nuevo entran en esta facultad. Sus palabras son:

Ita videntur posse tradi commodissime, si primo levi ac simpliciter via; post deinde diligentissima atque exactissima interpretatione singula tradantur. Alioquin si statim ab initio rudem adhuc, & infirmum animum studiosi multitudinis ac varietate rerum oneraverimus: duorum alterum, aut desertorem studiorum efficiemus, aut cum magno labore, sæpe etiam cum diffidentia, que plerumque iuvenes avertit, serius ad id perducemus.

Dice el Enperador, que de industria propone a los candidatos de la Jurisprudencia, i a los dicipulos de Vipiano, lo mas facil, blando, i suave dessa civil facultad, reservando para despues lo mas difícil i arduo; porque si a los principios al rudo i floco ingenio, à los deviles i tiernos ombros, se les cargasse lo mas grave i pesado, seria incurrir en uno de dos gravísimos inconvenientes, ò hacer que el nuevo soldado desanparasse el campo de la Jurisprudencia, ò que con grande trabajo (i lo que peor

*Iulianian.
in principi.
Instit. tit.
de just. &
jure.*

es) con desconfianza, que las mas veces desmaya á los mâ cebos, despues de mui largas jornadas se llegasse al fin deseado. No se repara que maravillosamente concuerdan Efreu, Fabio, i Iustiniانو? El Santo dice, que de hacer espantosa la virtud se puede temer que la desapare el novicio: *Ne à seniore ad alium desierant.* El Orador: *Desperant, & novissimè oderrunt*; que desesperan i aborrecen mas que de muerte la ciencia, cuando se propone alpera i dificil. I el Monarca: *Desertorem studiorum efficiemus.* Haremos que apostate del estudio, sino le halagamos con lo facil. Afsi pues se ha de hacer con todos los pretendientes de la virtud i ajustamiento de vida, proponerle facil, para que afsi le abraçe confiado i gustoso, como lo hizo Rebeca prudente i avisada con nuestro Peregrino santo, cuando para huir i escapar de la ira de su hermano, i dar treguas a su enojo, le dice: *Consurgens fuge ad Laban fratrem meum, habitabisque cū eo paucos dies, donec requiescat furor fratris tui & cesset indignatio ejus, obliviscaturque eorum quæ fecisti in eum: postea mittam & adducam te inde huc.* Avia

de salir el regalado Joben de la opulenta casa de su tierna i amorosa madre, avizle de ser dificultoso de caminar solo con el arrimo de un baculo a tierras no conocidas i estrañas, i para animarle á hacer el viaje i ponerse luego en camino, usa de una maravillosa Retorica, ocurriendo sagaz á todas las dificultades del hijo regalado, diciendole, que si deja una madre, que va en casa de un rio, i tio mui rico i poderoso; i que si la ausencia le puede ser amarga, que será por pocos dias; que es necessaria i precisa la salida, pues huyendo de la cara de su hermano enojado i furioso, este tiempo le aplacará la colera i le infundirá olvido de todas las injurias; quando buelva serán no solamente hermanos como de antes, pero intimos amigos: que ella mesma que solicita la ida, diligenciará cuidadosa la buelta, i que si aora vá sin prevencion i aparato, bolverá luego acomodado, con regalo, i acompañado con onra. Con esto el santo Joben se animo á su jornada, i el q̄ pensò estar segū su madre le aseguraba, pocos dias en casa de su rio festejado

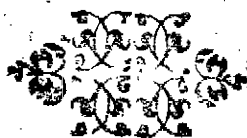
S. Eubr.
Quintili.
Iustinian.

Genes. 28

El Politico del Cielo,

i entretenido, estuvo mas de veinte años bien affligido i aquejado, padeciendo los trabajos i estorsiones que despues veremos, que fueron mui grandes i terribles. Esto fue saber persuadir i tener modo para negociar; que à proponerle la madre los trabajos i peligros de su peregrinacion i viage, nunca Jacob acaso uviera salido de su casa, no uviera sido padre de tan insignes varones, i no uviera goçado de las milleriosas revelaciones que à la ida i à la buelta le sucedieron, como lo reparã i advierten aqui los dos insignes Abulenses, Pererio, Istea, O castro, Guillelmo Ebroicense, i otros muchos; para que de aqui saquemos este tan util advertimiento, que si deseamos ver consumar los estudiãtes en la Cristiana filosofia, hacer bien disciplinados combatientes en la palestra de la virtud, se la propongamos à los principios como facil de aprender, como blanda de conseguir, i suave de llenar.

†



CAPITULO III.

QUE lo desabrido i acedo de las acciones virtuosas, mas se origina de nuestra pusilanimidad i cobardia, que de su aspereça i rigor.

I VERDADERAMENTE si consultamos la resolucion desta duda à la luz del desengaño i verdad, hallaremos facilmente averiguado, no solo ser la virtud aspera i penosa, sino mui facil i suave; q̄ no solo es dura i terrible, sino blanda, apacible i ligera; que lo que parece pesado risco i grave monte es à la carne i sangre, à la aprehension pueril de nuestra fragil naturaleza, q̄ de mosquitos de penalidades finge de comunes elefantes de intolerable grandeça, de pequeñas mariposas de trabajos tienbla como de orribles dragones de fatigas.

HABLANDO nuestro gran Padre de las virtudes i asanes en q̄ el Cristiano soldado se exercita, dice: *Cicures & S. Basil. placida accessu faciles ac per in cap. 8. que virtutes suppeditant bonas & dilarguentur, vitæ sunt conciliatrices.* Piensa el timido i cobarde (dice Basilio) que

que son las virtudes i penalidades de la Cristiana vida, leones fieros, sangrientos tigres, monstruos horribles, que con feroz i feo rostro espantan i aterrorizan, pues engañanse: *Cicures & placidae sunt.* No son sino aves i animales (digamoslo así) mansos, domesticos, faciles de coger i amansar, blandos, halagueños i hermosos, palomas sin yel, corderos sin uñas. Fin ge nuestra perecedera pusilanimidad, que son las obras de la virtud tan asperos i fragosos montes, tan profundos i tormentosos mares, que ni pueden subirse, ni badearse; pues miente la aprehension timida i cobarde que tal imagina: *Accessu faciles ac per via virtutes.* Son vegas llanas las penalidades que parecen inaccesibles riscos, son las virtudes cristalinos i mansos rios, que se pasan con facilidad. Luego lo aspero i terrible mas nace i se origina de nuestra pusilanime aprehension, que no se funda en el afan de las virtudes i obras penales.

HABLA aquel grande Africano de la penitencia en q un conpungido Cristiano se exercira de dia i de noche, i dice: *De ipso habitu atque victu mandat, sacco & cineri incubare, corpus sordibus obs-*

*Tertul.
lib. de poe-
nit. c. 9.*

curare, animam meroribus dejicere. Echa un vando la penitencia, i dice, que los soldados que se quisieren alistar debajo de su vandera, i tirar sueldo en su milicia, han de hacer las cosas siguientes: vestirse i armarse de un saco aspero i duro, dormir sobre el suelo cubierto de fatal ceniza, que en funesta memoria le haga provechoso recordo de lo instantaneo i caduco de su perecedero ser, que ha de echar una rienda al licencioso apetito de la gula, que ha de cubrir de negro luto el coracon donde se consultarón tantas ofensas i delitos cõtra el supremo Bienhechor. Estas son las leyes, los arancelés estos del penitente soldado. El insigne Interprete deste profundo Autor hizo un sutil reparo sobre las condiciones i calidades, circunstancias i requisitos de que viste Tertuliano al que hace penitencia por sus culpas i peccados, i dice así: *Adverto mirum Tertulliani cautum qui nunquam inter tot voces hujus capituli que pertinent ad poenitentes, ductus meminere.* Ha se de advertiti i reparar, que entre todos los habitos, voces i noabres que dà i pone al penitente, como de saco, ceniza, cilicio, tristeza, abstinencia en la comi-

P. Ludovic. de la Cerd. in li. Tertul. de poenit. c. 9. Nota 132.

El Politico del Cielo,

da, y enplanga en la bebida, tritega i suspiros nacidos de lo intimo del coraçon, no hizo memoria (con particular i mañosa cautela) ni tomó jamas en la pluma esta palabra, LLANTO: *Nunquam luctus meminerit*; siendo assi, q̄ parece que la principal voz i requisito avia de ser esta palabra, pues es el llanto el pá de la mesa de la penitencia, pues como cuando en aquella falta él, parece que falta todo, assi cuando en la penitencia falta el llanto, aunque sobren cilicios, sacos, ceniza, abstinencias, todo viene á faltar, pues sin el llanto i dolor del coraçon no llega la penitencia á su debida perfección. Porque como dijo el Profeta, poco inportará que el peccador ronpa el vestido con pena, sino rasga el coraçon con dolor. Segun esto, como no hizo Tertuliano memoria ni mencion del llanto?

A ESSO respõde el doctissimo Espositor diciẽdo: *Quippe LVCTVS est mortuorum, at qui squalor sordes & reliqua reorum & pœnitentium*. La verdad es, que Tertuliano puso por principal requisito el gemir, suspirar, llorar, i dar bramidos de dia i de noche al Señor: *Ingemiscere lacrymari & mugire noctes diesque ad Dominum Deum*.

Bien lo encarecio, pues quiere que sin cesar despedida el coraçõ suspiros, la boca arroge bramidos, i los ojos manen agua en detestacion i aborrecimiento de la culpa. Pues yá que á la penitencia le dà la palabra de lagrimas i suspiros, porque reusò tanto de la palabra llanto? *Nunquam inter tot voces luctus meminerit*. Porque tanta cautela en uir desta voz i palabra que suena llanto? Porque? Porque si esta palabra llanto es palabra que compete á los que pierden la vida, que se guarda para los muertos, como consta de unas i otras letras, assi divinas como humanas: *Quippe luctus est mortuorum*. Con particular advertencia quando el grande Africano habla de las obras penales en que el penitente se exercita, como son sacos, cilicios, diciplinas, ayunos, abstinencias, vigiliass, i otras semejantes penalidades, no hace mencion del llanto por cõsagrarse esta voz á los que pierden la vida, para dar a entender, que nadie rema la penitencia, la diciplina, el ayuno, la dura cama, i aspero cilicio; que tomado todo con la discreta moderacion i Cristiana prudencia á nadie maça, ni meterse á pe-

penitente es arrojarle a la sepultura; que no por esto morirá, antes estas acciones como dice Basilio: *Vite sunt concubinatrices*; son censo de vida i fincas mas seguras para continuarla; pues vemos que aquellos antiguos Ermitaños que en los asperos i apartados yerros hacian tan sangrienta carniceria en sus flacas carnes, vivieron tan prolongados años, i los que en los suaves palacios las acomodan i regalan, se ven en tan breves i limitados dias. Que en fin a las penalidades i penitencias nuestra cobardia i puslanimidad las hace intolerables i terribles; no así la verdad i razón que mirada a su luz suaves i llevaderas son.

Bien pienso yo que dirá esto con el misterioso modo de hablar del Evangelista S. Lucas, cuando nos refiere las mortales agonias i tra sudores que en el Guerto de Gethsemani padecia el piadoso Reparador de la perdida salud del umano linage. Cuenta el sagrado Coronista los copiosos arroyos de sangre que por todo el sacro cuerpo derramaba el inocente

Luc. 6.22
vers. 43.

Cordero, i dice, que, *Passus in agonia, prolixius orabat*; hecho en la agonía, en el tra sudor i ansias, oraba, instaba

al Eterno Padre con mas fervor, con mas potencia. No se te para en el modo de hablar del Evangelista: *Passus in agonia*; hecho en la agonía i triteza. Como hecho en la agonía? Deshecho parece que avia de decir. Porque las agonias no hacen, sino deshacen, las ansias no levantan sino postran, las penas no alientan, sino desmayan. Este es su ordinario efecto el acabará consumir. Pues como S. Lucas dice: *Passus in agonia*? que el piadoso Señor i abogado de los ombres estaba hecho en la agonía, cuando parece que avia de decir deshecho i consumido? Es para enseñarnos, que no al que cobrar orrova las agonias i penitencias, a las alperceas i rigores, a las acciones de mortificación, tomadas a hora i gloria del Señor, que no hazé (si es con la debida repugnancia i discrecion) los efectos que piensa i teme nuestra puslanimo naturaleza, que no matan los pecadores, que no degnellá los filicidos, que no derribá en la sepultura los ayunos; antes suele ser al contrario, que donde pensamos en contrar con la muerte, se halla la vida, i lo que temimos que avia de deshacer, esto hace i alienta mas. I por esto dice S. Lucas: *Passus in agonia*, que Cristo nuestro bien en la

El Politico del Cielo,

agonia se hace, i no consume, en los trasudores se anima, i no desflaquece, se alienta i no desmaya. Que lo espantoso i acedo destas acciones, mas se origina de nuestra cobardia, que no de sus rigores i aspereças, mas es lo que se aprende i finge, que lo que se siente i experimenta en la verdad.

VNA cosa quiero que pondereis conmigo en la labrofa Istoria de aquella lasciva Samaritana, que del canto de su servidumbre subio a la alteça de Apostola de Iesu Cristo. Trata este divino Señor de prender su ama con la dulce red de sus celestiales palabras, i a fuer de astuto i mañoso caçador, se fue al bebedero para prender el ave que con las alas de la torpeça tanto se alejaba del nido de la gracia. Llegase pues al poço, donde acudiendo la deseada caça, cayò en las redes a mui pocos lances. Solo nos importa agora el reparar en los nombres al parecer tan encontrados, que dà el Benjamin Istoriador al sitio i lugar donde se sentò el Caçador celestia: *Brat ibi Fons Jacob, Iesus ergo fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem.* En el sitio donde esperaba a presa, estaba una fuente, i el anhe-

lante i codicioso Caçador para recobrarle del fatigoso cansancio del camino, se sentò junto a ella. Vino a la fagon la Samaritana, i tomando ocasion para conseguir su pretendido fin, la pide de beber, i despues de aver reusado ella esta obra de piedad, le dice al fatigado Señor: *Neque iniquo haurias habes, & puteus altus est.* El poço dice que està mui profundo, i que es dificil de sacar el agua. Ahora hemos de advertir, como el Evangelista al sentarse Cristo, dice una i otra vez, que es fuente de donde se saca el agua, i la Samaritana dice que es poço, i poço mui hondo que tiene muchos estados antes de llegar a coger el agua. El nombre de poço i de fuente son nombres opuestos i encontrados, porque la fuente es la que sin fatiga franquea a todos su liquido tesoro, su corriente plata, su fugitivo cristal; el poço no asì, que con fatiga i sudor (mayormente el profundo) comunica su agua, a fuerza de braços le ha: en liberal, las mas veces es necessario i forçoso traerle a garrucha para que confiese donde tiene el tesoro del refrigerio de la sed. Pues si esto es asì, como el Evangelista a la luz de Cristo, al poço

Ioan. 4.
vers. 8.

Ioan. 4.
vers. 5.

poço le llama fuente: *Erat ibi fons*; i careandole con el dicho de la Samaritana es profundo poço: *Putens est altus*. Por este poço en el sentido místico entienden muchos la penitencia: así lo dice Guillelmo. Ebroicense, Antonio Broicubi, Pedro Bercor, Antonio Ricciardo, Laureto, i san Gemignano: pues ser la penitencia fuente fácil, i poço profundo, es decir, que para el que imita a Cristo que es la misma verdad, es la penitencia fuente dedonde facilmente, i sin mucho trabajo se coge el agua; pero para la Samaritana, para la carne i sangre tímida i cobarde, es profundo poço, que apreende i finge hondo, difíciles, orribles, intolerables, el filicio, la disciplina, la dura cama, la abstinencia i ayuno, i otras penalidades semejantes a estas.

Que a nuestro proposito lo dijo nuestro glorioso Padre san Gregorio Niseno: *Somniores sunt qui immanem & feram virtutem opinantur*. Los que piensan que es la virtud un monstruo orrible, un descomunal gigante que yere, destroça, i descuartice, engañanse i yerran lo que ai del cielo a la tierra: *Somniores sunt*; tan va-

nos quedan en su juicio como los que aquejados lidian con el disparate de un sueño. Dice Tertuliano: *Contristamur & conterremur in somniis, quam adfecte & anxie & passibiliter*. Sueña un onbre que las ha con un leon de Libia entre aquellas fecas arenas i desiertos parages, que le desgarta con lo agudo i sangriante de sus fuertes uñas i garras; el cuidado i misero que piésa que es verdad lo que sueña, que ansioso, que inquieto, que alborotado suda i trasuda en el palenque de aquella cama, mas potro i verdugo para él, que blando carre para los fatigados miembros. Si en aquel tiempo tuviera libre la imaginacion, no confulo el sentido, i señoras las potencias de sus acciones, claro está que avia de hacer rifa lo que le parece congojas de muerte, i causa de entretrenimiento lo que le solicita tan mortales trasudores. Así lo dice Tertuliano: *Cum in nullo permoveremur à vacuis scilicet imaginibus si compotes somniaremus*. Pues así dice Niseno: *Somniores sunt qui immanem & feram virtutem opinantur*. Todos los que imaginan que la virtud es una carga peada i intolerable, adviertan que

Tertul.
lib. de Ant
ma c. 48.

Tertul.
ubi supra

Guillelm.
Broicubi.
Bercor.
Ricciard.
Lauret.
Gemina.

S. Grego.
Nyssen. de
Virginis.
cap. 23.

El Politico del Cielo,

lo piensan al engaño de un sueño, de una flaca naturaleza i tímida carne, que finge profundos pozos las cristalinas fuentes inaccessibles rificos las vegas llanas, i innavegables mares los badeables rios, que si despertassen del profundo letargo de su encogimiento i puslanimidad, todo lo hallarian muy al contrario de lo que imaginaron, pues ni verian leon ni encontrarán con tigre, ni descubrieran monte, porque todo es llano, facil, i suave, i mas con la continuacion i ejercicio, i lo que mas es, con el supremo esfuerzo i valor que infunde i comunica el poderoso auxilio de la divina gracia.

Muy para reparar es lo que le sucedio con aquel Serafio al Profeta Isaías; el qual desde alto del trono bajò a purificarle los manchados labios con un ardiente carbon que con unas tenazas de oro tomò del altar, dice el Profeta, que le caldò los labios con aquella encendida ascua. *Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur mihi quitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Con esta ardiente diligencia se ha cauterizado lo inmundo de tus labios, i quedas del todo sano de la mancuilla que los aseaba.

*Isai. c. 6.
vers. 7.*

REPARÒ nuestro Padre san Basilio, como el santo Profeta al tocarle cò el abrasante carbon los delicados labios, no hace sentimiento ninguno; siendo así que no aí cosa que mas vivamente lastime, i mas tiernamente duela, que el còntacto del fuego que con tan apresurada colera obra i lastima, i que por esso atemoriza tanto; i cuando ve à los flamantes espiritus que en el encunbrado folio en alternantes coros repiten las divinas alabanzas al Magestoso Dueño arrebatado de una santa envidia, reconociendo su incapacidad para introducirse en su Capilla encendiendo los aires con ternos supinos eclama lastimado: *Vae mihi quia tuncui, quia vir pollutus labiis ego sum.* Ai de mi que tengo los labios amancillados con mis culpas i ofensas! Pues aqui gritando tan lloroso, i cuando le abrasan los labios, callando tan sufrido? Como al ardiente cauterio i à la abrasante llama, no aí arrojar un suspiro, ni hacer demostracion de sentimiento? Como a tan aufera cui a paciencia tan sufrida?

A esso satisface el gran Basilio diciendo: *Hui con S. Basil. gener ignis & affinis erat qui in cap. 6. & in Rubo apparuit, quem Isai. vidit.*

*Isai. c. 6.
vers. 3.*

vidit Moses. Imminebat quidem planta, nec tamen exurebat Rubum. Este fuego con que a Isaias le castigan el labio para purgarle lo inmundado, contrae muy estrecho parentesco con el que en la çarça vio con no pequeño a sombra el gran Caudillo del pueblo de Dios, el cual en el desierto contemplo aquel raro prodigio: *Quod Rubus arderet & non combureretur.* Avia se apoderado de una vez de çarça una voraz llama, i en lugar de consumirla con su ardiente fuego, la halaga ba con lustroso cariño. Extraño portentó, que existiendo en la presa de un combustible, en vez de consumirle colerico halagueño le abrigue, i cariñoso le fomentel. Demanera, que en aquel voraz elemento sintio la çarça lo lucido, no enpero padecio lo ardiente. Pues así dice Basilio fue el fuego del Serafin al cauterizar los labios del Profeta: *Imminebat quidem non tamen exurebat.* Parece que tiraba a matar, i dio vida, que avia de afear los labios i los dejó mas puros, que la llama avia de consumir, i todo se le fue en halagar: i así no hace sentimiento Isaias, no demostracion de queja i dolor. Que así es ello verdaderamente todo lo q pa

Exod. 6.3
vers. 2.

rece q en la penitencia tira a matar, que lo parece, pero no lo es, q si es para la imaginacion i aprension yana fuego que abraza, para la verdad i la raçon no es sino luz que halaga, resplandece, alumbra, i consuela.

BIEN lo veremos en practica i exercicio en nuestro foliario caminante, cogele a la primer jornada: la escuridad de la noche en un yermo çampo, i procurando dar algun onesto alivio a sus fatigados miembros, la cama blanda q elige para su descanso, es el duro suelo, las almoadas de delicado algodón, son unas pedras, las sabanas de olada q le cubren, es la densidad çaca del aire que le rodea: *Cum venisset ad quem tam locum & vellet in eo requiescere tulus de lapidibus quia jacebat, & supponens capiti suo dormivit in eodem loco.* Allí pasó la noche durmiendo quieto i sosegado. Quié tal imaginara? Quié tal creyera? Jacob dormia i descansar entre descomodidades de suelo, i dureças de piedras, de quié poco antes dice el sagrado Texto, que *Habitabat in tabernaculis;* q no salia de casa a accion de trabajo i penalidades, i q era todo el amor de su madre: *Rebecca diligebat Jacob;* i al paso q le amaba cõ ternura, claro esta que avia

Genes. 28

Genes. 25
vers. 25.

Genes. 25

El Politico del Cielo,

avia de regalar con cuidado, i mas fiendo madre para las cuales se guardò la caricia i reservò el halago. Pues esse tan querido i tan amado, tan regalado i entretenido a quien su madre tenia guardado i escondido entre los blandos i delicados algo dones del regalo i comodidad, á quien cuidadofa procuraba, que la inclemencia del tiempo no enojasse ni entristeciese, esse duerme yá toda una noche entera en un desierto yermo, tan acomodado con la dureça de las piedras, como de antes con la blandura de la cama, i vemos que se levanta tan bueno i sano, que hace sus jornadas con que llega libre de todo peligro, a la casa de su tío. Todo esto advierte el sacro Coronista para animarnos a la penitencia, i desengañarnos que no es tan bravo el leon como nuestra timida apreension i flaca carne nos la finge i pinta. Así dice Basilio: *Ne tibi formides à sobrietate & temperantia: Ne quid tibi verrearis à virili fortitudine, ne quicquam metuas à pietate, ne ab ulla virtute perterrearis.* No te aconbre ni espante como á niño que huye de los pintaratos leones, i fingidas fierpes, virtud alguna, que lo q̄

tienen de espantoso i horrible, es como fingido i pintado; no te acobarde la reñplança, no te espante la pieddad, no te retire la diciplina, no te aconbre el ayuno, no te atemorice la dura cama: que si te egercitasses en estas i otras semejantes virtudes, por la esperiencia hallaràs que es fuente i no poço, luz i no fuego, pintado, i no vivo, sueño i no aconbro, mosquito i no elefanto, vega i no monte, arroyo i no mar, lo penal de la virtud i desabrido de la penitencia.

CAPITULO III.

QUE es bueno desde luego hacerse à las armas del trabajo, para que el habito a sufrirle corrija lo pesado que puede trasr para llevarle.

NO SIN particular cuidado de la soberana Providencia, como advierten los Espositores, comienza nuestro santo Patriarca à saber tan temprano (como vulgarmente se dice) de mala ventura, dormir en el desnudo sueño, acomodar unas duras piedras por almoadas, sirviendole de cama de campo el mismo campo, i a caminar

*S. Basili.
in cap. 6.
Isai.*

nar solo i desapercebido con la compañía i arrimo de un bordon, i otras incomodidades desta manera; porque le iba el Señor previniendo para muchos trabajos, infortunios i çoçobras, que en adelante avia de padecer; para que començando desde luego à ser platicante de penalidades, egercitandose en descomidades i penurias, las q̄ le esperaban para el futuro tienpo, se le hiciesen mas llevaderas i suaves. Que esse es el gran poder de la costumbre que tolera con facilidad lo que egercita con continuacion; porque como dijo Publio Siro: *Gravius nocet quod cumque inexpertum accidit.* Todo lo que no se experimenta i acostunbra hace mucha estrañeza en el sugeto no acostunbrado; que como advierte un docto moderno: *Consuetudo molliat labores & que difficilissima videbantur diuturnitate temporis facillima redduntur.* La costumbre i egercicio ablanda i corrige lo duro i mordicante del trabajo, i lo mas a duro i difícil con el discurso i progreso del tienpo se hace llevadero i tolerable. Ya q̄ nos quieren decir, que en la virtud ai tanto afán i trabajo, damos remedio para hacer leve el yugo, i facil la carga.

Publ. Syrio insentent.

P. Mendozalib. 5. viridar. Proble. 7.

PECA nuestro primer Padre por aver estendido la libre mano al cauteado fruto; viene luego el absoluto Señor a residenciar la transgression, condenale a muerte i a preciso destierro de la amena i deleitosa estancia, adonde fue trasladado del campo Damasceno: *Emisit Gen. 3. eum Dominus Deus de Paradiso voluptatis, ut operaretur terram de qua sumtus est;* tratale como a villano desconocido, i a grosero ingrato, que no supo reconocer el inestimable favor que el dulce i amoroso Dueño le avia hecho de hacerle morador i ciudadano de aquel abundoso i fertil parque, i le arroja à que sea rustico labrador de la inculta tierra, que le rinda el fruto que a sudor de su frente ha de conquistar.

QUESTION es de muchos Padres, si despues del pecado fueron muchos los dias que el supremo Iuez permitio al deliniente Adan goçar del Paraiso? Moises Barcesa dice, que fueron muy breves los instantes que el Señor le permitio en aquel deleitoso Guerto. Esto a caso feria rigor, ò naceria de piedad desterrarle tan presto de aquel solaz i retiro? Piedad fue, misericordia fue,

El Politico del Cielo,

fue. Porque si estuviera go-
 cando muchos dias de la a-
 menidad de los arboles, de
 la rifa de las fuentes, de la
 fragancia de las flores, de
 la frescura de la yerva, de la
 armonia de las aves; salir
 despues a domar terrones,
 a rendir la tierra, a sudar
 con el trabajo, a gemir con
 el afan, a padecer el ardor
 del Sol, la desatención del
 aire, el ceño del Invierno, la
 tirania de la hambre, el fue-
 go de una fiebre, i otras sei-
 cientas calamidades, fuera
 para él de mayor tormento,
 cura i dolor; pues para que
 el trabajo le sea mas suave,
 mas tolerable el cansancio,
 mas blanda la fatiga, co-
 miénce desde luego a remar
 en las Galeras de la penali-
 dad; que la costumbre le ser-
 virá de oro que le cubra la
 pildora amarga del trabajo,
 i el egercitarse en las penas
 le corregirá lo acedo i defa-
 brido q̄ cõigo suele traerle.
 Oigamos al Siro Barcefa:
Credibile est Deum quem Pa-
radysus pulsurus erat, cum haud
longo tempore tanta felicitate
frui sibi; ne nimum exervu-
it. p. 1. ciaretur: sed mollius minusque
BB. VV. agrè ferret setantis delictis spo-
PP. liari: solet enim Deus elemen-
ter castigationem exercere.
 Piedad pues fue, i castigo
 mezclado con mucha miseri-

Mosés
 Barcefa
 1. p. de Pa
 radys. cap.
 ult. p. 1.
 BB. VV.
 PP.

cordia, no dejar por mucho
 tiempo en las amenidades all
 que estaba condeado a las
 aspereças, pues quanto mas
 presto començasse a egerci-
 tallas, tanto menos llegaría
 a sentillas.

FUNDADO en esta dotri-
 na mandò el ilustrissimo Se-
 nador Casiodoro al Canci-
 ller Gaudioso, que no afli-
 giesse i molestasse con dema-
 siadas estorsiones a los ciu-
 dadanos de la fertil, amena
 i abundosa Como, i es por-
 què tenia lastima de sus veja-
 ciones, como les sentia acos-
 tunbrados a tantas delicias:

Qua propter incolis harum re-
rum iure parcitur: quoniam
amena omnia delicata sunt ad-
labores: Et facile onus affli-
ctiõnis sentiunt, qui uti sua vi-
bus deliciis consueverunt. No
 se ha de afligir con estorsio-
 nes a los que viven en medio
 de tan deliciosas comodida-
 des. Porque todo lo ameno
 se carea i conviene mal, con
 lo trabajoso; i así faciliten-
 te se yere el onbro de aquel,
 i se la última la espalda con la
 mas leve carga, que está a-
 costunbrado al mayor regalo
 i suavidad. Acostúbrese pues
 al peso del trabajo, quien
 no quisiere sentir grave su
 peso.

Casiodor.
 lib. I I. epi
 fol. I 4.

De aquel ilustrissimo i eroi-
 co reparador del mundo, des-
 pues

pues de las inpetuosas aguas de la universal inundacion, refiere el sagrado Oraculo, que fue el inventor de la vid, cuyo confortativo licor corrobora i alegra el humano coraçon. Quiso goçar del fruto de su invencion, i sucediole lo que no pensara, que fue, que la colerica fuerça de la esprimida sustancia se apoderò del alto omenage i alcaçar de los sentidos, i à la entrada de tan furioso enemigo la raçon se rindio, el juicio se avasallò a sus pies, con que se desafinò la concorde i nuda armonia de las potencias: *Bibensque vinum inebriatus est, nudatusque in tabernaculo suo.* Alguno desculpara la embriaguez del santo Patriarca, con decir, que fue mucha la cantidad del vino, i que así no es mucho que le sucediese aquella desgracia, i que la destenplança del beber le diligenció aquel escarnio que de su descompostura hiço el hijo desmesurado.

NUESTRO Padre san Basilio dice, que no se ha de afirmar cosa semejante, sino que el vino fue poco, i que el uso de beberlo avia sido ninguno: *Inebriatus est* (dice el gran Doctor) *non quod bibax ille quidem esset, & ebrius, sed quia bibendi usum nullum*

teneret. Hasta entonces no era conocido el vino en el mundo. Noe fue el primero que plantò la vid, que gustò de su licor, i sintio futiranica violencia; i como no estaba acostunbrado à beberlo, poca cantidad fue poderosa i suficiente para derribarle. Que esto tiene el que no està acostunbrado à una cosa, el que no ha experimentado algù trabajo, que al menor que le sobrevenga hace grave sentimiento. i padece molestia grande.

Como lo dice el esforçado Martir Severino Boecio:

Felicissimi cuiusque delicatissimus sensus est. & nisi ad nutum cuncta suppetant, omnis adversitatis insolens minimis quibusque prosternitur: adeo per exigua sunt, que fortunatissimis beatitudinis summam detrahunt. Es delicadissimo en sumo grado el sentido de los fortunados, i en no les sucediendo todo al sabor de su paladar, como no están acostunbrados à lo acedo i desabrido de la adversidad, con el menor trabajo se les postra el animo, i rinde el valor. Tan poco es menester para descantillar à los afortunados su dicha i bienaventurança, que con cualquier leve

Gen. 9. 21.

S. Basl. orat. 1. de jejuna.

Boet. de Consolat. lib. 2. Prof. 4.

El Politico del Cielo,

leve penalidad se estraga cõ el pelo de una minima calamidad se ahoga. Segun esto acostunbrefe i egercitese en el trabajo el que no quisiere sentir el trabajo, i hagase a las armas de la miseria el q desea no sentir el rigor de la penuria.

A muchos a puesto en cuidado el alcançar la raçon por donde el santo Iob se aya levantado con el titulo i renombre del dechado de la paciencia i egenplo del sufrimiento; porque si es por aver padecido tantos dolores i enfermedades; innumerables son los que con mucha igualdad de animo han padecido muchas enfermedades i dolores, si por aver perdido hacienda, cetro, corona, estados, hijos, i de la cumbre del Solio caer precipitados a lo infimo de la miseria, desdicha es que ha pasado por muchos, i no pocos los que con maravillosa tolerancia i magnanimidad hã sufrido los recios temporales i borrascos o contrastes de la mal airada fortuna. Pues porque entre tantos es el grande Vñta espejo de paciencia, i dechado de tolerancia, como a norte a quien hemos de seguir en las desechas tempestades de los infortunios para arribar sal-

vos al seguro puerto del sufrimiento? Sin duda que será por lo mesmo que el de si cõficsa, cuando se admira prostrado en aquel asqueroso bafurero: *Ego ille quondam opulentus repente contritus sum, cecidit me vulnere super vulnus irruit in me quasi gigas.*

Yo aquel tan rico, tan prospero, tan afortunado, tan servido de tãto vassallo, corejado de tanto grande, subitamente de aquella encubrada cima fui arrojado, precipitado fui a lo mas triste i calamitoso de la miseria. A qui si que fue dar herida sobre herida, i cargar sobre mi como un fiero gigante la penuria i calamidad. Pues a tan repëtinos infortunios, a cuitas tã inopinadas, aver mostrado tan invencible valor, el que estaba acostunbrado a lo magestuoso del trono abraçarse paciente cõ lo asqueroso del estiercol, el que se vio lisongeado de lo imperioso de la purpura, taladrarse aora las carnes de un egercito de inportunos gusanos, el que tan repentinamente passò del estremo de la grandeça al del abatimiento, mostrar tan incomparable sufrimiento, padecer con tan admirable conformidad, es prodigio en la paciencia; es portento en la

16
Iob. ~~13~~
vers. 13,

tolerancia; i así es bien, que tan prodigioso paciente, tan portentoso sufrido, quede à todas las edades, i se proponga à todos los siglos por decha lo que figan, i espejo en que se miren.

PONDERACION es esta de nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo: *Hæc omnia, quod gratius est, nec opinantem invaserunt, qui ab egentibus, parentibus procreatus, & in paupere domus educatus est, is quasi exercitatione cogitationis, quæ munitus vix egestatis levius tulerit, qui vixit tam multis divitiis circumfluat, is si repentino ad flatum contrarium detrudatur, subitam mutationem huiusmodi sustinuerit. Namque homini non experientia eruditio inclinationes huiusmodi asperiores solent accidere.* Todos estos infortunios i calamidades le sobrevinieron de repente, i le enbistieron al santo Patriarca inopinada i subitamente. Que si fuera hijo de un hombre pobre, triste i mendigo, criado en umilides paños, i sustentado con el pan de la tribulacion, no avia mucho q̄ admirar cuando le vieramos sufrido i paciente, porque un trabajo facilita para otra miseria; pero quien se crio desde niño

en tanta abundancia, erocio con tanto regalo, se vio entronizado en tan alta cumbre; arrebatarse de lo supremo de la riqueza, i arrojarle à lo infimo de la penuria, i sin aver pasado por el uso de la miseria, mostrar tanta constancia en el despojo de tanta afluencia, fue como un milagro en la tolerancia, i un inaudito prodigio en el sufrimiento. I así rarísimos son los que se ven, que apeados tan subitamente de tan encunbrada cima à tan misera vageça ayã mostrado tan constante valor en la adversa fortuna.

I PARA no esperar estos que parecen milagros, el Politico Catolico que aspira à los bienes eternos del cielo, i que sabe que no se pueden conseguir sin pasar por los amargos mares de las miserias desta vida, para que sus inchadas olas no le undan i forban en el abismo de la impaciencia, será saludable consejo acostunbrarse en medio del regalo à lo desabrado de la descomodidad, por lo que pudiere suceder; que hecho i acostunbrado à las calamidades i çoçoras deste inconstante siglo, que como olas, unas se suceden à otras (porque siempre vienen encadenados los males)

S. Ioan.
Chrysof.
in caten.
Iob. c. I.

El Politico del Cielo,

les) con la paciencia de unos que será dispuesto para la tolerancia de otros. Que esse es el remedio que queda à los que çogobramos en el proceloso mar de tantas penalidades, el que con acostunbrarse à ellas, yà que no se escusen, por lo menos se templen, yà que no se huyã, se ablanden, yà que no se escapen, se corrijan.

Assi lo dice nuestro insigne Cordobes: *Nullus melius nomine de nobis natura motus tranquillius nominis de nobis natura motus. Anim. c. ruit, quam quod cum sciret quibus arumnis nasceremur, calamitatum mollementi consuetudinem invenit; cito in familiaritatem gravissima adducens.* Por ningun camino ni modo pudo mejor ganearnos la voluntad i aficion la naturaleza, que nos sacò à luz, i espuso como blancos de todas miserias i calamidades, que con aver hallado la costumbre del padecerlas para el remedio de ablandarlas. Porque no ai pena por molesta i grave que sea, à quien el uso i egercicio no corrija el rigor, i temple la aecidia. Abracese pues doctrina tan importante, pues apenas abrã dia, hora, ni momento que no necesite della el que se juzga mas feliz, i se lisongea mas afortunado: pues no ai estado por

prospero, por dichoso que se presume, que no padezca infinitos enbates de innumerables calamidades i miserias.

CAPITULO V.

QUE en el camino de la Virtud es necessario ir siempre caminando; porque el no ir adelante, es quedarse atras.

DESCANSA pues nuestro sagrado Peregrino en el desabrigado lecho de la dura tierra, i à lo mas sabroso del dulce sueño le visita el supremo Bienhechor, i consuela con una de las mas celebres i plausibles visiones de todo el antiguo Testamento, tan reperida por los sacros i Evangelicos Predicadores, i tan acomodada para la mejor erudicion i enseñanza de nuestras costumbres. Vio una dilatada escala que teniendo su origen en la tierra, con el otro extremo tocaba en lo alto del cielo, notò tambien en lo mas encunbrado recostado al Señor, i Angeles que solicitamente bulliciosos ascendian a presurados, i descendian diligentes. Confortòle el piadoso Dueño, ratificandole las pro-
me-

mesas i bendiciones de su padre i aguelo, que su inclita profapia avia de ser la mas felice del Orbe, pues della avia de nacer con la umana librea el unico teparo suyo. Añade à todo esto que ha de ser su inseparable i fiel compañero en todas sus peregrinaciones, que le ha de conortar en sus çoçobras i sacarle triunfante de todos los peligros. La escala fue simbolo, segun los mas Espositores de la vigilante providencia de Dios para con Jacob, que por medio de sus Ministros, que son los Angeles, dirigia sus pasos i governaba sus acciones. Vamos agora al espiritu i aprovechamiento nuestro, i no temos en el sentido mistico, que nos enseñan los soberanos espíritus que ò continuos bajan, ò incesables suben: *Angelos Dei ascendentes & descendentes per eam*. Claro està que no avia de faltar aqui la tan aclamada aplicacion del melifluo Dotor:

Genes. 28

S. Berna. Vidit (dice) scalam Jacob, & Epif. 253 in scala Angelos ubi nullus residens nullus subsistens apparuit; sed vel ascendere, vel descendere videbantur universi: quatenus palam daretur intelligi inter profectum & defectum in hoc statu mortalis vite nihil medium inveniri. En

S. Berna. Epif. 253 & 341.

aquella misteriosa escala que vio Jacob, i en ella los Angeles que bajaban i subian, se ha de reparar, que ninguno detenia el paso, sino que ò le disponian para la bajada, ò le animaban para la subida; para darnos a entender con esto, que entre el bajar i el subir en el camino del espiritu, entre el crecer i el menguar, entre el proseguir i retroceder, no ai hallar medio, porque ha de ser precisamente una de las dos cosas, ò subir con brio, ò bajar con tibieça. I assi es necesario siempre subir, siempre caminar, porque de no ir adelante sucederá el quedarse atras.

SVBESE el celestial Maestro à la encunbrada cima de un estendido i dilatado monte, i al abrir sus dulces labios destila la sabrosa miel de sus sagradas palabras, diciendo cuan felices i dichosos son los pobres de espiritu, pues es suyo el Reino de los cielos, cuan afortunados los mãs de coraçõ, pues ellos poseeran seguros la bienaveturada tierra, que sienpre brota perpetuos descansos, i produce incessables delicias, i profigue diciendo: *Beati qui lugent, Beati qui esuriunt & sitiunt justitiam, Beati qui persecutionum patiuntur.* Ben-

Matth. c. 5. vers. 5. & 6.

El Politico del Cielo,

aventurados los que lloran; q̄ hallarán consuelo, dichos los que tienen sed i hambre de la justicia, que encontrarán con la abundancia i hartura. Felices los que padecen persecuciones, q̄ en la celestial patria ferán laureados con eternos galardones.

REPARÒ nuestro Padre san Gregorio Niseno en el misterio de las palabras del divino Maestro, que no dijo, Bienaventurados los que lloraron i tuvieron hambre i sed de la justicia; bienaventurados los que padecieron persecuciones, sino que siempre habla de presente, los que lloran, los que tienen hambre i padecen. Pues porque con esta advertencia se notan felices, i no haciendo caso de lo pasado, sino atendiéndose a lo presente?

S. Grigo. DICE NISENO: *Magis*
Nyssen. *conueniens erat ut eos qui tu-*
orat. 3. de *missent beatos iudicaret, nõ eos*
Beatitud. *qui lugerens.* Pues si esso es
 assi, que parecia mas conueniente alabar felices a los q̄ lloraron, que predicar dichos a los que gimen; porque la bienaventurança se vincula a lo presente, i parece que nõ se ancha a lo pasado? A esso se satisface diciendo (dice Niseno) que uos otro alaba i predica el Señor; pero q̄ con especial misterio predi-

ca lo presente; porque es lo q̄ se egercita i obra, i como para assegurar lo pasado es necessario no descansar: por esso dice el Señor, bienaventurados los que se egercitan en las obras de virtud, porq̄ en dejando de caminar i proseguir, entonces se deja de crecer, i con esso se arriesga lo medrado, i porque lo ganado no se pierda, i es necessario sustentarlo con el perpetuo egercicio, i assi no basta aver caminado, si siempre no se camina: i essa es la raçon porque se alaba i predica lo presente, pues en no tratando de medrar con el egercicio, es consultarse un Cristiano no superdicion i ruina. Que como dice Bernardo: *Si studere perfectioni esse perfectum est, profecto nolle proficere deficere est. Non vis proficere? Non. Vis ergo deficere? Nequaquam. Quid ergo? Sic mihi, inquis, vivere uolo. & manere in quo perueni, nec peior fieri patior, nec melior cupio. Hoc ergo vis quod esse non potes.* Si el estudiar en el libro de la perfeccion, es ser perfecto. Verdaderamente que el no querer crecer, es menguar i es bajar, el no subir. No quieres pues aprovechar! Responderasme q̄ no. Replicarete yo, si pretendes bolver atras? Dirás tu, q̄ en

S. Berna.
epist. 253

ninguna manera. Pues que es tu intento? Dicesme que el conservarte en tu estado, ni anhelar á mas, ni permitir ser menos. Ai miserable, que intentas un imposible, pues quieres lo que no puedes! Pues es preciso el subir, sino será forçoso bajar.

ENSEÑENOS esta tan importante i util doctrina los felices Padres del mayor que nacio de las mugeres Zacarias i su santa consorte Isabel. Comiença el Evangelista san Lucas su sagrada Istoria, con las eroicas virtudes destes dos esclarecidos ancianos, i dice: *Erant ambo iusti ante Deum, incedentes in omnibus mandatis & justificationibus Domini sine querela.* Eran los dos tan semejantes en la virtud, que no se vio al parecer hasta entonces igual pajeja en la carrera de la perfeccion, pues caminaban a un paso, i bolaban a un peso, i en el de la divina justicia, no les sucedio lo que al sacrilego Baltasar perfido profanador de los sacros vasos del divino Templo, pues sus obras se hallarõ perferas i cabales.

ADVIERTE aqui Vgo Car de al en el secreto modo de hablar del Evangelista,

que despues de averles dado el illustre titulo de justos, luego les acomoda el onroso apellido de caminantes:

Iusti incedentes (dice Vgo) *Re- Et postquam dixit: Iusti dixit, incedentes in quo profectus est operis. Sponsus enim non tam sessionem commendat in sponsa quam incessum, Quã pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis.* Con

maravilloso reparo despues que san Lucas dio nombre de justos á los padres del Bautista, les advierte caminantes, para notar que en aquello consistia su aprovechamiento, pues el Esposo nunca alaba el asiento i quietud de la Esposa, sino la gallardia de sus pasos, diciendo: Que bicarros son a mis ojos los que dás tan alentada en el camino de la virtud, que con esso te podrás llamar amada hija del eterno Principe. Pues a esse fin el Evangelista despues que les llama justos á Isabel i Zacarias, les dice, que caminan: *Iusti incedentes. Re- Et postquam dixit: Incedentes, in quo profectus est operis.* Para enseñarnos, que el ser un Cristiano justo i santo, el conservar enteras las virtudes, consistie en caminar siempre,

Vgo Car. in cap. 1, Luce.

Cantei. 7. vers. 1.

Luce. 1. 1. vers. 6.

El Politico del Cielo,

pues no pasando adelante con el paso continuo del obrar, esto parece que es pretender malograr lo ganado, i adquirido.

Y SUPUESTO que tambien la Cristiana vida se llama milicia, i milicia tan sangrienta, pues peleamos con un caviloso è inoportuno enemigo. Como dice el Apostol san Pablo, que esortando à su Benjamin Timoteo le di-

2. Tim. 2. vers. 3. *Labora sicut bonus miles Christi.* Pelea con valor i esfuerzo como buen soldado del Capitan General Iesu Cristo.

Vendra à proposito lo que dice Flavio Vegetio, cuando le preguntaremos la estimacion i aprecio que ha de hacer el Emperador de un exercito de los soldados que aunque a gun tiempo pelearon dejaron el exercicio de las armas, i cessaron de la disciplina militar, dice Ve-

Veget. lib. 3. de Re militar. c. 9. *Protyronibus accipien-*

di sunt, qui pugnare longo tempore desierunt. El soldado que despues de algun tiempo olvidò el estudio de Marte, i suspendio el manejo de las armas, ha de correr plaça de visño i novicio en las escuelas del orondo exercicio. Pues si esto sientte Flavio de los soldados de la milicia secular, quan-

to mejor se podrá afirmar de los que en el campo de la Iglesia cessan del exercicio de la virtud estos tales: *Protyronibus accipendi sunt;* por que de soldados viejos se buelven al estado de bisños. Pues el no ir sienpre adelante, es quedarse atras, i es forçoso proseguir con el camino para no perder lo andado.

El sacro Historiador de las haçañas de nuestro Patriarca, dice, que el Señor vino del Monte Sinai, i que nacio para nosotros de Seir, i que apareció desde Faraon asistido de muchos millares de Santos, i en su poderosa diestra traía la lei arrojando ardientes llamas: *In dextera ejus ignea lex.* Este nombre de lei de fuego à la lei que traía el Señor para promulgar, ha sido ocasion de varios pareceres à todos los Espositores; pero valiendome yo a nuestro proposito de lo q dice el insigne Doctor Oncala, i lo dicta la esperiencia, hallaré una esposicion apropiada: *Fo-*

Deutero. c. 33. vers. 2.

D. Anto. Oncal. in c. 15. Genes.

niētis alitur ignis ne extingatur; es el fuego de condicion infaciable, no aï harrar lo gloton de su ardiere estomago, i quien le quisiere ver arder i lucir, necesita de estarle cebando continuamente para que

que no se apague la luz, ni remita el ardor. Segun esto decir Moisen, que la Lei de Dios es lei de fuego: *Indextera ejus ignea lex.* Es decir, que para que no se apague en nosotros, es necesario hacer con ella la diligencia que que con el fuego, que es estar la cebando con obras continuas en cuanto fuere posible, sin cesar. Porque en no aplicandola los combustibles de las virtudes, es fuerza que se remita el ardor, ò que se estinga i apague la luz.

A ESSO aludío sin duda el devoto Eliseo del Bernardo Elias, cuando le avisa al Cristiano, que se aproveche desta doctrina, i confidere la divina Lei en metafora del fuego: *Tene quod tenes* (dice el devoto Gilberto) *tene & attriacta diligenter verbum vita: revolve lumen vita volummen quod revolvit Iesus, imò quod est Iesus.* En el brasero de tu coraçon pon cuidadoso el inflamado verbo de la vida; rebuelve la lumbre de la vida, aquel volumen de la Lei que rebolvio Iesus, sino es que yà digamos mejor, q̄ es el mismo Iesus.

REPARAD en aquellas palabras: *Revolve lumen vita;* rebuelve la lumbre de la vida, donde no se pudo decir cosa mas a proposito. Pa

ra que la lumbre no se mueva, i el fuego no se apague el que pretende conservar su luciente ardor à diligencias de rebolverle, à esfuerzos de atizarle, logra su calor, i continúa su luz, porque al paso que èl se remite en el cuidado, cesa el fuego en su efecto. Pues assi dice el devoto Abad: *Revolve lumen vita.* Si con obras cuidadosas, diligentes i continuadas, no atizas, no rebuelves, no avivas el abrasado calor de la Fè, de la Lei i caridad, que es fuego que enciende, luz que alumbra, ardor que abraza, i resplandor que ilumina, puedes temer cauteloso, no se te apague desgraciado, no se te estinga infeliz; porque el fuego que continuo no se fomenta, facilmente fenece. Luego el que no perseverare con obras, i caminar con virtudes, à manifesto riesgo se pone de perder lo ganado, pues no lo fomenta con lo profeguido.

REFIERE el sagrado Oraculo, el incesable cuidado que el mas sufrido Patriarca tenia de sus queridos hijos; oigabase de verlos unidos i hermanados en onestos combites, i licitos banquetes, i como en estos torre talvez peligro

El Politico del Cielo,

la mas mesurada modestia, i el mas conpuesto recato, se levantaba mui demañana á ofrecer victimas i olocáustros al Señor, suplicandole umilde que se sirviessé piadoso, de que entre lo festivo del conbite, i entretenido del banquete, no se ajasse la tierna flor de la modestia, de los tan gustosamente entretenidos hermanos i parientes. I advierte la sagrada Istoria, que continuaba el santo Iob este religioso egercicio, sin desmayar en él dia alguno: *Sic faciebat Iob cunctis diebus.*

*Iob cap. 1
vers. 5.*

Esto d'cennuestro Monge i Padre Olinpiodoro, que fue para enseñarnos á nosotros de la suerte que hemos de obrar, para el logro de nuestras virtuosas acciones, i que fue como decir: *Neque enim inceptabat, aliquando verò præcipiente, sed iusti vita a deo semper apta erat. Virtutum enim bonarumque rerum cessatio reductus est ad improbitatem.* Para alabança del santo Patriarca, i advertimientonuestro, se nota, que ningun dia dejaba de caminar por la senda de la virtud, por que no hacia lo que el pereçoso i flojo estadiante, que un dia toma el libro en las

*Olimpio-
dor. in sua
Catenain
a. 1. Iob.*

manos, i ciento le deja, fino que con religioso teson, i piadoso tema corria incessable por el camino de la virtud. Conociendo, que el dejar de caminar era hacer diligencias para bolverse atras. Porque el que no pretende ser mas bueno, parece que quiere torcer el camino ácia el lugar del vicio, i el que no anhela para subir, sin duda q le veremos bajar: *Virtutum enim bonarumque rerum cessatio reductus est ad improbitatem.* Terrible sentencia para el flojo i descuidado en el camino de la virtud.

Es s a cuenta dice san Enodio, q hacia el Rei Teodorico cuando no acrecentaba su Reino, i dilataba los terminos de su Monarquia: *Minui astimas quod non crescit imperiam.* En no creciendo i aumentando estados á a tu corona, ciudades a tu Reino, vassallos a tu mando, tierras á tu poder, Provincias que sujetes rendidas á tus plantas, juzgas prudente, i temes avisado que se apaga la luz de tu Monarquia, i se escurece lo imperioso de tu grãdeça. Porque el no conquistar mas es poseer menos, i no passar adelante con las armas, es arrastarte cõ la purpura. De aqui

*S. Enod.
in Pane-
giri. Theo-
doris.*

puer-

puede aprender nuestro Politico, que codicioso busca los tesoros del cielo, i cuidadoso anhe a al dulce puerto de la eterna patria, que es necesario, que sienpre camine i nunca cesse, pues le dice Bernardo, le aconseja Mileno, avisa Pablo, amonesta Begocio, è intima Olinpiodoro, que en el camino de la virtud, el no ir adelante es quedarle atras, el no crecer es menguar, i bajar el no subir.

CAPITULO VI.

QUE no ai Alma por afinado i armonioso instrumento que se presume, que tal vez no se deslenteple i desafine.

LO que parece que ha de ser desconfuelo i ahogo, pienso que ha de redundar en mayor alivio i consuelo nuestro. Estos ciudadanos i obedientes ministros que suben i bajan por la misteriosa escala, son simbolo i retrato de las almas que en esta vida suben fervorosas por la escala de la perfeccion, i vuelan agiles con las alas del fervoroso espiritu al cielo, como caudalosas Aguilas (segun dice el Evágelico Profeta)

ta)unas veces; i otras se fientan tan torpes i pesadas, que apenas pueden dar un paso en el camino de la perfeccion. Esto es el subir i el bajar por la escala del espiritu: *Ascendentes, & descendentes.* Vnas veces tener mui sazonado el apetito, i otras sentirse con tal desgana, que no ai arrostrar à cosa de virtud.

ALUDIENDO à esto dice el insigne Abad de Claraval, *Quid stat in hoc seculo? Et certe de homine dictum est: Numquam in eodem statu permanet.* El decir, que no ai cosa permanente, ni estable en esta vida, aunque se entiende de todas, habla mas particularmente con el onbre, en quien se ven mas mudanças que instantes i minutos tiene el tiempo; ya fervoroso, ya tibio, ya alegre, ya triste, ya temiendo, ya esperando, i combatido de infinitos opuestos i encontrados accidentes.

A no fer esso asì, no digera el Real Profeta bolviéndose à su alma, i esfortandola à que rindiera inmortales gracias al generoso Bienhechor, de cuya dadivosa mano recibia sienpre tan innumerables beneficios i favores: *Bene dix anima mea Domino: qui replet in bonis*

S. Berna. epif. 25 3. Iob. c. 14. vers. 5.

Psal. 102 vers. 6.

El Politico del Cielo,

desiderium tuum. Procura alma mia con fervoroso espíritu bendecir al Señor, que con tan innumerables bienes te enriquece á la medida de tu deseo.

GILBERTO Genebrardo interpreta de parecer i sentencia de los Rabinos así el verso: *Qui replet bonis os tuum, idest, qui lafam tuum gustatum sanat, qui te restituit pristina valetudini, ut cibi gustum & suavitatem morbo amissam recuperes.* El decir el el Profeta, que llena Dios con bienes colmados su alma enferma, es decir, que sana su desañonado paladar, que la restituye á la antigua salud, para que recobre i repare el postrado apetito bolviendose al antiguo gusto i sabor de la comida. Que es decir, que tambien el alma padece sus achaques i accidentes, indisposiciones i enfermedades como el cuerpo, tal vez está un onbre que no ai manjares i viandas en el mundo con que satisfacer i hartar su insaciable apetito, tal le tiene tan rendido i postrado, que es necesario inventarle mil maneras de salsas i sainetes para comer i atravesar un solo bocajo, porque lo mas sañonado le fastidia, i lo mas gustoso le

enfada. Esto mismo sucede á las almas que yá se sienten tan fervorosas i alentadas, que les parece, que no abrã trabajo ni penalidad que no padezcan gustosísimas, tal padecen tal tedio i tibieça, que la menor fatiga les parece la Cruz mas pesada.

NO HABLAMOS sin ejemplo i autoridad. Quien mas perfeto, quien mas alentado, quien mas fervoroso en el camino de la perfeccion, que el libertador del pueblo de Dios de la fiera servidumbre de Egipto? Quien hablaba mas continua i familiarmente con la infinita i suprema Deidad? Que valido i privado ha recibido de boca i mano de su Principe mas tiernos i regalados favores. Pues deste mas familiarmente querido, dice nuestro glorioso Padre: *Hoc & de Mo-*

Genebr.
in Psalm.
102.

S. Basil.
orat. 2.
ap. Meta-
phrast.

se litterarum monumentis pro-
ditum est, nempe quod non eo-
dem modo semper vixerit, sed
interdum sanctius vivebat,
interdum verò propter imbec-
illitatem dissolvebatur, atque
longe imbecillius operabatur.
Con ser Moises criatura tan perfeta i favorecida de la divina mano, no sienpre tenia el instrumento del espíritu tan acorde i afinado, que algunas veces no le remitiese
i def;

i destenplasse, yá corria por el desierto llevando como sobre sus onbros el rebelde pueblo cõ la misma facilidad i aliento, que en los suyos llevará un mébrudo gigãte una leve arista. Otras veces caminaba tan torpe i se desazonaba tã desabrido, que le pesaba el cõtumaz pueblo mas que si sobre la debil espalda de una hormiga cargaran la vasta pesadumbre de un gran de monte: *Interdum sanctius vivebat, interdum verò propter imbecillitatè dissolvebatur.* Aquesta palabra ultima esplicò nuestro intento. Que el disolverse i desatarse un espiritu, à que otra cosa fuera q̃ à destenplarse las cuerdas de un instrumento, i remitirse las clavijas, que son como governalle suyo. Ninguno pues se desconsiere quando en su alma padezca estos tedios, si la tan perfecta i reemplada de Moisen, à las veces padecio este linage de achaques, que aunque no privan de la divina gracia, sirven de despertadores de la umana flaqueça.

No MERECEO la Esposa favores tales de la celestial boca de su divino Conforte, q̃ yá tierno la llamasse su amiga, su parque, su paraíso, su Sol, i todo el entretenimiento de sus sentidos, i sa-

brofa suspension de su vista? Pues esta que llegó a tan subido estado de amor i amistad, le dijo en cierta ocasion a su Esposo: *Traheme: post te curramus in odorem unguentorum tuorum.* Llevadme dulce Esposo en pos de vos; no lo he dicho bien, no me he sabido declarar: mas dice la Esposa de lo q̃ yo he dicho; porque la palabra, *Traheme*, yá se sabe que significa llevar arrastrando con fuerza i violencia: i así la Esposa le ruega i suplica à su Esposo q̃ la lleve en pos de si; pero q̃ conoce que ha de ser necesaria mucha fuerza para llevarla. No parece q̃ esto se deja entender fuerza i violècia para llevarla al Esposo q̃ tanto ama como puede ser? Si fuera arrancarla de los brazos del amado, para esso si q̃ parece que se ayia de solicitar el cuidado, i cargar todo el golpe del esfuerço, pues apartar al amante de la cosa amada, es la cosa mas dura i fuerte de todas. Segun esto, como para lo q̃ ello se es tan suave i apetecido, tã dulce i sabroso, dice la Esposa, q̃ es necesario invocar el auxilio del mas poderoso brazo, que es el del Esposo, *Traheme.*

HA dice el melifluo Padre, del espiritu i maestro de

Cant. c. 1.
vers. 3.

El Politico del Cielo,

de la enseñanza de la oración, como se conoce a qui lo que es un espíritu humano, i como nadie debe desalentarse cuando en si experimente estos i otros semejantes achaques, tedios i dolencias, pues la tan querida i amada, la dulce consorte del sagrado Esposo, así se le poftra la gana i rinde el apetito, así se siente tan pesada i grave, que le parece que fino es a mucha fuerza i conato, no ha de ser posible ir siguiendo los pasos del dulce i tierno esposo, que tanto ama i tan intimamente quiere: *Vides ne* (dice Bernardo) *illum qui in spiritu ambulat nequaquam permanere in uno statu, nec eadem semper facilitate proficere, & nunc segnius; nunc alacrius qua retro sunt obliuisci & anteriora se extendere?* No reparas i adviertes, como el umano espíritu no sienpre permanece en un estado, i como no camina a un mismo paso, sino que yá corre, yá se detiene, yá buela ligero, yá pereçoso camina, yá parece aguilala en lo rapido, i yá tortuga en lo lerdo. Como se vé en el ferviente espíritu de la tan tiernamente amada i dulcemente querida, pues tal vez es necesario fuerza para

ir a lo que otras bolaba gustosa.

ERA como despues mas copiosamente veremos: la segunda esposa de nuestro Patriarca maravillosamente fecunda, pues en meaos de quatro años le rindio el optimo fruto de quatro hijos cabeças i fuentes dedonde manaron tan illustre multitud de esclarecidos sucesores. Despues desta fecundidad, dice el sagrado Testto: *Cessavit parere*, que se secò aquella caudalosa fuente que tan abundosamente començaba a correr. Despues de algun tiempo bolvio a recobrar su fecundidad antigua: *Qua cepit & peperit filium quintu;* dio el fertil arbol el fruto quinto, i despues aun rindio mas fruta, que fue a Dina.

PREGUNTA Guilleimo Hebroicense, que en el sentido mistico que significa Lia yá fecunda, yá esteril, yá abundante con tanta variedad i vicistud?

RESPONDE diciendo: *Per Guillelmus hoc quod Lia primo facta est Papin. Genes. 30. Clausu. 1. Morali. 4. pus: postea autem iterum fecunda, denotatur, quod aliquibus Deus impertitur quandoque fecunditatem bonarum affectionem quam tamen ad tempus ex suo immenso consilio*

S. Berna.
serm. 7. in
Cantica.

Genes. 30
vers. 27.

Gen. c. 39
vers. 39.

filioretrahit: ita ut sentiant se quasi omnino steriles & aridos atque sine humore interioris devotionis. Por esta fanta muger en quien así se alternaron las veces, sucediéndose ya a lo esteril, lo fecundo, i lo fecundo ya rindiendo parias á lo esteril, son significadas las almas q̄ en esta vida van caminando á la suspirada i apetecida patria á quienes les sucede lo mismo que a Lia, ya muy esteriles, muy secos, muy sin jugo de devocion, ya muy templados i dispuestos para cualquier obra de virtud, ya muy remisos, muy tibios para cualquier acción de piedad, no siendoles posible á sus humanas fuerças permanecer constantes en un mesmo estado.

Por que como dijo Gilberto Abad, el fuego del amor del alma es muy parecido al de la calentura de un enfermo: *Sicut enim corporalis languor non est semper equalis vimentia, sed est aliquotiens ejus intensior passio: sic & amoris affectio, & si jugi desiderio sentendit in dilectum, aliquando quidem intensioribus votis ex aestuat.* El inflamado calor de una ardiente fiebre, no siempre aqueja i affige de una misma

manera, no siempre aprieta los cordeles del ardor con una misma valentia, porque tiene su crecimiento i declinación; pues de la misma fuerte es el fuego de la calentura del amor, que esse nonbre le dio la Esposa, diciendo: *Amore languet.* Una ardiente calentura de amor me ha dado, enferma estoy de achaque de querer, pues esse fuego, dice Gilberto: *Aliquando intensioribus votis ex aestuat;* tiene su crecimiento i declinación, tal vez abraza muy ardiente, i tal se remite tibio; porque si el mas fino instrumento se desentpla, la citata del alma mas templada, tambien tal vez se desafina.

Por que como dijo san Pedro Critologo: *Non semper ingenti vena ad votum currit.* No siempre la vena del ingenio corre á la medida del humano deseo, unas veces halla el onbre las palabras tan prontas, que tropieça en su misma abundancia i afluencia, otras se siente tan tardo i lerdo, que se le huye i retira la inteligencia de lo mas facil i claro, i donde los niños hallan las razones, él pierde las palabras. Esto es ser humanos instrumentos templados con la mano de la pe-

Cant. 6. 2.
vers. 5.

S. Petr.
Chrysol.
epist. 1. ap.
Lang.

Gilbert.
serm. 46.
in Cantic.

El Político del Cielo,

recedera fragilidad, i encor-
da to con las cuerdas ballar-
das de flaco ser, que al tien-
po mejor saltan.

En sentencia de muchos
se dijo por la Esposa, que era
poço i fuente: *Fons borto-
rum, & puteus aquarum vi-
ventium*. Como yá dejamos
advertido, bica conocida es
la diferencia de la fuente i
el poço, deste se saca el agua
con trabajosa dificultad, i de
aquella se recibe con facilitad
gustosa. Pues todo se ve
en un alma, poço que con di-
ficultad algunas veces con
grande trabajo i fuerça saca
una lagrima de compuncion,
i otras los ojos son fuentes,
son amargos mares, que sin
cessar en copiosas corrien-
tes desaguan el coraçon. Af-
si lo sentia de si el glorioso

*S. Berna.
serm. 54.
in Cant.*

Padre san Bernardo: *Nec
compungi ad lacrymas queo:
tanta est duritia cordis, non
sapit. Psalmis, non legere li-
bet, non orare delectat: medi-
tationes solitas non invenio.
Vbi illa inebriatio spiritus?
Vbi mentis serenitas & pax,
& gaudium in spiritu San-
cto? Otra vez llora el San-
to esta misma dolencia i en-
fermedad, diciendo: *Ab hiri
& nadius tertius invasti me
languor quidam & insolita
que iam habetudo spiritus, nec**

*S. Berna.
ap. Vgon.
Cardina.
in cap. 29
Genes.*

*legere nec meditari, nec orare
delectat.* Que mas al vivo se
pudo piatar un enfermo de
espíritu? El coraçon, dice el
Santo, tengo como una pie-
dra enpedernido i duro, es
sacar del una lagrima, como
negociar que sude líquidos
cristales un seco pedernal, es
me desabrido el Salmo, el li-
bro me fastidia, la oracion
no me entra en gusto, no ha-
llo sabor en las antiguas i a-
costunbradas meditaciones.
Tres dias ha que me enbri-
tió una enfermedad de espi-
ritu rigurosa i terrible, sien-
to en mi una desgana i desfa-
çon, que no parece que pue-
do bolver al gusto de las co-
sas espirituales. Donde está
aquella embriaguez sobria
del espíritu? Donde aquella
antigua serenidad, paz i go-
ço del Alma? De antes tan
fuente en la facilidad del fer-
vor i devocion, i agora tan
poço en la violencia del es-
píritu? Pero de todo esto no
ai que espantarnos, que to-
do es decirnos i avisarnos,
que esto es ser humanos ins-
trumentos, que por instan-
tes se desentplan i desafinan.
Cuantas veces se siente un
alma con tan fervoroso es-
píritu, que muchas horas de
oracion no se le hacen un mi-
nuto de tiempo, i quisiera ten-
ner

ner cié mil millones de vidas q̄ arriesgar por Dios? I cuantas veces se le embota el filo se le escurece la luz i resfria el fervor que un instante de tiempo en la oracion, le parecen dilatarados figlos, los pensamientos se le derraman, las potencias se le huyen, los afectos se le enfrian, i toda el alma es un seco tronco, ò un erizado yelo. Que en fin es escala el camino de la virtud por donde tal vez se sube cõ aceleracion, i tal se deciede con tibieça. Animemonos pues, i conozcamos q̄ permite Dios estos desfamientos i desmayos, estas tibieças i flogedades, este desafinarse los mas templados instrumetos, para q̄ conozcamos nuestra fragilidad i miseria, i q̄ todo cuanto bien tenemos, es gracia i favor, es beneficio i merced del supremo Biêhechor. Pues el tan valido Moisen, la tan tiernamente querida esposa, i el regalado de Madre i Hijo Bernardo, i todos los que han subido a los mas encunbrados grados de contemplacion han padecido estos achaques i dolencias de espíritu, è interca-

dencias de

fervor.

†

CAPITULO VII.

QUE para llegar a la encunbrada Cima donde tocaba la misteriosa escala, se ha de subir arrimados a lo encogido del temor, i desabogado de la Esperança.

LOS DOS Polos sobre que se funda el buen gobierno, i mas acertada politica, las cosas que sustentan la virtud firme, estable la justicia, bien arrendadas las costumbres. Son la piedad i la justicia, la blandura i el rigor, el temor i la esperança, el castigo i el premio, la corona i el cuchillo, con las çanjas i apoyos en que estriva el profpero acierto de todas las acciones. Con estos dos compañeros camina un ombre animoso i seguro, alentado i defendido, i en faltando de asistirle a un ombre cualquiera de los dos, ò desmayará desalentado, ò se perderá i morirá a manos de su mesma confiança: *Inter spem & timorem* (dice el Pontifice Innocencio Tercero) *tamquã inter duas molas versari debemus. Vt videlicet timor tem-*

Innocent.

II. serm.

1. Domi-

nic 3. Ad-

vent.

peret

El Politico del Cielo,

peret spes, ne presumamus: spes vero timorem, ne desperemus. Bien se sabe que no puede molerse el trigo i sacarse perfera harina para hacer sazonado pan, sino se acomoda entre dos piedras, à cuya violencia i rapido movimiento se deshace el rubio grano, i despide la blanca sustancia. Es necesario, que las dos muelas se hermanen i confederen para este efecto, porque la que sienpre gira inporta poco sin la compañera, que nunca se mueve, i la que permanece inmo- bil no basta sola, sino se ayuda de la que nunca cessa en su movimiento, la superior i la inferior assi uaidas disponen el trigo para mejor sustento. Assi dice Innocencio, que se ha de hacer en la vida espiritual, assi en el buen gobierno de las Republicas, que ha de andar el buen regimen como el grano del trigo entre estas dos muelas, que son la esperanza i el temor, el rigor i la blandura, el goço i el dolor, el premio i el castigo, la piedad i la justicia, para que lo severo de lo uno se temple con lo blando de lo otro, i lo rigido del temor se corrija con lo suave de la esperanza, porque

esta nos alierta quando aquel nos acuita, i este nos encoge quando aquella nos ensoberbece.

A esso sin duda en el sentido espiritual aludio el Señor en su antigua Lei, quando (entre otras muchas) defendio i cautelo con grande rigor, que no se pudiesse tomar por prenda ninguna de las muelas i piedras con que en sus casas los Hebreos molian el trigo, i las demas semillas necesarias para el uso i comodidad de su familia: *Non accipies loco pignoris inferiorem & superiorem molam.* En el sentido pues que decimos, que es el Mistico, que se nos querrá decir con essa lei?

DICE Vgo Cardenal: *Dua Vgo Car: Mola spes & timor spes superior quia ad alta provehit, timor inferior quia inferius trahit. Prima tollitur per desperationem, secundam per presumptionem.* Estas dos piedras son el temor i la esperanza, la inferior q llaman la cama es el temor, la superior que llaman la boladara es la esperanza, esta tenpla lo orrible del temor, i el temor corrige lo presumido de la esperanza: i assi pretède el Señor qal alma que trata de servirle con verda i ero acierto, no

le falte ninguna destas dos piedras, porque sin esta unió i hermandad no podrá caminar alentada i defendida, por que si todo es esperar, acaso será demasiado presumir, i si todo temer, puede ser q sea ocasion de desesperar. Luego con este estudio irá el espíritu caminando i cantando como dice el Profeta, las justificaciones del Señor hasta llegar al deseado lugar, que es el eterno descanso.

A ESTE proposito vendrá muy bien un reparo de nuestro Padre san Juan Crisostomo, fundado en unas palabras del Apostol de las gentes, el cual haciendo comparacion de las cosas que viven debajo de la jurisdicció de la vista, i de las que se escapan de su dominio, dice, que estas son indeficientes i eternas, i que aquellas son perecederas, caducas, i momentáneas: *Quae videntur temporalia sunt: quae autem non videntur aeterna sunt.* Supuesto, que el Apostol habló de lo eterno, parece que avia de decir, que lo que vemos es el Reino de los cielos, aquel perpetuo descanso i eterno Paraíso, para que así nos alentáramos a menospreciar lo caduco deste siglo, i anheláramos á lo per-

petuo de aquella bienaventurada patria: *De futuris verba faciens non dixit Regnum aeternum.* Advierte Crisostomo. Pues como el sagrado Apostol deja tan indecisa la razón, i tan por descifrar su pensamiéto? Tanto le costaba decir claro lo que nos esperaba en la otra vida? Pues porque dijo las cosas eternas, i no el Reino eterno: *Quae non videntur aeterna sunt?*

A ESO ocurre i satisface el sacro Pontifice de Bencancio diciendo: *Non dixit Regnum aeternum: sed quae non videntur aeterna sunt. sive Regnum sit, sive cruciatus: ut & illinc nos excitet atque adhibetur, & hinc terrorem nobis injiciat.* Las cosas eternas no solamente son los premios que Dios tiene establecidos i consignados á los justos, sino tambien las penas i castigos estatuidos i disputados para los pecadores, porque así conviene á la recta justicia de tanto dueño i Señor. Pues cuando Pablo habia de lo futuro, no lo o hace mencion de la gloria, sino tambien de la pena, pues una i otra son eternas: i así con particular advertencia lo deja como dudoso hablando de uno i otro, para que cada uno tome lo que mejor le

S. Joan.
Crysost.
in 2. ad Co
rint. 6.4.
hom. 9.

2. Cor. 4.
vers. 18.

El Politico del Cielo,

le estuviere , para animar al bueno, i espantar al malo, pues sabiendo el malo que ai pena i castigo eterno , temerá ofender a un Señor tan justamente poderoso , i sabiendo el Justo que ai descanso i gloria perpetua , se animará a trabajar , i caminará bolando aguijado con la espuela del premio que le aguarda , i con las alas del descanso que le espera . Que si solo el Apostol hiciera mencion de la gloria , fuera hacer los animos demasiado presumidos , i si solo se acordára de lo pena , fuera acobar- dar los coraçones mas a'en- tados, pues porque el cobarde se aliente , i el alentado no se acobarde, lo dice todo el Apostol, echando el freno del temor, i aguijando con la espuela de la esperan- ça.

Que habló i escribio á fuer i usança de cuerdo i avi- sado Capitan, segun el con- sejo de Flavio Begecio , el cual aconseja , que cuando el Enperador estuviere ya para dar la batalla ha de ha- cer su raçonamiento a los soldados , i lo principal que les ha de amonestar i adver- tit es , que ninguno imagine que no podrá suceder en a-

quella ocasion lo que ha acon- tecido a otros en otras mu- chas: *Vnam illud prædican- dum est ut nemo desperet fieri posse quæ facta sunt.* Decir á los soldados que han de ser vencidos, que han de venir a ser miseros esclavos de sus soberbios enemigos, es gran de desacierto : persuadirles que será infalible la vitoria, certissimo el triunfo, que há de bolver a sus casas llenos i cargados de riquissimos triunfos, aherrojados los cõ- trarios, abatidas sus vande- ras i destruido su poder, es conocida libiandad. Pues co- mo dice aquel tan esperimẽ- rado Capitan, i esforçado combatiente, los sucessos de la guerra son mui varios i mudables: *Varius est eventus belli.* El que oi se vè abatido i llora postrado, otro dia se goça vencedor , i alboroça triunfante. Pues que es lo que ha de decir a sus solda- dos el discreto i avisado En- perador? Todo aquello que es posible, i se puede espe- rar i temer, como se ha espe- rado i temido en otras oca- siones: *Vt nemo desperet fieri posse quæ facta sunt.* Ha les de decir a sus soldados , que les puede suceder lo adver- so i lo prospero, acontecer lo triste ò alegre, el ser ven- cidos

Veget. lib. 3. de Re militari. c. 10.

2. Re. 11. vers. 25.

cidos, ò salir vencedores; porque de lo uno resultará mucha cobardia en los soldados, i de lo otro nacerá demasiada confianza en sus coraçones, sobrado orgullo en sus animos, i así con dos efectos diferentes vendrá a causarse en daño igual, que es el ser vencidos i postrados; pues porque no confien daño amente, se les ha de decir, que pueden ser vécidos, i porque no se acobarden pusilanimes se les ha de alentar con que es posible salir triunfantes i vencedores, para q̄ así el temor de ser vencidos corrija la dañosa confianza i temeraria presunción, i la esperanza de salir triunfantes avive la cobardia i destierre la pusilanimidad. Que en fin sobre temor i esperanza se funda bien todo acierto, i asegna toda prosperidad. Así Pablo a sus soldados les propone uno i otro, la pena i la gloria, el asar i el descanso, el q̄ pueden salvarse como algunos, i condenarse como muchos, para q̄ viendo que unos se condenan no se engriã presumidos, i viendo que otros se salvan no se desfaliēten de desesperados. *Non dixit Regnū æternum sed que non videntur æterna sunt. sive Regnū sit, sive cruciatus, ut & illinc nos exci-*

tot atque ad hortetur: & hinc errorem nobis injiciat. O saludable consejo de prudente Capitan para la Cristiana soldadesca i espiritual militia!

En muchas partes de la sagrada Escritura se llama la voz del Señor voz temerosa de horrible trueno, q̄ se acompaña cō agua mansa, q̄ fecunda i fertiliza. Ocioso me parece q̄ es probarlo, donde ai tantos lugares q̄ como fieles testigos pueden deponerlo. Pues agora quisiera yo q̄ alguno nos dijese el misterio que puede encerrar, en quella voz de Dios como temeroso trueno se acompañe del aguz blanda i amorosa?

S. Geminiano nos lo dirá muy a nuestro proposito: *Ex*

Ioan. de S. Geminiano lib. 1. Com par. 6. 16.

pluvia terra fecundatur præcipue ex illa que est tonitruo cadit. Aunq̄ es verdad, q̄ siēpre el agua fertiliza i fecunda la seca i esteril tierra; pero la q̄ de las nubes se desata cō los truenos, es la q̄ mas fertiliza i fecunda los campos. Cosa extraña, que lo tan estruendoso acompañado con lo tan manso, lo tan ruidoso unido cō lo tã suave, como es agua i trueno, sean poderosos para diligenciar mas copiosas fecundidades, i solicitar a la tierra fertilidades mas abundosas! Pues que se nos está ense-

El Politico del Cielo,

lando al espíritu con este natural ejemplo? Lo que dice san Geminiano: que aunque es verdad que lo manso de la esperanza, el agua dulce del premio anima, fertiliza i fecunda la mas esteril tierra del alma; pero si el agua de la esperanza se junta con el trueno del temor, son causa i ocasion de que el espíritu se fecunde en mas abundosos frutos, i rinda mas copia de obras i acciones virtuosas. I así el agua de la esperanza: *Cum timore divini iudicii, hoc est tonitruum fecundant animam & reddunt aptam ad fructum bonorum operum.* Tanto como esto importa, que el espíritu camine o buelva con estos dos pies o alas, q son temor i esperança, para q llegue seguro al deseado termino.

Dos cosas concurrieron en la conversion de aquel q mostró tanta constancia i tan facil perdio la silla de la firmeza, que verdaderamente son muy para ponderar. Al leve golpe de una flaca muger blanda i caduca la ostetosa maquina del confiado valor de Pedro. ¡Niega cobarde a su celestial Maestro, el cual amainando su orgulloso a lien to le predijo pocas horas antes, q primero q el gallo cantasse avia de titubear mor-

talméte su arrogante presuncion, sucele infalible lo que el Señor predice sabio, canta el gallo aviendo Pedro negado conocer a su Maestro: *Ad hoc illo loquente cantavit gal-*

talmente su arrogante presuncion, sucele infalible lo que el Señor predice sabio, canta el gallo aviendo Pedro negado conocer a su Maestro: *Ad hoc illo loquente cantavit gal-*

*Luc. 6.22
vers. 60.*

ius. & conversus Dominus respexit Petrum. I al ruido o cáto del gallo, i amorosa vista del Maestro, sucedio lo que el tanto deseaba, i a Pedro le covenia, que fue llorar amargamente su torpe yerro, i limpiar cō el agua de sus ojos el negro borron i fea mancha, con que avia amancillado su Apostolico coraçon.

REPARA S. Laurencio Justiniano en las misteriosas circunstancias q concurren en la conversion del Vicario del sacro Maestro, lo q junta para sacarle el coraçon alandicando por los ojos, pues, *Egressus foras flevit amare.* Saliente de la Babilonia del Palacio, se fue a la Gerusalé de la contricion; el cáto del gallo i la vista del Maestro, concurren a la conversion del sagrado Apostol. Pues porque estas dos cosas para el arrepentimiento de Pedro, pues no ai circunstancia q no esté preñada de infinitos misterios?

*Luc. 6.23
vers. 62.*

El gran Patriarca de Venecia dice: *In Galli cantu Iudæis terror, in aspectu Christi gratia coelestis infusio.* Pra-

*S. Laur.
Justinian.
de Agon.
Chris. 6.9
cedit*

cedit iudicii pavor, subsequitur autem benevolentia charitatis. Ambo tamen immutant propositum; adducunt fletum, dilectionem ingerunt, amoris exutriusq; flammam. Et convertunt ad Christum. Es el gallo simbolo de la Real Magestad, la corona q̄ tiene los diez, su voz atemoriza al mas bravo i feroz leõ, como lo dice Pierio, Bercorio, Ricciardo, Bartolome Anglico, i Vincencio Belvacense, i otros muchos, es ave rēcilloza i acuchillada, lo erguido del cuello, engreido de la cerviz i ardiente de los ojos, publica lo severo i rigido del natural. Los ojos del Señor son por la mayor parte simbolo de su amor i piedad; senbradas está desta verdad las divinas letras. Pues à la conversion de Pedro, al sacar prēdas de dolor de lo intimo del coraçon por las ventanas de los ojos, concurrir el terror de la severidad significada en el gallo, i lo dulce de la piedad nacida de la amorosa vista del Señor, fue mostrar i advertir, que para la conversion de un pecador, i para asegurar la estabildad de la divina gracia, no ai medios mas apropiados que el terror del juicio, padre del temor i la blandura de la divina elemēcia madre de la esperanza.

Destos padres nace la perpetuidad i conservacion del estado de la divina gracia.

Que allndas palabras aquellas: *Ambo amoris exutriusq; flammam.* Que el temor i la esperanza, el terror del juicio, i la benevolencia de la caridad crian la llama del amor. Que parece que es tomada la metafora de una ama que à sus amorosos pechos cria i alimenta el tierno infante. La provida naturaleza instituyò dos pechos que son como dos fuentes de las cuales se provee el alimento, i cuya abundancia costea la liquida vianda al niño pequenuelo. Son dos las fuentes, para que quando se fatigare una, la otra la descanse la pesadumbre, sucediendola afectuosa en el ministerio de la piedad. Pues así dice S. Laurencio: *Ambo amoris exutriusq; flammam.* Para que el amor se crie i crezca, se ha de alimentar à estos dos pechos, al de la esperanza i del temor. Quando le espantare aqueste con su horrible cara, tomar el otro pecho q̄ la tiene hermosa i apzible, pues la esperanza del premio halaga, es fuerça i anima tanto. I cuando la esperanza le hiciere presumir demañado, acudir al pecho

Pier. Val.
Bercor.
Ricciard.
Barthol.
Angl.
Vincens.
Belv.

El Politico del Cielo,

del temor para q̄ le réple es-
sa demasiada presunció. Que
un pecho sin otro no parece
q̄ puede perfectamente criar
i mantener un amante en el
estado de la gracia.

B I E N har a este pro-
posito lo que dice el Hipo-
crates Latino, el cual avien-
do puesto los indicios i se-
ñales de una larga enferme-
dad, de la cual apenas se po-
dra guarecer un doliente, di-
ce luego: *Sed inter hec pro-*
posito metu, spes tamen su-
perest. Despues que el Medi-
co aya notificado al enfermo
el trabajoso estado de su do-
lencia, con lo cual es preciso
descansolarle i ocasionarle
mucho temor, dice Celso, q̄
tambien ha de alentar al trif-
te doliente con algunas espe-
ranças de que su mal tendrá
remedio, i que podrá ser que
no perezca, i esto es con par-
ticular cautela i considera-
cion, porque si el Medico ce-
rrasse con la llave del temor
la puerta de la confiança de
su salud al enfermo, era dar-
le ocasion para que se preci-
pitasse en el abismo de la de-
sesperacion, i si le alentaf-
se con la demasiada confian-
ça de que seria infalible su
remedio, era poner en mal
estado su mejoría; porque
con a quel seguro no trata-
rà de su regimen con el de-

bido cuidado. Pues uno i
otro ha de ser para que el en-
fermo tenga mejor pronosti-
co de salud; que toma el que
del todo la puede perder, i
espere tambien que del todo
la puede restaurar. Esto nos
está enseñando la escala que
en misteriosa vision ense-
ña el Señor a nuestro Pa-
triarca, por la cual los An-
geles suben i bajan. Que si
en las escalas suele aver dos
lados varandas ò arrimos
donde estrivan para mas se-
guridad los que suben i ba-
jan, assi dicen los Esposito-
res que era esta escala, que
como la subida era para cun-
bre tan alta, como de esca-
lones para los pies, tambien ne-
cesitaba de apoyos para las
manos.

P V E S tener estos dos
arrimos i apoyos, es decir,
como en sentido mistico es-
pican muchos, que para su-
bir i llegar a la encunbrada
parte que tocaba, es neces-
sario valerse destos arri-
mos i apoyos, uno que sea
la esperanza i otro el te-
mor, porque subiendo por
los escalones de las virtu-
des, i llevando para un
lado por arrimo la espe-
rança, i para otro por apo-
yo el temor, subirá seguro el
Politico que trata la mate-
ria de estado de su alma, pues
assi

Cornel.
Cels lib. 2
cap. 6.

así ará un façonado tenperamento de lo amargo del temor, con lo dulce de la esperanza.

CAPITULO VIII.

QUE si un ombre (con ser tan facil.) no de repente se precipita à lo infimo de la insolencia, como (siendo tan dificil) quiere el Cristiano llegar de un buelo à lo sumo de la Perfeccion?

VIo nuestro sagrado Patriarca (como tantas veces hemos repetido) que los espiritus Angelicos subian por la escala: *Et Angelos ascendentes.* No vio q̄ los Angeles bolaban, sino que subian, lo cual todo cede en nuestro aviso i enseañança, que es de advertir al Politico del modo que ha de procurar las mejoras de su alma, que es ir alcançando i configuiendo los grados de las virtudes, subiendo por sus grados i escalones, i considerando prudente, que no de un buelo se ha de llegar à lo sumo. Porque si con ser el vicio tan facil, pues el pecar es como bajar sin trabajo, i à lo sumo del vicio no de repete suele llegar

se, como quiere de repete llegar à una cumbre donde se asciende con tantas dificultades, i se trepa allanando i viniendo tantos montes de inconvenientes? Bien me parece que vale el argumento, q̄ si lo menos aun no luego se configue, como luego se ha de alcançar lo mas?

TRATANDO Tertuliano de como la Heregia se introduce para apagar la hermosa luz de nuestra Fè, dice: *Hæreses ad languorem & interitum Fidei producetas, si ex parte vestimus, hæc eas posse.* Afionbramonos i con mucha raçõ, de que las heregias se ayan levantado para dolencia i muerte de la Fè, esto es en los sujetos que la pierden, pues ella en comun, i en algunos, sienpre ha de permanecer hasta el fin del mundo, q̄ es palabra que la palabra eterna dio à su Vicario Pedro. Es mui para advertir el modo con que dice Tertuliano, que falta la Fè en algunos: *Ad languorem & interitum.* Que primero enferman, les dá una calentura, i despues mueren ellos à la Fè, i por esso la Fè muere en ellos. Que es decir, que el llegar al abismo de la miseria, el precipitarse hasta llegar al ultimo escalõ, q̄ es perder la Fè, esto no se hace de

Tertull. lib. de Prescrip. Hæretic. cap. 2.

Genes. 28

El Politico del Cielo,

una vez, porque primero comienza la calentura, i agravandose el mal viene a dar con el enfermo en la sepultura de la heregia: *Ad languorem & interitum.*

PORQUE como dijo allá Español Legislador de la

Quintil. Declama. pro Cæco.

Oratoria: *Innocentia per gradus certos ab homine discedit.* Vase la inocencia apartando de un onbre por sus escalones i grados, va bajando poco a poco hasta lo ultimo de la maldad, el mal aconsejado pecador. Que a limitables palabras estas para a fuerza de nuestro argumento: *Per certos gradus discedit.*

Que con ser así, que el pecar es tan facil como bajar una cuesta (como dice tanto con nuestra de rava la naturaleza) como lo esto no buela el onbre todas las veces al precipicio de la ultima maldad, sino que baja i desciende por sus grados i escalones: pues si para esto tan facil, i que se halla tan hecho, i para lo que el onbre tan de pronto tiene aparejado el animo, no á la primera mancha el resto; para llegar á lo supremo de la perfeccion, á lo primoroso i exacto, á lo eroico i eficiente de la virtud quiere el Cristiano ascender de un buelo, hallarse allá de un salto, i ponerse en

lo fumo al primer paso? Esto viene á ser un temerario presumir i pretender como otro Icaro con su mismo nombre calificar su loco atrevimiento, porque el llegar a lo sumo ha de ser: *Per certos gradus.* Por ciertos grados i escalones, por sus pasos i jornadas. I siendo así estimaremos mucho, que nuestro Politico aya tocado en lo supremo, porque tiene mucho que andar, i á muchos estorvos que vencer, i muchos enemigos que rendir.

DESPUES de aver hecho el milagroso i celestial Maestro tan prodigiosas maravillas, en bien i beneficio de la misera gente, dice san Mateo, que los cavilosos exploradores de sus prodigiosas acciones con dañado intento llegaron a pedirle nuevas maravillas i milagros. Conociendo el sacro Señor la benenosa aljaba de donde salia la mortal flecha de aquella maliciosa peticion les dijo: *Generatio mala & adultera signum querit.* La ruin casta, la mala ralea i afultera generacion, pide agora señales despues de aver visto tantas. Un Erudito moderno pondera con gravedad la respuesta del rá justamente colerico Señor, i es que primero que les diese el

Mat. 6. 12 vers. 39.

el título de adulteros, dijo que eran malos: *Generatio mala & adultera*. Tomada la metáfora de la muger que perfidamente quebranta la lei de la lealtad i fe que debe guardar a su esposo, que en el contrato i Sacramento para con él, parece que no puede llegar á mas descarada maldad, que violar fementida i manchar obscena con extraño conforcio el casto talamo que no admite otro dueño. Pues para llegar una muger á cometer tan desaforajo crimen, dice este Autor segun lo que cada dia se experimenta, que le preceden muchos pecados, i que por los escalones de muchas culpas se vá precipitando hasta caer en el abismo profundo del crimen de la fe ofendida á su dueño i esposo: *Multa hinc facinus procedunt* (dice no con poca e egácia este erudito Autor) *& disponunt ad ruinam, mirum mulier cupit videre ac videri, excipit nuntios, respondet, rescribit, aspectum, & colloquium admittit donec tandem infelix in adulterium proffernatur, semper ad flagitium per viam inceditur*. Mucho es el aparato que fue le preceder á la ruina del adulterio, la liviana muger desea ver i ser vista, recibe

el criado, lee el papel, responde, admite una i otra visita, deja se sollicitar hasta q por estos i otros grados i escalones, viene la misera i ciega a caer en el abismo de su maldad: *Semper ad flagitium per viam inceditur*. Que á lo infimo i ultimo de la maldad se vá caminando por otras culpas i pecados que disponen á la mas grave. A esta semejança pues llamó el Señor a sus rabiosos emulos primero malos i luego adulteros: *Generatio mala & adultera*; casta, i generacion mala i adultera: que fue como decir, que para tocar en el estremo de la maldad, eran como a muger que quebranta la fe á su esposo, que no luego se precipita i ciega del todo: assi ellos con fer tan perdidos i rematados, no luego del todo se remataron i perdieron. Pues si aquella malvada gente con estar tan abil i dispuesta para la maldad, no luego llegaron á lo profundo de la malicia, como quiere el Cristiano llegar de repente á lo supremo de la virtud, donde ai un demonio que con tantas astucias procure impedirle el paso; un mundo que con tantas vanidades intente de tenerle en su camino, i un enewigo tan cafero è iuef-

P. Ferna.
in cap. 27
Gen. sect.
4. num. 2.
tom 2.

El Politico del Cielo,

cusable un portatil contrario que es su misma carne, q̄ con tan falsos halagos le fue le retardar la apresuracion, i enbargar la diligencia con que sube?

MVI recibido es, i comun el nonbre que los Filósofos antiguos dieron al onbre, q̄ fue *Microcosmos*; que es lo mismo que decir: *Mundo menor*; i ha sido titulo tan ajustado, que nunca se le quitará al onbre, porque es como dice nuestro Beatísimo Padre san Gregorio, un abreviado mundo, un epilogo i recapitulacion de todas las cosas que el mundo abraça i contiene: *Omnis creatura aliquid habet homo*. Todos sabē este lugar; porque tiene el ser comun con las piedras, lo vegetativo de los arboles, lo sensitivo de los animales, i lo intelectivo de los Angelicos espiritus. Pues quiē tiene todo quanto el mundo tiene como en cifra i compedio, bien es que se llame mundo pequeño.

SAN Pedro Damiano dá otra raçon, la qual es muy á nuestro proposito, el qual dice, que llamarle mundo menor es para que se sepa i advierta: *Qualiter valeat consummari quomodo debeat perfici*. De la suerte q̄ ha de quedar consumado i perfeto en

S. Petr. Damian. lib. 2. epistol. 5.

la virtud: *Vt ad suae plenitudinis incrementa cõtendens ipsam mundanae conditionis speciem imitetur, ut sicut visibilis atque corporeus hic mundus per suorum molem ac multitudinē consummatus est partium; sic & homo noster interior paulatim ad sui plenitudinem veniat per augmenta virtutum*. Saca el supremo Opifice del abismo del nada i del confuso caos, la hermosa maquina deste universo. I con ser assi, que pudo facil la poderosa diestra del inmenso Arquitecto, acabar su maquina sumtuosa, sin detenerse el espacio de seis dias q̄ tardò en perficionarla i dar la su debido complemento, cõtudo esto quiso gastar todo esse tiempo, para enseñar al onbre (dice S. Pedro Damiano) que de industria se deruvo todo esse espacio, haciendo una vez la hermosa luz, otra essas rutilantes i resplandecientes antorchas q̄ presiden por sus veces i turnos, una al dia i otra á la noche; otra vez sacò á luz los cielos, otra las aves i peces, los animales otra, i ultimada a éte el onbre, todo para advertirle de la suerte q̄ ha de ir trabajando las tareas de las mejoras de su alma, imaginando q̄ no de una vez ha de quedar cõsumado i perfeto, porq̄ en cada virtud

rud ai muchos grados, i ai muchas virtudes q̄ adquirir, i en cada grado ai mucho q̄ vencer i conquistar. Vna vez ha de trabaxar en la paciencia, otra en la castidad; otra ha de procurar adquirir el menósprecio de las cosas mundanas, otra ha de intentar domar las rebeldias de sus licenciosos apetitos; otra ha de poner todo su conato en procurar dar la sangre de sus venas con amor al que desea beberla con rabia; otra ha de hacer proposito firmisimo de ser muy puntual en el cumplimiento de las obligaciones de su estado, advirtiéndose, que ai mucho que hacerse en un varon consumado i perfeto, que es como hacer otro nuevo mundo: *Vt parlatim ad sui plenitudinem veniat per augmenta virtutum.* Que querer poder hacer lo q̄ Dios no quiso de una vez es arrogancia intolerable, es una desatinada prefuncion.

TRATANDO Solino de las cosas memorables que ai en Africa, llegádo ha hablar del rio Tigris, á quien él i todos dicen, que en légua de los Medos quiere decir saetra: *Medi nominant sagittam;* dice estas palabras: *Nec ab exordio statim totus est: primum pigre fluit, nec cum suo*

nomine. A los principios no es todo lo que viene á fer quando llega á morir en brazos de Arctura. A los primeros pasos camina tardo, hace su jornada lerdo, i no luego tiene el nombre de *Tigris*; esto es de saetra. Parece que esto es alacionar al Cristiano de la suerte que ha de caminar en la senda del espíritu, cuya vida es río, quando llegue á perder su aliento en los brazos amargos del mar de la muerte, que no entiē a que así como nace con el uso de la razón á correr por la tierra de las virtudes al mar de la muerte, piense que luego ha de llevar todo su caudal entero; primero ha de comenzar por lo pequeño, ha de ser arroyo para que llegue á ser río, i llevar caudalosa corriente, i que quando llegue á tener nombre de saetra veloz, ha de ser despues de mucho egercicio de virtudes: *Nec ab exordio statim totus est, primum pigre fluit, nec cum suo nomine.* Que imaginar, que lo perfeto se ha de alcançar de un salto, que lo sumo ha de venir de un golpe, q̄ á lo mas se ha de llegar sin aver precedido lo menos, es una loca fantasia fundada en el aire de un intolerable desacierto. Bajase á lo malo por sus

Solin. in
Polifbo.
cap. 46.

ef-

El Politico del Cielo,

escalones i grados con ser bajar, hasta el mismo vicio cuesta su cierto linage de trabajo, i quiere nuestro Politico, que estando la perfeccion mui levantada i subida, i siendo los humanos pasos tãlerdos para lo bueno, tan pereçosos para lo mejor, grangean en un instante lo que es mucha dicha, i digno de grande alabança averse conseguido despues del largo discurso de muchos afanes i fatigas?

CAPITULO IX.

QUE no lo avemos acabado todo con que Dios sea nuestro Señor si de nuestro Señor no le hacemos nuestro Dios.

DESAPARECE la misteriosa vision, despierta nuestro caminante, i suspenso i atonito esclama, verdaderamente que el Señor con particular asistencia honraba este inculto sitio! Espantoso es i terrible este lugar, no es otra cosa que casa de Dios i puerta del cielo! I para demostracion de su umilde reconocimiento, i para eternizar famosa la memoria de tan maravilloso beneficio, cogio una piedra de

las que le avian servido de algun descanso para la cabeza, i levantandola como piramide que perpetuasse lo arcano de aquella vision, la coronò de aceite consagrandola à su modo, dando à aquel sitio nonbre de *Betel*, que quiere decir Casa de Dios, haciendo juntamente voto al supremo Dueño, que si le acompañaba i defendia en el camino, i era servido de darle lo necesario para su comida i abrigo, i le bolvia prospero à la casa de su padre, le avia de tributar la decima parte de sus bienes, como en vasallage i feudo de su absoluta potencia, i que siendo su Señor le rendria por su Dios: *Erit mihi Dominus in Deum.* *Genes. 28* Mi Señor (dice nuestro sagrado Patriarca) será mi Dios. Palabras son estas que há fatigado mucho à los estudiosos Interpretes, que tan esactamente procurã en cuanto les es posible descifrar los Sacramentos del Oraculo sagrado. Porque parece mui difícil de entender, en que se pudo fundar el que tan atento hizo el voto, en hacerle detener al Señor por su Dios. Porque parece que es lo que el Griego llama, *Batologia*, que es lo mismo que raçon superflua

flua i escusada ; porque el que reconoce al Señor por supremo Criador , claro está , que le ha de tener por su Dios. Pues como , como si fuera uno distinto de otro lo divide , i aparta el santo Patriarca diciendo , que ha de tener al Señor por su Dios: *Erit mihi Dominus in Deum.* Al parecer dirá cualquiera , que en quanto á esta parte el voto es superfluo i escusado ; pero si bien se mira el voto fue tan atento i advertido , que como le hizo Jacob , quisiera yo que nuestro Politico le cumpliera , i para que le describamos , en breve digo , que no es todo uno tener al supremo Criador por Señor , i tenerle por Dios. Los que le tienen por Señor , i no le sirven i agradan , podremos afirmar , que aunque le tienen por Señor , en quanto á su animo i afecto no le tienen por Dios , pues no le sirven i agradan conforme á su obligacion. En estos que le ofenden i enojan , tiene el Señor (digamoslo así) el dominio alto de la superioridad i relacion de Criador á criatura , que el onbre no puede huir por mas que lo pretenda negar , faltales á estos el otro dominio i Reino , que es el reinar en sus

voluntades i afectos , i para estos no es Dios (en este sentido) pues no está imperando por la gracia en sus almas i coraçones : i de quienes el Señor es Dios , es de aquellos en cuyos pechos reina de todas maneras , impera con uno i otro dominio , pues reconociendole por Señor le adoran i sirven como a Dios. Luego poco importará (en quanto á nosotros) que Dios impere del primer modo en sus criaturas , sino reina del segundo en ellas. Luego prometer nuestro divino Patriarca , que avia de tener al Señor por su Dios: *Erat mihi Dominus in Deum.* Que fue decir , que le avia de servir i agradecer , fue un voto muy conveniente i acertado , pues le importára poco reconocer a su Criador por Señor , sino le sirviera i adorara por su Dios.

Que si bien se mira en la casa de Dios donde le reconocen por Señor , ai muchos idolatras encerrados i escondidos , como lo ora i plañe tan amargamente el Melisso Bernardo: *Vae! Vae!* In domo Dei videntur ministrantes? Hai! Hai! á lastima i dolor ; que en la casa del Señor , i a sus mismos

S. Berna.
Decloma.
sup. Ecce
nos.

El Politico del Cielo,

ojos vemos una cosa mostruosa i horrenda, i es unos Catolicos idolatras: *Idololatrás ministrantes*. Pues como se puede conpadecer ser Catolicos i ser idolatras, pues son dos cosas tan opuestas i encontradas, i que han trabado tan mortal discordia, que eternamente se podrán confederar? A esto satisfáce diciendo Bernardo que es facil de entender, con un presupuesto que nadie puede negar: *Quod enim quisque pro ceteris colit id sibi Deum constituisse probatur*. Toda aquella que un ombre estima, reverencia i adora, i a quien en el ara de su coraçon levató idolo i rindió vassallage, esso muestra tener por su Dios. Luego en este sentido bien se conpadece el q̄ en la Iglesia de Dios aya Catolicos idolatras, que confessando a su Criador por unico Señor, en su afecto adoraran otra cosa.

MANDA el señor por principal lei i estatuto, que le asien de todo coraçon de toda su alma, i con todo el esfuerço i afecto posible, i repitiendo los Evangelistas estas palabras, parece que aun cierran la puerta mas del todo á los humanos afectos, para que solo los capieca en su dulce i amoro-

so Dueño: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua, & ex tota virtute tua*. Amarás a tu Dios i Señor (dice el mismo supremo Legislador por san Marcos) de todo tu coraçon, de toda tu alma, con todas tus mentes, con toda tu virtud, sin que se reserve pensamiento que no sea para él, ò en orden a él. Es de advertir, que cuando intimó Moisen esta lei, i publica este celestial vando al Israelitico pueblo, le previene cõ esta breve i conpendiosa amonestacion, diciéndole: *Audi Israel Dominus Deus noster, Dominus unus est*. Advier te Israel, que tu Señor Dios es un Señor, que fue como decir, que en el coraçon del alma no ha de aver otra adoracion, sino es la del Dios i Señor verdaderamente Dios. Pues porque embarga la lei con tanto cuidado i advertencia el coraçon los afectos, los pensamientos, i todo el esfuerço i conato en otra cosa que no sea él, ò en orden a él?

DICE Origenes: *Præoccupare quodammodo erga se cupiens totos humana mentis affectus, sciens quia quod ex toto corde dilexerit quis, & ex tota anima et que ex vi-*

Deutero. c. 6. ver. 6

Deutero. c. 6. ver. 7
Marc. c. 12. vers. 30.

Origen. bñ mil. 3. in lib. Iudic.

ribus

ribus totis hinc ei Deus est. Embarga el Señor de antemano para si todos los pensamientos, afectos, corazón i voluntad del hombre, conociendo q̄ a quello q̄ una criatura humana ama i quiere de todo su corazón, esso es su Dios. Por que lo que el afecto adora à esso reverencia como si fuera la suprema i soberana deidad.

Que á no ser esto assi, como dijera san Pablo (con tantas tiernas lagrimas) que avia hombres tan brutos i terrestres, q̄ de tal manera han entregado toda su alma afectos i sentidos, de velos i pensamientos, al infame i vil idolo de la gula, que no tienen otro Dios sino su vientre:

Philipp. Multi ambulat quos sepe dicerebam vobis (nunc autem & stens dico) inimicos crucis Christi quorum finis interitus, quorum Deus venter est. Luego yá tenemos por llano q̄ ai hombres que reconociendo à un Señor en su afecto adoran otro Dios. Entre los cuales

P. Velaz. uno de los adorados viene à ser el vientre, à lo cual como in e. 3. ad Pbilipp. vers. 19. in exposit. liter. Tert. ap. Velazq. ubi supra fiente un docto moderno (à quiẽ no poco debemos de lo dicho) conforme a S. Pablo alude Tertuliano diciendo con no pequeño donaire i sal: *Ille Deo idolo Gulam suã maculat, tu Deo non vis; Deus*

enim tibi venter est, & pulmo templum, & aqualiculus altare, & Sacerdos cocus. El infaciable gloton i voraz sacrificia su gula à su infame i bestial vientre, i tu nõ quieres rendir en debido culto tu alma à tu Señor para que sea tu Dios, sino que imitando las brutas guellas del ciego Gentil le imitas en su torpe adoracion, pues tu deidad à quien tributas obsequios es tu vientre, el templo el pulmon, el vaso con que te brindas delicioso, el Altar, el sollicito cocinero à quien fatigas con tan esquisitos linages de diversas viandas i saietes con que te despierre el apetito i avive la gana, el cuidadoso Sacerdote que ministra victimas i ofrendas a esse vil i servil Dios que adoras. Luego bien se compadecce del modo que vamos diciendo, que puede el sumo Criador ser Señor del hombre, i no ser Dios. Pues aquello viene a ser dios del hombre que adora i sigue con particular afecto i veneracion.

SIN duda que podemos afirmar esta propuesta con la ocasion que nos da el Real Profeta, quando al modo de nuestro Patriarca Iacob tier na la voluntad, inflamado el afecto, abrazado el amor todo

El Politico del Cielo,

Pfal 15. vers. 2. do arrebatado en su Dios le dice: *Dixi Domino, Deus meus es tu.* Yo digo al Señor con la humildad i sumisión que á tamaño dueño se debe: Tu eres mi Dios a quien solamente reverencio i adoro sobre todas las cosas. A no aver precedido lo pasado tau bien hicieramos su argumento i replica al sagrado Profeta, norandole de poco configuiente i advertido en el modo de hablar, pues dice que dijo al Señor que era su Dios: *Ego dixi Domino, Deus meus es tu.* Porque supuesto que ha de aver diferencia, pues hemos de hallar grande consonancia en las palabras, no vendrá a ser todo uno el ser nuestro Criador, nuestro Señor i Dios; i así cuando le dice: Yo digo al Señor que es mi Dios, fus decir, si estuviera acabado todo, con que el Señor siendo Señor cuánto de mi parte fuera Dios, no hiciera yo esta protesta, porque se conpadece bien el ser el Criador soberano Señor de las humanas criaturas, i no ser Dios de algunas, pues no le sirviendo i agradando quedandose lo de Señor, nos venimos a quitar lo de Dios, i palandolo á la criatura á quien por el particular afecto con que le amamos mas que al Señor, la ha-

remos nuestro Dios. Luego todo nuestro bien consiste en que nuestro Señor sea nuestro Dios.

OIGAMOS que bien que lo dice el Fenix de su edad, i a sombra de su figlo, que con admiración de Apolo fue suspensión de Marte, que con esto se dice, que fue el Conde Principe de la Mirandula i Concordia. Sus palabras son: *Dixi Domino, Deus meus es tu, totus iusti status consistit in hoc verbo. Quod verbum lan. in licet videatur fere omnibus commune, pauci tamen sunt qui illud possent vere dicere; illud enim quis habet pro Deo, quod habet pro summo bono; & illud habemus pro summo bono, quo solo habito si cetera desint putamus nos esse felices: & quod unum si desit, etiam si habeamus omnia alia bona putamus nos esse miseros.* En esta palabra de que el Señor sea nuestro Dios, consiste todo el estado feliz i dichoso de una alma santa, en que la diga con el debido efecto i verdad, la cual palabra aunque parece comun i general á todos, son mui raros los que cumplen con la obligacion de hacerla verdadera. La razón desto es, porque aquello tiene un ombre por su Dios, que tiene por sumo bien, i aquello tenemos por sumo bien, lo

lo cual solo tenido aunq̄ fal-
ten las demas cosas, nos juz-
gamos por felices, i lo cual so-
lo si falta, aunque sobren to-
dos los otros bienes, nos re-
putamos por deſdichados:

Ioan. Pic. ubi ſuprà Dicit Avarus (profigue el Cif-
ne canoro de ſu tiempo) *pe-*

curia, Deus meus es tu, gulo-

ſus crapula, incontinens libi-

dini, ambitioſus imperio, Deus

meus es tu. Dice el miſero i

mezquino Avariento á ſu di-
nero, en quien ha enpleado

todo el golpe de ſu deſvelo:
Tu eres mi Dios. El gloron i

voraz, dice á la vianda en
quien ha colocado todo ſu

ſentido; el torpe i obſceno
dice á la deſenbuelta Venus;

el ſoberbio, altivo i ambicio-
ſo, dice á la gloria umana, á

la dignidad, á la onta, i al im-
perio: Tu eres mi Dios. Pues

ſi ai en el mundo tante nume-
ro de avaro, goloso, laſcivo,

Ioan. Pic. ubi ſuprà Dios: *Vide igitur quam pau-*
ei poſſint dicere; Dixi Domino

Deus meus es tu (acrecienta
el Principe de la Concordia)

quia ille ſolus hoc poteſt cui ſo-

lus Deus ſufficit: in hoc igitur

dicto conſiſtit totus ſtatus ho-

minis juſti. Ve aſe pues cuan
contados ſon los que cõ ver-

dad pueden decir: Yo dige
al Señor, Tu eres mi Dios,

pues aquel ſolo lo puede a-
firmar verdaderamente, el

que ſolo tiene al Señor por
todo el enpleo de ſu aſcion,

i el deſvelo de ſus cuidados,
no teniendo otros que de ha-

cer ſu guſto i obſervar cui-
dadoso ſus divinos arance-

les, i celeſtiales prematicas.
I pues ai tan pocos que ha-

gan eſtos, i que ſolo traten de
ſervir a ſus guſtos, deſcites

i aperitos, bien diremos que
aquel ſolo es feliz i dichoso,

que tiene al Señor por Dios,
pues en eſto conſiſte toda ſu

dicha i felicidad.

No ſerá de ſa propoſitada
prueba de lo dicho, lo que el

incredulo dicipulo dijo al
Celeſtial i triunfante Maes-

tro, quando despues que le
tocò la ſagrada puerta del

perdon q̄ es el Coſtado, infla-
mado en el amor de tanto Se-

ñor, le dice afeſtuoſo, umil-
de, devoto, cõtrico, atonito:

Dominus meus, & Deus meus. *Ioan. 8. 20*
O Dueño mio, i Dios mio! *verſ. 28.*
I como q̄ creo biẽ i verdade-
ramente q̄ aveis reſucitado

El Politico del Cielo,

invencible i poderoso. Esta fue perfectissima confesiõ, con la qual santo Tomas ganò la gracia i amistad del Señor. Pero veamos que es lo que esclama el Apostol: *Dominus meus, & Deus meus*; Señor mio, i Dios mio.

DICE aqui Nicolao de Lira: *Supra vocaverat Iesum Dominum, sed non Deum.* Arriba avia dado Tomas à Cristo, nonbre de Señor, pero no titulo de Dios. Pero agora que hace? Invocale i suplicale con uno i otro apellido de Señor i Dios: *Dominus meus & Deus meus.* I con esso hace su confesion entera i agradable. Porque tenerle a Cristo i confesarle por solo Señor, aunque la confesion es verdadera, pues èl mismo dijo, que sus Dicipulos le llamaban Señor i Maestro, i q̄decian bien: *Vos vocatione Magister, & Domine, & benedicitis. Sem et enim.* Pero segun la doctrina propuesta,

i en el sentido que vamos hablando, poco le importa al Cristiano tener i confesar por su Señor à Cristo, sino le tiene por su Dios; esto es, que le consagra los afectos, la voluntad, las potencias, el coraçon, i las acciones. Ahsi ha de hacer lo que Tomas, Iacob, i David, que confessandole por su Señor, le tenga por su Dios, para que la tal confesion sea agradable, util i provechosa: *Dominus meus, & Deus meus, erit mihi Dominus in Deũ, Ego dixi Domino, Deus meus es tu.* Pues con esso conseguirà la suma dicha i felicidad, que es entregar el coraçon à la suprema Deidad, digna solamente de ser amada i querida: no à las viles i asquerosas criaturas, cuya servidumbre es infame, cuyo amor confusion, cuya adoracion precipicio à la eterna condenacion i tormento.

Nicol. de
Lyra in
capit. 20.
Ioann.

Ioan e. 13
vers. 13.

LIBRO

SEGUNDO.

CAPITULO I.

QUE no está la grandeça en ocuparle á uno en grandes i altos officios, sino en cunplir loablemente con el ministerio que le encomendaren.



MU BIEN se le ofrece á nuestro padre Jacob grado peregrino i obediente caminante la promesa que el Señor le hizo, i la palabra que le dio de ser su inseparable compañero, i fiel Asistente en todas sus jornadas, pues llega experimentando con prospera i felizmente el poder de la absoluta mano que le acudilla-

ba i conducia, i á la tierra de su tío. Laban sin peligro ni riesgo alguno, i para fausto termino de su peregrinación, vacaba con estrenarse con la hermosa vista de su prima Raquel, la cual le recibió con amoroso cariño i tierno halago, porqué luego se informó de quien era la bella i hermosa pastora, que en compañía de otros çagal'es era hermosa adalid de la inocente escua-

El Politico del Cielo,

dra, i diciéndole q̄ era hija de Laban, no pudo contenerse sin hacer à vista suya una bicarría gentileça, que fue el solo quitar el pesado ostaculo que con su pesadumbre sellaba el refrigerio ordinario del sedieto ganado. Abraçola como à tan cercana parienta, i usò de las demas ceremonias solennemente acostumbadas i recibidas en aquel Pais. Reparemos agora en lo que advierte el Profetico Coronista: *Gregem ipsa pascerat*; que apacentaba ella, esto es Raquel el numeroso gava- do de su poderoso padre. Grã de enfasis tiene aquella palabra, *ipsa*, ella; como quien dice la bella, la hermosa, la tierna i delicada, la q̄ en gentileça i bicarría hacia à las de Siria el esceso q̄ el rubio Plañera à las demas lucas. La q̄ era todo el amor de los padres, i las niñas de sus ojos, essa guardaba ganado, era pastora espuesta à todas las inclemências i rigores de los tiempos. Todo lo cual es sin duda para alicionarnos un advertimiento útil q̄ sirva de quietud i cõsuelo de muchos mal contentos i quejosos de sus estados i ministerios, por que se les enseña i avisa con este egenplo, q̄ no està la gracia en tener grãdes ò pequeños officios, supremas ò infi-

mas dignidades, sino en egercitar cada uno loablemente el ministerio i ocupacion en q̄ el Señor ò la obediencia de sus mayores le constituyeren i consignaren: tanto merecia Raquel en acomodarse con el officio de pastora en q̄ su padre la ocupò, como si se ocupara en otro mas alto ministerio i officio. Porque no està en lo grande de la dignidad lo grande del merecimiento, sino en lo ajustado del cumplimiento de sus obligaciones.

Assi nos lo enseña el primer Patriarca de Venecia: *Non ex dignitatibus aut gradibus discernuntur merita, sed exercentur dona; nec ille apud Deum censendus est vilior qui infimum locum tenet, sed qui virtutibus inferior est. Non enim dona gratiam, sed gratia commendat dona. Nihil apud Deum interest utrum quis praesit an obtemperet.* No reciben los merecimientos su ser i grãdeça de los grados i dignidades, sino se egercen al paso q̄ ellas piden i requieren; i ante el divino acatamiento no es mas vil el que ocupa mas bajo lugar, sino el que se atenta mas en los merecimientos i virtudes. Porque los officios i cargos no acreditã ni abonan la gracia, sino el loable egercerlos, i el ajustada-

mente

Genes. 28.

S. Laur. Iustin. de Agon. cap. 26. n. 1.

mente manejarlos. I así para con Dios hace muy poco al caso que uno presida ó obedezca, que sea Rei ó vasallo. Porque solo aquel para con Dios es bien visto q̄ se ajusta con la obligacion de su estado, i cumple con los requisitos de su oficio.

VA el Apostol san Pablo habiéndolo de las obligaciones que las mugeres tienen, para que puedan ser agradables á los divinos ojos, i entre otras cosas dice, q̄ deben criar mucha cantidad de cabello, que les sirva de velo i cortina natural con que se esconda aquel bello i hermoso escandalo donde suelen tropezar i caer las mas recogidas i recatadas onestidades: *Mulier si comam nutriat gloria est illi: quoniam capilli provelamine dati sunt ei.* Explicando el erudito Doctor Iuan Benceo este lugar, dice: *Capilli dati sunt: hoc est à natura habentur, in signum subiectionis.* Los cabellos se dieron á la muger para marca i señal de sujecion, son como la S. i el clavo que Dios colocó en lo eminente de la cabeza, para que se conociese lo inescusable de su servidumbre, i así quanto mas cabello cria e, mas informacion hará de la sumision q̄ debe prestar al onbre, pues cada ca-

bello es un testigo de su suabe i sabrosa esclavitud.

PERO agora reparo yo con el dicho de san Pablo, la explicacion de Benceo. El Apostol dice, que es el cabello gloria i adorno de la muger: *Si comam nutriat gloria est illi.* Pues como si es cabello, segun el Interprete, es nota de sujecion i padron que levantó Dios donde se inscribiese este titulo, la llama san Pablo gloria i onra, pues parece que no puede aver cosa mas opuesta i encontrada que la gloria i la esclavitud. Que cuando el Apostol digera, que alimentando la muger el cabello, nota de su servidumbre; sustentaba una ocasion de su llanto, i fomentaba una causa de su tristeza, parece que se dejaba entender; pero llamar gloria á la servidumbre, no se como se puede ajustar? Dificil parece que fuera á no aver precedido la doctrina de Iustiniano: *Nihil apud Deum interest utrumquis presit an obtemperet.* Para con Dios no está en baja reputacion el q̄ obedece, ni en mucha altura el que manda, sino aquel que cumple con sus obligaciones i enpeños, pues no es el oficio la mayor recomendación de la persona, sino la gracia cō q̄ egerce el ministerio.

1. Cor. 11
vers. 15.

Ioan. Benceo in 1.
Cor. 11.

El Politico del Cielo,

I así si la muger criando el cabello que denota su servi-
dumbre i fugacion, cumple cõ
su obligacion, gloria serà pa-
ra ella, gracia i loa, pues no
está la gracia en ser Prelado
ni subdito, Reini va fallo, grã
de ni pequeño, fino e i tratar
cada uno de ajustarse con la
vocacion i estado en que el
Señor le puso; conforme à lo
que enseña el gran Teo ogo
Nacianceno nuestro Padre,
diciendo: *Quo vocatus est in
eo gradu quisque maneat, etiã
si alioqui prestantiori dignus
sit, plus utique laudis habitu-
rus ex eo quod præsentis gradu
acquiescat quam si eum quærat
qua non accepit.* Permanezca
cada uno firme i estable en a-
quel gra lo i lugar, en a quel
estado i puesto en q el Señor
le puso, aunque le perezca q
es merecer lo de otro ma al
to i encunbra lo, conociendo
que ha de conseguir mayor
a abança, si en esse en que le
pusieron persevera loable; si
en otro mas sublime no se
porta cuerdo i prudẽte; pues
no está el ser en el ser mas, si
no en el ègercer con satisfa-
cion el ministerio en que à
uno le ponen.

Dice el Señor, q un Rei re-
partio sus riqueças entre sus
vasallos, para q con ellas i su
industriosa maña grãeassen
hacienda i acaudalassen rique-

ças. A uno dio cinco talẽtos,
à otros dos, i à otro uno. Su-
cedió pues, que los dos pri-
mos se dieron rã buena ma-
ña en el industrial con el cañ-
dal recibido q cada uno do-
blò con la ganancia el q avia
recibido de mano de su due-
ño. Recibiòlos con rã a egre-
sion ante q en premio i galard-
dõ de su afan i fatiga les pro-
mete un mismo galardõ i pre-
mio, diciendoles con igna'es
palabras: *Fuge serve bone &
fidelis, quia super pauca fuisti
fidelis intra in gaudium Domi-
ni tui, supra multa te constituã.*

La dificultad deste retorno i
lanro se les vino luego à los
ojos à nuestros Padres Cri-
otomo, Pelusiotã, i Teofilato,
diciendo: q como siẽdo tanta
la desigualdad de los talẽtos
i caudal, es igual el premio
que se promete i configna à
cada uno, diciẽdo e el Señor
que le ha de constituir sobre
la dispensaciõ de mucho ma-
yores riqueças i tesoros. El
que recibio cinco talẽtos
fue constituido en mas alto
grado, el que recibio dos
fue al parecer colocado en in-
ferior dignidad: pues como
siendo desiguales los ministe-
rios, no son los galardones di-
ferentes?

DESATAN los grandes Pa-
dres la dificultad mui en fa-
vor de nuestro intento, di-
cien-

S. Grego.
Nazian.
orat. 9.

Mat 6. 25
vers. 23.

siendo, que el congnarles el Señor premios iguales, aú que fueron los ministerios diferentes, q̄ fue para dar á entender, q̄ no está el merecer en el puesto, sino en cñplir cõ las obligaciones del lugar, pues el q̄ recibe dos talentos cõfigue tanto premio como aquel a quié fiarõ los cinco.

S. Isidor.
lib. 4. epi-
stol. 106.
S. Ioan.
Chrysoft.
erat. 1. in
1. ad He-
bra.
Thiophil.
in cap. 25
Matt.

Q̄IGAMOS al grande Ar-
cobispo de Bulgaria: *Vide au-
tē quod & is qui quinque ta-
lenta acceperat, & is qui duo
eadem bona consequantur, quā
do enim quis etiā pauca accepe-
rit, & datum sibi donum licet
parvum sit, bene dispensarit,
equalem honorē adepturus est
cum eo qui magna habuit & fe-
cit. Vnusquisque enim ut acce-
perit, ita & excelsus videbitur
si bene egerit.* Ha se de ponde-
rar, como el que recibe me-
nos talentos congnue la mis-
ma onra, aplauso, i alabāça,
que el que fue constituido en
mayor congnança de caudal;
para q̄ de aqui saquemos una
doctrina de mucho cõsuelo pa-
ra los mal contentos con su
fortuna i estado, i es, que pro-
curen en el q̄ Dios les pusie-
re por infimo que sea, de ajus-
tarse con el, i obrar confor-
me á la esfera de su activi-
dad, que tanto premio lle-
vará (partes iguales) como
el que se exercitò en un alto
puesto i ministerio encun-

braco; porque como vamos
diciendo, la perfeccion no
está en el oficio, sino la gra-
cia en egercer el oficio con
perfeccion.

DESEAN el Predicador de
las gentes desafiarnos á las
vanidades i pompas desta vi-
da, á que solemos entregar
los coraçones con mucho dis-
pendio de nuestras almas, i
assi dice: *Qui utuntur hoc mū-
do tamquam non utantur, pra-
terit enim figura huius mun-
di.* Vemos deste mundo, i
no gocemos del, porque no
es cordura, ni aviso hacer
puerto del mar, patria del
meson, i descanso del asan,
pues pasa ligera i corre ve-
loz la figura deste engañoso
mundo. Bien conocida es la
traslació de los Interpretes
Griegos, que dice: *Præterit
scena huius mundi.* Pasa mui
de corrida esta instantanea
vida, como las figuras i pape-
les q̄ se hazē i representan en
este vano mūdo, teatro dõde
vemos cada dia representar
se rã varias diferēcias de per-
sonages. Que teatro le confi-
derò el Predicador, de los
deseñados, quando dijo:
*Generatio præterit, & genera-
tio advenit: terra autē in æter-
num stat.* Porque assi como
el teatro permanece inmo-
ble i persevera firme suite-
tando siēpre tanta variedad

El Politico del Cielo,

de papeles i figuras, assi el mundo esteatro donde tan varios papeles i figuras se representan cada dia passando ellas, i quedandose el para recibir otras semejantes, como dice nuestro glorioso Padre

S. Grego. S. Gregorio Niseno: *In theatrorum pompis nunc hi, nunc hom. 6. in illi, censentur apparere, qui Cantic. nunc seruus, aut homo privatus apparet, paulo post bellator cernitur, & rursus bibitum subditi deponens Imperatoris personam & cultum assumit.* Yá en la Comedia uno representa la persona de un Rei; yá hace el papel de un vasallo, yá de un Enperador, yá de un pastor umilde. Lo mismo pasa en el mundo, que como ai en el varios esta los se representan diversos papeles. Pero a nuestro intento, en una cosa se han de parecer a los que representan, para que cada uno se consuele con su estado. En la comedia no está lo grande dei representar en hacer alto ò bajo papel, en hacer el de un Rei, ò un pastor, un Pontifice grande, ò un umilde Religioso; sino en que cada uno represente bié su papel, pues si el pastor hace mejor i mas al vivo su persona i figura, q̄ no el Rei, i el galan el suyo; claro está que el pueblo le ha de aplaudir i aclamar, i

vituperar i escarnecer a los otros que no supieron representar b-é sus papeles. Pues lo mismo podemos decir a nuestro proposito cō S. Laurencio Iustiniano: *Nihil interest utrum quis praesit aut obtemperet.* Ninguno piése que está la gracia i bienaventurança en hacer i representar en el teatro deste mundo graves i altos papeles de cetros, purpuras, i Tiaras; ninguno imagine que está la desgracia en hacer figuras de cayados, açadas, i hoces; porq̄ no está la gracia en el papel que se hace, sino en que cada uno represente bien el personaje que Dios le señaló: i assi si el Pontifice, Enperador, Rei, Principe, Caballero, Patriarca, Obispo, Sacerdote, i Religioso, no representaren bien su papel, no llevarán a abança ninguna por aver representado tan considerables figuras; antes bien será mayor el escarnio i mofa despues de aver representado sus papeles, i hecho tã mal sus personajes; i al que le cave el de pastor umilde, pobre labrador, i mecanico oficial, no por hacer esse papel perderà, si se sabe aprovechar bié delectado en q̄ la Providencia divina le puso, acomodándose con sus obligaciones, i obrãdo al tenor de nas.

ATEN-

CAPITULO II.

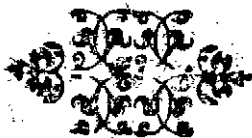
ATENDIENDO a esto, dice nuestro Padre san Estren: *S. Ephr. Lapidida incidendis lapidibus, de recta & faver ferrarius, tundendo vivendi producendoque ferro, mercerati. n. 61. dem recipient.* El pobre officiat, el que gana su vida à partir la dureça de la piedra, i à domar la obstina la rrequeç del fiero yerro, el q se ocupa en ministerios umil des, tambien tendrá su premio i conseguirà su retorno i galardón. Porque el Señor no ha de premiar à los ombres conforme à la dignidad i officio que ocuparon, sino cõ forme cumplieron cõ sus obligaciones i satisficieron a su officio, fuesse el officio grande ò pequeño, el papel de Rei, ò pastor, la figura de Religioso, ò seglar, la persona de casada, ò doncella. Segun esto, nadie mire el officio que tiene i puesto q ocupa, pues no ha de estar la gracia en el puesto, supuesto que a cada uno le han de premiar à la medida i paso que uvieren exercitado el lugar, ministerio i ocupacion en que el Señor ò la obediencia les uvieren empleado.

QUE donde falta la Paz no puede sobrar ningun bien: porque en la amada Paz se contienen todas las felicidades i bienes juntos.

LA PRIMERA pregunta que hace Iacob à los pastores de Haran, es si conocen a Laban hijo de Nacor, i despues de averle respondido que si; les pregunta por su salud: *Sanus ne est?* Por ventura goça de prospera salud? Bo. vieron a reponder los pastores que estava bueno. Pero es aqui de advertir, que donde nuestro Texto dice, *Sanus*, del Hebreo dicen los mas Espositores que se puede traducir: *Pax ne ibi?* Por ventura riene paz? Assi Pererio, Martin del Rio, Cornelio, Honcala, Istela, i Mariana, con otros algunos, donde dice Mariana: *Pacis nomine bona omnia intelligunt, Hebraei, bellum Milbam ab edendo vocant quasi vorit omnia.* Pregunta Iacob, si goça su tio de la paz quieta, tranquila, i amable, i con esso le pregunta por la salud, contento, i alegria, i

Genes. 28

Litte. Hebraei.
Oncal.
Perer.
Cornel.
M. del Rio
Istela.
Mariana



El Politico del Cielo,

demás bienes que un onbre puede apetecer en esta vida, todos los cuales parece que se incluyen en la paz, porque sin ella no se puede gozar bien alguno gustosa i sabrosamente; i por esso los Hebreos á la guerra llamaron *Voracidad*, porque la guerra destierra todo el descanso, ta la todos los bienes, i es una sangrienta fiera que debora toda la abundancia i fertilidad: *Hebraei bellum, Mithamah, ab edendo vocant, quasi voret omnia.*

ELLO verdaderamente es así, pues no ai mal ni daño que no se pueda temer de la guerra, discordia i disension; i bien utilidad i provecho que no se pueda esperar de la paz, union i hermandad. Que por esso nuestro Español Silio la dio el nombre de la cosa mejor de todas las cosas:

Sil. lib. II

— *Pax optima rerum,
Quas homini novisse datum
est: pax una triumphis
In numeris potior, pax custodire salutem.*

Et civis aquare potens.

De cuantas cosas han llegado á noticia del humano entendimiento, ninguna mejor ni más apetecible que la paz, pues ella sola monta i pesa más en la estima i aprecio,

que innumerables vitorias i triunfos, pues es la salud de la gente, la igualdad de los ciudadanos, la hartura de los pobres, el alivio de los oprimidos, la seguridad de las vidas, la quietud de los animos, la conservacion de las riqueças, el mas fuerte muro de las Republicas, i el bien universal de todos.

AVIA espelido de su Corte el Rei Abimeec al inocente padre de nuestro Patriarca, arrepentido despues del mal termino que avia usado con tan calificada persona, tratò de ir á reconciliarse con él, i confederarse en union i amistad, asistido de dos principales amigos, i otro numeroso acompañamiento, para que la alianza se celebrasse con mas aparatosa solenidad. Recibíolos el fanto Patriarca amorosamente, i despues de averles hecho un esplendido convite: *Dimisit eos pacificè in locum suum.* Despidio al Rei i a toda su gente, quedando todos unidos i enlazados en paz, amor, i caridad, sucedio, que á este mismo tiempo vino un criado con una mui alegre i regocijada nueva, diciendole, como avian hallado en el po-

Gen. c. 28
vers. 31.

go que avian hecho mucha cantidad de agua; que por ser la Palestina esteril della en algunas partes (principalmente en aquellas donde Isac tenia su habitacion i morada) era fuerza que se estimasse aver hallado i descubierto tan rico tesoro. Avian los criados del santo Patriarca descubierto otros pozos, á los cuales él iba poniendo diferentes nombres: á uno llamó la calumnia, á otro las enemistades, á otro la latitud: *Vocavit calumniam*; al primero le dio este nombre, al segundo el de enemistades i encuentros: *Appellavit que eum, inimicitias*. Al tercero dio nombre de latitud: *Vocavit nomen ejus, latitudo*. Les de notar el nombre que dio Isac á este ultimo poço: *Appellavit eum abundantiam*. El titulo que le puso fue de abundancia. Pues porque agora le dá este titulo i nombre á este poço, porque parece que agora mas que de antes se promete Isac abundancia, sobra, i hartura de todos bienes, pues en los nombres que daba á los pozos, como consta del sagrado Texto, parece que se prometia los prosperos ó adversos sucesos que podia temer ó

esperar. Pues porq̄ agora se pronostica ya tanta abundancia i hartura, que quiere Isac que esse fausto anuncio, i feliz presagio que de esculpido i gravado en el nombre i titulo del poço?

FACIL es de alcanzar i entender, si advertimos en lo q̄ poco ha sucedio al santo Patriarca con el Rei Abimelec, q̄ fue hacer paces con él, unirle i confederarse en dulce union i amistad: *Interaverunt sibi mutuo*. Protestábase á solene juraméto de guardarse leal i fiel correspondencia, i así le despidio pacífica i seguramente. Pues si ya Isac goça de paz i tranquilidad, i vive libre de la calumnia, enemistad i guerra, que mucho es, que ya se promera abundancia: *Appellavit eum abundantiam*. Que despues de la paz, de la confederacion, de la union de los animos i voluntades, que otra cosa ávis de seguirse i esperarse, sino abundancia de todo, de salud, de hacienda, de quietud, de alegría, de seguridad, i de todos los demas bienes q̄ se pueden en esta vida desear? Que por esto dijo el Padre de la Latina elocuècia: *Nihil est tam populare quam pax, qua non modo ii quibus sensum natura dedit, sed etiam testa*

Gen. c. 26
vers. 33.

M. Vall.
orat. pro
Leg. Agrar.

at-

El Politico del Cielo,

*atque agri mihi letari vide-
tur.* No a cosa, mas deseada i aperecida que la paz i concordia, con la qual no solamente aquellos a quien la naturaleza dio sentido para conocer este bien, sino tambien parece que se conoce hasta en las cañas i campos, pues ellas se alegran a su modo con este tan comun beneficio, i ellos con su verdor, amenidad i frescura, pregonan los frutos deste bien, pues con la paz crece todo, i así con la discordia todo perece; a lo qual aludieron ingeniosamente los Antiguos, quando fingieron segun refieren Vincencio Cartario, i Pedro Verderio de autoridad de Claudiano, que deseando Marte casarse con Proserpina hija de Ceres, nunca quiso venir en darle: *Claudius fingit filiam
Cartar. Proserpinam noluisse Marti
Claudian. collocare.* Era Ceres tenida i venerada por la Diosa de las mieles, i principalmente el trigo fundamento de toda la abundancia, pues en faltando él, aunque todo sobre, falta todo, i en sobrando él aunque todo falte, no parece que se fiere la falta de lo demas, i Marte era el Dios de las discordias, encuentros i enemidades; pues no querer Ce-

res dar su hija, que es la abundancia, en casamiento a Marte Dios de la guerra, fue mostrar que donde se pierde la abundancia, i halla la falta de todo, es en la guerra; porque no se puede casar, ni son para en uno, la afluencia i abundancia, Marte i la discordia.

EN consecuencia desto dice Pausanias, que los Griegos en Atenas hicieron la estatua de la paz en forma de una hermosa muger, que tenia a Pluton niño en las manos: *Statuam Athenis, ad mulieris speciem esse effictam Plutum puerum divitiarum Deum manu tenentis refert Pausanias.* Dice Pedro Verderio. Era el Dios Pluton el venerado por el de las riqueças i teforos, i por esso fingian que la paz le tenia en sus manos, para dar a enseñar, que las riqueças i teforos, la abundancia i harrura, nacen de la paz i concordia: *Divitia enim pace magis quã bello parantur, ac conservantur;* dice Vincencio Cartario. Porque quien agota los erarios, destruye las haciendas, solicita las hambres, ocasiona las pestilencias, tallos los campos, agosta los frutos, i lo abraza todo, quien es sino la guerra, la discordia,

*Pausan.
ap. Petr.
Verder. de
Imagini-
bus Deor.
in Mer-
cur.*

*Vincent.
Cartar.*

dia, la enemistad; i quien fertiliza la tierra, puebla las ciudades, amontona las riqueças, consue a los oprimidos, asegura los poderosos, es la paz, amista, i concordia.

Al despedirse el celestial Reparador del Orbe de sus amados dicipulos, para partirse desta vida a la o-

Ioan. c. 14
vers. 27.

tra, les dice: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis.* I despues de aver triunfado gloriosamente de todos sus enemigos, apareciendose al desconsolado Colegio, i ocupado el lugar de enemigo por comunicarse igualmente a todos, les saluda diciendo: *Pax vobis.* La paz sea con vosotros, i queriendo despues desta saludarles dulce i amorosamente, una i otra vez repite las mismas palabras diciendo: *Pax vobis.* La suave, tranquila, i deseada paz sea con vosotros. Cosa notable es, que al partirse el Señor, no halla otra prenda ni joya mas rica, que dejarles a sus Dicipulos, otro diamante con que enriquecerles, sino es la paz, i al aparecerse triunfante con ser sus bienes i tesoros tan inmensos, no halla otra cosa que darles, sino es la paz, pues echando tres veces ma-

Ioan. c. 20
vers. 26.

no a la lengua, erario de todos los bienes, no parece que halla otro bien que franquear sino el de la cõcordia, siendo tan innumerables los q̄ puede distribuir. Pues no a mas que dar? No a otro legato que hacer, sino el de la paz?

DICE la Glosa ordinaria: *Qui pacem dedit, uno verbo omnia dedit.* Claro está, q̄ el generoso i manirroto Señor tenia entonces, i tiene siempre entrañable deseo de franquearnos todos sus tesoros, que de sus dadivosas entrañas, i coraçon tan hidalgo, siempre se debe presumir toda liberrad, esperar todo bien: pues para significar este tan paternal i afectuoso deseo, les dice a los suyos antes de morir, que les deja la paz, i despues de aver resucitado repite lo mismo, haciendo con esto lo mismo que el que en una joya, en una rica piedra ò precioso diamante enpleasse todo su caudal, pues en aquella pieça viene a encerrar mucho tesoro. Assi conociendo el Señor, que todos los bienes se encierran en la paz, i mas siendo paz suya, solo les hace mencion de la paz, porque sobre essa joya i piedra tan preciosa se ha-

Glos. Or-
dinar. in
capit. 24.
Lucæ.

llará

El Politico del Cielo,

llará á todo; porque donde ai paz-to lo se halla. *Qui pacem dedit uno verbo omnia dedit.* Con solo averles dejado el Señor su paz, parece que les dejó todos los bienes juntos i amontonados. Porque donde impera la paz i reina la concordia, todo vive seguro, todos los bienes se hallan, nada se echa menos, i de todo se goça.

QVE á esto aludio sin duda aquel antiguo dicho, q̄ refiere el erudito Novarino:

Novari. Maximum bellum malorum, in Vinbr. pace bonorum maximum est, Virg. ex pace coelum, pace curstat terris, ex curs. 31. ra, pax, mera est Deus. El mayor mal de los males es la guerra, i por el contrario, el mayor bien de los bienes es la paz, por ella se conserva la tierra, el cielo permanece, i el sumo Criador se onva i engrandece con el nombre de la paz, pues esse re-

Romano. capít. 15. nombre i blason le dá el Apostol mas de una vez: Deus

Romano. pacis. Que parece que para acreditarle para con la humana gente, de fuente de todo bien, i origen de toda abundancia, no pudo hallar nombre con que mas eficazmente lo persuadiesse, que con llamarle el Apostol al Señor Dios de la paz. Porque si en la paz se contienen todos los

bienes, i Dios es el dueño i señor de la paz, facil está de hacer el argumento, i sacar la consecuencia, que se ha de recurrir á Dios para que nos comuniqué esse bien donde se encierran i contienen todos los bienes, abundancias, i felicidades.

ASSI lo siente Tertuliano de la autoridad de los Judios, diciendo: *Hodie Iudaei in pacis nomine appellant, & retro in scripturis sic salutabant.* Para significar los Hebreos todos los bienes, en diciendo Paz los nonbraban de una vez, i antiguamente en sus cartas i escrituras, cómo solo este nombre se saludaban para abreviar con todo, i deseñar o todo de una vez, pues en diciendo paz, todo queda dicho i deseado.

A ESTE intento vendrá bien lo que dice nuestro Padre san Juan Crisostomo, que en su tiempo decian los catequizantes á los catecumenos; esto es á los q̄ instrujan en los misterios de la Fé, antes de bautizarles, i abrirles la primera puerta para entrar en el cielo: *Angelum pacis petite à cate: humeni.* La mayor instancia que aveis de hacer al Señor, es suplicarle con afectuosos ruegos que se finya por su infinita

mi-

Tertull. lib. 5. contra Marc. cap. 5.

S. Ioann.
Cbrystof.
hom. 2. in
2. ad Cor.
cap. 1.

miser cordia, de enbiaros el Angel de la apetecible i amable paz. Las cua'es pa'abras comenta do Crisostomo, dice: *Provide eos Angelum pacis petere iubemus, docentes eos id quod honorum omnium vinculum est. hoc est pacem postulare. Visumque enim grave aliquid sit dum tamen pacem quisq' habent leve est.* Con especial providencia se les enca'ga i encomienda à los afectuosos pretendiêtes de la llave de oro de la puerta del sacro Palacio, que fer vorosos supliquen al supremo Bienhechor que les embie el Angel de paz, i no tan riguroso les castigue, que les permita el de la guerra i discordia (porque de todo ai Angeles como el sagrado Oraculo nos advierte i enseña) para instruirles breve i compendiosamente à pedirle al dadivoso dueño todos los bienes juntos i amontonados, que es la paz, dõde ellos se encierran i contienen; por que es la paz, el vinculo, i atadura de todos ellos: *Bonorum omnium vinculum, hoc est pacem postulare.* Porque en saltando la atadura de la paz, el laço de la concordia, le visagra de la union, no ai bien que pueda permanecer, abundancia que

esperar, ni consuelo que conseguir.

IASI conociendo esta verdad esclamo Menandro, como refiere Estefano Belengardo, diciendo: *O veneranda pax quo te nomine appello. & unde verbis satis magnificentiam accipiam!* O venerable i apetecible de todos hermosa i dulce paz, que titulo i renombre podre acomodarte, que ajuste à tu magestuosa grandeca; pero será imposible sino è, que primero cuente i sepa las calidades de todos los bienes; porque si eres la causa tu de todos, todos ellos deben reconocerte como à su principio i origen, renditte vassalage como à Reina i Emperatriz, pues sin ti ni se goça la salud, ni se assegura la vida, ni se conserva la riqueza, ni se guardan las leyes, i sin ti se profanan los Templos, se pierde el temor i respeto à lo umano i divino, se confunden las gentes, i se

pierde casi el orden de todo el universo.



Menand.
ap. Steph.
Bellenga.
verbo
PAX.

El Politico del Cielo,

CAPITULO III.

QUE no á los primeros lances se ha de calificar la grandeza de un ombre: que muchos actos positivos han de acreditar su virtud i abonar sus acciones.

ENTRA nuestro sagrado caminante en casa de su poderoso tio recibido có lagrimas de alborozo, i có dulce beso de amorosa paz. Regocija se toda la familia, celebran la venida con festivas ostentaciones, i despues de aver descáldado á gunos dias, toma el cargo i cuidado de diligente guarda del numeroso ganado de su tio. Despues que pasó el termino de un mes, conocida su diligencia i experimentada su sollicitud, le dice, que no es rason valerle del titulo de sobrino para que le sirva de valde; antes es mui conforme a ella que le pague su devido, i guardone su cuidado: *Postquam impleti sunt dies mensis unius, dixit ei. Num quia frater meus es, gratis seruiet mihi?* El Doctor Oncala con otros Espositores dice: *Labant tanquam*

homo prudens per unum menssem vigilantiter exploravit nepotis sui mores, solertiam, diligentiam, & in rebus gerendis fidem quibus ad unguem exploratis & cognitis; decrevit eidem greges suos curandos, pasceudos, atque custodiendos committere. Era Laban cuerdo, avisado i prudente, i no luego calificò la diligencia, cuidado, i sollicitud de su sobrino, primero dejó correr el termino de un mes, en el qual acabò de satisfacerse i enterarse, i assi trata de convenirse con el, i concertarse sobre el salario i gages q̄ le ha de dar por guardar su ganado, i cuidar de su hacienda, viendole tan ábil i capaz para cumplir tan a su satisfacion con este ministerio. De aqui se puede sacar un provechoso advertimiento, i es, que no luego, no á los primeros lances, no á la primera accion de virtud se ha de calificar a uno por consumado i perfecto en ella. No porque sea mi intencion el que no se juzgue sana i piadosamente del progimo, que no ayiendo bastante fundamento en contrario, siempre se han de mirar con piedad las acciones de nuestros hermanos; pero sin que ayan pasado por el registro de al

Gen. c. 29

Doñ. An
ton. Oncala.

gunas esperiencias, calificarlas por grandes, parece alguna liviandad i ligereça en el creer.

ESCRIBE san Pablo a su dicipulo Tito, i en las primeras palabras nos mete en una no pequeña dificultad, pues parece q̄ entramos por sus umbrales, tropezando en una duda: *Paulus servus Dei, Apostolus autem Iesu Christi secundum Fidem electorū Dei, & agnitionem veritatis.* Pablo siervo del Señor, pero Apostol de Iesu Cristo, segun la Fè de sus escogidos, i el conocimiento de la verdad. Todo esto segundo es facile de entender; pero las primeras palabras no son faciles de averiguar. Porque parece que el Apostol pone cierta oposicion de serlo de Iesu Cristo, con ser siervo de Dios, pues dice: *Paulus servus Dei, Apostolus autem Iesu Christi.* Siervo de Dios, pero Apostol de Iesu Cristo. Como si estas dos cosas se encantrassen i opusiesen i no fuesen muy unas, i configuietes, pues nadie mejor para Apostol de Iesu Cristo, que el ser siervo de Dios. Que si uno digesse, Fulano es diestro Capitan, pero aventajado estudiante, pudierase admitir la adverbialiva, pues se

puede conpadecer el cuchillo sin el libro, las armas sin las letras, i el pelear sin el saber. Pero hacer division de lo que es tan uno no parece q̄ fue aviso i atencion. Segun esto, como hemos de fazer el dicho del Apostol, pues en el hemos de confesar toda atencion i acierto.

CON DOS palabras solas con que decidio la dificultad el dicipulo del gran Agustino Primas. no Primasio: *Discrevit (dice) Apostolatū quia non omnis qui servus, statim & Apostolus.*

El aver dividido i apartado estos dos titulos que parecen tan unos, no fue porque el ser siervo del Señor, no sea muy cõforme al ser Apostol de Iesu Cristo, sino para corregir la facilidad i ligereça con que tan luego algunos califican i engrandecen las acciones de otros, que fue como decirles i enseñarles san Pablo, que no porq̄ uno sea siervo de Dios, luego le hemos de hacer un Apostol. Que para llegar a merecer tan sublime i ennobrado nonbre, es necesario q̄ precedan las mas prodigiosas acciones, i mas eroicas virtudes, los mas eminentes grados de santidad; i por esto divide un titulo de otro, porq̄ para santarle,

Primas.
in c. 1. ad
Titum.

Tit. c. 1.
vers. 1.

El Politico del Cielo,

es como decimos muy necesario hacer muy largas jornadas, i acrecentados progresos en el camino del espíritu: *Diserevit Apostolatum, quia non omnis qui servus statim & Apostolus.* Porque uno confiese una vez, como mulgare otra, tome una disciplina, traiga un dia un silicio, ayune un Viernes, i reprenda a otro porque dijo una palabra ociosa, ya le hemos de colocar en el numero de los Apostoles? Ya decir: Fulano es un Apostol? Que es mucha prisa a calificar, porque de bueno a Apostol ai mucho numero de jornadas, i para llegar allá es necesario caminar mucho.

CONSIDERA el divino Esposo a su dulce i querida consorte, tan llena i colmada de opimos frutos i flores de varias virtudes, que te provocò a darla titulo i renombre de un fragante vergel, i fertil guerto, donde se hallan todas las flores i frutos con que puede cevarse la vista, divertirse el olfato, i entre tenerse el gusto, i juntamente suspenderse sabrosamente los demas sentidos i potencias: *Hortus conclusus soror mea Sponsus, virtus conclusus.* Vna i otra vez afirmo Esposa amada mia, que

sois un ameno i fertil guerto cerrado contra las invasiones, i defendido de los emulos, que fiendolo de vuestra felicidad, procuran ajar vuestras flores, i destruir vuestros frutos. Veamos agora como se prueba, que la Esposa es guerto tan abundante, i floresta tan olorosa. Luego lo prueba el Esposo diciendo: *Emissiones tuae paradysus malorum puniceorum cum malorum fructibus: cypri cum nardo, nardus & crocus, fistula & cinnamomum cum universis lignis libani, Myrrha aloe, cum omnibus primis unguentis.* Deste jardin cerrado i defendido Vergel, sale un Paraíso de frutas tan suaves al gusto, i açucaradas, que bien merecen nombre de Paraíso, Flores enbia esta amena estancia, que como entretienen con lo fragante, admiran con lo raro, pues se hallan en él el Nardo i Cinnamon, i todos los verdes i frutuosos arboles, i odoríferas plantas que produce el fertil i hermoso Monte Libano. Esta si dice el venerable Gilberto Abad, que es buena señal para calificar un alma de guerto i jardin, viendo que produce, arroja, i brota tan copiosa cantidad i numerosa muchedumbre de vir-

Canticor.
6.4. vers.
12.

Canticor.
6.4. vers. 12

tu-

Gilbert. *tantum flos unus est, quis ibi, mon 87. hortum esse diffiniat?* Si fuerdes en casa de un amigo, i os enseñasse un palmo de tierra donde tuviesse plantada una sola flor, i os digesse que que os parecia de aquel jardin, tan fragante i vistoso, piéso yo que aunque fuerdes el mas severo Caron os avia de desconponer la modestia, i sacandola de su recato reiajarse en risa i en escarnio. Porque quien á una sola flor puede dar nombre de jardin, que no sea có filza i mofa de quien lo oyere? Pues lo que se llama jardin, i ha de ganar titulo de guerra, ha de ser una Republica poblada de muchas flores, un pueblo con la vecindad de muchos arboles; pero á una flor llamar vergel, i á un arbol guerra, nunca se oyò ni recibio jamas: *Vbi tantum unus flos est, quis ibi hortum esse diffiniat?* Pues así el Esposo para enseñarnos como hemos de calificar las virtudes i dar títulos, cuando ontra có el de guerra i vergel á su Esposa, hace luego copiosa memoria de los arboles q̄ contiene, plantas q̄ lleva, i flores que produce. Que á la primer flor q̄ se vea llamarse vergel, á un arbol decirse guerra, es mucho atropellar

la calificacion, i adelantarse bradamente los títulos. Que para merecer uno grande, es necesario para por el registro de muchas loables acciones i virtuosos egercicios.

Así dice Gilberto: *Sic una castitatis plantatio, nec una justitia horti potest integritate explere.* Que no por una accion de castidad, i otra de justicia, hemos de tener á un hombre por el dechado i exemplar de la justicia i castidad, no por una limosna i franqueza por otro segundo Alejandro: q̄ es necesario muchas flores para llamarse jardin, muchos arboles para decirse guerra, i muchas virtudes i eroicas acciones para calificar a uno por consumado i perfeto.

AMONESTA el Apostol S. Pablo á todos los Fieles, la obligacion q̄ tienen de tener mucho sufrimiéto i tolerancia en los trabajos, penalides, carceles, sed, hãbre, i otros linages de torméto, q̄ á los que sirve á Dios ordinariamente se ofrecen, porq̄ con la paciencia i sufrimiéto de sus infortunios i adversidades, se labra la inmarcesible guirnalda i preciosa corona del indeficiéte descanso: *Exhibeamus nos metipso in multa patientia sicut Dei ministros.* Estas palabras nos bastan para nues-

2. Cor. 6,
vers. 3.

El Politico del Cielo,

tro intento, pues dellas solas con el favor de Crisostomo hemos de acrecentar otro apoyo à nuestro asũto. Dos cosas notò el Cristiano Demostenes, q̄ propuso el Apostol para calificarnos por consumados siervos del Señor: *Exhibeamus nos metipsos*. Mostremos verdaderamente siervos del Señor: *Nec dixit* (dice el Santo) *apparentes, sed exhibentes, hoc est liquido demonstrantes*. Hagamos demostracion de ser siervos de Dios; esto es hagamos una prueba clara, un irrefragable argumento que no tenga respuesta, ni padezca calunnia alguna para probar q̄ somos verdaderos siervos del Señor. Pues como se ha de hacer este tan fuerte i valiente argumento: *In multa patientia*, haciendo muchos actos positivos de paciẽcia. Dice Crisostomo: *Non simpliciter patientiam dixit, sed multam, neque enim unum aliquod aut alterũ incommodum perferre magna laudi ducendum est*. Advierte el Apostol, que para hacer demostracion de q̄ uno es gran siervo del Señor, no dice que se ha de conocer en el sufrimiento de una injuria, sino en la muchedumbre de las veces que cubra el escudo de la paciẽcia, para rebatir los tiros de la injuria. Que por un

S. Ioann.
Chrysof.
Hom. 12.
ad Corin.
cap. 6.

sufrimiento querer luego pretender un titulo de sufrido, es alegar cortos servicios: *In multa patientia*; dice el Apostol, à mucho sufrir, à mucho padecer se conquista el glorioso renombre de magnanimo siervo del Señor, que al primer sufrimiento calificarle à uno con el titulo de otro segũdo Job no se puede sufrir.

I no contento con esto el Apostol, hace luego un largo catalogo de las cosas q̄ debe alegar uno, i servicios q̄ ha de presentar para alcãzar el sublime titulo de siervo del Señor. Dice, q̄ han de ser muchas tribulaciones, necesidades, llagas, angustias, carceles, trabajos, vigiliã, i ayunos: *In tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis, in plagis, in carceribus, in laboribus, in vigiliis, in jejuniis*. Dice agora el sagrado Pontifice de Constantinopla: *Densa tentationum agmina subjungit*. Hace un escuadron formado de enemigos i tentaciones que ha de vencer el soldado Cristiano, para ganar fama i adquirir renombre de esforzado combatiente, i campion alãtado. Si al acometer cõ el opuesto campo, viendo q̄ avia caido rendido un soldado de la contraria parte se aclamase victoria, i se tuviesse por cierto el triunfo, no fuera libian.

2. Cor. 6.
6. vers. 5.

S. Ioann.
Chrysof.
ib: supra

biandad grande, fino es q̄ ya digamos calificada locura? Quien lo duda? porque para levãtar el grito i clamar triũfo i vitoria, aun viẽdo todos los soldados postrados i rendidos, apenas parece del todo bien fundado el alboroco i regocijo de los triunfadores. Pues assi dice Crisostomo, que el Apostol san Pablo: *Tentationum agmina subiungit*. Pone en denso escuadron de tentaciones, trabajos, angustias, molestias, tormentos, i otros mil generos de tentaciones que rendir i vencer, para q̄ a uno se tenga por perfeto soldado en la milicia Cristiana. Que a la primer acciõ de virtud darle el renombre de consumado combatiente, es calificar mui apropiada, i graduar mui atropelladamente.

BIEN harã con esto lo que dice nuestro glorioso Padre san Gregorio Nacianceno: *Seneſtam unus crinis nõ facit*, Vna cana que un onbre tenga no le hace viejo, ni depone de anciano. Porque claro estã, que si a la primera cana que a un onbre le saliese, digessemos que ya estaba mui viejo, q̄ cualquiera q̄ lo oyese lo avia de reir: lo mismo podemos decir a nuestro proposito. Por un dia que a un onbre veamos ayunar, no he

mos de decir q̄ ya es un santo del yermo en la abstinencia. Porque una vez tuvo paciencia, que es otro Iob en el sufrimiento, porque arrojõ un suspiro, que ya es otro David en la penitencia. Que de juzgar bien a calificar, ha de aver mucha diferencia. Que si una cana no hace viejo, por que una sola acciõ de virtud ha de acreditarle a un onbre ya de Santo?

QUERER el Señor, cuando nuestro Patriarca buelve a la casa de su padre, assegurarle de los recelos i temores q̄ tenia de su hermano Esau, porque temia que por lo de la bendiciõ avia de salirle al encuentro con mucha gente i destruirle. I para desengañarle i fortalecerle enbia un Angel con quien batallando casi todo el espacio de una noche viene a vencerle, i alcanzar gloriosissimo triunfo del Angelico espiritu. Hicõle luego el argumento el vencido Angel de que podria estar seguro i confiado, q̄ posturaria a un onbre flaco, quiẽ tuvo tal animo i brio, q̄ rindiõ un Angel valiẽte: *Et ecce vir luētabatur cū eousque mane*. Todo lo mas de la noche estuvo lidiando a braço partido con el Angel el esforçado Patriarca.

PREGUNTAR se puede, que

S. Grego.
Nazian.
in Tambi.
19.

Seneſtam unus crinis nõ facit,
Vna cana que un onbre tenga
no le hace viejo, ni depone
de anciano. Porque claro
estã, que si a la primera cana
que a un onbre le saliese, di-
gessemos que ya estaba mui
viejo, q̄ cualquiera q̄ lo oyese
se lo avia de reir: lo mismo
podemos decir a nuestro pro-
posito. Por un dia que a un
onbre veamos ayunar, no he

Gen. 32
vers. 23.

El Politico del Cielo,

P. Mart.
del Rio in
e. 32. Ge.
mes.

porque se gastò tanto tienpo en la lucha, i durò porfiada por tãtas horas la lid? Respõde el Padre Martin del Rio diciendo: *Voluit huc usque lucta excedere, ut ipsa mora magis animus illius firmaretur.* No porque à los primeros encuentros i lances mostrara Iacob animo i brio, le avia de calificar por fuerte i osado. Que en los primeros encuentros i acometimiẽtos apenas ai quien no ostente su poco de esfuerço i vigor, i no por esso se le ha de acreditar luego de valiente i brioso. El porfiar en la pelea, el perseverar en la lucha, una i muchas horas, es el mas abonado testigo del animo i el valor. Pues para q̃ Iacob fuesse calificado de valiente, està peleando toda la noche, continuando el animo, i nunca delmayando en el brio, para assegurarle de su vallẽtia: *Vt ipsa mora magis animus illius firmaretur.* Que el proseguir cõ el animo, el continuar con el esfuerço, el permanecer con el valor una i muchas horas, uno i muchos dias, le enfalça à un onbre de alẽtado i acreditado de valiente. Que por una sola accion querer levantar un padron i columna dõde se escriba i esculpa, a cuenta de haçaña lo que no merece, aũ la mas leve memoria i remẽ

brança, es pueril vanidad, i ridicula presuncion.

SINO es que yã el glorioso Padre san Enodio lo ponga à cuenta de descarado erimen. Aysi lo dice esagerando mucho esta loca temeridad: *Ne fas est hominem uno eodem que tempore universa optata promereri.* Desafortado delito viene a ser, q̃ en un mismo tienpo piense un onbre que ha de merecer todo lo que su loca fantasia le puede representar en un instante de tienpo, en una sola accion, pretẽder el renombre de grande, es grande locura; porque llegar à conseguir lo calificado, pretender alcançar el titulo de fumo i consumado, ha de ser à esfuerzos de muchos positivos actos, à diligencias de muchas virtuosas acciones. Que asì como los años le hacen a un onbre anciano, i nacer i encanecer fuera portentoso medrar: asì tambien cuando se pretẽde el nombre de calificado, cuando se han de acreditar los titulos, ha de ser à poder de egercicios, à porfias de continuaciones. Que por una sola accion encubrarle à un onbre por

consumado, parece de demasiada liberdad. **CA**

S. Enod.
lib. 1. spi.
fol. 6.

CAPITULO III.

QUE el mas pariente i amigo apenas saben dar un paso, sino es estimulados con el aguijon del interes.

NO obstante que conocio Laban la cuidadosa diligencia i sollicitud industriosa en su sobrino Iacob, i que no trara de pedirle interes por lo q̄ hace, ni galardõ por lo q̄ trabaja; cõ todo èl se ofrece à cõbidarie cõ la paga i retorno, conociendo (como dice el Abulense) lo q̄ ordinariamẽte pasa con los onbres tan amigos de su interes aun con los amigos, ran interessados aun con los mas hermanos i parientes: *Voluit convenire ut libentius ipsi Laban serviret.* Pareciole à Laban que hasta un mes podria su sobrino Iacob servirle gustoso; pero q̄ de alli adelante aflojaria el cuidado, i se entibiaría la sollicitud; i porque no se remitiesse la diligencia, i aflojasse el celo del aumento de su hacienda i ganado, le ofrece gages i promete salario à su satisfacion i beneplacito. Que el onbre apenas sabe dar paso, sin que le mueva la maquina del interes, i no ai levantar la piedra de su di-

*Abulens.
in cap. 29
Genes.*

ligencia, sin el artificio è ingenio de la paga i galardõ.

AVIAN visto los Discipulos sagrados del celestial Maestro las prodigiosas maravillas q̄ cõtinuamẽte obra ba su poderosa diestra, penetrando su inmenso poder hasta lo mas escõdido i retirado de los sepulcros, i juntamẽte conocian, q̄ al obrar tan estupendos prodigios, casi ordinariamẽte pedia un requisito q̄ era el de la fe, sin la cual apenas queria hacer milagro, ni egercer lo omnipotẽte de su diestra. Viendo pues i notando esto sus inseparables cõpañeros, le digerõ en cierta ocasiõ: *Domine ad auge nobis fidẽ.* Suplicamos à vuestra poderosa Magestad, q̄ se sirva de avivarnos esta fe q̄ parece que se va estinguendo i apagando en nuestros corazones, ò que no crece tan apriesa como era raçon.

DICE Clemente Alejãdrino: *Cũ sensissent magnitudinẽ potestatis rogabant, ut adderetur eis fides.* Cuando sintierõ la grandeça de su inmensa potestad, q̄ sanaba cojos, reparaba valdados, alunbraba ciegos, resucitaba muertos, i rendia demonios, entonces piden que les aumente la fe. En fin à esse tiempo: *Cũ sensissent magnitudinem.* Cuando le ven tan milagroso, i

*Luc. c. 17.
vers. 5.*

*Clemens.
Alexandri. lib. 5.
Stromat.
cap. 1.*

El Politico del Cielo,

notan la grandeça del absoluto poder en todas las criaturas, pues con una palabra hace enmudecer nuestro caviloso enemigo, i al menor ceño suyo refrena la orgullosa inquietud del mas inchado i proceloso elemento; entonces le piden se para creerle, i luz para alorarlo. Que segun somos los ombres de groseros i villanos, fino es que reconozcamos grandeça de poder, nunca parece que sabemos tener fe para adorar.

I POR QUE no se piense que fue acaso llamar estímulo i aguijon al interes, ai parece que lo declaró el gran Maestro de Origenes, pues hablando de la grandeça de la potestad del supremo Bié hechor, conocida por los Discipulos, no dice: *Cum cognovissent*; como conociessen, sino, *Cum sensissent*; como sintiessen la grandeça del poder. Que parece es como la meradora aude la bestia mas ligera, viva, i andadora, que en no sintiendo la espuela del caminante, luego afloja el brio i se descuida en el paso: i asi es necesario de cuando en cuando avivarla con la espuela, para que de la fuerte no afloge en el paso, i se descuida en el andar. Pues asi dice el discipulo

del gran Martir Panteno: *Cum sensissent magnitudinem potestatis, rogabant ut adderetur eis fides.* En sintiendo la espuela del poder sumo, é inmenza grandeça de la portentosa diestra del soberano Maestro, entonces piden que se les aumente i crezca la fe. Porque por medio de ella han de conocerle, i al paso que fuere mas la fe ha de ser mayor el conocimiento, i á mayor noticia mas familiarida. Todo lo cual se vino a mover por la rueda de la grandeça de la potestad, i el desear tanto caminar en la fe, fue á diligencias de la espuela de la poténcia: *Cum sensissent.* Que en sintiendo la espuela i acicate del interes, no ai quien no camine i buele. Que sin este acicate i espuela, apenas ai ombre que quiera moverse i dar un paso en beneficio i utilidad de nadie, fino es que ai vaya e buelta su utilidad i beneficio.

SUBIÓSE el divino Maestro á la retirada cumbre del monte Tabor con sus tres mas privados i validos, en cuya presencia juntamente con la de Moisen i Elias se transfirió, baja del monte i viendole el pueblo que absorto solia seguirle, i suspenso escucharle. Asi como le

Marc. 6. 9
vers. 14.

vio, dice san Marcos, que se
ofonbrò sobremanera de ver
le, i atrojandose a sus plan-
tas le saludaron humildes, ren-
didos i corteses: *Omnis po-
pulus videns Iesum stupefa-
ctus est, & expaverunt, &
accurrentes salutabant eum.*

Cajetan.
in cap. 9.
Marc.

ESTRAÑA mucho el Car-
denal Cayetano este modo
de salirle al encuentro la ple-
be al soberano Maestro, ha-
ciendole tan defusadas (si
bien merecidas) reverencias
i umillaciones: *Subjungitur
insolitus actus turbae sicut
quod accurrentes salutaverunt
Iesum.* Advierte pues el Car-
denal de San Sisto, que en
que se pudo fundar la gente
para usar agora con Cristo
de las ceremonias i saluta-
ciones que nunca avian he-
cho. Que pues ellos saluda-
ban i usaban de tanta corte-
sia para con él, sin duda que
les movia algun particular
respeto i rason. Porque por
maravilla dice e sobre defu-
sadas salutaciones, i esqui-
sitas reverencias, i sale del
paso de las cortesias, sino es
que sienta a algun particular
interes, o espere alguna ga-
nancia. Así es dice Caye-
tano: *Salutatio significat re-
verentiam ut ex hoc facto in-
telligamus attractionem ali-
quid in Iesu apparuisse.* Su-
puesto que la salutacion fue

Cajetan.
ubi supra

indicio i nota de la reveren-
cia i obsequio, para con el
celestial Maestro, se ha de
creer que traia consigo en-
tonces alguna cosa atradi-
va con que llevarlos i pren-
derlos. I dice, que pudo ser
que como bajaba del Môte,
es el cual avia tan poco que
se avia transfigurado, donde
aparecio la venerable faz rã
brillante i resplandeciente,
como el radiante padre de la
hermosa luz, *Resplenduit fa-
cies ejus sicut Sol.* Sin duda,
que aun to la via le debia de
aver quedado algunas her-
mosas reliquias de aquel no
visto resplandor: *Nescio quid
insolitum in Iesu ex trans-
formatione descendente appa-
ruit turbae sicut Moysi descen-
dentis à colloquio divino fa-
cies apparuit fulgens.* Lo que
sucedió Moisen, que cuan-
do bajò del monte traia res-
plandeciente el rostro, à cau-
sa del divino coloquio, le
pudo suceder lo mismo à
Cristo, como tan dueño i
Señor de sus acciones. Pues
viendo la gente la nunca vis-
ta hermosura i belleza de su
sacro semblante: *Accurrentes
salutaverunt eum.* Corriendo
le saludaron haciendo mas
de lo que otras veces avian
hecho, como vieron en su ros-
tro lo que nunca avian vis-
to. Que el nombre nunca hace

Cajetan.
ubi supra

El Politico del Cielo,

mas fino es donde ve mas , i como vè crecer el poder, asì aviva el paso, i como espera el interes asì pone la fatiga: *Ve ex hoc facto intelligamus aliquid attractivũ in resu apparuisse.* Que yà se estaba ellò dicho, que à no ver algo mas q̄ nunca en el Maestro, nunca hicieran algo mas que nunca con èl. Sacad de aqui que cuãdo vieredes que muchos frecuentan la casa de un onbre figuen, aconpañan, saludan, i cortejan su persona, cosa que de antes no se veia, que aveis de fundaros en q̄ agora ai algun particular motivo de interes i comodidad, que les obligue à hacerlo q̄ nunca avian hecho: *Intelligamus aliquid attractivum.* Que ninguno saluda, asiste, si gue ni aconpañia, hace obsequios ni reverencias, a otro, fino es que tèga algun atractivo, algun iman de interes i ganancia, comodidad i particular respeto, pues nadie apenas sabe moverse sin la espuela del interes, i del acicate de sus comodidades i convenientes.

INTIMA Moisen la divina Lei i ceremonias al pueblo, i para obligarle à q̄ con religiosa puntualidad las observe i guarde, comienza asì:

Deuter. c. Et nunc Israel audi precepta 4. vers. 1. Et judicium quæ ego doceo te: ut

faciens ea vivas, Et ingrediens possideas terram quam Dominus Deus patrum vestrorum daturus est vobis. Escucha i atiende Israel à los preceptos, sanciones, i prematicas Reales, q̄ oi te intimo i notifico, para q̄ observando' os, vivas seguro i entres alegre en la posesion de la tierra que tu supremo Legislador te ha de dar. Santos Pagnino i otros Hebraicãtes dicẽ q̄ se puede traducir de la original: *Possideas terram quam Dominus Deus patrum vestrorũ dat vobis.* Para que poseas la tierra que el Dios de tus padres te dà da vivofo i liberal, como generoso Dueño, i amoroso Padre. I aunque parece q̄ el un testo se opone al otro hablando el nuestro de futuro, i el Hebreo de presente, no es encuẽtro ni oposiciõ alguna, pues estos dos tiẽpos suelen tomarse i recibirse muy de ordinario uno por otro, como de los Espositores puede cõstar. Segũ esto lo mismo vèdra à ser el decir la Vulgata de futuro, q̄ lo que el Hebreo señala de presente. Con este presupuesto entre agora la advertencia de Oleario, el cual dice, que para obligar al pueblo à q̄ guardasse su Lei i precepto, rã tan oportuna ajustados à la umana vida, q̄ que necesidad tenia al antes de

Litte. Hebraica ap. Sanct. Pagnin.

intimarlos, traerles à la memoria la abundosa i fertil tierra q̄ les daba de presente, pues no bastaba el interponer su sagrada i Magestuosa autoridad para q̄ se guardasen sus leyes, sin ponerles delante de los ojos para observar sus establecimientos, las pingues i opulètas posesiones que les estaba ofreciendo, para que con mas puntualidad i satisficessen à su oficio, i cumplicessen con su obligacion.

Oleasf. in c. 4. Deuteron. in Anno. Moral. DICE Oleastro: *Considera quã sapienter legibus promissiones adjungit. Quomã optimè novit nos nihil sine mercede velle facere: neq; absque oculis transcas quod nã dicit: Quã Dominus Deus patrũ vestrorũ dabit vobis, sed, dat vobis: quoniam cognovit nos non diu premium laborum nostrorum expectare.* Bien es verdad, q̄ bastaba solo q̄ interpusiesse Dios lo absoluto i supremo de su autoridad, para q̄ sin mirar a otro respeto alguno se guardassen sus divinas leyes i preceptos; pero como conoce tan originalmente el grosero i villano natural del oubre q̄ aun con el mismo Dios no se sabe arrear en materia de su interes i ganãcia, al darle la lei, jutamente le acude cõ el galardõ, para q̄ aguijado del premio, i espoleado del retorno camine ligero por la senda del pre-

cepto, i así como sabio Legislador al pie de la Lei pone la paga, porq̄ en no vièdo interes no acietta à mover la plãta, ni avivar el paso: i así: *Sapienter legibus promissiones adjungit.* Leyes i promesas, preceptos i pagas, trabajos i galardones, fatigas i retornos, todo va junto.

MA S que hemos de ponderar lo q̄ dice el Señor: *Vos possideas terram quã Dominus Deus patrum vestrorum dat vobis*, que no dice (conforme al Texto Hebreo) la tierra q̄ os ha de dar, sino la q̄ os da, la q̄ tenéis delante de vuestros ojos mismos, la q̄ yã estais pisando: *Quoniam cognovit nos nã diu premium laborum nostrorum expectare.* Como conoce tambiẽ nuestro intere-
 ble natural; que si hacemos algo, no sabemos esperar mucho tiẽpo la paga i satisfaciõ de nuestro trabajo, luego queremos el pago, luego queremos el retorno, luego el galardõ. Tanto es lo que el interese nos mueve.

HERIDA la Magdalena en el coraçõ con una enarbolada saeta de la inspiraciõ divina camina compungida, i llorosa corre à la fuente de su remedio. Cristo nuestro bien, unge sus sagradas plantas con preciosos unguentos, con los cabellos que

pren-

El Politico del Cielo,

prendieron tantas a'lmas en laça i limpia los divinos pies, riega felos con abundos a-venidas de amargo llanto, i el mismo Señor que interiormente la avia llamado à visita de todos los conbidados la abfuelve plenariamente,

*Luc. 1.7. dicens: Fides tua te salvam
vers. 30. fecit vade in pace, remittuntur tibi peccata tua.* Abfue-
vas à culpa i a pena, las la-
grimas de tu coraçon han
borrado las fealdades de tu
culpa, tu amor ha sido gran-
de: *Quoniam dilexit multam.*
Tu te aborda con tu cari-
dad, bien puedes caminar
en paz.

EL Cardenal Caietano reparò, que fuera de los ob-
sequios i officios esteriore,
que todos pudieron ver en la
Madalena, sacò el Señor à
publica p'ça dos virtudes,
que por ser interiores los q̄
estaban presentes no pudie-
ron juzgar: *Præter officia
exteriora duas in hac mulie-
re internas virtutes habes ex
verbis Iesu. Fidem scilicet &
charitatem.* Para que la Ma-
dalena consiguiessse perdon
de sus culpas, i en virtud de
la excelencia de la potestad
de Cristo, subiesse al feliz
estado de la gracia, no lo o
avia de ir por los escalones
de la fe i caridad, sino tan-
bien a'cender por el de la es-

*Cajetan.
in cap.7.
Luc.*

perança, pues son las tres
virtudes Teologales, sin las
cuales un pecador no se jus-
tifica, ni un justo permanece
en la amistad de su Dios.
Pues si esto es así, i el Señor
tan afectuosamente desea que
sepamos el camino por don-
de hemos de hallarle como
descubriendo los dos en la Ma-
dalena, que fueron fe i cari-
dad, deja de hacer mencion
del otro que tanto importa, q̄
es la esperança?

RESPONDE Caietano di-
ciendo: *Spes in officiis ejus sa-
tis patebat, nisi enim sperasset
veniam, non tot fecisset.* Viene
Maria Magdalena, señora tan
noble i principal, de tan al-
ta calidad como cuantas a-
via en la ciudad, rompiendo
con los inconvenientes de
su pundonor, desconpuesto
el cabello, olvidado el adorno,
despreciada la gravedad,
ollada la pompa del mun-
do, sola por las publicas ca-
lles, la que por ellas antes
de todos avia sido tan asisti-
da i correjada, no repara en
el decir de las gentes, en me-
dio de tan esplendido conbi-
te llora, suspira, i gime, im-
primiendo sin cessar los her-
mosos labios en las plantas
del Señor, la madeja de oro
que avia servido de hermo-
sa red donde cayeron gusto-
samente prefas tantas almas,
des-

defañada es lienço que limpia los unguentos que generosa derrama. Pues quien hace tanto, quien arriesga tanto, claro está que a'go avia de esperar: *Spes in officis satis patebat; nisi enim sperasset veniam non tot fecisset.* El hacer obsequios i sumisiones, tal vez puede ser sin amor i fe, pues tal vez como acá decimos, be'a un obre manos, que aunque las vie'a corta las no le pesara nada; pero servir sin esperar, es maravilla que por maravilla se ve, trabajar sin pretender retorno, fuera un nunca visto prodigio, i así diga se, que la Mada ena tuvo fe i caridad, i callese la esperanza, porque no ai para que decir lo que e'lo se está tan dicho i entendido, pues apenas se halla quiengalle sus obsequios, ni fude, a'fane, pierda i arriesgue, sino es pre'endiendo i esperando ganar i crecer.

REFIERE el Benjamin Coronista, que estando Cristo nuestro Redentor medio oculto i encubierto en Galilea, le digeron sus parientes segun la carne, que subiesse á la celebridad de una solene fiesta, que á la saçon se hacia en Gerusalem, para que todo el mundo, i mayormente sus

Discipulos i aficionados vies- sen los maravillosos prodigios que obraba su portentosa diestra. Porque supuesto que eran tan maravillosas las obras, era raçon que saliesen a publica plaça donde todos las goçassen i aplaudies- sen. I añadeluego el Evangelista: *Nec enim fratres ejus credebant in eum.* I con decir estas palabras, que al parecer sonaban en credito i abono del Maestro milagroso, no creían en él. Que mas las decían para tentarle, que no para engrandecerle.

NUESTRO Padre Teofilo dice, que estos parientes que agora estaban tan lejos i agenos de creer en Cristo nuestro bien, despues que resucitó glorioso i triunfante de la muerte, i doró con su prodigiosa Resurreccion los ignominiosos ultrages del afrentoso leño en que pependio como vil facinoroso, è infame malhechor crucificado, q' ordenados de Sacerdotes i consagrados de Obispos predicaron la gloria de su nombre, i doctrina de su Evangelio: *Post Crucem, & in ipso testimoniū tulerunt Predicadores & Episcopi facti. Vnde sine contradictione illum resurrexisse viderunt.* Sin temor de la muerte, i con manifiesto riesgo de la vida predica-

Ioan. 6. 7.
vers. 5.

Theoph. bil.
in cap. 7.
Ioan.

El Politico del Cielo,

ron lo Apostolica Lei de su soberano Pariente Iesu Cristo, como vieron su inmenso poder, triunfar de la muerte que tanjustamente padecio.

AÑADE luego Teofilato: *Non enim exposuissent se pro illo nisi certa quedam & solida habuissent argumenta de eius resurrectione.* Pero sino uvieran visto tan claros argumentos, i manifestos indicios de su triunfante Resurreccion, à cuya causa podía esperar muchos favores i beneficios de su poderosa mano: *Non exposuissent se pro illo.* No arriesgaran por su defensa un solo cabello, por su credito no se espusieran al mas leve riesgo. Que es el onbre tan amigo de su interes, tan interesado en su provecho, que por el mas amigo i pariente, no sabe arriesgarse sin que espere, no sabe espouerse sin que entienda que de su peligro ha de sacar algun provecho, i de perdida alguna ganancia. Que esto de hacer bien por solo hacer bien, es cosa tan cara i subida, que son mui raras i preciosas las fineças que lo llegan à comprar.



CAPITULO V.

QUE sin tener armas ni soldados, no ai soldados ni armas que mas rindan à conquistar, que la hermosura i belleça.

OFRECIDO por parte de Laban a Iacob, que seña lasse sus gajes en lo que mejor le pareciesse, hiço la eleccion pidiendo por esposa à una de dos hijas que tenia llamada Raquel, de quiẽ ya hemos hecho memoria, i hablado algo de su natural belleça i hermosura. Era Raquel la menor en edad, i la mayor en gracia i gentileça, porque era una çagala mui bicarra i airosa; no assi Lia la hermana mayor, à quien lo tierno de los ojos afeaba algun tanto, i no era tan agradable objeto à los que la miraban. Rêdido pues (à lo casto i onesto) del airoso talle, i agraciada belleça de la recatada pastora, se la pidio al padre por consorte i compañera suya, ofreciendose à servirle por ella, por el dilatado espacio de siete años: *Lia lippis erat oculis, Genes. 29. Rachel decora facie & venusto aspectu, quam diligens Iacob ait: Serviam tibi pro minore septem annis.* A la obgecion

cion i calunnia que se podia oponer al recato i onestidad de un tan santo Patriarca como Jacob, por eligit la menor siendo tan bella i hermosa, i no hacer caso de la mayor, por ser algo fea i desgraciada; responden todos los Espositores diciendo, que justamente pudo eligirla mas hermosa, i a peccer su belleza para onesto i santo fin. Porque la hermosura es una alaja que el Señor franquea dadivosamente, i a peccerla i desearla con la circunstancia dicha, es permitido, i no puede atribuirse a vicio ni pecado. Despues de Pererio, Martin del Rio, Cornelio Honcala, Guillelmo Hebroicense, i Vgo Cardenal: oigamos al Salomonde España, el cual dice, que, *Iacob licitè desideravit pulcritudinem, est enim pulcritudo donum Dei quoddam naturaliter datum quo aliquo modo uti bene possimus, frui autè non.* Segu esto, q̄ mucho q̄ nuestro Patriarca se dejasse llevar el coraçon i los ojos de la belleza de Raquel, pues es un don tan apetecible, si ya no digamos un dulce tirano que parece que arrastra, i violenta prende i aprisiona los albedrios i libertades, q̄ para conquistarlas i rendirlas no tiene neces-

Perer.
M. del
Rio.
Cornel.
Oncala.
Guillelm.
Vgo.
Abulens.

sidad de mas armas, Capitanes i soldados q̄ ella mismas, q̄ en los ojos se trae un exercito entero con que prender i cautivar. Que atendiendola esto llamò Platon à la hermosura: *Principatus natura.* El Principado, la flor, lo mas alto i eminente de la naturaleza. Aristoteles: *Pulcritudine potior rem omnibus epistolis in commendando esse dicebat,* segun refiere el doctissimo Pererio, q̄ no ai cartas de favor q̄ mas puedan alcanzar que la hermosura i buena gracia de una persona. I biẽ se prueba esto con lo que refieren de nuestra belicosa Amagõna i Catolicissima Reina doña Isabel, que llevandola un mui noble mançebo, i al passo que calificado mui airoso i galan i de mui amable i agraciado rostro, una carta de favor para que en cierto negocio i prerension, su Alteça se sirviessse de onrarle i favorecerle, despues de aver dado el la carta à la Reina, i mirando ella con a'guna curiosa atencion el buen talle i gracia del moço, le respondió apacible i humana: *No teniades necesidad de carta de recomendacion, que la mejor recomendacion es vuestro talle i rostro, que no puede dejar de ser onbre de bien à quien el Señor dotò de tan airosa gracia.*

Plat. ap.
Perer. in
c. 29. Ge-
ga. Aristoteles:
Aristotel.
ap. eund.

El Politico del Cielo,

Segun esto, que mucho que diga el Filosofo, que la hermosura i belleça es la mayor recomendacion i abono de sí misma: *Potiorum omnibus Epistolis*. Así preguntando le, que porque ponemos los ojos en las personas hermosas i agraciadas con tan fabrosa suspensio i entretenido gusto, respondio: *Cæci hominis esse talem interrogationem*. Que los que hacen tal pregunta, sin duda debende estar ciegos, porque á tener ojos como podian preguntar cosa que sino es los ciegos la podian dudar. Porque q cosa ai que así entretenga i suspenda como la hermosura, gracia i belleça. Que por esto la llamó Carneades: *Regnum sine satellitio*. Reino sin Agnaciles sin armas i ministros de justicia, que aprisionen, porque ella sola es los los Agnaciles que prenden, las armas que yeren, i los soldados que matan, conquistan, i avassallan.

VENTA el sagrado Oraculo, que viniendo un día el hermano de nuestro Patriarca del campo cansado de fatigar la selva i requerir el monte, i con necesidad de fortalecer la flaqueça del desayuno con el reparo de la comida, i viendo que Jacob tenia una escudilla de lentejas á

su parecer muy bien guisada; le pidió que repartiessse con el de la viaada, porque su necesidad era mucha, i le hacia demasiada instancia: *Da mihi de coctione hac rufa quia oppido lassus sum*. Pues que tenia este guisado que tanto arrebatara los ojos á Esau, que tanto muere por él? Tenia el guisado cierto color con que le despertò mas el apetito. Así lo dice Flavio Josefo: *Reuersus à venatu famelicus offendit fratrem coquentem sibi ipsi in prandium lenticulam rubentem colore quo magis etiam excitatus, rogavit ut ex petitum sibi cibum tradere*.

No obstante que venia Esau con tan buena gana de comer, el color del guisado le avivò mas i despertò el apetito para hacer más instancia á su hermano por la escudilla del potage. Notad aquellas palabras: *Lenticulam rubentem colore, quo magis etiam excitatus*. Que le espolèò mas el deseo el color del guisado, pues si el color i apariencia de un guisado, aun sobre un tan ambriento, es tan poderoso á hacer que aguige mas un apetito, como no quereis vos que robe el coraçon, i arrebare los ojos, i encarte la libertad, un color animado de un rostro hermoso i bello, que por

Gen. 25
vers. 30

Joseph.
lib. 2. c. 1.
Antiquit.

Carnead.
ap. Diog.
Laert.

lib. 2. c. 1.
Antiquit.

si mismo está despertando el gusto, mas mortificando i refucitando el apetito mas difunto?

BIEN se puede probar esto facilmente cõ lo que el Real Profeta dice, contemplando la gracia bicarra, belleza i hermosura, del eterno Verbo vestido de la galante librea de nuestra humana naturaleza: *Speciosus forma pra filiis hominum a ffa es gratia in labiis tuis.* O bicarro joben invicto i valeroso, el mas bello i agraciado de los hijos de los ombres, que airoso es vuestro tale! i que de miel i agucar derraman vuestros almibarados

Psal. 44. vers. 3. 4. *ma pra filiis hominum a ffa es gratia in labiis tuis.* O bicarro joben invicto i valeroso, el mas bello i agraciado de los hijos de los ombres, que airoso es vuestro tale! i que de miel i agucar derraman vuestros almibarados

Psal. 44. vers. 5. *labios: Accingere gladio tuo super femur potentissime. Ceñios la espada i cuchilla con que aveis de rendir la gen e i avalltar el mundo. Armado nos le pinta el Real Profeta con su espada al lado a guisa de pelear i combatir. Veamos si rinde con esta espada, i yere con este estoque:*

Psal. 44. vers. 6. *Specie tua & pulcritudine tua intende prospere procede & Regna* Reina i triunfa cõ tu hermosura i belleza, con lo amable de tu rostro, i airoso de tu tale. Segun nuestro Padre san Basilio i sus hijos Crisostomo, i Teodoro, Por la espada cortadora se

entiende la hermosura venerable; i en aquella palabra, *Intende*, dice Crisostomo: *Cum dixit, Intende Arcum significavit & sagittas.* Cuando el Real Profeta está esforzado al mas bicarro de los ombres, que haga el amago i ceremonia de apuntar, entiende sin duda i supone, que tiene arco i saetas, pues que saetas i arco pueden ser ciertos con que apunta i tira, yere i derriba? Quien sino su misma belleza i hermosura; que en cada vez que mira dispara una saeta cõ que mata. Que como dice (aludiendo a este lugar del Profeta) un docto i erudito moderno: *Pugnat pulcritudo, ferit vultu*

P. Ferna. in cap. 29 Gen. sect. 9. n. 10. *Regios, vivit, regnat, triumphat.* No es mucho que se aplique a la f... a, lo cortador de... penetrante... de la saeta, porque cõ ella... se yere i sube sobre las mas encumbras los tronos, venciendo bicarra, reinando airosa i triunfando galante.

BIEN se esforçará esto con lo que cuenta Clemente Alejandrino, i es, que Menao (despues de tomar la Troya) yendo con arrebatado impetu i furioso denuedo, a segar el cuello de aque

entiende la hermosura venerable; i en aquella palabra, *Intende*, dice Crisostomo: *Cum dixit, Intende Arcum significavit & sagittas.* Cuando el Real Profeta está esforzado al mas bicarro de los ombres, que haga el amago i ceremonia de apuntar, entiende sin duda i supone, que tiene arco i saetas, pues que saetas i arco pueden ser ciertos con que apunta i tira, yere i derriba? Quien sino su misma belleza i hermosura; que en cada vez que mira dispara una saeta cõ que mata. Que como dice (aludiendo a este lugar del Profeta) un docto i erudito moderno: *Pugnat pulcritudo, ferit vultu*

Quando el Real Profeta está esforzado al mas bicarro de los ombres, que haga el amago i ceremonia de apuntar, entiende sin duda i supone, que tiene arco i saetas, pues que saetas i arco pueden ser ciertos con que apunta i tira, yere i derriba? Quien sino su misma belleza i hermosura; que en cada vez que mira dispara una saeta cõ que mata. Que como dice (aludiendo a este lugar del Profeta) un docto i erudito moderno: *Pugnat pulcritudo, ferit vultu*

Regios, vivit, regnat, triumphat. No es mucho que se aplique a la f... a, lo cortador de... penetrante... de la saeta, porque cõ ella... se yere i sube sobre las mas encumbras los tronos, venciendo bicarra, reinando airosa i triunfando galante.

BIEN se esforçará esto con lo que cuenta Clemente Alejandrino, i es, que Menao (despues de tomar la Troya) yendo con arrebatado impetu i furioso denuedo, a segar el cuello de aque

lla.

S. Ioann. Chrysof.

P. Ferna. in cap. 29 Gen. sect. 9. n. 10.

El Politico del Cielo;

lla que avia sido causa i ocasion de tantos estragos, ruinas fatales, i lamentables tragedias. Al levantar la aguda cuchilla, se quedò con el braço alance amagado, de renido el furor i enbargado el inperu con la bella ocasion i hermoso laço de tantas almas i liberrades: *Id tamen non potuisse efficere victum pulcritudine.* De lo cual haciendo mofa i escarnio un Poeta, vino ha decir:

Mammilla ubi visa est, rejecto gladio

Abblandiens cani perdita offitulum accipis.

Brgo hebetantur enses pulcritudine.

Apenas vio Menelao la hermosa cara i blancos pechos de Elena, cuando arrojando la espada, i halagandola umilde, que le favorez... rniernos i amorosos... luego el Poeta la consecuençia del antecedente deste suceso: *Brgo hebetantur enses pulcritudine.* Luego mas poderosos son los penetrantes rayos de unos Soles ojos, que los cortadores filos de la mas sangrienta espada. Que la belleza i hermosura es espada à quien se postran todas las armas, es cuchillo q̄ deguella todos los bríos,

saeta que penetra coraçones, i tirano que rinde i postra los mas fuertes i acerrados pechos.

De aqui vino à llamar Tertuliano i la hermosura i belleza: *Felicitas corporis, divina plastica accessio ante ma aliqua vestis urbana.* Es la hermosura i belleza la felicidad del cuerpo, la adiciõ airosa à la conpostura del barro que del polvo de la tierra levantò la divina mano, es la urbana vestidura del alma. Que biendijo el grande Africano: *Anima aliqua vestis urbana.* Vestidura cortesana del alma es la hermosura. Parece que es tomada la metafora de lo que le sucede à un galan, ò alguna dama cuando van vestidos de fiesta i gala, rica i vistosamente ataviados, à alguna aldea rustica i ferrana, que por donda quiera que van admiran i suspenden à los incultos aldeanos, siendo su belleza i adorno violento i suave iman de los rusticos ojos, i sabrosa suspension de los çafios gañanes que abortos los siguen, i enbelesados los admiran. Assi dice Tertuliano, que es la hermosura entre los demas cuerpos, lo que el adorno entre los rusticos, porque la hermo-

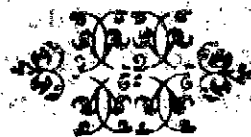
Tertull. lib. de cultu Poeminar. 6. 2.

Clemens. Alexan. dri. lib. 2. Stromat.

mosura i belleza hace el mismo efecto en los ojos i coraçones humanos; que por donde quiera que va despide tantas que yeran, rayos de luz que admiran, siendo gusto a suspension de los sentidos, fabroso pasmo de las potencias, i entretenido éxtasis del alma. Segun esto, que mucho que nuestro Patriarca amasse mas à Raquel, que no à su hermana Lia, pues Raquel era tan bella i hermosa, la avia el Señor dorado de tan airoso talle, pues amar aquella hermosura, i apetecer aquella belleza, era natural, i para tan santo fin como el del matrimonio, era lícito, onesto i permitido; que si à la doncella con solo fin de hallar esposo, dicen los Teologos, que le es dado i permitido acrecentar la gracia natural con algun pretendido adorno, porque no ha de ser permitido i dado, apetecer la natural belleza, amar la hermosura, i mas con tan loable i onesto fin?

PERO considerando el peligro, i atendiendo el riesgo, por ser tan facil el paso en esta parte, de lo lícito à lo prohibido, de lo permitido à lo cautelado, ruego yo à todos los que tratan de la verdadera Política de sual-

ma, que procuren con todas veras abraçar el consejo del Espíritu Santo, que tantas veces nos dice i encarga con grande instancia, que apartemos los ojos de la umana hermosura, pues tan facilmente prende, tan suavemente rinde, tan dulcemente cautiva, arrojando miseramente la liberrad, i tragicamente encarcelando el albedrio, perdiendo el sosiego, i rematando las preciosas halijas i tesoros del alma, que son las virtudes. Digaño el Real Profeta, pues una vez que descuido los ojos perdio el valimiento de Dios, i cayò miseramente en aquella obscena torpeça, seminario despues de tantas tragedias i calamidades. Basta un David para el carmiento, que si un monte tiembie, ar un castillo cadauca, i la torre tutebea al leve viento de una descuidada vista, que fortaça se ha de prometer la leve caña, fragil choça, i debil arista?



El Politico del Cielo,

CAPITULO VI.

QUE fuera felicissimo el onbre, si como es veloz para las cosas del cuerpo, fuera solícito para los bienes del Alma.

VIENDO nuestro Padre san Iuan Crisostomo la facil prontitud con que nuestro Patriarca se espone al fatigoso servicio de siete continuos años con que compra un desvelo i labra un yugo (q̄ todo lo es aun el mas suave i dulce matrimonio) hace un fuerte argumento contra la flogedad i pereça de los onbres para la conquista i ganãcia de los bienes erernos. Por los temporales q̄ presta i aceleradamente se arriesga, derrama, i aventura todo! Por una tẽporal i perecedera ganãcia, un breve i caduco gusto, ni se estima la vida, ni se teme la muerte, ni se repara en haciẽda, ni se avien de a onra, q̄ todo suele arrebatarlo el imperu de un gusto! Pero por las cosas pertenecientes a la eterna salud del alma, q̄ poco que se suda!

S. Ioann. Chrysof. in cap. 29 Genes. Que nada que se afana! *Quãdo proponitur lucrum temporale (dice Crisostomo) omnia alacriter sustinere volumus,*

etiam si quid laboriosum sit & valde arduum & sordidum, & poenã in presenti & futuro seculo præbens: propter nostrã autem salutem, & ut supernum nobis conciliemus, remissum & supini, & dissoluti videmur. Ha! Que ciega miseria nuestra! Que por la caduca flor de una fragil hermosura, q̄ tan facilmete se aja i marchita, se sirva, solícite tantos años, esponiẽdose un misero pretẽdiente a tan peligrosos riesgos de vida tẽporal i eterna; i por alcançar i conseguir aquella indeficiente belleça de la divina hermosura que tan facilmente se puede ver, i tã eterna ha de durar, no se trabage algo? No se ponga el onbre a padecer alguna incommodidad? No se puede imaginar mas desatinada locura. Pero lo que ordinariamente vemos, i sienpre se avia de llorar, es que por lo caduco i perecedero, sienpre anelamos solícitos, i por lo permanente i eterno apenas acertamos a dar un solo passo.

ESCRIBE el Apostol san Pablo una carta de su propia mano a Filemon illustre Caballero i amigo suyo, en que le pide que reciba benignamente un su esclavo llamado Onesimo, que avia ronpi-

do

Philemon
vers. 22.

do la cadena, i huido se de su casa; i despues de averle representado las obligaciones q̄ tiene para recibirle como amoroso padre, i no austero i riguroso señor, le dice: *Si mul autem & para mihi hospitium: nam spero per orationes vestras donari me vobis.* Fuera de lo dicho encomiendo i encargo, q̄ en tu casa me acomodes decete ospedage; porque espero en el Señor, q̄ en braços de vuestras oraciones, tengo de partirme a veros, i predicar el sagrado Evangelio. Quien pasare los ojos por esta advertencia, pensará (dice nuestro Padre S. Geronimo) que afectaba Pablo una casa rica i suntuosamente adereçada donde agasajarle i recibirle: cosa que desdice tanto de la umildad i pobreza, q̄ con la vida i voz Evangelica predicaba el Apostol, q̄ predicado un Cristo crucificado, pretender un Palacio suntuoso, era una disonancia mui absurda. Pues lo cierto es, que no pide la casa el Apostol para que en ella le festegen con regalo i pompa. Segun esto, para que previene tan anticipadamente la casa de Filemon cá noble i rico Caballero?

RESPONDEN Geronimo, i Anselmo, que prevenia su grande, espaciosa, i dilatada

casa para predicar en ella la Evangelica Lei i doctrina del cielo, i señala i desea mas esta casa, que no otra alguna de aquella ciudad. Dice el sacro Pontifice de Canturia: *Quia in celebri erat urbis loco ad quem facile conveniretur: deinde quia ab omni importunitate vacua erat ac ampla, que plurimos caperet audientium, nec proxima spectabilium locis, nec turpi vicinia detestabilis. Postremo quia in plano potius erat sita quam in cœnaculo.* Si tan anticipadamente echa el Apostol un piadoso embargo sobre la casa i Palacio del illustre Caballero Filemon (mas noble en la virtud que en la sangre) fue porque era una casa que estaba en lo mejor del lugar, en la parte mas celebre, en el concurso mas frecuente, al qual acudiria la gente toda facilmente. Lo otro, porque era casa anpla, estendida, i juntamente quieta i sin ruido, capaz de mucha gente, i que no estaba junto a los corrales i teatros de las comedias i vapos espectaculos, ni junto a ella vivian mugeres de ruin trato i conversacion; i ultimadamente la casa no estaba en parte alta donde se uviesse de subir con pesadumbre i cansancio,

S. Hiero.
S. Ansel.

El Politico del Cielo,

fino en parte, i sitio acomoda lo i villano. No reparais en los requisitos i circunstancias que repara el Apostol quando elige casa, i puesto para predicar lo doctrina del Evangelio i salvacion de las almas? Que ha de estar en lo mejor del lugar, i no junto a los corrales i teatros de las comedias, ni tampoco junto a las infames casas donde se exponen vendibles las obscenas mugerillas. Pues que inconveniente i riesgo pudiera aver en que se predicara junto a estos lugares, de que tanto huye san Pablo: *Nec proxima spectaculorum locis, nec turpi vicinia detestabilis?* Que inconveniente podia aver? No se está dicho ello? Que era cierto, que si se cargara la Iglesia con el teatro, el Predicador con el Comediantre, las veras de la ma con las burlas del cuerpo, el espectáculo con el Evangelio, la muger lasciva con la Lei Apostolica, que se avia de llevar la mayor parte del concurso el mundo i el demonio con sus vanidades i locuras, que Pablo con sus razones i verdades, por quanto nuestra humana naturaleza, ordinariamente corre presta i veloz a las cosas de su gusto i entretenimiento, i a las del alma, a

las de su salud i remedio (por la mayor parte) camina torpe, lerda, i pereçosa; para las vanidades i desatinos del mundo nunca repara el onbre en derramar prodigo su hacienda, i para dar una blanca a un pobre, que pudiera ser medio para alcanzar un Reino eterno, nunca parece que se halla dispuesto, i para esto se finge sienpre pobre i desacomodado.

REPARÒ san Antonio de Pavia, que en las divinas letras es sienpre el heno simbolo i dibujo del pecador, segun a quello de Job: *Quasi bos fœnum comedit.* I David: *Percusus sum ut fœnum.* I en el Salmo adelante: *Homo sicut fœnum.* Como se el demonio (dice Job) i deborase los pecadores a quien destruye i pierde como el anbriento buei el heno verde. Fui cortado (dice David) como el heno, i assi se secò la virtud i fortaleça de mi alma que es la gracia. Por la rubia mies que sustenta i fortalece la humana vida, son significados los varones justos i santos, segun a quello de san Mateo: *Messis quidem multa operarii verò pauci.* Ai mucha mies (dice el Señor) en la Haça de mi Iglesia; pero el dolor es, que ai pocos obreros que la

*Job c. 40.
vers. 20.*

*Psal. 105
vers. 5.*

*Psal. 102
vers. 15.*

*Matt c. 9
vers. 39.*

*Luc. c. 10
vers. 2.*

in-

industrien i perficionen. Podemos pues preguntar al Santo, que porque causa el heno es geroglifico del pecador, i la mies simbolo del justo? A esto responde el Serafico Luciano: *Quia fanum nascitur sine cultura. Mesis autem cum labore perficitur.* La diferencia q̄ ai del heno à la mies, es que el heno para nacer i crecer no tiene necesidad del trabajo i sudor de la cuidadosa mano del vigilante agricultor, sin diligencia ninguna ni cuidado se nace el heno, crece i multiplica: al contrario en la mies, que para q̄ llegue al deseado colmo de su perfeccion, que de diligencias se requieren, porque de trabajos i sudores se pasa, lo que vela i trasnocha madruga i afana el cuidadoso labrador! Que de veces que beneficia i soborna la tierra para que le rinda el deseado fruto! En que de cobras que le enpeña! Que de prevenciones le cuesta! Que de enemigos tiene el grano antes q̄ nazca! Que de accidentes padece despues q̄ ha resucitado del sepulcro de la tierra! En el cãpo dõde le espusierõ à las inclemẽcias de los tienpos, que de enemigos que tiene conjurados cõtra sus aumẽtos! Las bestias

que pasan las aves q̄ buelan, aquellas con sus diẽtes i guelas, i estas con sus picos acomeren i enbisten la espiga defendida i cautelada de unas leves aristas cõ mas prefuncion que fortaleza, q̄ mas amagan que ofenden! Pues cuando el cielo airado dispara los violentos pedreros de las tronadoras nubes, à cuya violẽcia no ai escudo que resistã, que sangrientamente tala i destruye las descolladas macollas, dejãdo bur-ladas las ansiosas esperanças del misero agricultor! I cuando se libre el grano de tanto aliado enemigo, para llegar à ser alimento del onbre, quien podrã referir los martirios que padece! Esto es ser mies, i esto es ser un onbre justo, dice san Antonio de Padua, para significarnos la diferencia q̄ ai en uno i otro simbolo de las cosas del alma à las del cuerpo. Para una obra de virtud q̄ de dificultades q̄ se ofrecẽ! Que de montes q̄ se oponen! No ai mies q̄ mas cueste hasta llegar à las heras. Pero para el vicio, el gusto, la culpa i el pecado, que facil i presto se halla todo! Porque es heno, i el heno: *Sponte nascitur, sic peccata & mala voluptas nascitur sponte,* dice S. Antonio.

El Politico del Cielo,

Para conseguir i alcanzar una cosa que sea de nuestro gusto, que facilmente se apresta todo! Todo se halla hecho en un instante! Que veloz corte el onbre á su precipicio! Al matadero de su alma que agil que bu'e'a! Pero para su eterna salud, que tibio i desmayado que camina!

PARECIENDOLE al Hebreo pueblo, que en lo retirado del monte se detenia mui espacioso su caudillo, en tran en consulta, i refueven el mas ciego dislate que se pudo imaginar, que fue el ir al Sumo Sacerdote Aron, que tratasse de darles Dioses q̄ les fuesen capitaneando, rompiendo i allanando las dificultades del paso, hasta llegar á la prometida tierra. Oyendo Aron tan calificado de latino, i viendo tan rematado el pueblo, pidio que le diessen las arracadas de oro de sus mugeres e hijas para hacer dessa preciosa materia el pedido Adalid: *Tollite in aures aureas de uxorum filiorumque & filiarum vestrarum auribus, & afferte ad me.* Parecer es de los que quieren disculpar á Aron en este caso, que el aver pedido las joyas de las hijas i mugeres, que fue para dete-

ner la temeraria resolucion, para que no le egecutasse, i en esse tiempo viniesse Moisen i quietasse los amotinados animos de la ciega gente; porque esto de pedirles Dios i caudillo tan a costa suya, parece que les avia de resfriar el calor de su pretension, i mas pidiendo joyas i preseas a mugeres; que para las vanas i presumidas, no ai otro Dios que mas adoren; porque en sus adornos, galas, i biçarrías han enpleado todo el golpe de su gusto, i entregado todo su desvelo i coraçon. Valiole acaso á Aron esta diligencia i maña? No por cierto, pues apenas llegaron con la demanda, quando yá Aron tenia todas las joyas en su casa, para hacer el dios q̄ ellos pretendian.

LLEGA á este paso Oleastro, i dice: *Si ab uxore aut filia monile auferas ad bonum in cap. 32 aliquod, vix tota die fletum Exod. in & turbationem domus commot. Annot. pescere poteris: nunc verò tam facile pretiosis expoliari permittunt ad idola.* Si á una muger ò hija la quitaran una joya donde ella tiene puesto su gusto para alguna obra de caridad i virtud, quiẽ fue a poleroso para detener el llanto, las lagrimas i

rui-

*Exo. 6. 32
vers. 2.*

Oleastro.
ubi supra

ruido que por esto lebantara! Como undieran á voces al marido ó padre que tal pidiera; i para un idolo para servir al demonio se dejan despojar gustosas i alegres de sus ricas i preciosas joyas: *Hic admonemur (dice Oleastro) quam faciles simus ad vitia, & quam desides ad opera virtutum, imperat virtus & dormimus: annuit vitium & jam currimus. Utinam sic se sineret homo à vitis rogari quemadmodum ad opera virtutum.* De aqui sacamos cuan faciles i promptos se hallan los onbres al vicio, cuan tardos i peregrinos á la virtud, llama, conbida, i ruega esta hermosa dama con los bienes perdurables i eternos, i el onbre grosero, villano, descortès, duerme sin hacerla una reverencia i comedimiento; hace del ojo el torpe, feo, i abominable vicio, que le acarrea su eterna ruina i precipicio, i corre, salta, i buelta, sin reparar en inconveniente i dificultad alguna. Ai Dios que dichosos i felices fuéramos, si así nos hicieramos de rogar al vicio, como nos permitimos importunar de la virtud!

BIEN esforçará esta triste propuesta tan desdichada

como verdadera, lo que dice nuestro Filosofo Cordo. bes, hablando de la naturaleza: *Nihil difficile est natu- Senec. lib. 3. Natu-
re atique ubi in finem sui properat. Ad originem rerum parce utitur viribus, dispen- cap. 27:
satque se incrementis salentibus: subito ad ruinam tota impetu venit. Quam longo tempore opus est ut conceptus ad puerperiam perducatur infans? At quam nullo negotio solvitur? Urbes constituit etas: ora dissolvit, momento fit cinis, diu silva. No siente la naturaleza ningun estorvo ni enbaraço, quando corre á su fatal ruina i funesto estrago. Para el origen i principio de las cosas q̄ produce, que parcamente usa de sus fuerças i braços, i al fallecimiento suyo cae con todo el inpetu, i arresta todo su poder. Para que un muchacho nazca, se críe, i crezca, que de diligencias que son necesarias i forçosas! Porque de melindres i enfados, inportunidades i menudencias se ha de pasar, i todo esto que se ha diligenciado con tanta solitud, i con tan espaciosas i prolijas diligeacias se ha negociado, cuan subitamente perece! Las grandes ciudades que se fabricaron por el largo espacio de muchos*

El Politico del Cielo,

figlos en una hora se desapa-
recen, arruinan, i consumen,
dejando solo la flebil i lamen-
table memoria de lo que fue-
ron, la selva i bosque que ga-
stò tantos años para poblar-
se, en un instante es ceniza
fria i pavela leve; en todo
lo cual vemos dibujado (di-
ce Seneca) lo mucho q̄ cues-
ta la virtud, lo facil que se
precipita un onbre al vicio,
pues lo mismo es en su modo
hacer una obra buena, que
criar un niño, fundar una ciu-
dad i plantar un bosque: i el
fenecer un onbre, arruinarse
una ciudad, i encenderse una
selva, es lo mismo que per-
vertirse para el vicio, i apli-
carse para lo malo: *Urbes
constituit etas, hora dissolvit.
Momento fit cinis, dies silva.*
Para acabar basta una hora,
para edificar son necesarios
muchos figlos. En mil años
no se puebla un monte, i en
un instante es ceniza; mil
diligencias se harán para que
se haga una buena obra, i
apenas se acabará con el on-
bre que la comience, i para
su perdicion subitamente sa-
le consultado! Que presto
que se acomoda! Que sin en-
baraço se previene! Que a-
gil que se halla! Que por la
posta corre!

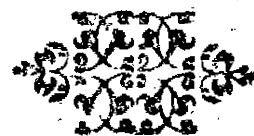
PREGUNTAR se puede,

que porque ragon i causa an-
tes de la Lei Evangelica
previno el Señor al mundo
con tantos Profetas Pre-
dicadores, i ceremonias que
estuviessen como mostrando
en dibujo i bosquejo la ve-
nida del Mesias, i promul-
gacion del Evangelio? A es-
so responderá san Irineo,
diciendo, que esso lo dispu-
so el Señor con sabia i
atenta providencia: *Mul. S. Trin-
tis modis componens huma-
num genus ad consonantiam Ad vers.
salutis.* Para componer è inf.
truir al onbre en la conso-
nancia de la umana salud.
Que lindo dicho à nuestro
proposito! Cuando uno que
pretende ser musico tiene la
voz aspera i desentonada,
que de trabajo passa el maes-
tro para ajustarle el organo
de la voz à la consonancia
de la musica es necessario ha-
cer mucho egercicio. i prue-
bas para que llegue à aco-
modar la voz con la armonia
i entonacion que pide el ar-
te, que como consiste en pun-
tos, es fuerza que sea mui
inportuna i delicada. Así
dice san Irineo, que como
conoce el Señor cuan dificil-
mente se ajusta i acomoda
un onbre à las cosas de aspe-
reça i rigor, con que se consi-
gue la salud eterna, i esso se

avia

avia de promulgar en el Evāgelio, dispuso con su atenta providencia, que con los Predicadores, Profetas, vidas de los santos Patriarcas, ritos i ceremonias, se fuesen ablandando las estrañezas, i entonando los orrores que el Evangelio avia de causar, para que assi hiciessen ajusta da consonancia con la vida al tocar el instrumēto dessa nueva doctrina: *Multis modis componens humanum genus ad consonantiam salutis.* Que para el vicio, para el gusto, vanidad i entretenimiento, no es necesario prevenirle al ombre para hallarle reemplado, apenas le hacen el son cuando luego danza, apenas le brindan, cuando luego hacen la sinraçon, llamarle i venir no son dos cosas. Bien lo publica nuestra desventurada fragilidad, pues se frecuentan tanto las casas de las comedias, donde dice Tertulia no que preside el demonio, i apenas se vè en los ospitales quien acuda caritativo à socorrer los pobres: siempre sobra para la vil amiga, sin reparar en que falte à la onesta familia. Que larga que se hace la Misa, q̄ breve parece la mesa! Que prolijos los Sermones, que entretenidas las murmuraciones!

Que bien sabe el señor para vestir sus paredes desnudar sus vassallos, i por sustentar perros i truanes, matar de hambre hijos i criados! Cuando faltò salud i dinero para el pleito injusto, i la sangrienta vengança? Cuando sobró para defender el guersano, anparar la viuda, i abrigar al pobre? No se pasa todo el dia, todo el año, toda la vida en juegos, burlas, entretenimientos, i vanos pasatiēpos, sin acordarse q̄ ai otra vida, i siempre nos hallamos mil achaques para la oracion, cõfesion de nuestras culpas, ayuno i penitencia? Para rondar todo un año nunca se alega la flaqueça del estomago, lo debil de la cõplefron, i para ayunar un dia no ai achaque que no finjamos, ni incõveniente que no invétemos. Todo lo cual muestra bien nuestra rematada locura, pues para nuestro daño i perdicion eterna somos tan sollicitos, i para grangear aquellos celestiales tesoros que cuestan tan poco, somos tan tibios, pereçosos i lerdos.



El Politico del Cielo,

CAPITULO VII.

QUE no parece que puede aver mas desollada maldad, ni tiranica injusticia, que llevar interes i dinero por lo mismo que de justicia se debe dar.

YA COMIENÇAN las cavilosas supercherias, i por decirlo mejor, las injusticias del Idolatra tio contra el Catolico sobrino, dice, que servirá siete años por la hermosa Raquel, i apenas hace esta oferta, cuando dándole a entender que le hace mucha merced i favor, dice, que admite el concierto, i que despues de pasado esse termino fatal le entregará su hija: *Melius est ut tibi eam dem quam alteri.* Si yo tengo de entregarla á otro que sea dueño de su belleza i señor de su hermosura, quanto mejor será que tu lo seas, pues eres tan cercano paciente mio: *Mane apud me.* Quedare en buen hora en mi casa, sirve los siete años i luego se efetuará el casamiento. Todos los Espiritores miran á muchas luces la injusticia de Laban con Jacob, pues teniendo obli-

gacion á dotar la hija, pues se dá el dote de la muger para sobrellevar las cargas del matrimonio, no solamente dio este alivio Laban con su hija, sino que pasó porque Jacob la dotasse tan a su costa, i la llevasse con tanta pension, como es por siete años de continuo trabajo: *In hoc gravavit Laban Jacob (dice el Tostado) quia cum debuisset et dare Raquelem vel Liam, non solum eas dare debebat, sed etiam dotes earum; sed nihil dedit coegitque magis pro aliquali substantia ad sustentanda onera matrimonii maiori ultra tempore servire, scilicet septem annis præter annos quibus finierat pro filiabus.* Donde se descubre á mi parecer la mas insignie i famosa maldad, la mas tiranica injusticia que al parecer se puede imaginar, que es vender un onbre (i no paso adelante con otro titulo, que harto ciego será quien no lo entendiere por quien se podrá decir) á precio de dineros aquello mismo que de justicia i obligacion debe hacer.

QUIERE acreditar san Pablo como Predicador universal de las gentes, cuan limpia i puramente administraba su oficio, i dice, que no hace

Abulens.

hace él i otros compañeros suyos, que a su egeemplo predicán lo que otros innumerables que infame i vilmente adulteran la divina palabra i doctrina Evangelica: *Non vers. 17. sumus sicut plurimi adulterantes verbum Dei, sed ex sinceritate, sed sicut ex Deo coram Deo, in Christo loquimur.* Valgame Dios, i en tan pocas palabras, que de cosas encierra el Apóstol! No ai palabra que no incluya mil ponderaciones, que inportante debia ser lo que escribia, pues tan gravemente lo encarecia, i afirma con dos juramentos, que bastando aun solo el decirlo desnudamente, era mui para creerse, pero jurarlo una i otra vez es cosa para admirar. Dice pues el sacro Apóstol, no somos los que Apóstolicamente predicamos, como muchos que adulteran la palabra de Dios, sino que la franqueamos con pureça i sinceridad como ministros del Señor, i delante de Dios i eu Cristo su hijo que hablamos verdad.

PARA nuestro intento solo nos inporta saber por agora, que se entiende por adulterar i falsear la palabra de Dios: *Adulterantes verbum Dei.* Porque es pa-

labra esta sobre que han discutrido mucho los ingenios de los Interpretes. Pero dejando varias esposiciones, la de nuestro glorioso Padre san Juan Crisostomo es llana i corriente, donde dice, que adulterar es: *Cum quis pecunia id vendit quod gratis dare debebat.* Adulterar es cuando un onbre vende a dinero lo que debe dar de gracia, cuando un onbre no quiere hacer sino es por el interes lo que debe hacer de valde. Esto llama adulterio san Pablo en sentencia de Crisostomo. Grande es el pecado del adulterio, enorme es este crimen, pues antiguamente no se pagaba cómo menos que con pena de fuego, como consta de la sentencia que dio Judas contra su nuera Tamar, pues acusandola de adúltera i convencida al parecer deste delito, dijo: *Produce eam ut comparatur.* Sacadla a publica plaza a essa adúltera hembra, i abra salda viva. Tanto crimen i tamaño delito es el del adulterio, que les parecia a los antiguos, que sino es con pena de fuego no se podia sacar su fealdad i mancha, i si por lo grave de la pena se conoce lo terrible de la culpa, mirad cuan enorme

Gen. 6. 38
vers. 21.

El Politico del Cielo,

me será el delito del adulterio, pues se castigaba con tan fuerte tormento como es del fuego. Agora al punto san Pablo llama adulterio, cuando uno vende por dinero lo que debe dar de gracia: *Cum quis pecunia id vendit quod gratis dare debebat.* I sin duda para encarecer lo grave desta culpa lo llamó adulterio, pues si el adulterio fue tan horrible crimen, que se castigaba con pena de fuego, parece que quiso decir el Apostol, somos tan sinceros, tan rectos i puros, en nuestro ministerio de la predicacion Evangelica, que aviendo recibido de valde el don del Apostolado, le comunicamos de gracia, que aviendole recibido de gracia, i debiendo darle de gracia le vendieramos á dinero, fuera como cometer adulterio, i en tal caso merecíamos que nos abrasassen vivos. Pues si el dar i vender por dinero, lo que se debe dar de gracia, le parecio al Apostol, tan descomunal delito, i enorme crimen, que nombre pondria el Apostol, á llevar dinero por aquello mismo que un hombre tiene obligacion, no solamente á dar de gracia, pero hacer de justicia? Si al que

hace lo primero le avian de abrasar vivo, bien facil se deja entender la pena i castigo que merece el que incurte en este desafortado linage de tiranica injusticia, de llevar dinero por aquello mismo que debe hacer, i poner de justicia.

DICE el Señor, que un hombre mui calido, i hizo un convite mui esplendido, i porq̄ en todo lo fuesse mas, quiso que acudiesen muchos conbidados á festejar entretenidos lo rico i regalado del banquete, i para esse efecto embió un confidente criado que llamasse á muchos que asistiessen á la celebridad i fiesta de las prevenidas viandas. Fue pues el fiervo, i conbidando a varias personas, se escusaron groseramente villanos, uno con cierta granja que tenia á que le era preciso acudir, porque acababa de comprarla i queria verla, otro dijo: *Iuga boum emi quinque & eo probare illa.* He comprado cinco juntas de bueyes, i quiero saber si me han engañado en la venta. Esta es una parábola, á quien los Interpretes dan varios sentidos; esta cena i convite dicen que es la gloria eterna, otros el Santissimo Sacramento del

Luc. c. 14
vers. 19.

S. Grego.
S. Auguf.
Beda.

Altar, i estos descorteses que se escusan varios linages de pecadores. Deste que dice que comprò cinco juntas de bueyes, dicen san Gregorio, san Agustín, i el venerable Beda, que se entiende los cinco sentidos corporales, cuyos nombres aun no ignoran los mas tiernos infantes; pero es de advertir aqui lo que dice este que se escusa: *Iugaboum emi quinque*. He comprado cinco pares. ò juntas de bueyes.

Gilbert.
Abb. ser-
mon 25.
in Cantic.

DICE el venerable Gilberto Abad: *O stolidi anima non indiges emere quod gratis in nascitur*. Que necedad tan calificada, i que disparate, tan de cuatro costados! O alma insensata que quieres comprar por tus dineros (digamoslo assi) lo mesmo que naciste i te dió de valde! Hagamos de aqui el argumento, si es necesidad en un oubre comprar por sus dineros, i pagar aquello mismo que tiene, i le da de gracia, no será cruel injusticia querer llevar interes i dineros por aquello mismo que debe dar de gracia, i hacer de justicia? Nadie lo podrá negar.

ECHA un sangriento vando el inicuo i barbaro Faraon, que so pena de la vida nadie lea osado à encubrir

en su casa ningun iufante Hebreo, i para estinguir i secar el arbol deste linage, cautelò à las parteras Gitanas cò esta misma pena el partear à las mugeres Hebreas, mandando las, que si fuesse varon el que naciesse, luego le derramassen la Hebreá sangre. Nace Moisen, i viendolo su madre tan bello i agraciado, le escondio por tres meses, i considerando que era imposible encubrir mas tiempo la hermosa prenda, hace un esquite de mimbres muy bien calafeteado, donde embarcando al infante le arroja al caudaloso Nilo, encomendandole à la divina Providencia, que es el Pilotó diestro, i gobernalle mas seguro. Bajò al rio la hija de Faraon à bañarse en sus cristalinas aguas, reparando en el maravilloso navichuelo, embia una de sus damas, para que la informe de la maravilla singular. Da la noticia de lo que pasa, i viendo al tierno i hermoso navegante, compalecida de tan tierna infancia, i conociendo que era Hebreo, llegó su hermana Maria, que cuidadosa i sollicita acompañaba con la vista al debil barqui lo i la dijo: Quieres que te traiga aqui una muger Hebreá que crie este hermoso niño? Respon-

pon-

El Politico del Cielo,

pondio la Princesa, que en buen hora. Fue muy apresurada. Maria, trae à su madre, à la cual dijo la hija de Faron, Termutis: *Accipe puerum istum, & nutri mibi: ego dabo tibi mercedem tuam.* Toma esta tierna criatura, criamela con cuidado, que yo te pagarè con puntualidad.

Exo. 1. 2. vers. 7.

OLEASTRO repara en esta accion lo q̄ se debe condenar en otras parecidas à esta, cuãdo la de la madre de Moisen riene tã abonada su disculpa. Que es lo que hace la madre de Moisen? Llevar dineros por criar su mismo hijo. Cual es la obligacion de una madre? Clato està q̄ criar el hijo, i cuando ella no pueda, solicitar à sus mismas espensas quiè se le crie. Pues en esta ocasion viene à suceder lo contrario: *Nam famula in cap. 2. la matrem suam* (dice Oleastro) *precium habere voluit pro eo quod jure natura tenebatur facere.* Porque aqui lo q̄ se pretendio fue que hiciesse la madre con su hijo por interes i dinero, lo mismo que de justicia i derecho de naturaleza debia hacer. I a no escucharla el riesgo de descubrirse por madre suya, à que andar pusieramos esta accion? Es llano q̄ al de la mas fea i torpe maldad. Pues que maldad

Oleastr. in cap. 2. Exod. in Annot. Moral.

i delito serà llevar un onbre dineros por aquello mismo q̄ debe dar de gracia i hacer por derecho de naturaleza, i obligacion de su officio? Digãse: allà ciertos Teologos lo q̄ quisieren. Que bien se yo q̄ mirado à la luz de la verdad i no à las oscuras tinieblas de sus particulares intereses i respetos, han de sentir lo mismo que yo digo.

TEMIENDO Isaac no le cogiesse el fatal golpe de la muerte desprevenido, llamò à su hijo Esau para echarle su bendicion, i con ella traspasarle todos los privilegios i inmunidades debidos à los primogenitos, que no eran pocos en sentencia de Batablo, Pererio, Honcala, Martin del Rio, i otros Espositores. Llama pues à su hijo, i dicele, q̄ tome su aljaba i arco, que se salga al campo, i en caçando algo à proposito, le hiciesse hacer un guisado como el sabia que le sabia mejor, i despues de aver comido echarle su bẽdicion, i con ella hacerle una como donacion de todas las gracias i dones de que goçaban los Primogenitos: *Affer ut comedam, & benedicat tibi anima mea antequam moriar.*

Vatabl. Perer. Oncal. M. del Rio.

Gen. 27 vers. 3.

QUESTION es ordinaria de los Interpretes, que porq̄ raçon mãdo Isaac à Esau, que le

le diese de comer antes que le echasse su bendicion para declararle por legitimo successor de todos los indultos i gracias de los Primogenitos? Dice Nicolao de Lira: *Quia filius recipiens benedictionem, debebat prius patri facere obsequium & servire immensa;* porque el hijo primogenito tenia obligacion à hacer algun obsequio, alguna demonstracion de sumision, como es regalarle i servirle à la mesa, i despues recibir la bendicion, que de derecho le venia.

El doctissimo Pererio calificando el parecer de Nicolao, dice: *Vndè hoc acceperit Liranus, haud equidem scio.* No se verdaderamente donde pudo tener fundamento Lira para afirmar esto; i realmente que ello es así; porque si el padre tenia obligacion por lei de naturaleza à hacerle el traspaso de aquel derecho, pareciera cosa escandalosa el ir introduciéndolo el recibir, aunq̄ no fuera sino solo un regalo por lo que de justicia se debía dar. I así à otras razones en q̄ Isaac se pudo fundar se ha de atribuir, las cuales se puedē ver en S. Agustin, S. Gregorio, i santo Tomas. Luego si es dicho sin fundamēto, que para darle Isaac à su hijo la bendi-

cion, quiso q̄ le obligasse primero cō darle de comer, i servirle à la mesa, porque parece q̄ era introducir una escandalosa costumbre de querer recibir, aunq̄ no fuesse sino un regalo para despertar el animo à dar lo q̄ se debe de justicia; q̄ injusticia i maldad serà llevar interes, i pedir dineros por lo mismo que se debe dar de obligacion, i hacer por derecho de oficio i justicia? Cuando en el juizio de Dios le residenciare esta culpa al que taluviere introducido, entonces à su pesar conocerà el tamaño de su crimen i desafuero de su maldad.

PERO porque aun agora descubramos algo de lo mucho que en aquel horrible i recto Tribunal se conoterà; oigamos lo que acerca desta materia dice aquel gran Emperador del Oriēte Basilio, llamado el Filosofo, en unas instrucciones i advertimientos, q̄ para ser loable i ajustado Principe, dà al successor de su Cesarea grande, a. Debia de acostunbrar se entonces el llevar alguna càidad de dinero por los oficios, así de justicia como de gracia, como si digessimos, por las plaças de Oidores, Alguaciles, Escribanos, Teniētes, Corregidores, Regidores, Alcaldes, i otras

Nicol. de Lira in c. 27. Gen.

P. Bened. Perer. in c. 27. Genes.

El Politico del Cielo,

Basil. Im
per. in ex-
hortat. ad
Fil. c. 43.

Otras semejantes, i viendo el cuerdo i ce'oso Principe los perjudiciales inconvenientes i daños que deste infernal arbitrio se seguian, le dice a su hijo i amonesta: *Auro & muneribus venales honores, & dignitates cave ne habeas; sed eas dignis lorigis gratias. Qui enim magistratum pretio emit, subjectos illi magistratui multo magis emit, ut muneribus quae dedit fretus, ipse audacius munera capiat.* Advierte hijo mio, si deseas gobernar tu monarquia en paz, mantener la justicia en su fuerça, que se guarden las leyes, que se defiendan los pobres, i no se tiranice la legalidad de los Ministros, que no has de tener espuestas las plaças de los gobiernos, Magistrados i officios, como las tiendas de los Mercaderes, que segun la calidad de los paños, assi son los precios. Tal plaça a tanto, tal officio por tanta cantidad, por el Corregimiento de tal ciudad se ha de dar tanto en plata, por tal garnacha tanto; sino que has de examinar los mas idoneos, inquirir los mas benemeritos, los de mas lucidas prendas i talentos, i a ellos darles las dignidades i plaças, de gracia; para que assi administren bien la justicia. Porque el que compra el Ma-

gistrado por dineros, al que le cuesta su oro i plata, que ha de hacer sino lo q' el Mercader, que es comprar para vender? I assi el que compra el officio, el Corregimiento, i la garnacha, que ha de hacer, sino que el litigante, pretendiente, el pobre i el rico, i todos los que coge debajo de su juridiccion i potestad se lo paguen a el como el se lo pagò al Principe: *Ut muneribus quae dedit, fretus, ipse audacius munera capiat.* Pensaràs tu hijo, que con llevar tanto por cada plaça i officio, que aumentas tu hacienda, i acrecientas tu fisco; pues advierte, que por ai te destruyes mas, pues enpobreces tus vasallos a quienes desuellan los Ministros que te compraron las plaças. Porque claro està, que han de querer desquitar lo que te dieron; i que con esse color que se pagan de su compra, abriràn la puerta a los sobornos, dadas, ladronicios, i otras maldades que ellos hacen, i tambien disimulan en sus oficiales. I que como tu hallaras Teologos que te digan, que puedes llevar dineros por las plaças q' debes dar de justicia, tambien ellos tendran Confessores q' les aconsejen que hagan con los demas lo mismo que tu ha-

haces con ellos. Dedonde resultará los desordenes, las bellaquerias, los delitos en tu Monarquía; à que tu darás la ocasión cõ el falso pretexto de que la necesidad te obliga à vèder los oficios i Magistrados, cuãdo tu ayias de acrecentar los salarios a tus ministros, para q̄ así ellos con mas cuidado administrassen justicia, i fino lo hiciessen, tu pudiesses cõ justissima causa castigallos, i poner sus pieies en los Tribunales para escarmiento de los demas jueces. Pero si tu los desuellas primero, q̄ mucho que ellos a tu egeplo desuelen a los demas? Segun esto, mlren los Principes como proveen los oficios, reparen los grandes inconvenientes q̄ resultande llevar dineros por lo mismo q̄ deben dar de justicia. Porque si alguna cosa deben mirar con mas atencion para el buè gobierno de sus estados i Reinos. Yo tengo para mi q̄ esta es una de las mas necesarias i effenciales, pues en ella consiste i estriba la recta administracion dela justicia, virtud que tanto inporta para la conservacion de las Monarquias, como lo grita la experiencia, i clama el sagrado

Oraculo, pregonan divinas i humanas
letras.

CAPITULO VIII.

QUE no puede decir que sabe de amor el que siente el trabajar: pues el paraiso del que ama, es la fatiga en que se ocupa.

CON fer así, que el espacio de los siete años, i de tanto trabajo era mui dilatado, dice el sagrado Texto, que le parecian a Iacob pocos los dias, corto el tiempo, lebe el trabajo, facil el concierto, cõ parado todo con el ardiente fuego que reinaba en su alma por la hermosa i bella Raquel: *Videbantur ei dies pauci pro magnitudine amoris;* donde todos los Interpretes advierten llegando a este passo, el grã poder del amor, las fuerças que infunde en el pecho q̄ emprende, pues para el no ai mar que no surque, mōte que no allane, fuego que no enbista, inconveniente que no sojuzgue, imposible que no atropelle. Así lo siente el Abulense, quando advierte, que Iacob se allana tan gustoso a servir de pastor siete años por la hermosa çagala, i que todo se le hace mui poco, respeto del amor que la tenia: *Nul-*

Abulens.

lus enim labor magnus vide-

El Politico del Cielo,

tur amanti, ignes non timet, nives spernit, gladiis se opponit. Et omnia pericula sibi grata reputat. Un abrasado amante, nunca vió la fatigosa cara del molesto trabajo, no le agobarda ni retina lo flame de la tremula llama, desdeña animoso las frias nieves de los fragosos riscos, magnanimamente se opone a los lucientes filos de las agudas espadas. Los mas peligrosos riesgos les son mas dulces lisonjas, i la mas triste pena q cubre su coraçon, es el pereçoso descanso, pues su mas entretenido paraíso es el afan mas penoso.

CAMINABA el celestial Reparador del orbe sobre las inconstantes olas del procelo o elemento, sirviédole su botraç cosa inconstancia de mas que inmobile tierra; conoce Pedro a su querido i amado Maestro, i deseando goçar mas de cerca su amable i dulce presencia, le pidió su bendición para ir a besar las poderosas plantas q así triunfaban gloriosas de las alevosas ondas; alcanza el beneplacito, i avida la facultad: *Descendens Petrus de navicula, ambulabat super aquam ut veniret ad IESUM.* Arrojo se denodado al tormentoso elemento, para ir a goçar mas cerca de su amado Iesus. Considera aten-

*Mat. c. 14
vers. 29.*

to el sacro Arçobispo de Milan, la resolución de Pedro, i dice, q como es posible que se atreviese a fiar del mar, quié tan pocos instantes i momentos antes avia esperiméntado su furiosa braveça, yendo a pique él i sus compañeros: *Navicula autem in medio mari iactabatur fluctibus.* Pues si esto es así, como tan presto se o vida del peligroso riesgo en q el cótrario uraç puso el pobre navichuelo? Como se atreve a poner los pies dõde podia confiar i temer tan ciertos los peligros? A fe q si fuerades amante (dice el divino Milanes) q nunca vos pudiesades a Pedro obgecion semejante, no solo viendole abalanzar al agua, sino aunque le vierades arrojarle a fuego. Donde va Pedro? A su querido i amado le sus: *Vt veniret ad Iesum.* Pues si la jornada es para ir a goçar la cosa amada, q mucho es que se arroge al mar, q esquivé la braveça de sus olas, q desdeñe la furia de su enojo, i q le parezca la jornada facil i el camino llano. Que a un amante quié le vio cobarde, quié timido i pusil'anime? Oigamos a Ambrosio: *Non videbat Petrus ubi pedis vestigium poneret, videbat autem ubi figeret vestigium charitatis. In navi enim positus considerat*

*Mat. c. 14
vers. 24.*

*S. Ambr.
serm. 16.
de Sanct.*

Do-

*Dominum, & amore ejus: dum
Etus descendit in mare; non co-
gitat labentes aquas, non fluen-
tia currentia: & dum Christum
respicit, non respicit elementū.*

QUE lindas palabras estas
ultimas: *Dum Christum respi-
cit, nō respicit elementū.* Cuan-
do mira Pedro a su amado
Señor, ni repara, ni se á cuer-
da, q̄ a quella infaciable i bo-
raz bestia del mar le puede
tragat furiosa en sus fluctuo-
sas entrañas, porq̄ a vista de
la cosa amada nunca al aman-
te le a sonbran mares, a temo-
riçan fuegos, acobardan es-
padas, ni tetiran peligros.

AMARGAMENTE llorosa
la divina penitente, sollicita
requeria el sacro cadáver de
su amado Maestro, i por no
tenerla tanto tiempo afligida
i desconsolada, para templar
su dolor se le aparece en dis-
muido disfraz de ortelano.
Pregūntala la causa de su llan-
to, lo que ansiosa busca en a-
quel guerto, a quien mas re-
gaban las fuentes de sus ojos
que las aguas de su estancia.
Iuzgando Ma jalena, que el
que la hablaba era aquello q̄
parecia, le dijo con ternura i
umildad: Señor, si tu has lle-
vado el cuerpo precioso que
yo busco sollicita, dime donde
le has puesto, que yo le lleva-
rè sobre mis ombros, i le co-
locarè en un rico i suntuoso

monumento, que yo preven-
drè un alto i erigido Maufo-
leo, que sea sagrado depōsi-
to, celestial erario de sus ve-
nerables reliquias.

PARECE que estaba pre-
sentè el grande Origenes al
pronunciar la triste i llorosa
Maria estas valientes i ani-
mosas raçones, pues la dice
i replica: Mirad Señora lo q̄
decis, i a lo imposible que os
poneis: *Ego eum tollam;* que
le llevaréis afirmais? Pues:
*Si corpus IESV positum est, in
atrio Principis Sacerdotum,
in quo Princeps Apostolorū ca-
lesciabat se ad ignem, quid fa-
ctura es?* Supongamos q̄ esse
precioso cuerpo, que tan cui-
dadosa buscáis, està depōsi-
do en el atrio del Principe
de los Sacerdotes, donde el
q̄ lo es de los Apostoles, se ca-
lentaba a fuego, i allí vil i co-
bardemente negò a esse Se-
ñor, cuyo cadáver vos bus-
cáis. Que taveis de hacer?
Que tengo de hacer? *Ego eum
tollā.* Del atrio del Principe
de los Sacerdotes, i del mas
arrestado poder le sacarè yo
animosa. I si està este cuerpo
depōsitrado i puesto en guar-
da de los fieros i crueles sa-
yones, q̄ con infernal osadiaz
le crucificarō inocente en a-
quel afrentoso leño, defendiè-
do el paso a quiè se le quisies-
se robar cō espadas, lanças, i

*Ioan. c. 20
vers. 15.
Origen.
homi. 10.
de Dixer.*

El Politico del Cielo,

venablos: *Quid factura es?* Que aveis de hacer en este caso? Eso se ha de preguntar à quien ama! *Ego cum tollā.* Entrarè animosa, denodada, i valiente por las aceradas puntas de las mas agudas espadas, romperè arrestada, intrépida i briosa por las amenazañtes picas del mas feroz i sangrieto sayó. I si por vètura està depositado esse rico tesoro que tã cuidadosa buscáis, ò en el profundo abismo del mar, ò en el escondido cètro de la tierra, ò en lo eminènte del cielo: *Quid factura es?* En tal caso, q̄ resoluciõ aveis de tomar? *Ego cum tollam.* Si sepultado yace en el mas profundo piélagos, arrebatada buçana serè, q̄ le libertè i rescatè, aunq̄ se ayan escondido en sus viètres los mas voraces peces, si el cètro de la tierra es fiel deposito de sus sacras reliquias, el cètro penetrarè hasta descubrir las i goçarlas. I si se ha remórado al mas encunbrado cielo, aunq̄ le pese à la region del ardiènte elemento, pasatè por sus fogosos ardores por traerme esta inestimable joya: *Ego cum tollam.*

DICE Origenes: *O ineffabilis hujus melioris amor! O mirabiles mulieris audacia. O mulier non mulier nullū locū excipit, nullū anteponit sine ti*

more dicit, absolute promittit. Ego cum tollam. O inefable amor desta muger! O maravilloso ardimiento! O invencible pecho! O muger no muger, ningū lugar escepta, ninguno la acobarda, ni lo eminènte del cielo, ni lo profundo de la tierra, ni lo peligroso del abismo, sin temor dice, i absolutamènte promete el sacarle dedonde quiera q̄ supiere q̄ està el amado i venerable cadaver. Que como es tan verdadera amante, es para ella la mas sabrosa lisonja, el mas peligroso riesgo. Porque en el fuego de los mayores peligros se descubre mas los quilates del oro fino del amor. Que el verdadero amante à todo se pone i es pone valiente i denodado.

LB IEN se alentará con esto lo q̄ refiere el Historiador de las vidas de los antiguos Filósofos, i es, que preguntandoles à los de Atenas, sobre el nòbre mas ajustado q̄ darian al amor, despues de averlo controvertido i alterado muchas horas entresi, i confederado los varios i diversos titulos, q̄ podian acomodarle, pero q̄ ninguno esplicaba del todo sus propiedades, hallaron un nonbre i epiteto mui ajustado à sus calidades i condiciones, i así respondieron à la pregunta i cuestiõ:

Amor

Diogen.
Laert.

Amer pro nomine annuens vocetur. Si se desea dar un titulo al amor que le cuadre i a juste bié, llámese: *El que dice de sí à todo.* Que esto quiere decir, *Annuens.* Verdaderamente q̄ fue admirable titulo, porq̄ a nadie cuadra i compete como al amãte. El mas prodigo i derramado no a todas las veces q̄ le piden concede, no sale à todo lo q̄ le suplican, el mas valiéte tal vez flaquea, el mas ingenioso no siépre véce la escuridad de una dificultosa cuestiõ, el mas cuerdo i prudente no siépre está tẽplado para el acierto, el mas risueño i apacible no à todas horas dilata la frẽte, i encubre el ceño. Pero el verdadero i fino amãte, à todas horas i tiẽpos es uno, en todas saçones está tenplado para todo; porq̄ es, *Annuens,* el que à todo dice de sí, como dijo la Madalena, à la espada, al dardo, al horrible tiro de bronce pondrá animoso el pecho, à cualquiera inciemẽcia del tiempo se acomodará intrepidamente gustoso, à nada sabe decir de no, à todo dice denodado de sí.

S. Ioann.
Chrysof.
bomi. 55.
in Genes.

Porque como dice nuestro glorioso Padre S. Iuan Crisostomo: *Quando quis sciatur ex veritate desiderio, nihil difficile spectat; sed id quod fuerit plenũ periculis, & mul-*

ta miseria, leviter fert, ad unũ hoc videns quomodo suo poteratur voto, & desiderio. A quiẽ el dios Cupido hitio el pecho con su ardiente harpon, nada mira difícil, sobre los punçãtes abrojos i espinosas canbroneras, pisa con el mismo deleite el pie desnudo, como la verde yerva i fragãtes rosas. Sobre el asqueroso è inmundo basureo dormirá tan acomodado (si es que los amantes duermen) como sobre el blando catre de las blãdas i mullidas flores; porque solo mira el objeto que adora, aficion que le entretiene, i saetas que dulce i suavemente le lastiman.

Baja un ardiente Serafin de aquel escelfo i encũbrado trono, i con una encendida ascua q̄ tomò del Altar, cõ unas tenaças de oro putifica los labios de Urbano Profeta: *Ecce tetigit hoc labia tua & Isai. c. 6. auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Si de antes se quejaba q̄ no tenia los labios tan limpios como èl quisiera, ya le consuela el alado i ardiente espíritu, diciendo, q̄ con la diligencia hecha le quedaban los labios tan limpios i puros, q̄ podian apostar selas al mas brillante anpo de la no amancillada nieve. Dice luego el Magestoso Monarca, que ocupaba

El Politico del Cielo,

Isai. c. 6. vers. 8. el alto Sollo: *Quem mittam, & quis ibit nobis?* A quien enbiaremos á predicar a este rebelde i duro pueblo? Respondio animoso el Profeta: *Eccc ego, mitte me.* Pues estando yo aqui, i siédo vos el que lo manda, que dificultad puede aver en que yo sea el que aya de ir? Quisiera preguntar al santo Profeta, si conoce bien la gente con quien las ha de aver, i cuyos vicios ha de afear, que tan presto se arroja i abalança. Effen claro está que lo sabe, pues començò su Sermon antes q̄ de nuevo le enbiasse el Señor con tratarles de ingratos, groseros, i villanos, peores que las bestias, i mas insensatos q̄ los brutos, pues cuando el tardo Buei, i lerdo en todo el juménto, reconoce a su dueño i pesebre; ellos no conocian al divino Señor, de cuyas liberales manos recibian tan innumerables beneficios i mercedes: *Israel autem me non cognovit, & populus meus non intellexit.* Pues como conociendo tanta terquez, obstinacion, fuerça, i contumacia de coraçones, se ofrece de nuevo á predicarles, pues sabe los manifestos i conocidos riesgos a q̄ se espone predicado?

Isai. c. 1. vers. 3. *Israel autem me non cognovit, & populus meus non intellexit.* Pues como conociendo tanta terquez, obstinacion, fuerça, i contumacia de coraçones, se ofrece de nuevo á predicarles, pues sabe los manifestos i conocidos riesgos a q̄ se espone predicado?

S. Basil. in eop. 6. Isai. A esso responde nuestro gran Padre, diciédo: *Nihil in vultu seipsum permisit Deo,*

per q̄, exsuperantē charitatem se iniecit mediū subeundis periculis, nihil se cū reputans eorum qua sibi irroganda essent à populo mala. Tiene el Profeta tanto todo el coraçon hecho un Edna de flamâtes llamas de encendido amor, i abrasada caridad, pues hasta los mismos labios le baña un amanre espigu del amoroso ardor, pues si así se le abraza el pecho i arde el coraçon en tan vivas brasas de caridad i amor, q̄ mucho que por la onra i gloria de su amado dueño, no repare en inconvenientes, ni tema los peligrosos daños que le puedē suceder:

Per exuberantē caritatē se iniecit in mediū. Apenas oyó la suprema voz de su querido i soberano Señor, cuando cō la fortaleça de un leon se abalça i entra por medio de las ardientes llamas de los peligrosos riesgos. Que amar i temer nunca se pudo encuadernar, el amor i la cobardia nunca comierō jutos á una mesa

ESFUERCE la propuesta del grã Basilio otro grande hijo suyo, el Padre S. Gregorio, el cual hablâdo del amor dice así: *Machina cordis vis amoris,* el ingenio i maquina del coraçon es la fuerça del amor. Biē esplicò el Santo su vioçia grãde con estas palabras sutiles, cuando inporta para

S. Grego. ap. Vgon. Carain. in Psal. 24.

para la fortaleza ò hermosura de un edificio, levantar en lo mas eminente d'el una piedra como un monte, q̄ a fuerças de ombros es imposible colocar en el cõveniẽte lugar i puesto, inventò la ingeniosa maña de los ombres un instrumẽto q̄ llamã grua, cõ la cual pocos ombres d'ẽtro de una bobible rueda levantan la maquina pesadũbre de la mas grave piedra, cõ la misma facilidad q̄ si fuera una menuda guija. Pues a esto parece que alude Gregorio, cuãdo dice: *Maquina cordis, vis amoris*; el ingenio, artificio, i maquina de un coraçõ es la fuerça del amor, el amor le levanta i pone dõde quiere. No se ve esto por la esperiẽcia cada dia? El mezquino q̄ sienpre tiene el coraçõ tan duro i pesado, las manos tã eladas i torpes para dar, en apoderãdo se de su pecho el amor que facilmente del extremo de miserable, se pasa al de prodigo? El timido i cobarde a quien atemoriça la mas ligera sombra, en militdo andebajo de la vandra del vendado Dios, no es luego bravo leon i belicoso Marte? Quien puede negarlo? Quien riñe furioso, i se encoleriça ciego, a vista de la cosa amada no se rinde luego manso cordero, deponiẽdo facil la fiereça de

tigre? Por instantes se experimenta. Quiẽ hace estas mudanças? Quien mueve estos coraçones? Quiẽ levãta estas graves i pesadas piedras? El Amor, q̄ es el ingenio i el artificio, la maquina i grua que lo puede todo: *Maquina cordis, vis amoris*; que donde reina amor no ai peligro q̄ atemorice, no ai riesgo q̄ asombre.

EN el cielo hallaremos escrita esta verdad, si cõsultamos al q̄ tã doctamẽte hablò desta eroica passion, a Marsilio Ficino, el cual dice, q̄ los dos Planetas q̄ estãn colocados cõ tã misteriosa disposicion, q̄ en sus movimiẽtos nõ ca Venus sigue a Marte, siendo asì q̄ Marte sigue los pasos de Venus: *Mars sequitur venerẽ. Venus Martẽ nõ sequitur*. Pues q̄ se nos puede decir con este secreto modo de disposiciõ tan maravillosa, q̄ nõca Venus se sugere a Marte, i Marte siẽpre estẽ subordinado a Venus? Es Marte el Dios de la valẽtia, de la guerra, i furor. Venus es la Diosa del amor, q̄ enlaça los coraçones, i enciende los pechos para unir las almas. Pues no seguir Venus q̄ es el amor, a Marte q̄ es el furor, guerra, i valẽtia, sino al cõtrario, Marte subordinarse a Venus; es dar a entender no nace el amor del atrevimiẽto i osadia,

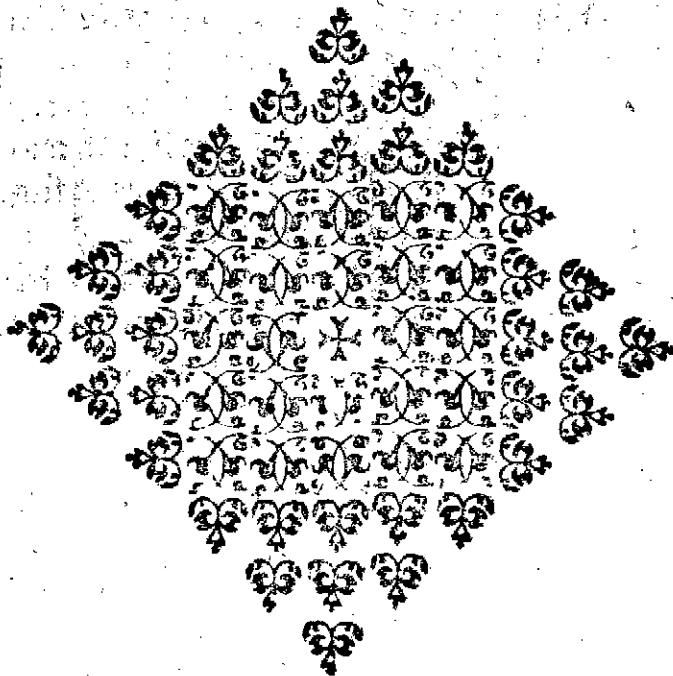
*Marsil.
Ficin. in
Conviv.
Plat. c. 5.
orat. 8.*

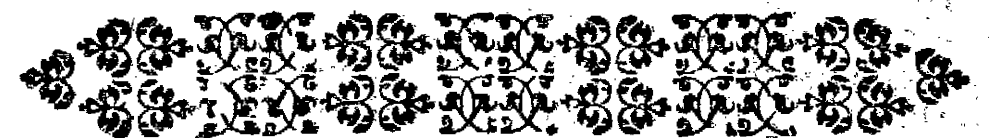
El Politico del Cielo,

*Marsil.
Ficin. ubi
Suprà.*

fino á la ofadia i atrevimien-
to se originan del amor: *Quo
nam audacia amoris pedisse-
qua est, non amor audacia. Nō
enim ex eo quod audaces sunt
amore homines illaqueantur:
sed ex eo plerumque quod amo-
re fouci sunt audacissimi fiūt,
ad quaeque pericula propter a-
mati intrepide subeunda.* No
es legitima consecucia (di-
ce el Florentino Platonico)
es un ombre Marte, luego es
Cupido ò Venus, porque Ve-
nus i Cupido no siguē á Mar-
te; pero es Venus i Cupido,
luego es belicoso Marte, es
legitima consecucia, por-
que el verdadero amante es
un alentado i brioso Marte,
que acomete á todo peligro,

i no ai escuadron de riesgo
alguno que le atemorice pa-
ra no acometerle denodado.
Que en esso se conoce el ver-
dadero amor. I de aqui quie-
ro yo q̄ conozca nuestro Po-
litico el amor que tiene a su
Criador i reparador sobera-
dor soberano, en lo que hace
i padece por él. Que cuando
para las cosas de su onra i
gloria halla inconvenientes,
i tropieça en dificultades, si
la Lei se le hace pesada, i
grave el yugo de los Manda-
mentos i obligaciones que
professa, es señal que arde
tibio el fuego del divino
amor en el horno
de su pe-
cho.





LIBRO

TERCERO.

CAPITULO I.

QUE los beneficios del Señor nunca se dan sin pension, ni enbia alguna pension de trabajo sin algun descanso de beneficio.



DESPUES QUE nuestro Inclito Patriarca padecio aquel tan sentido engaño, de averle entregado la hermana mayor Lia, por quien no avia servido los siete años concertados i convenidos; por que valiendose el perfido tio de las tinieblas de la noche, le introdujo la sea por la her-

mosa; i fosegado el animo de Jacob, recibiendo una i otra por esposas i cósortes suyas, vino á ser, que la menor por ordé i disposicion divina era esteril, i la de poca gracia tuvo la de la fecundidad, rindiendo continuadamente quatro hermosos frutos, que fueron, Ruben, Simeon, Levi, i Judas. Persevaraba á esta saçon la esterilidad de la hermosa Raquel. Que aunque

El Politico del Cielo,

Abulens.

la concedio el Señor el dote de la hermosura, la cargò sobre esse beneficio la pension de la esterilidad, i a Lia que padecia la pension de la fealdad, la tenplò essa carga i pension con el gran beneficio de la fecundidad: *Ecce quanta divina sapientia in rebus ordinatio*; dice nuestro Español Salomon, ha se de considerar el orden atento, i avisada providencia del Señor en las cosas, que como padre tan piadoso rige i gobierna; como porque los beneficios no altivezcan, les carga cierta pension para que umillen al que los recibe, i porque las pensiones no desmayen, se las acompaña de ciertos beneficios, para q̄ alibiẽ; lo hermoso de Raquel, porque no la desvanezca se corrige i tẽpla con la esterilidad, para q̄ la umille: i Lia que se lloraba despreciada por la fealdad de sus ojos, se conorta consolada con la fecundidad de su vientre; i porque todo se acabasse de disponer, bien la fecunda al cuarto hijo: *Cessavit parere*, porque yá la pudiera mas desvanecer tan copioso fruto de bendicion, que umillar la fealdad de sus ojos, i porque Raquel la pudiera ocasionar mas desesperacion el verse tan infecunda, que contemplanse

tan hermosa, la cõsuela Dios con la fecundidad, cerrandole despues la puerra desse beneficio para que se humillasse, i bolviendo a Lia su fecundidad para que se consolara, alternando con estos sucesos tan sabiamẽte las veces, que no uviesse beneficio sin pension, ni pension que no tuviesse beneficio, para que affumildes i agradecidas sintiesen la poderosa mano del supremo bien hechor: *Lia que ante omnibus contemptibilis abundantia sibi felix postea visa est. Sed quia si sic successus procederet, Lia in superbiã efferretur, & de Raquel vindictam caperet, eam totaliter infelicem reputans, cessavit Lia parere, ne instaretur: & Rachel filium habuit ne totaliter de pressa omnium contemptui haberetur*; dice el Tostado.

Abulens.

VEINTE años estuvo la santa madre de nuestro Patriarca sin tener hijos de bendicion, el santo esposo suyo se los pedia al Señor con fervorosas i repetidas instancias, otorga el piadoso Dueño su umilde petition, secundando propicio el esteril vientre de la sacra Matrona. Concibe alegre, i despues de algun tiempo siente, que en la maternal carcel lidian animosos dos animados

Gen. c. 25. *infantes: Dedit conceptum Re-*
vers. 24. beccæ, sed collidebantur in ute-
ro ejus parvuli.

Abulens.
 in cap. 25
 Genes.

REPARO el Abulense en aquella adversativa: *Sed collidebantur*; pero los niños reñian porfiadamente, i tan á costa de la madre, que la ponian a peligro de la vida, i dice: *Ista conjunctio, Sed, est adversativa, & semper diminuit.* Esta palabra, *Enpero*; es una conjuncion adversativa, que sienpre disminuye i atenua, i la que acá decimos, que es la fruta que nunca falta en las conversaciones; porque solemos decir: Fulano es noble, bien entendido, mas luego echamos el, pero, diciendo: Pero es mui presumido, i se escucha mucho cuando habla. Fulana es agraciada, airosa, se prende mui bien, Pero no la pesa de aver nacido, ni de que la miren i alaben. Desuerte, que aquella adversativa ò contradiccion, es una como pensión, que se fue le cargar sobre las gracias i habilidades, que las disminuyen i atenuan. Pues lo mismo dice el Abulense que sucede con el beneficio i merced tan deseada de Rebeca. Cuestale veinte años de oración á su padre (haciendo ella tambien de su parte) el fruto de bendiccion; claro está, que

sintiendo tan deseada merced, i suspirado favor, que avia de mostrar la santa esposa indecibles afectos de alborozo i regocijo; porque al paso que el bien es grande, i cuesta muchos suspiros i solloços, se recibe con mas demostraciones de contento i alegría. Tener antiguamente hijos era mucho tener, i despues de la esterilidad, venia la fecundidad acompañada de mas gustosas i celebres circunstancias, vestida de mas estimables adornos; todo lo cual le acontece á Rebeca. Pues para que tamaño don no se le suba á la cabeza, para que tan precioso beneficio, no alcivezca su coraçon, carga el providente Señor sobre él la pensión de la guerra i lucha de los dos recién concebidos rapaces, que la reducen al peligroso extremo de la muerte. I por esso el Testo sagrado pone la adversativa diciendo: *Sed collidebantur*; pero los niños ponian con su rencilloza lucha en mortal apriero á la ansiosa madre: *Hæc particula, Sed, diminui beneficium*; dice el Abulense, i prosigue: *Sic est sensus, Deus dederat Rebecæ conceptum, & in hoc magnam gratiam fecerat; sed collidebantur parvuli, id est licet ista*

Abulens.
 ubi supra

ista

El Politico del Cielo,

ista gratia magna fuisse à principio conceptus, jam tamen magna non videbatur quia collidebantur pueri. Grande fue la gracia i beneficio en dar el Señor hijos à Rebeca, pero effos hijos la redugeron à un peligroso extremo de muerte, con lo cual se reemplò el alborozo de la gracia, à cuyo beneficio se cargò essa pensión de sobresalto, para que corrigiesse el orgullo que pudiera ocasionar tamaño bien. Que essa es disposicion sabia de la atenta providencia del Señor, cargar cierta pensión à los beneficios, para que no ensoberbezcan, i à las pensiones de los trabajos endulzarlos con algunos beneficios para que del todo no opriman.

AVIENDO ganado nuestro Patriarca con la mañosa industria en que su madre le instruyò la bendición que parecia deberse al hijo mayor Esau, i hallandose burlado cuando la fue à pedir, fuerò tales los extremos que hizo, tantas las lagrimas que derramò, que le obligò al anciano padre à desearle algunos beneficios de la divina mano, bendiciendole en quanto pudo, i diciendole assi: *Impinguetudine terrae,*

*Gen. c. 27
vers. 40.*

& in rore caeli desuper erit benedictio tua, vives in gladio & fratri tuo servies. En la abundancia i grosura de la tierra serà tu bendición, lo que à otros mata serà tu vida, el cuchillo te ha de sustentarse, i a tu hermano has de servir. Conocido beneficio es la abundancia, grande bendición la fertilidad de la tierra; pero servir i estar sugeto, i vivir pendiente de ageno dominio, es cosa dura, naturalmente aspera i odiosa, como dice el doctissimo Pererio, i enseña la cotidiana esperiencia: *Servire aliis naturaliter durum asperum & odiosum est.* A esto por boca de Isaac condena el Señor a Esau, i ya que no en su persona, en sus descendientes i sucesores.

Triste cosa el servir, rigurosa pensión; pero veamos à quien ha de servir Esau en los suyos? *Et fratri tuo servies. Tempusque veniet cum excutias & solvas jugum ejus de cervicibus tuis.* Has de servir, pero ha de ser a tu hermano, i si el servir es yugo pesado, tiempo vendrà en que le sacudas de tu cerviz Dice Pererio, si el servir estàn amarga pensión: *Dupliciter mitigatur ab Isaac, ubi supra & Esau*

*Perer. in
c. 27. Genes.*

Perer. ubi supra

Esau

Esau alienigenis, aut barbaris, aut inimicis sed fratri & consanguineis suis: tum quod futura non erat ea servitus perpetua; sed aliquando excutienda, eratque posteris Esau non libertas modo, sed etiam Regnum comparandum. Con dos grandes beneficios mitiga i ablanda el Señor, la dura pensión del servir de Esau en sus sucesores i descendientes: cõ que yá que aya de servir no ha de ser á enemigos estraños, barbaros i fieros, sino á sus hermanos i parientes, que como parientes i hermanos es fuerça que les traten suave i benignamente; lo segundo se corrige i tenpla essa pensión, i dora essa pildora, con que la sujecion i servidumbre no ha de ser perpetua, q̄ el yugo no ha de durar para sienpre, que de la sujecion han de passar á la libertad, i ha de ser el transito tan profpero i felice, que de la servidumbre i cautiverio han de salir para señores i Reyes. Desuerte, que el yugo se convierta en Corona, i la abatida vestidura de umildes fiervos, se cambiará en la roçagante purpura de Magestuosos Reyes. Que assi sabe el Señor tenplar los beneficios con las pensiones, i corrigirlas pensiones con los be-

neficios, porque ni estos recibidos engrían, ni aquellas toleradas desmayen.

Los perfidos exploradores de las divinas acciones de nuestro sacro Reparador, cogiendo una pobre muger en adulterio, para introducir su malicia la llevaron al tribunal de su presencia, para verlo q̄derterminaba de justicia, alegandole la lei de Moisen, que á las tales lascivas mandaba apedrear; i si mandaba esto arguille de rigidamente celoso, si la absolvía, calunias de relajado Maestro. Llega en fin a su presencia, i hecha la acusacion, responde q̄ si la lei la mãda apedrear, que el que no tuviere pecado esse comience el primero a egecutar el rigor de la lei. Confundidos con esta sentencia, uno en pos de otro se salieron bien corridos i desairados, Quedando sola la triste i llorosa muger con el supremo juez, á la cual preguntò, que donde estaban sus acusadores, i diciendo, que yá su Magestad sabia como ninguno la condenaba, la respondió con una severidad apacible: Ni yo tampoco te condenarè: *Vade & jam am. Ioan. 8. 3. plus noli peccare.* Vete en paz, i de aqui adelante no quieras mas perder la lealtad da-

El Politico del Cielo,

dada i prometida à tu esposo, no le seas mas alevosa, ni en otro qualquier precepto de incas precipitada, q̄ puede ser que no halles otra vez tan benevolo el juez, i tande tu parte la piedad i misericordia.

PASANDO los ojos el santo Abad Tuiciense por esta Istoria, i escuchando esta piadosa sentècia, dice mui a nuestro proposito: *In una eademque sententia misericordia & veritas obviant sibi, justitia & pax invicem osculantur; nam quod ait, Vade, misericordie & pacis est; quod adjungit, & amplius noli peccare, veritatis, & justitie. Ita judex equissimus neque solum judicium comminatur, neque solum misericordiam pollicetur.* Ha sede reparar i advertir la tan avifada i discreta sentència del supremo Iuez, como en ella se corrigio maravillosamente lo amargo de la justicia, cõ lo dulce de la clemencia, i lo suave de la misericordia, se reemplõ con lo aspero de la severidad. El decir que se fue se libre i absuelta, fue grãde beneficio, pues se considerò tan inopinadamente perdonada, la que yã se temia tan duramente herida con la egecucion de la lei, vengando su torpe adulterio a nubes de

piedra arrojada por sangrienta mano. Pues q̄ hace el Señor cuando ella se alborozan tan absuelta? Luego cargarla sobre esse beneficio la pension del severo advertimiento, que no quiera pecar mas: *Noli amplius peccare;* ni solo la promete la misericordia, ni solo la amarga con la justicia; porque ni con sola esta, desmaye desalentada, ni con sola aquella se desvanezca mui engreida: *Judex equissimus neque solum judicium comminatur, neque solum misericordiam pollicetur.* Que este es admirable modo, encuadernar en un volumen lo dulce del beneficio, i lo amargo de la pension, para que con tan avifado temperamento, ni el beneficio altivezca como favor, ni la pension oprima como carga. Doctrina sustancial i provechosa para el Politico que a lo del cielo go vernare, porq̄ si todo es beneficios, serà abrir la puerta à muchas altivezas, si todo pensiones, ocasionar desesperaciones muchas. Haga pues como prudente i discreto de manera los beneficios, que no enberbezcan, i cargue desuerte las pensiones que no abatan.

Rupert.
in cap. 8.
Ioan. 5.

CAPITULO II.

QUE à lo que el Señor ordena i dispone, hemos de obedecer tan rendidos i humildes; que el saber el traça lo que padecemos ha de ser nuestro mayor consuelo en lo que toleramos.

VIENDO Raquel su infecundidad, i conociendo el copioso fruto de bendición que a su hermana franqueaba el Señor, dijo a su esposo: *Da mihi liberos alioquin moriar.* Sino me das hijos he de morir de dolor i pesadumbre, ò como dice el Texto Hebreo, segun el de Cayetano: *En mortua ego.* Desde luego me puedes dar por muerta. A esta mugeril i liviana petición respondió el marido mui colerico i airado: *Num pro Deo ego sum qui privavit te fructu ventris tui?* Soy yo por ventura el supremo Dios i Señor, que te ha privado del fruto de tu vientre? Reparar i notan aqui muchos Espositores, que aunque llegó Raquel mui llorosa con su petición, salio despues mui sufrida con la respuesta: *Vi-*

dens Rachel (dice el Abulense) *quod Iacob iuste responderat, redargutionem factam patienter toleravit.* I la razón desto es, el averla respondido, que la causa secreta de su esterilidad, era la escondida providencia del altissimo Dios: i assi en oyendo que el Señor ordenaba aquel trabajo i mortificación: *Patienter tulit.* Llevò con paciencia i sufrimiento el carecer de lo que tanto deseaba, por ajustarse à la voluntad de un Señor à quien siempre nos hemos de rendir i acomodar. Que el saber que su providente Magestad ordena lo que padecemos, ha de ser la quietud de nuestro coraçon, i el freno de nuestra boca.

DERRIBADO el paciente Iob de lo eminente del trono a lo asqueroso de basurero, despojado de hacienda, i de las dulces prendas de sus hijos, llagado miserablemente de pies a cabeça, permitiendolo assi el Señor, traçò el caviloso enemigo dejarle la muger con vida, para darle el ultimo a'a to a su maravillosa paciencia por medio de sus razones, i conpo as que le dijo, pensò el rabiolo emulo contrastar el diamantino pecho

Abulens.

Gen. c. 29

Text. Hebræ. ap. Cajetan.

El Politico del Cielo,

cho de su cõstãte valor. Que las palabras que la muger dijo al marido, mas fueron dictadas por el demonio, que dispuestas por el juicio della. Llegase pues, i en vez de conortarle cariñosa en aquel lastimoso conflicto, le dice con aspero ceño: *Adhuc tu per manes in simplicitate tua, benedic Deo & morere.* Aun todã via porfias en tu necedad i dislate? No serã mejor acabar con todo, i no vivir muriendo, pues en la muerte hallarã descãso de la vida, cuando en esta misera vida estã padeciẽdo mas q̃ terribles agonias de muerte?

Job 6. 2. vers. 9.

DICE aqui nuestro Padre san Juan Crisostomo: *S. Ioann. Diaboli hic plenum fraudis Chrysof. artificium cognoscere, qui cum in Caten. flagrans tibi erga Deum studium præciare teneret, hinc Job. sivit uxorem contra Deum accusationem fabricare. Nusquam Dei mentionem facit, calamitates autem tantum semper misere.* Ha se de notar aqui el ardidoso artificio del artero enemigo; i es, que cuando por boca de la muger llega à entender derribar aquel muro de diamante; que nunca hace mencion en las calamidades q̃ le trae à la memoria del nombre de

Dios: *Nusquam Dei mentionem facit. Calamitates autem tantum semper admisceet.* Todo es segũ el Testõ Griego encarecerle airada i enojosa, la desdicha i desventura à que su misera fortuna les ha traído, todo es exagerarle sus duelos i penurias, que son la mas lamentable tragedia del mundo, i la mas afrentosa fabula del pueblo. Pues porque el demonio cuando se pone en los labios de la muger, usa de tan cabiloso artificio, que no hace mencion de que Dios es el autor de aquellas calamidades i trabajos, sino solo hace memoria de sus desdichas i penurias? En esto se conoce su cruel astucia; porque como sentia el fiero enemigo, que siempre el santo Job daba por autor de sus calamidades à su soberano Criador, diciendo rendido i umilde: *Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est, sit nomen Domini benedictum.* El Señor me dio hijos, hacienda, i Reino, el Señor me ha despojado de todo, à hecho su santa voluntad; su nombre sea bendito i alabado eternamente, esta era la ancora con que en las borrafcosas tempestades de sus

Job. 6. 17. vers. 21.

sus crueles persecuciones a-
ferraba la cõbatida nave de
su paciẽcia. Pues cuãdo llega
à conbarirle tomãdo por in-
trumẽto à la muger: *Nusquã
Dei mentionem facit.* No hace
el astuto aduersario memo-
ria ninguna de Dios, por ver
si quitandole della al Señor,
le podia derribar i rendir, co-
mo sabe q̃ los siervos de Dios
en sus trabajos i persecucio-
nes, i en todo quanto padecẽ
no tienen otro consuelo, a s̃i-
lo ni sagrado, sino saber q̃ Dios
lo hace i dispone para conso-
larle conformes, i abraçarse
con gusto con las cuitas i ca-
lamidades.

HACIA Egion sangrienta
oposicion al Ebreo pueblo,
por ser su poderoso i declara-
do enemigo arrebatado del
ardiente zelo de la onra desu
gente, el valiente Aod deter-
mina hacer una haçañosa
proeça, q̃ conpita con la dura-
cion de los siglos, i fue derra-
mar la idolatra sangre del o-
puesto Principe: entra cõ di-
simulado senblante al retre-
te del Rei, i dicele: *Verbum
secretum habeo ad te, ò Rex.*
Vna palabra tengo q̃ hablar
à vuestra Magestad. Mandò
el Rei despejar la cuadra, i
quedandose solo en su trono
alto i eminente, le bolvio ha-
decir: pues estamos solos, sa-
bed señor, q̃ el recado que os

traigo, no es menõs q̃ de par-
te de Dios: *Verbũ Dei habes
ad te.* Oido esto el idolatra
Principe: *Statim surrexit de
trono.* En oyendo el el nombre
de Dios, luego se levantò de
su Real filla.

EL Abulense pregunta, q̃
porque fingiò Aod, que te-
nia un recado que dar al Rei
de parte de Dios, supuesto
que estaban solos, i podia
emprender mui a su salvo su
descanso, i egecutar su de-
seo.

A ESSO responde, q̃ estaba
el trono i filla mui lebanta-
do, i que estando sentado no
podia matarle con la comodi-
dad i prestega que deseaba, i
que lo que pretendia era, q̃
el se levantasse, para que as-
si con mas facilidad le hirie-
se. Pues para hacerle levan-
tar de su asieto, no avia otro
medio mejor que decir, que
le llevaba un recado de parte
de Dios? I fuera desto no le
determinò de parte de q̃ Dios
era, si del de los Israelitas, ò
Cananeos, sino que absoluta-
mente dijo: *Verbum Dei habeo
ad te.* De parte de Dios os
quiero hablar? A esso satisfa-
ce el Toftado, diciendo, q̃ pa-
ra hacerle levantar de su fi-
lla, bastaba decir, q̃ le queria
hablar de parte de Dios, sin
especificalle si era el delos E-
breos, ò el de Eglo, juzgando

Judic. 3.
vers. 19.

te del Rei, i dicele: *Verbum
secretum habeo ad te, ò Rex.*
Vna palabra tengo q̃ hablar
à vuestra Magestad. Mandò
el Rei despejar la cuadra, i
quedandose solo en su trono
alto i eminente, le bolvio ha-
decir: pues estamos solos, sa-
bed señor, q̃ el recado que os

El Politico del Cielo,

Abulens.
in c. 3. lu.
di c. 9. 23.

cuerto el denodado Aod, que en diciendo q̄ era el recado i negocio de Dios, fuesse el Dios que fuesse, se avia de levantar i escuchalle con reverencia: *Sive ergo esset Deus Hebræorum sive Gentis cuius cumque, Rex Eglon ducebat illum dignum honore: ideo non curavit petere cuius Dei esset verbum illud, sed ille ut audivit quod erat verbum Domini surrexit de throno.* No reparò Eglon en averiguar de parte de que Dios era aquel recado, si de parte del suyo, ò el de los Hebreos, sino que oyendo que el recado era de Dios i palabra suya, al mismo instante i momento se puso en pie para escuchar lo q̄ le queria decir. Enseñaça admirable para los que conosco la verdadera Magestad del supremo Bienhechor, para cóformarnos có su divina voluntad en los trabajos i adversidades q̄ en esta vida padeceremos. Porque si un Rei Gentil i pagano, en oyèdo se levanta de su trono: *Statim surrexit de throno;* i no se acuerda q̄ es Rei; porq̄ el Cristiano que sabe que todos los trabajos, persecuciones, i calamidades, vienẽ ordenados i dispuestos de la mano de Dios, no los ha de padecer i sufrir con gusto la conformidad de su voluntad divina, i

levantarse à reverenciar tan alta i secreta providencia i disposicion?

LEVA el santo Patriarca Abraham à sacrificar por ordẽ del Señor à su unico i querido Isac, i sin dar cuenta à nadie deste mandato i ordẽ. Apercibiendose de todo lo necesario para el holocausto, cargado la leña sobre los ombros de la racional victima, i reparado en que parece faltaba lo mejor, le dijo Isac à su padre, que supuesto q̄ llevaban leña i fuego, que dõde quedaba la ofrenda que se avia de cófagrar al Señor? Enternecido el amoroso padre, respondió al curioso hijo: *Deus providebit sibi victimam holocausti filii mi.* Hijo de mis entrañas, no culdeis vos de la victima i holocausto que se ha de ofrecer a Señor, porq̄ su Magestad tendra cuidado de proveer de la ofrenda que se le ha de consagrar. Oyèdo esto Isac, dice el sagrado Testamento, que, *Pergebant pariter;* q̄ prosiguieron cóformes su via ge, llevando el fuego el santo anciano, i la leña el obediente joben. Pues como no hacemos repreguntas Isac a su padre, sino que umilde i rendido lleva su leña, i prosigue su camino?

Gen. c. 22
vers. 28.

Gen. c. 22
vers. 29.

RESPONDE nuestro Padre san Crisostomo, diciendo: *Vt Dei*

S. Ioann. *Dei nomen audiuit nullum ultra verbum addidit, nec curiosus quisquam inquisiuit, usq;*
Chrysof. *in c. 1. ad Corin. 2. adeo prudens erat hic puer.*
hóm. 4.

Ansi como oye Isaac, q̄ el Señor proveerá de la víctima i olocausto que se le ha de ofrecer, que por su cuenta corre la res que se le ha de sacrificar, no habló mas palabra sobre el caso; ni quiso curioshear mas sobre su duda, si no q̄ calla, enmudece, camina i sigue las guellas de su padre, *Vt Dei nomen audiuit, nullum ultra verbum addidit.* Condicion propia de los siervos del Señor, estilo de los que tratan de servirle i agradarle en todo i por todo. Que sabiendo q̄ Dios hace una cosa, que dispone i determina un suceso, en conociendo que es orden i traza suya, no replican, no preguntan, sino q̄ encogē los ombros i se ajustan á la voluntad de un Señor que tan discretamente sabe disponerlo todo para nuestro mayor bien i aprovechamiento.

Con esta medicina dice con su profundo modo el gr̄a Tertuliano, q̄ se pueden sanar todos nuestros males, cō este unico remedio curar todos nuestros accidētes: *Nec*

Tertull. *pluribus de obsequii exhibitio-*
lib. de Pœ- *ne debita à nobis Domino Deo.*
nit. c. 4. No tengo q̄ cansarme, en bus

car remedios, i hallar instrucciones para persuadir al Cristiano lo q̄ debe en los trabajos i persecuciones, mostrar tolerancia i sufrimiento: *Satiscentis agnitio Dei quid sibi incumbat intelligit.* El conocimiento de Dios es bastante i suficiente para sufrir con paciencia el mas grave trabajo. Añade luego unas palabras no muy faciles de entender, diciendo: *Quam ergo Dominus omnium bonorum & demonstrator & acceptor Deus, quis de bono ejus latè retrahet? Per quæ in expedito, & quasi in prescriptionis compendio & commendatio & exhortatio de patientia constituta est.* Supuesto (dice) el conocimiento de Dios, que es el que en si mismo trajo este conocimiento como caudillo, i caudillo i causa de todo bien, para esfortar al sufrimiento de los trabajos i calamidades, no es necesario fatigarnos mucho, pues por el conocimiento de q̄ Dios dispone i ordena nuestras calamidades, infortunios, i cōtrafies, se vá a la paciencia, i llega al sufrimiento facilmente, atajando muchas jornadas, i aorrando muchos pasos. Este atajo i aorro le llamó Tertuliano ingeniosamente, cōpendio de prescripcion: *Quasi in prescriptionis compedio.* Palabras

El Politico del Cielo,

que no poco han fatigado el discurso de los Interpretes. Pero supuesto que Tertuliano no fue tan consumado Jurisconsulto, como consta de las alusiones q̄ hace al derecho tantas veces en sus escritos, si aqui juzgaremos que alude à èl en esta palabra, hallaremos facil la esplicacion de la sentencia. Esta palabra, *Prescription*, vale algunas veces en el Derecho por lo mismo que escecion, segun afirma Aejandro Escoto, i escecion es cuando uno se defiende en el juicio, acumulando al contrario el crimen de q̄ à èl le preterendia redarguir. Demanera, q̄, *Escecion*, i *prescripcion*, viene à ser lo mismo q̄ un escudo que abraça un reo, con q̄ se defiende de las calumnias de su contrario, i por donde leyere cõ los mismos filos que a èl le queria lastimar. Esto supuesto, dice agora Tertuliano, q̄ por el conocimiento de Dios: *In expedito & quasi in prescriptionis Comperadio exhortatio de patientia constituta est.* Para abraçarse un hombre cõ la paciència, i echar por el atajo, para abroquelarse i defenderse de todos los enemigos, basta el conocer q̄ es Dios el q̄ traça las adversidades, i permite las persecuciones; porq̄ si Pitagoras avia ganado tanta autoridad con

sus dicipulos, q̄ en diciendoles: *Magister dixit.* El Maestro dijo esto, luego se rendia i conformaba con lo q̄ decia i mandaba, sin inquirir ni replicar la causa i raçon, porq̄ bastaba q̄ èl lo digesse, para q̄ luego se egecutasse, si un hombre tenia ganada tanta autoridad con otros hombres iguales a èl en la naturaleza; por que ha de ser de peor condicion el señor con sus esclavos, el Criador cõ sus criaturas, i el Redentor cõ sus cautivos? Cuando nuestro Politico se llorare en el borrascoso mar deste mundo, combatido de varias persecuciones i adversidades, no pierda este norte del conocer verdaderamente que todo lo ordena i dispone aquel supremo Gobernador del universo, para que aunq̄ fluctue como hombre como Cristiano no naufrague: pues sabe que el sumo Criador i Padre no puede errar en su gobierno, i que a cada uno le pone en aquel estado que el ve que conviene para su mayor agrado i servicio; que assi de las tribulaciones sacará merecimientos, conformandose umilde con la divina voluntad de su soberano Dueño.

Alexand. Scot. in vocab. Jur. verb. Prescriptio.

CAPITULO III.

QUE si en la casa del Señor no medramos mucho, es porq̄ servimos poco, pues cada uno medra en ella como sirve

AIVSTADA Raquel con la divina disposicion i ordē, le pidio à su esposo, que se sirviessse de unirse con el laço del matrimonio cō su criada Bala, para tener en alguna manera hijos à quiē pudieffe dar el nōbre de propios, por el cuidado que ella tēdria en acudirlos i regalarlos. Hicolo así el santo Patriarca casandose con Bala, de la cual tuvo un hijo, que fue una de las cabeças de los doce Tribus, llamado Dan: *Ingresso ad se viro concepit, & peperit filium.* Dice nuestro Padre S. Iuan Chrysostomo: *Didicit manifeste per ancillam quod Iacob non fuit in causa quare liberis careret.* De aqui vino à defengañarse la quejosa Raquel, i yã umilde a reconocer, que la falta de tener hijos no estaba de parte de Iacob, sino de la suya, q̄ aunque es verdad, que en su hermana mayor podria aver experimentado esta verdad, a-

S. Ioann. Chrysost.

gora acabò de satisfacerse i defengañarse del todo; q̄ como la esterilidad tãbiē puede estar de parte del onbre, como la infecūdidad de la muger: cō estas dos esperiēcias quedò Raquel reducida à cōfessar q̄ ella era la causa deste defeto. Dibujo es este biē claro de lo que le pasa al soberano Esposo con las almas, q̄ muchas veces suelen quejarse de que no reciben tantas mercedes i favores de su dadivosa mano, como ellas se presumē è imaginan q̄ merecen, i no consideran que les viene à suceder lo mismo q̄ à Raquel con Iacob, que sino se ven mui fecundas i medradas, no viene à ser la causa el soberano Esposo, sino la corta disposicion de su espíritu, q̄ si ellas se dispusieran mas capaces, Dios se comunicará mas generoso. Que atendiendo à esto S. Laurencio Iustiniano dice: *Dei amor igni merito comparāus est; quo enim crebrius agitatur vehementius in arde*

de Triamphal. Chri. Agon. c. II. §. I.

S. Laur. Iusti. lib. de Triamphal. Chri. Agon. c. II. §. I.

de Triamphal. Chri. Agon. c. II. §. I.

El Politico del Cielo,

nunca deja de arder cõ fogo. fa actividad. Nunca cesse el alma de obligar a su Esposo, que nunca el cessará de enriquecerla i onrarla. Que de su parte nunca falta el fuego del amor, como de la nuestra no cesse el vivarle con la materia combustibile de nuestras obras i virtudes.

EL REINO de los cielos es comparado por el celestial Maestro, a un diligente agricultor que en una haça suya sembrò la mas escogida i saludable semilla de todas, i que durmiendose las guardas, vino un emulo suyo, i sobrefembrò la enemiga zizania en medio del trigo, i dejando hecho el mal te-

Mat. c. 13 vers. 15.

cado huyò luego: Cum autem dormirent homines, venit inimicus ejus, & super seminavit zizania in medio tritici & abiit. Por este campo,

Beda.

Vgo Car.

Guillem.

Guido.

Ioan. Mat.

ron.

en el cual el diligente labrador que es Cristo, sembrò el trigo, que es la divina palabra, entienden los Espositores el humano coraçon. Así el venerable Beda, Vgo Cardenal, Guillelmo Hebroicen se, Guido Carmelita, Juan Mairon, i otros muchos, donde el Señor con ansias de codicioso labrador à lo divino, siembra el rubio grano, para que frutifique i rinda opimo

fruto de abundantes obras; i que la cizaña significan los malos pensamientos que el demonio siembra, para estragar i destruir la folicita diligencia del cuidadoso i vigilante labrador.

EL rico Erario de las predicables agudeças, reparò sutil en la palabra que dijo el Señor al sembrar de la mortal neguilla por el astuto enemigo, à quien por su descuido i pereça permite el onbre este mañoso cuidado i estrago fatal en el campo de su coraçon: *Super seminavit zizania; sobrefembrò cizaña: super seminavit, non seminavit.* Ha se de advertir (dice Crisologo) que no dijo Cristo, que el demonio sembrò. Pues porque se habló con esta particular advertencia? Porque se conozca, dice Crisologo, que, *Præcedunt Creatoris bona, ma S. Petr. la diaboli post sequuntur ut ma- Chrysol. lum, quod est ex diabolo sit ac- serm. 96. cidens non natura.* Si se dice, que el demonio no sembrò, sino que sobrefembrò la nociva i pestilencial yerva, fue porque se entendiessse como primero son los dones del Señor, que los males del demonio, i que cuando viene à hacer el daño con la cizaña, yà el Señor tenia sembrado

do el campo de saludable semilla, para que de aqui se sepa i conozca, que si el demonio siembra en nuestras almas la mala yerva del pecado, es a causa de nuestro descuido i flojo sueño, i que de parte del piadoso Dueño nunca falta la diligencia i deseo de nuestras medras, pues antes que llegue el mal, nos tiene tan prevenidos con el bien, que si nosotros nos dispusiéramos como debemos, nunca su Magestad dejara de acudir con las mercedes i favores que desea.

ESTA satisfacion dio a su pueblo el Profeta Zacarías. Castigaba el Señor sus ofensas i pecados, i ellos ciegos i villanos se quejaban, de que él no les franqueasse propicio muchos dones i beneficios, à la cual injusta queja les responde i satisface diciendo: *Contracta est anima mea in eis, siquidem & animarum variavit in me.* Dile Profeta mio à esse cõtumaz, i obstinado gentio, que de que se quejan? Que porque me no tan de mezquino i escatimado para con ellos, no reparando, que el encoger yo la mano, i embargarme las liberalidades, nace de sus ingraticudes. Aquila traslada aqui mui a nuestro pro-

Zachar.
cap. 11.
vers. 8.

posito: *Mutilata est anima mea in eis.* A mi coraçon, le ha cortado las manos su terquez i rebeldia. Oigamos aqui de un docto Moderno una elegante anpliacion à estas palabras: *Mutilata est anima mea in eis, hoc est, ingrati amorem meum erga illos ferme prodigum praeviderunt ac beneficentissimi animi velut manus beneficiorum administras peracuto ingratitude ferre amputarunt.* Et a me yo para con essa agreste plebe tan liberal, que casi podia correr nota de prodigo, mi generoso pecho è hidalgo coraçon, todo era manos que frecuentemente liberales nunca cessaban de su gustoso exercicio. I quando mas dadivoso i opulento ostentaba la inmensa riqueza de mis infaustos tesoros, ellos ciegos i rematados en la fragua de su ingratitude, labraron un cuchillo con cuyos agudos filos me cortaron las francas manos, i assi si ellos se quejan de que no las teugo para dar, porque no reparan en que me las cortaron con sus ingraticudes i groferias, para que assi no pudiesse exercer lo hidalgo de mi pecho i franco de mi coraçon? Que el no ser el Señor mui franco i liberal con las al-

Aquil.
Translat.

P. Fernan.
in cap. 30
Genes.
sect. 5. n.
2.

El Político del Cielo,

mas, nace de que ellas faltan á lo curial de su correspondencia, i al cambio de su puntualidad. Que como advirtio sobre el lugar referido de Zacarias, el insigne Ispalense Arias Montano: *Neque enim divina erga homines tutela & cura ante remmittitur, quam ab ipsis, quam ob rem remittatur, commissum fuerit.* Porque nunca la divina tutela i cuidado antes se remite i afloja en su vigilancia i diligencia que los onbres ingratos i desconocidos den la causa i ocasion para que los dege i desapare. Que por el Señor como tan amoroso Padre, i piadoso Dueño nunca falta la correspondencia como por el onbre no queda la mutua i reciproca puntualidad de corresponden i acudir.

VIENEN unos mensajeros a Iob, que á su hermano Esau para aplacarle temiendole ofendido por lo de la bendicion él avia enbiado, i diciendole sobrefaltados i sollicitos, que viene con una gran tropa de gente armada á enbestirle i destroçarle. Oyendo el santo Patriarca estas tristes nuevas, se acogio al sagrado de la oracion, porque no le prendiese la colerica furia de

su mal ofendido hermano. Postrado en tierra, dice así al Señor: Dios de mi Padre Abraham, i Dios de mi Padre Isaac, inmenso Señor, que me aveis mandado que me vuelva al patrio nido donde me colmareis i enriquecereis de nuevas gracias i dones, yo confieso que no soy merecedor de vuestras grandeças i liberalidades; pero no por esto aveis vos de dejar de cumplir vuestra Real i soberana palabra, i librarne de la furiosa ira de mi poderoso hermano. Estas palabras son las que nos importan por agora: *Minor sum cunctis miserationibus tuis.* Yo me confieso ingenuamente menor con infinita distancia á vuestras piadosas largueças: ninguna merezcoyo. El Cardenal Cayetano dice, q̄ del Hebreo se puede traducir, si el Latino idioma diera lugar: *Meminoravi.* Yo me hice inhabil, incapaz, i estrecha morada para vuestros beneficios i mercedes; i añade, que esta es una umildad i reconocimiento Teologico, hacerse el onbre menor de lo que piden las espaciosas latitudes, i requieren las anchas capacidades de las sagradas magnificencias del supremo

Due-

Arias
Montan.
in cap. II
Zacbar.
vers. 8.

Gen. c. 32
vers. 9.

Cajetan. Dueño: *Sumus siquidem impari- in cap. 32*
Genes. pares divinis beneficiis, & ipsam imparitatem nos ipsi effici-
 cimus, tum minus preparando ac disponendo nos ad susci-
 pienda, tum minus respondendo acceptis. Porque verdaderamente somos muy desiguales en los onbros para las cargas de los divinos beneficios, i si los onbros son debiles, i estrecha la capacidad, es por que nosotros enfaquecemos el onbro, i estrechamos la capacidad, preparandonos cortos, i disponiendonos tibios para las mercedes que se han de recibir, i correspondiendo poco cuidadosos i puntuales al retorno i correspondencia de las recibidas; de manera, que si el vaso es angosto, si el onbro debil, i la capacidad estrecha, debe decir el onbre: *Me minoravi.* Yo me acortè i estrechè, mi poca disposicion ha sido la causa de q̄ yo no ayá recibidomas yores beneficios i favores. Que sienpre queda por el onbre, i nunca falta por Dios.

AQVEL sacrilego i defcomulgado Dicipulo se hallò la noche de la Cena à recibir como sangriento lobo el inocente Cordero: apretabã le las alevosas ansias de la infernal codicia, i pareciendole el mas veloz instante un pro-

lijo siglo, con el bocado en la boca se fue a egecutar la sangrienta aliança: *Cum accepisset buccellam, exiit continuo.* *Erat enim nox.* No fueron poderosas las horribles tinieblas de la noche à refrenar su diabolica resolucion.

REPARÒ el Protopatriarca divino de Venecia, en lo que dice el Evangelista: *Exiit.* Saliose, fue se. Que con ser así, que el soberano Maestro pudiera arrojarle del sagrado conbite, i despues de aver comido en tal mortal estado del arbol de la ciencia i de la vida, espelerse del celestial Paraíso de su divina presencia, le tolerò inmensamente sufrido, i le permitio hasta que el maldito traidor le bolvio las espaldas sacrilegamente desconocido: *Nō se absentavit Christus* (dice Laurencio) *neque sacrilega suā denegavit presentia. Omnibus praesto est, ut cōmunicet se: Proditor tamē ipse secessit.* Ha se de notar, que nunca el amoroso Maestro bolvio las espaldas al perfido Dicipulo, ni le negò su sacra i amable presencia: para que de aqui se advierta, cuan presto i dispuesto está para comunicarse a todos. El traidor pues fue el q̄ grosero le dejò,

Ioan. c. 13
vers. 30.

S. Laur.
Iustin. de
triumph.
Christi
Agon. cap.
1. §. 11.

El Politico del Cielo,

el que villano se levantò de la mesa, para la alevosia. Que si èl quisiera curarse, alli estava la fuente de su salud, si arrepentirse del pecado delante tenia el origen de la gracia que tan gustosa se franquea, como liberal se comunica. Todo esto se dice para que de aqui conozcan todos, que si el Señor anda tan liberal i fino cõ el mas infame onbre que ha nacido delas mugeres, q̄ franqueas i liberalidades no hará con los que se disponen i ensanchan dilatada i espaciosa. mente la capacidad de sus almas, para recibir muchos favores i beneficios, i mas para quien siempre està con tan ardientes ansias de difundirlos, i tan inmensamente ganoso de comunicarlos. Dispongase la criatura, preparese el siervo, corresponda el vasallo, que nunca falta el cambio, ni quiebra la correspondencia, por Criador tan inmenso, por Señor tan infinito, i por Padre tan amoroso.



CAPITULO III.

QUE fiar la suma causa i negocio de la salvacion, de diligencias ajenas. Señalà como alegrar la llaga, no enpero solicitar la cura.

Y AQUE Raquel conoce su infecundidad, i reconoce que es orden del cielo la incapacidad de tener hijos, se vale del medic i traça que hemos dicho, que es procurarlos en su criada Bala, casandose su esposo Iacob con ella: *Habeo famulam Balam: ingredere ad illam, ut pariat super gremium meo, & habeam ex illa filios.* Dicen aqui los Espositoires, que fue para desfogar las ansias que tenia de tener hijos: *Habuit aliquo modo pariente Ancilla, vel brevem consolationem;* dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo. Sucede, que concibe i pare la criada Bala, quedò consolada Raquel de ver hijos en su criada; pero el consuelo fue breve, el alborozo poco considerable, dice Crisostomo; porque hijos de agendolor i diligencia, son de poca consideracion para quien

S. Ioann.
Cbrystoff.

no

no los concibió i pario. Que consuelos i alegrías que se fundan en agenos afanes i estrañas fatigas, son consuelos poco estables, son alegrías de poca confidetacion i utilidad: *Habuit aliquo modo pariente ancilla, vel brevem consolationem.* I si por los hijos es tan común entenderse las obras, es enseñarle aqui al Politico que aspira al cielo, que para conseguir esse ultimo fin, no ha de fiarse solo de las virtudes i obras agenas, si él no aplica los propios sudores i trabajos, que nunca se llegó à aquella eterna patria, caminando solo en pies agenos, si tambien no se vale de los suyos propios un Cristiano.

IDLATRA el terco i obstinado pueblo, adorando c' ego un idolo en figura de becerro, à quien prestò como a suprema deidad umilde culco, i adoracion reverente. Esta'sa à la saçon en la cumbre del monte el santo Adalid, quando le avisa el Señor del descarado crimen de la ingrata plebe. Baja cuidadofo, i arroja co'erico las tablas de la Lei, i rompelas à la falda del monte: *Tratus-*

Exo. c. 32
vers. 19.

que valde projecit de manu tabulas, & confregit eas ad ra-

dicem montis. Estas tablas eran de piedra, en las cuales traia escrita la Lei con la mano misma del supremo Legislador, i porque en todo viniessen primorosas, el mismo que escribio la Lei, se dignò de labrar i pulir las tablas donde quedò gravado i esculpido el sacro decalogo: *Reversus est Moyses portans duas tabulas scriptas, ex utraque parte, & factas opere Dei.* El dedo del Señor sirvio de buril para gravar las letras. Desenojase el Señor por los ruegos de Moisen, i vengança que se tomò de aquella infame adoracion, i trata de renovar la Lei, i dicele a su valido: *Præcide tibi duas tabulas lapideas instar priorum, & scribam super eas verba, quæ habuerunt quas fregisti.* Pues sabes el tamaño i modelo de las primeras tablas, dispon, apareja, labra, i pule otras dos semejantes, para que yo escriba sobre ellas las palabras mismas que tenían las que tu rompiste.

Exo. c. 32
vers. 15.

Exo. c. 34
vers. 1.

Aqui se puede dudar, que porque raçon aviendo sido el Señor tan piadosamente ga ante con el pueblo, q haciendo e rã indecible merced de averse dignado de abrarle las piedras en que escul-

cul-

El Politico del Cielo,

culpiò la Lei que se le avia de intimia, encarga agora à Moisen la diligencia i cuidado, de que corte i labre, bruña, i aliñe, el papel de piedra donde se escribiesen los divinos preceptos, pues parece, que no pudo quedar tan cansado de las primeras tablas, que no le quedasse el brazo mui sano, para aliñar i componer las segundas? Segun esto, porque encomienda el Señor esta diligencia à Moisen?

Nicol. de
Lyrainc.
34. Baso.

A ESSO se satisface con lo que dice Nicolao de Lira: *In primis tabulis Moises nihil fecit, in secundis vero, ipse disposuit materiam dolando; quia sicut alias fregerat, justum fuit quod istas dolaret.* En las primeras tablas, no puso Moisen ningun trabajo ni cuidado, Dios lo hizo todo; pero las segundas quiere Dios i ordena, que ponga Moisen su diligencia i sollicitud, pues era mui conforme a raçon, que aviendo quebrado las primeras repare à su costa las segundas: *Quia sicut alias fregerat, justum fuit, quod istas dolaret.* Con que misericordiosamente nos enseña el Señor, como aquel mismo que hace el daño le ha de reparar. Lasi le dice a Moisen: *Fregisti, quebraste i rompiste*

las tablas: *Præside*, à tu costa, con tu diligencia se han de hacer otras. Lo mismo podemos decir al Cristiano: *Fregisti?* has quebrantado las tablas de la Lei? Has rompido el suave yugo de los divinos preceptos? Pues, *Præside*, repara esse daño à tu mesma costa, rompe tu coraçon à dolor i conpungido de aver ofendido un Señor a quien tanto debes; que romper tu las tablas, i pretender que otro repare el daño, hacer tu el mal i querer que otro le suelde, sin que à ti te cueste tu diligencia, es locura manifesta. El que quebranta la Lei precipitado, esso mismo ha de reparar el daño conpungido.

SEGUNDA vez ha de servir de apoyo à tan sustancial verdad nuestra hermosa Raquel, que apiadado el Señor del dolor que padecia, i afreça que la aquejaba, viendo à su hermana tan fecunda, i à si tan esteril, con la llave de su piedad abrió la puerta à la fecundidad que tanto deseaba: *Recordatus est Dominus Rachelis: exaudivit eam, & aperuit vulvam ejus.* Sin duda que serian grandes sus lagrimas, sintiendo su ignominioso desprecio. Pero es de advertir i notar, que dice el

Gen. 30.
vers. 22.

el sagrado Oraculo, que oyó el Señor los ruegos i oraciones de Raquel, pues se puede creer q̄ amádola Jacob tã entrañabl̄ emēte, tã bien sollicitaria al Señor con afectuosas instancias, para q̄ fecundãdo a su esposa redimieffe las vejaciones de su ignominia:

Doct. On-
cal. in 6.
30. Gen.

Nec dubitū quin Iacob cū esset vir bonus Dominū quoque pro obtinenda dilectissima uxoris fecunditate summis votis sit precatus. Pues si esto es así, que misterio puede encerrar (dice el segundo Abulense) el que se enbuelvan en tan silenciosa mudex las suplicas de Jacob, i solo se haga memoria de las oraciones de Raquel?

A ESTO ocurre este grave Doctor diciēdo: *Enim verō nō sine causa Iacob precatio taceatur, Rachelis autē aperte insinuat, videlicet ut vel hinc, constet quantū oratio propria prestet aliena. Nā quāvis precibus adjuvemur alienis, nisi nostris conspiremus valde raro expetita consequemur.* Cō particular misterio se callan las oraciones de Jacob, i se publican las de Raquel para alcanzar fruto de bēdicō (no obstante q̄ es tan probable, q̄ el Santo tã bien haria sus diligēcias cō el Señor) para que de aqui cōste el vērjoso esceso q̄ siempre hacen las diligēcias

On cal. ubi
suprà.

propias a las agēnas: porque aunq̄ es verdad, q̄ siempre hemos de cōfessar por cosa cierta, q̄ nos debemos ayudar i valer de las oraciones, ayunos, i demas obras virtuosas de los siervos del Señor, cuyas acciones tãto le agradã, pues creemos la comuniō de los Santos; pero es decirnos en este hecho de Raquel, q̄ lo q̄ importa es, q̄ cada uno trate por si de hacer las diligēcias para tener fruto de bēdicō de buenas obras, porq̄ importarã poco las agēnas mientras q̄ no nos ayudaremos de las nuestras: *Nam quāvis precibus adjuvemur alienis, nisi nostris conspiremus, valde raro expetita consequemur.*

El sagrado Cantor habla en un Salmo del prodigioso poder de la divina voz, i de su omnipotente virtud, i entre otras de q̄ hace ostentacion i alarde, es de bolver i cōvertir en fria pavesa la floreciente loçania, i verde del cuello de los coposos i altos cedros, i cedros en particular del mōte Libano: *Vox Domini Phal. 28. confringētis cedros: & confringer Dominus cedros Libani.*

Nuestro Padre S. Basilio dice, q̄ se ha de reparar en la reduplicaciō q̄ hace el Profeta, cuando dice, que la airada i poderosa voz del Señor rompe i deshace la biçarra pōpa
de

El Politico del Cielo,

S. Basil.
in Psalm.
28.

de los erguidos cedros; pero ha se de entender de los del monte Libano: *Non omnes cedros confringit Dominus, sed Libani tantum.*

S. Basil.
ubi supra

SEGUN esto, puede preguntarse, que porque la voz colerica del Señor choca poderosa con los cedros del monte Libano, i no con los demas cedros, suponiendo de camino, que en estos arboles se entiende algun linage de onbres simbolicamente figurados en estos cedros deste en cunbrado monte? Dice el grã Padre: *Appellari promeretur Cedri Libani quod aliena subnixi altitudine intempestivo gaudio deffendantur.* Por estos descollados cedros se entien de metaforicamente aquellos onbres, que fiados en la agena eminencia, se derraman en goço intempestivo. Quando el arbol que vive en lo profundo del valle, se descuella eminente, parece que tiene alguna raçon de gloriarse: pero el que sobre la cima del monte presume de alto, porque el monte le encarama, loco se jacta i necio se altivece, pues quiere atribuir su descuello i altura à la eminencia i cumbre agena. Como fuera vanamente arrogante el minimo Pigmeo, q̄ viendose sobre los onbros de

un alto Gigante, presumiera de torre, pues aquella altura se le debe al descomunal onbro que sustenta al casi inuencible enano. Pues esto es lo que dice el Coronado Cantor: *Confringit Dominus Cedri Libani;* à los que la voz del Señor ha de destruir i cõvertir encenica, son aquellos que como Cedros del Libano se ensoberbecen de grãdes por la agena eminencia i altura: *Qui enim si rebus ingerunt alienis & per ea sibi conciliant & adscicunt superbiendi occasionem, in sunt Cedri Libani;* dice nuestro gran Patriarca: No destruye el Señor todos los Cedros, sino es aquellos que quieren ser grandes i altos, à costa de la estraña altura, i agena eminencia. Que el arbol que es alto por si mismo, el que se diligencia lo coposo, el que ayudado del celestial riego se sollicita lo verde, afana lo opimo, i conserva lo fertil, esse es coronado de la voz divina, esse aplaudido de la mano soberana. Que es decir, que el que pretende salvarse i subir al cielo en onbros de agena diligencia, tan ageno quedará de cõseguir esse fin, que antes quedara destruido de la omnipotente mano del justo i rigido juez. Que nuestas

S. Basil.
ubi supra

tras

tras obras alentadas con el divino-favor i auxilio, son las que nos han de labrar la corona, i solicitar el eterno reposo.

ESTRAÑA me parece, pero muy apropiada à nuestro intento la explicacion que el melifluo Doctor dio à aquellas misteriosas i repetidas palabras del Señor : *Nisi manducaveritis carnem filii hominis & biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Si no comieredes la carne del Hijo del hombre, i bebieredes su sangre, nunca tendreis vida en vosotros mismos.

S. Berna. DICE Bernardo: *Loque-
serm. 3. in batur de poenitentia ipsa Do-
Psal. 90. minus, sed in figura.* Habla-
el Señor de la penitencia que todos debemos hacer (que hablando con los-Escribas nos enseñaba à nosotros) en figura i enigma de comer su carne, i beber su sangre. Pues que tiene que ver uno con otro? Que engace i conesion puede hallarse entre el comer i beber la carne i sangre del Maestro, con hacer penitencia los dicipulos? *Manducare ejus carnem* (i e Bernardo) *& bibere sanguinem, est communicare passionibus ejus, & eam conversationem imitari, quam gessit in carne.*

Comer la carne del Señor, i beber su sangre, es comunicar su passion, es imitar sus guellas, i seguir sus pasos. Pero à mi parecer es grande la conveniencia que ai entre la penitencia i la comida. Ai cosas que tienen su efecto para la utilidad i provecho de un hombre, aunque las solicite i diligencie por mano ajena: bien se ve esto en muchas cosas, pues puede un hombre dando su poder a otro, cobrar dineros i hacienda para si, i escribiendo con mano estraña hacer su negocio, i salir con su pleito (como cada dia se hace) con las diligencias i cuidados agenos, pues el abogado, procurador, i demas oficiales, ponen el cuidado, i otro se lleva el provecho. Pero para que un hombre tenga vida i salud, consiste en que coma i beba, i si esta diligencia no la hace por si mismo (fino es que sea milagrosamente) no tendrá salud ni vida. Porque si estando un hombre enfermo i postrado el apetito à la tediosa tirania de una mortal desganada, digesse al Medico, q̄ le insta à que coma para que viva, q̄ el haria q̄ otro comiesse por el, si le bastaria aquesto; claro està que avia de juzgar q̄ algun frenetico delirio se avia

El Politico del Cielo,

avia apoderado del juicio, cuando hizo tan disparatada pregunta, porque el q̄ por si no come, no puede vivir en si. Pues así dice el celestial Maestro: *Nisi manducaveritis non habebitis vitam in vivo.* Sino comierdes vosotros, no tendreis vida en vosotros, i cuando esto decia el Señor, á que fin lo decia: *Loquebatur de poenitentia.* En esta metáfora de comer habla de la penitencia. Que fue decir, q̄ así como el que por si no come no tiene vida en si, tã poco el que por si no hace penitencia, i no se vale i aprovecha de sus propias diligencias, sino que lo remite todo á las agenas solitudes, no alcanzará la vida eterna.

REFIRIENDO Eliano las varias costumbres de diversas gentes i pueblos, llegando á hablar de los Biblios, dice: *Biblii in viam si incidertit in aliquid, nihil tollunt quod non possuerunt.* Non enim hoc inventum, sed furtum arbitratu esse. Esta gente tiene una costumbre q̄ se ve en muy raras gentes, i es, que si encuentran alguna cosa en el camino, la dejan sin levãtarla, por preciosa que sea, i pasan adelante. Porque les parecia q̄ era robo manifesto levantar

del suelo lo q̄ ellos no pudieron en él: *Nihil tollunt quod non possuerunt.* Esto me parece que viene muy á propósito para lo que al modo de los Biblios se nos dice en la sagrada Biblia, i es, q̄ en ella se enseña i advierte á todos, q̄ se guarda en la casa de Dios inviolablemente lo que con tanto rigor observaban aquellos barbaros pueblos, q̄ los Cristianos que no se valierẽ de sus propias diligencias i fatigas, que no conseguirã el descanso eterno. Que como dice el Benjamin Coronista, hablando de los muertos, q̄ en brazos del Señor fenecen el dichoso periodo desta vida mortal, que por esto son bienaventurados, porque en virtud de sus afanes i loables acciones acabaron la tarea afanosa de su vida, i así consiguieron la eterna: *Opera enim illorum sequuntur illos.* Otra letra dice: *Famulantur illis.* Sus obras son las que les van escudereando i rompiendo las dificultades del camino, para entrar a poseer los eternos reposos de la amada patria.

QVIA muchos que quisieran ser (pero no les será posible) como el arbol que llaman Alfonso (que yo vi no con pequeño aombro en la vi

lla

*Alian. de
var. Hist.
lib. 4. c. 1.*

in aliquid, nihil tollunt quod non possuerunt. Non enim hoc inventum, sed furtum arbitratu esse.

*Apoec. cap.
14. ver. 9
Alia litt.*

lla de Getafe, dos leguas distante de la coronada Villa, q̄ es imperioso albergue del mayor Monarca) estos son dos arboles q̄ se han de carear siēpre para q̄ rindan su fruto, como lo hacen las palmas, que enlaçadas las raíces se cafan à su modo, siendo una la enbra i otro el varon. Pero lo q̄ se nota por casi increíble, es, q̄ destes dos arboles, arrojando el uno la flor, el otro lleva el fruto; cosa tan rara q̄ no se que se aya visto en ningunos arboles del mundo. Así me parece q̄ pretenden muchos q̄ suceda en sus causas, q̄ ellos quieren llevar la flor, darse al gusto, al entretenimiento, al pasatiempo i regalo, i q̄ otros lleven el fruto de la penitencia, ayunō, aspereça i mortificación. Pero S. Iuan dice, q̄ nadie pretenda, ni emprenda tal disparate i locura, pues hablando cō los pecadores q̄ se entregaron à las caducas flores de los vanos deleites, *Luc. 6. 3. vers. 8.* les dice: *Facite ergo fructus dignos pœnitentiæ.* Haced luego frutos dignos de penitencia. Notad aquel *Ergo.* a que llo cōsecuencia tan legitima, vosotros aveis llevado la flor del gusto, luego lleva l tãbiē el fruto de la penitencia. Que el deleite q̄ vuestra carne sintio se ha de vēgar con lagrimas, i persuadiros lo cōtra

rio es calificadissima locura, q̄ como vos no teneis todo el gusto en q̄ el otro le tēga i no vos, porq̄ os inporta poco la alegría del otro, cuãdo vos estais melancolico; de la misma suerte os serà de ninguna cōsideracion, q̄ el otro lleve el fruto de la penitencia por vuestros pecados, cuando vos del jardin i vergel de la lascivia estais cogiendo las flores de vuestros gustos i entretenimientos. Esta es locura con q̄ el astuto enemigo tiene engañadas muchas almas, mayormente las de muchos regalados i entretenidos señores i señoras, que porque en los Conventos se açoran, ayunã i maceran a su instancia, piēsan los miserables q̄ cō aquello està hecho todo, i que en el Tribunal de Dios han de tener mui buen pleito, estando ellos paciēdo, como dice la Sabiduria, el verde prado de los ilicitos pasatiempos i deleites. Bueno es i santo q̄ otros nos encomiendē à Dios; pero si lo fiamos de las diligēcias agenas, es fuerça que nos hallemos burlados, pues manda el Señor, que el que roupe las tablas esse las repare, q̄ es decir, que el que peca esse haga penitencia por si mismo, si quiere conseguir la vida eterna.

El Politico del Cielo,

CAPITULO V.

QUE no ai Dueño i Señor a quien se deba i pueda servir como al que lo es supremo i soberano, pues na die le sirve que no medre, nadie le agrada que no crezca.

NO sin especial misterio cuando el Angelico Parainfo viene despachado del soberano Padre de las lunbres, a la mas bella i hermosa Virgen, entre otras cosas grandes q̄ dice, ha de tener el que en sus purissimas entrañas ha de cōcebir, es, q̄ ha de Reinar en la casa de Iacob, para dar a entender sin duda lo comū i universal del divino Reparador, que ha de nacer para ser salud i remedio de todos, lo cual se vio dibujado en la casa de Iacob, en la cual como al presente veremos todos medran i crecen, i a todos se estiende la liberalidad. En esta casa las mugeres principales, q̄ son las dos hermanas, conciben i paren, las criadas, Ba'a, i Celsa, mugeres no tan principales aunque verdaderas i legitimas mugeres, criadas primero de Lia, i Raquel, tãbien tienen hijos, i goçan la fecundidad i bendiciō, como las señoras i

amas fuyas. Dale el Señor doce hijos varones, i para todos ai hacienda i mayorazgos, todos quedã mejorados i crecidos: pues porq̄ se conozca como tenemos un Dios tan franco i liberal para todos, q̄ a todos se franquea i comunica, si de cosas tã minimas se puede hacer comparaciō para las supremas, se hace semejante a la casa de Iacob, donde ai lucimiento, i riqueza para todos; i nos animemos a servir a un Dueño tan franco i liberal q̄ tiene sienpre patentes las puertas para albergar a todos de cualquier genero i calidad q̄ sean, ricos, pobres, esclavos, señores, Reyes, vasallos, i en fin a todos, que cō esto se dice todo.

COMIENÇA S. Lucas a describir la prodigiosa predicacion del radiante Lucero del mas resplandeciente Sol, i es con unas palabras no comunes ni vulgares, diciendo: *Factum est verbum Domini Luc. 1. 3. super Ioannem Zachariae filium in deserto.* Fue echa la divina palabra sobre Iuan hijo de Zacarias en el desierto.

DICE san Pedro Crisologo: *Quare non ad Ioannem, S. Petr. sed super Ioannem?* Supuesto *Chrysolo. ser. 137.* que la soberana palabra i celestial dorrina, venia dirigida i encaminada al sagrado Pre-

Precursor, no fuera mejor de
cir, la palabra del Señor ba-
jó a Iuan, i no sobre Iuan.
Pues porque se dice esto q̄
parece mas estraño modo de
hablar, i no aquello que es
frasis mas ordinaria en el
decir, como se vé a cada pa-
so en el Testamento viejo,
hablando el Señor cō los Pro-
phetas?

RESPONDE el sagrado Ar-
cobispo de Rabena, dicien-
do: *Quia quod de sursum est,
super omnes est.* Dicese, que la
divina palabra descendio del
cielo sobre Iuan, i no que vi-
no a Iuan, para que se entien-
da, que los dones celestiales
no son como los humanos bie-
nes, que de los bienes del
cielo no se ha de hablar, co-
mo si solamente hablaran cō
uno. I si se digera que des-
cendia a Iuan el celestial re-
fuerzo de la divina palabra, pa-
rece que era como estrechar
la largueza de Dios, i que
solo se reducía a uno en par-
ticular; pues diga se que de-
ciende sobre Iuan, que es co-
mo decir, que aunque de-
ciende i baja a Iuan, aun
se queda eminente, i sobre
el mismo a quien se comuni-
ca, como haciendo el amago
para fraquearse a otros: *Quia
quod de sursum est, super omnes
est;* porq̄ los bienes que vienē
de arriba, vienē con proprie-

dades de Sol, q̄ a todos se es-
tienden, esplayan i fraquean.
ACONSEJA el Real Profe-
ta, que todos los q̄ uvieren
hecho algun particular voto
a la suprema Magestad, pro-
curen cunplirle con mucho
cuidado i puntualidad. Por-
que como dice el Sabio, es
mucho mejor no hacer el vo-
to, que despues de averle he-
cho no cunplirle, porque co-
mo el hacerle es voluntario,
yá el cunplirle es preciso: *Vo-*
vete. & reddite Domino Deo
nostro, omnes qui in circuitu
ejus asertis munera. Yá que
hacéis el voto, satisfaced a
el con religiosa puntualidad
todos los que en el circuito i
contorno del Señor traeis do-
nes que ofrezcete.

EL Aguilta de los Doctores
admiró mucho este modo de
hablar: *Quid est hoc omnes qui
in circuitu eius sunt offerēt mu-*
nera? Que quiere decir; q̄ to-
dos los q̄ está al rededor del
Señor, ofrecerán los votivos
dones en reconocimiento de
su soberana Magestad? Como
no dice q̄ estos que le traen
dones al supremo Dueño está
a su lado, sino al rededor, co-
mo cercandole i coronandole
todos? *In circuitu eius.*

A ESSO respóde Agustino,
q̄ se dice con particular mis-
terio, que la verdad eterna,
i Magestad de Dios, está en

El Politico del Cielo,

me lio, i que todos la cercan i rodean, para mostrar como desea sienpre quanto es de su parte, hacer lo que el centro en la circunferencia, que igualmente se comunica à toda ella, pues cualquier linea q̄ salga del centro igualmente se franquea à la circunferencia. Pues assi es, dice Agustino, que està como el centro para comunicarse en lineas de mercedes i favores à toda la circunferencia de sus criaturas: *Quidquid enim omnibus cōmune est, in medio est. Quare in medio dicitur, ut tantum distet ab omnibus, & tantū propinquet omnibus. Quod non in medio est quasi privatim sit; quod publicum est, in medio ponitur*, dice Agutino. Todo a quello que se pretende hacer comun, se pone como el cētro respeto de la circunferencia, para q̄ sea igual la distancia, i lo que no se dispone desta suerte, yá se quiere hacer singular, yá pretēde particularizarse, pues lo que se desea publicar i difundir, se pone en el lugar donde cō una misma proporciō pueda calearse con todos. Pues decir agora el Real Profera, que Dios està como centro, i que los q̄ le ofrecen dones son como circunferencia suya, pues le rodean i coronan, es decir, que desea entrañablemente

S. Augus.
ubi supra

Quidquid enim omnibus cōmune est, in medio est.

Quare in medio dicitur, ut tantum distet ab omnibus, & tantū propinquet omnibus. Quod non in medio est quasi privatim sit; quod publicum est, in medio ponitur, dice Agutino.

Todo a quello que se pretende hacer comun, se pone como el cētro respeto de la circunferencia, para q̄ sea igual la distancia, i lo que no se dispone desta suerte, yá se quiere hacer singular, yá pretēde particularizarse, pues lo que se desea publicar i difundir, se pone en el lugar donde cō una misma proporciō pueda calearse con todos. Pues decir agora el Real Profera, que Dios està como centro, i que los q̄ le ofrecen dones son como circunferencia suya, pues le rodean i coronan, es decir, que desea entrañablemente

el comunicarse i franquearse a todos, pues todo lo que se pone i dispone a modo de cētro, biē claro muestra lo que afecta su comunicaciō: *Quidquid enim omnibus cōmune est, in medio est*. Bien pues se pueden consolar los que sirven à tan piadoso i amable Dueño, pues tan a Jo centro i a lo Sol se comunica i esparce sobre todos.

APARECIÒ dice el Apostol, la suspirada gracia de Dios nuestro Salvador à todos los ombres: *Apparuit gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus, erudiens nos*. Aparecio enseñandonos. Dice aquí el Cardenal Cayetano: *Ad manifestandum quod tã serui, quàm cuiusque ætatis homines rectè se gerentes ornant doctrinam Salvatoris nostri Dei affert beneficium divinum commune tam Dominis, quàm servis, quàm cuiuscumque conditionis hominibus*. Cuando el Apostol escribio estas palabras, se conocio muy biē cuã grande Logico era à lo divino, pues en bucha Logica, el q̄ lo dice todo, no escluye nada, como si digessemos: Todo ombre es animal racional, es llano que esto no se entiende de solo los Reyes, grandes, i poderosos, sino de todo aquel que fuere ombre, sea esclavo, sea libre, sea niño, ò

Tit. c. 2.
vers. 11.

Cajetan.
in c. 2. ad
Tit.

sea

sea viejo, pues desta misma suerte dice el Apostol san Pablo: *Apparuit gratia Dei omnibus.* La gracia del Señor aparecio a todos. Que con esto no escluyó a nadie, de qualquier estado i condicion que sea, rico ò pobre, vasallo ò señor, grande ò pequeño; porque bastaba ser gracia de Dios para que se estendiese i dilatasse a todos: *Tam dominis quàm servis, quam iustis quamque conditionis hominibus.* Quien pues no ha de servir gustoso a un Señor de tan amorosas i paternales entrañas, que tan dadivoso se comunica al pobre, como liberal se franquea al rico, cuyo ancho pecho es comun albergue i universal acogida de todas las gentes, sin particularizar estado, ni escetuar persona.

Mat. c. 13
vers. 31.

DICE el celestial Maestro, q̄ es semejante el Reino de los cielos a un onbre q̄ sembrò en su guerto un grano de mostaza, q̄ cõ ser tan pequeño despues se dilata en tã estédidas ramas, q̄ sirve de libre a candada a las vagarosas aves, q̄ licéciosas se espacian por las diafanas regiones: *Simile est Regnum cœlorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo, quod minimum quidem est omnibus seminibus: cum autem creverit,*

majus est omnibus oleis. Et fit arbor, ita ut volucres cœli veniant & habitent in ramis ejus. Extraño crecer por cierto, de tan minima semilla subirse a mayores, que venga a ser arbol en las ortaliças, si bien se quedará ortaliça entre los arboles! Dice luego el Señor: *Simile est Regnum cœlorum fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinae satis tribus, donec fermentatum est totum.* Es semejante el Reino de los cielos a una porcion de pequeña levadura, que cogida por una muger la escoudio en cierta cantidad de amasada harina, hasta que le comunicò su condicion i calidad.

Mat. c. 13
vers. 33.

REPARÒ aqui el sagrado Arçobispo de Rabena, en la atencion sagrada del Maestro, quando predica la parabolica doctrina del cielo, que una vez le hace semejante al pequeño grano de la mostaza, que sembrada por un onbre crece a maravilla, i luego le conpara a una muger, que cõ una pequeña porciõ de levadura crece i aumeta la masa: *Ante sinapis granã memorat accepisse virum. Vere sicut dixit Apostolus Paulus, neque vir sine muliere, neque mulier sine viro in Domino.* Es de advertir, que despues

S. Petr.
Chrysolo.
serm. 99.
I. Cor. 11
vers. 11.

El Politico del Cielo,

de aver comparado el Reino de los cielos a un onbre que sienbra un grano de mostaza, luego le asimila à una muger que fermenta una masa, i en dos cosas igualmente parecidas, que de poco vienen à mucho, i de minimas porciones ascienden à aumentos grandes; pues porque el Señor cuando compara el Reino de los cielos al onbre, no se olvida de asimilarle à la muger? Para que se conozca cuan verdadera es la doctrina de Pablo, que en la casa de Dios no se abre la puerta del cielo al onbre, i se desprecia à la muger, ni tampoco se admite a la muger sin que se dege de hacer caso del onbre. Que para todos al cielo, gloria para todos, i a todos se a limite en esta Real i poderosa Casa, sin escluir ni exceptuar a nadie.

BIEN se alentará esta propuesta con un reparo del grã Basilio, sobre un motete del mas dulce Cantor i diestro Maestro, el cual esorta à Gerusalen, i a Sion, que alaben i glorifiquen al Señor por los continuos favores, i frecuentes mercedes que de su dadivosã mano sienpre està recibiendo: *Lauda Ierusalè Dominum. lauda Deum tuum Sion.* I despues de aver contado i referido muy en particular

*Psal. 147
vers. 1.*

las mercedes i beneficios q̄ le hace, prosigue diciendo:

Qui emittit eloquiũ suum terra volociter currit sermo ejus.

*Psal. 147
vers. 3.*

Este Señor, ò Gerusalè i Sion de quien recibes tan singulares gracias i prerogativas, es el que favorable embia i despacha su divina voz por la tierra, i tiene tan ligeras alas, que en breve la ronda i visita toda.

PUES que tiene que ver dice el gran Basilio, ò como otros quieren Crisostomo, i Teodoreto (pero no riñamos por esso, pues todo viene à caerse en casa, pues yã que no sea a quel comento del Padre, yã corre en nombre de los dos hijos) decir a Sion i a Gerusalen, que alaben al Señor, que tambien embia su saludable rocio por toda la dilatada redondez de la tierra, pues no parece que es a proposito para obligar una ciudad traer en consecuencia un mudo?

A ESSO responden los foredichos Padres, diciendo: *Quoniam enim dixit: Lauda Ierusalem Dominum, ne quis tantum Israelitarum Ceu curã habere putet, ostendit providentiam ejus toto orbi communem esse, & ad omnia extendi. Quod verò dicit tale est, Non solum nostri inquit, curã gerit, sed & totius orbis.* Avia dicho el

el sagrado Cantor a Gerusalé las particulares obligaciones que le corrían de servir al Señor por los especiales beneficios que de su mano recibía con tan frecuente liberalidad, i porque no pensasse nadie, que era tan corta su mano, i tan estrechas sus entrañas, que solo se estendian á la limitada esfera de una sola ciudad, dice luego: *Qui omittit eloquium suum terræ;* que también tiene sus pláticas i conversaciones con el resto de la tierra, no piensen q̄ solo favorece con lo amable de su presencia, á una sola ciudad, a todas las demas del orbe se dilata su favor i magnificècia: *Non solum nostri curam gerit, sed & totius orbis.* Luego felices i dichosos son los q̄ firven a un Señor tan universalmente liberal, que como el Sol esplaya sobre todos los amables rayos de sus divinos favores. Que como avia de acreditarse de Dios, si su Magestuoso Palacio se pareciera á los de la tierra, donde solo hallan entrada los poderosos i ricos, cerrando siempre las puertas á los tristes i desvalidos?

CAPITULO VI.

QUE el estar los ombres tan à matar con sus mismas almas, que cambien sus eternos bienes por los caducos i temporales, es ceguera, es locura, es tan esquisito i raro prodigio, que quanto mas se ve mas admira, quanto mas se oye mas a sonbra.

CRECIO el Primogenito Ruben, salio un dia al campo al tienpo que se segaban los trigos, hallò una yerba llamada Mandragora, dio la a su madre Lia, i así como la vio Raquel se enamorò tanto della, que suplicò á su hermana le diese una mata della. Hallò Lia buena ocasion, i dijola mui quejosa: No te basta el averte lebautado con todo el amor de mi esposo, fino que quieras agora llevarme una cosa de mi gusto como son estas Mandragoras. Oyendo esto Raquel, respondió: Cessa hermana mia dessas quejas, que si esta noche ha de verse conmigo nuestro esposo, yo te le franqueo i cábio de mui buena gana, por essa yerba que tu hijo te ha traído: *Dor-*

El Politico del Cielo,

Gen. c. 30. misit tecum hac nocte, pro man-
vers. 16. dragoris filii sui. Para inteli-
 gencia del fundamento de
 nuestro asunto, es necesario
 advertir brevemente la cali-
 dad desta yerva de que tan-
 to se enamorò nuestra Ra-
 quel, que por ella cedió à su
 hermana el derecho de una
 noche a su esposo. San Agus-
 tin dice, q̄ admirado del true-
 que i cãbio de Raquel, le des-
 pertò el deseo de saber q̄ yer-
 va ò mata fuesse aquesta, q̄
 flor, que vistofidad ò fruta
 tuviesse, que tanto a Raquel
 enamorasse; i dice el Santo,
 que se le logró el deseo, i que
 averiguò ser una yerva her-
 mosa olorosa, pero de sabor
 defabrido; i que no puede al-
 cançar la raçon en que Ra-
 quel se fundasse para apete-
 cerla tanto, que por ella per-
 diesse una noche la amable
 compañía de vn esposo, que
 tanto la queria i estimaba:

S. Augus. Rem comperi pulchrã & sua-
lib. 22. cõ ve olentem, sapore autẽ insipi-
tra Faust. do, & ideo cur eam tantopere
cap. 56. cõcupierit ignorare me fateor.

S. Cypri. odorem uon adsum Lia man-
lib. de ope dragoras concupiscit. No le lle-
rib. Card. va el afecto de las mandrago
in Prolog. ras à Raquel por lo q̄ saben,
 sino por lo q̄ guelen; lo mis-
 mo dice el Angelico Doctor
 de autoridad del Aguila de

los Doctores: *Vnde videtur quod curiositate foeminea volue- rit illa poma, quã vis enim non sint apta eszi sunt tamen pul- chra & odorifera.* Que viene à ser lo mismo q̄ lo que dice S. Agustín. Quien quisiere sa- ber mas de otras propieda- des desta yerva, lea à Iuan Drufo: pero en el Padre Luis de Alcaçar descãsarà mas la curiosidad, pues hizo una tan exacta informaciõ de sus pro- piedades i natura.leça, q̄ no dejó a ningun Escritor mas q̄ afanar en esta materia. Ha se de suponer tambien, q̄ confor- me à lo q̄ los Interpretes siẽ- ten, por no tener el santo Pa- triarca querellosas sus muge- res, se avia cõvenido cõ ellas de repartirse por sus noches; dedõde se notará la maravi- llosa cõtinecia de nuestro Ia- cob, i la rara virtud i onesti- dad de sus cuatro mugeres, q̄ tan facilmẽte se convinieron con la volũtad de su esposo, sin queja ni rencilla alguna, mayormẽte de Raquel la mas querida i amada de todas. Vamos agora al caso. A Ra- quel le cabia aquella noche la comunicacion con Iacob, i por la frutilla de aquella plã- ta traçò i ferìò à su hermana Lia su acciõ i derecho. Fuer- ça es aqui condenâr la acciõ de Raquel en materia de a-
 precio.

S. Thom. in cap. 30 Genes.

precio i estima, pues por una frutilla que era apacible algo para el olfato, defabrida del todo para el gusto, deja la onesta conversacion i suaberrato de un esposo que la comprò a precio de siete continuos años de tanto afan i fatiga, padeciendo por ella, las ardientes iras del Verano, i los rigidos ceños del Invierno. Sinbolo i figura viene a ser esta accion de lo que tan innumerables veces (Ai dolor!) nos sucede, pues por tan perecederos i momentaneos gustos bolvemos tan infamemente villanos, tan vilmente groseros, las espaldas, à un Señor tan amoroso, tan inmensamente piadoso, q̄ no siete años como Iacob, sino treinta i tres cõtinuos padecio por nuestro bien, sin interesar el nada de tanto trabajo, de tanta calunnia, de tanta hambre, de tanta sed, de tanto peligro, de tanto denuello, de tanta bofetada, de tanto aqorte, de tanta blasfemia, de tanto derramamiẽto de sangre, i para coronar sus oprobios i denuellos una Cruz tan ignominiosa, q̄ siendo el Auror de la inocencia, padecio en ella como si fuera el capitan de la maldad. Raquel perdiò una noche, por una femenil curiosidad: pero nosotros per-

demos una claridad eterna por un torpe i vil gustillo, por una flor de un deleite q̄ tiene tan instantanea duracion que no puede tenerse, pues apenas nace cuando luego muere! Cosa es esta para mas q̄ admirar, i atemorizar con solo el imaginario.

REFIERE el Evangelista S. Lucas, q̄ la noche de la Cena se levantò entre los Discipulos una mui escarapeada riña sobre cual dellos seria el mas avetajado, i debia ocupar mas alto puesto: *Facta est contentio inter eos quis eorum videretur esse major.* Apacigualos el m̄sso i suabe Maestro, diciẽdo es la obligaciõ q̄ tienẽ a ser mui umildes, pues tienen presente el dechado mejor para su enseñaça, en quiẽ como en un claro espejo puede aprender la de la umildad, pues siẽdo infinito Señor descẽdio a la tierra mas à servir, q̄ no a ser servido. *Profique luego: Vos autẽ estis qui permansistis mecum in tentationibus meis.* I advertid Discipulos mios, que sois vosotros los que aveis permanecido valientes i cõstantes à mi lado en toda mis tribulaciones i riesgos.

EL Cardenal Cayetano repara mucho en la raçon que dà el celestial Maestro,

El Politico del Cielo,

para curar los Dicipulos que entonces adolecieron de achaque de ambiciosos; porque parece que no viene a proposito la medicina, decirles no seais ambiciosos, porque aveis permanecido con firme valor, nunca desanparando mi lado en las tribulaciones i trabajos que se me han ofrecido; porque parece que dista mucho el remedio de la enfermedad, i que traerles á la memoria su fragilidad i miseria, fuera mas importante i conveniente: mas acordarles lo que han permanecido firmes en su compañía, no parece acertado remedio para su achaque. Pero pues hemos de confessar que fue muy presentanea la medicina, averiguemos la calidad que tuvo, para la eficacia de la cura.

Cajetan. *Revocat ante oculos in cap. 22 eorum, quod secum perseveraverint, ac si apertius diceret. Luc.*

Consideratè tanti temporis laborem perseverando mecum, & hinc perpendite quam deceat vos in ambitionis vitium modo incidere. Fue celestial aviso traerles á la memoria el soberano Medico a sus enfermos Dicipulos, todo el tiempo que avian persevera-

do tan animosamente a su lado, para curarles la dolencia de su ambicion; porque fue como decirles: Acordaos del mucho tiempo que aveis permanecido conmigo, i aveis grangeado tanto merecimiento, ganado tanto tesoro, adquirido tanta riqueza; pues querer cambiar tan preciosos tesoros por un ran leve airecillo de vanagloria i ambicion, es temeraria locura, es aver perdido de todo punto el juicio, como el que sabiendo el inestimable precio de un diamante, le llegasse á feriar por la civil flor de una vulgar amapola: *Considerate tanti temporis laborem perseverando mecum, & hinc perpendite quam deceat vos in ambitionis vitium modo incidere.* Si trocar tres años de trabajos era grande indecencia por un puntillo de ambicion, perder una eterna gloria, por un vil i perecedero gusto, que dislate i que locura será?

LLEGA el comun enemigo del umano linage á tentar caviloso al piadoso Reparador de nuestros daños; acometele en el primer asalto con duras piedras, i hacen el esero que si fueran blanda cera careada con la llama ardiente. Subele á lo mas emin-

nen-

Mat. c. 4.
vers. 9.

nente del Templo, i enbiste'e con el viento de la vanagloria, i sucedio lo que al mas furioso uracan con el mas pesado risco, porfia en la lid, i poniendo delante de los lince ojos un aparente mapa de todo el orbe, le dice: *Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraveris me.* Todo quanto ves postrarè a tus plantas, para que seas dueño de todo, como tu postrado te arroges à mis pies, i me adores umilde. En cada tentacion mostrò el demonio su particular condicion i calidad. En las piedras lo cruel de su animo, en el Templo lo sacrilego de su malicia, i en el monte lo simple de su saber. Fiereça es ofrecer piedras a un anbriento, blasfemia solicitar una ofensa en un Templo, i necedad lo que acontece en el monte, cuando ofrece el mundo à Cristo. Pues en que descubrio el sangriento enemigo, lo tan desavifado i necio de su tentacion? En que se conoce lo ciego de su conbarir i pelear? Porque antes parece que el Demonio anduvo muy avifado, de corrido i pica lo porfa ir con su tema arriesgar un mundo. Porque un soberbio que piedra no moverà, que inconvenientes no allanarà por sa

lir con lo porfiado i temoso de su vano intento? Pues como segun esto decimos aqui que descubrio el precito espiritulo sumo de su ignorancia, cuando à Cristo le ofrece un mundo entero? Veamos, porque se le ofrece? Por una leve sumision, por un lisongero comedimiento, por una adoracion momentanea: *Hæc omnia tibi dabo* *Euthim.* *si cadens adoraveris me.* Dice *in cap. 4.* agora nuestro Padre Euthimio: *Quomodo d dolo se tot ac talia commutas unica adoratione?* Como puede ser ò necio i engañoso enemigo, que por una sola adoracion, ferries i cambies tantos i tales bienes, como es un mundo entero? Pues de aqui se colige su ciega ignorancia, por que si fuera verdaderamente el diablo dueño i señor del mundo, darle por una cosa tan poca, como es una sola cortesia, i officioso obsequio, claro està, que fuera calificado de acierro; pues cosa tan alta como un mundo entero, no se avia de dar por un precio tan bajo como es una sola adoracion. Sobre este fundamēto hagamos agora nosotros el argumento. Si en el demonio fuera grande necedad, cuando fuera señor del mundo, darle por cosa

El Politico del Cielo,

tan poca, siendo así, que el mundo es tan caduco i perecedero, que locura i necesidad será por un breve i momentaneo gusto, perder un Reino eterno, un Imperio, cuya duracion se mide con la vida del mismo Dios? I así siempre que el Cristiano hace tã lastimosos trueques, i desdichadas permutas, le podremos decir: *Quomodo ò dolose tot ac talia commutas unica voluptate?* Mercader ciego, rematado conprador, loco, engañoso, i engañado, como estás tan a matar con el precioso diamante, labrado no menos que con la sangre de infinito precio del immaculado Cordero, q̄ le feries por el torpe i sucio precio de un instantaneo i momentaneo deleite?

HACE filga i escarnio el grande Africano, de aquel terror del mundo, i a sonbro de los onbres Hercules, que sojuzgó tanto Reino, arruinò tanta ciudad, i desquijarò tanto leon, de cuyos haçañosos esfuerzos están las fabulosas istorias tan frecuentemente ocupadas i entretenidas. Este pues tan domador de monstruos, tan vencedor de lo posibles, se remató de manera, que vino a ser vencido del engañoso halago de

un libidinoso deleite, mudando el horrible trage (quien tal creyera) en delicado i femenino adorno, hilando como tierna muger entre mugeres, el que solo con la mencion de su nonbre era terrible a sonbro de los onbres:

Turpius adhuc libido virum cultu transfiguravit (dice Tertuliano) *quam aliqua matrem formido: qui erubescendus est se yallo sagiti pelliger ille qui totam epitheti sui sortem cum muliebri cultu compensavit.*

Tertull.
li. de Pall.
cap. 4.

Mas torpemente trocò la lascivia a aquel tan alentado i vaiente con el mugeril vestido, que pudo la desdichada nueva del malogro del hijo, alterar la amorosa madre. Quien puede adorar a un onbre tan vergonçoso i desventurado, a aquel digo a quien por timbre i blason de sus haçañas dieron aquel rumboso renombre de *Escitalo sagiti pelligero*; que es menester un año para mandarlo a la memoria, i que en Castellano quiere decir: *El que trae la maga, saetas, i piel de Leon.* Pues este que con este renombre tan ruidoso atemorizaba las mas remotas Provincias del mundo, miradle que desventurado yace, pues vino a trocar tan aparatoso titulo, por vestirse

tirse el femenil trage de una cuitada mugercilla: *Totam epitheti sui sortem cum muliebri cultu compensavit.* Deja el baston por la ruela, por el uso trueca las faetas, por la horrible piel del leon la femenil basquina de muger; i por aquella torpe loca, i desatinada accion, echò un fucio borron sobre el dilatado libro de sus inclitas proezas. Esto mismo es lo que hace un miserable i desventurado Cristiano, todas las veces que ofende a su Criador, que siendo un Hercules vestido del Leon fuerte, generoso, i valiente del Tribu de Iudá, que es Cristo, como dice san

Gala. c. 2. vers. 27. Pabto. Quicumque in Christo baptizati estis Christum induistis. Los que estais bautizados en Cristo os vestis del mismo Cristo, i siendo Cristo Leon del Tribu de Iudá, venimos los Cristianos á traer por vestido un leon, i trayendo por armas el báculo de su Cruz, i las faetas de su amor, con que quedamos hechos unos invictos Hercules, nos venimos á desnudar deste trage en quanto á la gracia por un torpe i feo deleite, i pudiendonos llamar con mas justicia que Hercules, los *Espectalos agiti peligrosos*; los que traemos

por acerada cotá la piel del invicto Leon Cristo, los que enpuñamos el espantoso baston de la Cruz, los que disparamos las agudas i voladoras faetas del divino amor, con que rebatimos los ardientes tiros del caviloso contrario, venimos a despojarnos de tan fuertes armas, por rendirnos á un vil i perecedero deleite: *Qui totam epitheti nostri sortem cum muliebri cultu compensamus.* Todos nuestros titulos, inmundades, privilegios, i efenciones de hijos de Dios, venimos á cambiarlos por hijos del demonio, vendiendo tan onrosos, tan inestimables titulos, por el bajo i vil precio de un momentaneo gusto i perecedero deleite. Que á no calificarse esta verdad con tan infinitas esperiencias, parece que fuera imposible que se creyera.

NOTABLE es el modo con que el urbano i Evangelico Profeta encarece una grã tritega i asombro de que confiesa tener el coraçon como difunto en el cuerpo: *Emarcuit cor meum; tenebra obstupescerunt me.* Pues de que se originò tanta grima i pasmo? *Babylon dilecta mea posita est mihi in miraculum.* Yo os dirè de donde me ha

Isai. c. 21 vers 4.

El Politico del Cielo,

nacido el terror. De ver un milagro i prodigio. Pues que qual es la maravilla, i el portento? De ver a mi Israel amada i querida, convertida i troçada en confusa i torpe Babilonia. Dice el ardiente Serafin de Sena: *Et merito est mihi miraculo, quia propter modicum corporalis delectationis vis perdere infinitam, & perpetuam letitiam Paradysi.* I con mucha raçon se llama milagro essa transformacion de Israel en Babilonia, pues por un brebe i caduco deleite, quiso esse misero pueblo cambiar los eternos descansos del mas ameno Paraiso. Pues esso se le ha de hacer al Profeta cosa de milagro? Esso a sonbrarle tanto que le dege sin aliento, i muerto el coraçon en medio del cuerpo? Aquello se llama prodigio, que se ve raras veces; aquello a sonbro, que acontece de muchos en muchos siglos. Que lo raro esto que admira, lo que nunca se ve, es lo que a sonbra, como un eclipsarse el Sol, que dice Seneca, un resucitar muertos, que advierte san Agustin, pues lo frecuente i continuo por raro i ciquitico que sea, pierde de su admiracion i estu-

S. Bernardin. Sabb. post Dominum. 5. Quod drageff. Serm. 38. 20m. 4.

ma por ordinario i comun. *Affiduitate viluerunt.* I si el Sol se eclipsara cada dia, no hiciera ninguna admiracion i espanto. Pues si el cambiar el ciego pecador por estos sucios, torpes, caducos i momentaneos deleites, las eternas delicias i holganças perpetuas, es lo que mas se usa, i manosea; si destas rematadas locuras se han visto, ven i veran cada dia en tan innumerables pecadores tan infinitas veces, pues apenas se tropieça en otra cosa, que en estos tan calificados dislates; como al Profeta le parece milagro? *Facta est mihi in miraculum.* Como viendo tan a cada paso essa ceguera i locura, se le hace portento i prodigio? I aun de, ai vedreis a conocer cuanta sea esta ilusion, quanto este delirio de por cosas tan instantaneas, tan torpes i viles, trocar los bienes eternos, i tesoros indeficientes, pues con ver se cada dia, con tocar se con las manos cada momento, siempre admira, i a sonbra mas, siempre se tiene como por cosa de milagro i prodigio. Que aunque se ve tantas veces, tan innumerables se experimenta esse delirio i frenesi, siempre espanta, arrebate,

S. Augus. tract. 24. in Ioann.

de,

de, a sombra, i parece que es cosa increíble, que tal mengua i engaño passe por ombres de entendimiento i razón. Que este es un prodigio i portentoso que hace coró a parte, por nunca visto, pues los demas en tanto son mas maravillas i milagros, en quanto menos se ven i oyen. I este quanto mas se oye i se ve causa mas a sombra, i solicita mas orror. O misero pecador! Bien te llama el sagrado Oraculo bestia, bruto ageno de toda razón, i muchas veces te dice, que eres aun mas bruto que los mismos brutos, pues ferias la preciosa joya de tu alma, malogras la inestimable fangre de tu Reparador, canbias el oro fino de los eternos bienes, por el polvo, viento, i lodo de los caducos i feos deleites desta brebe vida, comprando tan á tu costa lo que tan nada vale, i pudiendo adquirir tan facilmente, grangear con tanto descanso lo que tan permanente dura, tan durable permanece!



CAPITULO VII.

QUE para industrializar las mejores propias, no es mas ardidosa maña q solicitar las medras agenas; porque en la Casa del Señor negocia para sí quien acan dala para los demas.

REPITE el Señor los favores de la fecúndidad cōcedidos a Lia, i por algunos dias enbargados por su secreta providéncia, i viendo la santa Marronã onrarle cō tanta merced, agradecida i umilde á tanto beneficio, dice, q el averle recibido fue, porq a egenplo de su hermana hizo que su criada Celsa diese la mano de esposa a su marido Jacob, la cual como Ba'a concibio i pario un hijo llamado Gad, una de las doce Cabeças de la Hebreã gēte; *Dedit Deus mercedē mibi quia dedi ancillā vtro meo.* Sin duda que me ha venido este bien de la liberal mano de Señor, porque he andado tan galante i bicarra con mi criada, q la mejoré tanto de estado, q por mi ascēdio al alto i eminēte de esposa de mi esposo, de aquel para cuya persona i

*Gen. 6. 30
vers. 19.*

es.

El Politico del Cielo,

esclarecida posteridad tiene el soberano Señor guardadas tantas inmunidades i esenciones. De dōde podemos sacar para nuestro Politico una doctrina de mucho consuelo para el caritativo i piadoso, para que solícito i afectuoso se desvele en sollicitar los bienes agenos, en deseear las medras de su progimo. Porque es mañosa industria, i ardidosa traça para no solo assegurar, sino acrecentar las medras propias, el sollicitar las mejoras agenas, i utilidades agenas. Porque en la Casa del Señor seguro halla para si el que caritativo busca para los demas.

QUIERE el Señor persuadir a sus Dicipulos la obligacion que tienen los que profesan serlo verdaderamente suyos, de perdonarse i remitirse unos a otros las injurias i agravios; i hablando con ellos nos dice a todos: *Attendite vobis. Si peccaverit in te frater tuus, increpa illum, & si pœnitentiam egerit, dimitte illi.* Atended a vosotros, mirad por vosotros; si te ofendiere tu hermano corrigele, i si se arrepintiere, perdona le. Advierte san Pedro Crisologo, en el principio del raçonamiento de Cristo el misterio de

las palabras, pues comienza diciendo: *Attendite vobis.*

Atended a vosotros. Dice el Santo; *Non dixit, Attende*

tibi. Ha se de ponderar, que

no dijo el Señor: Atiende a

tu negocio, cuida de tus me-

dras, diligencia tus mejoras,

i sollicita tus aumentos; si-

no; atended a vosotros, que

es como decir: Mirad unos

por las causas de otros, in-

dustriad los aumentos de

vuestros progimos. Pues no

tenia el Señor, i tiene gran-

de deseo, de que cada uno

trate de sus espirituales au-

mentos, i celestiales mejo-

ras? Quien lo duda? Pues co-

mo parece que aconseja lo

contrario, diciendole a cada

uno, que olvidado de sus par-

ticulares interesses, industrie i sollicite los agenos logros. Segun esto, como se conpadece aquel deseo con esta doctrina? Segun nuestra propuesta, mui bien dice san Pedro Crisologo: *Quia quicquid ali attendit homo, attendit sibi: & quantum videbit ipse alteri, videbit alter ipse.* En el mismo enseñar que un Cristiano mire por el biẽ ageno de su progimo, al le están industriando i dando la traça como ha de negociar i sollicitar el propio, porque por el mismo caso que cari-

*S. Petr.
Chrysolo.
serm. 139*

*S. Petr.
Chrysolo.
ubi supra*

tati-

S. Basíl.
hom. 4. de
Gratiarũ
act.

tativo busque para otro, se-
guro hallará para sí. Que co-
mo dice nuestro gran Basilio:
*Qui ultroneo merore se affi-
ciunt ob peccata proximorum,
haud quaquam per id letitiam
exinaniunt suam. Verius au-
ctiorem eam & cumulatiorem
reddunt.* Los que se afligen
i lloran amargaméte por los
pecados ajenos, los que de-
rramá copiosas lagrimas por
las culpas de sus progimos,
no piensen que por esso han
de menoscabar su regocijo i
alegria, antes por esse cami-
no la aumentan i acrecien-
tan mas.

Que bien dijo el Santo:
Letitiam exinaniunt; agotan
la alegria. Que es al pare-
cer tomada la metáfora de
los pozos, q parece que cuan-
to mas agua les saquen, les
van enpobreciédo el caudal;
i no es assi, que cuando el po-
zo es bueno, quanto mas le a-
puran tanto mas copiosamé-
te acrecienta su tesoro. Pues
assi dice Basilio, q pensará al
guno cuando llora i se entris-
tece por las culpas i pecados
de su progimo, que por esse
camino ha de enpobrecer el
caudal de su alegria, i agotar
el tesoro de su consuelo: pues
engañase, porq antes por ai
industria mucho mejor, i au-
menta el caudal q piensa q se
le disminuye: porq como con

essa tristeza procura la ale-
gria del progimo, q consiste
en q Dios le perdone su cul-
pa; quanto mas llorar por el
hermano, quanto mas lagri-
mas vertiere por el bien aje-
no; tanto mas asegurará i a-
creceterá su alegria propia.
Porque buscando alegria pa-
ra otros, como puede dejar
de hallar regocijo para sí?

AQUELLOS cuatro anima-
les que tan conformes tirabã
de aquel misterioso carro q
le enseñaron a Ezequiel, dice
q cada uno llevaba sus alas
estendidas, como a guisa de
anparar, cubrir, i hacer son-
bra: *Facies eorum & penna eo-
rum extēta desuper: dua penna
singulorũ iungebantur, & dua
tegebant corpora eorum.* Vnos
animales cubrian los cuerpos
de los otros. Es de advertir,
q la traslacion q signe N. P.
S. Gregorio, dice assi: *Vnum-
quodq; duabus alis velabat cor-
pus suum.* Cada uno trataba
de cubrir su propio cuerpo
cõ sus alas. Tanhiẽ vio el san-
to Pontifice la Vulgata Edi-
cion, i dice, que como se pue-
de entender, supuesto q pare-
ce aver entre las dos letras
clara i manifesta oposicion,
porq si con sus alas cubrian
sus cuerpos, como con essas
mismas abrigaban los aje-
nos, i si cubriã los ajenos, co-
mo abrigaban los propios?

El Politico del Cielo,

S. Grego. *fimo Dotor, diciendo: Ipsa e-*
lib. 1. ho- rãt penne, que jungebãtur alte
mil. 7. in rius ad alterũ, & ipsa que co-
Ezechiel. *vã corpora cooperiebant. Quod*
per figurã bene accipitur, quia
ille nos virtutes apud Omnipot-
entẽ Deum protegunt quas ex
charitate proximis in parti-
mur adque cõjungimus. Como
 era imaginaria la vision, assi
 era simbolo quanto en ella se
 cõtenia, segun lo cual ver el
 Profeta una cosa al parecer
 encontrada, q̄ con las mismas
 alas q̄ cubrian a su cõpañero
 abrigaban sus mismos cuer-
 pos, fue ver en pratica la do-
 ctrina propuesta, i es, q̄ por el
 mismo caso q̄ cubriã a su pro-
 gimo que labã ellos mas biẽ
 abrigados, porq̄ quien en la
 casa de Dios caritativo cu-
 bre la desnudez azena, segu-
 ro procura el abrigo propio;
 quiẽ da su haciẽda para el re-
 medio del necesitado, por
 esse mismo camino vã indus-
 triãdo su aumento. Porq̄ bus-
 cando para otro, es cierto q̄
 ha de hallar para si. Porq̄ co-
 mo dijo S. Sidonio Apolinar:

S. Sidon. *Aliquis aliquem, ego illũ præ-*
lib. 6. epi- cipue puto suo vivere bono qui
fol. 12. vivit alieno. Yo juzgo por ver-
 dad infalible (diga cada uno
 lo q̄ quisiere) que aquel prin-
 cipalmente atiende à las cre-
 ces de su bien propio, que
 afana las tareas de la utili-

dad azena, i que es industria-
 sa maña solicitar cuidadoso
 los bienes de su progimo, pa-
 ra que assi el Señor como Pa-
 dre propicio acreciente los
 suyos.

DE aqui vendremos a en-
 tẽder un paso del Evangelio,
 que para mi sienpre ha sido
 no poco difiçil de andar. Re-
 sucita triunfante Cristo nues-
 tro bien, i en traje de ortela
 no se aparece à la Madalena,
 q̄ tan llorosa buscaba el pre-
 cioso tesoro de su sagrado ca-
 daver, descubrese el glorioso
 Triunfador de la muerte, i
 apenas se desnudò el disfraz,
 quando la alborocada aman-
 te quiso arrojarle à las ven-
 cedoras plantas. Inhibe a la
 subita resolucion, diciendo-
 la: *Noli me tangere nondum*
enim ascendi ad Patrem meum:
Vade autẽ ab fratres meos, &
dic eis: Ascendo ad Patrem meũ
& Patrem vestrum; Deum
meum & Deum vestrum. No
 quieras tocar mis invenci-
 bles plantas, porque aun no
 he subido à mi eterno Padre,
 sino antes corre presurosa à
 mis hermanos, i diles, que yo
 me parto a mi Padre, i junta-
 mente Padre suyo, à mi Dios
 i a su Dios, Padre i Dios de
 cada uno por diferente cami-
 no, Padre mio por naturale-
 ça, i suyo por gracia. La difi-
 cultad deste lugar consiste en

Ioan. 6. 20
vers. 17.

la raçon que dá el Señor á la Madalena, quando queriéndose arrojar a sus pies, la dice: *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum.* No me toques; porque aun no he ascendido a poseer segun la carne la filla que me aguarda en el Reino de mi eterno Padre. La raçon de Cristo nuestro bien ha fatigado mucho las plumas i discursos de los sagrados Doctores, i venerandolas todas como fuyas, la de un Doctor moderno me ha parecido sienpre muy ajustada raçon. Que es lo q̄ pretendia la Madalena? Arrojarse á las plantas de su Maestro, i abraçándose con ellas no cesar de besarlas con la reverencia debida, i entretenida gustosamente descálar en ellas; desuerte, que olvidada de los demas que afligidos plañiã, lo que ella tan poco ha tã ansiosamente lloraba, pretendia goçarse a solas todo aquel precioso bien. Pues para enseñarla la industria i traza por donde mejor podia conseguir esse fin, la dice el piadoso Maestro: No ha de ser como tu piensas, sino vè primero á mis hermanos, i Condicipulos tuyos, i dales cuenta del bien q̄ has ha lado, que yo aqui me quedo por agora q̄ no me parto tan presto á la eterna Patria. Se tu solicita-

dora apresurada del biẽ ageno, q̄ dessa suerte goçarás el propio; procura cuidadosa el goço de tu hermano, q̄ assi feliz industrialas tu alegria. Que no ayas miedo, que por ser descubridora deste tesoro para q̄ otros le gocen, por esso se menoscabará tu riqueza, antes desse modo has de enriquecer mas; i no temas q̄ yo me ausente ace erado, por que tu vayas presurosa á anunciar á los Apostoles la dicha que has tenido, antes por esse camino me tendrás aqui mas a pie que do, i goçarás de mis plantas mas a tu satisfacion. Oigamos ya al doctissimo Padre Francisco de Ribera: *Sciebat Magdalena Christum ad caelum fore ascensurum, nec postea se fruituram ejus conspexu & colloquio: ideo occasione datam tangendi Christum, et ibi nocebat; cui ait Dominus, Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum: Vade autem ad fratres meos, idest tempus tibi restabit tangendi & colloquendi: adhuc enim sum in terra nec ascendi in caelum, ideo noli nunc morari, sed gaudio quo fruevis, fac ut fruantur Apostoli.* Doctrina admirable para animarnos a ser osadamente caritativos con nuestros proximos, sabiẽdo cuã seguro tenemos nuestro remedio icõsuelo

P. Ribera
in cap. 20
Ioan.

El Politico del Cielo,

acudiendo al cõsuelo i remedio suyo, i q̃ no ai finca mas segura, dita mas abonada, ni cambio mas cierto, para aumentar nuestra hacienda, onra, esta los, i riqueza, que solicitar la riqueza, defender los estados, conservar la onra, grangear la hacienda, i sustentar la vida de nuestros progimos i hermanos.

ATENDIENDO á esto dice nuestro glorioso Padre san

S. Grego. Nyssen.
orat. de Pauperib. amand.

Gregorio Niseno: *Calamitate affectum ut aurum amplectere. Infirmam pauperis valetudinem ita fo ve, ut in ea similitatem tuam & salutem uxoris & filiorum ser uorã & totius denique familia sitam putes.* Cuan lo e contrares con un necesitado i mendigo, que ga re i alborocare de la milma suerte q̃ si hal ares una grande cantida l i masa de oro finisimo. Abriga pues i alberga al affligido i desconsolado, procura su salud i remedio, advirtiendole que en essa diligencia piadosa i sollicitud caritativa está librada tu salud, la de tu muger, hijos i criados, i finalmente de toda tu familia. Porque al paso q̃ tu procuras, la salud de tu progimo, i á la medida que sollicitas el remedio de su necesidad, á esse mismo paso i medida haces tu mismo negocio; i quanto negocias en fa-

vor de tu progimo es otro tanto oro pa. a ti: *Calamitate affectum ut aurum amplectere.*

EN aquella parabola breue q̃ e. Señor predicò a sus Discipulos, despues de la conversion insignie de la famosa pecadora Forina, dice una raxon difícil de entender, por q̃ haciendo cõparacion del que siembra a. q̃ coge, haciendoles muy diferentes i distintos, cõcluye assi: *Et qui seminat simul gaudet & qui metit.* El q̃ siembra (e. la raxon) como el q̃ coge. Dificultado como digo precede de entender a questo, pues nunca en e. arte de agricultura se atribuye regocijo a' q̃ siembra. sino al q̃ siega, conforme aquello del Profeta: *Euntes ibant & siebant mittentes semina sua.* Al sembrar se derramã las lagrimas por las incertidãbres i temores del logro del asan q̃ el labrador pone en su tarea. pero al segar i coger, alli todo es alegria i regocijo, como se coge el deseado fruto de las esperanças cuidadosas: *Veniens autem venient cũ exultatione portantes manipulos suos;* dice el Profeta, i tambie Isaias: *Letabuntur coram te sicut qui letantur in missis.* Alegrarãse delante de ti (o Dueño amable mio) los que te adoran i firven como el vigilante

Ioan. c. 4. vers. 36.

Psal. 125 vers. 3.

Psal. 125 vers. 4.

Isai. c. 9. vers. 3.

labrador, que de la rubia mies yá inclinada la cabeça en lo eminente de la caña, como quien apercibe el cuello para el deguello de la hoz. Segun esto, como dice el Señor: *Et qui seminat simul gaudet & qui metit.* Que el que siembra se alegra, á como el que coge, pues solo parece q se guardò el alborozo i regocijo, mas para la hoz que no el arado? Para inteligencia deste lugar, se ha de advertir, que allí habla el Señor del que predica en metáfora del que siembra i del que coge en simbolo del que logra el grano, que es el oyete que escucha i atiende a guardar en la tierra de su alma la divina palabra para que rinda el deseado fruto. I para que se entiéda como el que en la casa de Dios, buscando para otros viene hallar para si, dice Cristo, que aunque es verdad, que una cosa es difundir el grano de la divina palabra, i otra el cogerla, haciendolo primero el que predica, i lo segundo el que oye; i aunque en el rigor de la agricultura el sembrar i el coger no es todo uno, por los grandes peligros q ai de la reja á la hoz, porq aquella trabaja con dolor, i esta se fatiga cóalegria: pero en la agricultura espiri

tual todo viené a ser uno el sembrar i el coger, pues el q siembra caritativo predicado, vendrá á tener el gozo del q se alborozca cogiendo; pues por el mismo caso q el Predicador buscò para el oyete el fruto, i esto lo pretéde el sembrando, puede asegurarse q está cogiendo, perq buscado para otros era cierto q en esa misma diligencia iba hallado para si. Oigamos a Guillelmo Ebroicense dueño del te sentir: *Procurado proximo rú salutem procurat & angel seminans verbū Dei salutē propiam, quasi pro se ipso laborās. Unde bene ad propositum loquitur Christus dicens: Qui seminat simul gaudet, & qui metit. Et est sensus, qui seminat verbū Dei & experitur auditores inde proficere & effici meliores, debet inde gaudere, gratias agere Domino Deo qui talem profectum operatur intersus.* Quien pues oyendo esto no es muy franco i liberal cō sus proximos, quien no solicita muy caritativo i fervoroso, las medras ajenas, pues sabe que en la casa de Dios para alcanzar salud, grandgear hacienda, adquirir onra, descanso para si i para su familia, no ai medio mas ardidoso, ni industria que mejor se logre, que emplearse

Guillelmo
Papin.
in cap. 26
Genes.
Clausu. 3
Moralit.
2. tom. 23

El Politico del Cielo,

un Cristiano en remediar las faltas de sus proximos, acudir á sus necesidades, vestir la desnudez del pobre, bolver por la onra del afrenado, consolar al affido, visitar al enfermo, i darle mano al caido, pues con essa caritativa sollicitud i piedad, assegurará para si onra, vida, alivio, salud, i lo que mas es los celestiales i eternos bienes.

CAPITULO VIII.

QUE aunque el mas estéril pecador aya llegado al estremo de la maldad, no abra la puerta á la desconfiança: pues mientras vive siempre la tiene el Señor abierta para el peadon

YA SE LE llegó a nuestra Raquel el felice cumplimiento de las ardientes ansias de goçar alegre posteridad, en que por su parte se continuasse la illustre linea, i esclarecida profaia de su inclito i noble esposo; yá con la nueva joya de un Josef redime las duras vejaciones de un oprobrio, diciendo al sacar á luz la dul-

ce prenda: *Abstulit Deus Gen. 6.36 opprobrium meum. Inmortales gracias hago al clementissimo Señor, que con tan liberal mano me ha favorecido i onrado, pues de aqui adelante podrè vivir goçosa con esta tan sabrosa i rica prenda, vinculo mas estrecho para el amor de mi esposo, gloria para mi casa, goço para mi padre, i desago para mis ansias. Aqui debemos reparar como la que con tantas lagrimas i solloços llegó á su esposo á pedirle hijos, i sino que moriria (como dicen) en la demanda: Da mibi liberos, alioquin moriar. O como de Cayetano segun hemos dicho, dice el Ebreo: En mortua ego. En no teniendo hijos dame por muerta; i pasando e algun tiempo sin otorgarse esta peticion, quedandose inhabil i estéril, en fin vino a tener fruto de bendición, i á goçarse verde aquel arbol como seco i de esperanza, desta correça podemos sacar un mui sabroso aprovechamiento i enseñanza para el espiritu, i es, que en esta vida nadie desespere, por seco, estéril, inutil, i rematado pecador, que se juzgue i conozca: pues aunque aya llegado al mas deidichado estremo de la mas ciega maldad,*

S. Basil.
homil. de
Penit.

da l, aunque mas mortalmen-
te estè herido, en la miseri-
cordia inmensa de Dios, co-
mo el enfermo no desconfie,
ai remedio para cualquier
llaga, cura para cualquier
enfermedad. Que como dice
nuestro gran Padre: *Spes est
etiam post peccatum, medicina
est etiam post acceptum vulcus.*
Despues de cualquier pecca-
do por mas grave i terrible
que sea, ai esperança de per-
don, aunque se aya llegado à
la enfermedad mas peligro-
sa, aun queda sienpre como
el enfermo se disponga, la
puerta abierta para la sa-
lud, que su bien està en tu
mano, i levantarse de la ca-
ma de su enfermedad, està
en su libre a vedrio, ayudado
de la mano del Señor, pues
de parte del Medico i la me-
dicina, será imposible el que
falte. Por infecunda Raquel
que el alma se considere, no
desconfie, que hijos podrá te-
ner de bendicion, si como de-
be se dispone i vale del sobe-
rano auxilio.

LAS emulas de la Es-
posa miraban sus acciones, i es-
ploraban su vida, i ella no-
tando i advirtiendo, que la
avian descubierto algunas
faltas, imperfecciones, i des-
cuidos, sin los qua'es, el mas
circunspeto i cuidadoso ape-

nas puede dejar de vivir, las
dice acusando su cavilosa a-
tencion: *Nigra sum sed for-*
misa, filia Ierusalem. Yo con-
fieso hijas de Gerusalen, que
tengo mis imperfecciones,
porque no ai rostro tan ab-
soluto de todos sus numeros,
que no padezca la mancilla
de algun lunar, pero junta-
mente debo dar gracias à
mi querido Esposo que me
ha dotado de algunas có que
vengo a desquitar la fealdad
de los descuidos que me a-
chacais i oponéis. Con quien
habla la Esposa? Con unas mu-
geres cavilosas, i que apo-
deradas de la envidia rabio-
sa que atormentaba su co-
raçon por las gracias i pre-
rogativas de que el Señor
avia enriquecido à la Es-
posa, la lastimaban con sus len-
guas, al modo que las pun-
çantes espinas pueden herir
la delicada hoja de la candi-
da açucena, asì lo confiesa
el Esposo, que tan atento mi-
raba las dañadas i perverti-
das entrañas de las enbidio-
sas compañeras: *Sicut lili-
um inter spinas sic amica mea in-
ter filias.* Esto supuesto como
la Esposa, que no ignora la
malicia cavilosa de sus con-
pañeras, las llama hijas de
Gerusalen: *Filia Ierusalem.*
Vnas almas poseídas de la

Cant. c. 1.
vers. 4.

Cant. c. 2.
vers. 2.

El Politico del Cielo,

envidia, i que de boca del mismo Esposo merecen nombre de asperas espinas, i punzantes canbróneras, es bien que se llamen hijas de Gerusalén? Como hijas de Gerusalén? Llámense como dice el Profeta miserables hijas de Babilonia, pues yacen torpemente en el duro cautiverio de la emulacion i envidia: pues como debiendose les dar este nombre aftrófo, se les acomoda el glorioso de titulo de hijas de Gerusalén?

A ESSA dificultad satisface el meliflao Doctor, diciendo: *Propter spem futurae salutis (aqua omnino non sunt quando hic vivunt, vel tales desperanda quam tumlibet vivant desperata) non incongrue filiae Ierusalem nominantur.* Aunque es verdad, que segun el estado presente, las compañeras de la Esposa merecian el nombre de hijas de Babilonia, pues estaban en la confusion, i vivian en el desordé de tanta culpa; pero para alentatlas i darlas a entender que aún tenia remedio su mal, i que se podria hallar cura (si ellas se dispusiesen) a sus achaques, las llama hijas de Gerusalén, pues con tanta facilidad pueden levantarse del estado i cautiverio miserable de Babilonia, al de la

dulce libertad de Gerusalén: *Omnino non sunt quãdiu hic vivunt vel tales desperanda quam tumlibet vivant desperata.* Mientras que un ombre vive en carne mortal, aunque viva en el mas mortal i desesperado estado, no ai q de esperar (dice Bernardo) pues no ai pecado por grave que sea, no ai enfermedad por peligrosa que se presume, que no tenga cierto el remedio, como el enfermo no de esperar de la cura.

VNA cosa que repara Didimo es digna de consideracion, i es, que despues de aver tenido el Señor sus coloquios cõ el perfido Cain, acerca de la aevosa muerte de su inocente hermano, i otras cosas q refiere el sagrado Testamento, i reservamos para otra ocasion, advierte luego, que *Egressus Cain à facie Domini, habitavit profugus in terra ad Orientalem plagam Edem.* Saliendose i ausentandose de la hermosa cara del Señor, se fue como perdido i desesperado por esos mûdos. Hablandose en la sagrada Historia del mas esclarecido paciente, i tratandose del enemigo comun del umano linage, se dice tambien, que despues de aver tenido sus disputas con el supremo Señor,

Gen. c.4.
vers. 26.

fobre la inculpable vida del inclito Vſita, que para tentar ſu paciencia i explorar ſu ſufrimiento: *Egreſſus eſt à facie Domini.* Se ſalio i deſpidio del amable roſtro del Señor. Reparò el ciego mas linces, que de la miſma ſuerre ſe habla de Cain que del miſmo dèmonio, i que parece que las palabras que ſe acomodaron al traidor fraticida, ſe eſtaban guardando para el eſpiritu precito, que obſtinado permanece, inflexible perſiſte en ſu terco i contumaz parecer. Luego parece, que yà los pecados de algunos onbres ſon tan grandes, tan horribles, como lo fue el de Cain, que yà ſe puede hablar dellos, como ſi fueran de la culpa del Angel ſoberbio, que no ai buſcarle remedio, porque no admite medicina. Pues como ſi decimos que no ai culpa que no pueda curarſe, el ſagrado Oraculo parece que ſe opone a eſta verdad, pues aſi habla de un onbre pecador, como de un demonio irreparable? A eſſo ocurre Didimo dicièdo: *De diabolo magis proprie quam de Caino dicitur.* *Exiit à facie Domini.* El demonio ſolo, i los que con èl reman en aquellas infernales galeras, ſon los que no tienen remedio; pero mientras ſe vive, mientras el eſpiritu alienta la fragil carne, remedio ai, ſalud ai, i medicina baſtante en la penitencia para guarecer de la mas peligroſa dolencia, i convalecer del mas deſeſperado achaque.

De aqui vendremos a entender facilmente un lugar del

Cain i del demonio, de un onbre i de un eſpiritu al auſentarse de Dios con unas propias palabras; pero ha ſe de reparar, que aunque ſe habla de una manera, que no es con una miſma propiedad: porque el demonio fue como el cuervo que ſalio del arca para mas no bolver a ella; pero el onbre aunque ſe auſente de Dios, i ſe aparte por la culpa, no por eſſo queda deſpedido como el demonio; la puerta le queda abierta para bolver quando quiſiere a qualquier hora que guſiare la hailarà patente, i al Señor abiertos lós braços para recibirle, aunque le tenga mas enojado i ofendido con los mas enormes i deſaforados delitos: *De diabolo magis proprie quam de Caino dicitur.* *Exiit à facie Domini.* El demonio ſolo, i los que con èl reman en aquellas infernales galeras, ſon los que no tienen remedio; pero mientras ſe vive, mientras el eſpiritu alienta la fragil carne, remedio ai, ſalud ai, i medicina baſtante en la penitencia para guarecer de la mas peligroſa dolencia, i convalecer del mas deſeſperado achaque.

De aqui vendremos a entender facilmente un lugar del

Job c. 2. vers. 7.

Didim. in Cat. Græ. in Job c. 2

De diabolo magis proprie quam de Caino dicitur, exiit à facie Domini cui par est in Dei cogitatione ac mentis nequaquam verſari. Aunque es verdad que ſe habla de

El Politico del Cielo,

Hebraeor.
capit. 6.
vers. 4.

del Apostol, que a muchos Ereges por ser ellos tan ciegos ha dado ocasion para algunos desatinados errores. Dice el Apostol: *Impossibile est eos qui semel sunt illuminati, & prolapsi sunt, rursus renovari ad poenitentiam.* Es cosa imposible, que los que una vez fueron iluminados, i gustaron de los dones celestiales, participaron de las gracias del divino espiritu, i despues miserablemente cayeron que puedan ser renovados a la penitencia. Ya parece que aqui el Apostol cierra de todo punto la puerta a la esperanza del perdon i penitencia, pues dice, que una vez perdidos los bienes celestiales, el tiene por caso imposible que se restauren: *Impossibile est.* Pues si Pablo parece que no lo hace dificil sino imposible; como nosotros no solo le damos el nombre de dificil, sino que lo llamamos por cosa muy facil de conseguir i alcanzar?

A E S S A dificultad responde nuestro glorioso Padre san Juan Crisostomo, diciendo, que si con atencion se lee la clausula desse capitulo, no habla el Apostol de la penitencia, sino del Bautismo; como luego lo declaraba diciendo: *Rursus renova-*

ri ad poenitentiam, rursus crucifigentes sibi metipsos Filium Dei. Hebr. c. 6
vers. 5.

No pueden ser renovados a la penitencia, crucificando otra vez al Hijo de Dios. Preguntemos agora a Crisostomo, que es crucificar al Hijo de Dios. Es lo mismo que bautizarse un hombre, segun aquello del mismo Apostol: *Consepulsi cum eo sumus per Baptismum in mortem.* Por el Bautismo quedamos muertos i sepultados con Cristo, imitando su cruz i muerte en la vida i acciones, i assi dice Crisostomo: *Rursus crucifigentes, hoc est, quod dicit, Baptisma est crux, & vetus homo noster.* Desuerte, que crucificar a Cristo es lo mismo que bautizarse, i querer recibir el Bautismo,

es intentar crucificar segunda vez a esse Señor; i la primera palabra que dijo el Apostol tambien lo da a entender: *Impossibile est eos, qui semel illuminati sunt.* Imposible es, que los una vez iluminados sean renovados a la penitencia la palabra, *Illuminados*, conforme a san Cirilo Gerosolimitano, significa los bautizados, i esse nombre tenían en la primitiva Iglesia por la luz del conocimiento de los divinos misterios que en el Sacramento se infunde.

Colos. c. 2
vers. 5.

S. Ioann.
Chrysof.
orat. 9.
in epist. ad
Hebrae.

Segun lo supuesto, vendremos à entender con facilidad el lugar de san Pablo, el cual despues de aver dicho: *Impossibile est rursus renovari ad pœnitentiam.* Es imposible que se renueven à la penitencia; no parò ai el Apostol, sino que palsò adelante diciendo: *Rursum crucifigentes sibi metipsis Filium Dei.* El renovarse à la penitencia crucificando otra vez al Hijo de Dios en si mismos; esto es bauticandose otra vez, esso es imposible, querer penitencia i renovacion por esse camino, es intentar lo que nunca ha de ser: luego yà Pablo no excluye la penitencia, sino el quererse renovar un pecador segunda vez por el Bautifimo. Eppo es lo que es imposible, essa es la medicina i Sacramento que nunca se ha de reiterar. Pero el de la penitencia siempre està patente i capaz de repetirse i reiterarse. I assi dice Crisostomo: *Quid ergo inquit, non est pœnitentia? Est pœnitentia, sed non secundum Baptisma. Est autem pœnitentia & magnam habet vim, & que potest eum qui est peccatio immersus, si velit, liberari ab onere peccatorum, & eum qui est in periculo, in tuto collocare,*

etiam si venerit in ipsum vitii profundum. Pues que? No avia de aver penitencia i remedio, despues de aver perdido la gracia del Bautifimo? Penitencia ai, remedio ai, salud ai, una i cuantas veces quisiere disponerse para curarse el doliente de la culpa, i aunque aya llegado al mas profundo abismo del vicio, tiene la penitencia la mano tan larga, que alli alcançará a darle para salir desse peligroso pietago, i ponerle en el puerto seguro de la amistad i valimiento divino, haciendo al pecador dos inestimables beneficios, como es sacarle de un asqueroso i profundo cieno, i levantarle luego à la encunbrada altura del ser bien visto del supremo Señor. O inmensa bondad de un Dios tan infinitamente piadoso! *Potest & eum qui est in periculo, in tuto collocare, etiam si venerit in ipsum vitii profundum.*

DICE san Ambrosio, que hallaron los diligentes agricultores modo i traça para hacer que un almendro amargo pueda rendir el fruto dulce, i es tala drando la raiz del arbol, è ingiriendo en ella un ramo de pino, con lo qual assi se remedia el daño, que

El Politico del Cielo,

S. Ambr.
Lib. 3. He-
xamer. 6.
13. 6. 3.

que con esta diligencia de-
pone toda su amargura i a-
cedia la planta desabrada.
Pues que facamos de aqui?
dice Ambrosio, quenadie de-
sespere i desconfie en esta
vida: *Nemo ergo positus in-*
intemperantia lubrico de sui
conversione desperet. Aunque
aya llegado un pecador a lo
mas amargo i desabrado de
la culpa, no desespere de mu-
dar se i convertir se: *Ligna*
plerumque in meliores vertun-
tur usus, & non possunt homi-
nū corda mutari? Ha de aver
industria para un arbol, que
de amargo se convierta en
dulce, i no de aver medicina
para un onbre, para q̄ de pe-
cador se haga justo? Parece
que era caso de menos valer
para un Señor, q̄ se está pre-
ciando de tan primoroso A-
gricultor, pues se alaba el so-
berano Hijo de que tiene un
Padre Labrador de maravi-
llosa i nunca oí la Sabiduria:
Pater meus agricola est. An-
brosio dice: *Amygdalis medi-*
carifervantur agricola. Si los
labradores rudos i agrestes
saben buscar remedios para
corregir la amargura de una
planta, como un tan celestial
i sabio labrador, no avia de
hallar remedio i salud para
un arbol que olima tanto, q̄
le regò con la sangre de su

Ioan. 6. 15
vers. 1.

Hijo, cuando le ve que arro-
ja el amargo fruto de la cul-
pa: *Ligna in meliores vertun-*
tur usus, & non possunt homi-
num corda mutari? Que un ar-
bol con vida vegetativa ten-
ga remedio, i avia de faltar
medicina para una planta cõ
alma racional? Quien se avia
de persuadir a esso? Aunque
mas seca i amarga estè por la
culpa puede reverdecer i rē-
dir dulcissimos frutos por
virtud de la penitencia.

ADMIRANSE los Ange-
les de ver a la divina Espos-
a, que de lo inculto i mon-
toso de un aspero desierto,
sube olorosa i fragrante pe-
netrando las nubes, i ronpien-
do los aires: *Quæ est ista quæ*
ascendit per desertū sicut vir-
gula fumi ex aromatibus Myr-
rha & Thuris, & universi
pulveris pigmentarii? No se
pudo encarecer mas lo tra-
cendido de la fragancia, que
con decir que llevaba confi-
go toda la diligencia i cui-
dado del mas diestro perfu-
mista: *Universi pulveris pig-*
mentarii. Que en sentencia
del Angelico Doctor, i el Se-
rafico Maestro, i segun el pa-
recer de los Cardenales A-
liaco i Ailgrino, i de los Pon-
tifices Gregorio i Inocècio,
fue decir que alabaron los
Angeles a la Esposa, i la ad-
mi-
mi-

Cant. 6. 3
vers. 6

D. Thom.
D. Bons.
Petr. A-
liac.
Ailgrin.
S. Gregor.
Innocent.

Gilbert.
Serm. 15.
in Canti.

miraron, perfecta en todo linage de virtud: *Quæ est ista quæ ascendit? Attende profetam* (dice Gilberto) *in superioribus custodes interpellat & de visione rogat dilecti; hic ipsis custodibus admiranda prorumpit & nova sub specie.* No notais (dice Gilberto) esta esquisita novedad? La Esposa que tan pocas horas antes ansiosa i sollicita buscaba a su Esposo, valiendose de la diligencia de los Angelicos espiritus, que son las vigilantes guardas de la Iglesia, ya ellos mismos se admiran de ver tan encunbrada la que antes les suplicaba tan umilde; ella misma confieffa lo primero: *Invenierunt me vigiles qui custodiunt civitatem numquam diligit anima mea vidistis?* Encuentranse las Angelicas guardas i vigilantes centinelas, con la llorosa i sollicita Esposa, que buscaba a su amado, i preguntales umilde i cortès, que si acaso saben de su querido? Quien vè a la Esposa agora umillar se a los Angeles, i a pocos lantes vemos que los Angeles se afontbran de verla tan olorosa i fragante, tan enriquecida i llena de virtudes: *Hic ipsis custodibus admiranda prorumpit.* Pues para q̄ se escriben las umil-

Cant. 6. 3.
vers. 6.

dades i sumisiones de su Esposa para con los Angeles, i despues los afontros de los Angeles para con la Esposa? Para que? Para que de aqui se alienten las almas pecadoras que han perdido a su Esposo, i esperen en su divina gracia, que las que agora lloran por averle perdido enfermas i dolientes, por la virtud de la penitencia se pueden levantar a mui alto i encunbrado estado, i que las q̄ yacen inmundas, asquerosas i ediondas en el abominable cieno de la culpa, de tal suerte se pueden recobrar por la virtud de la compuncion, que suban por estos aires, i penetren estas nubes tan olorosas i fragantes, que sean dulce suspension i gustoso afontro de los espiritus mas puros i acendrados. Sirva esta doctrina a nuestro Politico, que si como ombre puede caer, como Cristiano se puede levantar. No le embaracen lo grave de sus culpas, lo horrible de sus peccados, pues por terribles i grandes que sean no pueden anegar el inmenso Oceano de la infinita misericordia de un tan dulce i piadoso Dueño, que con tan repetidas voces i suaves llamamientos llama a un peccador, i convida con la miseri-

El Politico del Cielo;

ricordia i perdon, porque le duele mas el miserable estzdo del pecador, que al mismo pecador su dolencia i enfermedad, como dice S. Augustin.

CAPITULO IX.

QUE es tanta la fuerza del egeplo, que mas parece que tiranica el Albedrio, que mueve la Voluntad.

ASSI como se vio nuestro Patriarca, q̄ su dulce i amada Raquel le avia rendido el deseado fruto de un hijo, luego corrès pidio licencia à su suegro Laban para bolver se a su amada patria por consolar a sus ancianos padres q̄ tanto desearian tenerle presente para baculo de su cansada vegez. Siente el suegro, q̄ el yerno i sobrino trate de ausentarse, como conocia cuan copiosamente por su causa aumentaba el Señor su hacienda; porq̄ entrar Jacob en su casa, i cō él la abũdosa i liberal bēdición de Dios todo fue uno, pues assi como entrò se fincio tal medra en todos sus bienes, que vino a confessar, que por su virtud i sanridad Dios le avia hecho el mas ri-

co i poderoso de toda aquella tierra. Viendo esta resolucion le dice: *Quid dabo tibi?* **Gen. c. 30 vers. 31.** Mira tu el galardón q̄ quieres; q̄ a trueque de q̄ no me deges te otorgarè quanto me pidieres. Jacob respondio, q̄ èl no queria otro premio sino el q̄ de las ovejas pudiese grangear i adquirir desta fuerte; q̄ las que saliesen manchadas de las madres q̄ no lo fuesen, fuesen suyas, i las q̄ fuesen de un color siendo las madres manchadas tambiē le perteneciesen a èl. El engañoso Laban p̄sando q̄ Jacob se avia de perder en el cōcierto, le admitio mui goçoso; pero como este pacto se le avia revelado un Angel à Jacob, assi vino a lograrle lo cōvenido. Apartanse los ganados de diferentes colores de los que solo renian un color, i con la industria que el Angel le avia dado, quando las ovejas de un color venian al abrevadero ponial Jacob unas baras descortegadas que hacian varios visos, i como al tiempo del concebir las estaban mirando; i en esta façon es para la semejança de lo que se concibe tan fuerte i poderosa la fuerza de la imaginacion, de ai nacio que nacia los corderos de diferentes colores, i en breve tiempo vino

vino a quedar el santo Patriarca con grande ganancia i acrecentamiento: *Factum-
Gen. 6. 30. vers. 39. que est, ut in ipso calore coitus
ovcs intuerentur virgas. & pa-
rerent maculosa & varia, &
diverso colore resperfa.* Va-
mos agora al espiritu, i si pre-
guntamos al glorioso Padre
*S. Grego. S. Ambrosio, al Bearissimo Pa-
S. Ambr. dre S. Gregorio, a Vgo Car-
Vgo Car. denal, a Guillelmo Ebroicen-
Guillelm. se, Cornelio a Lapide, i otros
Cornel. Interpretes, que que dotri-
na i enseñança se nos está aqui
advirtiendo, nos dirán que la
fuerça del egenplo, si ya aca-
so no diriamos mejor la vio-
lenta tirania de las acciones
de los superiores i Prelados,
para mover i arrastrar a los
inferiores i subditos a lo que
ellos hacen: *Quid est* (hable
*S. Grego. Gregorio por todos) virga-
lib. 21. virides ante gregum oculos po-
Mora. c. I nere, nisi anti quorum Patrum
vitas in exemplū populis pra-
bere?* Que otra cosa es poner
las varas de varios colores
al tiempo del concebir los ga-
nados delante de sus ojos, q̄
proponer delante de los nuel-
tros las vidas i egenplos de
los antiguos Padres, para q̄ a
su imitacion concibamos p̄
samientos de buenas obras.
Que para cōcebir los inferio-
res buenos ò malos pensamiē-
tos, es de suma consideraciō*

advertir las varas, esto es
los superiores i Prelados q̄
les proponen, porque todo el
bien ò el mal de los Reinos,
Republicas, i comunidades,
consiste en la vida i egenplo
de los Principes, Gobernada-
res, i Prelados, que las rigen
i apacientan, porq̄ como son
cabeças i della baja la influē-
cia a los demas miembros, cō-
forme a los umores que ella
tuviere, así influirá a las par-
tes que dominaren.

DICEN los Evangelistas, q̄
viniendo el Señor junto a la
ciudad de Cesarea de Fili-
po, preguntò a sus Dici-
pulos, que que se decia de
su persona: *Quem dicunt Mat. 16.
homines esse filium hominis? vers. 14.*
Que dicen por allá de mi?
En que opinion esto i para
con el mundo, que es lo que
se habla de mi? Que sien-
ten de mi vida i milagros?
Respondieron ellos, que a-
via varios pareceres i sen-
tencias, porque unos de-
cian, que era el Bantif-
ta, otros que era Elias, o-
tros Geremias, ò uno de los
Profetas: *At illi dixerunt, Mat. c. 16.
alii Ioannem Baptistam, alii vers. 15.
autem Eliam, alii verò Je-
remiam, aut unum est Profe-
tis.* Oyendo esto el Señor, i
no admirandose de q̄ de tan
varias cabeças saliesen tan
di-

El Politico del Cielo,

diversos pareceres, buelve-
se a ellos, i dice's: *Vos
autem quem me esset dicitis?*
Pero vosotros quien decis q
soi yo? En que reputacion me
teneis? Por hijo de quien me
juzgais?

NUESTRO Padre san
Juan Crisostomo dice, que su
puesto que el divino Repa-
rador les pregunta, que quié-
es, i con intencion de que nin-
guno se engañe en la verdad
de su conocimiento, como
no haciendo caso, i pasando
por alto todo cuanto decian
todos, solo quiere que valga
el dicho de los doce: *Vos au-
tem quem me esse dicitis?* Pues
porque despreciadas las opi-
niones de tantos, solo quie-
re el Señor, que nos atenga-
mos á lo que de su persona
sintieren i juzgaren los A-
postoles? Dice Crisostomo:

*S. Ioann. Nullam imperita multitudi-
Chrysof. nis rationem; sed vestri meo-
orat. de rum praecensum habeo; in vo-
Sigill.to- bis res humanae nutant: in
mo 5. vobis veritas periclitatur. Et
quemadmodum vestra cog-
nitio publicum mortalium bene-
ficium: sic vestra inscitia to-
tius orbis detrimentum: id
circo vos quem nam me dicitis?*
Avian de ser los Apos-
toles los Principes, candi-
llos i adal des del orbe, los
So'es Evangelicos, los cia-

rines Catolicos de la Cris-
tiana enseñanza, los prime-
ros mobiles del cielo de la
Iglesia Militante, en ellos
consistia (despues de Dios)
la verdad i conocimiento de
los misterios altos i profun-
dos de la Lei nueva; pues no
haciendo caso de todo el res-
to del mundo, i de cuanto
pueden decir las gentes i
pueblos, solo repara i mira
en el dicho i sentimiento de
los Apostoles, porque en su
verdad ò engaño estribaba
el error ò acierto de los de-
mas del mundo. Que acer-
tando las cabeças, desenga-
ñados los superiores, luego
nos podemos prometer el a-
cierto i desengaño de los in-
feriores i subditos; como de
un Principe i superior erra-
do i pervertido, que otra co-
sa puede temerse que el en-
gaño i error de los pueblos
que rigen i gobiernan? Así
dice Cristo: Acertad voso-
tros que aveis de ser Prin-
cipes, que aunque los demas
se engañen, con vuestro egen-
plo saldrán de su error; pe-
ro errando vosotros, cuando
ellos acierten, corre mucho
pel'gro su verdad, porque
todo el bien ò el mal decien-
de á los inferiores del egen-
plo i dechado de los Princi-
pes i Prelados: *Nullam mul-*

tita-

titudinis rationem, sed vestri meorum, praeconum habeo, in vobis res humanae mutant, in vobis veritas periclitatur, vestra cognitio publicum mortalium beneficium: vestra inscitia totius orbis detrimentum. Porque en vosotros como en cabeças i columnas peligra el edificio, se arriesga la verdad; vuestro conocimiento es el publico beneficio de los mortales, i vuestra ignorancia es el derrimento de todo el orbe.

*Psal. 44.
vers. 17.*

BIEN claro nos lo enseña aquesto el coronado Principe de los Profetas, quando hablando de los que avian eala Lei Evangelica de gobernar la Iglesia, dice assi: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii; constitues eos Principes super omnem terram; Memores erunt nominis tui.* En lugar de tus antiguos Padres, goçarás unos hijos de tan esclarecida i eroica virtud, que merezcan ser gloriosos Principes de toda la tierra, i para mayor testificacion de su virtud, trairán gravado tu nombre en la acerada lamina de sus valientes coraçones. Pues que se seguirá de la bondad, perfeccion i santidad de tan egenplares i ajustados Pre-

lados? *Propterea populi confitebuntur tibi.* De ai nacerá, que los pueblos te confesarán, ò sagrado Mesias, por unico Reparador del humano linage, i te adorarán reverentes i religiosos, por su verdadero Dios i Señor. Bolvamos á lo primero: *Memores erunt nominis tui.* Acordaranse de tu nombre los Principes. Dice aqui Vgo Cardenal: *Si iste versus verus esset de subditis, scilicet, in Psalm. propterea populi confitebuntur tibi; quasi si boni sunt Praelati, boni erunt & subditi, Hier. 31. Inebriabo animas Sacerdotum pinguedine, & populus meus bonis adimplebitur.* Si el verso primero se verifica de que aya Principes i Reyes que se acuerden de Dios, yo aseguro que lo segundo será cierto, de que los vasallos tambien le confesarán, segun aquello de Geremias, llenaré las almas de los Sacerdotes de la abundancia de la gracia, i el pueblo abundará de la llenez de los dones celestiales. Porque anda tan a una, i corren tan á un paso los superiores i subditos; que parece como caso imposible, que debajo de cabeça santa militen miembros pecadores; i alistados

*Vgo Car.
44.*

Jer. c. 31

El Politico del Cielo,

debajo de la vandera de un Prelado pecador, se vean soldados de loable vida i costumbres.

V I E N D O el demonio cuan mal se le iba logrando su intento con la passion i afrentas del Redentor, temiendo, que por aquel camino no se redimiese el mundo, procura atajar los pasos à tanto bien, tomando por instrumento la muger de Pilatos juez de aquella causa, al cual ella embiò un recado diciendo: *Nilil tibi est iusto illi: Multa enim passum bodie per visum propter eum.* Advierte i repara, que procures con todo esfuërço librar a esse onbre bueno i justo, porque por su causa he padecido oi entre sueños orribles temores i visiones, i si le derramas la inocente sangre, te ha de suceder alguna triste desventura. Dice san Laurencio Justiniano: *Hominum Redemptio Pilati mediante uxore ne fieret laboravit Satanas.* Hicò el demonio todos sus esfuërços por impedir la Redencion i libertad del mundo, sospechando que en la sangre derramada de Cristo consistia su rescate, i para atajar los pasos à tamaño bien, se vale de su acos-

tunbrado instrumento, que es la muger, que con sus recelos atemorice a Pilatos; i assi escapando Cristo libre se quede el mundo cautivo. Fue buena traça aquesta? Fue mañosa industria, fue acertado estratagema para salir con su intento? No por cierto, dice san Laurencio. Pues de que medio se avia de aprovechar? De que ardid se avia de valer? Dice el Santo: *Consultius tamen propositi sui poterat obtinere effectum, si quos inflamaverat Sacerdotum animos, evertisset.* Los que arriçaban el fuego de la injusticia, eran la plebe, pero concitada por los Sacerdotes, cabeças i Principes malvados de aquella misera gente. Pues si el demonio alcançara entonces la fuerça del egenplo, i la tirania de su poder, que es lo que avia de hacer? Procurar derrivar los intentos de los Sacerdotes, i hacer que defendiessen a Cristo, i abonassen sus acciones, que en viendo el pueblo, que sus Principes i cabeças le defendian i abonaban; luego ellos tambien mudarian de parecer, abonandole i defendiendole; i en lugar de pedir a Barrabas fueite, clama-

Mat. 27.
vers. 19.

S. Laur.
Justin. de
triumph.
Christi.
Agon. cap.
13. §. 5.

marian a Pilatos q̄ les diese a Cristo libre. Porque que cosa mas comun i ordinaria que seguir los vasallos las guellas de sus señores, i los subditos dejarse arrastrar del corriente de sus Prelados?

I EN tanto grado es esto verdad, que vino ha decir el esclarecido Senador Casiodoro: *Publisi decoris mater est mens regentis, & quale fuerit dominantis arbitrium, talem parit libertatis aspectum. Facilius quippe est (O que palabras estas) si dicere fas est, errare naturam, quam dissimilem sui Princeps possit formare Rempublicam.* La intencion i pensamiento del q̄ rige es madre del publico decoro de la comun onestidad. Porque assi como en la vida i recato de la madre consiste el recogimiento de la hija; de la misma suerte, de la vida, i acciones del superior, depende de la modestia ò disolucion, la reformacion i desenholtura de los subditos, i del albedrio del Principe, nacē todas las acciones de los vasallos: *Et quale fuerit dominantis arbitrium talem parit libertatis aspectum.* De suerte, que es tanto el poder del Principe, para mover con su egenplo

à sus vasallos, que parece que el albedrio del subdito viene a ser el egenplo del superior, i como el albedrio es el que a un ombre le constituye libre i señor de sus acciones, i por èl quiere ò no quiere, esto mismo es a su modo en un Reino, en una Republica, en una comunidad, un Principe, un Rei, un señor, un Prelado, que su egeplo viene a ser el albedrio de los subditos i vasallos, pues parece que no pueden querer, ni dejar de querer mas de aquello que el Principe con su egenplo, i el superior con su dechado hace i ordena: *Facilius est quippe si dicere fas est, errare naturam, quam dissimilem sui Princeps possit formare Rempublicam.* Aqui parece que se vino à decir todo quanto en la materia se pudo desear, pues afirma Casiodoro, que parece que antes se puede creer, que yerre el orden de la naturaleza, que no que falte la fuerça i poder del egenplo de los Principes para con los vasallos, de los Prelados para con los subditos, de los padres para con los hijos: mas facilmente creeremos, que de una oveja nacio un lobo, i de una leona nacio

Casiodor.
lib. 3. epi-
stol. 12.

El Politico del Cielo,

una liebre, i de una sierpe un Ruiseñor, i que senbrando una espinosa carga nacio un timon Real, que persuadirnos, que donde ai Principes malos se puedan hallar vasallos buenos, i donde ai Superiores reformados se pueden ver subditos distraídos. Tanta es la fuerza del egeplo para el bien i para el mal, que parece que antes podemos persuadirnos que se puede pervertir todo el orden de la naturaleza, no enpero faltar la semejança entre los vasallos i señores, inferiores, i grandes, subditos i Prelados.

A MUCHOS podrá admirar el ver tantas mudanças como se ven en esta inferior region del aire, i de la tierra, evaporando ella de mil modos, i en el viendose a cada paso tan diversas mudanças, yá claro, yá oscuro, yá las nubes pardas, yá negras, yá vistosas, yá horribles, yá enbestidas de los claros rayos del Sol, apostandose las al oro mas luciente; yá con tan densa fealdad, que pueden conpetir con el mismo horror i sombras de la muerte. De que os espantais, dice Seneca, considerando tantas variedades

en estas infimas regiones, si en el cielo mismo, en lo alto i superior ai tantas mudanças i vicisitudes: *Nec mirum est si terris omnis generis & varia evaporatio est: cum in caelo quoque non unus appareat color rerum, sed acrior sit Caniculae rabor. Martis remissior, Iovis nullus.* Si habla en los altos Países ai tantas mudanças i variedades en los Planetas, que son como Principes i cabeças dedonde vajan las influencias i mudanças a estos Estados vajos destas inferiores regiones: si la Canicula se enbravece, si Marte afloja, si Jupiter mengua, sino ai conocer la Luna de varia i mudable; que maravilla que en la tierra, en el aire, i en los demas elementos, aya tantas mudanças, i a cada instante veamos tantas novedades? Direisme como en la gente comun i ordinaria tanta mentira, tanto juramento, tanta blasfemia, como en los mercaderes tanto engaño i codicia, trátos tan ilicitos, como en la infima plebe tanto desorden i ociosidad; en los hijos tã poca devociõ, en las dõcellas tãra desentoltura, tanta relajacion en las costumbres, tã estragadas las almas, i todo tan perdido?

Senec. in question. Natural. lib. I. c. I.

Yo os responderé, que de que os espantais, si en los Astros i Planetas, si en los Principes i Superiores, Ministros i Prelados vemos tanta vejacion i precipicio? Si los Ministros que han de castigar los tratos ilicitos, ellos son los que tratan mas codiciosamente, i por mas que lo quieran encubrir, ello mesmo se viene a declarar: si con su Garnacha disimulan sus avarientas ansias, estancando i tiranicando el sustento i pasto de los animales, aguardando la ocasion para venderlo á mas intolerables precios, que ha de hacer el mercader i tratante que esto sabe i experimenta? Si los señores que avian de ser el espejo donde todos se mirassen para conponerse, son el dechado donde todos vienen á pervertirse, porque quanto mayores Principes i señores vemos, que ni pagan al criado, ni perdonan al vasallo, ni dejan á la doncella en su recogimiento, i sacan á la cascada del asilo de su tálamo: si en los lugares consagrados al Señor, que son las Iglesias i Templos, alli con escandalosa desenvoltura dicen tan torpes pa-

labras, i hacen acciones tan abominables, que causan horror hasta los mismos demonios, si juran, si blasfeman, si assi viven, que parece que con sus obras dicen que no ai Dios, ni juicio, ni mas vida que la presente; que ha de hacer el criado que le sirve, el plebeyo que le vê, i todos quantos le miran? Si la madre á los ojos de su hija recibe el villete, responde al papel, admite el galanteo, toma la joya i caricia al galan; que ha de hacer la hija? Ser una Recoleta, una Cartuja á vista de una madre loca, licenciada i desenvuelta? Si la obscena madre en vez de amanecer con el libro del Perfeto Cristiano, Conremus mundi, con Frai Luis de Granada, i una santa Teresa, con un S. Iuan Climaco, i Oras de nuestra Señora; pide el espejo, la gala, i la infinita maquina de enbustes, enbelecocos, atavios, la innumerable jarcia de trages i tocados, que la infernal i diabolica vanidad ha inventado para estrago i ruina de las almas i haciendas, (que no se yo que nos quejamos de las sangrientas

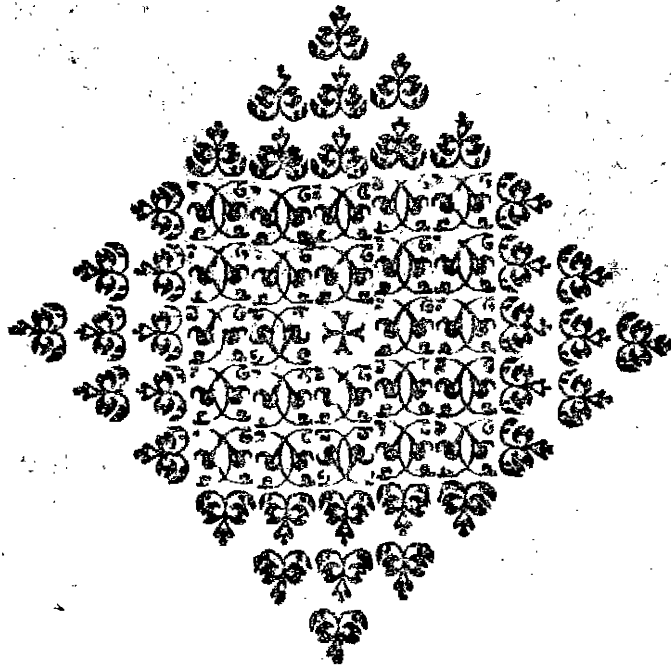
El Politico del Cielo,

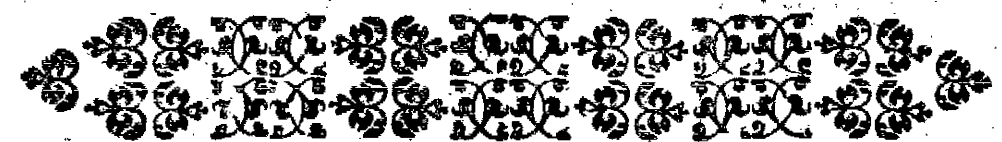
guerras que padecemos, cuando la publica relajacion ha permitido tales vestidos, pues ellos son la mas fiera bateria que se puede dar à las oneftas costumbres i dineros) como la hija ha de aficionarse à la lición espiritual, al Sermon, à la Confesion i Comunión i las demas obras devotas i espirituales? Si el padre es vengativo, jugador, taur, defonesto, gastador, i nunca en la familia le ven con un Rosario en la mano, sino es con un juramento en la boca, ha de ser el hijo recogido, onefto, conpuesto, i reçador? Ha de frecuentar los Sacramentos con el dechado de un padre, que à no temer el febero rigor del sacro Tribunal de la santa Inquificion, fuera mas Ateïsta que el mismo Epicuro, por mas que alguno acaso semejante a èl quisiera defenderle? Si el Superior en su comunidad lo menos que trata es de sus obligaciones, queriendo para si el regalo, la comodidad, la mas preciosa vianda, ser el ultimo en los rigores, i el primero en las blanduras: como quereis que el subdito que esto vè se abstenga del manjar, se acomode con la aspe-

reça, i lleve bien el rigor? *Nec mirum est si terris omnis generis evaporatio est, cum in caelo quoque non unus appareat color rerum.* Que maravilla es, que los inferiores vivan tan descaradamente, que en la gente ordinaria i plebeya se veantantos pecados i maldades, tantos desafueros i delitos, que salga tan de madre la culpa, que inunde tanto el pecado, si en los que avian de ser cielos por las virtudes, si en lo eminente de las dignidades vemos tan ordinariamente señorear el vicio, reinar la malicia, triunfar la culpa, inperar la maldad, i donde se avia de beber el agua clara, que como de fuente se avia de comunicar à los subditos è inferiores, se dà a beber la turbia corriente de tan escandalosas i perjudicales maneras de insolencias i desenbolturas? Luego bien se colige de aqui la estrecha obligacion que à nuestro Politico le corre, si la mano de Dios le uviere levantado à lo eminente del gobierno, à ser mui egemplar en sus acciones, pues le coloca el Señor como à vela i antorcha en el candelero i blandon de la dig-

nidad, para que alumbre á los ignorantes con la luz, i ardiendo con la vida despierte á los pereçosos i dormidos en el profundo letargo i peligroso sueño del vicio. Advierta la estrecha i rigurosa cuenta que ha de dar al Señor de los que uviere pervertido i estragado con su escandalosa vida, i considere cuanta será su gloria por los que uviere movido, i alentado

con su virtuoso egenplo i Cristianas acciones. Reparelo todo, pues es bien que le refrene aquel temor, i le aliente esta esperança, pues sabe que sirve á un Dios, que como tiene luces para coronar un egenplar Prelado, tambien tiene guardadas ardientes llamas para castigar un escandaloso Superior.
†





LIBRO

CVARTO.

CAPITVLO I.

QUE todo el Bien de la Vida está
librado en la hora de la
Muerte



VNQUE todos los advertimientos i avisos que vamos dando al Cristiano Politico que aspira al cielo, todos son para conducirle libre i seguro à la bienaventurada patria; pero ningunos me parecen mas considerables i convenientes que los que le hemos de dar en este cuarto Libro; porque en èl avemos

de tratar lo que se debe hacer para concluir la clausula, i fenecer el ultimo periodo de la vida loable i gloriosamente. Porque si como luego veremos todo nuestro bien, todo el logro de nuestras esperanças para conseguir el ultimo fin, consiste en el fin prospero de la vida, todo aquello que se empleare para tener una buena muerte, vendrà a ser lo mas onesto i provechoso. Para introducion de nuestra dotrina he

mos de tomar ocasion de aquellas palabras que nuestro santo Patriarca dijo à su tio i suegro Laban. Avia le servido muchos años, empleadose todo en el beneficio i creces de su hacienda, i dice, que le dè licencia para bolverse a su casa, i tratar de gobernar su familia, criar sus hijos, i acomodar sus cosas: *Iustum est igitur, ut aliquando provideam etiam domui meae.* Fundado està en toda raçon i justicia, que tra te yà del gobierno de mi familia, pues el Señor se ha servido de darme las caras prèdas que goço, i es bien que mire por mi i por ellos; que no todo el cuidado i desvelo mio se ha de llevar tu casa; yà es bien que cuide de la mia. En estas palabras de nuestro sagrado Patriarca avia de poner sienpre todo su cuidado, i parar mientes toda la vida nuestro Politico: *Iustum est ut aliquando provideam domui meae.* Iusto es que mire por mi casa, por el gobierno de mi familia, esso es, por mi alma, por mi salvacion, por mi eterna salud; que conponga mis cosas, que gobierne mis sentidos, que arriende mis anojos, que refrene mis apetitos, que satisfaga à las o-

bligaciones de mi estado, q observe los divinos Mandamientos, que continuamente traiga delante de los ojos aquel fatal i postrimero passo, el cual fenecido he de caer en las manos de aquel recto i severo juez, que tan menudamente ha de residenciarme hasta el mas oculto i retirado pensamiento del coraçon. Todo el tiempo (si posible fuesse) se avia de pasar en hacer estas cuentas i consideraciones, en tratar de disponer la vida para la muerte; pues en ella consiste todo el bien, todo el logro de los deseos humanos. Porque en no acabando bien, todo el bien se acabò para sienpre jamas. I si el Real Profeta dio à la muerte i sepulcro nonbre de casa que se ha de habitar hasta el dia del juicio: *Sepulchra eorum domus illorum in æternum.* La posada, habitacion, i casa que mas ha de durar, es el sepulcro morada inevitable; conforme à toda raçon i justicia es que el Cristiano gaste todos los desvelos de su consideracion en la fabrica desta fatal casa, i en el conocimiento de que en el ultimo passo de la vida, consiste todo el buen suceso de una eternidad; pues en la basa de la

*Psal. 48.
vers. 12.*

muer-

El Politico del Cielo,

muerte estriva toda la maquina de nuestra perpetua ventura, ò eterna desdicha.

CONFIESA de si el Real i sagrado Cantor, que procurò con todo esfuerço i diligècia correr por la senda de los preceptos i Mandamientos del Señor: *Viam mandatorum tuorum curri, cum dilatasti cor meum.* Cuando vos, ò dulce Dueño, me ensanchabades el estrecho i affigido coraçon con la alegre esperança de los bienes eternos con que aviades de laurear mis fatigas; entonces corri ligero i desenbaraçado por la carrera de vuestros santos i soberanos preceptos.

SAN Ambrosio i Ludolfo Cartufiano, la palabra, *Corri, Cucurri*, la interpretan desta suerte: *Vt bonus equus sursum vita mea secundum mandata tua direxi.* Por la senda i camino de vuestros Mandamientos corri la carrera de mi vida, como un bien diciplinado castigo i veloz caballo; no dijo el Profeta, corri à la manera de caballo, sino, *Cucurri ut bonus equus*; corri como buen caballo. Todos los que tratan de la diciplina, enseñanza i manejo del caballo, en quanto à la carrera, dicen, que la mayor gala, destre-

ça i gloria suya, es el acabarla gallarda i briosamente, i no sobre los braços, como la suelen fenecer los animales que son poco hidalgos i generosos; i aunque ayan comenzado i proseguido alentadamente la carrera, en no concluyendola con airoso descanso no merece nonbre de buena carrera, en el ultimo paso si fue bueno se le logran todos al caballo, i si al fenecer el curso concluyò con desaire i pesadumbre, allí borrò todo quanto ganó en la carrera. Pues dice agora el Real Profeta, en nonbre de un justo que corre presto i veloz por la senda de los sagrados preceptos: *Viam mandatorum tuorum cucurri, ut bonus equus.* He corrido como buen caballo, que es decir, he corrido bien, he fenecido con Cristiana biçarría el curso de la vida. Pues dedòde coligiremos esso? De lo que dice el justo i santo varon, porque corri como un buen diciplinado caballo, i con esso digo, q̄ logré la carrera, porq̄ el buen caballo no cobra nõbre de bueno, sino es que acabe bien corriendo, i pues yo acabè à esse modo, dichoso de todo puto puedo llamarme. Pues todo el bien, toda la dicha i felicidad

do

Psal. 118

vers. 32.

S. Ambr.

ap. Ludol.

Cartus. in

Psal. 118

de un Cristiano está reducida al punto de acabar bien, en una buena muerte halla toda la ganancia de una bienaventurada eternidad.

DASE á conocer el celestial Maestro por el verdadero i legitimo Pastor de las almas, dice que todo se halla en él, pues no solo es Pastor, fino también dulce i sustancial pasto; dice que es la única puerta por donde se entra á goçar de tamaños bienes i felicidades: *Ego sum ostium; per me si quis introierit, salvabitur; & ingredietur, & egredietur, & pascuam inveniet.* Si alguno entrare por mí, entrará con la eterna salud. Entrará i saldrá, i hallará pasto i comida. Que quiere decir: Entrará i saldrá? *Ingredietur, & egredietur.* Dice Nicolao de Lira: *Ingredietur hic ad fidem, & egredietur ex hoc mundo.* Entrará a la Fè, i saldrá del múdo, i despues deffo llevando la Fè alentada, informada i fortalecida con la caridad verdadera, hallará el pasto i refeccion de la eterna vida.

Siguiendo la esposicion de Nicolao, dice el elegante Padre Iuan Bautista Folengio: *Vide quam paucis Sanctorum Ecclesiam effinxit.* Advierte en que pocas razones formò

el Señor la Iglesia de sus siervos i amigos. En la entrada por la Fè i la salida por la muerte. Pues por qué solo se hace mencion deffas dos cosas solas? Para dar á entender, qué despues de la primera entrada en la verdadera vida, lo que mas se ha de mirar; á lo que mas se ha de atender es á la buena muerte: porque en la entrada i la salida consiste todo el bien de un onbre. Con una buena muerte i santo acabamiento lo assegura todo. Por qué en feneciendo mal el periodo de la vida, para siempre se rematará las esperanças de mejorar de estado.

A ESSO sin duda aludieron los Ebreos, quando con una misma letra de su misterioso Alfabeto pusieron el fin i la vista, la conclusion i el reparo; la letra K O P H es esta, que segun san Ambrosio: *Ejus interpretatio est; CONCLUSIO, & sicut alibi in venimus, ASPICE,* quiere decir la *Conclusion*, ó como otros interpretan, es lo mismo que *Advierte*. Pues como con una misma letra estas dos significaciones, del concluir i el mirar? Como encuadrados el fin i el reparo? Para enseñarnos, qué si con alguna cosa se ha de tener cuidado, advertencia i aviso, es con

Ioan. c. 10
vers. 9.

Nicol. de
Lira in c.
10. Ioan.

Foleng. in
Psal. 121

S. Ambros.
in Psalm.
118. Ocho
nov. 19.

El Politico del Cielo,

con el fin, con la conclusion, con la última hora, como de ella depende todo el suceso del onbre, pues un buen morir, un loable acabar, un virtuoso fenecer, onra, prospera i felicita toda la vida entera. Vna con la dichosa mano de una santa muerte se desquitan todas las pérdidas de la vida pasada, i se ganan mas las felicidades de la eterna.

QVIERE el Apostol persuadir a los Hebreos a que traten mui de veras de su salvacion; i para conseguir esse fin, les trae a la memoria aquella desdichada jornada para algunos, desde la salida i libertad del duro poder del Rei Gitano, hasta cafi la entrada de la prometida tierra: *Et videmus quia*

Hebræo.

c. 4. ver. 1

non potuerunt introire propter incredulitatem. Lo que vemos es, dice el Apostol, que salieron de la dura servidumbre, que caminaron por los asperos paramos, i yerros incultos, i que despues de aver lidiado con tan opuesto enemigo, que tantas veces intentò cerrarles el paso, despues de aver padecido tantas fatigas, allanado tantos montes de dificultades, quedaron hechos miserables tantalos del prome-

tido bien: *Non potuerunt introire*, i deste suceso saca luego el Apostol una temerosa ilacion diciendo: *Timemus ergo*; luego temamos nosotros.

DICE nuestro Padre san Iuan Crisostomo, que a que proposito el suceso de los Hebreos con el temor de los Cristianos, que dice el Apostol que escarmentemos en cabeza Hebrea, porque aprendamos la licion de nuestra dicha, i no demos mala cuenta de nuestro estudio? Dice Crisostomo: *Potest dici nempe, quod cum vitæ majorem partem confecissent cum essent ad ipsas portas, in ipso portu sunt submersi. Hoc de vobis quoque timeo.* La mayor desdicha i desventura les sucedio a los Hebreos miserros, que ha acontecido a onbres en el mundo; apostar puede su desventura a todas las desdichas juntas de las gentes, pues estando tan cerca de la prometida tierra, tan vecinos al segundo Paraíso, casi un solo paso del amigo descanso, i de cada fertilidad, i despues de aver vencido tanto peligro, avasallado tanto emulo, i surcado el proceloso mar de cuarenta años de desierto; naufragar en el tranquilo puer-

S. Ioann. Chrysof. in cap. 4. ad Hebr. erat. 7.

puerto, dar à pique i anegar-se la nave de tantas esperanças i vencidos infortunios, à la orilla de la promesa, q̄ mas lastimosa desgracia! Pues con perecer en ultimo paso, con fenecer tan desdichadamente la carrera, lo vinieron a malograr todo en un punto. Pues asì dice el Apòstol: *Tineamus ergo*; à vista de tan malogradas esperanças temámos solícitos, i aremorice monos cuidadosos; no nos suceda lo mismo; porque aver corrido todo el resto de la vida sin peligro, aver caminado por el desierto deste mundo felizmente, aver surcado el inquieto mar de tantos uracanes de tentaciones, i acabar la carrera en los braços, naufragar en la orilla, i perecer en el puerto de la muerte, fuera desgracia sin conparacion, pues no la puede tener, la de la desdicha de una mala muerte, pues siendo la muerte desgraciada, malo el fin, i desventurado el remate de la vida, que bien se puede ya esperar, i que mal no se debe temer?

VNA cosa reparò un docto Interprete deste Libro, i es, que aunque es verdad q̄ nuestro inclito Patriarca, se exercitò sienpre en acciones

loables de mucha virtud i santidad, que fue muy dado sienpre à los egercicios de la oracion i contemplacion; pero porque nunca se lee, que con mas fervorosa instancia, mas solícito conato, i cuidadoso desvelo, se diese al Señor, que quando bolvièdo de su tio Laban para su patria, avia de pasar el Iordan, pues alli, como infina el sagrado Testo: *Totam noctem duxit insomnem*, dice el gran Moguntino Ecclesiastes, passò toda la noche sin pagar el ordinario tributo que al cansancio del dia se debe pagar, para que el fatigado cuerpo reciba su acostumbrado alivio i refrigerio. Pues se nos enseña i avisa en esta misteriosa accion: *Vt discamus cum ad Iordanem, idest ad mortem appropinquamus, fortius orare, in cap. 32 Genes. in vigilare ne tunc impediatur à Diabolo omnes vias insidiantes. Tunc enim vel maxime oportet habere Dei auxilio, etiam si tota vita in viis Domini incessimus*; dice Fero: Lo que se nos advierte aqui es, el cuidado i solícitud con que ya vecinos à la ultima i postrimera clausula de la vida debemos estar, la vigilancia que debemos tener; porque pasar el Iordan, que quiere decir: *Rio de juicio*; es lo mismo

El Politico del Cielo,

mo que pasar el amargo trago de la muerte para el terrible juicio i tribunal del Señor; pues en esta ocasion es, cuando se han de multiplicar las oraciones, repetir las suplicas, acrecentar las vigili-
as; para q̄ el piadoso Dueño i amoroso Padre nos ap-
pare i patrocine; porque aũ-
que es verdad que siempre ne-
cesitamos del fuerte escudo
de su divina proteccion; pe-
ro nunca mas que en el peli-
groso trance de la muerte,
en aquel ultimo paso, donde
el cruel enemigo (como des-
pues diremos) acecha mas
astuto, i persigue mas rabio-
so; i porque (que es lo mas
principal) el yerro que enton-
ces se hace, no tiene reparo,
ni remedio, i el acierto que
entonces se consigue, es en
ran feliz hora i saçon que du-
ran sus efectos no menos que
por toda la eternidad de
Dios. Que en una santa muer-
te estriba todo el bien de un
Cristiano. Porque como di-
ce Salomon: *Operat justus in*
morte sua. Todo su consuelo,
todo el buen suceso de su vi-
da le tiene librado el justo i
siervo del Señor en el ultimo
acento de su vida, como sabe
q̄ la buena muerte es puerta
para entrar a gozar los des-
canfos de la eterna vida.

Prover. 6.
14. vers.
32.

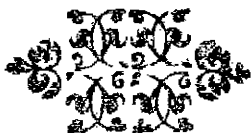
ACONSEJA el Rei Profeta
a los Fieles deseosos de las
mejoras de sus almas, q̄ entre-
guen sus coraçones i desve-
los en reconocer la virtud i
potencia de la nueva Sion, q̄
es la Iglesia, i convécidos de
su grandeza sirvã al Señor de
quien es sacra Esposa: *Ponite*
corda vestra in virtute ejus.
Que se figue de aĩ: *Quoniam*
hic est Deus noster in aeternum
& in saeculum saeculi: ipse re-
get nos in saecula. Porq̄ el Es-
poso dessa grã Señora es nues-
tro Dios, i Dios q̄ eternamē-
te (si nos queremos valer de
su gracia) nos ha de frãquear
su gloria: *Ipse reget nos in sa-*
cula; el nos regirá para siem-
pre. El Texto Hebreo dice:
Ipse erit dux noster in morte;
conforme lee Iacobo Fabro
Estaputense. El Señor será
nuestro caudillo i adalid en la
muerte. Parecen oponerse
mucho la letra Vulgara, i la
Hebrea, porque donde nues-
tra letra dice, *Siglos,* la He-
brea dice *Muerte;* leyendo
una: *Ipse reget nos in saecula;* i
otra: *Ipse erit dux noster in*
morte; porque sucediendo la
muerte en un tã breve instan-
te, q̄ tiene q̄ ver con siglos, i
siendo la muerte fin, q̄ paren-
tisco puede contraer con las
eternidades q̄ le ignoran: pe-
ro si bien se advierte en esto
cũta

Psal. 47.
vers. ulti.

Text. He-
braeus ap.
Iacob.
Fabr.

CAPITULO II.

está el misterio i secreto maravilloso. Dice el Profeta: *Ipsa reget nos in secula*; nuestro Redentor i Señor quiere regirnos eternamente: él quiere cō entrañables ansias que para siépre le gozemos; pues lo q̄ ha de hacer para q̄ se logre esse deseo? *Duxerit nos in morte*; dice el Hebreo, en los peligros i asaltos de la muerte, será nuestro Capitán q̄ vença las dificultades, nuestro adalid q̄ allane los inconvenientes, porque en saliendo libres i seguros del paso de la muerte: *Ipsa reget nos in secula*. Segura tenemos la eternidad del descanso. Porq̄ en una buena muerte se encierra, cifra, i epiloga toda la buena andança i suma felicidad de un Cristiano. Luego lo que mas fervorosamente hemos de suplicar, lo que cō mas suspiros i ansias pedir al Señor, es, que se sirva de darnos una hora de buena muerte, pues la buena muerte cierra gloriosamente con llave de plata toda la carrera de la vida, abriendo con llave de oro la puerta à toda una eternidad de gloria i descanso.



QUE lo que una vez hecho no tiene remedio ni reparo, se ha de mirar con muy circunspècta atencion antes que se haga.

SI como ordinariamente se dice, i ello es assi verdad, lo que vale mucho no cuesta poco, si una buena muerte es lo mas de la vida, i el bien q̄ abre la puerta à todos los bienes, cōseguir una cosa de tã sumo precio i estima, claro està q̄ no se ha de alcanzar de valde, fino cōprar à precio de muchas fatigas i sudores. En varios capitulos iremos descubriendo las sendas i caminos por donde se podrá cōseguir esta felicidad de felicidades de una buena muerte i santo fin. El primer camino i senda me parece q̄ es el propuesto, i el mas importantè i acertado de todos.

Como poco ha deciamos del Apostol, esto del morir no se ha de hacer mas de una vez: *Statutū est hominibus se mel mori, & post hoc iudicium.* *Hebr. 9. verj. 27.* Està determinado i establecido por la lei ordinaria i común q̄ los ombres no mueran mas de una vez, i despues de aver muerto dar cuenta al superior.

El Politico del Cielo,

premo Iuez de sus acciones ividas, con que se viene à rematar para sienpre todo el suceso de la de un onbre, pues de alli se vi para sienpre ò a la luz ò a la llama, al açote ò a la corona, al rebenque ò al tauro. Pues cosa en que à un onbre le vá un eterno padecer, ò un perpetuo reposar, i una vez hecha no tiene reparo, cierto es que se ha de mirar muchas veces, i reparar con atenta circunspeccion, i con mas vigilantes ojos, que la fabulosa antigüedad fingió à su Argos.

HVYENDO el Profeta Ionàs de Gerusalen para Tarsis, por escapar del trabajo de predicar a Niniue, tratò de embarcarse, i apenas fletò el navio, quando enbravecido el mar redujo à manifesto peligro el fluctuante leño. Aligerante la pesadumbre, pero no mejoran de estado; llega se el Piloto a Ionàs, que en lo inferior dormia profundamente, i despertandole del pesado sueño, le esorta que invoque a su Dios para que tranquile las mal enojadas ondas; echan fuertes sobre el que han de arrojar al alborotado elemento, para que ofreciendo se como à

votiva víctima refrene el fatado furor; cae sobre el fugitivo Profeta, esaminante los marineros de la causa de aquel peligroso daño, del entretenimiento de su vida, del origen de su nacimiento, i del fin de su jornada, responde ingenuamente a todo; como es Ebreo, que adora à un solo Dios i Señor del cielo, à quien teme como a supremo Numen, que le arrojassen al mar, i que hecha esta diligencia cessaria el riesgo. Temblaron los derrotados caudillos de la fatigada nave, i con decirles Ionàs que arrojádole al mar luego aplacaria la furiosa colera, porque èl era la peligrosa ocasion de tan recio temporal: *Remigebant viri ut revertarentur ad aridam, & non valebant.* Hicieron todos los esfuerzos posibles para bolverse à la tierra sobre ser en la determinacion i sentencia que el Profeta mismo daba contra si, con ser aquel el unico remedio de su salud.

DICE nuestro Padre Teofilo: *De mirari dignum est nauticorum hominum mores, neque enim in eum insurrexerunt. Mare vehementius crescebat excitabaturque. Neque sic tamen quicquam adversus Pro-*

Ioan. c. 1. vers. 13.

Theophil. in cap. 1. Ioan.

Probitam aggređiuntur, queñ id jure possent simul atque se ipsum condemnarat. Ha se de advertit la atencion i reparo destes barbaros marineros, que siendo assi q̄ el mismo Profeta se avia condenado i dado la sentencia à sí mismo, i con alborotarse mas el mar, i sabiendo, que arrojándole a él se avia de quietar, no por esso le lançan i arrojan à la furia de las aguas; sino que reman por ver si acaso podian librar al Profeta de la sentencia i fallo que él mismo pronunciò cõtra sí. Pues porque se derienen tanto? Porque no luego son arrebatados egecutores de la sentencia del Profeta, sino que primero hacen sus diligencias, i dan sus treguas, que se determiné a egecutaria? Porque? Porque era senténcia de muerte, i como una vez perdida la vida no se podia reparar, ni tenia remedio lo egecutado; por esso lo miran con tan grande atencion i reparan tan cuidadosamente. Porque como dijo el gran Secretario del Rei Teodorico:

Casiodor. lib. 7. epi stol. 1.

Cunctator esse debet qui iudicat de salute, alia sententia potest corrigi, de vita tractatum non patitur immutari. El queuviere de ser juez de la cabeza agena, ha de proceder

en la causa con muy lentos i atentos pasos, ha de mirar el proesso, e aminar los testigos, sustanciar la causa, con mucha madurez i circunspeccion, porque una vez derribada la cabeza de los hombros, i cortado el precioso hilo de la amable vida, ni se puede resarcir el daño, ni reparar la pérdida, en otras cosas no corre peligro la arrebatada colera de un juez, como si con imperuosa severidad mandasse que a este le secrestassen los bienes, à aquel le echassen en la carcel, al otro hiciesse pagar la injusta deuda; reducido el juez al conocimiento de la verdad, con facilidad se buelven los bienes, se suelta de la carcel, i restituye el dinero: pero una vez la vida confiscada por los filos del cuchillo, no tiene remedio la egecucion de la sentencia dada: *Cunctator esse debet qui iudicat de salute.* Pues si para una vida caduca i perecedera, porque una vez perdida no tiene reparo, es necesario que preceda tanto esamen para que se quite; quando un Cristiano en la hora de la muerte peligra una vida eterna, i la salud de un alma tan perpetua como esa vida; no es bien que an-

El Politico del Cielo,

res de morir se prepare para la muerte, i que antes que una vez muera para dar cuenta, se prevenga i disponga muchas veces, para que así prevenido i dispuesto, la muerte le sea dichosa, i le salga bien la cuenta?

A MUCHOS les parecerá muy prolija la menudencia del santo Patriarca Isac, cuando se determina à dar la bendición al que piensa que es su primogenito hijo, dicele q se prevenga de los instrumentos de la caza, i de lo que cogiere le haga un guisado de los que él sabe que le son mas gustosos. Oye Rebeca lo que dice su marido, i mientras q va Esau, ella aconseja à su hijo Jacob que le lleve el guisado fingiendose Esau, para que así le gane la bendición, vistiéndose unas pienes asperas en las manos i cuello, para remedar lo velloso de su fiero hermano; lleva el guisado, guisado muy al gusto del paladar de Isac. Notando el ciego anciano la presteza del que imaginaba, le pregunta: *Quis es tu fili mi?* Quié sois vos hijo mio? Respondiendo que Esau, le replicò, que como era posible el aver ido tan presto al campo, hallar caza i guisársela con tanta ligereza? Responde Ja-

cob, que Dios ha sido el Autor de tanta velocidad. No satisfecho con esto, manda que se acerque mas a él para ver si en la aspereza de las manos i cuello era Esau, i nonostante esta esperiencia le hace otra repregunta si es su hijo Esau: *Tu es filius meus Esau?* Sois vos mi primogenito Esau, i respondiéndole que sí, le mandò traer la vianda i la bebida, i despues de averse alentado con la licorosa sustancia, le buelve à decir que se llegue, i dándole un amoroso beso, i sintiendo la trascendente fragancia de sus vestidos, le echò la bendición.

PARECERAN estas preguntas i repreguntas, tanto diligente examen, se podrá atribuir a demasiada prolija i menuda impertinencia, dice nuestro Padre san Juan Crisostomo. Pues para dar una bendición, primero preceden tantas inquisiciones? Si era tan facil el bendecirle, como regatea tanto, i se detiene Isac para franquear le la bendición? No os espanteis (dice el Santo) porq aquella era bendición, q una vez concedida no se podia revocar, así lo dice el santo Patriarca à Esau que viene despues, i pretende que le bendiga,

Gen. 27.
vers. 19.

diga, á lo qual el santo viejo turbado i confuso le responde, tu me preguntas: *Numquid non reservasti mihi benedictionem?* Si acaso ha quedado bendición para ti. Pues yo te respondo que no: *Post hoc fili mi ultra quid faciam?* Y está la puerta cerrada, no ai remedio. Pues si una vez dada la bendición no se podia revocar, si hecha la donación del mayorazgo no podia disolverse, que mucho q̄ Isaac pregunte i repregúre, examine una i otra vez cuidadoso, si el que la pedia era el forçoso heredero della? Porque le parecia que el yerro que allí una vez se hacia, era imposible soldarse jamas. Que es mui propio de ombres cuerdos i prudentes reparar con madura atencion como hacen aquello que una vez hecho es imposible deshacerse.

*Tertus lib.
de velan.
virginib.
cap. 14.*

A ESTE proposito se entenderan unas palabras dificiles de Tertuliano: *Dicam licet non tim, difficile mulier semel fit, qua timet fieri.* Diré una cosa q̄ es fuerça escribirla, aunque me da empacho el hablarla; dificultosamente una vez se hace muger la que teme ser hecha. Estas palabras assi leídas son mui entricadas, á no hacer su apuntación, como ad

vierte el mejor Interprete del profundo Africano, i dice q̄ se ha de leer assi: *Difficile virgo fit mulier semel.* Dificultosamente se deja la doncella estragar de una vez la candida i preciosa açucena de su ilibada entereça; que es como si digesse dice este docto Interprete: *Non ilico ut invaditur sinit se corrumpi. Eludit sepe amatorem suum.* No á los primeros lances la casta doncella espone venal la inestimable joya de su virginal pureça, primero que llegue a permitir q̄ se age i amancille tan tierna i hermosa flor, por mil caminos i traças burla cõ su recato las porfias de su amante, enbraça el escudo de la verguença para rebatir los tiros de la porfia, arma se de la cota de la onestidad para defenderse de las peleas de la defenboltura. Pue porque raçon: *Difficile virgo fit mulier semel.* De una vez no se rinde, al primer galanteo no se vence, como no tan presto permite q̄ el amor triunfe de su onestidad? Porque? Porque mira que pierde una joya que una vez perdida no ai mas hallarla, arriesga un bien q̄ no tiene reparo, i por esso se detiene cautelosa. Porque un bien q̄ una vez

*P. Cerd.
in cap. 14
de velan.
virginib.
Nota 226*

El Politico del Cielo,

perdiólo no se puede reparar, no es bien que se arriesgue tan facilmente, lo que una vez sucedido no puede deshacerse, es necesario con mucha prudencia i vigilancia mirarse una i muchas veces antes que se determine hacer.

SUCEDÉ Roboan a su padre Salomon en la corona i cetro, porque así le constituyó por su Principe Israel. I la primer cosa que le piden es, que se sirva de aliviarles la pesada è intolerable carga de los e'cesivos tributos que su padre les avia impuesto, que pues era la primera cosa que le pedian, debia de ser la que mas les aquejaba, i no me admiro, pues dos veces dicen, que el yugo de los tributos de Salomon era gravissimo i durissimo. Oye sofegado Roboan (que no fue poco en un Rei) la peticion i diceles: *Ite usque ad tertium diem & revertimini ad me.* Yo quedo con cuidado i advertido (que es la cartilla ordinaria i respuesta comunde los Reyes à los suplicantes i pretendientes, decir que que dan con cuidado, i su cuidado, es lo mas ordinario tratar de sus deleytes i pasatienpos) Venid de aqui à tres dias, q' yo os da: è la convenié

te respuesta à vuestra peticion. Pues si la del pueblo era tã justificada, tan puesta en raçõ, pues entraba en una Monarquia tan pacifica i poderosa, sin guerras que amenazaassen, enemigos q' temiesse, ni fabrica ninguna q' intentasse, q' es lo q' mas enpobrecie i arruina los Reinos (como se vè por la esperiencia) porque no les despacha luego dicièdoles como amoroso i benigno padre, que haria lo q' le pedian, que era aligerarles el pesado yugo de tã tiranicas gabelas, fino q' los remite el despacho para de alli à tres dias? *Ite usque ad tertium diem, & revertimini ad me.*

A ESO satisface el Abulense, diciendo: *Petivit Roboan inducias trium dierum, & in hoc prudens fuit, quia agebatur de magna parte status sui, scilicet an relaxaret magnam partem tributorum populo; id autem quod nunc responderet super hoc factum debbat mansere pro semper, ideo cum magna deliberatione respondendum erat.* Debíase de usar entonces, i estar puesto en pratica el cumplir los Reyes la palabra que una vez daban, i como lo que le pedian a Roboan era una cosa de tãta cõsideracion i sustancia, porq' parecia perjudicar

*Abulens.
in cap. 12
lib. 3. Regum.*

3. Reg. 12.
vers. 5.

mucho à su Real patrimonio; pidió treguas de tres dias, porque lo una vez dado i concedido avia de durar para sienpre; no avia de poderse soldar el yerro que una vez se hiciesse quiso mirarlo con atencion, i deliberarlo con madura conferēcia: *Quod nunc responderet super hoc factō debebat manere pro semper.* Pues si lo que una vez de cia Roboan avia de quedar establecido, i permanecer durable para sienpre; pedir tiēpo, espacio i treguas para mirarse en ello, cordura i discrecion fue digna de alabar: *In hoc prudens fuit.* Que mirar muchas veces lo q̄ una vez hecho no tiene remedio es suma cordura, es loable discrecion.

Todo esto habla mas intimamente con el Politico Cristiano i Catolico que debe cō todas veras mirar por la salud eterna de su alma, que debe advertir, que es una sola la que tiene, que en un punto solo, en un momento estriva una eternidad de pena, ò una perpetua duracion de gloria: que pues le suponemos Catolico, debe atender que una vez dada la cuēta al supremo Iuez como en ella no puede aver yerro, no tiene apelacion ni enbar-

go; i que assi la principal ocupacion suya ha de ser el disponerse para aquella hora de donde depende todo su bien ò su mal; prepararse para aquella cuenta i residencia dō de ha de ser llevado sin resistencia ni recurso, i diga con Iacob, pues se le ponemos por dechado i egenplo: *Iustū est ut provideam domui meae.* Que es justo que mire por su casa, atiēda à su alma, pues los bienes della son los que inportan. Dege los cuidados vanos en que se fatiga tan en vano, malogra tanto tiempo, i desperdicia tanta ocasion; i cuide cō veras del alma, del rescate dessa joya, q̄ una vez perdida despues de la muerte, no ai mas hallaria, ni tratar de su redencion, aunq̄ con lagrimas de sangre quiera reparar su pèrdida. Si una vez quiere morir bien, muera muchas veces antes que muera, que tendremos a suma dicha, que despues de enfayado tantas veces en la muerte, en aquel punto haga bien el perionage de un muerto en el Señor.



El Politico del Cielo,

CAPITULO III.

QUE assi ha de procurar cada uno su remedio, assi solicitar su salvacion, considerando que salvarse èl o condenarse, es lo mismo que si se salvara ò condenara todo el mundo.

YA H E M O S dicho arriba de autoridad de san Pedro Damiano, de san Gregorio, i de la comun accpcion que los Filósofos Griegos llamaron al onbre, *Microcosmos*, que es lo mismo que mundo menor; porque un onbre solo es cifra i compendio de todo un mundo. Segun esto, quando a nuestro Politico le esortamos à que solícito cuide de su salud eterna, i cuidadoso solícite su perpetuo descanso, es lo mismo que persuadirle à que procure no menos que la salvacion de un mundo en la suya particular. I verdaderamente ello es assi, porque si èl se condena ò salva, vendrà a ser para èl lo mismo en su reputacion i sentimiento, de la misma suerte que si se salvara ò condenara todo el mundo entero. Luego esta consideracion pren-

das le debe facar de su diligencia i solícitud para cuidar con entrañable afecto de cosa de tan suma consideracion.

E L libro de los Cantares tiene por argumento los despolorios de Cristo nuestro bien con la Iglesia, que como Eva dellado de Adan fallio de su divino i celestial costado; i bien se vè aquesto pues tantas veces la dà en aquel libro el onroso nombre de su querida i amada esposa; superfluo parece el probarlo, pues en los mismos capitulos la llama i conbida con esse tierno titulo: *Veni de Libano sponsa mea*; i luego: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa*. I un poco mas adelante: *Quam pulchrae sunt mammae tuae soror mea sponsa*! I despues de algunos lances: *Veni in hortum meum soror mea sponsa*. Ven del monte Libano esposa mia, herido has mi coraçon hermana i esposa mia, que hermosos son tus castos pechos, ò hermana i esposa, venga à mi guerto i jardin mi esposa. Como hemos dicho en sentencia de nuestros Padres Teodoro, Masimo, Selo, Ailgrino, Onorio, el Angelico Doctor, Casiloro, i casi todos los Interpretes, se entiende la cas-

Cant. 4. 8

Cant. 4. 9

Can. 4. 10

Cant. 5. 2

Theodor.

Maxim.

Psel.

Hailgr.

Onor.

D. Thom.

ta Casiodor.

*S. Grego.
S. Petr.
Damian.*

Dionis.
Cartus.
S. Berna.
S. Isidor.
Volver.

ta Esposa del Redentor del mundo, que es su Iglesia universal. Dionisio Cartusiano, san Bernardo, san Isidoro, Giserio, i el Abad de San Pantaleon, i otros muchos, aplican el sentido mistico de aquel libro à un alma en particular, donde parece q̄ puede aver alguna contradiciõ, pues si se entiende aquel libro de toda la Iglesia Catolica, como se puede entender de un alma sola en especial? Porque se habla de lo tan general i comun, como se puede aplicar à lo tan individual i singular, que hablando de todos se entienda uno solo?

S. Petr.
Damian.
opuscul.
Dominus
vobiscum

RESPONDE san Pedro Damiano diciendo: *Ecclesia Christiana in pluribus una & in singulis tota; adeo ut omnes universalis Ecclesia non immerito peribatur, una Christi singulariter sponsa, & unaqueque anima plena esse credatur Ecclesia.* Aunque es verdad, que se debe entender el libro de los Cantares de toda la Iglesia universal, llamada con el nombre de Esposa; pero tambien se puede entender de cualquier alma en particular. Porque en todas las almas es un alma, i en cada una es todas, i cada alma en espe-

cial parece que se puede llamar toda la Iglesia universal: *Vnaqueque anima plena esse credatur Ecclesia.* Pues porque lo que se dice de toda la Iglesia, se puede aplicar a un alma sola? Por lo que vamos diciendo. Porque en salvandose un alma es para ella de la misma suerte que si se salvara toda la Iglesia universal de Cristo, i si se condena lo sentirà de la misma suerte que si se condenara todo el mundo junto.

TENIA Quinto Fabio, como refiere Iulio Frontino, su exercito acomodado en un lugar i puesto poco idoneo i a proposito para pelear con el enemigo. Pareciõle à un hijo suyo, que con pèrdida de pocos podian acuarle arte mejor. Consultò con su padre su intento, i respondiõle: *Vis ne tu ex illis paucis esse?* Si te parece, que con la pèrdida i detrimento de pocos, podemos todos mejorar de lugar, desde el cual se pueda dar bateria al enemigo, quieres tu ser de los pocos que alli han de perder su vida? Oyò el hijo la respuesta del padre, pero no quiso admitir la oferta; porque quando le dijo que eran pocos los que

Iul. Frontin. lib. 4. stratage. c. 6. n. 1.

El Politico del Cielo,

podran perecer, i que era cierto el morir, si èl avia de morir con ellos, yá le parecia que eran infinitos los que avian de perder la vida, como èl se contaba entre los que avian de morir, si se determinaba ir a pelear. Porque hiço esta cuenta, à mi me parecia que con pocos se podia remediar el daño; pero si a costa de mi vida se ha de reparar, yá no solo me parece que se perderà un egercito, sino que se acabará un mundo, porque muerto yo para mi es lo mismo que si todo el mundo pereciera, i todos los egercitos se acabaran.

PREGUNTA el Angelico Doctor: *Vtrum per Sacramentum conferatur gratia.* Si por el Augustissimo Sacramento del Altar en que el Señor se franquea celestial Vianda de las almas, se comunica gracia i don particular en èl a ellas? Responde el Angelico Maestro, que no padece esse articulo alteracion ni disputa, pues es cierto i averiguado, que son indeliberables las gracias innumerables, los dones que en el sacro Conbite reciben las almas, cuando llegan puras, i comen limpias. Las palabras con que el Santo lo dice nos

importan mucho: *Effectus huius Sacramenti, debet considerari ex eo quod in hoc Sacramento, quod continetur est Christus, qui sicut in mundum visibiliter veniens contulit mundo vitam gratia, secundum illud Ioannis: Gratia & veritas per Iesum Christum facta est; ita in hominem Sacramentaliter veniens vitam gratia operatur.* Lo primero i principal que se ha de considerar en este divino Sacramento, es lo que se franquea en èl, que es el mismo Cristo origen i fuente de la gracia, el cual assi como viniendo al mundo le comunicò la vida de la gracia; assi viniendo al onbre disfrazado con las especies del pan i del vino, le comunica gracias, favores i dones celestiales. Hemos de advertir la comparacion que hace el santo Doctor de una gracia à otra; porque dice, assi como viniendo al mundo todo, en forma visible le dà gracia; assi bajando al onbre en misterioso disfraz le comunica favores, para probar la gracia i favor que se dà un onbre en particular, se ha de traer en consecuencia la que se derramò sobre todo el mundo? Que tiene que ver un

Ioan. e. i.

D. Thom.
3. p. q. 74
artic. 1. in
corp.

on-

ombre solo con un mundo entero? Al parecer mucha conesion i paridad, porque si à cada uno le preguntaran cuando ha recibido este Sacramento i Vianda soberana, que quien ha comido responderà, que le parece que todo el mundo; porque si èl estuviera, si posible fuese, en un conbite con quantos onbres uviera en todo el mundo, i todos uvieran comido regocijados i alegres, i èl se uviera quedado sin gustar alguno de los manjares, i del mismo modo que sino uviera llegado à la mesa, es sin duda, que le uviera sido de poca consideracion que todos uviessen comido regalada i esplendidamente; i por el contrario, cuando todo el mundo en esse conbite se àra de comer, i èl solo se uviera regalado i comido rica i sabrosamente, para èl lo mismo venia a ser que si uviera comido todo el mundo; pues assi dice el Angelico Dotor: *Sicut in mundum veniens contulit mundo vitam gratia, ita in hominem Sacramentaliter veniens. Vitam gratia operatur.* Cuando el Señor dà de comer à un Cristiano en el divino Banquete del Altar, pare-

ce que viene à ser lo mismo, que cuando vino à redimir todo el mundo en comun, pues el bien que cada uno recibe en si, es para èl de tanto aprecio, como si todo el mundo le recibiera, porque cada uno para si se es un mundo i un orbe entero, i en salvandose ò pereciendo èl, le parece que es tanto como si se salvara ò pereciera todo el mundo entero.

A CUALQUIERA medianamente entendido, le ha de parecer mui dificil de entender un favor que el Rei Faraon hizo à su valido Iosef, como le interpretò los entrincados i oscuros sueños, como conoció su gran talento i capacidad, trata de coronar su ciencia, laurear su sabiduria, i ensalçar su persona. Hacele Virrei suyo, dale el sello de las Reales provisiones, vístete ricamente, echale al cuello un precioso joyel de oro, dale su segunda carroça, i manda, que todos le veneren como a su Virrei i segunda Magestad de los Estados. Todo esto es dificil de entender pues ai tantos egenplares destos favores de Reyes para sus vasallos, i ojaia sienpre tan

El Politico del Cielo,

tan bien enpleados como los de Faraon en Ioséf, que el vaido Ioséf desterrò el hambre de Egipto, pero otros vaidos matan de hambre i destruyen las tierras i Estados de sus Principes, por sus particulares intereses i caprichos. Lo que me hace dificultad es el nonbre que manda ponerle, con que de alli adelante sea conocido: *Vertit nomen eius & vocavit eum lingua Aegyptiaca, Salvatorem mundi.* Manda el Rei que de alli adelante ninguno le llame Ioséf, que era su nonbre propio, sino el Salvador del mundo. Dice nuestro Abulense: *Vocatur Salvator mundi, quia per interpretatione somniorum, & dispositionem collectarum salvavit Aegyptum totam, à morte per famem.* Llama el Rei Salvador del mundo a Ioséf, porque librò de la muerte que el hambre le amenazaba à toda Egipto con la buena disposicion que tuvo de guardar el trigo, recoger el dinero, interpretar los sueños, i otras muchas gracias i habilidades suyas. Con esta comun interpretacion se alienta i esfuerça mas mi duda. Si Ioséf rescata i liberta à Egipto de la cruel tirania de la fatal hambre,

llamefe en buen hora (pues lo merece tambien) el Salvador i Redentor de la Gitana gente; pero Salvador del mundo? Como puede ser esso? Si todo el mundo se encerrara en Egipto, i no uviera mas mundo que sola essa tierra, quadràra mui bién el glorioso titulo de Salvador del mundo. Pues si el Rei Faraon no ignoraba que uviesse mas mundo que Egipto; porque como si uviera salvado à toda la tierra, le llama Salvador del mundo: *Vocavit eum Salvatorem mundi.* Segun la propuesta doctrina pienso yo que hallaremos facil la respuesta. Faraon con la prudencia, providencia i vigilancia de Ioséf no rescata del hambre, i libra de la penuria toda la tierra i Estados suyos? Así es verdad. Pues qué hace el Rei? Llamale Salvador del mundo a Ioséf, porque para él le parecio que salvandose su Reino le vino a salvar todo el mundo; porque cuando todo el mundo se salvara i pereciera su Reino, para él fuera como si perecieran todos los Reinos del mundo, porque cada uno en su individual persona siente los bienes ò los males, como si fueran males i bienes de todo

Gen. c. 41
vers. 45.

Abulens.
capit. 41.
Genes.

todo el mundo. Pues lo mismo podeis vos filosofar i hacer el argumento para vuestra eterna salud ò condenacion.

Por aqui hemos de alcanzar una ingeniosa palabra que el mayor Poëta puso en la boca del mas engañoso Griego. Llevando al perfido Sinon á la presencia del Rei Priamo, i hablandole blandamente para que descubriese los intentos de la gente Griega, i aviendole prometido de hacerle su ciudadano, si le declaraba el misterio que contenia aquel caballo, que conperia con un monte; él respondió, que como le guardasse la fe prometida, descubriria el sacramento que encerraba tan prodigiosa maquina: *Tu modo promissis maneat servata que serues, Troja fidem si vera feram, si magna rependam.* Como tu me cunplas lo que has prometido, i guardes la palabra i fe dada, yo te doi la mia de referirte fielmente todo quanto pasa. supuesto q̄ he de referir la verdad, i pues me das libertad dartela yo tambien.

REPARÒ Tiberio Claudio en aquella palabra: *Si magnam rependam.* Pues yo doi en retorno cosas gran-

des. En buen Latin, *Rependere*; es lo mismo que acá decimos, pagar en la misma moneda, cantidad, i calidad, lo que se le debe a otro. Debeis cien reales a un amigo, daisle ciento, esso es, *Rependere*; pagar igual i justamente lo que se debe. Supuesto esto, como pudo decir Sinon, porque me dais á mi la libertad que soi un hombre solo, os pagaré en la misma moneda á vosotros, que sois un Reino entero; que esso es lo que quiso decir el engañoso Griego al buen Rei Priamo: *Usus est Sinon tali verbo, ut diceret REPENDAM, quasi tantum reciperet quantum dederat. Hoc est: ut salutem mereretur qui se afferebat salutis beneficium prestare. Idcirco posuit: Si vera & magna pro incolumitate tua feram debeo paria rependere, dice Claudio Tiberio. Supuesto lo dicho, parece que no anduvo el Poëta muy justificado en la palabra que acomodò a Sinon, pues dice, que merece la libertad por la que dá a Troya, i que esto es pagar igual por igual. Porque como puede ser esto, pues ai tanta desigualdad de un hombre solo á un Reino entero, i de un Sinon á una*

Virgil.
Æneid. 2.

Donat. in
lib. 2. Æ-
neid.

El Politico del Cielo,

à una Troya: pero bien mirado anduvo el Poeta muy facil, en decir que dijo Sinon, que por la libertad que le daban, daba lo mismo que recibia i pagaba la deuda, sin quedar à deber nada, porque como en su estimacion i aprecio montaba i pesaba tanto su vida como la de Priamo, i la de todo su Reino, le parecio a èl, que dando libertad a su Reino por la vida que a èl le daba no le quedaba à deber nada; pues cada uno se estima i quiere à si tanto como a todo el mundo. Porque cada uno se es un mundo aparte, porque en acabandose èl es tanto como si para èl se acabará todo el mundo. De aqui pues, como dejamos advertido, debe el celoso Politico de su salvacion, pretènderla con veras i solicitarla con ansias, pues en èl se contèpla todo el mundo, i en pereciendo èl assi lo llorará, como si en èl se uviera condenado todo el mundo entero; pues causa donde importa no menos que la salud de un mundo, biè se trae consigo acreditada la recomendacion i diligencia.

* 4 *

CAPITULO III.

*QUE no es cuerda Provi-
dencia fiar del cuidado a-
genzo, lo que se puede hacer
con diligencia propia.*

PARA que se logre (aun mejor) nuestro intento, será bueno à lo dicho añadir otro aviso, no de menos consideracion i utilidad, i es aconsejar a nuestro Politico una cosa, que aunque tantos la alcançan sin raros los que la egecutan, i es, que procure en todo quanto le fuere posible, acomodar i disponer las cosas de manera, que quando pase desta presente vida à la futura i venidera, lleve delante al tribunal del Señor toda la recamara de las buenas obras, i diligencias, sin que tenga necesidad de aguardar en el otro siglo el cuidado i solicitud de agena mano, para que salga de las penas de que se pudiera aver librado, si por si se uviera prevenido. Que es decir mas claro, que no aguarde à fiar todas las cosas de su alma de Testamentarios, aunque sean hijos, parientes i amigos. Porque lo que uno puede aver hecho por su persona, è inportandole se def-
cui.

cuida, mucha maravilla se á ver á otro diligente i cuidadoso (no le inportando tanto) por aquello mismo en que èl como tibio i flojo se defcuidò. Esta es una doctrina tan llana, tan saludable i provechosa, i por si misma tan encomendada, que vino ha decir el eruditissimo Dotor

Oncal. *Oncala: Multo esse prestantius adque eligibilis hominem quandiu hanc vitam degit refacienda. Ete factis Deo satisfacere, quã testamentariis committere, ut ea exequatur opera atque suffragia que ipse pro se agenda eis commendavit, ut à purgatoriiis poenis eripatur. non tam disputatione quã suasionem indiget.* Ser mucho mejor, mas inportante i conveniente, que mientras que el onbre vive satisfaga por su misma persona i obras un Cristiano al Señor, que dejar esta comission á los testamentarios para que hagan i soliciten lo mismo que èl debia hacer, para que la piedad divina le saque del terrible fuego del Purgatorio, es por si tan llano, tan claro, tan seguro, que mas necessita nos de persuadir a que se haga, que no de disputar sobre si se debe hacer. Porque cosa de tanta consideracion, i en q̃ á uno le vâ tanto fiar-

Oncal. o-
pus. de sa-
tisfact. bic
facienda.

lo de agenas diligencias, no parece cuerda i avifada providencia.

Mvi para notar es el Catalogo que hace el Profeta de sus penitencias, de los rigores con que affige i macera su carne: *Non est sanitas in carne mea, afflictus sum, & humiliatus sum nimis: Rugiebam à gemitu cordis mei.* No tengo una hora de gusto i cõtento, esta villana carne que fue vil instrumento para cometer tan feas i abominables culpas, hago que lo padezca en esta vida, i que lafre con duras diciplinas el torpe deleite a que se entregò licenciosa; los ojos que se desmandaron desenbuelos, con lo continuo i amargo de las lagrimas desquitan lo lascivo i deshonesto con que se descompusieron: el coraçon que fue el primer mobil que arrebatò tras si los demas sentidos i potencias, i que se enbrurecio con lo carnal del obsceno deleite, gime, suspira, i á modo de furioso leon ruge, i se enbravece.

Psal. 37.
vers. 8.

DICE nuestro gran Padre: *Ego quam præorterim, nec expectaverim, ut unus alicuius externe quidam hoc meum corpus puniret inflicto quopã ulcere pessimo; ipse ex me malui*

S. Bas. in
Psal. 37.

El Politico del Cielo,

*Ipsi pœnam ulttricem ex petere. Carnemque meam per quam peccatum illud admissum est, pœnis tradidi me punito multisque modis castigando. Considerado la gravedad de mis culpas, yo mismo tome en mi carne que abrio la puerta para ellas, vengança de mis deleites, previniendo cõ aviso i cuidado la mano extraña que haga la diligencia por mi i en mi, que yo debo por mi persona hacer: *Ipsè ex me malui pœnam ulttricem peccatorum expetere.* Que lindas palabras para nuestro proposito: de mi misma persona, de mi misma carne, quise vengar los licenciosos desmanes i antojos de mi carne; con ella procurè satisfacer i pagar, lo que ella avia hecho, contra ella pleitee con los alimentos que ella misma daba; no quise que agena diligencia acabase lo que yo podia concluir en carne propia. Que teniendo con que pagar tan cierta i facilmente, no seria cordura dejar la paga q̄ forçosamente se ha de hacer en las inciertas fincas, i dudosas ditas de un hijo, pariente, i amigo Testamentario. Veamos si acaso se fundò en esto el Real Profeta, quienduda desso, pues di-*

ce luego: *Amici mei & proximi mei adversum me appropinquaverunt & steterunt, & qui iuxta me erant a longe steterunt.* En vida veo que me dejan mis amigos i confidentes, experimento que a los que tengo mas obligados con beneficios, ellos son mis mayores enemigos, de las buenas obras que yo les hago hacen lanças que me tiran; si esto veo cuando vivo, si un hijo me persigue, si los mas aliados se buelven i con juran contra mi; de quien tengo de fiarme? Quien en vida no solo me olvida, sino que me persigue, cuando yo le obligò con buenas obras, como despues de muerto se acordarán de mi? Como tendrán cuidado de encomendarme a Dios? Pues viendo yo esto: *Ipsè ex me malui pœnam ulttricem peccatorum expetere.* Yo mismo en lo que me fue posible quise ser Testamentario i Albacea de mi mismo pagar à penitencias i satisfacciones las deudas de mis culpas i pecados, conponer mis cosas i hacer cuenta que todos me han de olvidar despues de muerto; i así viviendo aplacar al Señor del mejor modo que pueda. Porque si los amigos en vida me olvidan i persiguen,

*Psal. 371
vers. 9.*

figuen, que puedo yo esperar dellos despues que aya muerto?

BIEN se esforçará aquesto con un consejo que nuestro Español Quintiliano dá a los Patronos i Abogados de las causas i pleitos, i es, que cuando ayan de defender un pleito i causa grave, donde se ayan de alegar puntos de consideracion, i sea necesario hacer diligente i cuidadoso estudio sobre el caso, que nunca ha de encomendar á otro Letrado i Abogado que estudie por él las materias i puntos que despues ha de alegar: *Ne illas quidem tulerim delicias eorum qui doceri amicos suos jubent. Sed quis discet tam bene quam patronus? Quomodo autem sequester ille & media litium manus & quidam interpres, impendet a quo animo laborem in alienas acciones cum dicturus ipse non sit?* No puedo sufrir la aragania de aquellos abogados que quieren encomendar a sus amigos que trabajen i estudien por ellos, los puntos i articulos que para los pleitos que han de defender, ellos por si mismos deben advertir i ponderar. Porque quien mirará mejor lo que se debe

alegar, que el mismo que lo ha de decir? Porque como es posible, que aquel trate de afanar, disponer, sudar, i fatigarse en aquello que él no ha de hablar, i porque no ha de ganar ninguna fama ni interes? I si al Letrado mismo que le inporta, el otro vé contanta floxedad i descuido, como el que no es interesado se ha de desvelar cuidadoso en lo que no le va ni la onra ni el provecho? Luego el Abogado que quiere salir con su pleito, por si debe hacer su diligencia; por que es locura entender, que el otro ha de cuidar de lo que no le toca, cuando el mismo interesado se descuida en lo que le pertenece, i vá roda su onra i credito: *Quomodo a quo animo laborem impendet in alienas acciones cum dicturus ipse non sit?* Pues si en materias de tan baja consideracion como son las de la hacienda, interes, i onra temporal condena tâo Quintiliano, que un Abogado fie de otro los puntos, raçones i argumentos, porque le parece que no es posible, que nadie haga bien lo que no le inporta ni toca; en cosas donde se arriesga no menos que la salud eterna i def-

Quintil.
lib. 12. c.
8.

El Politico del Cielo,

descanso de alma, es bien que un Cristiano fie la disposicion, la diligencia i buen suceso de los pasos i cuidado de otros a quienes no les importa i conviene tanto? *Ne illas quidem delicias tulerim.* Eſſo lo lleva mui mal el discurso i la raçon, es mucha de licadeça, fino es que acaso diga mui condenable flogedad el querer que el otro solicite con mas cuidado que vos, lo que vos no quisisteis hacer por vos mismo, i para vos mismo. Querer hallar quien os ame a vos mas que vos mismo, i a quien se due la vuestra alma en muerte, mas que a vos os dolio en vida, ello bien podra ser; pero mui dificultoso será de hallar.

VEAMOS lo que hacen los sagrados Patriarcas, que el Señor nos propuso para dechados de las acciones, para egenplares de las virtudes, para espejos de las almas, i pautas de las buenas obras. Que es lo que hace Abrahan antes que muera?

Gen. 0.25
vers. 4.

Dedit cuncta que possederat Isaac, filiis autem concubinarum largitus est munera, & separavit eos ab Isaac filio suo dum adhuc ipse viveret. Todo el go. pe principal de la hacienda entregò a su hijo Isac,

dando a los hijos de las principales mugeres tierra parte de hacienda con que pudiesen vivir conforme a su calidad i estado, i a parte de los del mas querido hijo, por que pudiesen vivir con mas paz i concordia. Dejò acaso encomendada esta diligencia a algun amigo i pariente? No por cierto? *Dum adhuc ipse viveret.* En vida dice el sagrado Oraculo que hizo esta diligencia, no quiso fiarla de nadie, ni del mas amigo i confidente. Porque si encomendara esta hacienda despues de muerto a algun Testamentario, para que se la diera a los hijos, acaso hiciera lo que muchos Testamentarios, que por quitar de pleitos a los herederos, ellos se levantan con la hacienda, con que todos lo pierden todo, los vivos la herencia, i el muerto los sufragios, las limosnas, i otras obras pias que manda el difunto que se hagan. Pues viendo Abrahan quanto peligro corre la hacienda en manos de Testamentarios i Albaceas, que de confidentes pasan a herederos, reparte el a los suyos la hacienda i los bienes conforme a la calidad de cada uno en vida: *Dum adhuc ipse viveret.* I assi quedaron todos

dos acomodados i pacifcos, como no quedaron en poder de Testamentarios, que ai algunos que viven deste oficio, como otros del trabajo de sus manos.

Plin. lib.
2. epist. 10

O como acusa i condena Plinio el mas moço esta tanculpable negligencia en algunos, cuando dice: *Dispicere, ne sit parum providum sperare ex alijs sibi ipse non praesens*. Advierte i repara no sea muidañosa providencia esperar que haga otro para ti lo que tu no hiciste por ti, i para tu utilidad i provecho. Tu descuidado de ti, i aguardas à que el otro sea sollicito por ti? O q̄ engaño tan grande! Pues por esso el gran Padre de los Creyentes ordena i dispone sus cosas: *Dum adhuc viveret*; cuando vive en vida hace sus particiones, en vida i sana salud traça i concierta lo mas conveniente para la salud de su alma, i quietud de sus hijos, no fia essa diligencia de agena sollicitud.

M V I B I E N aprendio Isaac de su padre Abraham. Como vio tan lucida la diligencia de su padre en disponer en vida lo que es tan peligroso remitir para despues de la muerte, antes della quiere dejar declara-

do el mayorazgo de sus bendiciones, inmunidades i privilegios. Assi lo dice a su hijo Esau, mandandole que le traiga de comer porque le bendiga i declare por el legitimo sucessor de su grandeça: *Affer ut comedam & benedicat tibi anima mea antequam moriar*. Traeme de comer para que te bendiga antes que muera. Cuantos años antes que muriesse el santo Isacharia esta diligencia? Cuarenta i tres años antes: *Vixit post haec Isaac adhuc annis 43*. dice Cornelio à Lapidè, deduciendo lo de la cuenta de la sagrada Istoria. Esta si que es buena prevencion, cuarenta i tres años antes de morir disponer sus cosas, tratar de acomodar el alma, averiguar las cuentas, i no aguardar à que despues de no solo cuarenta i tres años despues de la muerte, pero nunca se cunpla el Testamento, ni aya quien mueva una piedra para sacar de las penas de Purgatorio al difunto que en ellas està detenido por no aver quien por èl satisfaga.

N V E S T R O Patriarca Jacob remiando la ira de su cruel hermano, para aplacarle el enojo, le embia un

rico

Gen. c. 27.
vers. 3.

Cornel. à
Lapid. in
c. 27. Ge-
nes.

El Politico del Cielo,

Gen. 4.32 rico presente, i dice: *Placabo*
vers. 20. illum muneribus quae praecedunt & *postea videbo illum,*
forfitam propiciabitur mihi.

Ablandarè el duro pecho de mi hermano con dadas pre-
 ciosas i ricos dones, verele
 despues, i puede ser que me
 reciba como a hermano, i
 no me mire como a enemi-
 go. Notad aquella linda ad-
 vertencia del santo Estadis-
 ta: *Muneribus quae praecedunt.* No dice, que le aplaca-
 rà a su airado hermano con
 las dadas que despues le
 darà, sino con las que van
 delante. Porque es cuer-
 do aviso que vaya delante
 los dones para aplacar los
 animos, pues si un onbre
 usa desta traça con otro; pa-
 ra con Dios no será bueno
 usar deste mismo atributo?
 Si le teneis airado con vuest-
 ras graves culpas i mal-
 dades, i deseais aplacarle,
 i esto se ha de hacer con
 los dones que el pretende i
 pide, que son las lagrimas,
 el coraçon contrito i dese-
 cho de dolor i arrepenti-
 miento, la diciplina, el ayu-
 no, la limosna, las Misas,
 i frecuencia de Sacramen-
 tos, haced vos lo mismo
 que Iacob, vayan delan-
 te essas Misas, essas dici-

plinas, ayunos, lagrimas, i
 penitencias: *Muneribus quae*
praecedunt; que entonces se
 seguirà lo que dice Iacob:
Postea videbo illum forfitam
propiciabitur mihi. Que ve-
 reis la hermosa cara del Se-
 ñor mas presto, i si mere-
 ceis algun purgatorio, no
 será tanto el tiempo que en
 el estuviereis, como es-
 tareis si aguardais a que se
 satisfaga por vos con limos-
 nas, Misas, oraciones, i
 otros sufragios despues de
 aver muerto, si es que des-
 pues de aver dejado los he-
 rederos un millon de hacien-
 da se acuerdan de deciros un
 na Misa.

VAMOS à lo que hace
 el santo Caudillo del pue-
 blo de Dios Moisen, el
 qual despues de aver encar-
 gado a su gente, que guar-
 de con cuidado los divinos
 preceptos, dice el sagra-
 do Testamento, que, *Separavit*
Moises tres civitates trans
Jordanem ad Orientalem pla-
gam, ut confugiat ad eas qui oc-
ciderit nolens proximi suum.
 Separò tres ciudades, que lo
 fuesen de refugio para el,
 que sin averlo querido ni te-
 nido antes enemistad con el
 uviesse muerto algun on-
 bre.

Deutero.
6.4. vers.
 41.

Oleastro. in
s. 4. Deu-
tecon. in
Annot.
Moral.

DICE Oleastro: *Omni-
diviso ac rerum distributio
quampotueris in vita tua
facere, fac, ne post mortem
tuam non tam benefiat, aut
indelitet, ut fieri solet, inter
heredes tuos oriantur.* De a-
qui se ha de sacar una dotri-
na mui importante, i es, que
toda la division i distribucion
que de la hacienda i bienes
se pudiere hacer en vida, se
haga, porque se eviten los
pleitos que despues entre los
herederos suelen levantar-
se; i porque se repare o-
tro daño aun mucho peor,
i es por no dejar a los he-
rederos en manos de algu-
nos Testamentarios, que son
los mayores enemigos, i los
peores pleitos, pues tira-
nicando la hacienda, ni la
goçan los hijos, ni el difun-
to participa de los sufragios
i beneficios que pudiera re-
cibir.

Qv e pensais vos que
suelen hacer ordinariamen-
te los herederos con un di-
funto? Lo que los Ebreos
con aquellos ciento i ochenta
i cinco mil soldados del
inpio i barbaro Rei Sena-
querib, que en una noche
matò el Angel del Señor:
*Nocte illa venit Angelus Do-
mini, & percussit in castris
Assyriorum centum octoginta*

4. Reg. 19
vers. 27.

quinque millia. Gran matan-
ça. De la suerte que quedò
muerta tan numerosa cana-
lla, ai su dificultad como el
sagrado Texto no la declara.
Nicolao de Lira de parecer
de los Ebreos dice, que, *Fue-
runt incinerata sub armis ac
vestibus in tactis; ita quod po-
pulus Exechia potuit spolia
de facili colligere.* Fueran con-
vertidos en fria ceniza den-
tro de sus armas i vestidos;
i assi sin enbaraço alguno pu-
do la gente del santo Rei
Ecequias, apróvecharse de
los ricos despojos i armas
de los enemigos. Llegaban
los Ebreos, soplaban la ce-
niza, arrojabanla a un la-
do, dejabanla deshechada
en el campo, i solo cuida-
ban de desvalijar los Asi-
rios, goçar de la presa, a-
provecharse de los vestidos,
i bolverse a sus casas lienos
i cargados de ricos despojos
i preciosas preseas. Esto es
lo q hacen comunmente los
herederos de un difunto, dice
un grave Autor: *A morientibus spolia tollunt, cineres relin-
quunt hereditatis in qua. & le-
gata morientium gaudentes ac-
deunt, spolia eorum accipiunt,
cineres eorum, tradunt oblivio-
ni; cogenit la hacienda, el
dinero, i dejante en la sepul-
tura olvidado para siempre.*

Nicol. de
Lyra in 4
Reg. c. 19

P. Franc
Labata
Apparat.
Concion.
varbo
Mors,
Proposit.
5. tom. 2.

El Politico del Cielo,

Arrojan la ceniza a un lado; esto es no se acuerdan mas del muerto; i solo se acuerdan de hacer cumplir el Testamento en solo aquello que a ellos les está bien i conviene para su interes i provecho.

Plin. lib. 6. epis. 10 **I** ASSI atendiendo à esto dice Plinio el moço: *Tam rara in amicitiiis fides; tam parata oblivio mortuorum, ut ipsi nobis debeamus conditoria extruere, omniaque heredum officia presumere.* Es tan rara la poca fe i lealtad en las amistades, tan poco lo que ai que fiar en hijos, hermanos, allegados i parientes; está tan aparejado luego el olvido de los muertos, que sino nos hacemos nosotros en vida la sepultura, no abrá en muerte quien se acuerde de nosotros; nos echarán a las fieras por no gastar un real en enterrar-nos: i así debemos hacer viviendo lo que los herederos han de hacer en muriendo nosotros. Sino nos hacemos herederos i Testamentarios de nosotros mismos cuando vivimos; no abrá quien en lo que toca a nuestro provecho cumpla nuestra voluntad cuando muramos: *Ipsi nobis debemus omnia heredum officia presumere.* Por-

que la muger trata de casarse, i consolarse mui aprisa, el heredero de acomodar su herencia, el amigo de mirar por si, i todos de hacer su negocio, i lo q̄ mas sobra en su memoria es el triste muerto. Mira Cristiano lo que te dice un Gentil. Descuidate en cosa q̄ tanto inporta, i verás cuan caro te sa'e el descuido.

QUE pensais vos por esto, dice Inocéncio Papa: *Nolum quod concepisti differre quoniam à mane usque ad vesperam mutabitur tempus, & mens rapitur in diversa, nec dimittas illi exequenda heredi, quia vix tibi laudem ne dum mercedem rependet.* Cuãdo hicieres proposito de hacer alguna obra buena, si pudieres egecutarle luego, no lo difieras, porq̄ se resfria mui presto el fervor, i suelentambien atrabersarse algunos enbaraços que inpiden la egecucion de la buena obra q̄ propusiste hacer, i sobre todo te encargo que si uvieres de hacer decir algunas Misas, dar algunas limosnas, i dejar obras pias, i otras cosas que pueden pasar por tu mano, que no las fies, si es posible de tu heredero; porque este aun no te dirá un Dios te pague lo que me dejaste, sino que antes formará muchas quejas de

Inno. III. tract. de Eleemosyna.

de ti, porque no le dejaste mucho mas. Las Misas que te dirá se convertirán en murmuraciones de ti, cumplirá tus memorias haciéndola de ti en las conversaciones para sentir mal de tus acciones; las limosnas que dará por el descanso de tu alma, será el jugarte la hacienda, i acaso echarte muchas maldiciones por lo poco que le grangeaste; i cuando parezca que llora por ti será porque no moriste antes, i le adquiriste mas: *Nec dimittas illud exequendum heredem, quia vix tibi laudem mediam mercedem rependet.* Esto es dicho por mayor, que herederos ai mui agradecidos, i Testamentarios mui Cristianos, de quienes se pueden fiar las almas. Pero con todo esto, en materias tan peligrosas, i de tanta consideracion, yo siempre aconsejaré a mi Politico, que figa las guellas de los santos Patriarcas que en vida trataron de disponer sus cosas, distribuir la hacienda á sus hijos, para no dejar pleitos i discordias, mui con tienpo se prevenian para la hora de la muerte, para parecer ante

el divino Tribunal mas seguros i desenbaraçados; que lo que uno puede hacer por si i por su persona, no es avizada providencia fiarlo de diligencias ajenas.

CAPITULO V.

QUE no se puede imaginar mas desatinada temeridad, que presumir los flacos, aun no tropezar donde temieron caer los mas valientes.

A ESTE aviso se figue otro tan sustancial i cõfiable como el pasado, q̄ uno i otro advertimiento encuadernò el venerable Padre Bernardo Silvestre, diciendo: *Diligentibus personam tuam non committas animam tuam. Committis animam tuam diligentibus suam dispone de rebus ante morbum. Sapè quis efficitur infirmitatis servus, & servus testari non potest: liber ergo testaris antequam servus efficiaris.* A los que aman tu persona nunca encomiendes tu alma, fiala de aquellos q̄ aman la suya. Procura disponer tus cosas antes de la enfermedad; porque sucede

Bernardus Sylvestr. inter opes. D. Bern. tom. 2.

El Politico del Cielo,

que dar un ombre tan rendido de un achaque, como un esclavo a un señor, i como un esclavo no puede restar, tampoco tu lo podras hacer: luego cuando goces de la libertad de tu salud, cuando seas dueño de tus potencias, entonces será acertado el disponer de tus cosas; porque las del alma piden mucha atención, mucho espacio, mucha quietud i sosiego, como son cosas donde se negocia no menos que el buen despacho de una eternidad, i remitir para la ultima hora lo que tantas horas, dias, i meses antes se ha de disponer con tanta atención i cuidado, es a mas perjudicial materia de estado q̄ un Politico que desea conseguir los bienes del cielo puede tener.

Essa materia de estado, esse gobierno es el que mas pretēde persuadirnos el mas cruel i rabioso enemigo nuestro. Digalo el Real Profeta, el qual hablando de las fieras tentaciones i embates que el escollo de su firmeça padecia á violentas fuerças de los borrascosos uracanes de sus envidiosos contrarios, dice así: *Verbum iniquum constituerunt adversum me.* Cō una palabra malvadamente maliciosa me intentaron hacer

la mas cruel i sangrienta guerra; tanta batalla en una palabra sola? Tan mortal veneno en una raçon? Veamos q̄ ponçõña, que guerra es essa, que en tan breves raçones se concluye? *Num quid qui dormit, non adiciet ut resurgat?* Por ventura el que duerme no podrá despertar? El que yace en el sepulcro yerto cadaver, no será posible levantarse valiente i animoso? Esta es la guerra de que se queja el sagrado Profeta, esta es la ponçõña i tofigo que dice le querian dar sus enemigos. Pues sepamos que le quisieron decir en esto? Lo que le quisieron decir fue, el dormido en la culpa no podrá despertar desse sueño á la vigilia de la gracia? El pecador no se podrá convertir? El enfermo de la culpa no podrá sanar? Pues que ai q̄ temer, que ai que tēblar? Dice otra lerra, segun Vgo Cardenal: *Verbum diaboli constituerunt adversum me.* Vna palabra me digeron, q̄ sino es el mismo diablo no la podia aver inventado ni traçado otro q̄ él. Agora entiendo menos la queja del santo Profeta, por que decirle a un pecador que se podrá convertir, i que por mas grave que sea su culpa, hallará clemencia en la in-

*Psal. 41.
vers. 5.*

Alia Lit.

*Psal. 40.
vers. 4.*

men-

mensa bondad de Dios, esto mas parece palabra del mismo Dios tantas veces repetida para alentar á los pecadores, que no dicha i senten-
cia del demonio, cuyo continuo oficio i desvelo es procurar que desesperen i desconfien de la infinita piedad del amoroso dueño. Pues si esto es así, como á los alientos de un tan inmensamente humano i benigno Señor, como á los mas gloriosos blasones de su inclita diestra, que es el perdonar i abrir la puerta de la esperanza a un desmayado pecador, llama el santo Profeta palabra inicua, palabra del diablo, cicuta i aconito infernal? *Verbum diaboli constituerunt adversum me.*

Vgo Car.
in Psalm.
40.

RESPONDE el Cardenal de Santa Sabina: *Verbum diaboli fuit, Nequaquam moriemini, & modo per adultores qui sunt organa ejus dicit: Nequaquam adhuc moriemini, bene potestis modo vivere. & comedere, vos estis adhuc juvenes quando senueritis tunc facietis poenitentiam.* Palabra del diablo es el decir: *En ninguna manera morireis;* i como le alio tambien a quella vez primera que lo dijo a nuestros padres, oi la está repitiendo por medio de sus instrumentos, que son los falsos i per-

judicia es adultores, que á los que tratan de hacer penitencia les entibian el intento i proposito, diciendo: *En bien podeis oígaros i entreteneros, moços sois agora, goçad del mundo, tiempo ai para todo, en la vegez hareis penitencia;* que la mocedad no es tiempo a proposito para lagrimas i austeridades: *Numquid qui dormit non adjacet ut resurgat?* Lo que durmiereis en la juventud despertareis en la vegez, que Dios es Padre de misericordia, derramò por nosotros su sangre, i quien en el ultimo paraismo de la vida oyò á un ladrón, tan poco os desamparará a vos en el mismo trance i ocasion. Esto es lo que el Profeta dice: *Verbum diaboli constituerunt adversum me.* Estas son razones venenosas, i saetas enarboladas de la cruel aljaba del mismo demonio: porque como sabe este astuto i caviloso enemigo el manifesto riesgo que un alma padece cuando remite para el tiempo de la muerte el lugar de la penitencia; por esso procura el còtodo esfuërço i diligencia re-presentar la misericordia de Dios grande, para que descuidado el misero pecador; con essa esperanza en la ho-

El Politico del Cielo,

ra de la muerte se le frustra. I así si a mi Politico le llegare alguno con las razones dichas, advierta que viene el demonio disfrazado en estas palabras, que estas esperanças son oro falso que doran la pildora del veneno del remitir la penitencia para la ultima hora de la muerte. Que el Señor que alienta las esperanças del más pervertido pecador, para que no alegue en su abono las que el demonio le asegura quando le convida con el perdón, no enpero le aconseja que se esté descuidado i pereçoso en el blando lecho de sus delicias i torpeça; pues al instante que oiga su voz le manda que se levante, i como ciervo herido solicite luego la fuente de su salud: *Hodie si vocem ejus audieritis nolite obdurare corda vestra.* Si oi oyeredes la voz del Señor, oi os aveis de levantar de la cama del pecado a las lagrimas de la penitencia; de manera, que el Señor dice que abra remedio para todo achaque de culpa; pero no dice al pecador, ni aconseja al enfermo, que descuide de su dolencia, sino que luego grite por el remedio,

i haga las diligencias para sanar, en el mismo instante que cayó, pues el Señor le da la piadosa mano, ha de tomarla luego para levantarse.

ALLA dice Seneca: *In Senec. lib. Ige quotiens tempus non addicitur, presens intelligitur.* 3. contro- vers. 5.

Todas las veces que en la lei no se espresa uno de los tres tiempos, futuro, presente, i pasado, siempre ella se pone al lado del presente. Pues para que el pecador no alegue ignorancia, i piense que las leyes de Dios son diferentes de las humanas, por ser ellas divinas, les señala el Profeta de parte del Señor, el tiempo en que despues de aver pecado se debe emendar, diciendo: *Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra.* Si oi cayeredes, oi os aveis de levantar, si enfermaredes oi, oi aveis de procurar curaros; si en la juventud i mocedad pecaredes manchando el alma con la fealdad de la culpa, en la juventud aveis de hacer penitencia. Porque imaginar remediar en la vegez lo que se destruyó en la mocedad, bien puede ser, pero conforme es la dificultad,

mas

*Psal. 94.
vers. 8.*

mas parece consejo del demonio, que acierto de Cristiano.

YO PIENSO que á esto mirò nuestro Padre san Geronimo, quando esortando á los pecadores, les dice: *Iungamus gemitus lacrimas copulemus, ploremus & convertamur ad Dominum qui fecit nos.* Aqui claramente alude el Santo, á lo del Salmo que agora citavamos, pues antes que aconsege el sagrado Profeta la puntualidad i presteza con que un pecador debe convertirse, le previene diciendo: *Venite adoremus & proci- damus, & ploremus ante Dominum qui fecit nos.* Venid, adoremos, i posremos llorosos delante de aquella soberana Magestad, que nos levantò del polvo de la tierra. Pues aludiendo a esto mismo, dice san Geronimo: *Ploremus & convertamur ad Dominum qui fecit nos.* Lloremos amargamente los pecados que uvieremos cometido, convirtamosnos al Señor, solicitemos la medicina eficaz de nuestras mortales llagas. Pues si esta diligencia no se hace luego, sino se acude al remedio tan presto, que se seguirá de

ai: *Non exspectemus diaboli poenitentiam;* dice el Massimo Doctor. Si esperamos al ultimo trance de la vida, á lo mas cercano de la muerte, á buscar el remedio, á solicitar la cura, á disponer las cosas de nuestra alma, esto es buscar la penitencia del diablo, que es decir, que conforme á lo que ordinariamente sucede le acontecerá a un Cristiano lo mismo que al demonio, q es no hallar lugar de penitencia, pues eternamente se padecerá sin remedio.

I NO SE yo si el demonio adolecio del mal de que oi i sienpre han enfermado i muerto sin remedio muchos Cristianos, pues es opinion del Melifluo Doctor, que entre los motivos que Lucifer tuvo para levantarse contra el mismo Dios i Criador suyo, fue el fundarse en la bondad inmensa de Dios, i que quando le ofendiera que de puro bueno le avia de perdonar despues; segun aquello del Salmo: *Secundam multitudinem irae suae non queret.* Que fue como decir, que importa q yo me quiera la dear con su infinita grandeza, si es tan inmensa su misericordia, que sienpre que

yo

S. Hiero.
epist. 65.
cap. 2.

Psal. 74.
vers. 7.

Psal. 9.

El Politico del Cielo,

yo quisiere me bo' verà a su gracia ; pero que lo sucedio? Lo que dice el Coronado *Pfalm. 9.* Profeta: *Exacerbavit Dominum.* De tal manera desazonò al Señor, que nunca tẽdrà remedio su enfermedad, ni jamas se levantará de la cama de su culpa. Pues esto mismo pienso yo que quiso decir nuestro Padre san Geronimo : Al punto que offendieremos al Señor, procuremos luego el remedio, acudamos à la medicina, al mismo instante corramos à la fuente de nuestra salud. Porque pecar desde la niñez, madrugando a la culpa desde el uso de la raçon, i remitir la penitencia para el ocafo de la vida, en virtud de la demasiada bondad del Señor, haciendo la cuenta que el demonio, que no es tan bravo el juez como nuestro temor nos le pinta, fino que todo es blandura, suavidad i misericordia, nos saldrán las esperanças como las del demonio: *Non expeçtemus diaboli pœnitentiam.* Serà acaso nuestra penitencia como la del diablo, no porque yo no confiese por Artículo de Fè, que mientras que el onbre vive no puede tener remedio, que mientras que el

alma anima al cuerpo, no ai pecado por grave que sea, si se llora con verdadera contricion, que no tenga remedio i reparo, sino porque en effetiendo es difícil el disponerse un Cristiano, el llorar de veras sus culpas; que son muchos los temores, graves los inconvenientes, terribles las tentaciones que en aquel triste i ultimo paso se ofrecen; i querer acertar à hacer en un instante lo que nunca se ha hecho ni comenzado, es pelir un como moral imposible.

V ALG A N O S aqui una cosa que dice nuestro glorioso Padre san Juan Crisostomo, nacida para este intento : *Scitis omnes vos quemadmodum post multa sepè ac multo tempore cogitata, cum occasio quia conatum à nobis exigit, sive paululum timoris mentem nostram corripuerit, formidine repente percussi, consilia omnia effundimus.* Bien sabeis todos los que me escuchais, que lo que voi ha decir es una verdad que mas de alguna vez la abrà experimentado alguno. Muchas sucede, que despues que un onbre aya pensado i mirado por mucho tiempo

S. Ioann. Crisost. orat. de S. Pelag.

i ef-

i espacio una cosa que ha de decir ò hacer, al punto mismo que ha de lograr su tuidado, si acaso le enbiste algun temorcillo por leve que sea, le inquieta, perturba, i alborota de manera, que no sabe dar paso, ni en las palabras, ni en las acciones. Cuantas veces abra sucedido, que un Predicador aya estudiado un sutil, elocuente, elegante, apropiado, i no largo Sermon, i averle dicho en su celda con tanto señorio i espedicion, como si le fuera leyendo por un libro, i al subir al sagrado teatro, porque en alguno notò alguna accion que le desfaçonò, ò por otro accidente leve, perturbarse i confundirse desuerte, que el perfinarle i concluir la oracion Evangelica, no son dos cosas. Cuantas veces lo que mas se estudia, se nota i se advierte para una ocasion, esso se olvida primero. Cuantas veces lo que mas se piensa falta mas apriesa: *Si paululum timoris mentem nostram corripuerit, formidinis repente percussit consilia omnia effundimus.*

O QU E bien dijo Crisostomo: *Consilia omnia effundimus.* Derramamos al

ligero toque de un temorcillo vano todo cuanto se avia premeditado muy a solas, muy despacio, con mucha quietud i sosiego, muchos dias i meses, como un vidrio lleno de un licor, que con cualquier pequeño golpe se quiebra i derrama todo lo que contiene. Pues hagamos agora el argumento para nuestro caso al contrario. Si lo que se piensa muchas horas, i con mucha quietud, al golpe leve de un vano temor se vacia i derrama todo tan facilmente: como quiere el Cristiano en la ultima hora hacer de repente aquello en que no solo una vez se ha ensayado, sino que ha procurado egecutarse siempre lo contrario? Como presume en tan breve tiempo olvidar lo que siempre ha hecho? Hacer lo que nunca ha pensado, obrar lo que nunca ha dispuesto, i salir con lo que nunca ha probado, i mas a vista de tantos temores, de tan horribles sobresaltos, de tan congojosas inquietudes, de tan espantosas confusiones, como alli siempre se ofrecen aun a aquellos que toda la vida han probado i ensayado para la muerte; como se ve en los mas perfectos i ajustados varones? Di-

El Politico del Cielo,

gale un san Hilarion, que despues de tantos dias, de tanto retiro, de tan aspera penitencia, de tan inaudita perfeccion, despues del ensayo i prueba de tantos años para aquella hora, se estremece i tienbla à vista de la severidad del terrible Iuez que avia de residenciar su santa i perfectissima vida; pues donde los gigantes temen caer, despues de aver servido i agradado al Señor tantos años, con tan religioso tefon i valeroso tema, como no ha de temer el misero pecador, hecho siempre a ofensas de Dios, teniendo tan justamente irritada aquella sacra i Magestuosa grandeça, de quien el mas enpinado Sera sin tienbla reconocido, i se postraz umillado? Segun esto, advierta nuestro Politico quanto le importa desde luego ensayarse para aquella hora, disponerse para aquel peligroso trance, diciendo con Iacob: *Iustum est ut provideam domui mee*. Iusto es el proveer con tiempo la casa de mi alma, los que compran anticipadamente traen siempre su casa bien proveida, pues compran lo mejor i mas barato, i los que aguardan à proveerse de lo neces-

sario al fin, ò no hallan lo que han menester ò con mucha dificultad, con mucho trabajo, ò mui caro. Así sucede a los que desde luego se disponen para la hora de la muerte, que hacen su provision temprano, i ensayan para el ultimo paso, que en él se facilitan para vencer las dificultades i temores que allí se ofrecen; i el Señor como Padre de misericordia los ayuda i conforta para que sin peligro puedan vencer las dificultades è inconvenientes: no así al pecador ocioso, i que quiere hacer la cosecha al tiempo de la siebraz contra todo orden de buena agricultura, i contra las leyes de la naturaleza del obrar, que por no averse proveido con tiempo, ò no hallará el mara lotage que busca, ò si le encuentra, será con mucha dificultad, i que es mas cierto hallarse burlado, que conseguir en un momento lo que tantos años ha desmerecido.



CAPITULO VI.

QUE para la hora de la muerte guarda el demonio lo mas rabioso de su crueldad, i lo mas mañoso de su astucia.

NOMBRE de rugiente leon bravo i hambriento, le dio a nuestro comun enemigo el primer Pontifice de la Iglesia, i nos advierte como Padre tan afectuoso del bien de sus ovejas, que nos guardemos vigilantes, porque no nos debore con los sangrientos dientes de su fiera i cruel astucia: *Sobrii stote & vigilate quia adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit querens quem devoret.* Todo lo advierte aqui el Apostol sagrado, lo sangriento i lo mañoso, lo artero i lo feroz, lo caviloso i lo cruel, en lo rugiente, se descubre claro la rabiosa infaciabilidad de nuestras almas, en el rodear incessable lo ardidoso de sus estratagemas, que por tan varios i diversos caminos tienta, solicita nuestra perdicion, consulta nuestra ruina, i vela sobre nuestro estrago.

QUE como aludiendo a estas palabras, dice el divi-

no Pontifice de Nota: *Adversarius noster non quiescit, & in nostram per vigil hostis interitum obsidet, omnes vias nostras, egressusque & aditus omnium diligenter explorat; unius cujusque vestigiis comes indiscretus affigitur, ac sepe egressibus nostris objicit, & pedibus interfert, ut in plano quoque latentem salebram male cautus offeridas.* Nuestro capital enemigo nunca descansa, i hecho una vigilante centinela, i doble espia cerca para nuestro daño todos nuestros pasos, acecha cuidadoso, espia astuto nuestras entradas i salidas, i se clava a nuestro lado tan inseparable compañero, que no ai dejarnos de dia ni de noche hidropico de nuestra sangre, i envidioso de nuestra salud. Procura cerrarnos el paso a todo lo bueno, sembrarnos de abrojos i espinas de dificultades el camino de la virtud, i en lo mas llano tiende i disimula el laço para que en todo aya riesgo i peligro. Debele ponderar lo que dice Paulino: *Unus cujusque vestigiis comes indiscretus affigitur.* Que este fiero i nefario enemigo se pega, se clava en las guellas de cada uno. No dá nadie paso que no se le advierte i explore pa

El Politico del Cielo,

ra hacerle caer, no así al cuerpo sigue inseparable la sombra, como el demonio acompaña los onbres para destruirlos sin cansarse ni rendirse.

PERO aunque es verdad que esto se entiende de todo el discurso de nuestra vida, à quien sin treguas persigue, i sin dar espacio siempre enviste, donde este fiero adversario derrama toda su ponçoña, i acomete con mas sangriento conato, es en la hora fatal, en el postrimero trance del que à braço partido lucha con las ansias de la muerte, ansioso agoniza, i peligroso fluctua entre las borrascosas ondas de tan alterados recelos i furiosos sobresaltos, que allí solicita la cobarde imaginacion, que lidia i batalla con tanto conjurado exercito, que en aquel ultimo paso horrible i fiero se opone; los pecados i culpas de la vida pasada, que al cometerse parecieron pequeñas ormidas, allí se representan bastos elefantes; el Señor a quien siempre miramos con cara de benigno i amoroso Padre, en aquella mortal agonía parece todo rigores i severidades; el cruel enemigo atiza, aviva la imaginacion i

fantasia, haciendonos de menudas arenas soberbios montos. Para aquel punto en fin guarda todo el resto, todo el golpe de su astuto poder, sabiendo que si entonces no nos gana, para siempre nos pierde: i así aunque es verdad, que en las siete horas del dia en que nuestra Madre la Iglesia en las Canonicas alaba i engrandece à su Esposo i Señor, pudiera con mucha raçon aplicar las palabras del Apóstol, en que nos representa la mañosa braveça de nuestro cruel enemigo, con particular misterio las quiso acomodar à las Completas, que es la ultima hora del reço, para dar a entender i enseñar, que aunque es verdad, que nuestro rabioso emulo siempre persigue colérico, sitia i asedia las almas cruelmente ardidoso, pero en ningun tiempo con mas vigilante astucia que en la ultima hora de la vida.

Esto parece que profetizó en el sentido Místico el Profeta Geremias, el cual previniendonos para este peligroso trance dice: *Ecce ego convocabo omnes congregationes aquilonis: & venient & ponent unusquisque solium suum in introitu portarum*

Hier. c. I.
vers. 18.

Jerusalem. Por mi permission, dice el Señor, se congregarán i convocarán todas las parentelas de los Reinos del Aquilon, i vendrán i pondrán cada una su folio a la entrada de las puertas de *Gerusalem.*

S. Petr. Damian. lib. 5. epi. Col. 3.

DICE san Pedro Damiano: *Quae sunt ille congregationes Regnorum Aquilonis, nisi malignorum spirituum multitudines?* Quien pueden ser estos que vienen de la parte del Aquilon, sino es aquellos malvados i precitos espíritus que vienen cruelmente conjurados en diversas aces, i escuadrones, para dar sangrienta vateria á un misero agonizante, que está ya con el alma á las salidas de la vida, i á las puertas de la muerte: *Hi solium suum unusquisque in introitu portarum Ierusalem posunt, cum egredientem de corpore infelicem animam circum posita, ne libera prodeat obsidione custodiunt;* dice el eminentísimo Cardenal. Donde es de reparar, que dice el Profeta, que cada maligno espíritu pone su folio i tiende su tabernaculo: *Et ponent unusquisque solium suum in troitu portarum;* porque en aquella ultima hora es cuando cada pe-

cado se acuartela mas bravo i furioso, para dar mas cruel bateria á la misera i desventurada alma que le cometio; porque allí el demonio representará las feas i torpes culpas con todas sus especies i circunstancias, esagerando su gravedad para que assi le arrastre á la desesperacion. Esto es lo que dice Jeremias, que le espera como de emboscada al que batalla i lucha con las agonias de la muerte. Pues cuando una infeliz alma se vea cercada de tanto aliado enemigo, de tanto terrible contrario, de tanta legion acuartelada para asaltarla, como no ha de temblar, como no ha de estremecerse á vista de tan numerosos i crueles enemigos, i mas en aquel postrimero tiempo donde se arrestan cō mas ardidosas mañas, i cavilosos estratagemas, como conocen que en aquella hora está pendiente el suceso no menos que de toda una eternidad.

EL glorioso Arçobispo de Milan, i nuestro gran Padre, dicen una cosa particular de las ovejas i es, q̄ en el fin del Otoño paren con mas cuidado i agonía: *Oves accedite hinc*

S. Ambr. S. Bas. ho mil. 9. in re. Hieronim.

El Politico del Cielo,

requieren los campos, fatigan los montes, i registran la yerba, pareciendoles poca cuanto brotan los prados, i franquean los montes. Pues que puede ser la raçon, que al fin del Otoño, i à la entrada del Invierno tan codiciosamente busquen las ovejas el pasto? Dice Basilio: *Quasi sibi viaticum providentes pro indigentia cibi futura.* Conocen naturalmente, que en viniendo el aspero i herizado Invierno, les ha de faltar el congruo alimento, i así conociendo que se va acabando el pasto i la vianda: *Copiosius avidiusque ventri ingerunt.* Comen, siegan con las guadañas de los dientes, la fertil yerva con mas copia i codicia que todo el resto del año, aunque es así, que nunca se descuidan de buscar su alimento i requerir su pasto. De la misma suerte nuestro perfido enemigo, aunque es verdad que sienpre anela à nuestra perdicion i ruina, busca caminos, inquiere modos i dispone traças para nuestro daño, procurandò hacernos pasto i vianda suya, como dice san Pedro: *Circuit querens quem devoret;* pero cuando arrieta su furia, mancomunada su gente, convoca sus aliados, i refuerça sus ti-

ros, es en la hora de la muerte, como sabe que ya no le queda mas tiempo para pelear, i que si aquella vez no vence para sienpre queda vencido. Que à este intento fuele traerle aquel saludable aviso del Benjamin Apotol: *Vae terra, & mari, quia descendit diabolus ad vos habens iram magnam, sciens quod modicum tempus habet.* Ai de la tierra i del mar, porque baja à vosotros el mas cruel enemigo, lleno de ira i furor, como sabe que le queda tan poco tiempo para pelear, como conoce, que si pierde este punto del último conflicto, lo viene a perder todo; i por esso se arma de mayor furia, enbiste con mas astucia, i combate con mas porfia. I para prueba desto se fuele tambien traer comunmente lo de los Alcones de Noruega, de quienes dicen, que les dio la naturaleza el buelo mas veloz que à los demas del mundo, porque allí dura el dia menos que en las demas partes de la tierra, porque solo la alumbra el Sol tres mui escasas horas: pues como dura tan poco el dia, así tienen el buelo tan apresurado para poder hacer la presa, supliendo con la velocidad del buelo tan apresura-

*Apoe. 12.
vers. 12.*

sura-

surado para poder hacer la presa, supliendo con la velocidad del buelo la falta de la luz. Así el demonio infernal alcon de las almas, baja mas arrebatada i presurosamente ha hacer presa en ellas à la hora de la muerte: *Sciens quod modicum tempus habet.* Como conoce que se acaba el dia de la vida, i que si entonces se le buela el alma i escapa de sus fieras uñas, queda perdida del todo la esperança de prenderla.

LLEVARON al celestial Maestro un miserable moço de quien se avia apoderado un rebelde espíritu. Pusieron le en su presencia, porque así lo mandò su Magestad: *Marc. 6. Et cum videret eum statim spiritus conturbavit eum, & elisus in terra volutabatur spiritumans.* Así como el soberbio espíritu se careo con la Magestosa presencia del todo poderoso Señor, començò à atormentar al pobre moço, i arrojandole en la tierra le rebolcaba furioso, agravandole mas las penas i dolores que hasta entonces avia padecido, con mas contumaz rebeldia le aquejaba haciendole, que con la espuma que arrojaba mostrasse el interno dolor que padecia. Pues

porque raçon cuando viene Cristo agraba la rabia el demonio, enciende mas la colera, aviva mas la ira, i atiza mas la saña?

RESPONDE Nicolao de Lira: *Videns se cito ejiciendū, faciebat pejus quod poterat.* Como conocia el maligno el piritu cuan en breve tiempo le avian de lançar del cuerpo de aquel pobre moço, como advertia cuan presto le aviã de despojar de aquella forta leça donde se avia encastillado; mas pesadamente atormentaba el cuerpo, con mas furia aquejaba al cuirado doliente, apretaba las clavijas del tormento con mas fuerça i rigor: *Faciebat pejus quod poterat.* Todo cuan to podia apretar la guerra, tanto esforçaba la bateria. Pues lo mismo que entonces hiço el demonio cõ aquel miserable enfermo, hace con todos los Cristianos en la ultima hora de la vida, que como alcanza i conoce que se le acaba el tiempo, que se concluye el termino, i que es aquel el postrer assalto: *Facit ejus quod potest.* Allí se enbravece mas furioso, allí mas astuto acomere, allí mas porfiado lidia, allí mas sangriento lucha, allí agraba i arreista toda su potencia;

Nicol. de Lira in c. 9. Marc.

Marc. 6. Et cum videret eum statim spiritus conturbavit eum, & elisus in terra volutabatur spiritumans.

El Politico del Cielo,

porque perdido aquel lance para siempre queda perdido.

DE AQUELLA hermosa i celebrada ramera Lais, dice Eliano, que la dieron por sobrenombre *Axine*, que quiere decir, la astuta i sagaz: *Lais etiam Axine nuncupata est. Quod ejus cognomin- ingenii savitiam redarguebat*; era hermosa, pero astuta tanto como bella, i artera tanto como agraciada; que no fue pequeña maravilla confederársele lo airoso con lo avisado, i lo agraciado con lo discreto. Pues en que consistia su astucia i sagacidad, en que lo taimado i caviloso? Dice Eliano: *Quod nimium questum exigeret à peregrinis eo quod statim essent discesuri*. Al peregrino i pasajero que se tendia al hermoso hechizo de su donaire, le vendia su espuesta belleça en mui caro i subido precio: *Quod statim essent discesuri*. Porque la taimada bella, i madrigada ramera, hacia esta consideracion: Esta presa que agora ha caido en las redes de mi hermosura, ha de bolar luego, no la he de ver mas, pues quiero pelarla cuanto pudiere, i suplir con lo caro del precio lo breve de la es-

tada. Esto mismo hace el demonio con las almas, en la ultima hora i trance de la vida, esto este astuto enemigo, que cuando considera un Cristiano en el fatal articulo de la muerte, como yá mas peregrino que nunca, como conoce q̄ no ha de bolver mas á sus manos, si entonces se le escapa libre, procura con mas rabia i colera, con mas ardides i mañas, fitiarle, con batirle, acañonearle, con mas tentaciones, recelos, i espantos: *Et quod statim sunt discesuri*; porque luego han de velar, i escapado aquella vez para siempre queda libre.

DESPUES que ha dado Flavio Vegecio sus instrucciones i avisos para lo que debe hacer en su exercito el cuidadoso i diligente General, llegando a tratar de lo q̄ se ha de hacer el mismo dia en que se ha de dar la batalla i presentar la guerra, dice assi: *Hoc tempus est quo tanto magis duces debent esse solliciti quanto major speratur diligentibus gloria, Et majus periculum comitatur ignavis: in quo momento periticia usus pugnandi doctrina constituta nominatur*. Para donde se han de guardar los documentos, las liciones de la militar dici-

Elia. lib. 14. c. 35.

Veget. lib. 3. c. 11.

plina, donde ha de lucir el consejo, canpear el valor, mostrar la destreça, avivar el cuidado, i esforçar la sollicitud, es para el articulo peligroso i incierto trance de la pelea; porque alli es donde se aventura todo, alli los Capitanes han de valerse de su experiencia, los soldados de su valor, i todos arres- tar las fuerças, i encen- der la ira, indignar el brio, i desterrar el temor, para a- cometer al contrario; por- que si aquella vez se pier- den, debilitadas las fuer- ças i destroçado el campo, quedando por miserable des- pojo del orgulloso enemi- go, para siempre queda per- dido i arruinado. Deste con- sejo sabe valerse mui bien nuestro cruel enemigo, que como sabe, que vencido en el articulo ultimo de la pos- trimerá pelea (en quanto a- quella parte) para siempre queda vencido, procura en- tonces mancomunar toda su gente, juntar todo su po- der, i hacer el ultimo es- fuerço para alcançar aque- lla vitoria, de la qual ha de sacar eterno triunfo. Pues si esto es tan cierto i ver- dadero, como cada dia se experimenta; que Cristia- no puede aver tan enbidio-

so de su misma salud, que no se prepare i disponga pa- ra la ultima hora de la vi- da, para aquel terrible tran- ce donde á la salida le es- peran enboscados, i en as- tuta celada, tan innumera- bles legiones de fieros i ca- vilosos enemigos, tan se- dientes de su sangre, que no abrá piedra que no mue- van, medio que no tomen, modo que no busquen, tra- ça que no inventen, estira- tagemá de que no se val- gan, maña de que no usen, ardid de que no se aprove- chen, para beberse la. Sa- ben que alli arriesgan una costosa vitoria, en que vá no menos que una eterni- dad de triunfo, i así con esforçada diligencia luchan i pelean. Prevengase pues nuestro Politico, i arme- se para bajar al arena, i decender a la lucha, con tan feroces i astutos ene- migos por todo el espa- cio de su vida, con mu- chas limosnas, oraciones, abstinencias, ayunos, di- ciplinas, frecuencia de Sa- cramentos, i otras seme- jantes obras, para que con tanto arnés i escudo pue- da passar libre el mas pe- ligroso paso, el cual fe- lizmente vencido, burlada

El Politico del Cielo,

la astucia fiera de sus enemigos, triunfara para sienpre, laureadas las vencedoras sienes con la inmarcescible guirnalda del eterno reposo.

CAPITULO VII.

QUE no temer un Dios juez, ò es aver faltado el juicio, ò no tener lumbre de Fè.

SI TODO estuviera acabado con acabar, no uviera mucho q̄ temer en la muerte, antes segùn son los trabajos i miserias desta vida, se podia apercibir como a fin de tanta calamidad i puerto de tanta borrasca; pero como dice el Apostol, que despues de la muerte resta otro paso que dar, i paso tan peligroso, no es mucho que el que tiene iluminados los ojos con la lumbre de la Fè, tienble el entrar en la estacada i palenque de la muerte: *Statutum est hominibus semel mori*; dijo el Apostol. Vna vez segun la ordinaria Lei se ha de morir, i despues de la muerte ha de aver juicio, cuenta i residencia de todas las palabras, hasta de la de menos consideracion, de las obras, de los pen-

samientos mas ocultos, secretos i retirados: *Et post hoc iudicium*. Esta residencia la ha de tomar un Señor infinitamente sabio, inmensamente poderoso, i entonces lleno de ira, rigor, i severidad, q̄ como dice el mismo Apostol: *Horrendum est incidere in manus Dei viventis*. Orrenda cosa ha de ser caer en las manos poderosas i valientes de un Dios q̄ es vigilante centinela, i tan lince explorador de todas nuestras acciones.

QUIEN à vista de un Dios juez, fino es que aya perdido la Fè del juicio, puede desconponerse, puede hacer accion que no vaya nivelada por las reglas de la razon i justicia?

SALE desterrada la esclava Agar cõ su hijo Ismael de la casa del gran Padre de los Creyentes; la provision que lleva es cierta cantidad de agua, que à pocas jornadas faltò. Yà el muchacho iba pereciendo à las crueles manos del ardiente verdugo de la sed, agonizaba yà a violencias deste fiero tormento, quando le libra un Angel con un poço de agua que descubre à la llorosa madre. Bebe el sediento agonizante, i de los unbrales de la muerte buelve

a los

*Hebræor.
cap. 10.
vers. 31.*

Gen. 9. 21
vers. 20.

à los consuelos de la vida. I luego añade el sagrado Testamento: *Et fuit cum eo: qui erexit & moratus est in solitudine, factusque est iuuenis sagittarius.* I estuvo con él, el cual creció i vivió en la soledad, i se hizo grantirador de arco. En estas palabras se incluyen dos dificultades, la primera sobre el supuesto de aquella palabra, *Fuit*: estuvo con él, acompañóle, asistióle, creció el moquelo, vivió en la soledad, i se entretenia por aquellos montes con su arco i saetas. Esta es la dificultad segunda, por la variedad con que los Espositores interpretan este egercicio de Ismael, pues dicen muchos, que su egercicio era no caçar fieras, sino matar onbres, no verter sangre de brutos, sino de animales racionales. En fin dicen que era un facinoroso saltador de caminos. Pero el Cardenal Cayetano dice, que de la resolución de la primera duda, ha de nacer la decisión de la segunda: *Et fuit cum eo*; i estuvo con él: *iuxta Hebraum habetur & fuit Heleim cum puero*; i Dios como universal Iuez i Fiscal de las humanas acciones, estuvo, asistió, i acompañò al muchacho. Pues dice luego el Cardenal

Litte. Hebrae.

Cayetano: *Hinc apparet magis esse quod Ismael exercuerit latrocinia.* De aqui se saca por casi claro i evidente, que es disparate i locura, q̄ es fabula i novela el afirmar que Ismael fue saltador de caminos: *Si enim Deus quatenus Iudex erat cum puero, longe erat à latrocinis.* Porque si el Señor en cuánto Iuez i Fiscal de sus acciones le asistía i acompañaba, conociendo Ismael que era pecador i ofensa desse Señor, egercer ladronicios en la soledad, como podía à vista de un Dios Iuez cometer pecado alguno? Que aunq̄ sea en un yermo, en una retirada soledad, quien se ha de atrever à cometer una culpa có el conocimiento i fe de q̄ ai un Dios Iuez: *Si enim Deus quatenus Iudex erat cū puero, longe erat à latrocinis.* Pues q̄ diremos cuándo entre los Cristianos vemos cada día tantos ladronicios, tantos omicidios, i tan innumerables maldades? I si à los q̄ las están cometiendo les preguntan, si saben que ofenden a un Dios q̄ les ha de juzgar, dirán q̄ si. Pues si saben q̄ ai juicio i pena etc. na, donde está el juicio de un Cristiano que tan temeraria mēte se atreve a ofender a un Dios Iuez?

Cajetan. in cap. 20 Genes.

El Politico del Cielo,

PADECIA el santo Iob inocente, en el inmundo vafurero, consolabafe cuando bolvia los ojos à la vida pasada, i con todo effo dice: *In Iob c. 17. profundiffimum infernum def*
vers. 16. cendent omnia mea. Putas ne
saltem ibi erit requies mibi?
 Aunque fea afsi, que todas mis acciones queden sepultadas en la memoria de los ombres, que no aya quien me calunnie, ni e spiritu precito i rebelde que me acose i acufe, acaso estarè alli quieto, libre, i seguro? *Putas ne saltem ibi erit requies mibi?* Pues fi el santo Iob està en el fagrado de un sepulcro, en el afilo de una piramide, retraido i seguro de que ombres le calunnien, i demonios le perfigan: fi con morir cesan las rabias, fi con acabar acaban las calamidades, i en el sepulcro se sepulta todo, como dice el inclito triunfador que aun alli no tendrá descanso?

DICE nuestro Padre S. Gregorio para nuestra enseñanza i advertimiento: *Perpendamus quanto debemus formidine venturum Iudicium semper expavescere, quando*
& illi qui à Iudice laudatus est, adhuc de retributione Iudicii in suis vocibus securus non est. De aqui podemos sacar

S. Grego.
 in cap. 17
 Iob.

un utiliffimo advertimiento para nuestra enseñanza i egèplo, i es el horror que debemos cobrar los pecadores al terrible i rigido Tribunal del supremo Iuez, pues aquel esforçado paciente i magnanimo varon, que tan inclitamente triunfò de toda calamidad, i ollò con tan maravilloso sufrimiento todo linage de infortunio, i que en los divinos labios del supremo Iuez fue el mas ventajosamente Santo de su figlo: *Ho-*
Iob c. 1.
mo simplex & rectus animus
vers. 8.
Deum, & recedens à malo &
quod non sit ei similis inter-
ra. Con todo effo en todo el discurso de su vida, en todas sus platicas i conversaciones, nunca trataba de otra cosa fino de la poca seguridad con que temia asistir al divino Tribunal: *A Iudice laudatus adhuc de retributione Iudicii in suis vocibus securus non est.* Pues fi tan poco se asegura, i tanto tiembia un tan aplaudido i aclamado del supremo Iuez, un canonicado en vida por la suprema verdad, por el Sumo Pontifice Dios, que donde quiera que se halla todo es hablar con sobresaltos i recelos de aquel horrible dia, como no tiembia i se estremecce, como un yerto i elado orror

ror no discurre por todas las venas de un Cristiano, que a un tan grande Señor tiene amargado i ofendido con tantos delitos i maldades?

ALIENTE este intento una carta que el Sofista Libanio escribió al gran Basilio del tenor siguiente: *Ecce misi tibi orationem meam abunde sudore perfusus. Quomodo namque anxie non sudarem si viro orationem meam mittens, cujus tanta est iudicandi facultas, ut & Platonis sapientiam, & Demosthenis vehementiam frustra jactatas esse convincere queat. Unde & horreo & tremo diem illum cogitans in quo sermonem meum iudicaturus es, quin parum adsuit, quin mentis sine facultate destitutus.* Y à te embie mi oracion, ò gran Padre; pero sudando de pena i temor, porque como no trasudaria yo sollicito i ansioso, embiando un escrito mio a la censura i ojos de un varon que escede en saber a Platon, i en decir a Demostenes. De donde nace, que tienblo con trasudores de muerte, quando se me representa aquel dia, en el qual has de hacer juicio i censura desse papel. Sabe Dios que estoi para perder el juicio,

quando juzgo que me has de juzgar essa estudiantosa fatiga.

O QYE palabras tan a nuestro proposito estas ultimas: *Horreo & tremo diem illum cogitans in quo sermonem meum iudicaturus es. Quin parum adsuit, quin mentis sine facultate destitutus.* Si esto dice un onbre a otro, sobre sentir la censura de un papel que tan poco inportaba que Basilio notasse a Libanio la palabra mas ò menos culta i peinada, la fras mas ò menos pulida, aseada, i aliñosa, tanto tienbla, que le embisten unos como terribles orrores de espantosa muerte: como no tenblará un Cristiano, donde yà no un onbre solo, sino un onbre flaco i miserable le ha de juzgar i residenciar hasta lo mas oculto i encerrado de los pè famientos? Como no ha de trasudar con ansiosas agonias, considerando que ha de parecer ante un supremo Tribunal, donde no ai mas recurso ni embargo, à dar cuenta del largo espacio de una ciega vida toda enpleada en delitos i ofensas desse tan absoluto Iuez? Con cuanta mas raçon podrá decir que Libanio: *Horreo & tremo diem illum cogitans in quo sermonem*

Liban. e-
pisto. 17.
inter ope-
ra Basilii

El Politico del Cielo,

meum iudicaturus es. Tienblo ò supremo Señor, cuando lle go à considerar aquel orri- ble dia. en que he de conpa- recer ante vuestro divino acatamiento. Porque si ha de aver su cierta residencia para las virtudes, que jui- cio i residencia no abrá pa- ra las culpas, que esamento se puede temer de los peca- dos?

VE el Profeta Ezequiel aquellos tan maravillosos i misteriosos quatro animales, cada uno con quatro alas i quatro rostros, de onbre, de aguilá, de Leon, i Buei, i con ser así, que tan estraña vi- sion pudiera atemorizar al- mas ofado i animoso; con todo esto vé discurrir los a- nimaes tan en sí, como si viera unas muy alegres i en- tretenidas fiestas? Tan gus- toso mira la misteriosa pa- reja. Aparece luego una se- mejança de Trono, que le ocupa un varon con rostro i figura de onbre: *Et super similitudinem Throni, simili- tudo quasi aspectus hominis de super.* I apenas vé en alto Trono en encubrada. filla un varon con aspecto i tra- ça de onbre, cuando desma- yado, perdido el color, de- sasinados los pulsos, carde- nos los labios, palpitando el

coraçon, i toda el alma trasu- dâdo: *Cecidi in faciem meam;* dio cõ la maquina de su cuer- po en tierra.

NOTA este suceso mara- villoso el santo Abad Tui- ciente, i dice: *Non statim ut vidit similitudinem quatuor animalium, vel cetera, que consecuta sunt cecidit in facie suam; sed post quam vidit si- militudinem Throni, & desu- per similitudinem quasi aspe- ctus hominis: Cecidi (ait) in fa- ciem meam.* Ha se de repa- rar, que viendo el santo Pro- feta aquellos tan estraños i peregrinos animaes, i las demas cosas que alli cuenta que se siguieron à tan rara vision, que nunca cayò en tie- rra con desaliçto i desmayo, hasta que vio aquel Mage- tuoso varon que ocupaba el escelso i sublime solio. Pues que se le representaba en es- te trono tan alto i encubra- do? Claro està que un Dios onbre que ha de pedir estre- cha cuenta en su Tribunal i trono de su vida i acciones à todos los onbres. Pues segun esto. que mucho que el Pro- feta tenga animo i valor pa- ra ver tan raros i esquisitos animaes, tan nunca vistas fi- guras, como unos conpuestos de tan diversos rostros i apa- riencias, i que le falte el ef- fuer-

Rupert.
lib. I. c. 17
in Ezech.

Ezech. 2.
vers. 1.

fuerço, q̄ le sobre el temor, que aronico i asonbrado como sin estar en sí de cōsigo en tierra, cuando se le representaba la apariencia de un Dios juez; porque biē mirado ninguna cosa así le debe aremorizar a un onbre cuerdo, ni trabajos, ni persecuciones, ni visiones, ni Angeles, ni demonios; como la espantosa cara i airado rostro, los fulminantes ojos, la sangrienta cuchilla, el supremo Tribunal de un Dios juez. Porque como dijo uno de los antiguos Viejos i Padres del yermo: *Si possibile esset animas interire, id fieret in adventu iudicis*. Si fuera posible, que las almas inmortales murieran de espanto i temor, de ninguna otra cosa pudiera ser como de la vista de un juez tan supremo i poderoso, tan sabio, tan inmenso, tan lleno de furor i colera cōtra los mismos que redimio con su sangre. No parece que pudo llegar a mas el encarecimiento.

BVELVE Abrahan de Egipto á Palestina con su querida Sarra, con su amado sobriño Lod, i mucha hacienda de ganados i riquissimas piezas de oro i plata: *Erat dives valde in possessione auri & argenti*. Sobre esta palabra, DIVES, han glosado mucho

los que han traducido del Ebreo el sagrado Testo, unos trasladã: *Erat gravis*. Otros: *Erat ponderosus nimis*. Venia Abrahan de Egipto muy cargado, con mucho peso. Aqui parece que suena el cargo i plata: pero la Glosa Ordinaria, segun refiere el Abulen se lo interpreta así: *Erat gravis vel onustus debitis*. *Et non dixit: quia illi qui peregrinantur plura expendant quam in terra sua manentes*. Aunque es verdad, que el santo Patriarca venia rico de oro i plata, tambien se podia decir, que venia muy grave, muy cargado, i muy lleno de peso, i es por las deudas que avia contraido en el camino á causa de la mucha gente que traian consigo; porque los que caminan siempre gastan mas que los que se estã en sus casas. I así importaba poco traer mucho dinero, si por otra parte tenia muchas deudas, i estas eran las que mas le agrababã, que lo que el oro le enriquecia: i así se conpadece bien el venir rico i pesado, cargado, i poderoso. Lo mismo podemos decir de un Cristiano, pero Cristiano peccador: *Dives valde, ponderosus & gravis*. Quien mas rico que un Cristiano, que sin

Var. Litt.

Gloss Ordin. apud Abul. m. c. 13. Gene.

Dictum
Senis ap.
Novarin.
in elect.
sacr. lib. 4.
encur. 87

Gen. 6. 13
vers. 2.

El Politico del Cielo,

merecerlo él, le entrefacò el Señor del Paganismo, i le puso en este ameno i deleitoso plantel de la Iglesia, i esto despues de averle infundido un alma racional cò tres tan hidalgas i nobles potencias, por las cuales distinguiendole i apartandole de los brutos, i enparentandole con los Angeles, viene à ser imagen i semejança de la mas imperiosa grandeça, iluminale los ciegos ojos con la divina lunbrera de la Fè, à cuya hermosa luz alcãça los mas altos i profundos misterios, ponele en esse apacible jardin la fuente de los siete Sacramentos; su pasto i vianda es su regalada i celestial carne, el nectar que le propinã es su preciosa è inestimable sangre; los beneficios particulares de inspiraciones i llamamientos que cada dia recibe son indecibles, los peligros de que le libra innumerables. Pues de quien se podrá decir que es mas rico i poderoso, pues llega à recibir en la tierra, lo que al mas valido Serafin no se le concede en el cielo, que es sentarse cada dia (como decimos) à una Mesa donde el mismo Dios es el conbire i el conbidado: pues còto lo esto està à pique el Cris-

tiano tan rico i poderoso à ser el mas misero, pobre, i desdichado, sino corresponde unilde, si en quanto le es posible no satisface à la paga de tantos dones i gracias, valiendose de la divina i sagrada para el desenfeno en algo, yã que en todo no pueda ser. I assi podremos decir, que un Cristiano peccador, ingrato i desconocido con la fe que tiene es rico; porque con ella es capaz de todos los bienes dichos. Pero juntamente el mas adeudado de todos los onbres del mundo: *Erat ponderosus nimis*; porque ha de dar menuda i estrecha cuenta de todas essas mercedes i beneficios, en comun i en particular; i como al paso que crecen los dones, ha de crecer tambien la residencia, pues quanto mas hacienda entra en poder de un mayordomo, tanto mas debe temer la cuenta, la que ha de dar un Cristiano ha de ser la mas estrecha, por ser mayor el recibo. Pues quien tiene tanto recibido mire si tendrá mucho de que dar cuenta. I aviendola de dar à un Señor tan riguroso para tomar la residencia, como fue liberal para hacer los beneficios, quien abra que no tiemble, quien

quien si tiene juicio no reme-
rà este juicio. Luego si nues-
tro Politico que tanto debe
tratar del buen gobierno de
su alma, no piensa mucho en
esta cuenta, i mira muchas
veces las partidas de sus car-
gos i descargos que puede
dar, pues es tan infalible el
morir, i despues tan in-
excusable la residencia, tan
apretada, estrecha, i riguro-
sa, ò le arguiremos de in-
fiel, ò le convenceremos de
loco.

CAPITULO VIII.

*QUE esperar de una mala
vida una feliz muerte, es
como pedir à una amarga
raiz un dulce fruto.*

SV PUESTO que todo nues-
tro bien i suma felicidad
consiste (como hemos pro-
bado) en una santa clausula
i feliz periodo de la vida, i
hemos por tantos caminos
procurado asegurar esta ul-
tima dicha, nos resta asegu-
rar esta felicidad con otro
fundamento, que es como
ganja mas principal, i el mas
conveniente para asegurar-
lo todo. Quien pretende te-
ner una feliz i dichosa muer-
te, ha de procurar tener una

buena i virtuosa vida, sobre
esta basa cargaràn bien las
ultimas esperanças; porque
de los principios se congeru-
ra luego el suceso de los fi-
nes, el principio es pronos-
tico del remate de una ac-
cion. Assi lo dice san Lauren-
cio Justiniano: *Præteritorum*
*exhibitio venturorum est certi-
tudo.* La muestra de lo passa-
do es quien predica i assegu-
ra el suceso de lo venidero.
Conforme el camino que se
lleva assi se juzga la parte
donde se va.

CUANDO se trataba de
fabricar el segundo Templo,
dice el sagrado Testo, que
muchos de los Sacerdotes,
Levitas, i Principes del pue-
blo, i los mui ancianos co-
mençaron à llorar triste i a-
margamente: *Plurimi de Sa-
cerdotibus, & Levitis, & Prin-
cipes Patrum, & seniores
res qui viderant Templum
prius, cum fundatum esset. &
hic Templum in oculis eorum,
fiebant voce magna.* Pues co-
mo lloran i solloçan ran à
gritos los que conocieron el
primer Templo, viendo el
principio de la fabrica del
segundo? Otros se alegraban
como dice Esdras: *Multi co-
ciferantes in letitia elevabant
vocem;* i con tanto a boro-
ço, que la fuerça del rego-
cijo

*S. Laur.
Justin. de
Trib. b.
Christ. A-
gon. c. 13.
§. 4.*

*1. Esdra
capit. 3.
vers. 12.*

*1. Esdr. c.
3. vers. 12*

El Politico del Cielo,

cijo les hacia levantar la voz! Aquellos lloran, i estas rien? Vnos derraman triste llanto, i otros se alborozan i regocijan?

P. Gasp.
Sanchez
in lib. 1.
Esd. 6. 3.

A ESO responde el Padre Gaspar Sanchez. *Quia ex fundamentis quasi ex unguibus leonem cognovissent, quale futurum esse Templum.* Veian los mas graves del pueblo la traca, la montea, diseño i fundamentos del Téplo, i como por alli congeturaban en lo que avia de parar la fabrica presente, i sabian la grandeca i funcuosidad de la pasada, por esso lloraban i gemian tan amargamente, como avia de quedar la segunda tan inferior a la primera. Desuerte que del principio congeturaro el fin, i assi lloraban. Pues esso mismo podemos aplicar a nuestro intento. Cuando vemos que un onbre desde luego se comienza a perder i rematar, entregandose a sus deleites i antojos, bien podemos comenzarle a llorar, bien a plañir su amargo fin, i lamentable acabamiento. Por que ya en la traca de la vida podemos congeturar en que segun el ordinario curso podra suceder la muerte. Por que como dice el gran Casiodoro: *De rebus prateritis*

per magna redditur in futuris. Lo pasado es grande indicio de lo futuro, i assi conforme fuere la vida, assi ordinaria i comunmente se presume que sera la muerte. Por las uñas del vivir se conoce luego (conforme el moral juicio i presuncion) el leon del acabar. Luego para assegurar lo feliz de la muerte, no ai finca ni banco como lo fan to de la vida, pues conforme se vive, assi (regularmente hablando) se muere.

REFIERE el Profeta Daniel, que el Rei Nabucodonosor soñò una cosa que le puso en grande aprieto i cuidado, i lo que mas se le ocasionaba era el que por mas que trabajaba con la memoria, no podia acordarse de lo que uviesse soñado. Llama a sus sabios, i preguntales, que no solamente le digan lo que ha soñado, sino la interpretacion del sueño: todo lo pedia el Rei, el sueño i la soltura. Ellos respondieron, que se sirviesse su Magestad de decirles el sueño, i que ellos procurarian declararle su misterio. A esto respondió el Rei: *Si somnium non indicaveritis mihi, una est de vobis sententia, quod interpretationem quoque fallacem & deceptione plenam est.*

Casiodoro
lib. 12. 6.
pist. 2.

Dan. 2. 1.
vers. 9.

posueritis ut loquamini mihi donec tēpus per transeat. Somnium itaque dicite mihi ut sciam quod interpretationem quoque ejus veram loquamini.

El tiempo gastamos en valde. En no me diciendo lo que he soñado, tendré por falaz i engañosa vuestra sabiduría, porque si yo os digesse el sueño, sería fácil darle una interpretación que a mi no me tocasse ni perteneciese, diciéndolo así vosotros para engañarme. En fin mientras que no me digeredes el sueño, yo no he de creer que vuestra interpretación es legitima, vuestra ciencia verdadera.

NUESTRO Beatísimo Padre san Gregorio pregunta, que porque razón persistia tanto el Rei en que sus sabios i adivinos le asegurassen lo futuro del suceso de su sueño, con decirle lo pasado de lo que avia soñado; porque supuesto que ellos se preferian á interpretarle, como él se sirviessé de decirle, con procurar traerle á la memoria i contarle, podia satisfacerse de la interpretación de sus Letrados? Supuesto esto, como persevera tanto en que primero le han de decir el sueño, que crea su solución?

A E S S O satisface el sacro

Doctor diciendo, que anduvo el Rei. muy cuerdo i advertido, cuando pretende que sus Sabios le adivinen lo que su sueño significa, en querer que primero le digã el sueño, por que viendo que adivinan lo pasado, se enterará mejor de lo futuro. Las palabras del santo son: *Certè Rex Babylo- nicus cum somnium vidisset, misit ad magos & Hario los, omnesque sapientes Baby lonia convocavit, nec ab eis solum modo interpretationem somni, sed etiam somniū quaesivit: ut nimirum ex praeterito colligeret, si quid in eorum responsionibus de venturo certum teneret.* Esse en fin le parecio al Rei buen modo de adivinar por lo pasado coleccionar la verdad de lo futuro; porque para lo que viene es lindo fundamento lo que pasó, seguramente se adivina lo que será segun el ordinario modo de las cosas como que ha sido, porque del extremo del principio se va como coligiendo el suceso de este modo del fin.

QUIERE el Profeta Real convidar á todos los mortales á q̄arentos le escuchen, i cuidado os le atiendan. I pues apereibe tanto concurso, sin duda que es muy util, importante i necessaria la do-

S. Grego.
lib. 1. n.
Ezech bo
mil. 1.

El Politico del Cielo,

*Psal. 47. trina : Attendite popule meus
vers. 1. legem meam ; inclinate aurem
vratam in verba oris mei.*

Que Sermon será el que el santo Profeta quiere predicar, que así nos capta la benevolencia i encarga la atención? *Aperiam in parabolis os meum loquar propositio- nes ab initio.* Abriré mis labios en parabolica i enigmatica doctrina, hablaré proposiciones desde el principio. Que proposiciones son estas que el santo Profeta ha de predicar, porque conbidar á tantas gentes, i luego decir, que les ha de poner un plato de parabolitas i enigmáticas, no parece tan guásto el convite, que arrebatte la atención entreteniendo el oído. Así fuera esto á no descifrar tan luego lo que queria decir: *Loquar propositio- nes ab initio.* Mi parabolita i enigma es el descifrar una duda, i decidir una dificultad, i es saber en que vendrá á parar un onbre, cuyo fin es tan incierto i dudoso, que termino será el de su vida, que conclusión la de sus pasos. Enigma es esse i parabolita difícil. Entricada i oscura os parece esse enigma? A mi no me parece sino muy clara. Pues con que se desata essa dificultad, i se disuelve essa duda: *Loquar*

propositiones ab initio. Decidá me vos el fundamento i principio de la vida de un onbre; que desse principio yo os sacaré la conclusión. Comience un onbre bien, lleve buenos i felices principios, que de ahí arguiré yo para los fines. Así lo interpreta Vgo Cardenal: *Loquitur propositio- nes à principio incipiens, us- que ad finem, mortis cuiusli- bet nostrum. In quo fine non loquetur propositio- nes, sed con- clusiones, secundum quod nos sumserimus assumptiones.* Hablar proposiciones del principio, es lo mismo que sacar conclusiones para el fin; porque segun el ordinario curso, el que lleva buenos principios, no dejará de tener loables fines; porque como el buen principio es la disposición para la buena vida, dessas dos proposiciones viene á deducirse la conclusión. Que començar una santa vida, i proseguir un virtuoso paso, es felicísimo pronóstico, i faustísimo auspicio, de un loable i virtuoso fin. Porque á una virtuosa vida, seguirse una santa muerte es lo ordinario i comun; pero querer que á una vida torpe i viciosa, escandalosa, i perdida, le suceda una feli-

Vgo Car.
in Psalmo.
47.

de dichosa muerte, es pedir que una çarga silvestre i espinosa lleve un fruto suave i sabroso, i que de amargas raices esperemos partos dulces.

TENIENDO yá en Egipto el santo Presidente de aquel Reino a sus queridos i amados hermanos, antes que entren á besar la mano al Rei, les advierte, que si les preguntare que oficio i ocupacion es la suya, le respondan: *Viri pastores sumus servitui ab infantia nostra, usque in prasens. Hac autem dicetis ut habitare possitis in terra Gessen.* Desde nuestra niñez hasta el dia de oi nuestra ocupacion i oficio, nuestro egercicio i vida ha sido el guardar ganado entretenimiento antiguo de nuestros mayores. Con que intento les encargaría tanto Iosef a sus hermanos, que digessen al Rei que eran pastores i guardas de ganado, desde los primeros años de su tierna infancia?

Gen. 0. 46
vers. 34.

Abul. in
c. 46. Genes.

Hoc dicebat Ioseph (dice el Abulente) ne Rex eos faceret bellatores & disjungeret. Deseaba el casto joben, que sus queridos hermanos viviesen juntos, intentaba que el Rei no los hiciesse soldados, lo cual si así fuesse pudiera ser causa de dividirse i apar-

tarse. Pues para q̄ no suceda esto, digan q̄ desde niños no hã hecho otra cosa q̄ ser pastores: *Pastores sumus ab infantia nostra usque in prasens.* Pues de q̄uviessen sido pastores desde su niñez hasta entõces, q̄ yá eran grandes i crecidos, se seguia que el Rei no les avia de ocupar en la guerra? Esto es llano, dice el Toldado: *Non faceret eos bellatores sciendo tota vita hoc officio tenuisse quia iudicaret eos inhabiles ad aliquid aliud.* Claro está que sabiendo el Rei que toda su vida avia sido guardar ovejas, que no les avia de ocupar en las armas. Toda la vida pastores i al fin de lla soldados? No parece q̄ se encuaderna bien, q̄ aprende un onbre mal en la vegez lo que no ha egercitado en la vida. Esto mismo digo yo al contrario, q̄ si a Iosef le parecio q̄ no juzgaria el Rei por cosa à proposito, quiẽ toda la vida avia vivido en paz, q̄ es la vida de un pastor acabar en guerra, que es la de un soldado, que no decia ni venia bien: toda la vida cayado i al fin espada, no es cosa a proposito i conveniẽte, toda la vida ovejas mansas i al fin con soldados leones i sangrientos, no seria buena conclusion. Agora al contrario,

Abulens.
ubi supra:

toda:

El Politico del Cielo,

toda la vida guerras, disensiones, desde la niñez ofensas i maldades cõtra la divina Magestad, i despues el fin pacifico, quieto, i gustoso, parece que es pedir una nunca vista maravilla, toda la vida à brazo partido luchar i reñir con el Señor, haciendole guerra con tan enormes insultos i desafortados delitos, i despues querer acabar como otro Moisen en los dulces brazos desse amoroso Dueño en blando reposo i suave quietud, no se como se puede esperar i presumir. Vida belicosa, luego muerte pacifica mala consecuencia. Vida santa, luego muerte pacifica essa si que es ilacion legitima. Esto es como digo, segun el orden corriente de las cosas, que de la gran misericordia de Dios bien se puede esperar de una mala vida un santo fin, como temer tambien un fin desdichado de una vida virtuosa; pero de lo raro i esquisito no es bien hacer argumento para todo, pues de lo singular nunca se suele sacar consecuencia para lo comun.

ADMIRADO el celestial Maestro de aquella gran fe del Centurion, despues de aver dicho, que no la avia hallado semejante è igual en

todo Israel; i prosigue luego diciendo: *Dico autem vobis quod multi ab Oriente & Occidente, venient & recumbent cum Abraham, & Isaac, & Jacob, in Regno caelorum.* Yo os digo de verdad, que vendran muchos al conocimiento de los Misterios de la Fè, desde el Oriente i Occidente, i descansarán en el Reino de los cielos con mis tres amigos Abraham, Isaac, i Jacob. Esta proposicion es para causar mucha dificultad, pues porque en virtud della parece que quedan escluidos del Reino de los cielos, los del Norte, que es el Setentrion, i los del Medio dia, supuesto que siendo cuatro las partes del mundo, de las dos que son Oriente i Occidente, dice el Señor, que han de venir a descansar en el cielo con aquellos tres illustres Patriarcas; pues es cierto, que de todas partes del mundo ha de aver quien alcance i goce la bienaventurada patria. Pues como solo parece, que escluidos los del Setentrion i Medio dia anuncia el Señor essa felicidad à los de Oriente i Occidente? *Multi venient ab Oriente & Occidente.*

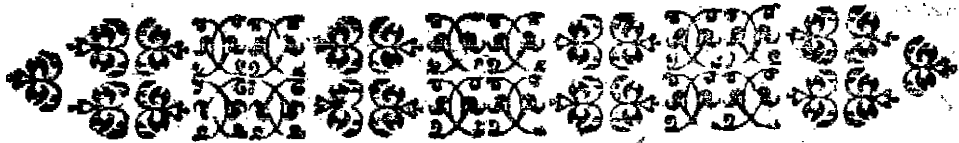
No escluye el Señor de su vocacion i llamamiento
(dice

(dice san Pascasio) á ningun
 onbre de los q̄ viven en cual-
 quiera parte del mundo, á to-
 dos llama como amoroso Pa-
 dre, i á todos admite como
 piadoso dueño, fino que el
 decir que vendran del Orien-
 te i Occidente, es avisar de
 la suerte que han de lograr
 el intento deseado, i es co-
 mençando del Oriente i prin-
 cipio de la vida, i caminando
 á modo del Sol con pasos de
 luz de santas obras, i accio-
 nes virtuosas, ellos tendrán
 felice i dichoso el Ocaso; i
 afsi solo hace el Señor men-
 ción de los dos extremos de
 Oriente i Poniente, para dar
 á entender, que el que des-
 de luego resplandece con
 buenas obras, profiguiendo
 con loables acciones, puede
 prometerse el felice ocaso

S. Pascas.
 lib. 5. in
 Matth. & ultima ides ponuntur, nam
 & illi soli tunc in regno recum-
 bent quos nimirum initium re-
 ste fidei & consummatio bo-
 ni operis probaverit idoneos;

dice el Pascasio. Que en fin
 se hace legitima consecuen-
 cia de buena vida á feliz
 muerte. I supuesto que no
 ai quien no desee tenerla san-
 ta, dichosa, i feliz, si quiere
 eficazmente conseguir este
 intento, procure nuestro Po-
 litico tratar con muchas ve-
 ras de ajustar de manera su
 vida i acciones, que corres-
 pondan á la medida i logro
 de su deseo, solicite con mu-
 cha instancia observar los di-
 vinos preceptos, guardar
 firme i animosamente el pro-
 posito de nunca quebrantar-
 los, que el Señor que es tan
 fiel correspondiente, que en
 la vida le ha socorrido para
 que los guarde i observe, tan
 bien en el peligroso paso de
 la muerte, i en aquel terrible
 trance le asistirá con su po-
 derosa diestra, para que se-
 neciendo la carrera de su vi-
 da en suave i santo fin lo
 goce en la feliz pa-

tria de la
 gloria.

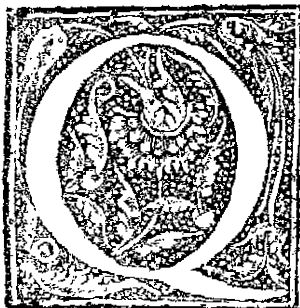


LIBRO

QVINTO.

CAPITVLO I.

QVE pretender firmeça en lo violento, es querer asegurar la pesadumbre de un monte sobre lo debil de una arista



VE pres- to que el Idolatra Laban brotò la ponçoña del coraçon por las puertas de los ojos, mostrando en el enfadoso ceño del semblante, el pervertido afecto para con su santo yer-

no i sobrino Iacob! Que mal pudo disimular el odio que tenia encerrado en las entrañas, sin que se descubriese en lo melancolico del rostro! Reventò la mina del alma por lo triste del semblante. Que en fin lo violento no puede permanecer ni durar:

Animadvertit faciem Laban, quod non esset erga se sicut heri & nudius tertius. Gen. c. 30 vers. 1.

Fue-

El Politico del Cielo,

Fueronle sus hijos con no le que chisme i parteria fundada en su maliciosa presuncion, de que su cuñado Jacob le usurpaba toda la hacienda i ganados, i que dessa fuerte estaba tan rico i poderoso; i creyendo el padre que debia de ser asi como sus hijos lo decian (que a lo peor siempre está abierta la puerta del oído) i procurado disimular, no pudo el enojo tenerse encerrado en lo interior del alma, i assi se fa'io a manifestar a lo publico del rostro; que mal puede lo forçado encubrirse, lo violento que dificilmente permanece fuera de su natural!

ENBIA el Señor a predicar a sus Dicipulos, dales varias instrucciones que guarden en el celestial ministerio, i una dellas es, que en cualquier lugar i ciudad que entraren pregunten por un guespedito digno de albergar a quien va a comunicar tá preciosos tesoros, i aviendose hallado persona de semejantes calidades, les manda, que no muden de posada, sino que estén onrando i favoreciendo la casa que hallaron digna para su morada i estan

dignus sit & ibi manete donec exeatis. Preguntar se puede la raçon en que se fundò el soberano Maestro, para que sus Dicipulos se acomodasen tan de asiento en una posada, que hasta que en aquella ciudad no acabassen su ministerio no la dejassen, pues parece que fuera mejor, que essa onra i favor se fuesse comunicando por otros que fuesen dignos de alcanzar tanto bien, como es tener un Apostol en su casa? Pues porq' ordena el Señor, que la digna que una vez eligiesen nunca la desennarasen: *Ibi manete.* Haced allí alto, i no mudeis de casa ni posada.

RESPONDE Paulo de Palacio, diciendo: *Vt majus sit vestra sanctitatis testimonium;* para que sea mas calificado el testimonio de la virtud i santidad del Apostol; para que se satisfagan mas que es verdadera la vida que muestra. Pues de estar mucho tiempo en una casa, se ha de conocer lo verdadero de la virtud? Lo solido de la santidad? Lo fundado del exemplo? Effeno es llano: *Pacile enim est (dice Palacio) per breve tempus specimen sanctitatis ostendere: at diu sanctitatem simulare difficile est.* Disimular

Paul. de
Palac. in
capit. 10.
Matth.

Palac. ubi
sup.

Mat. c. 10 vers. 11. *In quacumque autem civitate aut castellum intraveritis interrogate quis in ea*

El Politico del Cielo,

lar un ombre la virtud i fantidad por algunas horas i breve espacio de tiempo, es facil; pero por muchos dias cuando la virtud no es solida i verdadera disimularla, sustentarla, i defenderla, esso no puede ser; porque lo forçado i violento tendrase algunos instantes en pie; pero como esso violento i forçado carga sobre lo aparente de una ficcion, i debil de un disimulo, luego dá consigo en tierra. I assi para que se conociesse, que ni la virtud era fingida, ni la fantidad afectada, quiere el Maestro que sus Discipulos estén mucho tiempo ocupando una posada, para que con la larga esperiencia i lances que se ofrecen para la prueba la virtud i conocimiento de la bondad, se echase de ver, que la bondad i virtud eran verdaderas, pues tanto tiempo se sustentaban i tenian en pie. Que á ser violentas como permanecieran firmes, ni per severaran estables? *Facile est per breve tempus Specimen sanctitatis ostendere; sed diu sanctitatem simulare difficile est.* Que de veces experimentamos esta verdad, que lo falso i aparente, luego se manifiesta i descubre, pues

el que afecta mayor virtud i fantidad, el alevoso Ipocrita que mas finge, á pocas manos se le descubre el fuego, pues al leve tacto de una injuriosa palabra, impaciente muestra lo que encubria fingido.

AL TIVECIOSO la esclava Agar con la inopinada dicha de verse cósorte del mas illustre Patriarca, i conociendo la prenda que encerraba su vientre despreciaba a su señora Sarra. Quejosa del desprecio de su sierva acaba con su esposo, que corra por su cuenta el justo castigo de insolencia tanta, oprimia prudente la anciana señora el orgulloso brio de la altiva criada, i no pudiendo sufrir el moderado castigo, traza una fuga con que remediar su daño. Encuentra un Angel junto á una fuente de agua en un desierto que vá ácia una tierra llamada Sur: *Cumque invenisset eam Angelus Domini juxta fontem aquae in solitudine qui est in via Sur in deserto.* El Cardenal Cayetano dice, que no se tenga á menudencia el que tan en particular el sagrado Testamento, describa el camino por donde la fugitiva esclava avia tomado la derrota. Primero pone lo comun, que

*Gen. 16
vers. 7.*

que es el desierto, luego lo particular la parte i lugar hacia donde caminaba, que es ácia Sur: *In via Sur in deserto*. Pues porque tan en singular se nota el camino i senda por donde la esclava iba caminando?

DICE Cayetano, que para dar a entender la parte ácia donde avia dispuesto su jornada i viage. Aquella parte llamada *Sur*, es camino para Egipto, era Agar Gitana, y porque se conozca como lo violento no puede permanecer, i que cada cosa busca su lugar i centro, por effo se dicen las señas del rumbo que avia tomado, porq̄ cada vno por mas que disimule, luego se va á su natural: *Versus Aegyptum Aegyptia ibat*. Acia Egipto iba la Gitana, claro está que avia de buscar a Egipto. A pocos lances que se vio affigida, luego tratò de bolverse á su tierra. Que cada uno descubre luego lo que es por mas que pretenda disimularlo, que es muy difícil de perseverar lo violento, conservar lo fingido, i permanecer lo aparente.

A todos los Filósofos pone en cuidado lo que cada dia se experimenta, i es el que el aire se sustente en su región sin ver que tenga algun fun-

damento en que pueda permanecer tan firme i estable, sin que mude de sitio i lugar. El agua yá parece que se sustenta en la tierra. El fuego no se vé, i sintiendose el aire por los efectos, es mucho que permanezca donde parece q̄ no tiene lugar propio. Pues como persevera tanto tiempo en el que una vez le señalaron?

A ESSO responde el Abulense diciendo, que no puede desear el aire otro sitio ni lugar, i que aunque parece que no tiene fundamento alguno, que tiene mucha firmeza i estabilidad: *Non desiderat aliquem alium locum aer, quia est in proprio loco ideo non indiget, quod ab aliquo teneatur, quia res tenente cum extra suum locum est, cum ibi non se possit tenere*. No desea el aire otro lugar, ni puesto, otro albergue ni cuartel, mas que aquel en que agora está alojado, porque es sitio i morada donde vive quieto, donde reside con natural reposo, i así no tiene necesidad de fundamento que le sustente, de estribo que le apoye para que no se caiga: *Quia res indiget tenente cum extra suum locum est, cum ibi non se possit tenere*. Ha perseverado el aire

Abulens.
1. Re. c. 2.
quest. 3.

El Politico del Cielo,

muchos años en su region? Luego señal es que está en su lugar natural, porque si estuviera violento i forçado, yá uviera caido, yá uviera faltado; porque aquello a menester apoyos i arrimos que no se puede tener por si, lo violento lo que vâ contra las ordenes de la naturaleza, ò costumbres propias, esso necessita de muchos apoyos i fundamentos, i aun assi no se podrá sustentarse, porque lo violento no puede permanecer.

AGRABA el Señor la pedrada mano de su duro açote contra el proterbo Faraon, i como le dolia tanto el golpe, llama al caudillo de la Hebreá gente, y a su hermano Aron, i pidele con mucha instancia, que rueguen al Señor que se sirva de quitarle la plaga de las inmundas ramas, que con su asquerosa muchedumbre ofendiã todos los Gitanos. Dizele Moisen, que le consigne tiempo, en el cual suplique al Señor se sirva de aplacar su ira. Respondio el idolatra Rei, *Cras*. Mañana quiero que sea el dia en que has de pedir al Señor que mitigue la colera i furor contra mi Reino i contra mi. Dificultad puede hacer como el Rei proroga tanto los termi-

nos de la peticion, siendo assi, que le avia de parecer que para luego era tarde el que Moisen pidiese a Dios que aplacasse la ira, pues la plaga era tan grave, tan sangriento el açote: *Quaritur quare Pbarao in crastinum distulit cum maxima necessitate urgeretur*, dice Nicolao de Lira. Si tanta era la necesidad, si tan riguroso el castigo, para mañana se ha de guardar lo que aũ para oi es tarde; pues en que se pudo fundar el pagano Rei para dilatar tanto tiempo, lo que parece fuera mejor egecutarse luego? Quien levantara la caça de la duda la matará: *Dicendum quod credebatur Rex si arte Magica essent adducta ranae maleficium illud per se deficeret. Et idio hoc aliquantulum experiri voluit*. Ha se de advertir (dice Lira) que los Magos i Echiceros del Rei Faraon iban oponiendose a las maravillas i milagros que Moisen hacia en Egipto. Arrojà la milagrosa vara en la presencia del Rei i de sus criados, i luego se convirtio en espantosa culebra; lo mismo hicieron los Echiceros; i esto mismo sucedio en las aguas, pero con esta diferencia, que las maravillas que el poderoso Señor obraba por su fier

Nicol. de Lira in c. 8. Exo.

*Exod. c. 8
vers. 10.*

vo Moisen, sienpre permanecian vencedoras i triunfantes, i las de los Magos perecian luego como fallas i aparentes, desvanecianse à manos de su falsedad i apariencia. Pues viendo el Rei esta plaga de las ranas, dudoso sobre si le venia por el arte de sus Echiceros i Magos, ò por la poderosa mano de Dios, quiere que aya algunas treguas i espacio para experimentarlo: porque como lo falso i aparente (como esforçado i violento) dura por tan breve espacio, i es tan efimera su vida, si aquella plaga era de los Magos echaba de ver que avia de durar poco, como aparente i fingida, i por esso no queria que luego Moisen se enpeñase con Dios: *Credebat si arte Magica essent adducta ranae quod maleficium illud per se deficeret.* Que debil fundamento. Segun esto, que apoyo tan flaco que tiene lo falso i aparente, pues para perecer i faltar no necesita de otra violencia, que el ser ello forçado, i para dar consigo en tierra cò la fuerça misma de su ficcion, viene a perecer sin enemigo extraño. Que el contrario mas opuesto que hace guerra à lo aparente, es su misma falsedad, i para de-

rrivarlo violento, no ai que buscar opuestos que lo contrasten, pues lo mismo violento es el mayor enemigo de si mismo, i en sus entrañas urde la tela de su perdicion i estrago.

DE aqui vino a fundar Naçario, cuan leal i verdadero era el amor que los suyos tenian al Enperador Constantino, cuan entrañable el afecto con que todos se le aficionaban, cuan seguro el semblante con que alegres i risueños todos le bendecian: *Aboleri hic vultus non potest, universorum pectoribus infixus est, nec commendatione cere, aut pigmentorum fucis renitet; sed desiderio efflorescit animorum; una demum Constantini oblivio est humani generis occasus.* Este afecto que todos tienen al Enperador Constantino no es afectado, ni afeitado, es nativo amor que està arraigado en lo intimo de las entrañas i coraçones i primero fallarán los onbres, que se apague la llama de tan abraçada aficion.

QUE bien dijo Naçario: *Pectoribus infixus est; nec commendatione cere aut pigmentorum fucis renitet.* La diferencia que vâ de la hermosura nativa à la supuesta,

Nazar. in
Panegyri.
Constant.

El Politico del Cielo,

de la que se tiene a la que se compra, de la que dio la naturaleza, ò à la que solicita el arte, es bien conocida, pues aquella en si misma se sustenta i firme permanece, como natural i propia; pero esta como fingida i artificiosa, facilmente falta i caduca i perece. Que el apoyo del arte como es violento, no puede permanecer estable, lo natural si que puede perseverar; porque como lo violento se trae consigo mismo la causa de su ruina; así lo natural se tiene consigo el apoyo de su firmeza. Luego si el amor del Emperador no estriba sobre lo artificioso de la apariencia, sino que se arraiga en lo nativo i entrañable del corazón, firme i estable será, pues primero faltarán los ombres, que venga à apagarle tan amorosa i suave llama. Que à lo natural siempre se le puede dar cuando mas enferme esperanças de vida, i à lo violento cuando mas se esfuerce siempre se le ha de recelar lo firme de la duracion.

MUCHO tiempo i papel gastaramos, si de proposito vieramos aqui de averiguar lo q̄ sobre los Gigantes han discurrido los Interpretes del Genesis, donde se infiere

el principio de la estragada resolucion de los ombres por la estraña hermosura de las mugeres: *Gigantes autē erant super terram in diebus illis*. Es muy para leer lo mucho que sobre este paso discurren todos, pero por no gastar tiempo. Nuestro Padre san Gerónimo nos sacará presto à nuestro proposito de la dificultad; el cual dice, que en el Ebreo en lugar de Gigantes esta *Cadentes*; i así dice, que se puede traducir de aquel Texto: *Cadentes erant interra*; que es como decir los que se caen de su estado vivian en la tierra. Dice el Santo, que Simaco tradujo así: *Violenti erant in terra*. Que los violentos estabán en la tierra donde juntando la version Ebreá i la de Simaco, hallamos hecho nuestro pensamiento la letra Ebreá, llama à los Gigantes los que caen en tierra: *Cadentes erant in terra*. Simaco los violentos: *Violenti erant in terra*. Todo lo cual es dicho con gran misterio, q̄ es para advertirnos, que la violencia i la caída son tan hermanas, q̄ primero faltará la luz al dia, q̄ el caer a lo violento, que el perecer a lo aparente: *Erant violenti, erant cadentes*; porq̄ lo forçado i violento ello mismo se cae, sin q̄

Gen. c.6.
vers. 4.

Alia lit.
ap. Hieronym. in
qq. Hebraic. 10.
mo 1.

Symach.
translat.

nadie lo derribe, muere lo forçado de violento, perece de si mismo lo aparente i fingido, acaba à manos de su mismo artificio, à si mismo se las pone violentas, èl se deguella con el cuchillo de su arte. Teman pues los que afectan virtud, i fingen santidad, que se les logrará por breve tienpo lo ipocrita i aparente; porque la oscuridad de su artificio será la luz mas clara de su afectada falsedad. Procure pues nuestro Politico en todo el nativo esplendor i candida pureça de la verdad que sobre si misma persevera firme, i sobre los ombros de su sencillez se apoya constante.

CAPITULO II.

QUE de nadie se ha de presumir mal; pero de ningunos menos que de los siervos de Dios.

NO A I Espositor alguno que luego no condene la culpa de Laban en crecer tan apriesa la acusacion chismosa de los hijos contra su primo i cuñado Jacob, los cuales llenos de envidia llegarõ à su padre, i le digeron: *Tulit*

Gen. c. 31 vers. 1.

Iacob omnia que fuerunt Pa-

tris nostri, & de illius facultate ditatus factus est inclitus.

Como no ha de estar nuestro cuñado hacendado, prospero i rico, si cada dia va usurpando los ganados i hacienda de nuestro padre? A esse paso qualquiera se será rico en breve tienpo. El ceño con que luego miraba el suegro al yerno daba bien claro a entender la facil acogida que avia dado à aquella infame murmuracion. En vez de reprehender severamente a los hijos, dando ligero credito à sus palabras, mira con ensafado ceño al santo Patriarca, con lo cual calificaba, que sin duda era verdad lo q los hijos deponian del. Todo lo cual era mui para condenar en Laban, q tenièdo a Jacob en possession de tã grã siervo de Dios, no tã ligeramente avia de dar credito à una envidiosa murmuracion, à quiè se oponia la verdad armada con tantas esperiècias, pues èl mismo vino a confessar, q todos sus aumentos i mejoras despues de Dios se las debia à la feliz entrada de Jacob en su casa: *Experimèto dicitur qui abenedixerit Deus mihi propter te.* Sièdome la esperiencia maestra, he conocido q el Señor por tu santidad ha llovido sobre mi casa los beneficios

Gen. c. 30 vers. 27.

El Politico del Cielo,

ficios á diluvios. I el mismo Jacob le hace cargo de su ruin traro, pues aviendole servido tan lealmente, avien- dole guardado el ganado cõ tanta fidelidad, le tocasse en lo tan vivo i sensible de la re- putacion. Todo lo cual es para agravar mas la culpa, i crecer mas el cargo del peca- do de Laban, q̃ tan facilmen- te abrio la puerta del oïdo a persuadirse ser verdadero un tan falso rumor fundado so- lo en la ponçoña de unos envidiosos coraçones. De nadie se ha de juzgar arre- batadamente; pero de quien se ha de juzgar con mas len- tos i espaciosos pasos, es de aquellos que tienen ganado el credito de buenos i vir- tuosos, de loable vida i cos- tumbres, i estàn en reputa- cion de siervos del Señor.

Por comission del abso- luto Monarca derriba nues- tro comun enemigo al mas santo de aquellos siglos, de lo alto i encunbrado del tro- no, á lo infimo i asquero- so de un estiercol. Especta- culo mas triste i lastimoso no le vieron los siglos, rerablo de mas crueles duelos no mi- raron humanos ojos. Oyeron esta calamitosa ruina i fatal infortunio sus amigos, i vi- niendo ca la uno de su lugar,

trataron de consolarle: *Igi- tur audientes tres amici Job omne malum, quod accidisset ei, venerunt singuli de loco suo. Condixerant enim ut pariter venientes visitarent eum, & consolarentur.* Estas ultimas palabras dan a enten- der que tardarõ algunos dias en venir a consolar al santo Patriarca, que lidiando con todo iinage de dolores, lan- çado de los poblados, pos- trado yacia sobre la inmund- da vasura, como si fuera la peste i contagion de los on- bres: *Condixerant, ut pari- ter venientes visitarent eum.* Avian tratado entresi de ve- nir a visitar a su amigo Job: *Querat quispiam quam obrem longo intervallo post amici ve- nerunt?* Algun curioso po- drà preguntar (dice nues- tro Padre Olinpiodoro) que supuesto que se precia- ban de tan leales amigos i fieles correspondientes del santo Patriarca, que por- que se deruvieron tanto tien- po, primero que se determi- naron a venir a consolarle, supuesto que en ninguna o- cacion se podia mejor cono- cer lo fino de lo amante, i lo puntual de lo confidente, que en venir luego á asistir al pos- trado amigo, i divertir en algo con su presencia sus ca-

*Iob cap. 2
vers. 11.*

*Olympio-
dor. in sua
Catena
Grec. in
Iob. cap. 2*

lamidades i dolores? Que el amigo que tarda en consolar injustamente posee el titulo de amigo. Pues los del santo Job lo eran tan verdaderos, que di culpa hemos de dar que tambien lo sea á su espaciosa tardança? Vna que cede mui en honor i credito de todos, de los amigos i del santo Job. La fama de la santidad i prodigiosa virtud del mas poderoso de los Orientales, estaba tan valida i dilatada por todo el Oriente, que no avia varon que uviessse conquistado fama igual a sus raros i peregrinos merecimientos: por otra parte el oír sus amigos que estaba despojado de hijos, posesiones, ganados, riqueza, i magestad, era persuadirse que aquel açote le abria venido por alguna gran culpa i pecado que cometido uviessse; por esso se tardaron tanto en venir; porque fundados en su principio de que aquellas calamidades se abrian originado de sus culpas, como no pudieron persuadirse a creer de un tan santo varon, el mas pequeño defero; por esso no luego vinieron, porque no luego a los primeros rumores dieron credito a sus infortunios, hasta que def-

pues de muchos dias enterados de la verdad, que la fama tan publica i notoria acreditaba, trataron de venir a consolarle. En lo cual anduvieron como cuerdos i prudentes, no luego arrojandose a creer las calamidades i cuitas de su amigo Job, por tenerlas por hijas legitimas de sus pecados i culpas. Que aunque de nadie se ha de juzgar mal; pero de nadie menos que de los siervos de Dios. Oigamos a Oinpio loro: *Calamitas is præter fidem omnemque opinionem esse judicabatur, ut Iobus omni ope destitutus jaceret in stercore. Ergo priusquam proficiscantur, expectant dum res que ad eorum aures affluerat, multorum sermonibus confirmetur.*

EN VN afrentoso patibulo rinde la inocente vida el Reparador de los mortales á las sangrientas manos de la muerte mas cruel. Pende en el ignominioso leño el sagrado cadaver. Vn noble Decurion i dicipulo suyo determina onrarle con un nuevo sepulcro que en su guerto tenia. No podia egecutar el piadoso intento sin la licencia del Presidente Pilatos; entra a pedirsela con oia so

El Politico del Cielo,

Marc. 6. 15. vers. 44. i valeroso brio. Oyendo Pilatos, que avia espirado en la oprobriosa escarpia, dice san Marcos, que, *Mirabatur si jam obiisset.* Oyendo que avia muerto en el vituperioso suplicio, estrañò la nueva del noble caritativo: *Mirabatur.* Pues dedonde pudieron originarse las admiraciones i asombros del Presidente, supuesto que le constaba cuanta sangre avia derramado á manos de los perfidos sayones, que antes de clavarle en el infameadero atado a una columna, le sulcaron las inocentes espaldas con los punçantes i fieros escorpiones; i no ignoraba otros muchos linages de dolorosos tormentos que avia padecido, siendo cada uno tan poderoso a enbargarle el umano ser a no averle valido de su poder divino. Segun esto, como se asonbraba de que en tan breve tiempo uviesse espirado, quien tantas horas tanto avia padecido?

Euthim. in sep. 15 Marc. A ESTA dificultad satisface nuestro Padre Eutimio diciendo: *Sperabat tarde illum moriturum tanquam diuinum quemdam hominem qui ceteros excederet.* No os admireis, dice Eutimio, de que Pilatos se asombre de que

Cristo uviesse muerto tan presto; porque le tenia en reputacion de un onbre mas que umano; juzgabale por un varon divino, i que escedia ventajosamente el ser comun de los onbres, como tenia tan copiosa noticia de los prodigiosos milagros, i portentosas virtudes continuamente franqueadas en univèrsal beneficio de todos los desvalidos i estropeados. No ignoraba que su fama sobrepujaba la opinion de la fantidad i virtud de todos los varones de su siglo. Pues diciendole que avia muerto en la Cruz: *Mirabatur;* hizo estraños pasmos con la nueva. Porque primero que se llegue a creer una cosa que desdice del credito i reputacion de una persona, que està en opinion i fama de justo i santo, han de preceder muchas admiraciones i asombros, i las cosas que son contra su decoro, ò se han de creer mui tarde, ò nunca se han de creer.

CRECIO Moisen en la casa del Rei Faraon. Oyendo los lamentos i lagrimas de sus cautivos hermanos, i viendo en particular de la fuerte que un cruel Gitano afligia à un misero Hebreo con la ocasion de que nadie

podia notarle la muerte, ni averiguarle la accion, echando mano a su cuchillo dio de puñaladas al Gitano, enterrandole en la arena: *Percussum Egyptium abscondit sabulo.* Ya sabemos, que todos los Interpretes dudan sobre esta accion del santo Adalid del pueblo de Dios, si fue agradable à sus divinos ojos, ò culpa que los ofendiesse. Autores ai que condenan à Moisen, diciendo que fue culpable colera, i vituperable celo, derramando la sangre del Gitano defender la opresion del Iudio. Pero nuestro Abulense con otros muchos le defiende, dicièdo, q̄ el aver muerto al Gitano fue accion vestida de todas las circunstancias i requisitos q̄ debe tener la muerte de un onbre para ser meritoria con Dios: *Moyseis iuste occidit Egyptiū, & pro causa iusta, & iusto ordine & processu.* No ai por dō de calunniarle a Moisen la accion de aver derramado la fiera sangre del atroz Gitano, pues fue la causa justa, i justo el orden i procedimien to que guardo en esta justicia que en el barbaro hiço. Pues q̄ raçon hemos de alegar para justificar la causa de Moisen, i darle no solo por libre i absuelto de toda culpa, sino

por juez atento, ministro fiel, i celador discreto de los agravios i estorsiones de los suyos? Dice el Tostado: *Quia non esset de tanto viro qui sic cōtinuè cū Deo facie ad faciēdo quebatur presumēdū, ut quicquam iniustum, aut in ordinata passione agente movisset: sed quicquid gestū est ut decuit factum fuisse opinari ratione consentaneum est.* Era Moisen un varon mui dado à la contemplacion de las cosas celestiales, conversaba con el Señor con la misma familiaridad i respetable llaneça que un amigo con otro, su virrud era tan grande que conseguia tamaños favores i mercedes, su vida era mui ajustada à las leyes de la verdad i la raçon. Pues siendo esto assi, claro està que no se ha de presumir q̄ un varon tan virtuoso i santo en caso tan grave, como es derramar la sangre de un onbre, avia de proceder tan inpetuosa i apasionadamente, con tan desordenado ascēto q̄ ofendiesse las leyes de la raçon i justicia. Tal no se ha de presumir, sino que todo quanto hiço fue justo, virtuoso i santo, acompañado i vestido de todos los requisitos i circunstancias q̄ constituyen el ser de una perfecta i de todos numeros absoluta

*Abulens.
ubi supra*

*Abul. in
c. 2. Exod.
quest. 6.*

El Politico del Cielo,

accion: *Quicquid gestum est, ut deceat factum fuisse opinari rationi consentaneum est.* Que se ha de tener siempre tal credito i reputacion de los siervos de Dios, que no luego se ha de arrojar el humano juicio a condenar sus acciones; sino que no aviendo evidente presuncion en contrario, siempre se ha de tener por ajustadas á la raçon, i atribuir se á la mejor parte.

Y A HEMOS dicho los peligrosos riesgos que en el mas alevoso elemento padecio la nave que fletò anticipado el fugitivo Profeta. Como se iban encruelciendo los vientos, determinan de echar fuertes por ver si averiguaban la causa del proceloso peligro. Cayò sobre el inobediente Predicador, i pudiendo arrojarle luego á las alborotadas ondas, le esminaron primero los marineros la vida, la ocupacion, la patria, i pueblo donde nacio. Respondiendo que era Ebreo, i que reconocia un solo Dios i Señor Criador del cielo i de la tierra. Oyendo esto le consultaron sobre lo que dispondrian del, porque el mar colerico se desenojasse; el respondio que no avia otro remedio, sino lanzarle á las aguas que enton-

ces se amansaria á la tempestad. Aun no obstante todo esto remaban los marineros por bolverse a tierra, i escusar aquel remedio; pero por mas que lo procuraron no lo consiguieron, porque quanto mas remaban tanto mas se enfurecia el borrascoso mar; i viendo que era forçoso egecutar la suerte por la confesion del Profeta, le arrojaron á las tempestuosas ondas; pero haciendo una notable protesta al Señor, diciendo a voces: *Ion. cap. 1. vers. 14. Quasumus Domine ne pereamus in anima viri istius, & ne des super nos sanguinem innocentem.* A vos supremo i soberano Señor os suplicamos umildes, que no perezamos por la vida deste varon, i no tomeis sangrienta vengança sobre la inocente sangre que mezclamos con essas turbias i alborotadas olas. Notable protesta, que estèn clamando a voces los marineros (que suele ser gente tan desgarrada, que como dice Iob, bastá á despertar al mismo diablo, aun quando pudiera dormir en su malicia) q̄ digan gritando, que Ionas es un santo, un varon inocente, quando el mismo sin disfraz ni reboço se confiesa por tan gran pecador, que atribuye á sus

à sus culpas la furiosa inquietud del alterado mar! Que el mismo se sentécie por merecedor de que le arrojen por víctima de la tormenta, sa tenpestad, i que los barbaros marineros le aclamen santo, i le protesten inocente! Que à pesar de su misma confesion le tengan por varon perfeto, quando èl se acusa fugitivo pecador! Pues en q̄ se pudieron fundar?

Paul. de Palas. in 2. 2. Ionæ. DICE un docto Interprete: *Ex habitu cognoverunt Ionam esse Iudæum, & ut ego credo, ex veste noverant eum esse Religiosum.* Conocieron en el abito que Ionas era Ebreo, gente entonces tenuta por la mas religiosa del mundo; i por el abito mismo que el Profeta llevaba echarian de ver que era Religioso, al modo que los avia en el Viejo Testamento; i en viendolo en abito de Religioso Carmelita, juzgaron los barbaros marineros, que por mas que el Profeta digesse, que era malo, ellos no lo querian creer, pareciendoles, que de bajo de un abito religioso no se puede encubrir maldad alguna, i que la confesion del Religioso Ionas manifiesta de un reconocimiento humilde, que de una verdad averiguada. De aqui ha de

aprender el Politico del cielo la atencion tan grande que ha de tener en juzgar las faltas i defectos de sus proximos, mayormente las de los varones que viven con reputacion i fama de santos i perfetos, i mas en particular de los que por especial voto i profesion se han consagrado al Señor, como son Sacerdotes i Religiosos, de quienes siempre ha de presumir i hablar con mucha veneracion, atencion, i reverencia; no imitando las guellas del Idolatra Laban, que despues de aver visto por tã multiplicadas esperiencias la calificada virtud de nuestro Patriarca, al mas leve rumor de un mal fundado chisme, luego le abre la puerra al credito, i firma con su rostro i ceño, que es verdad lo que se dice; sino imitando el egeñpio de los marineros, que aunque tan barbaros i paganos, en viendolo al Profeta con abito de Religioso, por mas que èl se confiesa por pecador, ellos le gritan i aclaman santo, inocente, i perfeto; i quando le arrojan por su mesmo dicho i sentencia à terpasto i vianda de peces, quando èl mismo se condena por digno de aquella muerte, ellos

El Politico del Cielo,

CAPITULO III.

ellos al ser ejecutores i ministros del fallo que èl se echò; aun temen no les castigue el Señor, porque siempre juzgan que es inocente el que arrojan. Pues si entre barbaros i entre paganos Marineros se vè tanto respeto i reverencia a un abito Religioso, entre Cristianos i Fieles que conocemos la encuadrada alteça de su perfeto estado, entre los que alcançamos la grandeça de los Sacerdotes, segundos Cristos de la tierra; porque no hemos de hablar dellos con el respeto i veneracion que se debe à personas constituidas en tan alta dignidad i soberana cumbre? Siempre es bien que se juzgue i hable con el decoro i decencia que à tales personas se debe. Porque si de nadie es bien que se juzgue i hable mal, mucho menos se ha de hacer esto con los siervos de Dios Sacerdotes i Religiosos, à quienes todos debemos todo respeto, estima i veneracion.

* * *



QUE aquello que una vez fue causa de nuestro daño siempre se ha de temer por sospechoso instrumento de nuestro remedio.

DE S E A B A nuestro Patriarca bolver à la patria donde nacio, i dejar la casa de su suegro, en la cual avia veinte años continuos que estaba sirviendo, cuidando con indecible vigilancia de las creces i mejoras de su hacienda: para esta partida tenia particular orden del Señor, i consultando con sus mugeres su justa resolucion, dice, que fuera de ser decreto i orden del cielo, se tiene èl otras muchas causas que para ello le mueven, la grosera correspondencia del suegro, i la continua experiencia de su ruin trato, i engañoso modo de proceder con èl: *Pater vester circumvenit me & mutavit mercedem meam decem vicibus.* El pago que he llevado de mis buenos servicios, el retorno de mis fatigas, i el galardón de mis sudores, ha sido el averlas cò un suegro i tío que me ha hecho mas engaños i

Gen. c. 31 vers. 7.

en-

enredos que yo le he multiplicado cabras i ovejas, que como estas no tienen numero, tan poco aquellos se pueden contar. Ya es fuerza partirme, porque seria mui culpable necedad fiarme de un onbre que tan villano se ha atrevido á ofenderme. Buena es esta para nuestro Politico, para enseñarle que viva con cautela i recato con los que una vez le engañaron; que aunque á todos se deben amar como a proximos, pero de los sospechosos sienpre debe huir, como quié debe temer sus cavilosos i dobles tratos. Quien una vez fue causa de su daño, debe temer sienpre por sospechosa ocasion de su bien i remedio.

EL Profeta Oseas acusa la ignorancia de Efrain, i la compara á una paloma que no tiene yel, coraçon, ni cautela para persuadir su daño; Ha sido la paloma en unas i otras letras simbolo de la simplicidad i sencillez, geroglifico ha sido de aquellos que no saben prevenir sus daños, ni cautelar sus males: assi lo advierten Pierio, Bercorio, Ricciardo, Cipion Amirato, Alejandro Capaci, i Camilo

Camili; i la raçon es, porque esta ave dicen que carece de yel, i que assi es la causa de su ignorancia i simplicidad; i acá para decir que uno es candido, i sin malicia, solemos decir, que es una paloma sin yel. Pues assi dice el Profeta, Efrain fue como una paloma sin yel, sin saber cautelar su daño, i prevenir su ruina: *Factus est quasi columba seducta non habens cor.*

SEPAMOS, pues, en que mostrò Efrain su poca advertencia, capacidad i cautela? Dice nuestro Padre san Isidoro Pelusiota: *Si causam requiris ipse eam statim Propheta adfert.* Si preguntas la causa, i codicias saber la raçon, porque á Efrain llama el Profeta paloma necia, ignorante, i simple, luego la dá diciendo: *Aegyptum in vocabant, ad Assyrios abierunt.* Erán los Gitanos i los Asirios enemigos mortales de los Israelitas, el continuo desvelo destas dos naciones era el perpetuo daño de los Israelitas; á ninguna gente del mundo aborrecian con mas rancor, á ninguna abominaban con mas infaciable ogeriça. Pues que hace Efrain? Que intenta el Israelita, que procura el Hebreo? Invocar el

S. Isidor.
Pelusiot.
lib. 4. epi-
stol. 137.

Olea c. 7.
vers. 12.

Osea c. 7.
vers. 11.

Pier.
Bercor.
Ricciard.
Amirat.
Capac.
Camil.

El Politico del Cielo,

auxilio del Gitano, i acogerse à la sombra del Asirio, unos i otros enemigos mortales del pueblo de Dios. Pues para probar la ignorãcia, necedad i locura de Efrain, dice el Profeta, no ai mas pasos q̄ dar, que probado el antecedente, la consecuencia es legitima: *Duarum gentium* (dice Isidoro) *tyrannide & odio, & antiquã avaritia laborantium, alteram quidem in auxilium advocabat; ad alterã verò confugebat quasi salute ibi potitura. Quis ergo inquit hoc demeritor esse possit qui ad eos cõfugit, qui etiam captivitatem & servitutem ipsius assidue merentur?* No se puede imaginar mas calificado dislate, que procurar un onbre el auxilio i socorro del que desea beberle la sangre, ni se puede creer mas parente de fatino que acudir por la libertad donde se està traçando el cautiverio, i pedir vida donde le desean la muerte; pues esta es dice Oseas, la necedad de Efrain, q̄ invoca al Gitano, i llama al Asirio, enemigos mortales i manifiestos suyos, pide paz à la guerra, vida à la muerte, libertad a la tirania, i triaca al veneno. Veis ai la locura. Luego el cuerdo i prudente, el advertido i avisado, siempre ha de tener por sof-

pechosa causa de su bien al q̄ es manifiesto instrumento de su mal.

CON una ordinaria comparacion nos enseña esta doctrina nuestro glorioso Padre san Efrén, diciendo: *Mercator si in Pyratas atque latrones incidit, sive etiam submersa fuerit navis & onera perdidit, non obliviscitur loci, ubi eorum jacturam fecerit; si autem post multum temporis acciderit ipsi locum eundem adire magna cum suspicionem per illum transit.* Quando un mercader cayò incauto en una celada de facinorosos salteadores, ò entre las procelosas ondas del airado mar, perdio sus riqueças i tesoros; sienpre que passa por el lugar donde le robaron, ò por el runbo donde se le anegó la nave; passa i navega cõ cautela i temor, teniendo sienpre por sospechoso el sitio i parage donde naufragò el tesoro, i le desvalijò el ladron, recelandose cauteloso, nó repita segunda vez el daño, i vuelva à tropeçar en la ruina donde encontró la pérdida, i le sucedio el malogro. Que lo que una vez fue causa de nuestras pérdidas, es necedad calificada no temer por ocasiones de nuestras ruinas.

S. Isidor.
Pelusiot.
ubi supra

S. Ephr.
Paranes.
41. tom. 2.

PELEBABAN sangrientamente los Amonitas contra la Ebrez gente, apretaban los Gencilles fuertemente el combate, lidiaban con esforçadissimo valor, porfiaban en la polvorosa arena con temofissimo esfuerço. Reducidos los Israelitas al ultimo extremo, determinan de llamar al animoso combatiente i ofado Capitan Gepte, seguros de que si venia à socorrerlos cõ su valerosa destreça, avia de librarlos. Van los mas ancianos para obligarle à que venga en su ayuda i socorro, dándole el baston de Capitan General de todas sus fuerças i egercitos: *Veni & esto Princeps noster, & pugna contra filios Ammon.* Si enbraças el escudo, i desenbainas la espada contra estos perfidos i fieros Amonitas, desde luego te levantamos por nuestro Principe, caudillo, i adalid. Respondio Gepte à la enbajada, no poco esquivo i desdeñoso, diciendo: *Nonne vos estis qui odistis me & eiecistis de domo Patris mei?* Como puedo yo creer à semejaante enbajada, si sois vosotros aquellos que me aborreciades de muerte, i arrojasteis de la casa de mi padre?

DICE Nicolao de Lira,

que supuesto que avia de cõdescender cõ los Galaaditas, q̄ porque Gepte à los principios reusa la oferta estraña, el Principado, i no admite la ontra? *Non statim credit eis propter ea que passus fuerat ab eis.* La raçon de no dar luego credito à los de Galaad, fue porq̄ Gepte avia padecido dellos muchas afrentosas estorsiones, avian usado con él algunas infames i viles supercherias. Pues quando le vienen à ofrecer el Principado, à darle el baston de General de sus egercitos: *Non statim credit eis, propterea que passus fuerat ab eis;* no luego los dá credito, no luego se cõfia. Que los varones prudentes i discretos, no luego han de pensar q̄ son ciertas las onras de aquellas manos de quienes recibieron afrentas, ni tan apriesa entender q̄ les han de solicitar favores con afecto, los que les intentarõ desaires con engaño.

PORQUE como dijo san Cenon Veronense: *Nemo enim sum debitori committit, nec desertorem pramiis triumphantibus honoravit.* Ningun hombre avisado hará depositario de su dinero al deudor que le rranpea la paga de lo debido; porque quien no paga lo q̄ debe, menos bolverá

Nicol. de Lira in c. c. 11. l. 1.

Judic. c. 11
vers. 7.

Judic. c. 11
vers. 8.

S. Zen. Vero. ser. mon. de Fid. Sp. & Carit.

El Politico del Cielo,

lo que le fian. I de la misma fuerre ningun cuerdo i discreto Capitan premiarà ni onrarà con insignias triunfales, con militares adornos, al del leal soldado que de anparò su Campo i huyò al del contrario. Siempre se ha de recelar (si es prudente) del que una vez fue infiel i quebrò el cambio de sus obligaciones. Que los ombres cautelosos i estadistas (aun segun la Lei de Dios, que enseña la verdadera materia de estado) aunque siempre debã amar i querer à todos, no siempre deben creer se de aquellos de quien tienen justas raçones para cautelarse.

AVNQUE es verdad, que llevò nuestro capital enemigo tan anpla comission para perseguir al santo Patriarca Iob, aunque fue tan dilatada la juridicion para acrisolar el sufrimiento i paciencia suya, aunque le puso la providente permission en manos de tan fiero enemigo; con todo esso le limitò el poder, i coartò la comission, diciendole: *Ecce in manu tua est, verum tamen animam ejus serva.* En tu mano tienes a mi fiervo i amigo Iob, tratale como quisieres, castigale como gustares; pero ha de ser con una condicion, que has de

guardar su alma. Sobre esta limitacion, esto es, sobre su inteligencia, se han fatigado no poco los Interpretes deste Testto; porque ha avido quiẽ diga, que dijo el Señor al demonio, que guardasse como si fuera Angel del cielo el alma del santo Patriarca, que fue se cuidadosa centinela de los aumentos i mejoras de su espiritu. Nuestro Padre Olinpiodoro dice: *Nec id Deus mandavit diabolo, ut in Iobi animi salute excubaret.* Esta opinion es improbable, no tiene fundamento que se cange en buena raçon i materia de estado. Pues porq̃ no hemos de creer, que el Señor mandò al demonio que velasse sobre la salud del alma del soberano paciente? Porque era enemigo declarado, leon rugiente, i lobo hambriento, i parece que era desdecir mucho el Señor de su profunda sabiduria, que entregasse el cuidado de la salud, à quien siempre vive con eterno desvelo de la enfermedad, que diese la comission de procurar las ganancias à quien siempre tan rabioso sollicita las pèrdidas; q̃ entregasse la simple paloma al fiero gavilan, i el inocente cordero al carnicero lobo: *Nam qui tandem bestem à bene merendi*

*Olympio.
in sua Co
ten. in c. 2
Iob.*

*Iob. cap. 2
vers. 6.*

su-

Olympio. studio suapte sponte ac natura abhorrentem tuenda anima profecisset? Fuera buena materia de estado de un egercito Catolico, levantar por Capitan general un Turco? Fuera buen acierto hacer cuidadosa guarda de un rico tesoro, á un ladrón famoso? Pues lo mismo dice Olinpiodoró, que fuera hacer guarda del alma del santo Iob al demonio tan capital enemigo de todas las almas. Quien tan rabioso procura su perdicion, quien avia de persuadirse, que celo o solicitasse sus ganancias? Que no le será a nadie que se preciare de cuerdo alabado jamas. Que fie sus intereses de quien se sabe que diligencia sus daños.

ENCONTRÒ el piadoso Eneas á su querido padre en los Elifios campos, quiere darle mil tiernos i estrechos abraços, i el padre no permite aquellas demostraciones tan ordinarias de amor, i porque se permita abraçar le obliga con que le espera su armada en el Tirreno mar: *Stant salis Tyrreno classis*; i que si se detiene algún espacio de tiempo, que sus compañeros le dejarán en la playa burlado

i perdido. A esta razón que dá Eneas, dice Donato, que no se ha de entender que estaban las galeras engolfadas en el mar Tirreno, sino en el puerto: *Quod ait, Tyrrens. Donat. in no mari, hoc intelligi potest in lib. 6. Ab- portu, non in alto, naves meas neid. dimisi.* No dice el prudente Capitan, que dejó su armada en el Tirreno golfo, en lo alto i profundo de sus olas, sino en el puerto. Pues porque no las fiava de lo profundo i alto de aquella mar, sino de lo seguro i acomodado de su puerto? Dice Donato? *Sævum est Tyrrenum mare, nocit jam nostra naufragia. Cavendum est ne quid iterum moliatur cuius perfidiam sensimus.* Hemos naufragado en el tirreno mar, hemos padecido en esse salado campo muchos infortunios i calamidades: i así no dejamos nuestra armada fiada á sus alevosas ondas, sino asseguraba en lo tranquilo del puerto. Porque fuera mui culpable necedad fiarse un ombre de aquel de quien debe siempre vivir receloso, i entender que ha de hallar vida dõde se tiene sus recelos de tropeçar con la muerte: *Cavendum est ne quid iterum moliatur, cuius perfidiam sensimus.*

El Politico del Cielo,

EN CONTRARONSE un dia el Rei Saul i el inocente David, en una cueva donde con mucha facilidad el Profeta sagrado pudo derramar la sangre de su contrario pervertido. Solo para testificacion desta verdad se reservò un giron de la Real purpura, à quien como à tan irrefragable testimonio, aun el mas perfido no se pudiesse oponer. Hallase Saul confuso, llora su culpa, confiesa ingenuamente cuan sin raçon le persigue; à voces dice, que es mucho mas justo i más santo que no èl, pues en todas las ocasiones le ha sido tan leal i generoso vasallo, pagando siempre con fineças sus persecuciones. Juramentale de que no ha de perseguir su casa i familia, promete David cumplirlo, i quedando mui amigos i conformes, dice el sagrado Testo:

4. Reg. 24. Abiit Saul in domum suam, & vers. 23. David, & viri ejus ascenderunt ad tutiora loca. Saul se fue à su casa mui contento i alegre con la promesa i juramento del santo Profeta i perseguido David. Pero advierte el sacro Oraculo una cosa digna de advertencia, i es, que David i su gente no se fueron a sus casas, sino

que buscaron lugares i puestos mas retirados i defendidos, seguros i secretos, fuertes i pertrechados, no solo por naturaleza, sino tambien por arte: *David & viri ejus ascenderunt ad tutiora loca.* Parece esto dificil de creer. Si David i Saul quedan tan amigos i aliados, i Saul con ser el mas podero o tan reconociendo los muchos enpeños en que David le tiene constituido, i haciendo una publica confession à lagrimas i a gritos, en que protesta que èl es el malo, el villano i grosero, i David el santo, el inocente, el justo, el fino, i lea: *Et elevavit Saul vocem suam & flevit, dixit que ad David: Iustior tu es quam ego, tu enim tribuisti mihi bona, ego autem reddidi tibi mala.* Como David con su gente quieto i seguro no se vâ a su casa, sino que como si Saul colerico le uviera amenazado dar muerte cruel, busca los paramos mas retirados, las grutas mas oscuras, los peñaçcos mas altos, donde alojado con los suyos, viva seguro del que llorando le aplaude justo, i aclama inocente?

RESPONDE Dionisio Cartusiano diciendo: *Quia*

*Dionys. non crediderunt verbis San-
Cartus. in lis cujus infidelitatem, & in-
c. 24. lib. stabilitatem, & odium toties
1. Reg. erant experti, propter quod
quod probabiliter coniecerunt
quodeos rursus in brevi in se-
queretur, quod & fecit.* La
raçon de buscar David i sus
compañeros lugares i puef-
tos mas seguros i defendi-
dos, fue porque no se creye-
ron de Saul, por mas que llo-
rò i levantò la voz en ala-
bança suya. Porque le co-
nocian el odio, el rencor i fu-
ria con que sienpre perse-
guia i buscaba su inocente
sangre, apenas hacia un pro-
posito cuando luego le que-
brantaba; su fe era peor que
la Griega, sus palabras re-
nian tanta seguridad como
las que suelen darse de que
un tributo que se impone se
quitarà al año siguiente: i
así conociendo lo instable
de su pecho, lo infiel de su
coraçon, cuando dà palabras
de mas seguridad busca Da-
vid lugares mas seguros, i
cuãdo Saul vá a dormir mas
descuidado, èl se pertrecha
mas cuidadoso. Que es gran-
de distate fiar verdades de
quien sienpre se experimen-
tan engaños, i pensar que ha
de conservar la paz quien cõ-
tinuamente está maquinan-
do la guerra.

Que como dijo san Si-
donio: *Mibi latronis & be Sido lib. 1
nescia suspecta sunt.* Debe-
epist. 13.
necios i agasajos de ladro-
nes, nunca yo hice mucho ca-
so siẽpre sospechè mal de sus
caricias; porque quien ha de
fiar de la risa de un malva-
do, quien de la dadiva de un
perdido, de quien sienpre
justamente se teme la muer-
te por lo que en sus manos
peligra la vida? Que nunca
es bien esperar con seguri-
dad los bienes de las manos
que son conocidos instrumen-
tos de nuestros males. La ca-
sa sospechosa donde se per-
dio la onestidad, el trato de
la ruin muger donde peligrò
el recato, el falso amigo que
no tiene mas palabra que su
interes, los lugares donde co-
rrio riesgo la vida, sienpre se
han de temer, sienpre cau-
tear. Porque como puede
el Politico prudente fiar se-
guridades donde experimen-
tò peligros? Como pro-
meterse vida don-
de recelò la
muette?



El Politico del Cielo,

CAPITULO III.

QUE siempre persigue el demonio con mas rabia à quien sirve al Señor con mas perfeccion.

PARA egecutar mas como damente nuestro Patriarca su resolucion, dice el sagrado Testa, que se valio de una buena ocasion, i es, que su suegro Laban estaba ocupado en el esquileo de su ganado. A esta saçon i tienpo, acomodando sus hijos i mugeres en unos fuertes camellos, i recogiendo toda la demas hacienda de alajas i ganados, se partio de Mesopotamia, à la tierra de su padre. Assi como lo supo su suegro Laban, acompañado de muchos parientes i criados, salio de Mesopotamia con deseo de alcanzar a Iacob, i castigarle el averse partido sin darle aviso i cuenta: *Assumptis fratribus suis persecutus est eum diebus septem, & comprehendit eum in monte Galaad.* Bien se conoce la furia i saña que Laban llevaba contra su yerno, pues para reprimirle el colerico furor, fue necessario que el Señor se le apareciesse, mandandole espresamen-

*Gen 31. 13
vers. 23.*

te, que no solo en su persona, mugeres, hijos, i hacienda hiciesse algùn estrago, i no que no fuesse atrevido ni osado à hablarle palabra que no fuese mui urbana, cortès, i comedida. Los mas Espositores nos dicen aqui que Laban es figura i retrato del demonio que entonces persigue furiosamente, alli descoge las velas de su rabiosa colera, quando vè que algùn Cristiano se sale de su casa, i se buelve à la de su Señor i Criador. Assi lo enseñan Guillelmo Hebroicense, Fero, Oncala, i la Glossa Angelica, que dice: *Laban in hoc loco diaboli typum gerit.* I bien se echa de ver cuan bien enadra el dibujo, pues vemos, que quando Iacob se parte de su padre para su suegro, no se cuenta que padeciesse ningùn trabajo, ni estorvo en la jornada, i al bolver de la casa del suegro à la del padre, fueron muchos los años que se detuyo en llegar, i no menores las dificultades i estorvos que vencio antes que llegasse. Un suegro que le persigue, un hermano que teme i aplaca con dones, la tragedia lamentable que por su hija Dina padecen los de Siquen, i otras tribulaciones i riesgos en que los hijos le pusieron.

*Guillelm.
Papir.
Ioan. Per.
Anton.
Oncal.
Gloss. An-
gelic.*

To-

Todo lo cual fue para enseñarnos, que como en saliendo de la casa del demonio, i tratando un Cristiano de reducirse i servir al Señor; luego este cruel enemigo se enfurece, se arma de toda rabia i colera, i por todos caminos procura al fiervo de Dios darle cruel i porfiada batalla. Que ser fiervo de Dios, i luego ser tentado i perseguido deste envidioso emulo de las felicidades de las almas, es tan una cosa misma, que ò ellas dejarán de ser santas, ò él se depondrá de perseguidor. Pero no dejará de ser esto, no saltando a quello.

Es mui para notar los dos nonbre i epitetos, q̄ el Esposo dà a su querida i amada Esposa, cuando pinta i describe la belleza i hermosura de su onesto rostro, lo galante i airoso de su bien proporcionado talle; faccion por faccion retrata gustoso su incõparable hermosura, con ajustadas comparaciones q̄ declarẽ su amable perfeccion; i llegando al cuello dice, que es como los joyeles ricos i preciosos, que fueren pender de las cãdidas gargantas de las biçarras damas: *Collum tuum sicut monilia*. Aqui dicen Ruperto, Honorio, i Ailgrino, q̄ declarò

Cant. c. 1.
vers. 10.
Rupert.
Onor.
Hailgrin.

enigmaticamente el Esposo la muchedumbre i diversidad de varias gracias i dones de q̄ estaba enriquecida i adornada la santa i divina Esposa, pues no dijo el Esposo que su garganta era como un joyel, sino como joyeles: *Sicut monilia*; donde se notã las varias gracias i dones, los diversos favores i prerrogativas q̄ hermoseaban la nevada garganta de la dulce consorte. Pues es de advertir, q̄ repitiendo el Esposo sus admirables i raras perfecciones que para el amante no ai mas sabrosos ratos que los que se gastan en hablar en la hermosura de la cosa amada, entreteniendose en mirar el alabado cuello, dice: *Sicut turris David collum tuum que edificata est cum propugnaculis: Mille Clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium*. Tu cuello, Esposamia, es como la alta, erguida, i fuerte torre de David, que sobre la fortaleza natural de un espugnabile risco estã alentada de fuertes muros que la ciñen, i pertrechados valientes que la coronan, acerados paveses, i mas que diamantinos escudos penden de sus altas almenas para defender la populosa i rica Gerusalem. Atẽdiẽdo à estos dos tan di-

Cant. c. 4.
vers. 4.

El Politico del Cielo,

diversos, i al parecer tan encontrados apodos, dice Gilberto, que parece que se olvidò el Esposo de la primera comparacion, careada con esta segunda, alli todo es joyeles, aqui todo es pavefes, alli todo es adornos de dama, i aqui todo aparatos de guerra, alli todo es preciosas joyas, i aqui todo fuertes rebeliones, alli la Esposa parece casta Minerva, aqui armada Palas. Pues dedonde se origina tanta diversidad, i se ocasiona tan estraña diferencia? *Iam fortia ad Sponsam* (dice Gilberto) *& de Sponsa in Cantic. loquitur, nam delicata in superioribus ubi sic ait, colum tuum sicut munilia.* Como pues en una misma Esposa abitos tan diferentes, trages tan diversos, adornada à lo viçarro, i armada à lo valiente? Ello se està dicho, no pendè del cuello joyeles de virtudes, preseas de dones, i joyas de gracias? Pues desse mesmo cuello penden escudos i pavefes: *Mille Glypei pendent ex ea.* Armesè como torre, vistase como alentada Amaçona, la Esposa enriquecida i adornada, pues al paso que es favorecida de su esposo, que camina tan adornada, ha de ser esplorada por ser combatida del enemigo Princi-

Gilbert.
Serm. 26.
in Cantic.

pe de las tinieblas; i assi à cada virtud se oponga un paves, à cada gracia un escudo, à cada joya una torre, à cada prerrogativa un muro, à cada favor un castillo; pues mientras mas favorecida del Señor, miètras mas valida del esposo, ha de ser mas perseguida del contrario, i combatida del demonio. Assi lo dice el gran Senador Casiodoro: *Quia gratia* *Casiod. lib. II. epist. II.*
vires insidias antiqui adversarii tunc subimus, quando Dei dona suscipimus. Entonces padecemos mas cavilosas i porfiadas asechanças del enemigo, quando recibimos mas ricos i copiosos dones del Señor.

Bien harà a este proposito lo que notò el grande Origenes, i es que no se cuenta ni refiere en el sagrado Texto, que el pueblo de Dios tuviesse ninguna guerra i encuentro con ningun enemigo, hasta que el cielo le llovió la Angelica comida i bebio las frescas aguas milagrosamente brotadas de un seco i ardiente pedernal: *An-* *Origo. bo*
tequam manducaret panem de mil. II. in
caelo, & biberet aquam de Exod.
petra, non refertur populus pug-
nasse. Pues que misterio puede tener, que al pueblo del Señor no se levanten los ene-

mi-

migos, ni presenten las batallas hasta el tiempo que gozan del sabroso Maná, solicitada vianda de los Angelicos espiritus, Manjar tan celebrado, pasto tan sabroso i activo, beben las frescas i cristalinas aguas del portentoso peñasco? Sin duda que fué para enseñarnos la doctrina que vamos advirtiendo, i es, que nunca el demonio hace mas guerra à un alma, nunca la inquieta i desasosiega mas, que cuando vé que por las aguas del Bautismo es hija de Dios, i recibe el celestial Maná de su sagrada Carne, i con ella tan innumerables gracias, è indecibles favores. Porque como dice nuestro glorioso Padre san Gregorio Nazian. *Quo puriorem cernit eo enixius contemdit. Por el mismo caso que presume el fiero i caviloso enemigo, que un alma es mui pura, mui santa, mui tiernamente amada i favorecida de su Esposo, la persigue con mas astucias, la rienta con mas porfias, i desea amancillar su hermosura con mas sucios i asquerosos ultrages.*

DESCRIBE el piadoso Eneas, i refiere à la Reina Dido, el fatal estrago i lasti-

ma ruina de la ciudad de Troya: vá mui en particular contando los especiales sucesos que en aquella sangrienta i tragica guerra, en aquel funesto combate acontecieron, i llegando referir la cruel batalla que se dio al Palacio de Priamo, dice así:

Protinus ad sedes Priami Virgi Æ-
clamore vocati, neiv. lib. 2

Hic vero ingentem pug-
nam cum caetera nusquam
Bella forent, nulli tota mo-
rerentur in urbe.

Aunque es verdad, que valiendose los perfidos Griegos de las horrendas tinieblas de la caliginosa noche, derribaban casas, destruian muros, degollaban ombres, saqueaban Palacios; pero en llegando al de Priamo tan de madre salio el furor, tanto se encruelocio la saña, tan altos sonaron los alaridos, tan horribles rugieron las voces, tan temerosas brillaban las cuchillas, tan colerica hervia la furia, tan condensada acometia la gente, que parece que en el resto de la ciudad con abrasarse toda, goçaban todos de un tranquilo reposo i segura paz, en comparacion de lo que aqui inundaba el estrago, i se enfurecia el destroço. Pues porque aqui se embrabece tan-

El Politico del Cielo,

Donat. in
lib. 2. E
vid.

to la lid, i el horrendo Marte
afla mas el acerado estoque?
Responde Donato: *Causa
autem que fuerit tanti certami-
nis, in aperto est: ibi enim
fuit Rex, uxor, ac liberi; hi
propter maiorem victoriae glo-
riam aut occidendi fuerant aut
capiendi, quia illic speraban-
tur regales divitiae, avidita-
tem expleturae victoriae.* La ra-
çon porq̃ los enemigos Grie-
gos, mas densos i apiñados,
mas armados de rabiosa fu-
ria acometieron al Rezi Pa-
lacio de Priamo, fue porque
vivía allí el Rei, la muger, i
los hijos, era lo mejor a que-
llo lo mas illustre i eminente
de la ciudad, allí avia mas ri-
queças, mas joyas i tesoros;
pues donde avia mas tesoro
i riqueza, dóde personas mas
nobles, donde virtudes mas
eroicas, donde alajas mas
preciosas; allí donde se en-
cruela mas la indignacion,
donde se enfurece mas la
crueldad. Lo mismo hace
nuestro capital i cruel ene-
migo, que donde conoce ma-
yores i mas preciosos reso-
ros de virtudes; donde mas
ricas alajas de perfecciones,
donde mas omenage de pre-
rogativas i excolencias; allí
perjúe mas fiero, tienra
mas rabioso, i combate mas
porñado: *Diabolus non perca-*

*tores querit capere quos pessis. S. Petr.
des subjugatos, sed ut iustos Chrysol.
capiat sic laborat.* El diablo *serm. 96.*
hace lo mismo que el caça-
dor, que al ave que tiene se-
guramente presa no arma el
laço, ni tiende la red, sino á
la que licenciada vaga por
las dilatadas campañas de la
diáfana region, así el demo-
nio tiende el laço de la tenta-
cion, ni pone el tebo del de-
leite al misero pecador, que
cayò en la red de la culpa;
por quien él afanz ansioso,
por quien solícito anheia, es
por las almas que á lo alto
del divino valimiento se han
remontado con las alas de la
gracia, dice el sagrado Arço-
bispo de Ravena.

MANDA el Señor al Pro-
feta Ezequiel que tome un
ladrillo, i describa en él la
ciudad de Gerusalen, al mo-
do que en los lienços se fue-
len pintar i delinear las re-
giones del orbe, en breves
mapas, donde si se arriesga
su latitud, no enpero peligra
su verdad: *Sumo tibi laterem*
Et ponas eum coram te Et
describes in eo civitatem Je-
rusalem Ya suponemos, que
la ciudad de Gerusalen en el
bruñido ladrillo está delinea-
da muy al vivo, sin que se lo
aya menoscabado la menor
amenaz en el breve dibujo.

Ezech. 4
4. vers. 1.

Vca.

Ezech. c. 4. vers. 2. Veamos pues agora lo que resta. Dice luego el Señor: *Ordinabis adversus eam obsidionem, & edificabis munitiones & comportabis aggerem & dabis contra eam castra, & pones arietes gyro.* Lo que se ha de hacer agora es sitiarla, apercebir trincheas, levantar rebellines, traer gruesos egercitos, plantar los Reales, i batirla con fuertes vigas, cuyas cabeças de yerro remeden las del belicoso canero. Dice nuestro Beatissimo Padre san Gregorio: *Bene post descriptam civitatē lib. 1. in Jerusalem in latere, dicitur Ezech. h. mil. 12.* *Propheta; Et ordinabis adversus eam obsidionem, in qua enim jam pacis visio describitur, ei necesse est, ut tentatio nūm bella nuntientur.* Es la ciudad de Gerusalen por llamarse vision de paz, figura i dechado de un alma santa, que en los braços de su Dios descansa tranquila, goçando dulce i sabrosamente el glorioso estado de su valimiento. Pues en describiendo i pintando un alma que sea Mistica Gerusalen, que goce esta dulce vision de sosegada paz, que se puede seguir de aì? Lo que dice el Señor, reales de enemigos, cerco de guerra, sonido de armas, i amenazas de tiros.

Porque como añade el Santo: *Mox ut animus amare, S. Grego. celestia ceperit, antiquus ille ubi supra adversarius qui de celo lapsus est invidet, & insidiari amplius incipit, & acriores quam consueverat tentationes admovet.* Assi como siente i presume el antiguo i caviloso enemigo, que un alma se entrega toda à la contemplacion; assi como echa de ver que es mas favorecida i regalada de su Esposo; luego con mas rabiosa furia apresta las armas, dispone la pelea para la guerra, i multiplica los ardidés; porque a èl no le desvelan los pecadores que posee seguro, sino los santos, cuya gracia i favores envidia rabioso, cuyas escelencias le inquietan i enbrabescen. Que à no ser el alma tan bella i hermosa como el demonio la avia de hacer guerra? El codicioso pirata nunca acomete à la debil barquilla, el brioso soldado nunca enbiste al enemigo rendido, el astuto ladron nunca asalta la pagça choça: assi el demonio sediento pirata de las almas, opuesto enemigo de las virtudes, ladron astuto de las celestiales riqueças, nunca enbiste, acomete, ni escala, sino es à los que conoce i presume que estàn ricos de los cele-

El Politico del Cielo,

lestiales tesoros, q̄ son sumuos
los Palacios de la divina gra
cia, i navios de alto borde de
los soberanos favores. Aquie
mas comulga mas le perfi
gue, i en los dias q̄ recibe en
la casa de su alma al sobera
no guesped q̄ entra disfraça
do en ella cō la capa blanca
de los accidentes, esse dia el
cabiloso enemigo envidioso
de tanto bien, le arma mayo
res laços, tiende mas redes, i
solicita mas inquietudes. Co
mo lo esperimētarā cada uno
por las q̄ se le suelen ofrecer
en semejantes dias. Quanto
mas ayuna, cūto mas oració
tiene, le combate i enbiste cō
mas quimeras i pensamētos
vanos: el dia q̄ procura guar
dar mas silencio, esse le pro
cura ocasiones para mas in
paciencias. Todo lo cual es
advertir a nuestro Cristiano
i devoto Politico, que viva
cuidadoso, i se arme vigilan
te contra las asechanças i ti
ros deste malvado enemigo,
deste arrero adversario, pues
al paso que procurare servir
al Señor con mas fervor i de
voción, a esse mismo paso ha
de procurar atajarle los pa
sos, oponiendosele astuto,
i persiguiendole
cruel.

CAPITULO V.

*QVE es muy propio de rui
nes i taimados pechos,
entonces combidar cum
plidos, cuando no se pue
den acetar los cumplimien
tos.*

ALCANÇÒ el suegro Laban
à su yerno Iacob en el mō
re Galad, donde avia sentado
sus pavellones, hecho alto, i
descansado con su gēte, i así
como le vio començò à dar
graves quejas de q̄ se uviesse
parrido con toda su gente, sin
averle dado cuenta: *Cur igno
rante me fugere voluisti nec in
dicare mihi ut prosequerer te
cum gausio & canticis, & tym
panis, & citharis?* Con justa
raçon debo estar quejoso de
que ayas procedido tan es
trañamente conmigo, que te
ayas venido sin despedirte
de mi, pues sabes q̄ te uviera
acompañado festiva i alegre
mente con muchos instrumē
tos musicos q̄ celebrará nuel
tra despedida, las de mis hi
jas i nietos, haciendo ostenta
tivas demostraciones de lo
mucho q̄ te debo por los mu
hos años q̄ me has servido.
Quien oyēdo estas palabras
no repara en los cūplimiētos
i cor;

*Gen. c. 31
vers. 27.*

i cortesias de Laban tan difi-
mulados i fingidos, fiestas di-
ce que avia de hacer a su yer-
no, i venia con intencion de
quitarle las mugeres, los hi-
jos, i la hacienda. Cuando se
vè atadas las manos, i enbar-
gado el poder por la suprema
potencia, i q̄ no puedé egecu-
tar sus perdidos i furiosos in-
tentos, entonces quiere obli-
gar con lo que no avia de ha-
cer i enpeñar a Jacob, procu-
randole persuadir que uvie-
ra hecho lo q̄ tá lejos esta ba
de hacer. Que de cumplimien-
tos destes q̄ ai en el mundo, q̄
de cortesias se usán semeja-
tes á las de Laban en este si-
glo! Que en fin no es de ago-
ra, entonces ser los onbres
cumplidos, cuando echan de
ver que no se pueden acetar
los cumplimientos; haciendo
con esto dos cosas: la prime-
ra no hacer nada, i la següda
querer obligar sin aver gasta-
do nada de su cumplimiento.

ALCANÇARON los del Tri-
bu de Manafes aquella memo-
rable victoria de los cantaros
i las luces, tan celebrada co-
mo sabida, i viniendo a noti-
cia de los del Tribu de E-
frain, dice el Oraculo sagra-
do, que mostrando mucho sen-
timiento i dolor, le digeron
á Gedeon: *Quid est hoc quod*

Judic. c. 8.
vers. 1.

facere voluisti, ut nos non vo-

careris cum ad pugnam pergeres
contra Madian? Mui quejo-
sos estamos, i agraviados cõ
mucha raçon, de que avien-
do de ir a pelear no os a-
yais querido servir de nues-
tra hacienda, dineros, i perso-
nas, pues por vos i vuestra
gente lo uvieramos arriesga-
do todo con mucho gusto i
voluntad. Avia yá Gedeon
vencido la enemiga gente, a-
via triunfado gloriosamente
de los Madianitas, yá lo mas
de la guerra estaba conclui-
do i acabado. Supuesto esto
pregunta el Abulense: *Quare*
Ephraimita conquesti sunt?
Porque forman los Efraimitas
tan graves quejas i sentimien-
tos de que no les uviesse Ge-
deon llamado para que le a-
compañassen en la guerra, sié-
do así, que estas dos Tribus
siempre andaban encõtradas,
emulandose las dichas, i con-
pitiédose los triunfos, i mas
que dice el Tostado: *Si non*
fuisse tan memoranda victo-
ria non contempsissent quare
non vocaberant eos: imò fan-
te à principio si vocasset eos
Gedeon de dignati fuissent ire
cum eo, ne subjicerentur dis-
cipuli filiorum Manasse. Si no
uviera sido tan celebre la
victoria, tan memorable el
trunfo, nunca ellos se que-
jarán de que no les uvieran
lla-

Abulens.
incap. 8.
Judic. 9. 4.

El Politico del Cielo,

llamado para acompañarles en la batalla, i lo que mas es, si al principio les uviera llamado Gedeon, no se uvieran dignado de acompañarles en la guerra. Supuesto esto, porque despues de pasada la guerra, el peligro i trabajo: *Conquesti sunt*. Se quejan à Gedeon, i muestran mucho enfado, de que no los llamasse para que le acompañassen en los peligros i combates de la guerra, supuesto que cuando al principio les llamara avian de reusar el acompañarle? Es que usaron de las cortesanas i cumplimientos que ordinariamente se pratican en el mundo, que es querer obligar con cumplimientos q̄ no se pueden admitir, i como ya estaba la guerra acabada, i Gedeon no tenia a que llamarlos, viendose los Efraitas libres del peligro ya pasado, quieren obligarle con lo que hicieran, siendo así que no uvieran hecho nada, cuando Gedeon los uviera llamado. Cortesanas en fin de los ombres, entonces hacer los cumplimientos para obligar con lo que no les pueden obligar à hacer.

SALE el Ebreo pueblo de la dura servidunbje de

Egipto, anega el Señor à Faraon i toda su gente en las profundas aguas del Bermejo mar. A pocas jornadas que se vieron los Israelitas sin agua de que poder socorrerse à sí i a sus ganados, airados i furiosos murmuraron de su caudillo de que les avia sacado de Egipto para matarles en aquel desierto: *Cur fecisti nos exire de Egypto, ut occideres nos & liberos nostros, ac iumenta stti?* Quanto mejor nos uviera sido aver muerto a manos de los Gitanos nosotros i nuestros hijos, que no à las fieras i sangrientas deste cruel tirano de la sed! Diferente era aquella vida, que la que aqui padecemos! O quanto mejor nos estuviera bolvernos allá, porque aun viven muy frescas las memorias de aquellas tan sabrosas carnes i ortaliças que lleva i produce aquella fertil i abundante tierra que puede competir con el Paraíso terrenal!

O TRAIADORES, dice Origenes, agora que veis anegados los Gitanos, i los montes de agua que os impiden el paso, agora que veis tan imposibilitada la buelta, decidis que os quereis bolver à Egipto! *O populus*

Exo. c. 17
vers. 3.

Origen. *ingratus desiderat Egyptum,*
brm. 7. in qui Egyptios vidit extinctos,
Exod. Carnes Egypti requirit qui
Egyptiorum carnes vidit ma-
ris piscibus & cæli alitibus
datas. O ingrato i villano
 pueblo aora se le antoja el
 bolver à Egipto, quando
 vè anegados los Gitanos,
 aora apetece las carnes de
 Egipto, quando sabe que las
 de los Gitanos han sido pas-
 to i vianda de los peces del
 mar i aves del cielo. Pues
 en que està la ingratitud i
 maldad de los obstinados
 Ebreos? En que por una
 parte se alegraban de verse
 libres del cautiverio, i por
 no agradecer esse tan cre-
 cido favor i beneficio ines-
 timable, dicen, que qui-
 fieran mas vivir esclavos en-
 tre los Gitanos, que pade-
 cer en aquellos desiertos.
 Apetecen lo que ven, que
 no puede ser por no agra-
 decer lo que ha sido. Mue-
 tran quejarse de lo mismo
 que se alegran, por no enpe-
 ñarse à estimar lo que están
 goçando, desuerte que aqui
 ai dos cosas, mostrar que de-
 sean lo que aborrecen, por
 no darse por entendidos del
 bien que poseen para pagar-
 le. Esto mismo es lo que su-
 cede, segun lo que vamos
 diciendo muchas veces en el

mundo. Ai ombres en èl tan
 fingidamente corteses, tan
 falsamente urbanos, que
 vienen à ser en sus urba-
 nidades i cortesias lo mis-
 mo que los Ebreos en sus
 quejas i murmuraciones,
 que como aquellos apete-
 cian lo que juzgaban inpo-
 sible, por no obligarse de
 lo que goçaban i poseían:
 assi ai muchos que son cor-
 teses i cumplidos, quando
 ven que son imposibles de
 admitirse sus cumplimientos,
 i con lo que no ha sido quie-
 ren obligar como ven que
 no puede ser, ò saben que no
 se ha de admitir, con lo cual
 hacen su cumplimiento, pe-
 ro muy de cumplimiento, in-
 tentando con lo fantastico o-
 bligar como si fuera verda-
 dero.

AGONIZANDO yà la mi-
 sera Dido, con las ansias de
 la violenta muerte, que ella
 misma se sollicito por el de-
 sanparo i vida de Eneas, en-
 trò su hermana haciendo las-
 timosísimos extremos con
 tan miserable i triste espec-
 taculo, i con tristísimas es-
 clamaciones, i arrojando de
 lo profundo del alma arden-
 tísimos suspiros, dice gri-
 tando:

Quid primum deserta que
rar? comitem ne sororem

Virg.
Eneid. 4

El Politico del Cielo,

*Sprevisti moriens? Eadem
me ad fata vocasset*

*Idem ambas ferro dolor at-
que eadem hora tulisset.*

Por donde dulce i querida hermana he de començar estas tristes i amorosas quejas? Llorarè mi desamparo, ò la poca satisfacion que de mi tuvisteis, pues no me llamasteis para que os acompañasse muriendo en este fatal i postrimero lance? La mara de sine a que fuesse vuestra compañera en esta funesta resolucion, que yo tambien con tan despachada rabia uviera abierto triste puerta a la horrible muerte con el fiero rigor del agudo cuchillo, i como somos unas en la sangre, tambien lo fuéramos en la fuerte de acabar i fallacer:

*Idem ambas ferro dolor at-
que eadem hora tulisset.*

Estos cumplimientos i ofertas, estas quejas i alaridos, estas promesas i desesperaciones serian por ventura verdaderas? Estas fineças de Ana nacerian acaso de lo intimo i candido del coraçon?

Donat. in lib. 4. B. illa quod factura non fuerat.

noia. Decia la hermana que afecta ha tanta lastima i dolor, lo

que en ninguna manera avia de hacer, pues dedonde se puede colegir que todo cuanto decia eran palabras i cumplimientos? Dice Donat. *Donat. Coeterum si futurum diceret mors se se jugularet, habens occasionem gladii quo perierat soror.* Si la hermana tuviera gana de egecutar lo que decia quien se lo quitaba, supuesto que estaba alli mui a la mano el cuchillo con que su hermana se avia quitado la vida. De fuerte que quiso cumplir mui fina con lo mismo que no avia de hacer cuando la hermana la llamara; quejando se ella mui ofendida de que no la uviesse llamado; entonces se hace valiente, cuando ve que ha pasado la ocasion de mostrar el esfuerço. Pretende mostrar que fuera lo que en ninguna manera queria que fuesse. Es mui cumplida con la hermana difunta, cuando conoce que no ha de admitir los cumplimientos: *Dixit illa quod factura non fuerat.* Pues cuando una hermana usa con otra destas ficciones i cumplimientos, que ni pueden averiguarse ni admitirse, q mucho que con otros se haga lo mismo?

QUEDA Simeon preso

en

en Egipto en reenes del trigo que trageron de allá los dos hermanos para la provision de su casa, i la familia de su padre. Quería Iosef que le llevassen su hermano Benjamin, que lo era de su padre i madre, i en confianza tambien de que le cumplirian este deseo quedò Simeon preso. Vienen los hijos, dan cuenta al padre i no quiere pasar por el concierto, diciendo, que en faltandole Benjamin le parece que queda despojado de todos los hijos. Dicele Ruben: *Duos filios meos interfice si non reduxero illum tibi: trade illum in manu mea & ego cum tibi restituum.* Fíad vuestro hijo de mi, que tambien le estimo yo, como a hermano; i si yo no le bolviere libre, bueno, i fano à vuestra presencia, yo os doi esos dos hijos míos i nietos vuestros, para que libremente podais derramar su sangre: *Duos filios meos interfice.* Quien oyere este animo i valor de Ruben, i esta piedad que muestra, estas ofertas que hace, pensará que son verdaderas i nacidas de corazón. Pero di-

Oleastro in ce Oleastro que no es así: c. 42. Ge- Erga Simeonem pietatis vis- nes. in An- cera ostendit, sed calide cum vot. Mor. patre agere vult. Quedaba

(como decíamos) preso i cautivo Simeon, hasta tanto que a Iosef le llevassen su querido hermano Benjamin, i para con su padre quiere Ruben acreditarse de omni piadoso por su hermano Simeon, dandole los dos hijos para que los matasse, si llevando à Benjamin no le bolviessse libre, i dessa suerte se rescataffe Simeon; pero todo es astucia i ardid, todo es querer obligar al padre con lo que sabe que no ha de hacer: *Obligabit filios à Patre interficiendos: quia noverat senem nepotes suos non esse interficturum.* Los hijos de Ruben eran nietos de Iacob, que como ordinariamente decimos, por ser nietos eran dos veces hijos, i ellos le ofrece al aguelo para que los quite la vida sino le restituyere libre i sin peligro à Benjamin. Lo cual fue no prometer nada, ni esponerse a riesgo ninguno; porque bien echaba él de ver, que aunque Benjamin no bolviessse, no por esso avia de egecutar la pena de muerte en los nietos. Que esto es lo que saben hacer hermanos cõ hermanos, è hijos con padres, usar de cumplimientos que no han de tener ese-

Oleastro ubi supra.

El Politico del Cielo,

to, i mostrarse mui urbanos cuando echan de ver que no ai lugar à egecutarse las cortesias.

ERASE un onbre mui poderoso i tan miserable, como acendado i considerando llenas sus troges, ocupados todos los vasos de sus bodegas, i que sus campos mostraban una nunca vista ni oida fertilidad; asfugido con su abundancia como otros con su penuria, entra en consejo consigo i consultase sobre la disposicion de tanto trigo, cebada, vino i aceite; i despues de averse resuelto en lo que ha de hacer, dice, alegre i regocijado: *Anima habes multos;*

Luc. 12. 12
vers. 17. ta bona posita in annos plurimos; requiesce, comede, bibe, epulare.

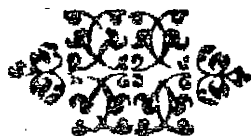
Alma mia, pues tienes tanta cantidad de bienes, tan innumerable copia de frutos, encerrados para tantos años, come, bebe, regocijate en láutos i esplendidos banquetes, descansa sabrosa i entretenidamente.

S. Basil. in illud, lam animam haberes, quid ei Anima nisi hos ipsum renunciaris? meo, &c. Adeo ne bonorum anima imperitus, ut ei carnalibus esis adblandiaris? O agrestes i fieras raçones, no veis lo que un mezquino i escatima-

do rico dice à su alma, que mas pudiera decir à la de un inmundo animal, cuyo mayor deleite es revolcarse en el asqueroso cieno? Que tan ignorante està este este escatimado i avariento, que tan fuera de saber las delicias i regalos del alma, que la està ofreciendo i brindando con los que solamente pertenecen al cuerpo, comer, beber, banquetearse, dormir, i descansar? No podia ignorarlo, claro està esto. Pues como convida à su alma con manjares, viandas, i licores, regalos i deleites, que sabe que no puede recibir? Para que cumplimientos con quien conoce que no los ha de acetar? *Comede, bibe, epulare.* Es que ai onbres ran falsos i fingidos en sus cortesias; tan ruines i taimados, que aun con sus propias almas quieren usar deste astuto linage de cortesias, pretendiendo obligar con lo que saben que no ai lugar à recibir. Cuãtas veces sucede saber un amigo, q otro amigo suyo busca dineros prestados, i sabiendo que yà los allò, se queja del porque no se los uviesse pedido, i forma agravio desta queja, i no es porque èl se los prestara cuãdo se los pidiera,

fiao

fino es que como vè que yà no ai lugar de admitir la oferta, quiere obligar al otro con lo mismo que no hiciera, como vè que yà està hecho lo que èl no avia de hacer. Pretende obligar con palabras, como se vè libre de la egecucion de las obras; i assi quiere quedar obligado con lo mismo que vè que no le han de obligar à que haga. Cortesias en fin i cumplimientos del mundo van no i fingido, que quiere obligar cortès, cuando no ai lugar de admitir las cortesias. De lo que no les cuesta quieren hacer cargo, como si les uviera sido mui costoso. No queremos assi à nuestro Politico, porque lo es del cielo, donde no ai peregrinas impresiones de ficciones i vanidades, disimulos i apariencias. Candido le queremos, sencillo le deseamos, que obligue con verdades, sirva con efetos, i professe en todo la llaneza i lisura que pide la Cristiana i religiosa educacion.



CAPITULO VI.

QUE todas las cargas i pesos rinden feudo, i tributan vasallage al del gobernar i regir; pues lo que ai del cielo à la tierra en la distancia, esso va de ser subdito à superior en la fatiga.

A LAS afectadas quejas i fingidos cumplimientos de su suegro, responde el santo Patriarca diciendo, q̄ cuàdo le uviera hecho essas onras q̄ dice, mui bien se las tenia merecidas todas; i q̄ en quanto al punto i articulo de trararle de ladron, pensando que le avia robado sus falsos idolos, q̄ le ha hecho conocido agràvio, pues tenia tan esperimèntada su fidelidad, i tan conocido el cuidado por el aumento de su hacienda: *Die noctu- que estu urebar & gelu fugiebat que somnus ab oculis meis. Sicq; per viginti annos in domo tua servi vi tibi.* Veinte años còtinuos te he servido de pastor en tu casa, i con tan cuidadosa vigilancia, q̄ ni temia lo ardiente del Estio, ni lo erigado del Ibierno, por conservar tu ganado, i aumentar tus haberes. Despues

*Gen. 4. 31.
vers. 38,
40.*

El Politico del Cielo,

S. Isid.
Bed.
Vgo.
Guilhelm.

que fui pastor tuyo estaba el sueño tan a matar con mis ojos, que huía dellos como de dos crueles i sangrientos enemigos. Parece dicen Vgo Cardenal, Guillelmo Hebroicense, el venerable Beda, i san Isidoro, que estaba refiriendo el santo Patriarca los trabajos i desvelos, las cargas i fatigas de un Pastor que rige i gobierna ovejas racionales. Porque no dormir, no descansar, padecer los calores del Verano, i los frios del Invierno, estar espuesto a toda inclemencia i rigor, de quien se puede creer, sino es de quien rige i gobierna, de quien ha echado sobre sus ombros el mas grave peso è infucrible carga, que es la del gobierno de las almas. En cuya comparacion las demas cargas, pesos i cuidados, son alibios, son consuelos i refrigerios; porque de la misma suerte q̄ todos los rios pierden el nombre en entrando en el mar, assi todas las cargas i pesos pierden el nombre de molestas i graves, comparadas con la carga i peso de regir i gobernar almas, que con ser espirituales; para gobernadas i regidas, no ai cosa mas grave ni pesada.

QUEJASE la Esposa de

que ha perdido la hermosura de la tierna i delicada rez de su rostro, lamentase de una cruel guerra que la han hecho los hijos de su madre: *Nolite me considerare quod facta sum quia decoloravit me. Scl: fili matris meae pugnauerunt contra me.* No os admireis de ver currida la hermosa color de mi rostro, muerta aquella florida belleza, i convertida en rosca i agreste apariencia de Serrana; porque el demasiado Sol ha causado tan estraña mudança, de cortezana dama me he convertido en aldeana inculta, una guerra que me hicieron los hijos de mi madre ha sido ocasion de que yo aya perdido la antigua hermosura i belleza: *Filii matris meae pugnauerunt contra me.* Que guerra, que oposicion abra sido aquella? *Posuerunt me custodiam in vineis.* Han me hecho guarda, sobrestante atalaya i centinela de unas viñas. Esta es la guerra que se ha hecho a la Esposa, la bateria aquesta. Pues que puede ser averla puesto por guarda de unas viñas. Dicen

Cant. 6. 1.
vers. 5.

S. Grego.
S. Grego.
Nyssen.
S. Berna.
Vgo Car.
Titelm.
dado Valenc.

Vgo Cardenal, san Gregorio, san Bernardo, san Gregorio Niseno, Titelman, i Diego de Valencia, que es averla dado la guarda i cui-

dado de unas almas. Pues esto es guerra, esto es batería, esto es batalla? Yo digiera que era onra, grandeza, i Magestad. Pues como la Esposa, cuando se ve con viñas, con guarda de almas, dice, ¿la han hecho guerra? Vea la Esposa deste lenguaje para declarar lo que es el mandar i desengañar á los que tan ambiciosos pretenden dignidades, i afectan onras, que no son lo que ellos piensan i juzgan, i lo que ellas en lo exterior parecen, que aunque parecen grandeças, en la verdad son afanes, aunque lucen como dignidades, abrazan como fatigas. Que segun es de penoso el mandar, i el gobernar de oneroso, hacerle á uno superior i hacerle guerra, todo viene a ser uno: *Pugnare vera est* (dice Vincencio Ricardo) *adversus aliquem custodem eum constituere in vineis per diem & noctem in armis esse oportet.* Mirado á la luz de la verdad i desengaño, á quien le hacen superior, cruel i sangrienta guerra le hacen; porque que otra cosa es la guarda de las viñas i cuidado de las almas, sino una perpetua lucha i continua guerra, en la qual el misero superior ha de pelear de dia i velar de

Vincent.
Riccar. in
c. 1. Cant.

noche, por el dia soldado, i por la noche centipeia?

Por que como dijo san Pedro Damiano: *Ducem te S. Petr. constituerunt, & data est tibi. Damian. facultas ut miser sis, & amplius non plus non quiescas. Cumulat. tom. 2. materia sollicitudinum, & inter arumnas cor ipsam exedentes, necesse est vultum induere gaudiorum: Numquid in bono re sine dolore, in prelatione sine tribulatione, in sublimitate sine vanitate, esse quis potest?* Consuelese todo superior, i alborocese todo Prelado; porque en tomando la possession de su silla i gobierno, tiene requisitoria ganada, privilegio rodado, si es que trara de cumplir con sus obligaciones, para ser el onbre mas miserable, mas triste de los onbres; ha sacado facultad del Rei del cielo para no dormir, ni descansar, porque luego le enbiste un escuadron de cuidados que le inquietan la possession del sueño, le acivaran el gusto, i perturban la quietud. Porque como es posible, que aya onor sin dolor, Prelacia sin tribulacion, ni altura sin vanidad?

No NOTAIS lo que dice el eminentissimo Cardenal: *Data est sibi facultas ut miser sis, & amplius non*
S 4 *quies-*

El Politico del Cielo,

quiescas. Que buena facultad i esenciones, que buenos privilegios, que lindos indultos i gracias se conceden cõ la Prelacia i gobierno! Facultad para no dormir, indulto i gracia para llevar las cõdiciones i naturales de tan diversos naturales i condiciones, buenos indultos i gracias por cierto! I despues de todo estrecha cuenta i residencia: mirad si son para envidiar las condiciones i privilegios. Segun esto, que mucho que diga la Esposa: *Nolite me considerare, quod fusca sim.* Que no se espanten de verla tan trocada i denegrida, tan trocado el color, i mudado el semblante, porque la hicieron guarda de viñas, centineja de almas, i pastora de racionales ovejas, i esse es nn oficio q̄ està mui reñido con el descanso, mui encontrado con el sosiego, i mui hermano con el desvelo, i mui uno con el desasosiego, i continuas luchas i peleas incesables.

I SINO diganos esta verdad un Gentil, que para calificarla no parece que en las humanas letras se pudo hallar esageracion mayor. Quejase Polinice de que no ha de aver castigo que ajuste, ni ven-

gança que iguale à las escandalosas maldades, i alevosos engaños de su hermano, i así colerica i furiosa dice: *Saceris & fraudis suæ pœnas vindandas frater ut nullas feret?*

Senec. Trogod. 3. Act. 4.

Que es esto sagrados cielos, como mostrais sufrimiento à tan descomunales insolências? De un perfido hermano, de un aleve onbre, à quien no se como no tiene devorado la tierra, i sumergido el abismo, no tomais fiera vègança? Como soberano Jupiter no vibras un ardiente rayo con que fulmines esse aleve i fementido? Responde Iocasta à la enfurecida Polinice, i dile: Tenpla la ira, i aplaca el furor, que presto te verás vengada desse insolente i temerario: *Ne metue, penas & quidem solvet graves.* No te dè pena, que tu verás las graves que padece por los delitos q̄ ha cometido. Serà acaso con escarpias punçantes ronperle las fieras entrañas? Mayor serà el castigo. Serà por ventura, hacerle que acabe la infame vida a la ardiente violencia de un lento fuego, para que al paso q̄ se dilate el morir crezca el padecer? Serà por dicha atarle de pies i manos à quatro robustas ramas de quatro altos arboles, q̄ forçadas para atarle

al

al bolverse inperuosas à sus lugares, i puestas cada una le arranque i arrebate la parte que le toca? Aun mas riguroso ha de ser su tormento, que todas essas son penas pintadas comparadas con las que le esperan. Pues que penas puede aver que escedan las punçâtes escarpias? Que castigos que sobrepugen las llamas lentas? Que tormentos que aventagen à las divididas ramas que descuarticen? *Regnavit; hæc est pœna.* Reinará esse traidor i aleroso, esse fementido i perfido. Permitiràn los enojados Dioses, que ascienda al encunbrado trono, i con esso tomaràn del la mas severa i rigurosa vengança. Porque có la pena del reinar, que tormento avia de ser tan osado, que se atreviesse a competir? Con el caidado de regir almas, que dolor i cuita se avia de descomedir tanto que fuesse osado a compararse? *Regnabit; hæc est pœna.* Que que mayor pena puede aver, que laminas, que potros, ni catastas pudieron inventar los cruelestiranos de Sicilia, que se igualassen con la del regir i gobernar. Porque si bien se mira, no ai potro como un trono, no ai toro de bronce como una

silla, ni lamina ardiente como una purpura. I afsi la mas sangrienta i cruel vengança que finge el Poeta, que los Dioses pueden tomar de un escandaloso i fementido, no es que ascienda à un cadahallo funesto, sino q suba à un trono Real: *Regnabit; hæc est pœna.* Que echar le à un onbre à reinar, i a un remo, à unas galeras de increíbles desvelos, inquietudes, i çoçobras, todo es uno.

BIEN pienso que se esforçará esta propuesta con lo que del orden de las tentaciones de Cristo hemos de advertir. Como las refiere san Lucas, dicen los mas Espositor es, que pasaron i sucedieron. La primera fue la de las piedras; la segunda la del monte, la tercera la de lo eminente del Templo, adonde con permission del soberano Señor fue llevado por el malvado tentador: *Statuit super pinnam Templi.* Despues de fenecidas estas peleas, i acabadas las tres lides, dice el Evangelista san Mateo: *Ecce Angeli accesserunt & ministrabant ei.* Luego llegaron los alados espíritus, i obedientes ministros à servirle como à su legitimo i soberano Dueño. La dificultad es sobre la

Luc. 4. vers. 9.

Mat. 6. 4. vers. 11.

El Politico del Cielo,

inteligencia deste ministerio. Porque aunque es verdad, que es la comun esposicion q̄ llegan los celestiales entre renidos i de la Cámara del supremo Rei, à ministrarle la vianda i servirle à la mesa, de que como hanbriento padecería necesidad, i esso se puede assi facilmente entender; pero no lo dice tan claro el Texto, que aun sobre la inteligencia comun no se pueda permitir alguna duda i escrupulo. Pues agora quiero preguntar, si en aquella ocasion pudieron los Angeles servirle en otra cosa mas que en ponerle la mesa, i ministrarle la vianda? En otra cosa mas, dice el doctissimo Paulo de Palacio, que le sirvieron primero, que ministra-
Paul. de Palac. in 6.4. Mat. lle el manjar: *Credo* (dice este Autor) *quod Angeli ministrant Christo abducentes eum à Pinnaculo Templi (haec enim fuit postrema tentatio) & deducentes eum in locum planum ubi forsam cibos ei ministrarunt.* Yo tengo para mi, i por infalible, que el primer servicio que los umildes criados hicieron à su soberano Dueño, fue tomar su santissimo cuerpo con suma reverencia, i de lo alto del Capitel del Templo, bajarle à lo llano del campo, i luego admi-

nistrarle el manjar para que comiesse. Pues estar en lo encunbrado del Templo es diligencia del demonio; i cuando huye desairado i vencido, le parece, que es bastante vengança para el dejar al vencedor en lo alto, i para los sagrados espiritus, que no puede aver servicio mas agradable, que apearse de lo alto, para colocarle en lo umilde? *Ministrarunt Christo abducentes eum à Pinnaculo Templi, & deducentes eum in locum planum.* Si. Que es darnos à entender con esto, que aun una sombra i amago de parecer un onbre que está superior à los demas, es tan grave carga, tan molesta pesadumbre, que ni el demonio parece que puede desear mas cruel vengança à quien le rinde, ni apearle dessa altura, hacer los Angeles mas agradable servicio à los que aman i estiman. Que amagos de superioridad son vengança para el demonio, i seguridades de obedecer son demostraciones de amor para el Angel.

BIEN hará a este proposito lo que con su acostumbrada erudicion refiere Cristobal de Salazar i Mardones, Secretario del Rei nuestro señor don Felipe Quarto

Salazar. Comm. Fabul. Pyramid. & Tisb. m.
el 119.

el Grande, de la Señoría de Venecia, que es el salir su Duque i Patriarca acompañados de lo mas noble i rico de la ciudad todos los años, el dia de la Ascension, al mar, i embarcandose en un galeon sumptuosamente aderezado, que ellos llaman Bucentoro, i despues de algunas ceremonias que acostumburan, arrojan un aguillo al mar, como en señal de que el Duque se desposa con ella. Ellos se tienen allá sus ciertos fines en esta accion, que se podran ver en Pedro Gregorio, Tadeo Pise, Borrelo, Juan Bautista Lupo, i otros muchos Jurisconsultos i Historiadores que alega el Secretario Salazar. Pero yo hallo para mi un mui acertado secreto i misterio, en casarse el Duque con el mar. Cuando dos se casan no dicen que son para en uno? Afí si es verdad. Pues casarse el Duque, el que gobierna i preside con el mar, que por lo amargo i borrascoso es simbolo de las inquietudes, recelos, desabrimientos, i desvelos; que es decir, sino que no ai para que sean mas para en uno, ni anden mas unidos i casados, que el gobierno i la inquietud, la Prelacia i la amargura, la su-

perioridad i la inquietud. Porque bien mirado, que mar mas alborotado, inquieto, i tempestuoso, que un superior, que un Principe, que un Rei, que un Pontifice con sus enpeños i obligaciones? Que olas como sus penas, que abismos como sus despechos, que amarguras como sus sobrefaltos? A que Ticio roen las entrañas voraces aves, como á un superior los mordaces cuidados? Que á no asistir la soberana Providencia á los Prelados i Principes con su particular auxilio, á no alentarles con su poderosa diestra, como pudieran resistir tanto peso, tolerar tanta pesadumbre?

No dirá mal con esto lo que san Cipriano dice del Ilustrissimo Pontifice i esforçado Martir san Cornelio: *Episcopatum nec voluit, nec postulavit, nec vim, ut quidam, fecit ut Episcopus fieret; sed ipse vim passus est ut Episcopatum coactus acciperet.* No le sucedio al sagrado Pontifice lo que á otros muchos, que ni negoció, ni pretendió el Pontificado Sumo, ni á fuerza de braços, i violencia, de dadas ascendio á la suprema silla: *Sed ipse vim passus est ut Episcopatum coactus acciperet.* El si que padecio

S. Cypri.
lib. 4. epi-
stol. 2.

Petr. Gre
gor.
Tha. Pif.
Camil.
Borrelo.
Ioann.
Bap. Lupo.

El Politico del Cielo,

violencia, i fue necesaria mucha fuerza i poder para subir á la ultima dignidad. Sucedió esto en el padecer? Acobardose el Santo cuando se vio carrear con el fuego, amenazar con el Esculeo? Retirose cobarde cuando el fiero sayon desnudaba el sangriento estoque para dividille el cuello inocente de los ombros? No por cierto. Porque con esforçado ardimiento i religioso celo de la defensa i esaltacion de la Catolica Fè desafia el tirano, provoca al verdugo, desdénia el cuchillo, esquiva la llama, i escarnece el furor. Pues como al tormento tan agil, i á la silla tan pereçoso? Con tanto gusto á la pena, i con violencia tanta á la tiara? Que él se vaya al suplicio, i que le lleven al Pontificado? *Vim passus est ut Episcopatum coactus acciperet.* Que parece que pudo el santo Pontífice hacer la protesta del reo, á quien sacan de sagrado, que no sabe hablar de otra cosa, ni tiene otro nombre sino el de Iglesia, diciendo siempre que se llama Iglesia, assi san Cornelio cuando le llevan al Pontificado, protesta la fuerza i dice, que se llama Martir, porque el ser Martir será su sagrado, i su carcel, el ser Pa-

pa. I esto parece que quiere decir san Cipriano, cuando dice: *Vim passus est ut Episcopus fieret*; porque es tan gran torméto, tan grave carga, tan insufrible peso el gobernar i regir almas, que lo sangriento del martirio se puede tener por sagrado i refugio amable, i lo que parece onroso de la dignidad, mirado á la luz del desengaño, por mas que passion i martirio.

Doctrina es esta, que aun las aves incapaces de racion nos la están alicionando á los ombres, para que se conozca cuan ciegos i engañados viven los ambiciosos del siglo. De las grullas, dice el sagrado Arçobispo de Milan, i es comun opinion de los naturales, que siempre que caminan de una region á otra, van marchando en su viage como un bié disciplinado escuadrón; i assi cuando descansan i reposan de noche, se le encarga á cada una por los cuartos della, que haga su vigilante centinela, siendo cuidadosa espia, i atéta esploradora de los noturnos peligros, i la que vela tiene una piedra en la mano, la cual deja caer en tierra á la sospecha dei mas leve riesgo, á cuyo ruido despierta el escuadrón volante, i dan-

i dando alas al viento , poniendo aire en medio se libra del peligro. La que vela es la que por entonces juntamente preside superiora à las que duermen , i preferida à las que reposan. Dice agora el sacro Milanes: *Admonentur ut exercent custodie vi-*
ces, non admonentur, ut de potestate decedant. Para que ocupen el pnesto de la prudencia i vigilancia, son avisadas i conpeldidas, pero para dejar el cargo, el cuidado, i la centinela: *Non admonentur;* no se les dice nada, pues porque no les avisan? Porque? *Vt de potestate decedant.* Porque es dejar el gobierno, potestad, i mando, i como esto es tan grave carga i peso, no es necessario con las aves hacer diligencia para que lo arrojen de los onbros. Que esto que es mandar, esto que es presidir i tener potestad i gobierno, es cosa tan pesada, que aun aquellos à quienes falta entendimiento i rason, les sobra instinto para reconocer su molestia, gravedad i pesadumbre: *Non admonentur, ut de potestate decedant.* Que esto se vea en los irracionales animales; i que veamos oi onbres de edad tan pesada i decrepita, no con solo un cargo, sino

con infinitos cuidados sobre los caducos onbros, i pidiendoles ya su rirubante de crepitud de parte del juicio de Dios, que arrojen estas cargas, que ya es hora de soltar el peso, i que su ambicion sea tã poderosa, que les finja nuevas fuerças, i persuada mas robusta salud aun para mas cargos i dignidades! Cosa es que escandalizando los onbres están condenando los mismos brutos.

Que pienso, que como no sienten las almas como montes, les debe de parecer que no pesan, pero se escucharán al Serafin mas ardiente, el les desengañará diciendoles como à su General Elias: *Onus quod hunc*
ris portas magnum est grave,
animas videlicet multorum. Mira hermano Elias; que aunque las almas no tien cuerpo, i no son de la calidad del plomo, i la arena, que son mui graves i pesadas, i que un alma sola para gobernada pesa mas qciẽ mil mundos para tomados a onbros. Mire pues el Politico del cielo cuando se viere constituido en dignidad, si se carga i arroja buen peso sobre sus onbros, pues como dice san Gregorio, aun los
 de

S. Ambr.
 lib. 5. El-
 xasmar. c.
 15.

S. Franc.
 epist. 7.

El Politico del Cielo,

de los Angeles parecé flacos para tamaña carga.

CAPITULO VII.

QUE es ultrajar vllmente lo noble de lo indeficiente i eterno, no ponerlo si quiera al andar de lo perecedero i caduco.

DEL cargo que hace nuestro Iacob à su suegro Laban, hemos de sacar para nuestro Politico, un utilissimo advertimiento. Dicele en fin el cuidado i vigilãcia que por el dilatarado espacio de veinte años continuos, ha tenido de los aumentos i mejoras de su ganado i hacienda, sin reparar en las ardientes inclemencias i ericados rigores de los destemplados tiempos: *Die noctuque astu urebar & gelu. Fugiebatque somnus ab oculis meis.* De aqui hace un argumẽto nuestro insigne Espaõol i Pontifice Damaso: *Si ergo sic laborat & vigilat qui pascit oves Laban: quanto labori quantisq; vigiliis debet intendere qui pascit oves Dei.* Si con tanto cuidado i desvelo se fatiga el que guarda las ovejas de Laban, si asì vela un oabre por un animal cadu-

co i perecedero, que cuidado i desvelo no se ha de poner por las racionales ovejas del Señor? Si por las cosas temporales asì trabajamos, por las celestiales i divinas que cuidado i diligencia no se ha de poner? Si por la salud del cuerpo se cuida tanto, la del alma con que esfuerzos no se ha de solicitar?

PREDICANDO el celestial Maestro los elogios de su amado Precursor, dice, que el Reino de los cielos padece fuerça, i q los violentos se le llevan i arrebatã: *Regnum caelorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* A cualquiera parece que harã dificultad esta proposiciõ del Señor, por que darnos un Reino celestial tan a costa nuestra, haciẽdonos tan violenta fuerça para conquistarle, parece que desdice de tanta liberalidad i franqueça. Pues alcanzar tan sumo bien sin algun trabajo ni fatiga nuestra, fuera al parecer nota è indicio de mas generosidad de coraçõ, è hidalguia de pecho, pues quanto el don es mas precioso i cuesta menos, muestra mas real animo en las manos que le franquean. Segun esto, como el Salvador del mundo que se precia de tan franco i liberal, quiere i ordena

*Mat. e. II
vers. 12.*

*Gen. e. 31
vers. 40.*

*S. Dama.
epist. 4.*

que

que el supremo bien, i la felice vista de su hermoso rostro, se configa à poder de violencias, fatigas i sudores? *Et violenti rapiunt illud.*

A esso satisfará nuestro Padre san Efren con un argumento que no tiene respuesta, dandola à vuestra objecion con estas palabras: *Si qui secundum carnem agrotant suam vim inferunt naturae, ut seruent quaecumque ipsis prescripserint medici: nonne multo magis decet morem iis gerere quibus curam animarum nostrarum est credita?* Si los que enferman en el cuerpo hacen fuerza à la naturaleza por guardar lo que el Medico les manda i ordena, no està puesto en raçon que por la salud del alma guardemos todo aquello que nos ordenan i disponen nuestras espirituales Medicos? No pasemos sin ponderacion las palabras de Efren, que sirven para responder al argumento que se hace à las de Cristo: *Qui secundum carnem agrotant suam vim inferunt naturae.* Los que enferman segun la carne, por conseguir la temporal salud, hacen fuerza à su naturaleza. Aunque atormente la mas fogosa i ardiente sed, si el

medico manda al enfermo que no beba, porque en aquello consiste su salud, que rigurosamente que lo observa! Si le manda abstener del manjar que mas le deleita, con que cuidado que se abstiene de lo que mas gusta! Por no perder todo el cuerpo se deja defraudar de la parte mas considerable, aunque sea à costa de terribles dolores i suspiros. Que carnicerías no se permite un doliente por guarecer de un achaque! Que yeles no beberá si espera que en ellas consiste su remedio! Pues agora hace Efren el argumento: *Si qui secundum carnem agrotant suam vim inferunt naturae ut seruent quaecumque ipsis prescripserint medici.* Si por librarse un ombre aun del mas ligero achaque, observa puntualmente las leyes mas menudas del inoportuno medico, si hace un doliente por convalecer de una liviana calentura tan esquisitas diligencias por la salud eterna del alma por salvar esta preciosa joya, que se redimio con la sangre de infinito valor, que diligencias no se han de hacer? Que medios no se han de intentar: *Si ergo sic laborat & vigilat qui*

S. Epbr.
Paranef.
16. tom. 6

pas.

El Politico del Cielo,

pasceit Laban : quanto labori, quantiſque vigiliis debet intendere qui pasceit oves Dei. Tanto cuidar de una oveja, i tan poco atender à un alma? Eſto es ultrajar lo eterno, pues à ſi ſe desprecia por acrecentar lo caduco.

*Pſal. 15.
verſ. 4.*

HABLANDO el Real Profeta de la condicion de los pecadores, dice: *Multipli- cata ſunt infirmitates eorum.* Multiplicaronſe cada dia ſus enfermedades i flaqueças, eſto es, cada dia ſe entregaron mas à ſus gustos i deleites. I ſi vos os preciais de Arifmético, quiero que pondereis lo que dice el ſagrado Profeta: *Multipli- cata ſunt infirmitates eorum.* Multiplicaronſe las flaqueças, torpeças, i deleites de los miſeros pecadores. Que no dice que ſe aumentaron, ſino que ſe multiplicaron. Bien conocida es para el Arifmético la diferencia que ai de aumentarſe una coſa à multiplicarſe, pues ſegun ſu multiplicacion dicen los que tratan de Algebra, que con ſer las caſas del juego del Algedrez ſolamente ſeſenta i quatro ſi en la primera ſe pone un grano de trigo, i en la ſegunda dos, i en la tercera quatro, i en la quarta ocho, i aſſi multiplicando los granos reſpe-

to de las caſas, dicen, que los que vienen a montarſe en la ultima por la virtud de la multiplicacion, ſerán tantos, que apenas ſerán baſtantes muchos carros para llevarlos. Pues aſſi dice el Profeta, que ſabe un pecador entregarle à ſus gustos i deleites, aſſi darle à los paſatiempos i antojos de ſu carne, q̄ no repara en multiplicar gaſtos, diligencias, cuidados, i fatigas. Pues que ſe figue deſpues de tãto multiplicar deleite, paſatiempo i gusto? *Postea acceleraverunt.* Aun deſpues de aver multiplicado tan prodigioſamente ſus torpeças i laſcivias, ſus flaqueças i deleites, como ſino uvieran dado un paſo, como ſino uvieran hecho mas que guſtar el obſceno llcor de ſus deleites, aſſi comiençan de nuevo à beber con mas ſeñ, i à caminar con mas aprefuracion: *Post acceleraverunt. Quia ſcilicet poſt ſua deſideria precipites ruunt & inconfiderate;* dice el Ciſne i Fenix de ſu ſiglo. Pues q̄ ſacamos deſto, q̄ el ſagrado Profeta dice para nro aprovechamiento? *Edocemur ut non minus ipſi Ioan. Ple. celeriter curramus ad virtutes quam ipſi currunt ad vitium: nec domino noſtro minus diligenter ipſi ſerviamus quã ipſi*

ipsi seruiant Domino suo diabolo. Concluye el Principe de la Córdia. De aqui hemos de sacar una consecuécia de un antecedente, cuyo argumento no puede aver replica. Si los pecadores, despues de aver multiplicado sus delectes i flaqueças, assi se entregan de nuevo a ellas, como si nunca las uvieran coméçado, sea a trueque de conseguir un gusto, salir con un tema, acabar una porfia, vengar una injuria, no reparan engastos, calores, ni frios, ni en otro inconveniente alguno que se les oponga; como para las cosas del alma i las de su eterna salud, ha de aver inconveniente que estorve, i dificultad q̄ inpida? Si el pecador corre al precipicio, por que el justo no bolará al acierto? Si el vicioso sirve con tanta p̄tualidad a su tirano el demonio, porque el virtuoso no ha de agradar con diligente sollicitud a su Dueño i Reparador? Ha de aver fuerças para el pecado, i han de faltar esfuerços para la virtud?

PREDICABA el celestial Maestro la doctrina soberana que guia las almas, i conduce los coraçones a los eternos reposos. Estando en lo mas fervoroso del divino raçona-

miento, i en lo mas fino de la enseñanza, entio un mensajero que dijo ser de parte de su Madre i pacientes, que le decian que le estaban aguardando fuera de la casa, que acortasse de raçones i rompíesse el hilo de su sermón. A esta embajada respondió el sacro Predicador diciédo cō alguna acedia i ceño: *Quæ est Mater mea, & qui sunt fratres mei?* Que me tratas agora de Madre i Hermanos? No es tiempo este de cuidar de lo que pertenece a las cosas de la carne i la sangre. Cogiendo estas palabras aquellos dos famosos Ereges Apeles i Marciõ, digeron, que avia grande ocasiõ aqui para caluniar la poca caridad, respeto i cortésia de quien procuraba establecer leyes nuevas en el mundo, confirmádo con ellas las antiguas q̄ siempre avian de durar; i dicé como se puede creer, q̄ este es Hijo de Dios, i el que promulgò la Lei de onrar los Padres, si en una ocasiõ que se ofrece de onrar a su Madre, responde al que le habla de parte della tan esquivo i desdenoso, diciédo: *Quæ est Mater mea* Quien es mi Madre? Que parece que fue decir, no conozco a Madre, ni me hablen della en esta ocasiõ.

Mat. c. 12. vers. 48.

El Politico del Cielo,

Tertul.
de Carn.
Christ. c.
7c.

Algun color parece que tiene la calunnia; pero que graciosamente se la burla i desvanece aquel grande Africano, el cual haciendo risa desta obgecion, les dice á Marcion i Apeles: *Oro te Apelles vel tu Marcion, si forte tabula ludens, vel de Elstrionibus, aut aurigis contendens tale nuncio avocaris, nonne dixisses; Qua mihi Mater aut qui fratres?* Dime por tu vida tu Apeles, i preguntote yo a ti o Marcion, si estuvierades jugando muy gustosos i entretenidos, ò disputando sobre cual era mejor Comediante, representaba mas vivamente los afectos, hacia mejor las acciones, ò sobre cual corria mejor un coche en el desafio de los cavallos; si en el calor desta controversia, ò en lo mas entretenido de aquel juego, llegara uno con importunas voces, i digera que tu madre te queria hablar, i tus hermanos ver; colerico i enfadado no digeras, que se fuera con Dios tu madre, tus hermanos i todo tu linage junto? Esto quien lo duda, pues vemos q̄ sucede cada dia. Pues si tu te enfadaras de que tu misma madre i hermanos te quitara el gusto del juego i entretenimiento, te divirtieran del vano pasatiempo en que gasta,

bas el tiempo precioso; si te enfarecieras porque tu madre ò hermanos quisiesse cortar el hilo de una disputa tan vana i superflua, como es contender i porfiar sobre quien representa ò corre mejor; es mucho que cuando algun importuno (que acaso quiso fingir el recado de parte de tu madre i parientes) entra á pretender cortar el hilo de la divina plastica, el celestial Maestro, i soberano Hijo, se desabra i desaçone, diciendo: *Qua est Mater mea & qui sunt fratres mei?* Que me traran agora de Madre i parientes, cuando estoi hablando yo de las cosas del eterno Padre, quando predicando las tan pertenecientes i tocantes a la salud eterna de las almas. Desuerte, q̄ no quiere un ombre que cuando esta entretenido en un vano deleite, nadie le divierta aunque sea su misma Madre, i le ha de ser mal contado al Redentor del mundo, q̄ muestre alguna desaçon cõ su Madre, cuando de su parte le quieren divertir i apartar del sumo negocio de las almas, de su aprovechamiento i eternas medras?

ATENDIENDO á esto dice el Aguila de los Doctores: *An vero non in te sunt visiera*

S. August.
serm. 13,
de Sanct.
ex nov. 10
Ch. i- mo 10.

Christiane miserationis ut plāgas corpus à quo discessit anima, & nō plangas animā aqua discessit Deus? Parece bien à los ojos de todos, i es mui cōforme à las entrañas de la Cristiana piedad, el derramar tiernas lagrimas sobre un cuerpo de quiē se ausentò un alma, i si uno no hiciesse algũ humano sentimiento le juzgaria por duro parto de un bafio monte, ò por fiero alumno de una cruel tigre, i no se ha de gemir, no suspirar por un alma dedonde se ausentò un Dios? Es bien q̄ sobren lagrimas para un cuerpo muerto, i faltē lamētos para un alma difunta? Hade aver piedades para una percedera carne, i hã de faltar diligencias para la salud eterna de un alma? Tãto cuidado por el ganado de Laban, i tan poca diligencia por el rebaño de Cristo?

ENCARECE el Espiritu santo lo horrible del pecado, i en carga juntamente el cuidado que se ha de tener de huir de bestia tan fiera i detestable, i

Ec.lesiast.

c. 21. ver.

2.

Quasi à facie colubris fuge peccatum; huye de la abominable fiera de la culpa, de la misma suerte q̄ si vieras q̄ te acometia un espantable dragõ, una venenosa vivora, ò una ponçoñosa escorpion. Bien encomienda el Hijo de

Sidrac la prevencion que un Fiel debe tener en guardarse del tofigo mortal i pestilente veneno del pecado, en decirnos, q̄ huyamos del de la suerte q̄ de una vivora, escorpiõ, ò culebra. Dice Filon Alejandro: *Viperas scorpios, aliasq; venenosas bastiolas, priusquam mordeant aut saucient, aut omnino se commoveant, sine mora à primum aspectũ occidimus, praevendo; genuinam eorum maliciam priusquam noceant.*

En conociendo un onbre, en sintiendo una culebra, una sierpe, un basilisco, una vivora, ò otra qualquier savandija, sin tardãça alguna à la primera vista procura matarlas ò escapar de su ponçoña, antes que la derrame, i con la mortal mordedura sin remedio peligrè. Pues assi dice el Eclesiastico: *Quasi à facie colubris fuge peccatũ.* Si el pecado es vivora del alma, si la culpa es escorpion, q̄ derramado sobre la gracia la quita la vida i ser; no es bien que siendo tã cuidadoso, tan presto i diligente en escapar de una vivora que te pique porque no te mate, seas pereçoso en huir i escapar de la misma culpa muerte de un alma inmortal? Porque te serà mal contado, que teniendo tanta

El Politico del Cielo,

prevencion para guardarte de una horrible serpiente, por que es muerte de una vida perecejera: no tengas atencion i cuidado para huir de una mortal culpa, que es veneno de una salud eterna?

HERIDA la mas feliz pecadora de una ardiente facta del soberano amor, agil i veloz como cierva atravejada del acero punçate, fue a arrojarle a la cristalina fuente de su remedio, que entonces corría en la casa de un Fariseo que le ayia llevado para honra i gloria della. Entra llorosa encendiendo el aire con suspiros en la festiva saçõ del esplendido conbite: *Vi cogno*

Luc. 6.7. vers. 37. vit. quod accubuisset in domo Pharisæi, attulit alabastrum unguenti: & flans retro secus pedes ejus lachrymis cepit rigare pedes ejus, & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pedes ejus, & unguento ungebat.

Quien notare esta accion, ha de notar a Maria Magdalena de demasiado muger en el atrevimiento i osadia. En medio de un conbite, en una sala de fiesta (dice san Agustin) ha de entrar una muger noble, poderosa, i tan conocida en la ciudad, derramando lagrimas, dando gritos, descompuerto el tocado, desordenado el cabello, desalmado el

bestido, sola, sin reparar en lo que la gente puede decir i murmurar. No fuera mejor aguardar su remedio para ocasion mas oportuna, i tiempo mas saçonado, que no aquel en que pudo ser tenuta en posesion de loca ò desesperada. Pues como una muger tan calificada i poderosa, no repara en lo que dirá la ciudad, i murmurarán los cobidados? Dice el santo Doctor: *Que solebat in sui fornicatione fortissime frontosa, frontosa facta est ad salutem.* Era

S. Augus. Psal. 125

Maria Magdalena una muger al palo que de noble sangre, i de mucha hacienda, muy conocida en toda la ciudad por muger liviana, placentera, amiga de ver i ser vista, que recibia papeles, admitia galanteos, oía donaires, gustaba de conversaciones, asistia a todas las fiestas, no perdía concurso, no faltava a frecuencia. Que todo esto parece que se incluye en lo que dice della el Evangelista: *Erat in civitate peccatrice.* Era pecadora en la ciudad, donde dice san Pedro Crisologo: *In civitate peccatrice quia fama sua totius tegerat famam civitatis Sicque jam non peccatrix solam, sed ipsam civitatem facta fuerat ipsa peccatum.*

Luc. 6.7. vers. 36.

S. Petr. Chryselo. serm. 93.

Lia-

Llama á la Magdalena el Evangelista, la pecadora en la ciudad, porque la fama de su liviana vida avia bozado por toda ella, con que ya no solamente era pecadora, sino el pecado i fabula de todo el pueblo; i aunque es así, que ella conocia lo que todos la murmuraban, notaban, i decian, ella como aspid forda á los encantos de las murmuraciones, persistia en sus placeres, i perseveraba en sus liviandades, sin reparar en que los grandes digessen, sin advertir en q̄ hasta los niños la murmurassen, sin tener verguença ni enpacho, ni guardar el decoro i respeto á las obligaciones i enpeños con q̄ nacio, que fueron grandes, pues era tan noble i calificada. Pues dice agora Agustino: *Que solebat in sui fornicatione fortasse esse frontosa: frontosa facta est ad salutē.* No os admireis de que la divina penitente i afortunada pecadora, muestre tan poco enpacho, tan poco repare en la nota que puede dar de si, cuando vá a buscar el remedio de su alma, i la medicina de sus llagas, la que antes tuvo tan poco reparo en ser fabula de un pueblo, i escandalo de una ciudad. No uvo verguença ni enpacho para la libian-

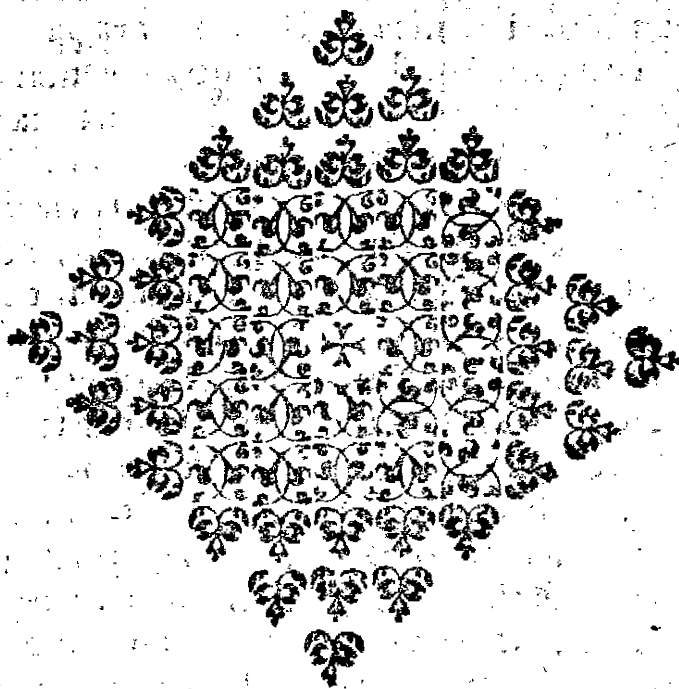
dad, galanteo, i conversacion, no reparaba en perder su alma con nota infame de su persona, i publica murmuracion de la gente, i para escaparla del incendio de tanta culpa, de la Babilonia de tanto pecado, avia de reparar en la nota de la ciudad i dichos de la gente? Hará to bueno fuera perder la verguença por entregarse á la muerte, i enbaraçar el enpacho por recobrar la vida? Efecto no (dice Agustino) q̄ pues no uvo verguença para el vicio, no es bien que aya enpacho para la penitencia. Que quien fue tan animosa para el delinquir, porque avia de ser cobarde para el llorar? Quien supo buscar tantos artificios para parecer bien al mundo, inventar tanta gala, diferenciar tanto trage, mudar tanto vestido; porque tambien no avia de inventar trage, bestido, modo i tiempo para hallar perdon a sus culpas, i satisfacion a sus ofensas? Traige ungentos, derrame lagrimas, desconponga el cabello, arrogese á las plantas del ofendido dueño, inprima en ellas tan tiernos como incesables besos, i no repare en que la gente diga, el Fariseo murmure, i el conbire se desfaçone.

El Politico del Cielo,

QUE como dice Tertulia-
Tertu. lib. no: Quale est ut diabolo sem-
de velan. por operante & alliciente, quo
virginib. vidde ad iniquitatis ingenia,
cap. 1. *opus Dei aut cessaverit, aut*
professore destiterit? Como pue-
de sufrir se ni tolerarse, que
dando el demonio cada dia
tantos esfuerzos, è inventan-
do tan infinitas maneras de
pecar, ayivando tanto los in-
genios para las culpas i ofen-
sas del soberano Criador, fa-
liendo cada dia tan inferna-
les invenciones de vestidos i
trages, có que todo se destru-
ye, almas i haciendas: para
el servicio de Dios, para el
bien del alma para la salud
eterna, se hallen los entendi-
mientos tan rudos, los pasos

tan llerdos, las ocasiones tan
desacomodadas, i todo tan
enbaraçoso? No repara un
dobre en tódar todas las no-
ches de un invierno, por con-
seguir un gusto, i ha de repa-
rar en ayunar una Cuaresma
por alcãçar una gloria? *Qua-*
le est illud? Que confuscion es
esta? Que desorden? Que ce-
guera? Que precipicio? Que
no tema un desonesto dar to-
da su hacienda á una libiana
i disoluta, i piense que ha de
enpobrecer por dar un cuar-
to á un mendigo? Pues ai
cuidado para las cosas del
cuerpo, porque ha de fal-
tar de velo para las
del alma?

* * *



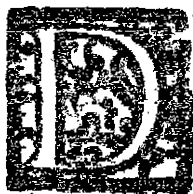


LIBRO

SESTO.

CAPITULO I.

QUE el que intenta un trabajo por disposicion i orden del cielo, seguro puede enpeñarse, pues quien le dá el orden para enprenderle, le dará las fuerças para acabarle.



DESPEDIDO nuestro sagrado Patriarca, i hechas yá las amistades con su suegro Laban establecidas para siempre, interponiendo la autoridad de un sacro i religioso juramento, prosigue su jornada, i á los primeros pasos le ocurrieron numerosas co-

pias de celestiales espíritus en forma i trage de bizarros i valientes soldados, i así como los ve, alborozado dice: *Castra Dei sunt hæc.* Sin duda que éstos son reales i escuadrones del Señor, que ha enviado á que me defiendan i hagan la escolta. No se engañó Jacob, pues á esse fin fueron enviados por el supre-

*Gen. 32
vers. 2.*

El Politico del Cielo,

mo Señor, para que le allanassen las dificultades del camino, defendiessen en la jornada. Que como adelante diremos, antes de llegar á verse con su padre, le restaban muchos inconvenientes que vencer, muchos estorvos que allanar. Ha se de advertir, que esta jornada i viage es por orden del Señor, el cual le dijo: *Revertere ad terram patrum tuorum, & ad generationem tuam.* Tiempo es yá de ir a consolar a tus padres. Yo te mádo que vuelvas a tu patria; i aunque se ofrezcã algunas dificultades, aunque se atraviessen inconvenientes, aunque se oñongan estorvos, no temas: *Ero que tecum.* Yo te voi acompañando i guardando las espaldas, mi poderosa diestra será tu escudo, el orden mio el salvo conduto que te sacará a paz i a salvo libre i seguro de todos los riesgos i peligros. Que donde se interpone mi autoridad para el precepto, luego acude mi poder para la defensa; donde mi voluntad ordena, mi mano facilita. Que si temiendo no dar las velas al viento el Capitan de vna nave i Governador della por la braveza del mar i peligros que recelaba, aviendo de llevar al

*Gen. 31.
vers. 3.*

Cesar, le dijo el Cesar: *Quid times? Casarem vobis.* Que temblas honbrecillo pusilanime, que te acobarda (dice nuestro Español Lucio Floro) osadamente arrojar tu esquite al mar, si es el Cesar, por cuya autoridad has de surcarte, i llevas al Cesar contigo en él? ¿I quien lleva un Cesar a su lado, que peligros puede aver que le acobarden, que temores que le retiren, que tempestades que le aterroricé, que naufragios que le asombren, si basta solo el nombre de un Cesar para refrenar mares, allanar tempestuosos montes de encrespadas olas, i al menor ceño suyo retirar los mas de fatados i furiosos uracanes? Si esto dijo un onbre, porque se presumio Cesar, para animar a un barquero? Porque un onbre que camina con un inmenso Dios a su lado ha de temer ni temblar? *Ero tecum;* camina, le dice, seguramente Jacob mio, que pues yo te dispongo i ordeno la jornada, aunque se ofrezcan peligros, yo te sacaré libre i triunfante de todos: *Quid times? Deum vobis.* Todo un infinito poder de un imperioso Dios llevas en tu defensa, seguro i libre caminas. Que pues caminas por

*Luc. Flor.
lib. 4. c. 2*

mi orden i mandaro, prospero será el viage, feliz le concluirás; que cuando el Señor dispone i ordena una empresa, el mismo que la manda dá las fuerças i auxilios para acabarla i concluir-la.

ASEGVRADO con esta doctrina, i advertido deste documento le dice el Real Profeta à su amable i dulce Dueño: *Fiat misericordia tua, ut confoletur me, secundum eloquium tuum seruo tuo.* Trate amoroso Señor, i piadoño Padre de consolarme segun vuestra palabra, para que vuestro umilde siervo quede alegre i alborozado con tamaño bien i favor. Otra letra dice: *Fiat nunc misericordia tua ut exhortetur me.* Vuestra misericordia se haga Señor, para que me esorte en mis persecuciones, i alivie en mis trabajos. Pues para que pide con tanta instancia el Profeta que el Señor le esorte a padecer, i que ya que ayan de ser inescusables los trabajos, vengán ordenados por el ordẽ i decreto de su divina palabra? Porque tan ansiosamente desea el santo perseguido, que se sirva el Señor de decirle como todo quanto padece es por disposicion especial suya, por

que con esso se consolará en medio de sus mayores cuitas i miserias?

A ESSO responderá Ambrosio diciendo: *Non omnis passio digna consolatione est: sed quæ passio pro Christo est, hæc consolationem Christi meretur.* Pulchre autem

addidit: *secundum verbum tuum seruo tuo, ipse enim Dominus pro suo nomine pro alienis tibus auxilium pollicetur.* No todos los trabajos que se padecen merecen los consuelos i ayudas de costa para poderlos llevar de la divina mano; pero las tribulaciones i fatigas que se padecen por orden i decreto del Señor, essas seguro tienen el consuelo i el socorro. Así si el Profeta en sus trabajos i persecuciones quiere saber que lo que padece es por orden del Señor, sabiendo, que si es por disposicion suya, tiene seguro el auxilio, i cierta la proteccion; pues siempre ha prometido el auxilio i defensa á los que pelean por su nombre, á los que padecen por su mandado: *Pulchre addidit, secundum verbum tuum seruo tuo.* Mande Dios pelear, que infalible será el vencer, Ponga el Señor la carga de la tribulacion en los ombres, q no

S. Ambr.
Serm. 10.
in Psalm.
118.

Psal. 118
vers. 76.

Alia Lit.

El Politico del Cielo,

faltarán las fuerças para llevarla.

DETERMINA señalar por Sumo Sacerdote de su pueblo á Aron hermano de Moises, i para sosegar los animos i atajar las inquietudes ambiciosas de tanto honor, dispone la suprema Magestad, que de las doce principales Cabeças de los Tribus tome doce varas el Caudillo de todas ellas, i en lo eminente escribo el nonbre de cada uno; con esta advertencia, que el de Aron del Tribu de Levi señaladamente estuviesse gravado en su vara, i puestas en el Tabernaculo, la que floreciesse aquella señalaba quien avia de sentarse en aquella eminente silla. Hicose así, i al siguiente dia se vio una portentosa maravilla, que la vara de Aron amanecio llena de hermosas flores i verdes hojas, como las que á los unbrales de la Primavera, i con fines del Invierno suele brotar el animoso al-
Name. 6. 17. ver. 7 *Invenit germinasse virgam Aaron, & turgentibus gemmis eruperant flores qui foliis arietatis in Amygdalas deformati sunt.*

DVDAR SE puede (i no con pequeño fundamento) sobre el intento i motivo que el Señor pudo tener, en que

yá que se determinasse á declarar por tan maravilloso modo el Pontifice i Sumo Sacerdote de su pueblo, fuesse haciendo que una seca vara, un tronco sin jugo i virtud brotando flores, i arrojando hojas, fuesse el mostador de su divino gusto i voluntad, pues á tan sabia i poderosa providencia, no le podrian faltar secretas traças, sobrar si prodigiosos modos con que declarar i elegir al mas digno? Pues porque su alta providencia elige una seca vara, despues verde i florida, para significacion del mas digno del pueblo para el ministerio mas alto?

MUCHOS han dicho muy agudas i congruentes razones; la de un docto moderno es muy á nuestro proposito, el cual dice así: *Virga qua Aronis electio designata est flo- 8. Eccle- ruit cum esset arida, ut significasset etiam si virgam nobis vers. 7. in superiorem eligamus exci- sam etrunco nihil humoris ab arbore aut terra, trahentem aridam: facturum Deum ut florescat & fructus nobis pariat.* Quiere el Señor, que la eleccion de Aron sea declarada por una vara seca que milagrosa florece, para enseñarnos con esta misteriosa accion, que aunque se elija por su-

superior una vara seca cortada de un agreste tronco, como sea por su orden i disposicion, hará que florezca verde i hermosa. Porque de aqui se conozca, que cuando el Señor pone a uno i ocupa en un ministerio, cuando le encarga un oficio, aunque sea un tronco, aunque sea un madero i vara seca, le hará que reverdezca vistoso, i florezca fragante. Que en mandando i disponiendo Dios la cosa por ardua i difícil que sea, siempre se acaba i concluye prosperamente: endando el trabajo juntamente dá las fuerzas para poderle llevar: *Pro nomine suo preliantibus auxilium pollicetur.* Sea Dios el que manda, aunque sea pelear con mil mundos i millones de egércitos, que segura tendremos la vitoria, certísimo el triunfo.

Forçoso nos es i preciso á causa de cierto escrupulo del Cardenal Cayetano repetir aquella cuestion i duda sobre la accion de Moisen en la muerte del Gitano. Ya dejamos arriba advertido del sagrado Texto, como saliendo el animoso Caudillo á visitar su misero pueblo que trabajaba oprimido por la tiranica servidumbre, reparando en la fie-

reça i crueldad de un Egipcio, que con violenta estorsion aquejaba á un miserable Ebreo; no pudiendo sufrir tamaña maldad i desafordada insolencia, echò mano á su puñal, i le derramò la barbara sangre, dándole sepultura en lo escondido de la seca arena: *Percussum Aegyptium abscondit sabulo.* Supuestas las dudas i respuestas arriba controvertidas, dice el Cardenal Cayetano, que aun no puede sossegar el escrupulo de que no le arrebatasse á Moisen mas la ira de la vengança, que la necesidad de la defensa: *Antiqua occurrit questio de excusatione facti huius. Apparet enim ex textu quod inexcusabile sit.* Cuestion ha sido aqui una sobre la escusa desta accion de la muerte del Gitano, i parece que el sagrado Texto la hace inescusable, i por consiguiente reprehensible. Pues dedonde se puede colegir que esta accion no fue inspirada del cielo, ni ordenada de Dios, i así no poderle escusar? Dice Cayetano, que parece que el mismo Texto decide la duda, cuando advierte lo que hace Moisen antes que mate al barbaro Gitano: *Cumque circumspexisset huc adque illuc,*

*Exod. 6. 2
vers. 15.*

*Cajetan.
in cap. 2.
Exod.*

*Exod. 6. 2
vers. 15.*

not.

El Politico del Cielo,

Nullum ad esse vidisset. Antes de resolverse à derramar la sangre del tirano opresor, mirò à una i otra parte para reparar si podia estar presente alguno que malicioso espiorasse la egecucion de su intento, i despues vengativo depusiesse de su accion; i viendo que nadie le veía, desenbainò el cuchillo, i quitò la vida al Gitano. Dice agora el Cardenal de San Sisto, que de aqui parece que se colige, que no tiene excusa ni salida el hecho de Moisen: *Hujusmodi circumspectio signum est humana cautela non divina inspirationis.* Para excusar la accion bastaba la divina inspiracion i orden del Señor, pero parece que no tuvo Moisen tal orden ni decreto para acometer al Gitano, i derramarle la sangre. Pues dedonde se colige? Del temor con que acometio mirando à una i otra parte no viese algun restigo que le pudiesse notar i advertir la muerte que daba al Egipcio. Porque si el Señor le uviera inspirado que matasse aquel onbre, tambien le uviera dado animo i valor para no temer peligro ni riesgo alguno; porque cuando su Magestad pone en algun peligro, i manda acometer alguna empre-

sa, en virtud de su mandamiento se lleva el valor para egecutarse; el mismo decreto es el esfuerzo para concluirse. Luego si Moisen acomete cauteloso, es señal que no enbiste inspirado: *Hujusmodi circumspectio signum est humana cautela, non divina inspirationis.* Que cuando Dios inspira al mayor peligro, al mas dificil riesgo, juntamente infunde el animo, i presta el valor, para acometer las dificultades, i enbestar con los inconuenientes.

APARECESE el Señor à este sagrado Adalid, i dices: *Loquere ad omnem caetum filiorum Israel, Et dices ad eos sancti fote quis ego Sanctus sum Dominus Deus vester.* Dirás a todo el pueblo junto i congregado, sed santos i perfetos, porque yo soi vuestro Dios i Señor, i soi Santo i perfeto. Passa los ojos por este vando i pregon el Tulio Catolico, i dice, que le parece mucho mandar i establecer obligar a un onbre que sea santo i perfeto como lo es su Criador. Porque como puede ser que un onbre llegue siendo criatura tan limitada i finita à aquella inmensa cumbre de la soberana perfeccion? Pues si es imposible, como el Señor nos quiere

*Levi. c. 19
vers. 2.*

obli;

obligar à las cosas, que excediendo la capacidad umana pasan la linea de lo posible? Responde san Leon diciendo, que no se ha de entender que manda el Señor, que seamos tan perferos i santos como èl, de fuerte que nos igualemus con su perfeccion i santidad; que claro està, que como es imposible, no avia de mandar se por quien es la misma sabiduria i discrecion, sino que quiso decir i mandar, que en quanto nos fuesse posible siguiessemos las divinas guellas de su perfecciõ, i los sagrados pasos de su santidad. I esto no es bien difícil? Quien duda esso, si se mira à la luz de las humanas fuerças, pero à la del poder de quien lo manda serà facil; pues el mismo que pone la lei queda obligado a dar fuerças para cumplilla. Que de la hacienda del precepto salen los alimentos del socorro.

S. Leo. ser mon. de jejun. Septim. Mens. 2. Oigamos a san Leon: *Cùm videtur esse difficile, quod iubet adjuvntem recurrere: unde datur prestetur auxiliium, non nego operi qui tribui voluntatem.* Aunque mas difícil i arduo parezca lo que yo mando, no aveis de recurrir a lo pesado de la lei, sino à lo poderoso del Legislador; advirtiendõ, que con la

carga del precepto se dà la ayuda de costa para llevarla; i no negarè yo el auxilio que de la voluntad para la sugestion. Luego de aqui se faca la grande confiança que se debet tener en los trabajos i persecuciones que por el Señor se padecen, i por orden suya se toleran; pues el mismo que encomienda i dispone la obra de la fatiga, i tarea de la tribulacion, darà también la fuerça i valor para q pueda llevar i fenecer.

No sin misterio advierte el sagrado Testõ, que era Moisen de ochenta años, i su hermano de ochenta i tres cuando començaron aquella tan difícil i ardua empresa de desarraigar de la cruel servidumbre de aquellos bárbaros Gitanos, que costò tanto açote, i fue a fuerça de tanta plaga: *Erat Moyses octoginta annorum, & Aaron octoginta trium, quando locuti sunt ad Pharaonem.* I si todo estuviera acabado con sacar el pueblo de Egipto, no parece que avia mucho que hacer, aunque costò tan reñida peiadumbre, que sobre el caso fue necessario alborotarse los elementos, i conjutarse las criaturas contra el bárbaro Faraon i sus ciegos sequaces; pero despues por el

Exod. 6. 7 vers 7.

El Politico del Cielo,

espacio i tiempo de cuarenta años, es indecible lo que el santo Caudillo con los suyos i con los estraños padecio; no lo disimula la divina Istoria. Pues para ministerio tan dificil, para officio tan enbaraçoso, para Provincia tan ardua, ha de elegir el Señor un tan anciano Caudillo i Adalid? vn onbre de ochenta años? *Erat Moyses octoginta annorum.* Elijase un moço brioso i alentado para vencer tantos monstruos de dificultades, i allanar tantos riscos de inconvenientes como en la salida de Egipto i viage à la prometida tierra se han de ofrecer i encontrar. Pues porque se ha de hacer Emperador de tan proterba i contumaz gente, de pueblo de tan dura i rebelde cerviz, à un anciano de tan prolija edad?

A E S S O S A T I S F A C E
Iuan Cluniacense diciendo:
Vt Dei virtus splendeat in suis præceptis & mandatis. Para que se conozca la virtud divina en sus preceptos i mandatos, i que no se ha de mirar que el egecutor dellos sea flaco, cansado, i sin fuerças, pues

en mandando èl la cosa, por ardua que sea ella, por flaco que sea el egecutor, no ai que temer de la felicidad del successo; porque quien manda a un anciano que sea caudillo de un pueblo, esse mismo le dará fuerças de joben, i alientos de mancebo para salir con todo.

Q V E fundado en esta doctrina decia el Cordero Leon: *Et si necessarium est. S. Leon. trepidare de merito, religiosum est tamen gaudere de dono, quoniam qui mihi honoris est autor, ipse fiet administrationis adiutor; & ne sub magnitudine gratie succumbat, infirmus, dabit virtutem qui contulit dignitatem.* Aunque es verdad, que es forçoso renblar de mis merecimientos para la suprema silla que poseo, es mui conforme à la Catolica Religion, alegrarme del ministerio en que me ocupo, porque el que es autor de mi honor, esse mismo será fiel compañero en mi fatiga i congoja, i porque como debil i flaco no caiga oprimido con la grandeça de la gracia, el que benigno me colocò en el trono poderoso,

Ioã. Rau-
lin. serm.
49. tom. 5

roso , me socorrerá en la fatiga. Que es Dios fiador de sus propias palabras , i en encargando un ministerio por su orden juntamente dá las fuerzas para cumplir con él a satisfacción del mismo que lo manda. Con esto no tema nuestro Politico ningun trabajo , no le acobarde ningun afán , no le cause horror ninguna Lei , que siendo del sumo Señor , i soberano Dueño , seguro puede estar del auxilio i socorro de su invicta mano , que pues le pone en el empeño , el mismo que le pone queda obligado á sacarle del con vitoria i triunfo. Que si manda bolar los riscos , alas les dará para esceder los olinpos mas eminentes , i si pone lei á una bestia desenfrenada de un mar , reverente llega á la playa, i umilde besa sus menudas arenas.

†



CAPITULO II.

QUE no las diligencias divinas escluyen siempre las solicitudes humanas.

A VNQUE es verdad, que nuestro divino caminante i sagrado peregrino lleva consigo el salvo conduto de la omnipotente proteccion i anparo, para tener libre passage por todas tierras i puertos, en sabiendo que su hermano Esau estaba al paso, temiendo su indignacion i colera por el piadoso hurto de la bendicion, dice el sagrado Oraculo, que le embió embajadores i dones con que aplacarle el furor i mitigarle la saña : *Misit &* *Gen. 32*
nuncios ante se ad Esau fratrem suum in terram Seir. *vers. 4.*
Donde es de ponderar aquella palabra del Testamento sacro : *Le embió embajadores i mensageros;* presentes i dones con que poder grangear con su hermano el paso libre i franco. Acaba de favorecerle el Señor con mostrarle un Angelico i volante escuadron, i confiesa Iacob, que aquellos valientes soldados vienen para socorrerle i anpararle:

Ca.

El Politico del Cielo,

Castra Dei sunt haec. Estos son reales del Señor que vienen en favor mio. Con todo esto dice el Coronista santo, que embió luego al punga Enbajadores que aplacassen á su hermano, i le negociassen el pasar libre por su tierra. Pues que tiene que ver aquella confesion con esta diligencia? Aquel tropel de soldados celestiales con estas negociaciones? Si Dios le dice que le ha defender i anparar, como lo espermentò con Laban su suegro, el cual dijo, que el Señor le avia mandado que no le hablaste cosa con que le pudiesse defaçonar, como en esta ocasion assi hace Jacob diligencias, assi negocia euidadofo, como fino le asistiera un infinito poder de Dios que le defendiesse? A esto responden el Cardenal Cayetano, Oleastro, i Cornelio á Lapide, de autoridad de san Agustín: que anduvo Jacob mui prudente, i se portò mui avisado, como tan versado en la divina Escuela del Señor, que quiere que con sus auxilios se mancomunen nuestras diligencias, i con sus favores se confederen nuestras industrias: porque ni toda la carga ha de ir en onbros de la gracia, ni todo el peso

en las espaldas de la naturaleza. Que es decir mas claro, que aunque es verdad, que pone el Señor la mayor parte, no enpero nos abuelve i esime de nuestro cuidado i diligencia. Que aunque nos hizo a nosotros, sin nosotros, no nos quiere salvar sin nosotros, como dice el Aguila de los Doctores: *Non est à ratione alienum & quod exemplo duarum societatem Angelorum, & quod humano usus est consilio multiplex, ut ex parte sua consulere sibi & suis. Humanis officiis adiungit invocationem divini presidii;* dice el Cardenal Cayetano. Assi Jacob valiendose desta Catolica doctrina pone medios para salvarse de su hermano, como fino uviera Angeles que le defendieran, i despues de aver hecho las humanas diligencias, assi acude al Señor pidiendole que le libre de la furiosa ira de su fiero hermano, como fino uviera hecho diligencia ninguna: *Nihil industria humanae praetermittit, ut nos doceat facere quae in nobis sunt, etiam si certissimus Deum nos adiuturum;* dice Oleastro. Que imaginar que un Cristiano ha de conseguir el fin de su salvacion á solo diligencias de Dios, es pro-

Cajetan.

Oleastro.

posicion, que como la admite el engañado Ege, la des tierra de su casa el Fiel Carolico.

PROMETE el Señor de hacer á una alma tales favores i mercedes que nunca se ayán oído ni visto semejantes de señor á criado, ni de Rei a vassallo. Tres veces promete estos singulares beneficios i gracias: *Sponsabo te mibi in iustitia, & iudicio, & in misericordia, & in miserationibus, & sponsabo te mibi in fide, & scies quia ego Dominus.* Desposarete conmigo en indisolubles laços de eterno amor; desposarete conmigo en justicia, en juicio i misericordia; desposarete conmigo en fe, i con esso conocerás que soi tu Dios i Señor. Tres veces dice que se ha de desposar el Galan del cielo con el alma querida i regalada. Que parece q se quiso acomodar el Señor á la ceremonia de la Iglesia, usando como de sus tres moniciones, para prevenir al alma á que quite todos los impedimentos que de su parte puede aver para el deseado efeto de tan soberanos desposorios. Pero es de advertir cuando quiere el Señor dar á entender lo que desea que un alma le goce eternamente:

Sponsabo te mibi in eternum. Ha de ser como por via de desposorio i matrimonio. I en los Cantares, aunq es verdad, que a un alma querida la dá el esclarecido titulo de hermana, de immaculada, de simple i candida paloma ordinariamente, junta a estos nombres tambien el de Esposa, como ya dejamos advertido arriba. Pues como cuando promete al alma la eterna gloria i perpetuo descanso, es cõ titulo mas de esposa, que no de otro nõbre i apellido alguno? Sin duda q será para illustre apoyo de nuestro inteto, que es decirnos con esse enigma, q en el trato i pacto cõ el Señor para alcançar la bienaventurança, ha de passar lo q en el concierto del matrimonio para ser verdadero. No es el matrimonio legitimo i verdadero, sino es q sea corroborado i establecido cõ el mutuo i reciproco consentimiento de los dos que se hã de desposar. Porque en faltando el consentimiento de una de las dos partes, no es verdadero ni legitimo el matrimonio. Poco importa q el varon quiera si la muger repugna, i no hace al caso q de su consentimiento la muger, si el onbre resiste. Pues assi dice el Señor: *Sponsabo te mibi in semp*

El Politico del Cielo,

piternum. Si quieres, ó alma, eternidad de gloria, advierte que la has de conseguir á modo de desposorio; que los dos hemos de concurrir, yo con mis auxilios, tu con tus diligencias: yo con mi gracia, tu con tu industria, porque ni tu puedes alcanzar la gloria sin mi favor, ni mi gracia será eficaz sino se acompaña de tu sollicitud. Ha de aver mutua correspondencia i reciproco consentimiento.

Que bien que señaló estas leyes i capitulaciones nuestro Padre san Iuan Crisostomo,

S. Ioann. Chrysof. *enim nisi gratiam habeamus, boni. 58. nihil unquam possumus rectè agere: ita nisi quod nostrum est attulerimus, non poterimus supernum acquirere favorem. Demus igitur operam ut & nostra afferamus, & supernam favorem alliciamus. Vt & ex nostro studio, & ex Dei misericordia virtutes nostræ, quotidie crescant, multa que superna fruamur gratia.* Mirad que bien nos define Crisostomo los divinos desposorios de la gracia divina i diligencia umana, para que de aqui nazca el felice parto de la bienaventurança. Así como importa poco (dice el Santo) nuestra indus-

tria, sino acude la divina gracia, porque sin ella no se puede hacer obra ninguna meritoria, así sino pusiéremos de nuestra parte lo que debemos, no alcanzaremos el eterno i soberano favor. Trabagemos pues, para que con nuestra sollicitud i desvelo atraigamos el divino auxilio, para que con nuestro estudio i su piedad crezcan i se multipliquen nuestras virtudes, i así se configure eficazmente el ultimo i deseado fin. No reparais como puso la Boca de oro la mutua confederacion i reciproco consentimiento de la gracia divina, i el estudio humano: *Ex nostro studio, & ex Dei Misericordia.* Estas dos cosas se han de enlaçar para que crezcan tanto las virtudes que lleguen a lo encunbrado del cielo; porque de otra suerte será imposible lograr se la pretension.

MVSTRASE el divino Señor tan fino amante de las almas, tan amoroso galan, que dice por boca de su Benjamin Coronista, que para que se conozca lo ardiente de su amor i abrasado de su voluntad, que cuando el alma esqui-va i desdeñosa le cierra la puerta de su coraçon donde se alverga entretenido i alo-ja

Apocal. c.
3. ver. 19

ja gustoso, èl como haciendo se alcançadiço à su estrañeza, i como desatendido à su esquivéz, persevera llamando amoroso, i pulsa à las pueras continuando galante: *Ecce sto ad ostium & pulso: si quis audiverit vocem meam, & avertit mihi januam intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum.* Aunque soi tan fino amante, i rondo con raa amorosa perseverancia la casa del alma, fino me abre la puerta, yo no me he de valer de violencia alguna para entrar me donde voluntariamente no quieren recibir me. Pero el que quisiere albergarme, yo me aposentarè en su casa; cenarè con èl, i èl cenarà conmigo. Dice el venerable Padre Diego Ianuense: *Dicit, Cenabo cum illo, & ipse mecum, id est ego ponam partem meam, & ipse ponet partem suam.* Lo que el Señor quiere aqui decir, es, que ha de aver un conbite entre èl i el alma dichosa que le recibiere, cenarà Cristo con el alma, i el alma con su amante Cristo, su porcion ha de poner el amante, i tambien ha de ayudar cõ su parte de regalo la amada que le ha de recibir. Cõbidarle à cena es cõbidarla al ultimo plato, q̄ es la bienaventurança tan conocida por estas

Iaco. Ian.
serm. 1. de
Magdal.

señas de cena, que apenas ai cosa mas validã en la Escritura, esse nonbre le dio el mismo que cõbida para ella: *Homo quidam fecit coenam magnam.* Un cierto personage de grande cuenta hiço una grande cena, donde el venerable Beda. san Gregorio, i las dos Glossas dicẽ, que por esta cena se enriende la eterna gloria. Porq̄ como despues de la cena no se espera otro plato; assi despues de la bienaventurança no ai mas que esperar, porque alli hallan los deseos todo su goço i descanso: *Post coenam nullum convivium restat;* dice Estrabon Fuigense. Pues agora crece mas admiraciõ; si se precia el Señor de tan infinito amante, es luego mui cõsiguiete lo inmensamente liberal. Pues como quando conbida al alma para el ultimo plato de la gloria, para el esplendido banquete de todas las delicias, dices *Cenabo cum illo & ipse mecum;* cenarè con èl, i èl cenarà conmigo? Que como decimos del Obispo Ianuense, es decir que para regalar se los dos, i entretenerse festivos, es necessario jutar los platos; q̄ si el Señor acude cõ su porcion, tãbien el alma ha de haver su gasto: *Cenabo cum illo & ipse mecum, id est ego ponam*

Luc. c. 14
vers. 16.

S. Grego.
Beda.
Gloss. Ordin.

Gloss. Interlin.

Gloss. Ordin.
14. Luc.

El Politico del Cielo,

partem meam, & ipse ponet partem suam. Este es el amor? Esta la viçarria? La generosidad esta? Esta la fineça? Quien vio que un amante rico i poderoso, digesse à su dama que cenaria con ella, con tal que ella tambien de su parte festejasse el conbite a espensas de su hacienda? Esto no fuera ultrage conocido del amor? Pues como el Señor no quiere admitir à la cena i ultimo plato de la gloria, sino es que el alma gaste, i haga tambien de su parte la costa? Como no quiere? Porque estas son las leyes de la cena i requisitos del conbite; que no todo lo ha de gastar el Señor, ni todo puede ser à costa del alma; el Señor pone el plato de la gracia, el alma ha de poner el de la diligencia, el Señor pone la porcion del auxilio, i el alma ha de corresponder con la parte de la industria: *Cœnabo cum illo & ipse mesum. Ego ponam partem meam, & ipse ponet partem suam.* Porque enno se juntando estas dos cosas, i dandose las manos el favor divino i la diligencia umana, no se hará el conbite, ni el desposorio, no goçará el alma del plato de la cena de la gloria.

DESPUES de aver egercido el divino Señor aquel acto tan profundo de unilidad, como labar los inmundos pies de doce pobres pecadores, les dice luego: *Vos vocatis me Magister & Dominus: & benediciteis: sum etenim.* Vosotros me llamais vuestro Maestro i Señor, i verdaderamente que andais mui acertados, porque soi vuestro Maestro, vuestro Doctor, Señor i Criador. En llamarse el Señor Maestro, i à nosotros dicipulos suyos, fue enseñarnos con misterioso disimulo la doctrina que vamos enseñando. I para que demos luz a nuestro intento, oigamos à Quintiliano, que encargò la inportancia de la correspondècia entre el maestro i dicipulo, con tales palabras: *Sicut Magistrorum officium est docere; sic discipulorum præbere se dociles: & sicut hominis hortus ex utroque gignentium confertur & frustra sparseris semina, nisi illa præmolitis foverit sulcus: ita eloquentia coalescere nequit, nisi sociata tradentis accipientisque concordia.* Así como es el officio de los Maestros el enseñar, así tambien es la obligacion de los dicipulos el aprender. Porque de otra fuer-

Ioan. c. 13
vers. 13.

Quintil. lib. 12. c. 9.

fuerte no es suficiente a que-
 Ho, sin que intervenga á que-
 to. Que de la manera que de
 la confederacion i junta de
 uno i otro casado, resulta la
 prenda que es mas estrecho
 laço de su amor; y así como
 en vano la mano rustica del
 codicioso labrador, fia á la
 tierra el rubio grano, si pri-
 mero no la ablandó las en-
 trañas, para que le reciba
 con la diligencia del arado;
 así la elocuencia es impossi-
 ble que llegue á colmo, sino
 es con la mutua concordia, i
 confederada diligencia del
 maestro i del dicipulo: *Ita*
eloquentia coallescere nequit,
nisi sociata tradentis ascipien-
tisque concordia. Pues llamar
 se el Señor, i darse titulo de
 Maestro; es advertirnos, que
 para aprender eficazmente la
 Cristiana filosofia i materia
 del cielo, es fuerza concurrir
 las dos cosas, maestro que en-
 señe, i dicipulo que aprenda.
 Porque importará poco, que
 aya Maestro que trabaje en
 la Catedra, sino ai dicipu-
 lo que aprenda en la escuela.
 Ni tan poco será de con-
 sideracion alguna, que el di-
 cipulo acuda diligente á la
 escuela, si el Maestro se es-
 tá ocioso en la Carreda.
 Pues para que se aprenda
 la ciencia, uno i otro se ha

de juntar, diligencia de maes-
 tro con docilidad de dicipu-
 lo: *Alioqui neutrum sine al-*
tero sufficit. Es trabajar en
 vano, sino se casan las dos co-
 sas. Pues así dice Cristo:
Vos vocatis me Magister, &
bene dicitis: sum etenim. Vo-
sotros me llamais vuestro
 Maestro, i decis muy bien;
 porque yo satisfago perfe-
 tissimamente á mi officio, i
 cumplo exactissimamente cõ
 mi obligacion; i con esto os
 digo lo que debéis hacer de
 vuestra parte, que es cumplir
 con la de verdaderos dicipu-
 los. Porque os aprovechará
 muy poco el que yo enseñe, si
 vosotros no aprendeis, todo
 se ha de unir i juntar, la gra-
 cia de mi enseñar con la di-
 ligencia de vuestro apren-
 der: *Alioqui neutrum sine*
altero sufficit. Porque se-
 gun lo decretado i capitula-
 do con los onbres, para con-
 seguir la eterna salud, las
 dos cosas se han de confede-
 rar con el favor divino las di-
 ligencias humanas, con el au-
 silio de Dios, el estudio del
 onbre.

Con esta enseñanza veni-
 mos a conciliar dos lugares
 al parecer encontrados del
 Profeta. En una parte dice:
Ab omni via mala prohibui pe-
des meos, ut custodiã verba tua.

Psal. 118
vers. 101

El Politico del Cielo,

Yo apartè mis pies de todo escãdalofo camino para guardar las diuinas leyes del Señor. Esto parece oponerse à lo que en otra parte confesò al dulce son de su sonero Salterio: *Qui eripuit animam meam de morte oculos meos à lacrymis, pedes meos à lapsu.* Rinde ò alma mia à tu divino amante con unilde coraçon gracias inmortales, pues à en jugado las lagrimas de tus ojos, i librado tus pies de los laços i redes de tus mortales enemigos. Como puede fer esto (dice Ambrosio) en una parte dice el Profeta, que èl guardò sus pies por no tropear en el camino del Señor: *Ab omni via mala prohibui pedes meos.* En otro lugar confiesa, que el caminar sin enlaçar el pie, ni ofender la planta, fue cuidado i diligencia del piadoso Dueño: *Qui eripuit pedes meos à lapsu.* Si el Señor le libra el pie, como èl dice que escapò su planta?

RESPONDE el Santo diciendo, que todo es verdad: *Erui Dominus pedes à lapsu si cognoverit quod tu prohibeas pedes tuos à lapsu. Ideo hoc meruit Davit ut Deus à lapsu pedes ejus erueret, quoniam pedes suos ipse prohibuit.* B.en se entiende ser verdad

infallible lo que parece contradiccion manifesta. Porque aunque es verdad, que dice el Profeta, que èl se librò los pies del laço del enemigo, i que el Señor se los guarde de la red del contrario, es para enseñarnos la doctrina en que alicionamos a nuestro Politico, i es, que para librarse de los laços del contrario, para escapar libre de sus mortales redes, es preciso que Dios se aparte, i que tambien èl se libre, que se junten las dos cosas gracia de Dios i diligencia del onbre. Porque imaginar que todo lo ha de hacer el Señor, es vano sueño i loca fantasia: *Erui Dominus pedes suos à lapsu, si cognoverit quod prohibeas pedes tuos à lapsu.* Quien pretende el divino auxilio, cõ eficacia, ha de obrar de su parte lo que debe con diligencia.

QUE como dice Tertuliano: *De vestris fuimus: sunt non nascuntur Christiani.* Advertid ò Gentiles, q los mismos que hacemos escarnio de vuestros ritos vanos i ceremonias supersticiosas, somos los Christianos los que bebemos agora los cristales de la verdad, bebimos antiguamente de los turbios arroyos del error. Porque no son los

Tertul. in Apologet. cap. 13.

Psal. 141
vers. 8.

S. Ambr.
Rom. 13.
in Psalm.
118.

los Cristianos, lo que dicen de los Poetas que nacen siendo, sino que se hacen concurrendo el favor divino con la industria humana: *Fiunt non nascuntur*. O que divinamente dicho! No piense nadie que esto de ser Cristiano, es como el nacer un hijo de un Principe, que sin trabajo alguno, ni diligencia, se halla hecho i nacido Principe i señor. El Cristiano se ha de hacer, ha de trabajar, ha de poner también de su parte lo que le toca i pertenece. Es como correspondencia, con llamar Dios i responder el onbre, en señalar el maestro, i aprender el discipulo, han se de confederar el soberano favor i la virtud humana, el cielo se ha de juntar con la tierra. Porque poco importará que sean beneyolas sus influencias, si él no se dispone a lograrlas, pues trabaja en vano la diligencia del agricultor, esparciendo la semilla, si la tierra no está dispuesta para lograrla.



CAPITULO III.

QUE para conocerse lo cruel del temor, no ai mas que saber, que es la muerte hermosa en su comparacion, i sabrosa medicina de sus dolores.

DESPUES de hechas las diligencias humanas, acude el Santo Patriarca al favor divino. Hace al Señor una umilde i devota oracion, reconvienele con el mandato suyo, en que le ordena que vuelva a su patria, estimale los acrecentamientos, pues pasando por aquel mismo lugar con la compañía sola de yabaculo, agora buelve rico, prospero i poderoso. El fin de sus umildes, i afectuosas suplicas, es el que le libre de su fiero i barbaro hermano: *Erue me de manu fratris mei Esau, quia valde eum timeo*. Libradme, Señor, de la mano i poder de mi hermano Esau, porque es indelible el temor que le he cobrado. Cosa es para advertir, que no dice que le libre de la muerte tanto como del temor, pues dice que le teme; pero no que le ha de matar. Donde se nos muestra

Gen. 32.
vers. 11.

El Politico del Cielo,

bien claro, que de todas las pasiones del alma, de todos los conflictos que pueden enbestir a un coraçon, de todas las penas que asaltar un pecho, ninguna mas terrible q̄ el temor. I si Aristoteles dijo, que de las cosas terribles es la mas terrible la muerte, si yo probare, que el temor es mas espantoso que la misma muerte, probarè con evidencia, que viene a ser el temor lo mas terrible de todo, pues viene a vencer à la misma muerte, que es la mas espantosa de las cosas orribles.

NUESTRO Padre san Nilo, segun refiere Anastasio Niceno dijo: *Vere terribile est mortis miserium. ut etiam ante tormentum sufficiat timor ad cruciatum.* Verdaderamente que es grande el misterio que consigo trae la muerte, pues aun antes que acometa à un onbre, solo el temerla basta para crucificar al mas osado i animoso. De aqui colige Nilo cuan orrible sea, cuan terrible i formidable, pues solo temida basta para acobardar i retirar al mas audaz. Bastale por cruel muerte à un miserable el temor mismo de la muerte.

S. Nil.
ap. Anast.
Nicen. 9.
23.

POR ventura avia aprendido esta doctrina el Santo de unas palabras del Apostol san Pablo, que no poco encarescen i esageran la sentencia, pues hablando de Cristo dice así: *Vt liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituti.* Vino el Señor, como Autor de la vida à librar del temor de la muerte, à aquellos que por todo el espacio de su vida vivian como esclavos i cautivos, debajo de la dura servidumbre del temor i recelo de la muerte. De cuatro esplicaciones que à este lugar dà nuestro Padre san Juan Crisostomo, la quarta es mui a nuestro proposito; cuyas palabras son: *Vt liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituti. Quod in perpetuo metu viverent homines semper expectantes se morituros, & mortem formidantes, nullius voluptatis sensum poterant accipere. Cum hic semper eis adesses metus. Hoc enim tacite significatur dicens: Per totam vitam.* Decir que el Señor vino à librar à los onbres del temor i miedo de la muerte por toda la vida, es porque antes que su Magestad con su inmenso poder avasallasse

Hebræor.
c. 2. vers.
14.

S. Ioann.
Chrysoft.
in c. 2. ad
Hebr.

los

los orribles bríos desta espantosa tirana, vinian los ombres con perpetuo miedo, esperando por instantes el fiero golpe de su absoluta guadaña, i sobrefaltados con este espantoso recelo, no podian gustar cosa que bien les supiese, i desde que tenian conocimiento desta comun desdicha, no avia cosa que les pudiesse divertir ni alegrar. Que esso quiso decir el Apostol quando dijo: *Per totam vitam*. Desuerte, que los mas inperiosos Monarcas, las mas Magestuosas purpuras, el brio mas robusto, la dama mas hermosa, el mas entretenido mancebo, yacian oprimidos con el temor de la muerte: *Timore mortis per totam vitam obnoxii erant seruituti*. Donde pudiendo decir el Apostol, que la poderosa piedad del inmenso Señor librò à los ombres de la muerte, para obligarlos mas les hizo otro cargo mayor, que fue el dar al mundo una buena nueva, i es, que su piadoso i benigno Criador, no solo le avia librado de la tirania de la muerte con su muerte, sino de otro tirano mas riguroso i cruel, que es el temor i recelo de la muer-

te. Luego de aqui se collige, que no ai tormento que mas congoje, angustia que mas aqueje, potro que mas aflija, que el miedo i el temor, pues conser la muerte lo mas espantable, viene a ser el temor lo mas horrible, pues es mas formidable que la muerte misma.

DE A QUI ENTENDEREMOS un lugar dificultoso de Tertuliano; el qual hablando con los Martires ya apartados en la carcel, ò como acá decimos, en la capilla para sacarles al suplicio, dice assi: *Non in loca libidinum publicarum oculi tui impingunt, vacas à scandalis à tentationibus, à recordationibus malis, jam & à persecutione*. Dichoso tu, ò soberana Adleta del mas sacro Agonista, que segregado ya en la prision, vienes libres tus ojos de tropeçar en los publicos lugares de las espuestas lascivias de las venales torpeças; con los felices grillos que te embargan los pasos, as escapado de los laços i tentaciones del figlo, vives essento de memorias que te inquieten, de pensamientos que te alboroten; i lo que mas es ya estas esen-

El Politico del Cielo,

*Cerd. in
lib. Ad
Martyr
cap. 2.*

esento i libre, esmido yá de toda persecucion: *Iam & à persecutione.* Como libre yá de persecucion? De penas, tribulaciones i tormentos? Está el Martir segregado para el potro, apartado para la Cruz, diputado para el deguello, sentenciado para la muerte, i está esento de persecucion? Antes essa es al parecer la persecucion mas sangrienta, no obstante quanto se puede arguir; dijo divinamente Tertuliano: *Adhuc & cares persecutore* (esplica su mas docto Interprete) *qui iudicis auctoritate te querat, & inquirat, ut in carcerem trahat, qui jam quaestus est ractus in carcerem.* Supuesto que yá el tirano juez no os busca, no os inquiere aconpañado i asfido de nefarios ministros; yá que las voces, estruendos i ruidos de los perfidos sayones, no os sacan de lo cavernoso de las grutas, i de lo mas retirado de los paramos, yá que estais ciertos q̄ aveis de morir; yá que tenéis como padecida la muerte con su certidumbre, pues desde la carcel no ai mas salida que para el suplicio, i no resta mas jornada que la que se ha de hacer desde los grillos al cadaaño, yá no parece que queda que padecer;

porque quien se deja estar en la carcel, pudiendo con negar la Fè librar se della, es señal que quiere morir, es indicio que no teme la muerte, luego sino la teméis yá estais libre de toda persecucion: *Vacas jam & à persecutione.* Porque el morir animosamente no merece nombre de persecucion, sino antes de gloriosa haçaña i esforçada proeça. Luego mientras que no se teme, no ai que temer muerte ni tormento alguno; porque el temor es el mas terrible tormento, i mas acerbo dolor q̄ la misma muerte.

Y si quereis ver cuanta verdad sea esto, bien claro se probará, cuando averiguemos, que siendo la muerte medicina del temor, vendremos à sacar por llana consecuencia, que siendo la muerte cosa tan horrible, viniendo à ser cura de la llaga del miedo, vendrá a quedar el campo por el temor; pues quien le podia hacer mas oposicion q̄ es la muerte, essa se confiesa rendida à manos del, pues para escapar de sus manos, no ai otro medio como ella. No podemos huír el cuerpo para probar esto à los temores de Cain, que despues de aver cometido aquel mas que
fa-

Gen. c. 4.
vers. 15.

facineroso crimen, i arguido por el fumo Iuez de tan sangriento delito, dijo al Señor: *Omnis qui invenerit me occidet me.* El primer onbre que encontrare, esse me ha de quitar la vida. Respondiole el Señor: *Nequaquam ita fiet. Posuitque Cain signum ut non interficeret eum omnis qui invenisset eum.* El decir Cain, que cualquiera que le encontrasse le avia de matar, llevò consigo enbuelta no pequeña astucia; porque fue querer saber si alguno le avia de quitar la vida, i oír de boca del Señor, si avia de suceder tan presto lo que él imaginaba. A lo cual él infinitamente Sabio le respondió: Morir querias? Pues no ha de ser así: *Nequaquam ita fiet.* Antes ha de ser tan al contrario, que he de ponerte una señal que sea como un privilegio i provision Real mia, para que nadie sea osado ni atrevido a derramarte la sangre so pena de las setenas. Pues no fuera mejor, que para vengar el Señor la alevosa muerte del inocente Iobé, i sangre tan impiamente vertida, luego se derramasse la perfida del maldito agresor, para que desde luego se conociesse, que como ai lauro para un justo que muere, ai

cuchillo para un cruel que mata? Pues como el Señor en vez de acortarle el espacio del aliento, así le prorroga los terminos de la vida, q se la cautela i defiende, sobre amenazar con graves penas al que se la quitare con cierta señal i marca?

DICE Filon Alejandrino: *Rerum humanarum inspector Deus ut vidit, aversa tus damnavit non presenti qui dem supplicio, quod confestim ei calamitates sensum adimeret; sed mille mortes intendendo, ut sentiret alios super alios pavores, & acerbatas molestias, atque ita dignam pro maleficio poenam reciperet.* Así como el Señor con su providente i atenta vigilancia vio tan delcomunal crimen, i tan mas allá de la fiera crueldad el barbaro insulto, tratò de castigarle con severissimo rigor, no asilando el cuchillo para derramar la feroz sangre del perfido asafino, sino traçandole i buscandole mil muertes antes de la muerte; i esso fue infundiendo en aquel aleve pecho, i combatiendo aquel fementido coraçon, con perturbadas olas de miedos i tēblores, que repitiendose en tempestuosas frecuencias, i acometiendole en porfiados

Phl. Iud.
lib de Nobilitis.

en-

El Politico del Cielo,

enbates nūca desistiessen del proceloso movimiento, i confusa inquietud. Esta es la pena, este el castigo que el riguroso Señor reserva à este alevoso reo, que no muera porque muera, que viva porque no viva, luce toda la vida, lidie muchos años con la fiera sangrienta del temor, espantele la hoja que lisongea el viento en el verde arbol, atemoricele la fiera que habita en la soledad, a sonbre le el ave que acuchilla el viento, acobardele el amago del que defenbaina el acero, no aya criatura que no sea su terror, en cada nube presume un rayo que le fulmine, en cada estrella un estoque que le atravieffe, i quedandose todo en amagos, èl viva acosado de incesables miedos i sobresaltados pavores. Esta si que es mayor pena i castigo, mas acerbo dolor i fiera angustia. Porque quando Cain busca la muerte para guarecerse del temor, el Señor le dà por pena la vida, para que viviendo debajo de la dura servidumbre del miedo, padezca à todo padecer, pues quien padece en la Cruz del temor, yà no le resta mas que temer padecer; pues llegando à lo ultimo del tormento, yà no tiene mas tormen-

to que temer, pues padece à manos del temor: *Non presentati supplicio, quod confessim ei calamitatis sensum adimeret; sed mille mortès intentando, ut sentiret alios super alios pavores & acervatas molestias.*

HACELE à san Pedro Crisologo mucha admiraciõ la peticion de Elias, que huyendo de la ira de una muger i Reina, i sobre todo ofendida, descansando à la sombra de un enebro, despues de averlo consultado con su mesma vida, i alcançado su beneplacito, le pide al Señor q̄ se sirva de acortar los terminos suyos, porque no se siembre mas esforçado, ni mas santo que sus mayores: *Sufficit mihi Domine. Tolle animam meam.* Basta yà, Señor, vida tan cansada è inportuna; suplicoos que si asì conviene, muera yo al pie deste arbol que agora me hace sombra. Que es lo que pide el santo Profeta? No se vè? La muerte. Pues no viene huyendo de la muerte? *Timuit Elias, & surgens abiit quocumque cum ferebat voluntas.* Embiale la Reina un mensagero, que de parte suya le diga, que le ha de quitar la vida, i apenas oye el recado, quando ocupado de un gran terror i espanto,

3. Reg. 19
vers. 15.

3. Reg. 19
vers. 13.

to, desalentado, el color perdido sobresaltado el corazón, i desmayado el valor, huye donde primero acierta. Pues si huye de la muerte con tanta aceleracion, como agora pide la muerte con tanta instancia? En tan breve tiempo tan contrarias acciones?

S. Petr.
Chrysolo.
Jerm. 147

DICE Crisologo: *Elias ille ubi sensit toto se timore aspergi repetebat, quam fugerat mortem; melius existimans morti succumbere quam timori.* Cuando Elias huyó de la muerte que le amenazaba la idolatra i furiosa Gezabel, representosele la muerte como ella es segun lo natural, fea i terrible, i por escaparse de las sangrientas garras de fiera tan indomable i horrible, solicitó un escondido lugar donde se pudiesse defender. Hasta entonces no se le avia aparecido del todo la espantosa cara del temor, pero así como vio del todo lo horrible i espantoso de su rostro; en comparacion de la muerte, yá no le pareció fea ni espantosa, sino hermosa i apacible, pues la llama i convida por no ver la terrible cara del temor: *Melius existimans mortis succumbere quã timori.* Porque veais que pasión tan cruel, que tormento tan desapiadado el del temor,

pues con tener la muerte el rostro tan feo, parece bello i hermoso comparado cõ el del temor.

Así vino a decir aquella docta Eloisa a su amado Abelardo: *Omne inhabitabile, quod cum acciderit malo rem maximum secum infert, ut subito veniat optandum est, ne timore diu ante cruciet, cui nulla succurri providentia potest.* Cuando el mal es inevitable, cuando es inescusable el daño que acontecido ha de solicitar grande dolor i tristeza, se ha de desear que venga súbita i repentinamente; porque con el temor no esté atormentando antes aquello, para lo cual no ai remedio alguno. Porque temido el daño antes que venga, viene a ser mayor mal que el mismo daño cuando llega. Demanera, que el daño inevitable esso tendrá de menos daño, cuanto fuere menos temido, ò acaso perderá los males del daño, cuando no pasare por los males del temor.

Helois. e.
pist. 7. ad
Abailard.

EN AQUELLAS instrucciones i advertimientos que los Discipulos llevaron cuando el Señor les dio el titulo de Predicadores para egercerle; uno de los principales

El Politico del Cielo,

les fue, que entrando en cualquiera casa la salutacion fue: *Pax huic domui.* Todos los que viven en esta casa gocen de tranquila i sossegada paz. Mucho inportaba el que para ser bien recibidos estrassen anunciando los Apostoles paz, eranquilidad i sosiego. I esto fue poco decir? Que en una casa aya paz i reposo, mucho desear fue, dice Paulo de Palacio:

*Paul. de
Palac. in
c. 10. Mat.*

*Id si expendas quantum si fac-
teberis nihil in tota vita
preclarium esse.* Si bien se pondera, no se puede desear salutacion mas bien recibida i gustosa, que desear paz para una casa. La paz es la que se opone a la guerra, la guerra toda es temores, inquietudes i sobresaltos. Pues desear que en una casa falten sobresaltos, inquietudes, i temores, es venir a desear todos los bienes juntos, pues se escusa con la paz el temor donde están todos los males amontonados: *Ego quidem* (dice este Autor) *potius villem non turbari nec formidare, quam omnia Regna.* Si me hicieran Rei i señor de todo el mundo, solo con esta pensión de estar con algun temor i recelo, i vivir con miedos i sospechas

*Palac. ubi
sup.*

de algun mal, antes eligiera el sosiego i tranquilidad del animo, que con pensión de un temor ser absoluto dueño de todo el orbe: *Potius villam non turbari nec formidare quam omnia regna.* Porque se eche de ver cuan terrible Cruz, cuan cruel porro el del temor, pues con su pensión con ser el onbre tan amigo de mandar, no querrá ser Rei de todo el mundo, pues es mejor condicion ser esclavo gozando tranquilidad en el alma, que señorear todo el orbe padeciendo a manos de un temor. Ponderad cuan terrible i desapiadada pensión es esta, pues siendo así, que naturalmente se tienbla tanto de la muerte, i su cara es tan fea i abominable, careada con la del temor, viene a parecer hermosa i apacible, pues con su fealdad se curan las orribilidades del temor.

Que como dijo san Pedro Crisologo: *Hinc est quod S. Petr. mundus perire maluit quam Chrysolo. timere.* Es el temor tan feo, que mirando el mundo su espantable rostro, i el horrible de la muerte; eligio antes el morir que el temer. I cuando un mal que es muy grande viene a ser medicina de

de otro, mirad vos cual será el mal que se huye, pues para medicina suya se toma otro mal cruel i terrible. Segun esto, que mucho que nuestro Patriarca, tan umilde, tan afectuoso, gima i suspire, porque el Señor le libre de su hermano, cuando confiesa que le teme: *Quia valde eum timeo.* Pues no ai passion en el alma que mas crudamente affija, ni mas fieramente congoje.

CAPITULO III.

QUE el ser i parecer de una cosa, muchas veces depende no tanto de la sustancia que tiene quanto del modo con que se hace.

ACABADA la umilde i afectuosa oracion, i aviendo cumplido con lo principal que son los medios divinos, acude luego el cuerdo Patriarca á los humanos, traçandole á su hermano un rico i bien ordenado presente. Enbiale cabras, ovejas, carneros, camellos, vacas, toros, jumentas con sus crias, cada linage de reses apartada de las otras, i con

su orden i distincion: *Ante- Gen. 32. cedite me* (dice á los criados) *vers. 17.*
Et sit spatium inter gregem Et gregem; donde con algunos Interpretetes dice Oleastro: *Novit Sanctus vir minus suum decorare, ut majus appareret.* Que bien supo el santo Patriarca disponer su presente, para que pareciese mayor i fuese mas agradable á la vista. Enseñándonos con esta accion quanto inporte el orden, la disposicion i modo en las cosas; pues aunque el presente de Jacob era tan lucido i costoso; el modo con que le dispuso le hizo lucir i canpear mas. Si fueran todas las reses (con ser casi seiscientas) en confuso tropel apenas parecieran sesenta; i llevandolas divididas i apartadas cada una segun su especie i calidad, venian a parecer mucho mas, i a tener mas hermosa vistofidad. Porque verdaderamente el lucir i parecer de una cosa, no consiste á las veces tanto en ella misma, quanto en el modo, traça i disposicion con que se dice ò hace.

ESORTANOS el divino Maestro, á que con el cuchillo del ayuno degollemos las malas raices i antojos de nuestra licenciosa carne, i dice:

Tu

El Politico del Cielo,

*Mat. c. 6. Tu autem cum jejunas unge
vers. 16. caput tuum & faciem tuam la-
va, ne videaris hominibus je-
junans.* Si quieres lograr el
merito de tu ayuno, no has
de hacer lo que los ipocritas
que afectan en su rostro tal
linage de melancolica triste-
ça, que en el sobreescrito de
la cara se les conoce lo auste-
ro de la abstinencia; no has
de hacer esto, sino labar tu
rostro, ungir tu cabeça, para
que con esta exterior aparien-
cia desmientas lo abstinente,
i así cerrando la puerta
à la gloria vana, quede abierta
al eterno Padre, que desde
su retiro te mira; i te ga-
lardonará tu ayuno, te lau-
reará tu austeridad. Dice

*Innocen. III. ser. Quia Deus
III. ser. magis attendit modum in fa-
Fer. 4. Ci. cto quam factum in modo, ma-
ner. gis que considerat quomodo ali-
quid fiat, quam quod aliquo mo-
do fiat ipse nos instruit quomo-
do jejunare debemus.* Por quan-
to mira mas el Señor el mo-
do en la accion, que no la ac-
cion en el modo, i repara
mas como se haga una cosa,
que no que en alguna mane-
ra se haga, para que no se
desperdicie ni malogre tan-
ta cosa como es el ayunar,
nos instruye i enseña el modo
que se ha de tener, para que
el ayuno sea meritorio i agra-

dable ante el divino acata-
miento. Desuerte, que no
todo está hecho con la sustan-
cia de vna accion, si le falta
el modo, la saçon i disposició
que pide, pues el Señor: *Ma-
gis attendit modum in facto,
quam factum in modo.* Mas
atiende el modo en el hecho,
que el hecho en el modo,
pues à las cosas espirituales
i que de su genero son bue-
nas, en faltandoles el modo,
disposicion i traça, les viene
a faltar todo. Pues no está to-
do el bien en ayunar, dar li-
mosna, diciplinarfe, tener o-
racion, i otras acciones se-
mejantes; fino se visten del
modo, ocasion i lugar que
se debe dar à cada una de-
llas.

Es para reparar el mo-
do tan asturo que tuvo i ob-
servò el demonio para valer
se de la comission que el Se-
ñor le dio para batir i acaño-
near el muro de diamante de
la firme constancia del ilustre
egenplo de la paciencia. A-
comete à los ganados, pasa-
los todos a cuchillo, esto es
à los bueyes que araban, y à
las jumentas que se apacen-
taban junto a ellos; i no con-
tento con este estrago, quita
la vida à todos los Gañanes
y guardas. Viene a dar esta
nueva al santo Iob un cria-
do,

do, i apenas acababa de referirla, cuando entra luego otro, i dice, que una nube arrojando ardientes llamas convirtio en ceniza todas las ovejas i los Pastores: apenas este avia acabado su triste mensageria, cuando entra otro luego diciendo, que los Caldeos se repartieron en tres escuadrones, i acometieron a los camellos, robaronlos todos, i no contentos con esta maldad mataron a los que los guardaban. Aun no avia acabado este cuando entra otro i dice, la mas fatal lastima que el mundo jamas se ha visto: estando tus hijos i tus hijas, todos con fraternal concordia i festivo regocijo, comiendo i bebiendo en casa de su hermano mayor, de repente sobrevino un uracan tan furioso, que embistiendo al Palacio por los cuatro costados le igualò con la tierra, siendo el lugar de los queridos hermanos que celebraban el esplendido convite fatal monumento, donde en confuso desorden yacen todos miseramente oprimidos i sepultados: *Filii tuis, & filiabus vescentibus, & bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti repente ventus vibernens irruit a*

Job cap. I. vers. 18.

regione deserti, & concussit quatuor angulos domus, quæ corruens oppressit liberos tuos & mortui sunt.

OIGAMOS agora al Juureado Interprete del sacro libro del coronado Paciente (i paciencia si el lugar fuere algo largo, que con lo sutil i elegante se dora lo dilatado, que no es bien decir prolijo) *Intuendum est quam calide curavit hostis antiquus non tam jactura rerum Sancti viri patientiam rumpere, quàm ipso ordine nuntiorum, qui studens prius parva, & post modum nuntiare majora, in extremo filiorum mortem intulit: ne vilis pater rei familiaris damna duceret, si illa jam orbatus audire, & minus percuteret rerum amissio præcognita morte filiorum: quæ videlicet nulla esset hereditas si illos prius subtraheret qui servabantur heredes: sed à minimis incipiens in ultimum graviora nuntiavit. Ut dum gradatim deteriora cognosceret in ejus corde doloris locum grave vulnus inveniret.* Tenia el demonio entre manos gran comission, era mucho el negocio, grande el enbarrasco, pues para no malograr la sustancia de tamaño caso, quiere i pretende

S. Grego. lib. 2. c. 8. in Job.

El Politico del Cielo,

como tan caviloso, que el modo i disposicion sea tal, que venga á montar mas que la sustancia misma, juzgando, que en no disponiendo lo que intentaba con sazonado modo, se venia á defaçonar todo, i así començò subateria por las cosas de menor consideracion i momento, agrabò luego el combate, dejando para el ultimo asalto la funesta muerte de las mas queridas i amadas prendas, que fueron los hijos dulcissimas porciones de sus entrañas. I en esto mostrò el caviloso modo de su diabolica sagacidad; porque si primero le anuncia la muerte de los hijos, no finiera despues la pérdida de la hacienda, por dos causas i razones; porque despues de un tan fiero golpe como era la muerte de los hijos, como avia de sentir el de la hacienda, en cuya comparacion monta lo que un grande monte cotejado con una menuda piedra; i porque perdidos yá los hijos era poco sentimiento i dolor, que quedaba por la pérdida de la hacienda, pues faltando el heredero, es de poca consideracion la heredad. I porque en el coraçon del santo Patriarca hiciesen su lance todos los gol-

pes, comiença el demonio á disparar sus tiros con menudas balas, i acaba en gruesas pelotas: *A miniois incipiens in ultimum graviora nantiauit, ut dum gradatim deteriora cognosceret in eius corde doloris locum omne vulnus inveniret.* O que astutamente el maldito enemigo dispuso los escuadrones, i disparrò los tiros de su malicia, pues los dispuso de manera, que de cuantas disparasse no se le perdiessè una bala. Que retorico que anduvo en su pelea, pues subiendo de lo menos á lo mas por estos escalones, dispuso de manera los tiros, que todos hiciesen suerte en el lastimado coraçon. Porque si oyera primero lo mas el santo Patriarca, claro està que despues no avia de sentir lo menos, pues el golpe mas fuerte avia de hacer estanco de las heridas menores. No veis como aun el mismo demonio nos està diciendo en sus acciones, que para que se logren al gusto del que las hace, no està tanto en hacerse, quanto en el modo i disposicion con que se hacen. El modo, la traça, el orden, es casi la sustancia del prospero suceso de una accion.

QUE á no ser esto así,
nun-

Veget. lib.
3. c. 4.

nunca encargara tanto Flavio Renato la disposicion i orden, el buen modo i traca de un exercito, diciédo: *Hec in pugna publica si sapienter disponitur plurimum iuvat: si imperite quamvis optimi bellatores sint mala ordinatione franguntur.* No consiste la grandeza de un exercito en la numerosa copia de infanteria, copioso numero i tropel de caballos, grandes prevençiones de armas i municiones, si todo esso no se dispone en orden i modo; porque en faltando disposicion i traca, viene à perecer el mas lucido exercito à manos de su misma confusion i desorden. I por el contrario, aunque la gête sea poca, no muchos los caballo, no copiosa la prevençion de las armas, si esto se dispone con orden, modo, igualdad i traca, vencerà sin duda al exercito mas poderoso, desordenado i confuso. Cada dia se experimenta aquesto, i los mejores egêplos son las mas frequentes esperiencias. Luego bien decimos, q̄ no está todo en hacerse una cosa, si le falta el retoque del modo, i el realce de la disposicion.

TEMIENDO el santo Isaac no le cogiesse el ultimo dia desprevenido, como quien tã

bien conocia sobre cuã fragil cábio se funda la dita de nueltra caduca vida; llama à su hijo Esau para declararle por suçessor de sus privilegios i esenciones, i dicele, q̄ le traiga primero de comer q̄ le eche su bédiccion. Oye esto Rebeca, i deseando q̄ se la gane su hijo Iacob, cuentalo lo que pasa, i dice q̄ le traiga dos cabritos del rebaño para q̄ haga un guisado a su padre; i despues de averle comido le bendiga, i declare por continuador de sus grandeças, i heredero de sus inmunidades:

Affer mihi duos hœdos optimos Gen. c. 27 ut faciã ex eis escas patri tuo, vers. 8.

quibus libèter vescitur. El erudito i elocuente Pererio dice aqui: *Apposite porro & circumspecte divina Scriptura in hac narratione illud posuit; Genes.*

ut faciam ex eis escas patri tuo quibus libèter vescitur, & paulò infrà: Paravit illa cibos sicut velle noverat patrè illius.

Con particular advertencia i circunspeccion advierte el sagrado Oraculo lo q̄ dijo la prudête Rebeca, q̄ queria hacer un guisado para su marido, del modo i con la saçon q̄ ella sabia q̄ a èl le sabia mejor; i luego un poco mas abajo: Que guisò la vianda à la medida del gusto de su marido. Pues porque nos advier-

El Politico del Cielo;

te esto la Iſtoria ſacra. Para que advirtamos quanto importa el modo i la façon en las coſas , pues no uviera hecho nada Rebeca con toda ſu diligencia i cuidado, ſi deſpues de averſe deſvelado en guisar los cabritos, la uviera faltado el modo i diſpoſiciõ para q̄ guſtara dellos el debil i anciano conſorte:

*Perer. ubi
ſup.*

Non enim ſatis eſt delicatum & optimum eſſe cibum; niſi accommodatè ad guſtum eius cui opponendus eſt, & coctus

*Poste di-
ſum.*

& conditus ſit. Feſtive enim quidam Poeta dixit ſolam artem non eſſe ſatis coquo; ſed potiffimum ſervire eum debere palato Domini, atque ejus quaſi guſtum & palatum habere ipſum oportere. Acre-

cientia Pererio. Aun aquella menudencia no paſa por alto la Eſcritura, para enſeñar nos, que no conſiſte el todo en la coſa que ſe hace, ſino en el modo con que ſe debe hacer, pues no inportara mucho que la comida fueſſe mui delicada i precioſa, ſino fueſſe guisada al guſto del paladar del que la avia de comer; porque como ſaçonada i feſtivamente dijo el ſa a lo Aragonès: no ſolo el cocinero ha de ſer mui diestro en ſu arte, ſino que ha de conocer el guſto i pa-

ladar de ſu dueño; porque ſerá de poco ſocorro la deſtreça del arte, ſin el modo del ſainete. I tal vez con el modo i ſainete que lleva el manjar con el picante que dá a la vianda, ſiendo ella de poca conſideracion la viene a hacer mas ſabroſa, i mucho mas guſtoſa que otro qualquier manjar por coſtoſo i eſquifito que ſea. Que el modo en ſin es el realçado logro de todas las acciones; como nos lo enſeña el docto Magiſtral de la Carredal de Avila: *Ordo commodus & rebus & actis appoſitus non modo ſpectantium oculos capit & oblectat: ſed etiam res ipſas & actiones ſervat auget- que.* El orden, el modo, la traça i diſpoſicion diſcreta i acomodada no ſe que ſe tiene, i que ſer particular dá a quanto ſe dice i hace; que fuera de que deleita i entretiene a quien oye ò ve las coſas aſi diſpueſtas i ordenadas, las dá un linage de realce i reſalto, aſi aumenta ſu hermoſura i precio, que parecen mucho mayores de lo que ellas ſon en ſi. Buena licion i advertimiento para nueſtro Politico, que en ſus acciones deſea el oneſto i loable lucimiento, que guarde en quanto fuere poſible el

*Doct On
cala in e.
33. Genes.*

CAPITULO V.

ordeni disposicion, que con tan hermoso realce dan nuevo ser á las cosas. No es gran de un Sermon por muchos concetos, sino están bien dispuestos. Malograrse lo mucho de un conbite, si le falta el orden de los platos, i servirle. Deslucese lo precioso de un Altar ricamente aderezado, si le falta la conpostura, orden i division del aparato. Deslustrase lo docto de un libro, lo erudito de una pluma se desperdicia, sino le asiste el metodo i disposicion del ingenio. Pues vemos, que ingenios de cortas alas han volado mas en la estima del mundo en sus Escritos, por guardar en ellos aliño i aseó, que otros mas doctos i eruditos por saltarles la saçon i picante en el escribir. En fin yá parece, segú están los gustos de los onbres de melindrosos i delicados, q̄ la sustãcia ha de ser modo, aunq̄ el modo no lleve mucha sustancia. Si biẽtodo junto es aver tocado en lo mas primoroso del arte, i en lo mas feliz de la destreça.



QUE aquello solo parece que puede estar seguro de conquistarse á quien no acometio la poderosa tirania de los dones.

DECLARA su intento nuestro Patriarca, diciendo: *Placabo illum munerebus que procedunt, & postea Gen. 32. videbo illum.* Si presumo que mi hermano está aun todavia enbravecido i enojado contra mi, yá he hallado yo un facil remedio con que des enconarle el coraçon enbravecido, i mitigarle el pecho furioso. Con las dadivas que le presento, con los dones que le enbio le aplacarè facilmente, i luego parecerè seguro delante del. La letra Hebrea (como en otra parte hemos advertido) dice: *Operiam faciem ejus velamine.* Con este don i presente le cubrirè los ojos, de suerte que no acierte á acometerme i enbestirme por mas colerico i furioso que estè. Yo le amansarè la furia, i rendirè la saña. Dice Oleastro: *Videat ipse prius munus quam ego faciam ejus, ut munus faciem leniat ad aspectum meum, ne in me malum.*

Litte. Hebræa.

Oleast.

El Politico del Cielo,

quod sibi intali videat: seu videat oculis muneris me, non fu t; qui enim munera accipit vident per munera, non oculis suis. O que divina sentencia para encarecer el tiranico poder de las dadivas, lo que conquistan rinden i avasallan! Aplacaré, dice Iacob, la cara de mi hermano con el te presente, como si digesse: Vea el primero mis dadivas que yo su rostro, para que mi presente ablande su cara para mi vista; porq̄ desta suerte no vea en mi el mal q̄ juzgò que yo le hice: porque los que reciben dadivas i presentes, no ven con sus ojos, sino por los de los presentes i dadivas: *Qui munera accipiunt vident per munera non oculis suis.* Que parece que es tomada la metafora de los que se ponen antojos de diversas colores, que si son açules todo quanto ven les parece açul; i si son verdes todo se les hace verde: assi el que recibe dadivas i presentes, dineros, i otros dones, todo quanto vè es por ellos, todo se hace de su color; porque el que la recibe le parece que no ai otra cosa, ni puede aver en contrario de aquello que las dadivas i presentes piden i mãdan. Que no ai fortalesa q̄ ellas no rindan, mon-

te que no allanen, dificultad que no faciliten.

REFIERE el sagrado Testamento, que advirtiendo Balac hijo de Sefer, las grandes hazañas i esfuerzos del pueblo de Israel, por donde quiera que caminaba, temiendo no le destruyessen i despojassen de su Reino, determinò de enbiar à los mas ancianos de su pueblo Moab al Profeta Balan, para que maldigese a los Israelitas, i assi el quedasse libre de los males i daños que temia. Van los mas calificados à verse con el falso Profeta, llevando cierta cantidad de oro i plata con que obligarle à que anatematicasse la Hebreá gente, i desse modo escaparse de sus manos: *Perrexerunt seniores Moab, & majores natu Madian, habentes divinationis pretium in manibus.* Llevaban en sus manos el precio de su divination; esto es los dones con que obligado el falso Profeta, se animasse a maldecir el Hebreo pueblo. Es de advertir aqui la letra Original, los Setenta, Origenes, san Agustín, i otros, no leen: *Divinationis pretium.* Que llevaban el precio de la maldicion que pretendian contra el pueblo de Dios, sino abso-

Numero. cap. 22. vers. 7.

Litter. Hebr. Origen. S. Augus. Septuag.

lutamente: *Et divinationes in manibus eorum.* Que llevaban el adivinar en sus manos. Pues porque parece que disimularon los Setenta, i el Hebreo aquella palabra, *Pretium.* Precio, dativa, i presente, sino que absolutamente digeron, que llevaban en sus manos aquellos viejos de Moab, la maldicion que pretendian? Para declarar sin duda el sumo poder i valor del oro, lo que alcanza i rinde la plata. Que fue como decir, los viejos no llevan oro i plata al Profeta Balá? Pues bien se puede afirmar absolutamente, que se llevan consigo hecha la maldicion, i acabado lo que desean. Porque adivinado se está ello, que adivinará el Profeta cuánto quisieren; pues llevan consigo tan poderosos padrinos como son el oro i la plata. Que llevar oro en las manos i tener alcanzada la pretension todo viene a ser uno. I así el que pretende con oro i plata, cuando lleve la plata i oro con que ha de alcanzar el oficio, seguro vá; porque la misma mano que lleva el don, por las rayas o barras de la plata i el oro, se puede adivinar su buena dicha; porque será infalible el conseguir, como vaya

con las manos del dar.

DE AQUÍ vino a decir Luciano, según refiere el doctísimo i eruditísimo Jurisconsulto don Juan Bantista de la Rea, Caballero del Abito de Santiago, i vigilantísimo Ministro i Consejero del mas poderoso Monarca: *Monetam equalem cum incantationibus vim obtinere;* que el dinero corre iguales parejas con los encantos: por que toda ella es un encanto, según lo que puede i alcanza, i lo que hace i acaba con los onbres. En viendo una cosa rara, esquisita, defusada, i nunca vista, solemos decir: *Parece cosa de encanto;* pues lo mismo dice Luciano del dinero: *Aequalem cum incantationibus vim obtinere.* Son tantas las cosas que hace el dinero, tanto alcanzan las dativas, según son de raras i nunca oídas, que parece cosa de encanto. El dinero dá alas al mas torpe, entendimiento al mas necio, justicia al mas violento, gracia al mas desairado, nobleza al mas vil, calidad al mas infame; pues como dice el Venusino Poëta:

Et genus & formam Regias pecunia donat.

El dinero que es Rei del siglo lo dá todo, pues con él le

Lucia. ap. D. Ioan. Baptista. de la Rea. Novar. Deciss. Granat. Disp. 12. num. 62.

El Politico del Cielo,

configue todo. Pues que es esto, si no cosa de encanto? El que ayer era tratante i mercader, subir en virtud de su dinero à Caballero, à noble, à calificado, i el que media i pesaba, rua i pasea en caballo i coche, con Abito i criados, como el mas poderoso Principe? Quien hace este encanto? El dinero. Que todo lo vence, allana, i facilita. Que destes encantos i maravillas hace innumerables cada dia.

HACE un funeral Panegirico el Rei Profeta à las esequias de su intimo amigo Ionatas, i entre otras escelencias i elogios suyos, uno es, que la saeta que una vez disparò del arco, iba siendo tirada con afortunada destreça; que nunca le salio en vano tiro alguno: *Sagitta Ionathæ numquã rediit retrorsum.* Grande i singular prerrogativa de un braço tan dichosamente acertado, que nunca disparasse saeta que no hiciesse feliz suerte en el contrario! Dice Vgo Cardenal, que la raçõ desto es, porque las saetas de Ionatas sienpre tenian mui acerada i aguda la punta, i por esso nunca dejaba de clavarla donde quiera que la tirasse, aunque fuese en el peto mas fuerte, i en

el escudo mas bien tenplado: *Sagitta Ionathæ numquã Vgo Car. abiit retrorsum. Acuta enim in cap. 1. sagitta non abiit retrorsum; ob-* lib. 2. *Retusa autẽ retrorsum abiit, quia gum. non infigitur.* Pues en el sentido moral que se nos querã enseñar en un Ionatas tã diestro en el tirar, i tan afortunado en el herir, que de cien mil tiros que disparare no se le malogre una saeta, sin surtir su pretendido efeto? Vgo Cardenal, Guillelmo Ebroicense, Santepagnino, Antonio Ricciardo, i otros Hebraicantes, dicen, que Ionatas es lo mismo que, *Columba dans.* La paloma que da, que tiene dones i enbiste con dadiyas. Yã segun esto abreis entendido el misterio: *Sagitta Ionathæ non abiit retrorsum.* No se le pierde saeta alguna, ni le sale tiro abieso al que dà; porque es tanto el poder de las dadiyas, que armado con ellas el que es mas paioma en lo flaco, i en lo simple, con ellas tendrá elocuencia, con el oro persuadirã, con la plata vencerã, que una lengua de oro i plata persuade mas que los Tulios, i conveuce mas que los Demostenes, i el que se viste i arma de petos de plata, i lança de oro,

Vgo Car.
Guillelm.
Hebr.
Santep.
Pagnin.
Ricciard.

2.º Reg. 1.
vers. 22.

oro, seguramente conquistará, aunque sea palma en la pusilanimidad i flaqueza.

I NO EN VANO diremos esto, si escuchamos al eminentísimo Cardenal de Ostia, el cual hablando con el falso Obispo i Antipapa Cadaloo, que se intitulaba Honorio Segundo, le dice así: *Ducis post te castra, auro potius armata quam ferro: Et sic nummi proferuntur à loculis tanquam gladii vibrentur e thecis. Phalanges plane quæ te sequuntur ad tua signa militia non tam litui buccina, vel tubæ clangor excitat, quam vena metalli vibrantis inuitat. Habens enim (ut ajunt rustici) pugillum aureum frangis murum ferreum. Si te jactas, ò falso Obispo, i intruso Papa, de que te sigue tan numerosa cantidad de gente, i que cada dia conquistas tantos animos i voluntades, que arrastras tantos corazones, que domas tantos albedrios, que postras tantos pareceres, yo te lo confesaré bien facilmente, si son tus reales reales de oro i plata, si disparas de tus arcas los dineros como las saetas del arco, i los estroques de las vainas, que mucho es que*

venças, que maravilla que conquistes los copiosos egecitos, las numerosas guesas que se alistan debajo de tu vandera? No acudé no al son marcial del clarín, corneta, ò tronpa, quien los despier-ta: i llama es la rica vena del brillador metal. Pues, que milagro que sojuzgues, rindas, i domes. Si es adagio del aldea que se cumple en la Corte. Que con una avellana de oro se puede derribar un muro de yerro: *Habens pugillum aureum frangis murum ferreum.* Luego que mucho es que à lonatas que significa el queda, no le sa'ga ningun tiro en vano: *Sagitta Ionathæ numquam rediit retrorsum.* Que si la saeta vá enarbolada de plata, ò con punta de oro; claro está que ha de hacer penetrante la herida, i rendir a quien tirare.

No podemos escusar à este proposito aquel lugar del Ecclesiastico, tan repetido como sienpre experimentado. Adornaremosle con algunas curiosidades de los Interpretres; dice pues el hijo de Sidrac: *Xenia & dona excecant oculos judicũ; & quasi murus in ore avertit correptiones eorũ.* Los presentes, dadivasi-

*Ecclesiast.
capit. 20.
vers. 31.*

do.

*S. Petr.
Damian.
lib. 1. epi-
stol. 21.*

El Politico del Cielo,

dones ciegan los ojos de los jueces, i como el mudo en la boca aparta sus reprehensiones i rigores. Toda la viveça deste lugar consiste en explicar estas ultimas palabras, que son algo dificiles: *Et quasi mutus in ore avertit correptiones eorum.* Que averiguar que signifie aquella palabra, *Mudo*, no es facil. Muchos dicen, que en lugar desta palabra, está en el Griego: *Frenum, capistrum, camus*; freno, cabestro, riendas. I que así se puede traducir: *Et quasi capistrum avertit correptiones eorum.* Que hacen las dadas, lo mismo q los cabestros i frenos en las bestias mas indomitas i terribles. Quien pudiera amansar la braveça i ferocidad de un caballo, sino fuera con el poder de un freno? Al Bufalo mas feroz le rinde i doma una argolla de yerro, que como freno le prenden en la nariz. El laço es freno del ave que mas buela, la red es prision del pez que mas agil nada; el cabestro es prision de la bestia que mas indomita recalcitra. Que como dice nuestro Español Marte, i divino Apostol Diego: *Omnis natura bestiarum & volu- erum, & serpentium & caeterorum domantur, & domita-*

sunt à natura humana. Que al poder de un bocado i violencia de un freno, no ai ferocidad de bruto que no se amanse, cerrilidad de fiera q no se domestique. Eso pues es lo que dice el Sabio, que son los dones, las dadas, los presentes, el oro i la plata, para los jueces mas indomitos i cerriles; lo que el cabestro para la fiera, i el freno para el bruto; que así lee nuestro Padre san Geronimo: *Munera excessans oculos etiam sapientum, & quasi frenum in ore avertit increpationes.* I así podemos decir, que los jueces de recibir, son bestias de enfrenar. Porque con muchissima facilidad se enfilla i enfrena un juez que se deja cohechar con dones, i solicitar con presentes.

OTROS segun Dionisio Cartusiano i Nicolao de Lira, dicen, que aquella palabra, *Mutus*, significa una especie de rana, que arrojada en en la boca del perro mas bravo i furioso le enmudece, con forme lo enseñan Estrabon, san Isidoro, Vincencio Belvacense, i otros que tratan de las propiedades de los animales; dice Lira: *Est autem mutus quedam species ranae quae projecta in os canis fa-*

Littm.
Orat.

S. Hiero.

Nicol. de
Lyra.
Dionis.
Cartus.

S. Isidoro
Strab.
Vincenc.
Velv.

Nicol. de
Lyra.

Jacob 6. 3
vers. 7.

ait eum tacentem, & non potentem latrare. Sic exenium datum pro subersione justitiæ facit judicem tacere, & à punitione mali cessare. De la fuerre que esta especie de Rana llamada, *El Mudo*, por el efeto (porque hace enmudecer) arrojada en la boca del mas enbravecido i colerico can, le refrena i enmudece: assi los dones i dadivas al juez mas recto mas inflexible, mas Radamanto, le suelen enmudecer, ablandar i torcer la bara del rigor.

Es mas aun de advertir, lo que deste genero de ronas, dice Alberto Magno, i es: *Si ranae officulus in vas aqua fervens injicitur defervescet aqua, nec amplius bulliet.* Cosa rara es la propiedad que en sus guesecillos tiene este pequenuelo animal, i es, que si en una olla que està mui hirviendo, con echarle un queso deste animal luego remite el hervor, i entibia la furia, como si la arrojaran cuanta nieve tienen los Alpes. Veis aqui dice el Eclesiastico, lo que hacen los doctores con los jueces, lo que el queso de la rana cõ el agua que mas yerve. Estará un juez contra un reo colerico, i terrible, amenazándole con la verguença publi-

ca, con las galeras; con los açores, con la horca; que le ha de hacer cuartos; lleaga luego a esta holla que tanto yerve, que tanto amenaza, el hueso de la rana, el oro i la plata, i con esto se mitiga el hervor, se entibia la colera, i enfria la braveça: *Sic exenium facit judicem tacere, & à punitione mali cessare.* En viendo el oro i la plata el juez, yá no açora, yá no hace cuartos; porque pensará que es hacer moneda falsa. Yá el delito no le parece tan grave, yá atenua el insulto, yá dice, que la lei no habla con aquel pecado. Pues que es esto? Lo que dijo Oleastro: *Qui munera accipiunt, vident per munera, non oculis suis.* Yá el guesecillo de la rana, quiero decir, el bolsillo de los doblones, le dobla la vara, i tuerce el rigor de la justicia, i como yá el juez ve por los antojos del oro, el yerro del delincente le parece oro, i de juez i fiscal se hace à la banda de patron i abogado. O indecible potencia del oro! O triunfadora violencia de la plata!

YO PIENSO que a esto mismo aludio el mismo Siracides, quando dijo: *Re-*
pro-

Albert.
Magn.
lib. 26. de
Animali.

El Politico del Cielo,

Ecclesiast. promissio nequissima perdidit capit. 29. multos dirigentes, & commo- vers. 24. vit illos quasi fluctus maris.

La promesa injustísima ha destruido a muchos que llevaban buen camino, i como la ola del mar los arrebatò. Explica este lugar un docto Interprete del Génesis muy à nuestro intento, diciendo, que hace los dones en los pechos i coraçones de los ombres, lo mismo que las olas con los navegantes. Camina una galera con prospero i feliz viento àcia Roma, à aquella soberana Cabeça del mundo, i trono de la Fè Católica i Apostolica: alborota se el mar, oscurecese el cielo, encrespanse las olas, luchan los vientos, i dan con la misera galera en Argel, sentina de Maoma, i acogida in fame de perfidos Piratas. Veis ài lo que hacen los dones. Está un juez bien informado en el hecho i derecho de un pleito, està enterado de la justicia de un litigante pobre i necesitado, sabe q̄ de rigor se le debe lo que pide por ser tan justo lo que alega. Y à este juez camina con prospero viento àcia la parte de la raçoni i la justicia. Pero succede, que alcanza la parte contraria, que es rica i poderosa, el intento del juez,

acometele con dadivas, enbistele con presentes, leban- tase las olas del oro, atra- viesanse los vientos de la pla- ta, i esta tempestad le arre- bara del camino de la justi- cia: *Et commovit illos quasi fluctus maris.* Que à la tem- pestad del oro i à las olas de la plata, no ai galeon de alto vorde del mas recto i severo juez, que no dè con èl al tra- ste i lleve à pique. Oigamos al dueño del pensar el con- cepto con su decir: *En quid P. Perdi- repromissio, quid munera, tam- nam efficiunt. Rectus erat & 32. Gen. integer iudex, sic prosperum sect. 6. n. cursum tenebat; at ex adver- 8. tom. 2. so nescio quis, aut grandem pe- cuniam promittens, aut pre- tiosa mittens munera: bone Deus quam periculosam exci- tavit procellam, qua vehementer iudicis animus repercussus fracto de muni integritatis, & constantia rigore in fœdam in- justitiæ barathrum impactus besit!* Lo mismo podemos afirmar de muchas onestas viudas, recaradas doncellas, i recogidas casadas. Cuan- tas ai, i ha avido, i abrà tan- bien, que caminando cò prof- pero viento el mar tranqui- lo, i sofegadas las olas àcia la patria celestial, en atrave- sandose i levantandose una tempestad de ofertas, prome-
sas

las idones han dado al traves con su onestidad i recato, con su recogimiento i con postura.

Sidon. lib. 5. epist. 2. *si nares afflaverit uspiam rubiginosi aura marsupii, confestim videbis illic & oculos Argi & manus Briarai, & Sphingarum unguis, & Ulyssis argutias, & perjuriam Laomedontis, & Sinonius fallacias, adhiberi.* A estos valentones, a estos que se precian de tan rectos Radamantos, de tan firmes Eacos, de tan justos i severos Minoes, de tan inflexibles jueces, en pasandoles por las narices el horror de una bolsa, aunque sea mui vieja, si tiene oro i plata, al aire del amarillo metal les vereis con mas ojos que unos Argos, con mas manos que un Briareo, con mas garras que unas Esfinges, con mas blasfemias que un Laomedonte, con mas bachillerias que un Ulyses, con mas falacias que un Sinon. Tanto trabuca, tanto pervierte, tanto tin-

de la plata, tanto avasalla el oro, que al que no tenia ojos para ver la justicia, en haciendole el señuelo a un juez con un bolsillo de oro, como a un Alcon con un blanco de gallina, luego corre i buela con mas alas que un Aguila, i con mas ojos que un Argos. Valgame Dios, que de estos, leyes i razones se le ofrecen para el que le ofrece! Que presto le ablanda el rigor el que le unta las manos con este unguente amarillo; i cuando está mas abrasado en colera, que presto le sana el unguente blanco de la plata! Esto decimos por mayor, que no porque no confessemos i conozcamos que ai jueces, Principes, señores, casadas, viudas, doncellas, Ministros, superiores, i demas gente a quien no rindan los dones, hagan flaquear las promesas, i vençan el oro i la plata. Pero sin duda que ai gran peligro en los animos, mas de acero i de bronce, mucho riesgo en los pechos mas de diamante; pues tanto encarga el Espiritu santo, i encomiendan los sagrados Doctores, que no se reciban dones, ni admitan pre-

El Politico del Cielo,

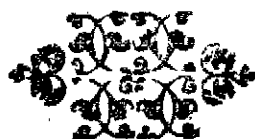
presentes, pues tanto pervierten, i ciegan, rinden, i avasallan à todos estados de personas.

S. Petr.
Chrysol.
Serm. 126

QUE à no ser así, como hablando del dinero digera san Pedro Crisologo, que es tan tiranico su poder, tan dilatada su Monarquia, que, *Imperat gentibus, habet Regnis, bella mandat, comparat bellatores, sanguinem vendit, prodit patrias, urbes destruit, vexat cives, foro praesidet, ius delat, fas nefasque confundit, fidem terreat, violat veritatem, famam carpit, honestatem dissipat, pietatem sepelit, necessitudinem subruit. Et quid plura? Hoc est mammona dominus iniquitatis qui inique humanis & corporibus dominatur & mentibus.* El dinero inpera à las gentes, manda à los Reinos, dispone las guerras, alista los soldados, vende la sangre, entrega las patrias, destruye las ciudades, aflige à los ciudadanos, preside en el Tribunal, borra la justicia, mezcla i confunde lo bueno i lo malo, combate la fe, atropella la verdad, deslustra el credito, oscurece la onestidad, rompe la aficion, guella la inocencia, sepulta la pie-

dad, pisa el parentesco, i anega la amistad. I que mas? Este es el dinero, el señor digo de la maldad, que con inicua violencia, abate, oprime, sojuzga los cuerpos i las almas. Quien tal creyera, si un santo no lo predicara? Que sea un bolsillo de oro, como un caballo Troyano dedonde salgan tantas insolencias i maldades, pues apenas ai alguna considerable, que no nos aya dicho Crisologo, que se encierra en el metal de su nombre! El Señor, pues, por su infinita misericordia libre à nuestro Politico en cualquier estado que le halle de tan fuerte i poderoso tirano. No solo le encargo que huya de los dones, sino que aun el olor mismo no le toque, que tienen en su olor los dones cierta pestilencia, como la que el aire en su corruccion i contagio. Mucho inporta guardarse de lo que tanto encarga tantas veces el Espiritu santo.

†



CAPITULO VI.

QUE el oro que rinde al Señor es la umilde oracion del Cristiano, pues es tanta su fuerça, que parece que necessita de bolvella las espaldas, por que no le vença con su poder.

YA HEMOS llegado à la accion mas celebre, à la lid mas memorable, à la mas famosa lucha que se ha leido en Anales, ni referido en Istorias, yà vemos bajar à la arena la criatura con el Criador, à nuestro Patriarca batallar à braço partido con el Señor de toda la Magestad, donde à las fuerças flacas de una debil criatura, queda como rendido el inmenso poder de tanto combatiente: *Famosa lucta & totius ore Ecclesie per orbem celebrata, qua homo cum Deo luctatus est. & tandem tenuit donec à victo benediceretur ille qui vicit; dice el Abad Tuiciente. Es el caso, que estando nuestro Patriarca en oracion, le acometio un mancebo en trage umano à fuer de luchador. Lidio el Santo con tan ga-*

uardo teson i bicarro ardimiento, que se dio por vencido el que le desafiò para la lid. Durò la porfiada pelea toda la noche, i conociendo el sacro Adleta que la persona con quien lidiaba era de superior orden, al decir que le soltasse le proteiò no hacerlo sin que le bendigesse. Hicòlo assi el vencido vencedor, diciendo, que de alli adelante su nombre i apellido no avia de ser de Iacob, sino de Israel, que quiere decir, el que ve à Dios: echòle pues su bendicion i desaparecio; i en memoria de aquella tan celebre lucha, puso por nombre Iacob al lugar de la lid: *Fanuel*, que quiere decir, *Vision de Dios*. Duja ai i no pequeña entre todos los Espositores, i no poco luchan entresi sobre la inteligencia desta lucha; pero dejando à una parte controversias i cuestiones, bastanos seguir agora la opinion de aquellos que dicen que esta lucha fue parte corporal, i parte espiritual, fundados en lo que dice Oseas: *Invaluit ad Angelum, & confortatus est: fleuit & rogavit eum*. Prevalecio en la lucha con el Angel, llorò i le rogò umildemète que se sirviessè de otorgarle lo que le pedia. Con esto muesa-

*Reperi.
lib. 8. c. 6.
in Genes.*

*Osea c. 12
verj. 4.*

tra

El Politico del Cielo,

tra Oseas, que vencio Jacob al Angel, con ruegos, lagrimas i oraciones. Porque para vencer a Dios i rendirle, no ai armas como las lagrimas, ruegos, i oraciones de los onbres. Esse es el oro (digamoslo assi) con que la potencia de Dios se rinde, i su fortaleza se conquista: *Aurum potest significare laudes Dei & preces*; dice Geronimo Laureto despues de Bercorio, Iuan Cluniacense, Ricciardo, Santespagnino, i otros muchos. Pues si el oro es simbolo de la divina alabança i oracion feryorosa de las almas, i la oracion es quien véce i riñde a Dios, en el modo que su inmensa piedad deja vencerse i rendirse; bien podemos decir, que como el oro por lo umano lo avasalla todo, assi la oracion es el oro que por lo divino lo riñde todo, pues vence al mismo Dios; el cual á vista de la oracion parece que depone toda la Magestad, i abate todo el señorio.

A M O T I N A N S E Aron i Maria contra su hermano Moisen por la negra muger que recibio por consorte, i digeron: Pienfase nuestro hermano, que solo èl se goça el familiar valimiento de la suprema Magestad, como si

tambien á nosotros no nos hiciera la misma merced i favor. Oye el Señor esta iniqua murmuracion, i apartando a Aron, i Maria los reprehende aspera i severamente. Pero ha se de advertir, que no se hallò el santo Caudillo a esta reprehension, ni al castigo de la lepra con que afeò a la murmuradora hermana: *Et ecce Maria apparuit candens lepra quasi nix*. Puede ser agora la duda, por que quando el Señor reprende a los dos hermanos, i quiere castigar a Maria el entonces i altivez de querer compararse con su hermano, lo dispone de manera, que èl no se halle presente á la reprehension i castigo? *Sed quare non presente Moise?* Que inconveniente avia en hallarse el santo Capitan al castigo de su hermana? dice Oleastro.

A esso satisface diciendo: *Quia noluit ejus causam agere eo presente impedire*. Era Moisen, como lo dice el sagrado Oraculo, el mas manso, umano, i apacible, de todos los onbres de su siglo, no avia quien se le igualasse en el remitir injurias i perdonar agravios: *Erat Moises vir mitissimus super omnes homines qui morabantur in terra*. Pues oyendo Moisen la re-

pre:

Hierony. Lauret.

Bercor. Ioan. Cluniac.

Ricciard.

Numer. capit. 12. vers. 10.

Oleast. in c. 12. Numeror. in Morali.

Numer. capit. 12. vers. 3.

prehension rigurosa del Señor, i conociendo su severo enojo, avia de procurar aplacarle con humildes suplicas i afectuosos ruegos, i como convenia que la hermana que daffe castigada, para que escarmentasse de no poner envidiosa lengua en Varon tan perfecto i santo, no quiere que asista al castigo, que se halle presente al rigor, porque con su oracion acaso le ataria los brazos, i aplacaria la colera, sin que se egecutasse el castigo i la vengança: *Noluit ejus causam agere eo presente: qui forsam suis orationibus pœnam poterat impedire.* O sumo poder i fortaleça de la oracion, pues assi parece temer Dios venir a sus brazos, pues porque no le rinda huye como de sus manos para egecutar su voluntad; como temiendo q̄ si ella se toma à brazo partido con su poder, le ha de rendir i sugetar.

PARA aficionarnos mucho a esta tan importante i necessaria virtud, para que nos enamoremos desta hermosa dama, dice nuestro Belicoso Patron, que no ai Belona, ni Palas que tanto rinda, avassalle, ni sojuzgue; no ai Amaçona que mas briosa lidie, ni mas animosa triun-

fe: *Multum valet* (dice el Santo) *deprecatio justì assidua.* No se puede decir, Fieles mios, i Catolicos hermanos, lo que para con Dios vale i puede la oracion perseverante del amigo i bien vifro del Señor, no ai esagerar lo que conquistan las ardientes valas de unas lagrimas disparadas del tiro de un coracon por los cañones de los ojos; i porque la propuesta que se viste de egeplos vá mas adornada para el credito, os traerè uno bien notorio i manifesto a todos. Quereis ver (dice nuestro Diego) el poder i fortaleça de la oracion. Elias abone esta verdad. Va'ga un testigo por mil: *Elias homo erat firmis nobis passibilis, & oratione oravit, ut non plueret super terram, & non pluit annos tres, & mensibus sex.* Elias era un ombre de la misma naturaleça que nosotros, pasible mortal, sugeto a las miserias i calamidades humanas, hiço oracion al Señor para que no embiasse su fecundo rocio sobre la tierra, i fue tan eficaz la peticion, q̄ en virtud de sus instancias se cerrò el cielo con mas que llave de diamante; pues en tres años i seis meses se bolvio mas que de yerro i bronce. Flaco argu-

Jacob c. 5.
vers. 16

Jacob c. 5.
vers. 17.

El Politico del Cielo,

Jacob c. 5.
vers. 16.

mento al parecer, para enca-
récer el poder de la oració:
la segú la prueba parece que
califica mas la grande fuerça
de los ruegos del justo, pues
dice que: *Rorsum oravit &*
caelum dedit pluviam & terra
dedit fructum suum. Lasti-
mado de la fatal penuria de
su gente, torció la llave de
la oracion, i abrió los cielos
de suerte, que fecundandose
la tierra con el fertil rocío,
del sepulcro del hambre reci-
bieron los castigados pecado-
res. Este sí que parece me-
jor argumento para persua-
dir el fúmo esfuérço i valor
de la oracion. Pero el prime-
ro, antes parece que la enfla-
quece i atenúa; porque ale-
gar su poréncia con decir que
tuvo cerrado el cielo para
castigar la gente, parece que
no es calificar el poder de la
oracion. Pero si bien se ad-
vierte aveis de confessar que
el mayor argumento que á
nuestro modo de entender se
pudo hacer en defenía de la
valentia i poder de la oració
fue el primero; i pruebolo (á
mi ver) claramente. En el pri-
mer caso la oracion de Elias
cierra el cielo: *Oratione ora-*
vit ut non plueret. Tres años
i seis meses castigò el Señor
a su pueblo; la segunda vez
con su oracion obliga al Se-

ñor a que use de misericor-
dia i piedad; el castigar en
Dios no es cosa contra su na-
tural condicion? No está co-
mo violento sienpre que dis-
para el arco i desenbaina la
espada para la vengança i ri-
gor? Quien lo puede negar?
Ocioso afañ fuera probar a-
gora lo que en tãtas partes,
yo he probado i vos abreis
leído. El frãquear mercedes,
derramar beneficios, i disun-
dir dones, no es cosa que di-
ce con su natural condicion,
coraçon generoso, i pecho hi-
dalgo? Eſto es mas que evi-
dente. Pues agora al punto.
La oracion de Elias enbarga
las misericordias de Dios, a-
ta sus manos para que no de-
rrame beneficios, es podero-
sa para detener a Dios tres
años i seis meses como forçá
do i violento: luego grande
es el poder de la oracion, grã
de su valor, grande su fuerça,
pues puede acabar con un
Dios que es por naturaleza
tan franco bienhechor, á que
por tantos dias i meses le ten-
ga como forçado i violento,
echando presas al inpetroso
i arrebatado corriente de su
hidalgo i generoso natural.
Que obligarle al Señor á que
obre segun lo noble de su pie-
dad i real de su pecho, no es
tanta haçaña como atarle las

ma-

manos, i represarle las liberalidades. Luego parece que no se pudo hallar mayor esageracion para lo que puede la oracion, que decirse della que puede tanto que puede acabar con Dios, que no solo no franquee beneficios i mercedes, sino que fulmine rayos de rigor i vengança, siendo el castigar tan ageno de su Real i magestuosa condicion.

VIENDO el Señor i celestial Maestro a sus queridos Dicipulos desconsolados, como les avia dicho que era su ausencia forçosa, les enjuga las lagrimas, i serena los rostros, diciendoles: *Si diligitis me mandata mea servate.* Et ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis, ut maneat vobiscum in aeternum. En lo que yo conocerè que me amais, es en que guardéis mis soberanos Mandamientos, i harè oracion al Eterno Padre, i os enbierà otro consolador para que os asista toda la vida, para que os figa tan fiel cõpañero que nunca os dege. En estas palabras hallará el curioso bien que reparar, pues dice el Señor que rogara a Eterno Padre, para q̄ les enbie el divino Espiritu, pues tiene la misma potestad su divina Magel-

tad para difundirle, que el Padre Eterno para enbiarle. Esto nadie lo puede negar sin notable perjuicio del soberano poder del Hijo Eterno. Pues si esto es assi, como dice: *Ego rogabo Patrem.* Yo rogarè al Padre para que os enbie esse inestimable don?

A ESTA duda da una no vulgar respuesta el grande Arçobispo de Bulgaria, diciendo:

Si dixisset: Mittam non sic credidissent: nunc autem creditur in cap. 24. Theophil.

biliorum factens sermonem, inquit, Rogabo Patrem: & si opus fuerit patrocinio & oratione, omnibus modis operam dabo, ut veniat super vos spiritus. Id quod & nos sæpè numero decere solemus, animam meam ponam ut hoc fiat.

No estaban aun del todo los animos de los Apostoles enterados i satisfechos del infinito poder del soberano Maestro, i para hacerles creible lo que les prometia, no les dijo: *Yo enbierè el divino Espiritu,* sino, *Yo rogarè al Eterno Padre que se sirva de enbiarle;* para que assi se hiciesse creible la promesa, que fue como decir: Bien se que el Padre enbierà esta inestimable joya, i preciosa prenda, este dulce consuelo de los coraçones, i cordial pitima de las almas; por que os ama tanto, que sin di-

El Politico del Cielo,

ficultad a'guna os franqueará tamaño bien; pero quando uviera alguna dificultad, que remedio: *Rogabo Patrem*; yo rogaré al Padre, valdreme de la oracion, que con esso no abrá dificultad a'guna q̄ no se allane. Que donde la oracion entra todo lo rinde, todo lo alcanza; *Id quod & nos sapè numero dicere solemus, Animam meam ponam ut hoc fiat.* Dice Teoflato. que quando queremos asegurar una cosa solemos decir: *Yo pondré la vida porque se haga esto, Hasta echar el alma trabajaré por concluir esse negocio.* Hasta aqui llega lo sumo del encarcamiento; pues dice agora Cristo: Bien se yo Dicipulos mios, que mi Padre os embiará gustoso su divino Espiritu; pero quando uviere alguna dificultad: *Ego rogabo*; yo me valdré de la oracion, yo lo acabaré hasta poner la oraciõ, que es como poner la vida; hasta echar la oracion, que es como echar el alma, i hacer el ultimo esfuerço. Porque lo que no acabare la oraciõ, nadie parece q̄ lo podrá acabar. I assi para asegurarles a soberana dadiva del divino Espiritu, dice el Señor q̄ se valdrá de la oraciõ; porq̄ lo que ella no alcanzare ninguno parece q̄ osará a pedirlo: *Credi-*

bilioverem faciens sermonem, inquit, Rogabo Patrem. Pues q̄ mayor esageraciõ del poder de la oracion, pues para acreditar el Hijo para con los Apostoles el poder i valimiento que tiene con su Padre, dice que le ha alcanzado por medio de la oracion; quando habla con ellos como con gente que aun no tenia perfecta noticia de su inmenso poder. Que claro está que en rigor el Hijo como Dios, para hacer quanto quisiere no tiene necesidad de valerse parã con su Padre de suplicas i ruegos; pues entre los tan igualmente poderosos i cõformes, no es necesario q̄ intervengan suplicas i ruegos.

No alentará poco, ni esforzará flojamente nuestra propuesta lo q̄ el sagrado Oraculo refiere sobre aquella disputa q̄ pasó entre el Señor i su valido Patriarca Abraham, sobre la destruicion i ruina de los tã nefandamente obscenos Solomitas. Suplica e el santo Patriarca q̄ le sirva de no mirar a los pecados de aquella gente ciega, sino a la inmensa grãdeça de su infinita misericordia. Responde el Señor, q̄ está tan deseoso de mostrarla que por cincuenta justos perdonará a los demas. Pareciendole al umilde suplicãte, que

Gen. c. 18
vers. 42.

que era muy crecido el numero, vino à bajarlo al de cuarenta i cinco, hasta llegar al de diez: *Quod si inventi fuerint ibi decem?* I si acaso Señor hallaremos diez inocentes entre tantos pecadores, perdonareis à los demas por la santidad de aquestos? Respondiole el Señor: de muy buena gana por cierto, por diez solo darè libre i franco perdon à los demas. Aquí es de advertir, que luego dice el sagrado Oraculo: *Abiitque Dominus postquam cessavit loqui ad Abraham.* Que el Señor le bolvió las espaldas à su guesped Abraham, despues de hecho el concierto i pacto de los diez justos. Dice el Cardenal Cayetano: *Significantius narratur, quod quum Deus finisset ultimam responsionem, Non debeo propter decem, recessit non expectans posteriores preces.* Con particular advertencia se nota en el Texto sagrado, que despues de aver acabado lo concertado i convenido sobre los diez justos, bolvió el Señor las espaldas, i se fue sin esperar à mas ruegos i suplicas de Abraham. Pues por que el Señor: *Recessit non expectans posteriores preces.* Se aparta i profigue su camino, sin querer dar mas oídos à

Gen. c. 18
vers. 43.

Cajeta. in
capit. 18.
Genes.

los ruegos i peticiones de su amigo? Porq̄ yà le iba llevando como de vécida cō sus ruegos i oraciones, pues de cincuenta justos a fuerça de sus humildes suplicas avia conseguido el bajar hasta el numero de diez, avia por lo menos un justo en Sodoma, q̄ era su sobrino Lot, cōvenia por otra parte fulminar aquellane fanda gēte, q̄ yà los gritos de sus culpas sollicitabā el rigor de su vëgāça; pues si el Señor diera lugar à q̄ Abrahā instase suplicando, pudiera ser q̄le obligara à q̄ por un justo solo perdonara a todos los demas; pues por no verse en esse peligro de ser vécido de la oraciō de Abraham, parece q̄ no hallò mejor medio que poner tierra en medio huyēdo de la presencia de quiē ruega: que es rāto el poder de la oraciō, tanta su valentia, q̄ parece q̄ Dios no tiene fuerças para esperar su poder, i así huye para escapar, como quien se esconde, porq̄ no le hagā una notificacion: *Recessit non expectans posteriores preces.* Que poner tierra en medio un poderoso para q̄ no le pidan, es señal manifesta q̄ puede mucho quiē ha de suplicar, pues no hallā otro remedio q̄ no ver la cara de quien le insta para no ser vencido.

El Politico del Cielo,

P V E S que mucho que digamos, que la oracion es el oro que en la casa de Dios todo lo rinde i abafalla. lo alcanza i puede todo. Oigamos a nuestro Padre san Gregorio Niseno, que si Crisologo dijo, que en el oro se encierran todas las maldades, Niseno nos dirá como en la oracion se incluyen todos los bienes; i el curioso que quisiere carear los dos lugares, los verá tan opuestos i encontrados, que parece que los dos estaban escuchando cuando uno afirmaba de los daños del oro, lo que el otro describia de los provechos de la oracion: *Oratio pudicitia praesidium* (dice el gran Pontifice de Nisa) *injustitia sublatio: impietatis correctio, oratio corporum robur, abundantia domus, recta juris ac legum in civitate constitutio, Regni vires, belli trophaeum, pacis securitas, conjunctiorum conservatio, virginitatis sigillum, matrimonii fides, dormientium custos, vigilantium fiducia, agrorum fertilitas, navigantium salus, fatigantium requies, lugentium solatium.* Es la oracion fuerte presidio de la onestidad, destierro de la injusticia, correccion de la impiedad, fortaleza de los cuerpos, abundancia de las casas,

S. Grego. Nyss. orat. i. in orat. Dominic.

Oratio pudicitia praesidium (dice el gran Pontifice de Nisa) *injustitia sublatio: impietatis correctio, oratio corporum robur, abundantia domus, recta juris ac legum in civitate constitutio, Regni vires, belli trophaeum, pacis securitas, conjunctiorum conservatio, virginitatis sigillum, matrimonii fides, dormientium custos, vigilantium fiducia, agrorum fertilitas, navigantium salus, fatigantium requies, lugentium solatium.* Es la oracion fuerte presidio de la onestidad, destierro de la injusticia, correccion de la impiedad, fortaleza de los cuerpos, abundancia de las casas,

recta constitucion i guarda de los derechos i leyes, es la fuerza de los Reinos, el trofeo de las guerras, la seguridad de las paces, la conservacion de los amigos, el sello de la virginidad, la fe del matrimonio, la guarda de los que duermen, la confianza de los que velan, la fertilidad de los campos, la salud de los que navegan, el descanso de los oprimidos, i el alivio de los desconsolados. Todo esto i mucho mas es la oracion, pues es la que todo lo consigue i alcanza. Con lo cual me parece, que dejamos bien aficionado a nuestro Politico, pues para serlo verdadero del cielo, ha de ser muy dado a la oracion, pues dice Niseno: *Recedit à Deo qui per orationem sese Deo non conjungit.* De Dios se aparta el que por la oracion no se junta i une con Dios. Luego no se podrá llamar Politico del cielo, el que no tiene su conversacion por la oracion en el cielo, como dice el

Apostol san
Pablo.



S. Grego. Nyssen. ibi supra

CAPITULO VII.

QUE dejar a Dios por Dios tal vez se ha de aconsejar para tener mas ganado a Dios.

PORFIABA animoso en la Palestra nuestro Agonista sacro; declarabase la victoria por parte del valiente i denodado Patriarca. Era ya el tiempo cuando el radiante Planeta ya mostraba los primeros albores de su deseada luz. Dijole su esclarecido conpetidor: *Dimitte me, jam enim ascendis Aurora.* No me tengas tan fuertemente afido, sueltame, que ya la Aurora comienza a restituir los confusos colores a las cosas. Pues para dejar la lucha, i poner termino a la lid, que in conveniente puede ser el que amanezca? Si, como decimos, esta lucha no solo era corporal, sino espiritual, tambien si Jacob lidiaba con el espiritu haciendo oracion al Señor, derramando tiernas i copiosas lagrimas; porque ha de dejar la oracion, enbargar el llanto porque amanece? Que Jacob se esté en oracion, cosa que es tan agradable al Señor, que inporta, pues parece

que el mismo amanecer es estorvo i enbaraço para el espiritu al egercicio de la oracion? Descifrará esta duda para un saludable advertimien to, la Glosa Angelica, i Pererio: *Dimitte me jam enim ascendis Aurora. Quasi tempus est ut ab invisibilibus ad temporalia tractanda descendas; dice la Glosa Angelica. Era Jacob, como hemos visto casado, i no menos que con cuatro mugeres, tenia hijos, i hijos de muchas madres, muchos criados i familia. Pues cuando amanece le dice que dege la oracion i el egercicio espiritual, que vaya a gobernar la casa, a disponer lo necesario, a cuidar de la gente, Que estarse en oracion el tiempo que es preciso acudir a la familia, no es oracion agradable a Dios; que aunque le es tan agradable la oracion, mucho mas le agrada el que cueradamente se graduen las necesidades, acudiendo primero a la mayor: i como cuando amanecia convenia mas el acudir a su casa que asistir a la oracion, por esso le dice su glorioso Conpetidor: *Dimitte me, dejame i vete a tratar de las cosas de tu familia, i a poner en orden tu gente, que essa será la mas agradable oracion al Señor.**

Gen. 32. vers. 26.

Dimitte me, jam enim ascendis Aurora.

Gloss. Angelic. Benedict. Pererio.

El Politico del Cielo,

for. Que dejar (como dicen) à Dios por Dios, no es dejar a Dios, sino antes hallar mayores ganancias en Dios. Que enseña el santo Adagio, No ai tal oracion como acudir cada uno a su obligacion. E esso es el verdadero tratar de buscar i hallar a Dios.

SIENTE el Esposo gustosissima fragancia en los vestidos de su Esposa, i dice, que le guela al incienso que defatado en los calores del fuego en votivo culto se consagra al supremo Señor: *Odor*

Cant. 6.4. vers. 11. vestimentorum tuorum sicut odor thuris. Ya se sabe, que

todo quanto se habla de la Esposa en las cosas materiales es Alegorico, i Mistico; porque debajo de la corteça de lo material, se esconde lo espiritual que pretende el Esposo. Veamos pues agora, que significan los vestidos de la Esposa: con todos los mas Interpretes dice Ricardo de San. Vitor; que las virtudes i obras meritorias con que se abriga i cubre el alma, las acciones i ejercicios cõ que

Ricard. in Cantic. 6. 28. se adorna i hermosea: Vestimenta anime sunt opera que in charitate sunt, vel fiunt, quibus vestiti, & non nudi inveniuntur ante Deum electi; dice Ricardo. Los vestidos

son las obras de piedad i misericordia, como visitar un enfermo, consolar un encarcelado, socorrer à un affligido, dar una limosna à un pobre, vestir a un desnudo, i otras cosas parecidas a estas. Pero es de reparar el olor q̄ despiden estos vestidos; olor de incienso. De que es simbolo i geroglifico el incienso?

No pienso yo que ai alguno que lo ignore. De la oracion. Que cosa mas repetida en las sagradas letras, i mas sabido que lo del Salmo: *Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo.* Dirijase Señor

Psal. 140 vers. 2.

mi oracion como el incienso. Segun esto, decir el Esposo que los vestidos de su Esposa que son las virtudes i acciones piadosas i de misericordia le guelen a incienso, es decir, que le guelen a oracion; pues como puede ser esso, si el hablar con un preso, visitar un enfermo, vestir un desnudo, i socorrer un mendigo, son distintas virtudes de la oracion? Pues como todas dice el Esposo, que le guelen a oracion? Es para enseñarnos la doctrina que vamos advirtiendolo, que no ai tal oracion como cumplir cada uno con su obligacion; i que quando importa i conviene mas, se ha de dejar a Dios, que pa-

rece

Ricar. ubi
suprà.

rece que está en la oracion, por Dios, que entonces se agrada de otras obras mas utiles i necessarias que la oracion. Mejor que yo lo dirá esto Ricardo: *Vestimenta sunt sicut odor thuris: quia sic bonum odorem de se mittit bona operatio, sicut devota oratio. Si enim propter occupationem utilem orationem aliquis intermittat, ipsa occupatio vice orationis reputabitur, ut iuxta Apostolum, sine intermissione oret qui semper bene operatur.* De suerte, que dejar la oracion, la contemplacion, i orro cualquier egercicio espiritual, por acudir à las cosas mas utiles i necessarias, precisas i forçosas, oracion es, contemplacion es, i esso es segun el Apostol, orar sin intermision ni pausa; porque aquel ora legitimamente, que acude a sus obligaciones, aquel sabe buscar à Dios, que sabe dejarle a él por él quando mas importa i conviene.

ERA tanto el fervor del espíritu del sagrado Profeta, que no contento i satisfecho con entonar él a su piadoso dueño tan incessables motetes de alabanças, levantando el abrasado coraçon al cielo, dice encendido en el divino amor, à los Ange-

licos spiritus, que alternando con él los Coros le bendigan, alaben, i engrandezcan:

Benedicite Domino omnes Angeli eius. Benedicite Domino **Psal. 102**
vers. 10.

omnes virtutes eius. Angeles, virtudes, i demas alados spiritus, bendecid conmigo al amable Dueño, de cuyas dadas manos siempre estamos recibiendo tan innumerables beneficios. No disimula el Profeta el modo de las alabanças, i oracion en que se han de ocupar las intelectuales sustancias: *Pacientes verbum illius ad audiendam vocem sermonum eius, ministri eius, qui facitis voluntatem eius.*

Haced su voluntad, acudid à egecutar su voz, ocupaos en ser ministros i sirvientes suyos, que con agilissima presteça egecuteis sus mandatos, i obedezcais sus preceptos. Aqui es de notar, que el santo Profeta no parece que anda configuiente en su fervorosa esortacion. Dice a los Angeles que bendigan i alaben al Señor; clama à los celestiales Cortesanos à que aplaudan i aclamen la sublime grandeça de su Magestuoso Monarca, i luego dice, que hagan su voluntad, egecuten su precepto, i pongan por obra su palabra: *Pacientes ver-*

El Politico del Cielo,

vim illius. Pues que tiene q̄ ver conbidar para uno i esforzar para otro? Mover a la oracion, è inducir al precepto? Persuadir à la alabança i aconsejar la obra?

A ESSO satisface el Aguilta de los Doctores, diciendo, que no el arrebarado fervor del coronado Profeta, le enbargò la discrecion i advertencia en las palabras q̄ antes anduvo mui configuiere en las raçones, grita à los Angelicos espiritus que alaben al Señor: *Benedicite Domino omnes Angeli ejus;* i luego clama que hagan su voluntad: *Facientes verbum illius.* Que se ocupen en las obras del gusto de su Dueño, i esso será alabarle? Esso bendecirle? Esso fervorosa oracion; i conrenplacion subida? Si, dice Agustino: *Si vis benedicere Dominum fac verbum ejus, voluntatem ejus.* Si quieres bendecir al Señor, si ocuparte en oracion, gustosa i agradable à sus divinos ojos, deja la oracion, cessa de la conrenplacion, i pon limite a sus alabanças quando sea mas preciso, i por obligacion de tu officio acudir a otras ocupaciones de tu estado, à que no debe huir el cuerpo, que esso será su mas gustosa i agradable alabança; esse me-

yor linage i modo de oracion, deja al Señor por el señor, q̄ cõ esso harás mas devoto obsequio, i religioso servicio al Señor: *Si vis benedicere Dominum, fac verbum ejus voluntatem ejus.*

A ESTE proposito vendrá bien un caso particular, que dice nuestro Padre san Doroteo, que oyò a un santo i venerable Anciano de nuestra sagrada Religion, i fue, que estando una noche en la Iglesia al principio del Canto de los Salmos, vio que salio de la Sacristia un hermosissimo mancebo, que llevaba en su mano un Caliz i una Ostia, i que enpapando la Ostia en la sangre del Caliz iba rubricando con ella las frentes de los Religiosos. No estaban todos alli, i reparò el tanto viejo, que algunas sillas i asientos de los que no asistieron las señalaba, haciendoles como presentes, i repartiendoles el estipendio de aquel singular favor, como si acompañaran à los que asistían; pero que otros lugares vacios i desocupados no goçaban de aquella merced i beneficio. Lo cual tambien bolvio a hacer el biçarro mancebo al fin del officio divino. Admirado el santo viejo de misterio tan

singular, incandose de rodillas ante el soberano joben, le instò umilde, que se sirviese pro vicio de declararle el secreto de señalar con la preciosa sangre los desocupados asientos de algunos, i pasar sin rubricar las vacias fillas de otros? Respondiole que èl era un Angel del Señor, que venia à señalar con tan inestimable marca à los que prontos i agiles acudiesen à entonar al supremo Señor las divinas alabanças, i que el no señalar las fillas desocupadas de algunos, era porque por su culpa i negligencia dejaban de asistir con los que afectuosamente veloces corrian à los himnos i canticos celestiales, i que el rubricar los asientos de otros, aunque faltaban sus dueños, i hacerles como presentes à los divinos oficios i alabanças de Dios, es porque estaban ocupados i entretenidos en lo que la obediencia del superior les avia señalada:

S. Dorot.
doctr. II.

Eorum se loca obsignasse, qui & promptissimi & paratissimi quantum in ipsis erat ad vigiliis surgere: seu ultra necessitate compediti cum Patris obedientia & benedictione vel etiam imperio. obdormissent. Deluerte, que de aqui vamos, dice Doroteo, que asis-

tir à las cosas de la obediencia, es como asistir a la oracion, pues el Angel igualmente señalaba, la misma onza hacia à los lugares desocupados con aquellos que estaban ocupados por la obediencia, como à los que asistian al coro i divinos oficios. I auy mas dice Doroteo que dijo el Angel: tambien señalaba los lugares, i premiaba con aquella celestial marca los asientos de aquellos que por la obediencia del Prelado estaban durmiendo en la cama: *Vel etiam Patris imperio obdormissent.* Para que de aqui saquemos, que tal vez se puede elegir el dormir i dejar el velar, aunque sea el velar para las alabanças del Señor, cuando es por particular orden i voluntad del Prelado. Pues si aun dormir tal vez es tan meritorio como el orar; porque no se ha de dejar la oracion por acudir i atender a otras cosas, que en esse tiempo son mas importantes, i necesitan de mas cuidado?

ENSEÑENOS esta doctrina el celestial Maestro. En el guerto de Gedsemani hacia a su Eterno Padre atentissima i fervorosissima oracion: *Pater mi si possibile est tran-*

Mat. 26.
vers. 39.

mió,

El Politico del Cielo,

nio, si es posible, pase de mi este acerbo i amargo Caliz; i sino conviene assi, haga se en todo vuestra divina voluntad; aqui estoi rendido à hacer en todo vuestra divina voluntad. Tenia consigo à los tres sus mas amados i queridos Dicipulos; i advierte san Mateo, que dejando la oracion vino a visitarlos, i hallandolos rendidos à la fuerza del sueño, le dijo al que avia ostentado mayor valentia, es posible que por el breve espacio de una hora no me ayais podido asistir velando, cuando yo desvelado por vuestro remedio en tan atentas suplicas, solicito vuestra eterna salud en el Tribunal de mi Eterno Padre, tan à costa de mi sangre, i tan a expensas de mi vida? *Venit ad Discipulos suos, & invenit eos dormientes.* Buelve otra vez el angustiado Señor à hacer oracion a su Padre: *Mat. 26. Iterum secundo abiit & oravit.* Acaba su oracion, i dice el sagrado Coronista, que dejada la oracion bolvio à visitar à los Dicipulos: *Et venit iterum.* Repetio tercera vez el sagrado Maestro la oracion, i tercera vez reiterò el requerir sus ovejas, el registrar su ga-

nado. Pues como hablando con el Eterno Padre el soberano Hijo, assi le deja tantas veces, por venirse à los Dicipulos: como se deja al Criador por visitar las criaturas? No parece buen modo de cortesia, que hablando con tal Padre, le dege i se vaya à tales criaturas.

R E S P O N D E Simon de Casia diciendo, que esto hizo el Señor i Maestro con particular advertencia, para enseñarnos i advertirnos la doctrina que vamos avisando, i es, que con esta accion de ir à la oracion, i bolver à los Dicipulos, dejar los Dicipulos i bolver à la oracion, repetir la oracion i carearse con los Dicipulos; fue advertirnos, que tal vez por otra necesidad mayor se ha de dejar la oracion, i que por acudir à despertar un dormido i avivar un descuidado, se ha de dejar è interrumpir la contemplacion. Que entonces buena oracion serà (como hacia Cristo) dejar la oracion por corregir i castigar el sueño de unos Dicipulos, el descuido de unos Apostoles, que en tal ocasion debian vigilantes acudir a su Maestro, i despiertos acompañar a su

Sim. de Señor: *Nullo responso sus-*
Casía lib. cepto (dice Casía) interpolla-
 13. in E- *vit orare per modicum, rever-*
 vangelis. *sus tamen ad piam & utilem*
actionem: nam venit confor-
taturus Discipulos. Oportet
siquidem orationem intermit-
tere pro utilitatibus proximo-
rum, maxime ubi spiritualia
bella timentur, & discretionis
insignis est virtus actum vir-
tutis, pro alio actu virtutis in-
termittere. Si deja el Señor
 la oracion, es por acudir a
 una obra de piedad, como es
 confortar i corregir a sus Di-
 cipulos. Porque verdadera-
 mente conviene talvez de-
 jar la oracion por las neces-
 sidades de los proximos, ma-
 yormente cuando se teme no
 les suceda algun daño espi-
 ritual; que entonces mas a-
 gradable servicio se hará al
 Señor, pues acudiendo al pro-
 ximo se ganará mas con
 Dios. Que es accion discre-
 ta i avilada dejar la menor
 ganancia, por grangear el
 mayor interes. I así de to-
 do ha de aver, sus ratos de
 oracion; pero cuando no in-
 pidan el cumplimiento de o-
 tras obligaciones de mas o-
 bligacion, conforme al es-
 tado que se profesa: *Discre-*
tionis insignis est virtus actum
virtutis pro alio actu virtutis
intermittere. I esso le dicen

à Iacob, i en él a nuestro Po-
 litico, que la verdadera ora-
 cion es acudir a su obligació
 cada uno, conforme a su es-
 tado i oficio: *Dimitte ma-*
jamenim ascendit Aurora; le
 dice el vencido vencedor,
 Dejame que viene yá el dia.
 Vete à poner en orden las co-
 sas de tu casa; yá no es tien-
 po de oracion: sueltame, que
 no por esso perderás a Dios,
 antes le tendrás mas firme-
 mente afido. Porque no quie-
 re Dios que los tiempos pre-
 cisos de las forçosas obliga-
 ciones, se enpleen i gasten
 en la oracion i ejercicios es-
 pitruales. Estarse todo el
 dia en la Iglesia los padres,
 dejando en casa los hijos en
 manos del riesgo i peligro de
 su onor i credito, no es bue-
 na oracion. Asistir ante el Sã-
 tissimo Sacramento descu-
 bierto, toda la tarde, cuando
 era preciso trabajar para sus-
 tentar la familia, no es bue-
 na devocion. Irse a visitar
 al Padre espiritual, i dejar
 la hija con la visita que no lo
 es, no se que sea buen espi-
 ritu. Oír muchas Missas
 cuando se avia de trabajar
 para alimentar los peque-
 ños hijos que mueren de
 hambre, à nadie parecerá vir-
 tud loable. Estarse en el Ser-
 mon en el tiempo mismo
 que

El Politico del Cielo,

CAPITULO VIII.

que se sospecha que en la casa se predica para pervertir, i no acudir a remediar el daño, i apagar el fuego con el agua de la asistencia, no se yo a quien le parecerá, que es buena doctrina dejar abrasar la casa por oír la doctrina que en otra ocasion se puede escuchar. Oigamos á Pererio: *Dimittite me jam enim ascendit Aurora. Iam tibi tempus est ab invisibilibus & divinis ad corporalia & humana negotia tractanda discedendi; tanquam nocturnum tempus usque ad exorientem Solem conveniens sit contemplationis rerum divinarum, & spiritualium rerum tractationi: diurnum verò temporalium negotiorum functionibus & officiis, quæ proximo vel ex obligatione, vel ex charitate præstanda sunt.* Que en no aviendo discrecion en las obras, i en no sabiendo graduar los tiempos para el ejercicio de las virtudes; con lo mismo que se podía merecer se desagrada al Señor.

†



QUE no es la Salvacion como algunas heridas que se curan por ensalmo; por que el inmortal reposo se consigue a precio de mortales agonias.

PREGUNTA al animoso combatiente su bizarro Competidor, que como se llama? Responde que Iacob. Replicale luego diciédo: De aquí adelante no ha de ser esse tu nonbre, diferente ha de ser tu apellido, mas apartado ha de tener, Israel te has de llamar: *Nequaquam IACOB appellabitur nomen tuum, sed ISRAEL.* Iacob quiere decir, el que pelea, el que batalla i suda en la polvorosa palestra, ISRAEL, como comunmente interpretã todos, quiere decir: *El que vè a Dios.* Todos los Interpretes que en lo Místico esplican este paso, comunmente hacen una consideracion que nos es forçoso amplificar; que aunque es comun, es enpero mui util i necesaria á todos. Advierten pues la precedencia i antelacion destos dos nonbres. Primero tuvo nuestro Patriarca, el

Perer. in
capit. 32.
Genes.

Gen. 32.
vers. 28.

el de Jacob, que el de Israel. Primero lidio á braço partido, que le diessen tan glorioso titulo. Dice Vgo Cardinal yendo infinitos en su seguimiento: *Post luctam mutatur nomen. De IACOB fit ISRAEL, quia ut dicit auctoritas non erit ISRAELITA, qui prius non fuerit IACOBITA.*

Despues de la porfiada i fatigosa lucha, se le cambia el nombre de Jacob en Israel. Porque como dice la autoridad tan recibida de todos, No será Israelita el que primero no fuere Iacobita. Que es decir, que primero que un Cristiano llegue a ceñirse las fienes, i coronarse la cabeça con la inmortal guirnalda del eterno reposo, primero ha de aver derramado por la frente diluvios de sudor, primero ha de aver luchado con sus pasiones con animoso teson, primero padecido muchos afanes. Que como dice Bernardo: *Luctare cum Angelo; ne succumbas, quia Regnum coelorum vim patitur & violenti capiunt illud.* Lucha con biçarro brio, i animosa porfia con el Angel, no desmayes ni pierdas el esfuerzo, pues sabes que te está diciendo el Señor, que el Reino de los cielos padece fuerza, i los violentos, los que

trabajan, los que padecen, estos le goçan. Ha se de conquistar aquel ameno i feliz Reino a trabajos, á dolores, i á penitencias, essa es la lei que Dios tiene puesta, i essa la condicion para conseguir tan opulentos tesoros i riqueças.

AI MUCHOS que piensan i presumen que han de alcanzar aquella eterna olganza i perpetuo descanso, confian muchos engañados que se han de salvar como se curan muchas llagas que acá dicen por ensalmo. Que aunque sea la laga mas peligrosa, dicen que ai onbres que tienen tal gracia i virtud, que con ciertas palabras que dicen, sin que el herido padezca ningun dolor, ni passe algun trabajo, viene a guarecer de su herida, i convalecer de su accidente. Esto es lo que muchos delicados presumen i esperan, que se han de salvar por ensalmo, que sin que les cueste nada, sin padecer trabajo alguno, ni pena, han de alcanzar la gloria. Mas que desatinado dilate! Que lindamente que les desengaña Arnobio diciendo: *Neque illud obrepas, Arnob. aut spe vobis aërea blandiatur lib. 2. con quod Magi spondent con. men. tra Gen. datitias se habere preces, quites.*

S. Berna.
serm. de
Nativit.
Virg.
Mat. 11.
vers. 12.

Bernardo: *Luctare cum Angelo; ne succumbas, quia Regnum coelorum vim patitur & violenti capiunt illud.* Lucha con biçarro brio, i animosa porfia con el Angel, no desmayes ni pierdas el esfuerzo, pues sabes que te está diciendo el Señor, que el Reino de los cielos padece fuerza, i los violentos, los que

El Politico del Cielo,

*bus emollit e nescio quae potesta-
tes vias faciles ad Coelum con-
tendentibus subbolare.* No se
califique un engaño, ni admi-
ta un disparate fundado en
no se que hablilla i novela rá
admitida de los ignorantes,
i es, que ciertos Magos afir-
man que ellos tienen ciertas
palabras, có cuya virtud pro-
meren que será infalible el q̄
sin estorvo alguno, ni aver-
poteztad ni fuerça que lo in-
pida, hallarán paso franco pa-
ra el cielo, i bolarán seguros
á la eterna Bienaventuran-
ça, llevando consigo aque-
llas palabras. Que bien dice
Arnobio: *Neque illud obre-
pat, aut spe vobis aërea blan-
diatur.* Esto de salvarse en
Cristiano por ensalmo, i al-
cançar la Bienaventurança
sin trabajo ni pena alguna,
viene a ser lo mismo, que pre-
tender tener firme i estable
vna torre mas alta que la de
Babilonia, sobre las diafanas
espaldas del vago elemento.
Que si acá para decir que u-
na cosa no tiene fundamen-
to, decimos, que está funda-
do en el aire. Así dice Arno-
bio, esto del salvarse por en-
salmo, son esperanças funda-
das en el aire, es cosa de ai-
re semejante imaginacion.
Porque el que se quiere sal-
var, el que alcançar la bien-

aventurança, i goçar de e-
terno descanso, ha de ser á
precio de muchos trabajos
i fatigas. No bastan solas
palabras, porque como di-
jo san Hilario: *Regnum Coe-
lorum sola verborum officia*
*non obtinent, neque qui dix-
erit, Domine, Domine haec res*
illius erit. El Reino de los
cielos no se alcança con cui-
plimiētos solos de palabras,
ni el que digere Señor, Se-
ñor, esse ser heredero de la
gloria celestial. No veis co-
mo tambien Hilario inpugna
essa conseja, i escarnece essa
fabula de los necios, que piē-
san que se han de salvar por
ensalmo? Que con quatro pa-
labrillas que digan despues
de aver vvido en obscenos
deleites muchos dias, i mu-
chos años en vanos pasatien-
pos, les han de hacer pa-
tentes las puertas de los cie-
los? *Sola verborum officia*
non obtinent. Es manifesta lo
cura persuadirse cosa seme-
jante. Ha se de padecer mu-
cho para goçar mucho, i tra-
bajar en esta vida, quien pre-
tende ser coronado en la o-
tra.

DE I A C O B que lucha
me acuerdo de una esposa su-
ya que pare á dos hijos su-
cessivamente, que en el sen-
tido alegorico no hará poco
á nucl-

*S. Hilar.
in cap. 7.
Matth.*

*Mat. 23.
vers. 21,*

à nuestro intento. Concibe Celfa, i saca á luz una amada prenda à quien llama Gad: *Gen. 6. 30 Vocavit nomen eius Gad.* Tal nombre le puso Lia, que sollicitò con su esposo el dicho conforcio de su criada Celfa. Repitiò esta dicha, i al segundo hijo le llamó Afer: *Appellavit eum Afer.* Como en todo se halla misterio i enseñanza, se puede preguntar la que se encierra secretamente en estos dos nombres, que el primero sea GAD, i el segundo ASER. Vgo Cardenal nos desenbaraçará presto de la duda, i enseñará el misterio diciendo: *De Celfa duos filios suscepit Lia primus GAD. Id est accinctus, secundus ASER, id est Beatus, quia per ignominiam passionis pervenitur ad gloriam beatitudinis.* Con particular misterio de los dos hijos de Celfa, el primero se llama el ceñido, el armado, el prevenido para la pelea, para la lid, el que está en campaña luchando à braço partido con su enemigo; al segundo se le dà título de Afer, que quiere decir, el bienaventurado, el que felice descansa. Para enseñarnos cuan hermanos son, cuan unos la pelea i la corona, la pena i la gloria, el afan i el descanso. Que no ai desferma

nar estas dos cosas; porque el que quisiere llegar al reposo primero, ha de pasar por la fatiga. Que no ai salvarsenadie por ensalmo. Que huyèdo las penas, imaginar que se han de alcanzar las glorias, es de fatino mayor que la misma ignorancia.

Que como dice nuestro Padre san Teodoro Estudita: *Nemo dormiens trophaeum statuit, nec resupinatus messim colligit, quin ingens utrinque opus est, sudor & industria, sin illic se ita res habet, quanto magis in nostrate bello?* Ninguno soltando las flojas ricas al pereçoso i descuidado sueño vencio al vigilante i prevenido contrario. Ningun labrador que en ocio torpe pasa la rustica vida, sin querer esponerse à las crueldes inclemencias de los tiempos, coronò sus heras con la rubia macolla, ni inundò sus troges del dorado grano. I así como aquel fue infamemente vencido, este queda villanamente burlado. Pues si para alcanzar un mortal triunfo para coger un perecedero grano, es necesaria vigilancia tanta, es preciso tan afanoso desvelo; para conseguir aquel lauro inmortal, aquella gloria sin fin, i el goçar eternamente

S. Theod. Studi. Ca teib. 116

Vgo Car. in cap. 30 Genes.

El Politico del Cielo,

te de aquella hermosa i venerable faz del Omnipotente Dueño, no se ha de trabajar? No se ha de esponer un Cristiano a padecer cuantos linages de infortunios tēporales, cuantas fuertes de asperas fatigas i trabajosos sudores se ofrecieren? Que duda puede tener esso? Luego quiē quisie re ser Aser, que es lo mismo q̄ bienaventurado, primero ha de ser Gad, q̄ quiere decir el prevenido para la guerra.

AVN Q̄VE no sea Canonico, pero por venir a proposito quiero valerme para este intento, de una cosa q̄ del Tesoro Siro trae en la istoria de Iob, nuestro Monge Olinpido. Fenece su sagrada Istoria aquel Testo con estas palabras, que casi son de las ultimas: *Accipiens igitur uxorem Arabissam, gignit filium qui nomen Ennon.* Desposandose Iob con una muger de Arabia engendró un hija llamado Ennon. En el sagrado Testo solo se refiere, que despues de aver cesado el açorte, i serenadose la tenpestad de tanta cuita, bolvió a su antiguo i feliz estado, doblando le el Señor la hacienda; no en pero los hijos; pues si de antes fuerō siete, siete tanbiē le dió; i si tres las hijas, tres solas le restituyo. Pero es pare

cer de algunos Griegos fundados en la autoridad del primer Testo q̄ alegamos q̄ repudio por justissimas causas q̄ para ello tuvo el santo Patriarca (i entōces seria mas facil q̄ agora) la primera muger i se casò con esta de Arabia. Pero a gora podiamos preguntar la principal causa en q̄ se pudo fundar el santo Iob, para no admitir en esta nueva felicidad por su consorte à la primera muger? La q̄ dà Severiano es esta: *Forſitan autem nec cōſentaneū, nec reſtiterat: ut ea bonorum participes eſſet, que certa minum tempore virum deſpexiſſet.* Porq̄ no era pueſto en raçon, q̄ goçaſſe de las andanças i felicidades, de las dichas i glorias, aquella q̄ despreciò a su deſanparado i deſtituido eſpoſo en las peleas, luchas i batallas, de tantas miserias i calamidades, de tãtos eſcuadrones de enemigos como le acometieron. Esto no sabemos q̄ ſea autērico, pues en nuestro ſagrado Testo no ſe refiere; pero ſi tiene alguna probabilidad, es mui a proposito para eſforçar n̄ra propueſta. No quiere el ſanto Iob q̄ ſea particionera de las glorias, quiē no quiſo ir à la parte en las penas, no quiere dar a goçar las dichas, à quiē no le acompaño en

*Severianus
in Addit.
Caten.
Grac. in
c. 42. Iob.*

*Text. Syr.
Iob.*

las calamidades. Pues si el sãto Iob desecha por indigna de sus prosperidades, a quien no le asistiò en sus infortunios: *Nec consentaneum nec rectum erat: ut ea bonorum particeps esset quae certaminum tempore virum despexisset.* I no solo lamẽte le despreciò, sino q̃ èl mismo cõfiessa, q̃ era tanto el asco q̃ tenia de sus llagas, i el orror q̃ hacia viẽdo los gusanos, q̃ le taladrabã las carnes que pensaba q̃ su aliento avia de ser peste q̃ la inficionasse:

Iob c. 17. vers. 7. *Halitum meum exhorruit uxor mea.* I no parò en esto su desprecio, sino q̃ movida del demonio lo persuadiò à q̃ desesperasse, diciendole: *Adhuc tu permanes in simplicitate tua? Benedic Deo. & morere.* Ai tal necio en el mundo como tu? Aun todavia te estàs entu sin pleça? Di una blasfemia contra Dios, quitarate la vida, i cõ esso escaparàs de tãta pena. Pues dice agora Severiano, à una muger q̃ no solo le escarnece, le desprecia, i le mira con orror asqueroso, sino q̃ le induce a blasfemar, la avia de hacer cõpañera de sus glorias, i complice de sus felicidades? Esso no estaba puesto en raçon. Pues digo yo agora à un alma pecadora, blasfema, perjura, torpe, i cubierta de cuantas maldades se pue-

den imaginar, que ha padido cuantos prados de deleites i palatiẽpos se le han ofrecido, sin acordarse de su Esposo Cristo para conpadecerse dèl en sus pobres i necessitados, despues de acabada la vida i fenecida la carrera, pretẽder ser cõpañera de Cristo en las glorias, no aviẽdole acompañando en las penas: *Nec consentaneum nec rectum erit. Ut ea bonorum particeps sit quae certaminum tempore Christum despexit;* esso no està puesto en raçon. Escuche a Pablo q̃ dice: *Sicut socii passionum estis: sic eritis & cõsolationis.* **2. Cor. 1. vers. 7.** Dividirse en la vida, ir Cristo por la senda de la pena, de la Cruz, del tormento, de la hambre, de la sed, del oprobrio, de la ignominia, i el Cristiano echar por el camino del deleite, del gusto, de la torpeça, de la vengança, de la blasfemia, de la avaricia, i querer juntarse en la posada de la eterna gloria, i del descanso, esso no puede ser, dice el Apostol. Quien a Cristo uviere de alcanzar en la gloria, le ha de acompañar en la pena. Quien le uviere de goçar en la Bienavẽturança, le ha de asistir en su Cruz. Porque solo de la flor de la pena nace el fruto de la gloria.

El Politico del Cielo,

S. Grego. mi Niseno: *Proinde fructuum*
Nyssen. *qui sperantur sors afflictio est.*
Beatitud. *Propter fructum igitur. E-*
erat. 3. *tiam florem decerpimus.* Si
segun el orden de la natura-
leza, es lei infalible, es in-
dispensable sancion, el que
preceda la flor al fruto, i no
ai conseguir a queste sin la dis-
posicion de aquella; en el
orden de la gracia dice el sa-
grado Pontifice de Nisa, he-
mos de considerar lo mismo,
i con mas estrecho i apreta-
do rigor, que hemos de ima-
nar i persuadirnos a una ver-
dad infalible, i es, que la pe-
na es la flor, i el fruto es la
gloria: *Fructuum qui speran-*
tur sors afflictio est. Quien
puede aver tan loco i desa-
tinado, que presume coger el
fruto de la bienaventurança,
sin que preceda su flor, que
es la Cruz, la penitencia, la
disciplina, el açote, i las de-
mas obras penales, en que un
Cristiano debe egercitarse
para conseguir tan sumo biẽ?
Pues si esto es assi; el deli-
cado, el criado entre los blan-
dos algodones de sus gustos
i delicias, la señora cuyo des-
velo es su inutil adorno, su
ociosa composura, que con
tan incesable cuidado regala
esse misero cuerpecillo, que
ha de ser hedioso pasto de

asquerosos gusanos, la queno
trata de otra cosa que de en-
patar las inclemencias de los
tiempos; porque no ha de sen-
tir, ni el ceño del Ibierno, ni
la llama del Estio; i los que
quieren hacer sus cuerpos, co-
mo el altissimo Tabernacu-
lo de Dios, donde nunca alle-
ga açote, los que no perdo-
nan a gusto ni pasatiempo, q̃
no gocen; los que viven en
la perpetua floresta de ban-
quetes i combites, como quie-
ren destas flores coger los
frutos eternos de la gloria?
No seria monstruosidad de la
flor de un erizado espino, es-
perar una imperial granada;
pues mayor portento espera
el que de las flores de los ten-
porales de eites piensa sacar
los frutos de las eternas ol-
ganças, cuando el fruto de la
gloria nace de la flor de la
pena. Salvarse por ensal-
mo, alcançar gloria sin tra-
bajo, sentarse un perpetua-
mente ocioso en aquellas
perpetuas sillas del descan-
so; en que libros de la sagra-
da Escritura i santos Doto-
res se ha leído? A que Cristia-
no le sucedio jamas, cuando
al mismo Cristo le costò la
gloria de su cuerpo, tanta
inundacion de sangre derra-
mada, tanto diluvio de pena
padecida, tanta respetad
de

de testimonios levantados? Pues quiere el Cristiano peccador que se dispense con él una lei que tan rigurosamente se observò con Cristo inocente, i Santo de los Santos?

CAPITULO IX.

QUE de aver vencido los riesgos mayores, se ha de hacer animoso argumento para acometer los menores peligros.

COMUN parecer i sentècia es de todos los Espositores, el q̄ esta lucha tan porfia da en q̄ Iacob lidia tã animosamente, i vence al tan valiè te i alèrado Canpiõ, le sirviè se de indicio para desterrar el temor q̄ a su hermano Esau tenia, i persuadirse cuã facilmente le podria vencer, pues asì avia prevalecido luchando con tanta fuerça i poder:

Gen. 32. Si contra Deum fortis fuisti, vers. 28. quanto magis, contra homines prevalebis? Le dice, el q̄ se cõfiessa rãdido al valor de su co raçon, i fortaleza de sus brazos. Si cõ tu oracion i valentia has sido poderoso para vè cer un todo poderoso Dios, como no vencerás facilmente una criatura umana, debil

i flaca? Con este argumento forçosamè te avia de quedar convencido nuestro Patriarca. Porq̄ verdaderamente ha ce mucha fuerça el argumen to q̄ se hace de mayor a menor, en esta forma i modo; vè ciose un Gigante, luego ren dirasse un Pigmeo. Subiose aguil por lo fragoso de un risco; luego no serà difícil caminar se por lo llano de una vega. Tiene un onbre animo para dar un doblon de limosna, luego no faltará para dar un cuarto.

Ya me parece que con esta doctrina hallaremos salida a una dificultad q̄ ordinariamè te suelè levantar los Esposito res. Admiran todos la prodigiosa paciència del Reparador del orbe en tã crueles tormè tos i nũca oidas ignominias, como tãtas veces se leè i pre dican. Admiran tambien el q̄ siendo esto asì, en cierta oca sion parece que flaqueò su pa ciencia. Preguntale la noche de su passion el malvado Pontifice al Inocente Maes tro sobre su doctrina i Disci pulos, i uno de los femètidos sayones que asistian al sarani co Tribunal, levantò la perfida mano, i en aquel bello rostro q̄ humildes i reverètes ado ran los mas en ùbrados espi ritus, descargò con infernal

El Politico del Cielo,

desgarro una sangrienta bofetada. En vez de vengar tan viruperiosa injuria, manso, conpuesto, i benigno, dijo al nefario ministro: *Si male locutus sum sicut testimonium perhibere de malo: si autem bene, cur me caecus?* Si he hablado mal prueba: nelo, i si bien, porq̄ has amancillado mi rostro con tan oprobrioso denuesto? No falta quien aqui arguya al celestial Señor de no perfeto Maestro; pues predicando uno no parece que hacia otro. En aquel tan celebre Sermon del Monte donde nos enseñò tan diversas è importantes advertencias para nuestra salud i reparo; entre otras cosas que nos predica, una dellas es: *Si quis te percussit in dexteram tuam, & alteram, si aliquis te hiriere in la megilla derecha, para q̄ se conozca tu paciencia i sufrimiento, buelve la otra megilla.* Supuesto pues q̄ el perfeto Predicador para mover mas a sus oyentes, è inprimir en sus coraçones ondamente su dorrina, no solamēte ha de decir; sino tambien hacer (por que de quien se desprecia la vida no se estima mucho el consejo) parece q̄ el Redetor del mundo en aquella ocasiõ que le yeran i amancillan la una megilla, avia de bolver

luego la otra, para q̄ cõ otra bofetada se ultrajassen, para que correspondiessen sus obras cõ sus palabras, i se hermanassen sus dichos con sus hechos? Pues como el soberano Maestro no lo hace assi en esta ocasiõ? *Porte hic dicit aliquis, cur nõ fecit quod ipse praecipit;* dice el egregio Doctor. Pues como se ha de respõder a esta duda? En onbros de q̄ respuesta salvaremos esta dificultad? Cõ la propuesta de nuestro asunto, i con lo q̄ profetiçò Isaias, i egecutò tã pũtual i animosamēte el soberano Maestro: *Corpus meũ dedẽ percutientibus.* Todo mi cuerpo (dice el mansissimo Señor por boca de su correfano Profeta) entreguè volũtario, i espuse sufrido a las rabiosas violências i desmesurados delacatos de los mas fieros i feroces Ministros. Digãlo pies i manos atravesados con ran gruesos clavos, publicuelo una cabeça tã sangriētamente lastimada cõ una punçante i barbara diadema; pregonẽlo unas espaldas fieramēte surcas cõ la cruel disciplina de tãto escorpiõ i abrojo; unpecho lo diga à quien la infaciable ira dela furia aun no perdonò difunto, pues cõ el agudo bote de una lança rõpietõ cruelmente. Luego no bolver ha

*S. Augus.
tract. 113
in Ioan.*

*Isai. 53.
vers. 6.*

S. Grego.

megilla cõpañera para la fe-
gũ la bofetada, misterio fue,
no flaqueça: porq̃ quien tuvo
tan arrestado brio para espo-
ner todo un cuerpo, à tan di-
versos linages de tã acerbos
pañones, i crueles golpes, co-
mo avia de retirar una sola
megilla para una bofetada?
Que a quien le sobró tanto
valor para lo mas, como le a-
via de faltar esfuerço para lo
menos? Oigamos al Aguila
de los Doctores: *Quid quod &*
veraciter mansuete, justeq̃, res-
pondit, & non solum alteram
maxillam iterũ percussuro, sed
totũ corpus preparavit in sig-
no? I siguiendole las guelias
san Laurencio Iustiniano, di-
ce: *An non offerre potuit gen-*
nas qui totũ corpus exposuit?
Audi quid per Prophetã dicit,
Corpus meũ dedi percutienti-
bus. Prorsus hæc que pertulit
majora sunt. Que hemos de
persuadirnos que quien tiene
esfuerço para vencer los pe-
ligros mas graves, no le hade
faltar animo para ronper los
inconvenientes mas leves.

QUEJABASE amorosamen-
te el grã Padre de los Creyẽ-
tes de su dulce i apacible Due-
ño, q̃ aviendole oyrado i favo-
recido cõ tan raras i peregri-
nas señales de aficion, se ad-
miraba mucho como no se u-
viessẽ servido de darle un hi-

jo q̃ fuesse feliz suceffor de tã-
tos bienes, mercedes i favo-
res; siendo assi, q̃ no le tenien-
do avia de succederle un cria-
do suyo, lo cual aun para con-
siderado era ocasiõ de mucho
dolor. Cõsuelale el Señor i di-
cele: Mira esse dilatado glo-
bo tachonado de tanto bri-
llador diamãte, i si te es posi-
ble esaminale las luciẽtes jo-
yas de q̃ lustroso adorna, re-
gistrale las radiãtes prefeas
de q̃ hermofoado se ilustra; i
assi serãn las caras i amadas
prendas q̃ hã de succederte en
las dichas, i perpetuarre el in-
clito renõbre. Pero es de ad-
vertir lo q̃ nota el sacro Tes-
to, i es, q̃ quando el santo Pa-
triarca preféro el umilde me-
morial de su llorosa queja al
todo poderoso Señor, escrito
con lagrimas de sus ojos en el
papel de su lãgua, estava en-
tõces recogido en lo interior
de su Tabernaculo, i para ha-
cerle la esclarecida promesa
le sacò de lo estrecho del pa-
bellõ à lo dilatado del cãpo:
Eduxit eum foras, & ait illi: Gen. 15.
Suspice cœli & numera stellas vers. 5.
si potes numerare eas; sic eris se-
mentuum. Dice aqui el segun-
do Abulense: aveis de notar
lo que dice el sagrado Testo:
Eduxit eum; q̃ le sacò de su tiẽ-
da cõ facilidad i sin violẽcia
alguna; q̃ esto significa aque-
a

S. Augus.
ubi supra

S. Laur.
Justin. de
Triumph.
Christ.
Agon. c. 8
num. 3.

El Politico del Cielo;

**D. Onca-
La inc. 15
Genes.**

palabra, *Eduxit*; que es llevarle a un onbre libre i espõ-
tanea. méte à cualquier lugar
i parte: *Manentem in Taber-
naculo suo Patriarcham domi-
nus foras eduxit; nõ ait, Tra-
xit, tanquã invitum & reni-
tentem, sed, Eduxit velut spon-
taneum & prõtum.* Pues por-
que en esta ocãtion no se usa
de una palabra que suene à
violencia, sino de un verbo q̃
significa suavidad? Porque de
aquí saquemos otra prueba
para nuestro argumẽto. Que
no nos admiremos de q̃ salies-
se Abrahã de su Tabernaculo
i tienda sin violencia alguna,
quiẽ con tanta facilidad a la
primer voz del Señor sale de
su querida patria, deja a sus
amados padres, parientes i a-
migos, casa, hacienda i como-
didad, i sale espuesto à los tra-
bajos de una prolija peregrina-
cion por tierras no conoci-
das i estrañas: *Egredere de
terra tua, & de cognatione tua,
& de domo Patris tui.* Apenas
oye el santo Patriarca esta
voz, cuãdo advierte el divino
Testo, q̃ sin tardança ni dila-
cion alguna lo dejò todo, por
obedecerla i egecutarla: *E-
gressus est Abram sicut præce-
perat ei Dominus.* Pues cuan-
do el Señor ha de sacar su tie-
da i pavellõ à Abrahã no se
dice, *Traxit*, sino, *Eduxit*; no

**Gen. 12
vers. 4.**

**Gen. 12
vers. 5.**

refiere el sagrado Testo q̃ le
arrastrò violẽto, sino q̃ le sa-
cò facil, para q̃ se entẽdiessẽ,
q̃ era cierto q̃ avia de ser po-
derosa la voz de Dios para sa-
car de un pavellõ a un campo,
à aun onbre q̃ tan facilmente
pudo, i tan sin violẽcia, sacar
le de una patria, comodidad
i parientes, a unas estrañas tie-
rras, nunca vistas ni conoci-
das: *Nõ ait traxit tanquã in-
vitũ, & renitentẽ sede eduxit,
velut spontaneũ & prõtum.*
Que aver tenido esfuerço pa-
ra lo mas, i no poder para lo
menos, fuera poner a pleito
la verdad delo fumo, pues no
se pudo salir con lo infimo.
Porque se sigue bien q̃ quien
tiene braços para domar leo-
nes, no ha de carecer de ma-
nos para rendir corderos.

PARA animar el Señor al
nuevo Emperador de su pue-
blo, à q̃ có briofo denuedo en-
trasse à la cóquista de la pro-
metida tierra, le dice: *Omnẽ Iosue 6. 13
locũ quem calcaverit vestigiũ
pedis vestri vobis tradã: à de-
serto & Libano, usque ad flu-
vium magnũ Euphratẽ. Omnis
terra Hetheorũ, usque ad ma-
re magnum, contra Solis occa-
sum erit terminus vester.* Buẽ
animo i brio Iosue, no ai sino
mostrar bigarro ardimiento,
i acometer cõ esforçada osa-
dia à quantos intẽtarẽ terra

fo's el paso para esse segundo Paraíso q̄ os tengo prometido, q̄ yo os asistirè en los encuentros, i patrocinarè en las lides: dilatadas son las anchuras q̄ os tēgo prevenidas; desde el Libano al Eufrates, toda la tierra de los Eteos hasta el gr̄de mar q̄ mira al Ocaso del Sol serã vuestros terminos, Aqui es de ponderar, q̄ siendo asì que era tanta la diversidad de las gētes i enemigos con quienes avian de pelear con tan animosa porfia, i vencer con tan gloriosos triunfos, dejandolos el Señor en lo mayor i comun del numero, solo especifique i particularice à los Eteos: *Omnis terra Hetheorum*; pues como siēdo tantas las diversidades i suertes de Provincias i enemigos q̄ avian de vencer, solo hace mēcion el Señor de la Etea gente, para mostrar lo invencible de su diestra, i corrador de su cuchilla?

A ESTO satisface el eruditissimo Andres Masio, diciēdo: *Idē Provincia Hetheorū singularis mēcio fit à Dño, quia de ea expugnanda quā de aliis diffidere magis potuere Israelite, ut in qua Enacinos Gigātes melle homines conspexerant speculatores Moysi eorum que fama extremo pavore universum populū perculerat, &*

*propemodum ad repetendā Egyptum redegerat. Ne igitur ulla Imperatoris animum difficultas perturbet, aut etiā populi cum sit in Chanaanam trajiciendum: addidit Deus explicato ea etiam loca redactum erit in potestatem Israelitarum, et̄ primum illic pedes intulerint, quæ præ cæteris in expugnabilitate visa fuerant, nimirum quæ ab Hetheis tenebantur gente omnium Chanaanorum belliosissima. Eran los Eteos la gente mas feroz que habitaba la tierra de Canaan; cada onbre era una torre, cada amago era una muerte; asì lo digerō los Esploradores que embiō Moisen a registrar la tierra prometida: *Ibi vidimus montem quædam filiorum Enac de genere Gigantum quibus coparati quasi locustæ videbamur.* Oyendo esto el desconfiado pueblo, dijo confuso i amedrentado: *Constituemus nobiscum, & revertamur in Egyptum.* Levantemos un nuevo*

Numero. cap. 14. vers. 6.

Numero. cap. 14. vers. 7.

candillo i boivamos a Egipto. Harto gr̄de fue el temor que cobraron a los Eteos, q̄ son los de Enac, pues por no dar en sus manos elegiã mas bolverse à la misera servidumbre de Egipto. Pues para animar el Señor a Josue, i la demas gente, para q̄ intrepidos i denodados acometan à los

Andr. Mas. in c. 1. Josue

El Politico del Cielo,

à los enemigos q̄ les intentare impedir el paso, ca'llado de los demas, solaméte hace mécion de q̄ han de rendir i postrar estos Eteos à quié avian cobrado tanto temor, por ser tan descomunales en los cuerpos, tan fieros en el aspecto, tan belicosos en las lides, i al parecer tan invécibles en las batallas. Pues por esto pone à essagéte tan brava i horrible en primer lugar, para q̄ haga de ai el arguméto, que quien postra à los Gigantes, también vencerà a los Pigmeos; quié rinde à los leones también destruirà a los mosquitos. Que en el modo dicho, el arguméto de lo mas es facil cōsecuēcia para lo menos.

COMETE un mas fiero Tigre la mas desaforada crueldad q̄ jamas se oyò en el mundo en este genero, i fue, q̄ sobre una piedra derramò la inocéte sangre de setenta hermanos suyos: *Et occidit fratres suos filios Ierobaal septuaginta viros super lapidē unū; i apenas cometio el malvado Abimelec tan facinoroso insulto, cuando cōgregados todos los de Siquen, eratan de levantarse por caudillo i Rei suyo: Congregati sunt omnes viri Sichin, & universae familiae urbis Mellon, ab eruntq̄, & constituerūt Regē Abimelecha.*

Judic. 9. 9
vers. 6.

Judic. 9. 9
vers. 7.

En esta ocasió levátar por su Adalid i caudillo à un onbre q̄ tan barbaraméte sangriéto derrama sobre una piedra la sangre de sus mismos hermanos, pasa à cuchillo los cuellos q̄ avia de atar el estrecho laço del parétesco, q̄ consejo les pudo mover? I si tan bueno les parecia este onbre para su Enperador i guía, pues tenian tãta necesidad los de Siquen de Capitã, de un coronado General q̄ en las lides les gobernasse i presidiesse en las batallas, porq̄ le hallã agora mas que de antes, mas à proposito para salir en su defensa à derramar la sangre de los enemigos, cuando vierte la de los hermanos?

A ESTA duda os satisfará muy en favor de nuestra propuesta el Salomon de España diciendo assi: *Quia volabant Abulens. Sichimitæ videre auz Rex consti in c. 9. la tuendus super eos esset vir bel dic. q. 23. licosus dignus Regno quia alio quin stultū erat talem efficere Regem. Cū autem ipse caute se habuit cōtra fratres suos: occiditq̄; omnes præter minimū, viderunt Sichimitæ eū posse pugnare contra hostes. Querã los Siquimitas tener unCapitan Rei bravo, belicoso i denodado; porq̄ a no ser assi, era grã de defacie to levátar Capitã i Rei à quié no acõpañasse estas*

estas cõdicioncs, i se vistieffe destas circũstancias: i assi como vieron q̄ avia tenido animo i entrañas para derramar la sangre de sus mismos hermanos; luego hicieron el argumento: Quien tuvo pecho para no perdonar à su propia sangre, mejor derramarà la de los enemigos. Que quiẽno perdona à un pariente, como serà piadoso cõ un contrario? Quien ensangrõtaba el cuchillo en el cuello de un hermano; como no penetrarà el estoque hasta el coraçon de un enemigo? Este buen argumento fue para los Siquimitas: *Cũ autem ipse caute se habuit contra fratres suos. Viderunt Sichimita eum similiter posse pugnare contra hostes.* Que es buẽ argumento en estos casos de lo mas descender à lo me-

nos. I assi en las ocasiones semejantes tenga nuẽstro Politico, como otto Iacob, cõfiãça en el Señor con los argumentos q̄ su Magestad le hace, de q̄ si prevalece cõtra el mismo que es Criador, como no vècerà a su hermano Etau que es una flaca i debil criatura? Quien puede lo mas tãbien podrà lo menos.

Que como dijo Quintiliano: *Nemo sic in majoribus eminet, ut etiam minora deficiant.* Nadie es eminente en lo mas que venga à ser infimo en lo menos. Si el Señor le nyere librado en riesgos grãdes, no desconfie en peligros menores. Si ha sido tan animoso q̄ no le desanparò el esfuerço en lo mas, tampoco le ha de faltar el animo para lo menos.

Quintil.
lib. 2. c. 3.



LIBRO SETIMO.

CAPITULO I.

QUE del Tener al Temer no ai
mas de una letra de diferencia si se
escribe , pero ninguna
distincion si se
tiene



NO SE PUEDE
pasar sin cargar
la consideracion
sobre los temo-
res, desvelos, i
sobresaltos que nuestro Pa-
triarca padece antes de ver-
se con su padre. Quando sa-
lio de su casa para la de La-
ban suttio, es de ponderar,
que el sagrado Oraculo no
reñera ningún peligro ni mie-

do en el santo Peregrino; i
al bolver, apenas ai jornada
que no sea un recelo, camino
que no sea un pavor, i paso
que no sea un sobresalto. Co-
mo al ir tan libre i seguro, i al
bolver tan sobresaltado i te-
meroso? La raçon desto pue-
de ser la que él mismo dá en
la oracion que hace al Señor,
quando pide que le libre del
hermano que sospecha eno-
jado,

Gen. 33.
vers. 1.

jado, i de la furia que teme enbravecida: *In baculo meo transibi Iordanem istum, & nunc cum duabus turmis regredior.* Cuando sali de la casa de mi padre para la de mi tio, toda mi hacienda i matatorage se reducía a un baculo que hacia oficio de arriero i compañero: agora buelvo rico i poderoso, prospero i acendado, con dos numerosas tropas de gente i ganados. De aqui sin duda se originarian todos los temores i recelos del santo Patriarca: al ir como no tenia no temia; i al volver como viene cargado de tan copiosa familia de mugeres, hijos, ganados, i muchos sirvientes que le asisten, i tan acendado que puede hacer un presente de casi seiscientas cabeças de ganado mayor i menor, sin q̄ padezca notable dispendio en sus bienes, como tiene teme. Que de tener a temer, apenas ai diferencia alguna. I bien se vé esto, pues quando yá viene su hermano a ver se con él i recibirle con pompa i aparato, el primero que le vé es él, i apenas le vé cuándo pone a modo de egercito su gente para todo lo que pudiesse venir i suceder: *Elevans oculos suos vidit vententem Esau.* El es el primero

Gen. 32.
vers. 1.

que divisa a su hermano venir aconpañado de cuatrocientos ombres, que si todos eran de a caballo no poco acreceteria su temor, ver tanto tropel de gente. Desuerte que hasta que nuestro Patriarca tiene que perder nunca vemos que uviesse visto la cara al temor. Para que de aqui saquemos como del tener nace el temer; que solo aquel parece que vive con ahogo i encogimiento, que tiene que perder. Que bien que lo dice nuestro glorioso Padre san Juan Crisostomo: *Pauper nummis parum valēs, & curis his omnibus carens, leo est. Ignem spirat, generoso & forti animo adversus omnes insurgit, facile omnia agit que prodesse possunt Ecclesiis, sive opus sit, ut arguantur aliqui, sive ut increpentur, sive ut Christi nomine ferantur paricida & inimicitia, quoniam qui semel vitam despexit presentem, magna facilitate conficit omnia.* El que es pobre de dineros i espiritu, es un magnanimo leon, que vibrando ardiente fuego por los ojos, i aliento, con denodado i generoso valor enbiste con cualquier peligro, con briosa facilidad hace i dice todo quanto puede ceder en utilidad de las Iglesias, arguyendo

S. Ioann.
Chrysof.
homil. 1.
Salutate,
tom. 4.

do

El Politico del Cielo,

do, castigando, reprehendiendo por la onra i gloria de Cristo. Porque el que una vez no amando su vida perdio el miedo à la muerte sin enbaraço alguno acomete toda dificultad, i se abalança in trepido al mas peligroso inconveniente.

Todos saben la escandalosa amistad del inicuo Rei Erodes con la mesma muger de su hermano Filipo. Habla base dèl en todas las ocasiones. Quien duda, sino que en las plaças, i en los cortillos, en lo publico i en lo secreto, los ricos i los pobres, los poderosos i desvalidos, no tratarian de otra cosa, escandalizados de que se consintiesse tã obsceno insulto. Para murmuralle a nadie le faltaria lengua; pero para reprehendersele à solo el divino Precursor sobró ofadia: *Dicebas enim illi Ioannes, Non licet tibi habere eam.* Vuestra Magestad advierta, que no le es licito tenerse en su casa el escandolo de todo el Reino: aver arrebatado con tiranica lascivia la muger de su hermano Felipe. La divina Boca de oro dice: *Quot divites erant tempore Herodis? Quot potentis? Et quis in medium prorupit? Quis Tyrannum increpavit? Quis contempsit leges Dei*

ultus est? Divitum nullas. Es muy para ponderar, que rabié en tiempo del Rei Herodes abria como agora sus Grandes del Reino a su modo, sus Duques, Còdes, i Marqueses, sus Barones, i rabié avia en la Corte de Gerusalen cada año sus Pontifices sumos, sus Senadores, i Consules, como acá los Oidores; i cò aver tanto numero de Grandes, de señores i Ministros, ninguno se atrevio (aunq entresi lo murmurassen tanto) à irse al Rei, i con generoso animo i briosa colera reprehenderle su escandaloso delito. Pues porq si tãto lo murmuraran, ninguno se atreve a reprehèderle i arguirle la obscena culpa, sino es Iuan?

DICE Crisostomo: *Qui neque lectum neque tectum, neque mensam habebat, ille solus & primus omni libertate Tyrannum arguit: & presentibus omnibus, ac audientibus pronuntiata sententia eum condemnavit.* Dirian todos: Por murmurar no nos llevan ni quitan nada: i diria cada uno entresi: Si yo fuesse agora al Rei, i le reprehendiesse el pecado, me quitaria ò la vida, ò el estado, ò la garnacha; para el Pontificado quedarian mis pretensiones en mal punto, confiscarànme los

blos

*Mat. c. 14
vers. 4.*

*S. Ioann.
Chrysof.
ubi supra*

bienes, pondránme a pleito las alcavalas, haranme un proceſſo de inobediente, embargaránme las rentas, haránme levantar a mi coſta muchos ſoldados, buscarán una leve ocaſion para hacerme una condenacion grave, deterraránme de la Corte: diria el Conſejero, jubilaránme la plaza, retiraránme a mi caſa; en no entrando en Conſejo, no caſaré los hijos, no acabaré las caſas que he començado; no podré acomodar los criados, no enriquecer los parientes, no hacer un rico mayorazgo, no comerme lo mejor a poca ò ninguna coſta, no feré adorado de la gète. Cada uno temia por que tenia, i aſſi dirian: Tengamos noſotros lo que tenemos, callemos porque tengamos mas, i allà le lo aya Herodes con la muger de ſu hermano. Pues quien con brio le arguye el pecado, quien con ſanto eſfuerço i celo de la onra de Dios, a viſta de tantos callados murmuradores le aſea la culpa? Quien? Quien ſe contenta con un plato de langoſtas, quien no ſolicita otra ropa ſino la de un animal muerto, i que eſpera a que eſpire un bruto para hereſalle el veſtido; el que no tiene mas cama que

la de un campo, el que en Palacio no pretende, ni trata de acrecentar ſu caſa, eſ que no tiene ambicion de mas titulo que el de un ſiervo del Señor; eſſe es el primero i el ultimo que reprehende a un Rei insolente, que con ſu libidinosa maldad eſcandaliza el mundo, mancha el Trono Real, irrita a los cielos: *Qui neque lectum, neque lectum, neque mensam habebat, ille solus & primus omni libertate tyrannum arguit.* Que como Iuan no tenia, no temia, como no eſperaba tener no tenia porque temer. Que es gran coſa vivir un ombre libre de ambicion, i pobre de hacienda para arreſtarſe, aunque ſea con el mas poderoso i tirano Rei.

EL QUE lo es de los Profetas nos enſeñò eſta verdad debajo de un ſimil tomado de la naturaleza de un animal: *Edificavit ſicut Unicornium ſanctificium ſuum in terra, quam fundavit in ſecula. Et elegit David ſervum ſuum, & ſuſtulit eum de gregibus ovium.* Fundò ſu morada i Palacio como el Unicornio en la tierra, que fundò firme i eſtable. Accion es eſta ſegun muchos del Verbo Divino,

*Pſal. 77.
verſ. 69.*

veſ-

El Politico del Cielo,

vestido en carne umana, el cual antes que se disfracasse dessa tosca librea, eligio à David para Pastor de los ombres, aviendolo sido primero de ovejas. Claro está que todas las acciones del sagrado Maestro son instrucciones nuestras, cõ las palabras nos enseña, con las obras nos advierte, con los milagros nos predica, hasta con el silencio nos amonesta. Pues que misterio tendrá el decir el Profeta, que la casa del soberano Mesias, ha de ser al modo del albergue, que para si fabrica el Vnicornio? Porque mas parecido en edificar à este animal, que a otro alguno?

Vgo Cardenal hablando de las propiedades que este animal tiene, dice, que es una el no tener otra casa sino el campo, otro techo sino el cielo, otra cama sino el arrimo de un arbol: *Item hic notandum est, quod Vnicornis non habet tectum nisi caelum, & reclinatus ad arborem dormit.* Pues assi fue vestido de umana carne el divino Verbo; que vivio tan pobre como el Vnicornio, sin casa, sin hacienda, i como el mismo dice, no saltando a un vil animalejo su madriguera i acomodado al vergue, èi no tenia donde

reclinar su cabeça, siendolo de Angeles i ombres: *Vulpes Mat. c. 8. foveas hibernent. & voluerescaeli nidos. Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet.*

Pues que se nos enseña en aquesto: *Et Praelatus non debet sibi edificare Palatia, nec ad domos alias anhelare quam ad caelum.* Que el que quisiere ser buen Prelado i Ministro (dice el Cardenal de Santa Sabina) ha de hacer lo q̃ Cristo i el Vnicornio, que es no tener mas lecho que una tabla, mas techo que un cielo, no tratar de edificar Palacios, levantar casas, hacer mayorazgos, i solicitar acrecentamientos. Porque en tratando de esto quando se ofrezca la ocasion de hablar con resolution, de defengañar à un valido, de advertir a un Rei, de predicar a un pueblo, de castigar a un poderoso, de chocar con un grande, de arrestarse con un rico, si tiene que perder temerá el hablar; pero en viendose desnudo de toda pretension, i despojado de toda hacienda, desafido el coraçon de todos bienes temporales, quando se ofrezca la ocasion de decir su parecer, hablará con resolution; libremente dirá lo que siente, sin atender à amenazas de Rei, amagos de pri-

Mat. c. 8. vers. 20.

Vgo Car. ubi suprâ

Vgo Car. in Psalm. 77.

vado,

vado, ni pérdida de hacienda; pues no la tiene ni desea otra privanza i valimiento, sino es el del cielo.

Que así dijo Tertuliano, que nunca de las damas que tratan de su adorno, que se desvelan en su alifio, que cuidan de su regalo, que se entretienen en su comodidad, se hicieron buenas Martires: *Ceterum nescio an manus spathalis circumdari solita in duritia Catene stupescere sustineat. Nescio, an Crus de periscelio in nervum se patiatur artari. Timeo cervicem, ne Margaritarum & Smaragdorum laqueis occupata locum spatia non det. Quare benedicta meditemur duriora, & non sentiemus: relinquamus latiores, & non desiderabimus. Stemus expedita ad omnem vim, nihil habentes quod relinquere timeamus.* Ai como me temo i recelo. Que las manos acostumbradas à las manillas de oro, lleven bien verse ajadas con las esposas de yerro. Mal pienso que se han de encuadernar ni avenir piernas que se visten de gala con la estrechura del brete. O como sospecho que el blando i tier no cuello enriquecido con las perlas i esmeraldas, no sufrirá brioso el duro golpe

de la aguda espada. Por tanto es sano consejo, ò benditas señoras, que nos hagamos à lo mas aspero, para que no nos acobarde lo mas terrible. Que degemos lo mas alegre, para que no nos acobarde lo mas triste. Estemos pues libres i desafidos de toda terrena aficion, i prevenidos à cualquier golpe, no temiendo, ni teniendo, que del no tener nacera el no temer: *Stemus expedita ad omnem vim, nihil habentes quod relinquere timeamus.*

Bolvamos esto à lo que alguno podrá decir en algun pulpito, ò acomodar en alguna ocasion, para esfortar à uno que sea buen Ministro; que si pretende serlo perfeto i consumado, quitarà a Tertuliano de sospechas i recelos; que no lo será como el haga lo que le aconseja. Si quiere hablar con resolucion i libertad Cristiana, no procure sus aumentos, no levante casas, no se entregue al regalo, no haga carne i sangre el oficio, no tenga puesta la mira en otra mayor plaça. Porque cuando se ofrece hablar con resolucion, i desengañar à un Principe, i se le ofrece la causa que ha de dejar, el regalo

El Politico del Cielo,

que ha de perder, el aumento que no sé le ha de seguir, el destierro que le puede amenazar, el mayorazgo que no puede hacer, el estado que no ha de conseguir, como hablará con resolución? Como desengañará con celo Cristiano? Si pretende la Mitra, si la Placa, ó otra cualquier Dignidad, como desde la nuve de un pulpito fulminará el rayo de una verdad? La Mitra le atará la lengua para el desengaño, i se la soltará para la lisonja; el mayorazgo, la casa, la pretension, el casamiento del hijo, el abito para el hermano, la pensión para el pariente, la Placa para el confidente, como no le han de ser freno para no dar su parecer resuelta i santamente? Pues desafgase el coraçon de toda afición terrena, destierre del alma toda pretension, desnudese el afecto de todo respeto umano, que así se dirá desnudamente lo que se siente, sin recelo ni temor alguno. Pues quien no tiene que perder no tiene que temer. Tenga el Ministro poco ato que passar de un Reino a otro, que yo sé que no se le pasará ocasión sin decir su sentimiento

con Cristiano i valiente celo: *Stemus expediti ad omnem vim nihil habentes, quod relinquere timeamus.* Que desta fuerte la verdad florecerá, i las consultas llevarán el fruto que el Señor pretende para el buen gobierno de su Iglesia, así en lo espirital como temporal.

D V D A ha sido de muchos el saber las razones en que se puede aver fundado la Iglesia, en no permitir que los Sacerdotes sean cañados; en la Iglesia Latina no se consente, pues en que se podrá fundar la Esposa de Cristo en no querer que sus Sacerdotes tengan esposas carnales? Muchas razones i muy justificadas todas así para que no se permita que los Sacerdotes se casen. Iuan Cluniacense entre otras que él trae dá una que hace muy a nuestro proposito: *Quia mundanus timor faceret eos venerari magis, adulare magis, & spernere minores. Et per hoc omnis correptio & predicatio esset dissimulata & corrupta. Et propter hoc (ut dicit Gerson) multum expediret, ut predicatorum exemplum Pauli, nihil acciperent. Quia eorum predicatio magis reputaretur, quia saepe per hoc*

*Ioann.
Raul. ser.
2. de Ma-
trim. to. 7.*

quod

*quod prædicator capit a lorn
nos manus, dissimulantur vi-
tia que debent impugnari.* Si
un Predicador (que esse es
el officio del Sacerdote) tu-
viera muger, hijos i fami-
lia, mui bien predicara las
verdades, i reprehendiera
los vicios en el pulpito; no
dejara de hablar con mucha
resolucion à un Rei, à un
valido, i a un señor; claro
està que por acomodar el
hijo, casar la hija, i enrique-
cer la familia, avia de di-
simular los vicios, solapar
las culpas, i paliar las mal-
dades. I aun convendria (di-
ce Gerson) que los Predi-
cadores (à egeplo de Pa-
blo) no recibiesen algo por
su Evangelico ministerio; si-
no que predicassen Apolto-
licamente; porque de reci-
bir un Predicador a todas
manos, de aì nace el disi-
mularse los vicios con astu-
cia, que se avian de repre-
hender con libertad. Que de
tener un onbre que perder,
luego se sigue el temer, del
temer luego nace el no a-
treverse à hablar con resolu-
cion i celo.

I BIENO preguntemosle
à Juan Ciuniacense, que de
dónde se originò al perfido
Apostol la causa i fundamen-
to de su tan desordenada co-

dicia, i avaricia infaciable,
como dicè san Iuan que era
un codicioso ladron de la po-
bre hacenduela i deposito
de su Maestro: *Fur erat &*
loculos habens; que os respon-
der. que el amor del ordena-
do que tenia a su muger:
Proditor Iudas argentum da-
tum Christo furtim accipiens
& dans uxori. Apenas caia
alguna limosna ò dadiva pa-
ra el sustento de la pobre fa-
milia i santo Colegio, cuan-
do el fementido despensero,
i perfido mayordomo silaba
lo que podia por darlo a su
muger, que era la ocasion de
su codiciosa avaricia. De-
suerte, que estè mismo in-
conveniente se pudiera te-
mer en muchos Predicado-
res i Sacerdotes, si fueran ca-
sados, que por el desordena-
do amor de la muger i los hi-
jos, por acrecentarlos en es-
tados, titulos i riqueças, de-
jãran de reprehender mu-
chos vicios, i passãran por
muchas Teologias i opinio-
nes, que en la Escuela del
Cielo no se admiten, ni a-
braçan, Que essa es la las-
tima del poderoso, i el que
tiene atado el coraçon à la
casa, à los criados, à la ha-
cienda, i à la riqueça, como
dice Crisostomo, pues èl asì
atado i asido: *Timet pro domo*

*Ioan. c. 12
vers. 6.*

*Ioan. Ran
lin. ubi
sup.*

El Politico del Cielo,

S. Ioann. *pro famulis, pro agris, pro*
Ch-yloft. opibus, nequis aliquid ex his
hom. l. Sa. auferat. Et qui multorum est
locateto. Dominus, idem multorum
mo 4. seruus esse cogitur. Qui te-

me no perder lo que tiene, es una continua lisonja del vaído, del Principe i señor temporal.

A RE que si todos tratáran de las medras en los Palacios, que el celoso Profeta, que de otra suerte andu vieran ellos gobernados, i los Principes advertidos. Cuantos años cursò Elias la Corte? Cuantos el Palacio? Veamos que medras i aumētos sacò; por el abito era conocido de todos: *Vir pilosus* & *zona pellicea accintus renibus*. Elias andaba vestido de una aspera piel de un camello, i una cintra de la misma especie era su adorno. De manera, que en diciendo el pobre, el roto, el umilamente vestido, eran las señas por donde se conocia el Profeta del celo mas ardiente, i colera mas santa. Elias fue quien passò a cuchillo tanto Profeta falso; Elias quien se arrestò con un Acab; Elias à cuyos ruegos bajando fuego del cielo deborò tanto soldado; Elias quien à un Rei Ococias le tratò de Idolatra; Elias

4. Reg. 1.
vers. 8.

quien hiço temblar al mundo, estremecer las Magestades, i a sonbrar los ombres. Esto i mucho mas que yo quisiera saber ponderar, i tener lugar para decir, fue Elias. Pues dedonde se originò tanto brio, tanto esfuerço? Dize Crisostomo: *Nilil pra-* S. Ioann. Chrysof. ubi supra
ter Melaten possidebat. Nilil enim, nihil omnino, sic liberè loqui, & in rerum discrimine fiduciam habere, & contra captiuitatem satis munitum & fortem facit, ut nihil possideret, & nullis secularibus obrui negociis. No anelaba el sagrado Profeta à otra pretension, ni codicia, que a un pobre abito de Religioso con adornarse i vestirse, hasta ài llegaba toda la codicia de sus galas, sus negocios i pretensiones no eran otros que la onra i gloria de Dios. Sus agencies desterrar la idolatria; sus mayorazgos una pobreça Evangelica antes del Evangelio; sus cuidados, que sus Religiosos atesorassen para el cielo. Pues que maravilla que fuese tan resuelto i determinado con los Reyes, tan animoso con las purpuras, quien no renia ni pretendia mas que un abito pobre i umilde? Que mucho que fuese tan denodado con los Idolatras;

quien

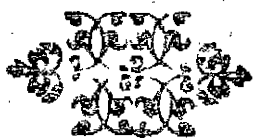
CAPITULO II.

QUE es muy propio del onbre umillarse cuando pretende, i olvidarse del bien hechor despues de aver conseguido.

NADIE acusa en esta ocasion las sumisiones, reverencias i obsequios de nuestro Patriarca; que aunque le asistia el prometido poder del Señor, no por esso le escusaba de hacer de su parte lo que pudiesse, para aplacar la ira del hermano, i librar toda la familia i hacienda de la invasion que sospechaba i temia: lo q̄ se acusa en muchos es que hasta llegar a este passo saben imitar al santo Patriarca, adorar, postrarse, umillarse, prometer mientras que consiguen lo que pretenden, ò escapan del peligro, i despues de aver conseguido lo que se desea, i escapado del riesgo que se teme, luego se olvida de cumplir lo que se promete; i lo que peor es, tal vez las umildades se convierten en altiveces, las promesas en amagos, i los obsequios en villanias. Esto es lo que ordinariamente pasa en el mundo.

Gen. 31.
vers. 11.

quien no tenia mas hacienda que perder que la vida, i essa deseaba darla por la onra i gloria del supremo Señor? De aqui no me admiro que nuestro Patriarca se umille tanto delante de aquel a quien el cielo le señaló por su siervo i criado, arrojandose siete veces: *Et ipse progrediens adoravit pronus in terram septies.* Que se llame siervo de su siervo, que diga que tiene un rostro como un Angel, que le llame su dueño i señor; que le rinda i postré toda surgente, porque no egecure su furiosa colera en ellos. Porque en fin tiene mucho que perder, mugeres, hijos, criados, muchas alajas i ganados. Que aunque este temor se puede confessar por cuerdo i prudencial en Jacob, en otros que temen por el mismo respeto, ò por no perder lo que tienen ò por acrecentar lo que no tienen, el temor será muy para condenar, i causa de las culpas i pecados referidos.



El Politico del Cielo,

*Psal. 62.
vers. 2.*

NO SE YO si en figura i voz de estos tales dijo el Real Profeta: *Deus Deus meus ad te de luce vigilo, sitivit in te anima mea, quam multiplicet tibi caro mea.* Dios, Dios mio, apenas el Sol ha rayado por las cumbres de los montes, cuando ya mi voz pulsa vuestras celestiales puertas. O que sed padece mi alma por vuestro auxilio i socorro! Mi cuerpo en diversas maneras de necesidades padece el mismo afecto. Esta oracion nos dice el titulo del Salmo, este memorial nos advierte su entrada, que fue presentado al Señor: *Cum esset in deserto Idumaea.* Cuando huyen

*1. Reg. 22
vers. 5.*

do de la ciega ira de Saul se retirò a lo interior de un yermo, i sepultò en la cueva de Odolan. En esta angustia i aprieto hizo esta tan afectuosa petición. Pero no se le escapò al Aguila de los Doctores el modo con que declaró el angustiado Profeta las ansias i deseos de su remedio: *Sitivit in te anima mea.* Sed llama al deseo de salir de aquel conflicto i peligro que padece, viendose perseguido i acosado del rabioso Principe, dice Agustín: *Modo enim oratio quã dicitur in te sitis transit oratio.* Que bien que se llama sed ardiente la

*S. Augus.
in Psalm.
62.*

oracion de muchos, cuando piden afligidos i descòsolados, cuando aquejados clamã por el aprieto de algun trabajo; porque sin duda les sucede lo que a muchos enfermos, q̄ afligidos con lo abrasado del accidente deste fogoso tirano de la sed, no ai fuente que ayan visto de que no se acuerden mas vivamente, que si la tuvieran delante de los ojos, no ai rio que no se les ofrezca, i que no quisieran agotar, ni passaron por monte, ni atravesaron valle, que cuando padecen el abrasado achaque, no visiten con la memoria el cristalino arroyo que en ellos encontraron. Que de propósitos que hacen de registrar la fuente, ir al rio, no perdonar al arroyo, en levantandose de la cama! Cessa el accidente, conciertanse los humores, pasa el encendido rigor de la sed, i el enfermo borra de su memoria el arroyo, el rio, la fuente, como si tal cosa no uviera visto jamas, fino es que digamos, que ya el ver el agua es tener delante de los ojos el mas odioso i cruel enemigo. Pues assi dice el Profeta en persona de muchos: *Sitivit in te anima mea.* Que al pretender, al pedir son como los enfermos que padecen sed, que aquejados

ados del accidente, hacen muchos propósitos de buscar las frescas fuentes; i después de apagado el achaque, no se acuerdan mas dellas. Así para muchos es el Señor como fuente. Llama la sed de la tribulación i trabajo, del conflicto i angustia, mientras dura la calamidad i peligro le llaman afectuosos, le gritan humildes; i después que se acabò el peligro, i concluyó la calamidad, que se apagò la sed de la necesidad i trabajo, no se acuerdan mas de la fuente, no hacen mas caso del Señor, como el enfermo q̄ sanò que se olvida de la fuente: *Modo oratio quando sitis transferit, transit oratio.*

S. Berna. lib. 4. de Consolat. Que es lo que dijo el Melituo Abad: *Importuni ut accipiant, inquieti donec accipiant, ingrati ubi acceperint, largissimi promissores, & parcissimi exhibitores.* Que es ver los Cortesanos de Roma, cuando pretenden, que inportunos para conseguir! Que inquietos, q̄ bulliciosos! Que de ofertas que hacen, que de ofequios, que de adoraciones! Pero después que han recibido i alcanzado, que ingratos, villanos i desconocidos! por alcanzar la Prebenda obtener el Canonicato, pescar la Mitra, i vestir la sa-

grada purpura, que de promesas que hacen! Que de ofertas! I después de aver conseguido lo que desean i pretenden, que escasos, que miseros i mezquinos! Condicion en fin de ombres, q̄ mientras que dura la necesidad i el trabajo, prometen hacer muchas fineças, que después no cumplen.

AÇOTABA el Señor aquel bárbaro i rebelde Faraon à fin i causa de que diese libre i franco paso a su oprimido pueblo, que hacia preso en misera servidumbre, avian precedido dos severas plagas. El agua clara del cristalino rio convertirse en horrible sangre, justo castigo de que se le diese por bebida la sangre à quien deseaba beber la del afligido i miserable. Agraba el soberano Iuez la mano, enviando por toda la tierra de Egipto asquerosas ranas, que con vara levantada del divino poder, sin que nadie pudiesse resistirles la entrada, penetraron hasta el mas secreto retrete i regalada mesa del barbaro Principe. Cesò este açote a ruegos de Moisen: i advierte luego el sagrado Oraculo, que, *Videns Pharaon quod data esset requies ingravit cor suum, & non audivit eos sicut*

*Exod. c. 8
vers. 15.*

El Politico del Cielo,

praeceperat Dominus. En vien do que passò la tempestad de aquel açote, que cessò la calamidad de aquella inportuna plaga; el Rei que con tanta umildad i sumision avia suplicado a Moisen, q̄ rogasse à Dios que cessasse aquel castigo, que èl prometia de dar libertad al pueblo de Israel:

Exod. c. 8. *Orate Dominum, ut auferat ranas a me, & à populo meo: & dimittat am populum, ut sacrificet Domino.* Yá no solo no quiere cumplir su palabra, sino que el coraçon de bronce se le convirtio en diamante.

Que de Faraones dice Nicolao de Lira, que ai en el mundo, infinitos son los que en èl

Nicol. de Lyrainc. qui cum in afflictione positi sunt, multa Deo permittunt: sed extra periculum positi retractant. Así hacen muchos ordinariamente, que cuando padecen la enfermedad, se vé en el peligro, i les aqueja la angustia, hacen muchas promesas i votos al Señor; pero despues de aver pasado el peligro, i guarecido del achaque:

Extra periculum positi retractant. Hacen por mal modo lo que S. Agustín con tãta gloria, retrataciones de lo dicho, pues no solo no cumplen lo que prometen al Señor, sino en vindose libres de peli-

gro, sanos de la enfermedad; i con la pretension conseguida, dan guerra al mismo Señor con el beneficio i merced que recibieron de su liberal mano, pues con la hacienda que sacaron del pleito le ofenden, gastandola en locuras i desonestidades, i la salud que les dio la gastan en irritar à tanto bien hechor, pues la emplea en nuevos pecados i ofensas del amoroso Dueño, q̄ tan liberal se la restituyò.

Esto es lo que dice nuestro Cordoves Filosofo: *Senec. lib. 3. de Beneficentiam semper in animo suo memoriam dixit: nemo non deditum se & devotum professus est, & si quod aliud humiliter verbum quo se oppigneraret invenit, post exiguum tempus idem illa verba priora quasi sordida & parum libera evitant, perveniunt deinde eo quo ut ego existimo pessimus quisque, atque ingrattissimus pervenit, ut obliviscatur.* Que es de ver los gestos i umildades, las sumisiones i obsequios de uno q̄ prerède, pide prestado, ò insta à otro q̄ le saque de algun trabajo. Que es de oír las palabras q̄ inventa, los vocablos que saca tan extraordinarios, para mostrar cuan agradecido se ha larà si recibe aquel favor i merced,

lo de criado, siervo, esclavo, cautivo, es cosa muy trivial; otras razones halla que no se sabe de que Antonio ni Calpurnio salieron. Pero esperadme a estos humildes i obsequiosos, aguardadmeles un poco a que consigan i salgan con lo que pretendē, i vereis lo que pasa, de la suerte que se engrien, entonan, i estiran. Que poco caso que hacen de quien les dio la mano para salir del peligro, de quiē les prestó el dinero para suplir la necesidad, de quiē les hizo la diligēcia para acabar el negocio. Condicion ordinaria de los ombres mostrar mucha humildad cuando pretenden, i despues beber de las aguas del olvido, cuando han alcagado lo que desean, sino es que digamos que de humildes esclavos que se prometierō despues, son los mas enemigos i encontrados o puestos que jamas se imaginaron.

Digo lo yo acaso? No es sentencia dicha por la boca de la misma verdad: *Donec accipiant osculatur manus dantis, & in promissionibus hauriant vocē suā, & in tempore redditionis postulabit tempus, & loquetur verba tediū & murmuratiōnū & tēpus causabit.* Llegará un ombre con mucha necesidad a pedir dineros prestados a o-

tro, por que le inportá para redimir alguna estorsion i vejacion que le quieren hacer, i para obligarle a que de el dinero que pide le besa la mano, diciendo que con aquello comprará un esclavo para toda la vida; fuera de que promete bolverse para el tiempo con mucha puntualidad; pero en llegado el termino fatal de la paga, siendo requerido por el a liberal acreedor, pedirá nuevo plazo, murmurará i dirá palabras de mucho enfado, i aviéndose el mismo puesto el limite del tiempo para pagar, dirá que ha sido muy corto el plazo, i que es demasiado el rigor que con el se usa. No veis que claro nos enseña esta doctrina el sagrado espíritu? *Donec accipiant osculatur manus dantis.* O como dice otra letra: *Est qui dum accipiat osculatur manum suam.* Ai ombres que mientras que recibē besan su mano. Que es besar su mano misma? Adorar i hacer con el de cuya mano reciben lo que piden, lo mismo que se suele hacer con el mismo Dios del cielo. Que besarse uno a si mismo la mano, fue antiguamente señal de adoracion que se hacia al mismo Dios. Sabido es de todos lo del santo Job; traído siempre para probar este rito i ceremonia; *Si vide Solē cū fulgeret*

Alialitte.

*Job c. 31.
vers. 27.*

El Politico del Cielo,

Et Lunam incedentem clare,
Et osculatus sum manum meam
ore meo. Si vi al Sol cuando
nacia, i a la Luna cuando cam-
minaba llena de claridad, i
besè mi mano con mi boca,
Que fue decir: Yo nunca he
sido idolatra, no he adorado
al Sol i la Luna, como han he-
cho i hacen muchos ciega-
mente engañados. Esto es lo
que dice el Espiritu santo q̄
hacen muchos cuando hã me-
nester a otros: *Est qui dum*
accipit manū osculatur suam.
Cuando un onbre ha menes-
ter a otro, muchas veces ha-
ce con èl lo mismo que con
el mismo Dios del cielo, se
hinca de rodillas delantedèl,
se postra en tierra, le adora
como si fuera Dios, derrama
lagrimas, gime i suspira has-
ta conseguir lo que preten-
de, i alcançar lo que desea;
pero despues que ayan sali-
do con su pretension, dado-
les el favor, i prestadoles el
dinero; en llegando el tien-
po de mostrar el agradeci-
miento i pagar la deuda, res-
ponden asperos, hablan en-
fadados, i dicen muchas pe-
sadumbres à quienes antes hi-
cieron innumerables prome-
sas, i prestaron tantas ado-
raciones. Condicion en fin
ordinaria i comun de los on-
bres, al pretender decir, que

es un Dios el que les ha de
ayudar segun lo que le ado-
ran, i despues que han alcan-
çado lo que pretenden, decir
que no ai peor demonio en el
infierno.

EST E linage de gentes
pintó el señor don Paulo A-
resi en un mui aptopositado
sinbolo, que fue un camello
de rodillas en la tierra con
ciertos fardos de ropa para
cargarle, i con esta letra: *Do-*
nec accipiat; hasta que recibe
la carga. Sabida es la pro-
piedad deste animal entre to-
dos cuantos conocemos (que
conocemos muchos) que cuã-
do le han de echar la carga,
se abate, umilla, i arroja en
la tierra, i despues de aver-
la recibido se levanta, en-
grie i camina. Assi son mu-
chos (i cuando digera los
mas, no pienso que me erra-
ra en la cuenta) que al reci-
bir el beneficio i la merced,
al alcançar la dignidad, i sa-
lir con la pretension, son ca-
mellos que se umillan, rin-
den, i abaten, i besan no so'o
las manos, sino es los pies i
la tierra que pisa aquel cuyo
auxilio diligençian, i socorro
solicitan; pero despues de a-
ver con eguido se levantan,
se ensobervecen, i no se a-
cuerdan mas de quien les hi-
ço el favor, prestò el dine-

Paul. A4
ref. lib. 3.
Delle Em
pres. 24.
tom. 3.

ro, librò del peligro, ayudò en la necesidad, i socorrio en el apriero: *Donec accipiant* (dice el Espiritu santo) *Osculantur manus dantis*. Camellos torpes i feos dice que son esta mala raza de ruin gente, que pretendiendo parecen mas umildes que su misma umildad, i en consiguiendo son mas villanos q̄ la misma rustiguez.

Como Monseñor Aresi les conpara à los camellos, podria yo (valiendome de un dicho del esclarecidissimo Martir i Arçobispo Antioqueno Estacio) hacer para esta villana gente una enpresa de aves henbreas, de quienes dice assi el Santo: *Aves Fœmine quousque conceperint, Marem admittunt, postquam conceperint averfantur*. Es natural el deseo que todo animal tiene de conservar su especie i propagar su linage, i parece que en las henbras ven mas ardientes estas ansias: pero las aves al tienpo determinado de concebir para el efeto de conservar su especie, se esponen faciles al dulce consorte, que les ayude a su intento, i en su modo no solamente le admiten cuando èl viene, sino que para q̄ venga le llaman, le incitan, i sin atender à su pundonor le

rondan i galantean; pero despues que conocen que yà no necesitan de su auxilio i favor, no solo le desechan i repudian, sino que le estrañan i aborrecen de muerte; pues con pico i garras defienden la violencia que el consorte procura intentar: *Quousque conceperint, marem admittunt, postquam conceperint averfantur*. Condicion es esta de los mas del mundo, que cuando han menester, en el tienpo de la necesidad, cuando le ven en el apriero, se umillan i abaten, visitan, aconpañã, prometen, obligan; pero despues que han salido con lo que pretendè, que han escapado del peligro, que han hecho su negocio, que han remediado su necesidad: *Postquam conceperint, averfantur*. No solo no suelen visitar, acudir, i cortejar al bienhechor; sino que en todas las ocasiones dicen mal del, le murmuran, le deslunbran i barajan la buena obra que les hiço; i por no mostrarse agradecidos inventan mil salidas con que atenúan i deslustran el beneficio que recibieron.

Por cosa singular cuenta de si el sagrado Profeta, que no es èl de los que entran en este numero innumerable; *Exurrexi, & adhuc te*

*Psal. 138
cum vers. 18.*

*S. Basac.
in Hexac.*

El Politico del Cielo,

S. Ioann. Chrysoft. in Psalm. 138.

eam sum. Levanteme, ó soberano i dulce Daeño, i toda viz estoi con vos. Pues que haçaña es esta; que singularidad tan esquisita, que para eterna memoria nos la dejó escrita el santo Profeta. Oíd-la dice Crisostomo: *Exurrexi, & adhuc sum tecum. Non est parvum signum virtutis, in rebus secundis virtutem perpetuo conservare. Multi, inquit, cum res eis evenissent tui obliti sunt: at non ego, inquit, sed etiam cum exurrexi hos est. Cum sum liberatus a malis semper ero tecum.* Levanteme del misero estado de las tribulaciones i trabajos, de las persecuciones i calamidades, i aun todavía estoi con vos, os sirvo i adoro, os tengo en la memoria, aun despues que me veo en lo alto del trono, i encubrado de la Magestad. Pues esso es lo raro, lo esquisito i nunca visto? Si, dice Crisostomo; porque lo ordinario i comun en los ombres, lo que cada dia se vé i experimenta, es, que quando se ven en la necesidad, hacen muchas promesas, se umillan, rinden i abaten; pero despues que han salido con lo que pretenden i han escapado del peligro, no se acuerdá mas ni del ombre, ni aun de Dios, que se sirvio de focor-

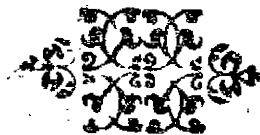
rerles en sus conflictos i cuittas. Pero yo no soi desta comun i ordinaria condicion; que si perseguido de Saul era umilde, agora adorado de la gente, conozco que vos sois la ocasion de tanto esplendor: *Exurrexi & adhuc sum tecum. Non ego, sed etiam cum exurrexi, cum sum liberatus a malis semper ero tecum.* Que quié despues de aver pretendido umilde, i alcançado dichoso, persevera reconocido por mas que Fenis se ha de tener. Pues sale del orden comun i ordinario proceder de los ombres, de quienes dice nuestro insigne Cor Jobes: *Nihil carius estimamus quam beneficium quando petimus. Nihil vilius cum accepimus.* No ai cosa que mas se encarezca i esagere, que el beneficio i socorro quando se pretende; pero despues de alcançado i conseguido, no ai cosa mas vil i baja en nuestra estimacion, por lo que tenemos de obsequiosos i umildes al presente, i de ingratos i villanos, despues de aver conseguido. Quando uno está enfermo, i mas si es de peligro que de plegarias, que de promesas, que de votos, que de propositos hace en su cama! Cuando se vé en el peligro de la tempestad, de la crecien-

Senec. B. p. 61.

re, del ladron, i otros muchos riesgos que se ofrecen que no promete un ombre? Que no dice para obligar al Señor que le escape i libre? Pero despues de aver conval'ecido, pasado el rio, llegado al puerto, i escapado con la vida de manos del saltador, que ingrato, que villano i desconocido à su bienhechor que es, de cuya liberal mano recibio el favor: *Modo oratio quam diu sitis, cum sitis transierit transit oratio.* Es todo como sed de enfermo, que en aplacandose ya no se acuerda de la fuente, ni del rio, es como la capa que se lleva para el agua, que mientras que llueve se acuerdan della los caminantes, i despues la arrojan à un rincón. Así son muchos que à nuestro Patriarca le acompañan en la umildad, en las reverencias, en las adoraciones, i despues le desamparan; porque no son como él, despues de aver conseguido umildes i reconocidos; pues despues que se reconcilio con su hermano, despues que configuio el perdon que pretendia, que hallò el paso libre i franco, que es lo que tan-

to deseaba, despues que se ve así con vida, à sus mugeres, hijos, criados, i ganados, le llama su dueño i señor: *Hoc uno tantum indigeo, ut inventam gratiam in conspectu tuo domine mi.* No quiero que vos os canséis en acompañarme, ni que se fatigue vuestra gente en hacerme esta onra i favor: lo que deseo es que me tengais en vuestra gracia como dueño i señor mio. Esto debe hacer nuestro Politico, por no ser contado en el numero civil de la ordinaria gente, de la raza agreste de los que cuando pretenden i piden se abaten i umillan, i despues que han conseguido, como villanos i rusticos buelven las viles espaldas à quien les librò de la necesidad; escapò del peligro, sacò del trabajo, i recorrió en el riesgo.

†



El Politico del Cielo,

CAPITULO III.

QUE no ai encanto ni hechizo para amansar al mas colerico, ni rendir al mas furioso, como la suavidad de las palabras, i dulçura de las razones.

LO QUE pueden, lo que rinden las palabras dulces, i las razones suaves, aun en los coraçones mas cerriles i rebeldes! En esta ocasiõ se experimenta bien claro. Quien mas barbaro, mas cerril que Esau? Quien de costumbres mas fieras i montaraces? Pues con ser asì, que era tan rustico i agreste, oi le vemos tan urbano i cortès, tan galante i comedido, que parece que puede quedar por dechado i egenplar de la misma urbanidad i cortesia. Pero se pamos como se ablanda esse coraçon tan duro, i enternece esse pecho tan de bronce? Con otra cortesia, urbanidad, blandura, sumision i afabilidad de palabras; con essas rindio nuestro Iacob la fortaleza de su hermano, bario el roquero castillo de su fiereça. Desta suerte se rin-

den los coraçones. Que no ai Iman para atraer las voluntades, como la gracia, la dulçura i apacibilidad de las palabras. En esta Istoria dice el doctissimo Pererio, Cornelio, i Vgo; se nos enseña esta doctrina: *De missione animi per verba externos que motus corporis declarata: afabilitate item, & comitate ad que dulcedine quadam sermonis.* Que no se que secreto hechizo, que misterioso encanto, no se que Ima para atraer los albedrios, i rendir los coraçones, traen consigo la dulçura i suavidad de las palabras, que parece que para su poder no ai resistencia, ni contra su violencia se halla poder.

CONPADECIDO el Esposo de lo que su amada conforte padecia con la compaña de sus envidiosas hermanas, dice lastimado: *Sicut liliurn inter spinas, sic amica mea inter filias.* El riesgo mismo que padece la blanca i tierna açucena, cercada de las puçantes i agrestes espinas; essa misma fortuna corre la Esposa acompañaada i asistida de tantas emulas, è envidiosas que calumnian sus acciones, i cavilan sus virtudes. Desuerte, que lo

Vgo Car.
Perer.
Cornel.

Cant. 6. 2.
vers. 2.

que

que las damas de Gerusalen eran para con la Esposa, era ser canbrонера, espinas, i abrojos, que en quanto podian la intentaban deslustrar la vida, i desacreditar las acciones. Pero veamos agora si dá esse titulo la Esposa á estas damas, que la compiten las gracias, i emulan los favores: *Nigra sum sed formosa, Filia Ierusalem.*

Cant. 6. 1. vers. 4.

No lo moreno deslustra lo hermoso, ò hijas de Gerusalen. Aqui parece que ai manifesta oposicion, el Esposo que son espinas hijas del bosque de la inculta selva, i aspero monte. La Esposa que son damas cortesanas, bien nacidas i criadas en toda urbanidad i noble trato. Como tan distintos i diferentes nombres? Que conformidad pueden tener las rosas del jardin con las espinas de la selva? Lo agreste de unas plantas, con lo urbano de otras flores?

BERNARDO nos sacará de la duda, diciendo que es assi que conoce la Esposa la dañada malicia de sus compañeras, que bien siente lo punçante i agudo de sus lenguas: pero que el llamarlas hijas de Gerusalen, tratarlas con tanta cortesía, hablarlas con tanta urbanidad, es pa-

ra ablandarlas la condicion, i rendir la rebeldia de sus pechos, sabiendo, que los más cerriles i montaraces se rinden i amansan con la suavidad de las razones, i dulçura de las palabras: *Hec igitur ratio cur Sponsa filias Ierusalem dicat eas ipsas, quas malevolas sustinet. atque maledicas, videlicet, ut in blando Sermone delinat murmurantes, commotionem sedet, sanet livorem. Scriptum est enim lingua pacifica compefcit lites.* La razón porque habla la santa Esposa con tanta dulçura i suavidad á las mal intencionadas murmuradoras i maldicientes, es por si acaso por este camino puede mitigar su rabia i aplacar su furor. Segun aquello que está escrito, que la lengua blanda i pacifica, quieta los pleitos i apacigua los ruidos.

QUE como dice Teofrasto: *Agricoltura arborum fructusque mitigans mutare nimirum valet.* Por agreste que sea una planta, por montaraz que sea un arbol, si le cultivan, le riegan, le abrigan i tratan con una cuidado sa blandura, cabandole, mullendole la tierra, acudiéndole con el estiércol, regandole á su tiempo, i regalándole con la

S. Bernar.
Serm. 25.
in Cantis.

Theophr.
lib. 2. de
caus. Plan-
tar. c. 19.

El Politico del Cielo,

la labor, viene a perder lo agreste, à olvidar lo montañaz, à facudir lo selvatico, i a vestirse del urbano traje del verde adorno de la suave corteça, del dulce fruto, que los mas urbanos arboles i cortefanas plantas llevan i producen; todo esso dice Teofrasto puede i acaba, muda i altera la blanda, la regalada mano de un cuidadoso Agricultor. Assi la Esposa conociendo lo que valen, sabiendo lo que pueden las palabras comedidas i correfes, lo que mudan las razones blandas i suaves, aunque sean espinas i canbroneiras, las compañeras que la asisten, las habla dulce, las responde amorosa, las conversa cortès, para ablandarlas i rendirlas, i de espinas de la selva hacerlas rosas del jardin, trocarlas en açucenas de Vergel. Tanto como esto pueden i valen las razones suaves i apacibles.

PARA obligarnos a ser en quanto fuere posible apacibles i comedidos, i deste modo ser imanes de los coraçones, i echiço de las voluntades, aun mas opuestas i encontradas, mas averfias i enemigas, dice Salomon: *Lingua mollis confrin-*

git duritiam. La lengua blanda i graciosa, ablanda la dureça del mas enpedernido coraçon. Nuestro Padre san Juan Crisostomo traslada: *Sermo mollis confringit ossa.* La palabra blanda quebranta i ronpe los gueffos. Donde dice el Santo: *At qui quid esse darius, & tamen si quis aqùè durus sit & rigidus atque praefractus, nihilominus facile vicerit qui illum mansuete tractet.* Que cosa mas dura que un guefo? Es lo tanto, que entre nosotros viene à ser comparacion de la dureça misma. Que cosa mas blanda, tierna, ni delicada q̄ la lengua? Pues con ser assi, que el gueffo es tan duro, i tan blanda la lengua, dice Salomon, que esta blandura es poderosa para convertir en leve ceniza, i debil pavesa al guefo mas duro i fuerte del coraçon mas cerril, bronco, i contumaz. Tanto puede lo suave i dulce de las razones.

BIEN se prueba esto (dice Crisostomo) con lo que passò al umilde David con el soberbio Saul. Que lobo persiguió mas sangriento al inocente cordero, que este fiero Rei à aquel santo moço? Encontraronse un dia, i arrojandose a sus plantas umilde

Proverb. capit. 25. vers. 15.

Alia litti

S. Ioann. Chrysof. homil. de Dav. & Saul, tomo 1.

1. Reg. 24. milde i lloroso le dijo: *Quem*
vers. 10. *persequeris Rex Israel? Car-*
nem mortuum persequeris, &
pulsam unum. A quien per-
 seguís Rei i señor mio? A
 un can muerto i arrojado en
 una basura, cuya sangre de-
 feais beber, la de un dese-
 chado i abatido mosquito,
 Que vitoria es, ni que ha-
 çaña de memoria, que un
 Rei tan grande persiga à un
 vasallo tan pequeño? como
 es posible, que la pequeña
 porcion de mi sangre pueda
 ser ajustada bebida de un co-
 raçon que debe dar la su-
 ya como amoroso padre,
 por defender i abrigar al
 mas minimo vasallo. Que
 efeto hicieron estas pala-
 bras en el fiero pecho del
 vengativo perseguidor? El
 que en el ardiente peder-
 nal la portentosa vara de

1. Re. 24. Moïsen: *Et levavit Saul*
10. *vocem suam & flevit.* Le-
 vantò el Rei la voz arro-
 jando por los ojos copio-
 sos arroyos de amargo llan-
 to. Dice nuestro Padre san
 Iuan Crisostomo: no veis el
 poder de un suave i umilde

S. Ioann. hablar? No reparais en la
Chrysoft. dulce violencia de unas blan-
hom. 3. de das palabras? *Ex homicida*
**Dav. & fecit patrem, è lupo ovem.
Saul, to. *Fornacem iracundie multo*
mo 1. *implevit rore, tempestatem***

vertit in tranquillitatem, at-
que timorem omnem ex af-
tuantis animi ira perstrinxit.
 De un perseguidor omicida
 hiço un padre amoroso, con
 lo suave de las palabras,
 de un sangriento lobo, hi-
 ço una mansa oveja, i la
 ardiente fragua de su furor
 apagò con el blando rocío
 de su umilde hablar; el ten-
 pestuoso mar de su coleri-
 co pecho convittio en apa-
 cible i serena tranquilidad;
 i con el fomento tierno de
 su umilde lengua desenco-
 nò la irritada inchaçon de
 su furiosa ira. Estas son las
 haçañas de unas palabras
 comedidas i corteses. Que
 en las transformaciones de
 Ovidio no se hallarán me-
 tamorfosis como aquestas,
 que alli leeremos converti-
 dos los onbres en duros tron-
 cos, en fragosos riscos, en
 selvaticas canbroneras, trans-
 formados en voraces lobos,
 en fieros javalies, i en el
 libro de una lengua suave i
 comedida vemos cada dia,
 i leemos muchas veces los
 mas carniceros lobos con-
 vertidos en mansos corde-
 ros, los mas enbravecidos
 javalies en umildes ovejas,
 los mas inaccesibles riscos
 en verdes vegas, los mas
 grosos troncos en fragran-

El Politico del Cielo,

res rosas. Que estas i otras semejantes haçañas. i metamorfosis puede i sabe hacer lo blando de unas raçones, lo comedido de unas palabras, i apacible de una lengua.

FUNDADOS en esta doctrina le aconsejaron al Rei Roboan los mas ancianos que le asistian, que al pueblo que le suplicaba se sirviese de moderar las alcavalas, i acortar los tributos que avia agravado la codiciosa vegez de su padre, que hablasse à la gente blanda i suaves palabras que le respondiesse con apacibles i paternales raçones: *Si hodie obedieris populo huic, & servieris & petitioni eorum cesseris, locutusque fueris ad eos verba lenia, erunt tibi servi cunctis diebus.* Vuestra Magestad nos pide, que le aconsejemos i digamos lo que sentimos en esta parte: decimos señor, que lo que nos parece es, que a este pueblo será bueno condescender con lo que dice, i si les hablaredes blanda i suavemente, à poca costa hareis una compra que os ha de valer mucho, i es, que hablandoles con cariño i amor, los tendreis por vuestros perpetuos esclavos.

13. Reg. 12
vers. 7.

EL ABULENSE dice, que le quisieron decir al Reis sus Consejeros, que aunque no tuviesse intencion de cumplir lo que digesse, que era bajar los pechos, i moderar los tributos; con todo esso, si les hablasse con suavidad i blandura, les dejaria muy contentos, alegres, i consolados, quando tan concitados los animos i amotinada la gente, le avia echado aquel memorial escrito en el aire con las plumas de las lenguas de todos: *Quamquam non essent verba vera, dumtamen essent lenia, sufficiebat ad placandum tunc animam populi concitatum. Quia responsio mollis frangit iram, sermo durus suscitatur furorem.* Aunque no se aya de hacer una cosa, es buena materia de estado no negarla con aspereça, sino doloar lo que se niega, i a çucarar la pildora de un No; con lo suave de las palabras. Porque es tanto lo que à un onbre le obliga la suavidad de las buenas raçones, que gusta mas de un No, dicho con buen modo i cortesia, que de un Si, concedido con aspereça i escabrosidad. Pues si lo que se niega que tan mal sabe, se traça bien con lo dulce de una

Abulens.
in cap. 12
3. lib. Regum.

Prover. 6.
15. ver. 1

bue-

büena raçon, i lo que se concede de que tanto se gusta, es desabrido dado con lecura, ceño, i desapacibilidad, que será quando se da todo, que es con lo mismo que se pide semblante apacible, blandas raçones, i amorosas palabras?

BIEN dirá con esto lo que Demetrio Constantinopolitano dice, que ha de hacer el caçador con el Alcon q̄ nuevamente entra en su poder, para que sea generoso vado-lero en las campañas del aire:

*Demetr. Constanti-
nopol. de Cura Ac-
cipitr. c. 7* *Cum igitur intra diem unum
aut alterum receperis. Accipitrem,
pectori tuo ad motum verborum
blanditiis demulceto. Et tanquam
ad generosam avem impugnaque
primas obtinentem, cum illa verba
facito, tum illa quod mali cuiusdam
demonis non insidiis non sit adeptus
victoriam. laudem enim et vituperationem
intelligis.*
Al primero ò següdo dia que entrare el Alcon debajo de la disciplina i escuela del sagaz i diestro caçador, la primera diligencia que ha de hacer, es lo que la tierna ama hace con el pequeño infante, que es darle dulce albergue en lo blando de su gremio, acariciarle con lo suave de las palabras, i persuadirle que ha de ser el coronado

Principe de la diáfana región, donde con volátil ardimiento rinda i postre las enemigas aves, consiguiendo el glorioso triunfo à diligencias de su rapido buelo, i ardidosa maña, no a sucessos de la fortuna i el caso. Porque no se q̄ se tiene esta noble i belicosa ave, que parece que como es capaz de los elogios, assi parece q̄ tiene discurso para sentir los vituperios. Pues si una ave sin entendimiento ni raçon, gusta de que assi como la ospeden luego la aga sagē, la digan caricias i ternuras; que la engrandezcan i alabē, por alenrarse con la loa, como entristecerse con el desprecio; que mucho que un hombre de raçon i entendimiento sienta lo que un Alcon, que es las buenas raçones, caricias i suavidad de palabras? Assi quisiera yo que nuestro Politico hiciera lo mismo con el mas enemigo i encontrado; que le abrigasse en su pecho: *Pectori tuo ad motum verborum blanditiis demulceto.* Que con la blandura de las palabras i suavidad de las raçones, hará sin duda lo que Iacob con Esau, lo que con Saul David, de un lobo un cordero, de un tróco un rosal, de un peñalco i acero una blanda i tierna cera.

El Politico del Cielo,

Tanto como esto puede, tales transformaciones hacen las palabras amorosas i suaves. I no es pequeña ganancia, ni trato poco interesal con lo que vale poco ganar mucho, i por lo que cuesta solo palabras, aventurar buenas obras. I pues a nuestro Politico le enseñamos tales intereses i ganancias, mortalmente se mirará envidioso de su mismo bien, cuando con cosa que tan poco cuesta, no quiere ganar lo que tanto vale.

CAPITULO III.

QUE en tanto una cosa suele ser buena en cuanto lo es à nuestro intento i proposito.

SVCEDE una prodigiosa maravilla, acontece un inaudito caso; corre el tímido à abraçar al temido en estrechos laços i tiernas lagrimas desata derretido el coraçon. Esau abraça tierna i amorosamente à Iacob. Aqui veremos el poder de la divina mano, i cuan felices efectos puede esperar el que confiando en el divino favor, hace tambien de su parte lo que buenamen-

te puede. Quien tal imaginara? Quien tal creyera? Ver abraços i lagrimas de ternura i amor en el fiero pecho de un Esau, para cuyas temidas estorsiones i violencias, tan afectuoso invocaba Iacob el auxilio divino, que enbravecido i furioso se le representaba, que colerico i sañudo le presumia? I agora que le vè manso, lloroso, tierno, cortès, i comedido, le dice, que le parece que en su rostro notaba cierta hermosura, como si fuera de la del mismo Dios: *Sic enim vidi faciem tuam quasi viderem vultum Dei.* Que ordinaria cosa es esto en el mundo. Cuando uno es à nuestro proposito; q̄ bien que nos parece, que hermosa cara que tiene, no ai Angel como èl a nuestros ojos, i en no haciendo à nuestro proposito è intento, que mal que nos parece, que feo, que aborrecible! Si habla divindades nos parecen locuras, si hace aciertos se nos representan diablates. Que ordinariamente no suele tener una cosa mas de buena ò mala, q̄ cuanto es buena ò mala à nuestro gusto, intento, i proposito. Agora Esau cuando perdona parece Angel, i de antes al temerse pareceria mas que bravo leon.

*Gen. 33.
vers. 10.*

ENBIA el Profeta Eli-
seo à uno de los hijos de los
Profetas con un vaso de a-
ceite, i dicele, que vaya à Ra-
mod de Gamaad cõ el mayor
secreto que sea posible, i pre-
gunte por un Capitan llama-
do Geu; fue, encontrole, lla-
mole aparte, i ungiendole i
diciendole de parte de Eli-
seo, i del Señor, las obligacio-
nes que cargabã sobre sus on-
bros con el nuevo oficio, con
el mismo silencio i cautela q̃
entrò bolvio a dar cuenta de
lo que avia hecho. Atendien-
do à esto los que le asistían,
digeron: *Reete non sunt om-
nia? Quid venit insanus iste
ad te?* Tenemos alguna cosa
de nuevo? Ai alguna nueva
de mal aguero i pronostico?
Que te queria aquel habla-
dor i charlatan? Respondio
Geu; conoceis à aquel on-
bre? Aveis oido lo que dijo?
Ellos respondieron: *Falsum
est, sed magis narra nobis.* To-
do quanto ha dicho es burla,
locura, i disparate: pero con-
tento esso, dinos lo que te ha
dicho. Lo que ha dicho es,
que el Señor me ha ungido
por Rei de Israel: *Hac di-
xit Dominus; Vovite Regem
super Israel.* Oyendo esto,
dice el sagrado Testa, que,
*Festinaverunt, & unusquis-
que tollens palium suum, pos-*

*uerunt sub pedibus ejus in-
similitudinem Tribunalis; &
cecinerunt tuba, atque dixere-
runt, Regnabit Iehu.* Apenas
oyeron lo que dijo Geu,
quando sin tardança algu-
na acomodando todos sus ca-
pas lo mejor que pudieron,
i haciendo uno como tro-
no, al son de una tronpeta
digeron, Rei es Geu de Is-
raël, viva su nombre eterno
i logrese Principe digno de
tanto folio i grandeça. Co-
mo si Geu dijo, que èl era
Rei ungido de Israel en vir-
tud de lo que le dijo aquel
Profeta, i ellos digeron que
era un charlatan, un enbe-
lecador i enbustero: *Quid
venit insanus iste ad te.* Que
era un loco atreguado, a-
gora le califican por cierto,
verdadero i santo Profe-
ta, pues dando credito à
lo infalible de su dicho, co-
ronan i juran a Geu por
Principe i Rei de Israel?
Es porque de antes no
sabian a lo que venia, i pen-
sando que venia a dar al-
guna mala nueva, ò que
traía algun triste aguero,
que a ellos no les estuvief-
se mui bien, dicen que es
un menguado, un insensa-
to i palabrero; pero co-
mo dijo lo que ellos tanto de-
scaban, como es ver i tener

El Politico del Cielo,

nuevo Rei (que aunque la gente tenga cada hora un Rei, nunca se verá harta de Reyes, segun es el vulgo de vano i novelero) luego creyeron por infalible lo que avia dicho el Legado de Eliseo, yá le tenian por santo, justo i verdadero Profeta, Que por la mayor parte en nuestro sentir cada uno es santo ò pecador, bueno, ò malo, feo, ò hermoso, segun es à nuestro modo, gusto i proposito.

Reñian dos cautivos Hebreos, i porque no passasse adelante la coiera, i se encendieffe mas el fuego me-
 ryo Moisen el montante, i conociendo la poca raçon i causa que el uno de los dos tenia para oprimir i matar a su hermano i progimo en la opresion i adversidad, le reprehendio Moisen diciendo: *Quare percussis proximum tuum?* Es muy mal hecho, i no se puede sufrir, que tan contra toda raçon i justicia un progimo oprima a otro, el que avia comenzado la injusta riña i pependencia mal fundada, acedo i delabrido le dijo:

Exod. 2.2 vers. 14. *Quis te constituit Principem & Iudicem super nos? Num occidere me tu vis sicut heri occidisti Egyptianum?* Que pen

fabas que avia de ser oi lo de ayer, i que como mataste a un Gitano, i te saliste con averle derramado la sangre, sin pena ni castigo de tanto atrevimiento, que ha de ser oi lo mismo, pues no ha de ser así, que tengo de dar cuenta à quien lo remedie, pues no corre por la tuya corregir nuestros delitos, ni fiscalizar nuestras culpas. Aqui se puede preguntar, que supuesto que eran dos los que reñian, como uno solo es el que reclama, el que recusa à Moisen por su Principe i Iuez, como à uno solo le parecen mal la accion que le amenaza con la del Gitano que matò, i el otro calla, sufre i disimula? Con que parece que abona todo lo que dice i hace Moisen?

A E S S O responde el Abulense diciendo: *Ide qui injuriam patiebatur, videns pro se bene sententiari non reclamavit; alius autem qui injuriam inferbat, sentiens male voluntatis suae intercludi propositum, superbiens, eum ut judicem recusavit.* A quien reprehende riñe i acula Moisen? *Ei qui faciebat injuriam.* Al injusto opresor del progimo Hebreo, al a-

Abulens. in cap. 2. Exod.

gre-

grefor i delincuente , con esse se aceda i desabre. Pues que mucho que este reclame i el otro no, que al otro defendido i patrocinado le parezca bien quanto hace Moisen. Porque habla en su favor, i se pone de su parte. Pues claro está que cada uno le avia de mirar con diferentes ojos ; al agrefor le pareceria Moisen en aquella ocasion un fiero leon, i al defendido i patrocinado le pareceria un Angel del cielo , i que merecia justamente el titulo i nonbre de juez i Principe : *Ibe qui injuriam patiebatur videns pro se bene sententiarum non reclamavit*. Que cada uno prueba , ò reprueba, dice , ò contradice , contradice, conforme á lo que le está bien. Segun el gusto de su paladar , assi dice i siente de los manjares , si habla en su favor es un Angel, si en contra es un demonio.

QUEJASE la Reina Dido de los villanos desdenes, de las rusticas esquivaces de Eneas , á quien despues del Palacio i el Reino avia entregado el coraçon, el alma , con todas sus potencias; i airada i colerica a-

brasada en furor le dice:

*Nec tibi diva parens generis, Virgil.
nec Dardanus Auctor Æn. 4.
Perfide; sed duris genuit te cau-
tibus horrens
Caucasus, Hyrcanaque admo-
runt ubera tigres.*

Quien digere que tu madre es Venus , miente como falso i perfido , quien afirmar que eres noble i de sangre Real, es un infame mentiroso ; porque tu eres un horrible parto de un asperorisco , las Hircanas tigres te alimentaron con la fiera leche de sus crueles pechos, tu barbara correspondencia lo manifiesta i publica. Dice aqui Tiberio Claudio : *Ecce animorum quanta mutatio cum amaret, dixit:*

*Donat. in
lib. 4. Æ-
neid.*

Credo equidem (neque vanafides) genus esse deorum.

Hic quia magna vi agitabatur priori sententia sua dissoluta, nec esse filium veneris, & à celestium sanguine assertit esse discretum. Aqui se verá bien cuan bien se confirma lo que vamos diciendo; buen testigo será la Reina Dido, la que de antes decia , que Eneas era hijo de Venus,

El Politico del Cielo,

que lo calificado de su sangre descendia de lo generoso de los supremos Dioses ; yà no solamente tiene à Eneas por hijo de Dios , sino por parto de un monte i alumno de una Tigre . Cuando amaba no avia tal onbre en el mundo , tal gentileça , gallardia , i donaire , cuando ella juzgaba que la correspondia amoroso , le juzgaba por el onbre mas discreto , apacible , galan , i valiente , de todo el mundo ; yà que conoce que la desprecia i deja burlada , la parece que es un barbaro , un ríscio , un tronco , i una Tigre con alma de onbre : *Eccc animorum quanta mutatio.* Lo que và de Dido amante , i à Dido aborrecida , esso và de Eneas hijo de una Diosa , à Eneas alumno de una Tigre . Que nadie ordinariamente es mas Angel , ni mas demonio , mas discreto , ni mas necio , mas feo ni hermoso , mas cruel ni manso , que cuanto es a nuestro intento i proposito .

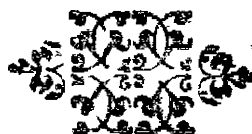
TRABAJABA Pilatos por librar al Redentor del mundo del sangriento furor de sus rabiosos e-

mulos ; bien conocia , que la envidia era quien solicitaba tan injusto pleito , saca al ultrajado Señor à vista del furioso vulgo , i diceles : *Eccc Rex vester.* Si es este vuestro Rei quereis vosotros que os le ponga en un afrentoso palo a fuer de facinoroso delincuente ? Levantò la gente el cruel alarido diciendo : *Quitale, quitale de nuestra presencia.* Cuelga esse sedicioso de una ignominiosa i afrentosa escarpia ; cosele con un vituperioso palo . Replica les Pilatos diciendo : *Regem vestrum Crucifigam?* Es posible que me pidais que Crucifique à vuestro Rei ? Quien tal oyò en el mundo ! Ellos respondieron con mas rabiosa colera , i abrasados en mas ira : *Non habemus Regem nisi Cæsarem.* Que llamais Rei nuestro ? Por ventura tenemos nosotros otro Rei , otro padre , otro dueño ni señor que al Cesar ? A esse queremos , à esse pedimos , i à esse solo reconocemos por nuestro Rei i señor . Dice el Cardenal Cayetano : *Quem Tyrannum & hostem reputabant profitentur solum Regem, ut* *LESV Crucifigam.* *Ioan. c. 19 vers. 15.* *Ioan. c. 19 vers. 17.* *Cajeta. in c. 19. Ioan.* *fi-*

fixionem obtineant. Morian viviendo debajo de la misera servidumbre del Cesar á quien temian i temian por un cruel enemigo i sangriento tirano, i para Crucificar á Cristo dicen, que no conocen, ni quieren otro Rei ni Señor; agora les parece que el Cesar es padre, que no es tirano, que es Rei i no enemigo; porque le miran como a causa de que muera, i ocasion de que pongan en un palo á Cristo, á quien tan mortalmente ellos aborrecen. Agora les parece padre, agora le tienen por Rei i señor, como le hallan á proposito para salir con su dañado intento. Que el mas cruel tirano, como haga á nuestro proposito, nos parece dulcissimo i amantissimo Padre: *Quem Tyrannum & hostem reputabant, profitentur solum Regem ut IESV Crucifixionem obtineant.* Que en siendo la cosa a nuestro proposito, no ai tal cosa en el mundo; en haciendo a nuestro intento, i siendo de nuestro gusto es la mejor i la mas acomodada. Mientras que un Predador da gusto, habla manso, i

hace lo que el subdito le pide, no ai tal onbre en la tierra, ni tal Angel en el cielo; pero en riñendo, en castigando, i usando de rigor, luego parece un demonio, le tienen por perseguidor, aunque sea mui observante i religioso: por tirano, aunque sea amoroso Padre. En hablando uno en nuestro favor, le tenemos por el mas avisado; i si dice en contra, por el mas necio. El Autor que se ajusta con nuestro parecer, es el mas docto; el que lleva nuestra opinion le reputamos por onbre que no la hace en lo que dice? En fin no suele aver mas bueno ni mas malo, por la mayor parte, i segun el comun proceder de los onbres, que aquella que dice con nuestro gusto, i hace á nuestro proposito.

†



El Politico del Cielo,

CAPITULO V.

QUE de las arduas empresas la que se alza con el nombre de mas gloriosa i dificil, es la del perdonar las injurias, i olvidar los agravios.

LOs mas Interpretes dicen, que el aver dicho Iacob, que le parecia que su hermano Esau tenia el rostro i semblante como si fuera rostro de Dios: *Sic enim vidi faciem tuam quasi viderim vultum Dei.* Que fue para mostrar la grandeza del animo i generosidad de coraçon en aquella ocasion de su hermano Esau. I que fue como decir, el aver corrido à abrazarme, el colgarfe de mi cuello, el averme dado tan amorosos i estrechos abraços, el averse olvidado del agravio de la bendicion, averme perdonado tan hidalga i noblemente, es accion tan heroica, proeça tan esclarecida, que mas parece esse rostro de un Dios que perdona agravios, que de un onbre que remite injurias. I no me admiro que diga esto Iacob, si consideramos quanto es ne-

*Gen. 6. 33
vers. 10.*

cessario que un onbre se vio-
lente: cuanta fuerça es pre-
ciso hacerse para un apetito
tan natural, tan arraigado à
nuestro coraçon, como es ve-
gar las injurias, i castigar los
agravios. Así lo fiente nues-
tro Padre san Iuan Crisosto-
mo, quando dice: *In ira ner-
vostore industria opus est. Vio-
lentus enim affectus est. Ty-
rannicus, & subinde abripit,
non satis vigilantes, & adba-
raturum ipsum perditionis af-
fert.* Para vencer la ira, pa-
ra domar bestia tan fiera, tã
cerril, es necessario mas ner-
vio, valor, i fortaleza; por-
que es un afecto tiranico, vio-
lento, i que à no tener mui
de su parte el auxilio divino
i vigilancia nuestra, subita-
mente arrebatada à un onbre,
i le precipita en lo mas pro-
fundo del confuso abismo. Mi-
rad si es poca haçaña, sino es
heroica proeça vencerse un
onbre perdonando injurias i
alcançar de si un tan glorio-
so triunfo, remitiendo agrava-
vios.

LANCE forçoso es ave-
riguar una cosa que del Real
Profeta dice el sagrado Tes-
to. Vencio en el Valle de
las Salinas, despues de toma-
da la Siria, i passò a cuchillo
diez i ocho mil onbres, i al-

*S. Ioann.
Chrysof.
homil. de
Dec. Mil-
lib. Debit.
tom. 3.*

2. Reg. 8. alcançado este triunfo se di-
 vers. 13. ce que: *Fecit sibi nomen*; que
 engrandecio su nonbre, que
 esta fue la mas inclita haça-
 ña que obrò su alentada diez-
 tra; este el mas glorioso triun-
 fo de todas sus esclarecidas
 proezas: *Cæsis decem & octo
 milibus*. La dificultad es, por
 que si un poco mas arriba
 queremos pasar los ojos por
 las guerras i matanças del
 brioso Campion, i animoso
 guerrero, hallaremos, que
 junto al rio Eufrates jarre-
 tò las piernas à mil i seteciē-
 tos caballos, degollò sus Ca-
 balleros, i quitò la vida à
 veinte mil infantes; i en otra
 ocasion vertiò la sangre de
 veinte i dos mil, sin que de
 tan innumerable gente algu-
 no escapasse con la vida.
 Pues si esto es assi, como el
 aver muerto en estas ocasion-
 es numero tan excesivo i
 ventajoso al del Valle de las
 Salinas; no dice el sagrado
 Oraculo, que alli engrande-
 cio tanto su nonbre, como a-
 qui dilató su fama? *Fecit Da-
 vid sibi nomen*. Porque si con-
 forme al numero de los ven-
 cidos viene a ser grande la
 gloria del vencedor, mayor
 Fama parece que merecio
 David en los primeros en-
 cuentros que en este ultimo.
 Pues como en este ultimo

gana mas famoso i esclare-
 cido nonbre? Dejando apar-
 te varias opiniones la de
 Rabi Salomon, que refie-
 ren Lira, i el Abulense, me
 parece la mas verdadera,
 i mui a nuestro intento:
*Dicit Rabbi Salomon, quod
 David occidit 18. milia de I-
 dumæis, & fecit illos sepelire,
 & ex hoc acquisivit famam
 magnam: & hoc propter opus
 misericordie quod exercita-
 bat, scilicet quia sepeliebat ho-*
stem. Dice David por boca
 del Tostado, no se sabe que
 hiciesse el Real Profeta Da-
 vid con otros, lo que hiço cō
 estos diez i ocho mil enemi-
 gos que matò, que fue dar-
 les sepultura, hacerles las
 obsequias, i segun las cala-
 midades de sus personas ce-
 lebrar con mas pompa los pos-
 trimeros honores. Pues como
 David hiciesse con sus ene-
 migos una accion de tanta
 piedad, generosidad i miseri-
 cordia, como fue darles on-
 rosa sepultura: *Ex hoc acqui-
 sita magnam famam*. De a-
 qui vino à alcançar tan gran-
 de fama, de aqui à levantar
 un arco triunfal. Porque a-
 qui alcançò David mas glo-
 riosa vitoria, por la mas ge-
 nerosa fineça que usò con
 los vencidos, que fue tratar-
 los como si fueran amigos i

Rabb. Sa-
 lom. apud
 Nicol. de
 Lira, &
 Abul. in
 cap. 8. Re-
 gum 2.

El Politico del Cielo,

confidentes, dandoles onrosa i acomodada sepultura. Que esto de usar de piedad cō el enemigo, es lo que mas realça las vitorias, i engrandece los triunfos, por la dificultad tan grande que consigo trae (segun nuestro natural apetito à la vengança) de remitir los agravios, i perdonar las injurias.

DE aqui es el que nos debemos admirar de una grande admiracion del Rei Saul, quando nuestro invicto David le probò con tanta evidencia, que si quisiera le pudiera aver muerto en la cueva de Odolan, con el giron de la purpura que le enseñò cortado. Llegase a èl el perseguido moço, i umilde i lloroso, atrojandose à las plantas del Rei le dice, que le persegue injustamente, pues le consta, que en todas las ocasiones le ha procurado ser leal vasallo, i confidente siervo. Oyele el Rei con prodigiosa atenciõ, i admirado de tan portentoso caso, le dice: *Namquid vox hæc tua est fili mi David?* Por ventura hijo mio David esta voz es tuya? Estas palabras que hablas à te las dictado tu entendimiento? Esta lengua gobiernala tu coraçon? Dice el Abulense:

1. Reg. 24
vers. 17.

vox hæc tua est fili mi David?

Videras quod ipse fuit in manu David, & de clementia David, quomodo non occidit eum, idcirco admirans dixit: Numquid hæc vox tua, quasi dicas, miror cum hæc sit vox tua, quod mihi vitam reliqueris. Consideraba Saul cuan facilmente el santo yerno le podia aver quitado la vida, pues de la ropa à la muerte avia tan facil paso; por otra parte considerò la clemencia de David, i asonbrado de tan inaudita generosidad, le dijo: Espantome, que siendo tu el que hablas, me ayas de jado con la vida; no puedo creer que sea David quien me habla: porque ser tu onbre, tener la ocasion tan à la mano, tan facil la vengança de quien te persegue, increíble parece no se aver vengado, i aunque la voz sea de David, mas parecieron las manos i coraçon de Dios que no de onbre. I con ver lo que veo, i oír lo que oigo, dudo si es David el que me habla, que de la mano de un onbre cualquier haçaña i vitoria se puede esperar; pero el perdonar al enemigo quando es facil el vengarse, parece mas q̄ imposible enpresa.

A este intento vendrá bien un suceso, que por maravilloso le cuenta nuestro

Padre san Doroteo; el cual dice, que en un Convento nuestro avia un Religioso muy humilde, muy dado á la oracion i ejercicios espirituales; era muy sufridor de injurias; i oyendo un dia los grandes oprobrios, palabras afrentosas, è ignominiosos ultrages que le decian; i viendo Doroteo la maravillosa paciencia cómo todo lo sufría, le preguntó qué que efecto hacían en su corazón tantos oprobrios i vituperios, á lo cual respondió el santo Monge simple i candidamente:

Ego me sic habeo ad has injurias, ut ab hominibus blandi canes. De la misma fuerte siento estas injurias, ultrages i denuestos, que me dicen estos ombres, que sienten la mano de ombre cuando con la blanda lengua se la lisonjea el cariñoso i halagueño perrillo. Todas estas injurias son para mi caricias, estos ultrages halagos, estos oprobrios lisonjas, i estos denuestos festejos. Oyendo esto san Doroteo dice, que sin hablarle mas palabra, haciéndose cruces le dejó, diciédo: Aquí no ai mas que ver, ni otras maravillas que descubrir: *His auditis demisi aures, meque obfirmans & firmans abiit.* Cuando uno vé i oye una cosa nunca oída, cuando

se refieren un suceso portentoso, no sabe con que admirarle, sino es con bajar la cabeza, i hacerse cruces; con esto se celebra el mas asonbroso prodigio; esta la ceremonia con que se festeja la mas peregrina proeza. Pues viendo S. Doroteo un ombre, que con tan invencible animo, cómo tanta paz è igualdad de rostro, sufría las injurias que las echaba á caricias, toleraba las afrentas que las tenía á lisonjas: *Demisi aures meque obfirmans, & firmans abiit.* Bajó su cabeza, i haciéndose mil cruces se fue asonbrado i atonito de ver un tan asonbroso prodigio, una tan portentosa maravilla. Porque el oír sereno los agrabios, tranquilo las injurias, magnanimo los oprobrios, conforme al natural apetito de vengarlos, según la dificultad que ai en permitirlos, parece la maravilla de las maravillas, i la haçaña de las haçañas.

No á deshora vendrá lo que le sucedió al Principe de los Apostoles con el Maestro del mundo, que acreditando lo mucho que debemos amarnos unos á otros, i predicando la obligacion de perdonarnos las injurias i agravios. Llegó el santo Apostol, i dijo: *Domine quoties peccabit in me frater meus*

Mat. c. 18
vers. 20.

meus

S. Dorot.
doctrin. 7
29. 2. Bib.
PP.

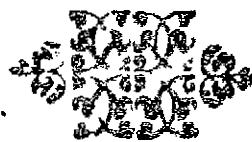
El Politico del Cielo,

*meus & dimittā ei? Usque septies? Hasta quanto será bueno que llegue el limite i termino del perdonar al hermano que me ofendiere, si llegare al numero de siete, estará bueno hasta allí? Pareceme q̄ es numero crecido i bastante, i que el que llegare á esta cumbre abrá subido á mui alta eminēcia. Respondio entōces el soberano Maestro: *Non dico tibi usque septies. Sed usque septuagies septies.* No digo yo q̄ ha de ser tan corto el tiro de la barra del perdō q̄ llegue á hacer siete suertes i gentilezas solas, mas se ha de tirar, hasta setenta i siete ha de llegar la bicarria de un coraçon Cristiano; q̄ fue como decir, la injuria i el perdon, la remission i el agravio, hã de andar siēpre luchãdo; pero siēpre el perdō ha de quedar señor de la estacada i dueño del cãpo, nadie ha de ser tan malvado en el injuriar, que el dicipulo mio no le vença en el sufrir. Cuãdo oyò estas palabras el Apostol S. Pedro, dice N. P. S. Iuan Crisostomo, que quedò atonito i alonbrado el Apostol: *Quibus auditis Petrus Chrysof. ore hians stupens constitit.* De la manera q̄ si repentinamente uviera caido un rayo jũto á sus pies, asì quedò Pedro la boca abierta, yerto, pasma*

Mat. 18. *Non dico tibi usque septies. Sed usque septuagies septies.* No digo yo q̄ ha de ser tan corto el tiro de la barra del perdō q̄ llegue á hacer siete suertes i gentilezas solas, mas se ha de tirar, hasta setenta i siete ha de llegar la bicarria de un coraçon Cristiano; q̄ fue como decir, la injuria i el perdon, la remission i el agravio, hã de andar siēpre luchãdo; pero siēpre el perdō ha de quedar señor de la estacada i dueño del cãpo, nadie ha de ser tan malvado en el injuriar, que el dicipulo mio no le vença en el sufrir. Cuãdo oyò estas palabras el Apostol S. Pedro, dice N. P. S. Iuan Crisostomo, que quedò atonito i alonbrado el Apostol: *Quibus auditis Petrus Chrysof. ore hians stupens constitit.* De la manera q̄ si repentinamente uviera caido un rayo jũto á sus pies, asì quedò Pedro la boca abierta, yerto, pasma

do, clavados los ojos en Cristo Legislador soberano. Que como midio lo natural del onbre con lo difìcil de la enpresa, cuando oyò tanto numero de veces como se ha de perdonar: *Ore hians stupens constitit.* Parece que arrojò Cristo de la nube de su boca un rayo de doctrina, que como es cosa que tanto contra dice al apetito de la vengança, q̄ tanto se señorea del onbre, reparando en q̄ no solo hablaba cō èl aquella lei, sino cō las ovejas q̄ avia de apacentar, quedò a sonbrado como si un rayo uviera caido á sus pies, sin poder moverse del lugar dōde le cogiò aquella tan ardua i difìcil doctrina para la carne i la sangre. Segun esto, que mucho es que á Iacob le parezca senblãte de Dios el de un hermano q̄ perdona, que se amansa, llora, i enternece; pues segun el apetito natural, i las leyes de la carne, es el perdonar agravios i remitir ofensas la hagaña que se encunbra sobre todas las proeças, i la proeça que se descuella sobre

todas las ha-
cañas.



CAPITULO VI.

*QUE quanto mas dificil la
Enpresa, es mas esclareci-
da la Vitoria.*

PVES si esto es assi, me parece à mi que yá me estará mi Politico haciendo una instancia à su parecer irrefragable i sin respuesta, ni salida alguna; i es, que segun lo dicho yá quedamos escluidos de amar al enemigo, perdonar la injuria, remitir la ofensa, i olvidar el agravio. Pues que? Digo yo por ventura, q̄ es la enpresa imposible? Que es dificil afirmo, conforme à la umana lei de la carne i la sangre. Pues si fuera facil en todo genero, que uvierá que estimar ni agradecer? Como fueran tan engrandecidos los Apostolicos varones, que con tan generoso coraçon alcançaron de si mismos, alentados con el divino auxilio tan inclitas vitorias, perdonando a sus enemigos, i olvidando sus injurias? Quien de lo facil hizo ostentativo alarde? Quien de aver vencido un flaco mosquito, ocupò eminente lugar en el templo de la Fama? Las vitorias esclarecidas se miden por las batallas san-

grientas; pues aquel es mas glorioso vencedor, que las uvo con mas robusto i alentado enemigo. Con este mismo argumento anima el Salvador del mundo à que amemos à nuestros enemigos, i procuremos dar la sangre del braço al que sediento procura beber cuanto tenemos en las venas:

*Si enim diligitis eos qui vos diligunt, quàm mercedem habebitis? Nonne & publicani, hoc faciunt? Et si salutaveritis fratres vestros tantum, quid amplius facitis? Nonne & Ethnici hoc faciunt? Yo os animo à grandes i altas enpresas; Discipulos de tan grã Maestro han de corresponderle en lo bizarro de las acciones, i heroico de las virtudes, amar a quien nos ama que haçaña es? El mas triste publicano lo hace: ser cortès con el comedido, aun entre Gentiles i barbaros se usa. Amar al que os aborrece, ser cortèses con el grosero, liberales con el ingrato i desconocido; esso es lo grande, lo galante del obrar, lo bizarro del lucir, lo primoroso del vencer; i assi: *Diligite inimicos vestros benefacite his qui oderunt vos: & orate pro persecutibus; & calumniantibus vos.**

*Mat. c. 5.
vers. 46.*

*Mat. c. 5.
vers. 44.*

Amad

El Politico del Cielo,

Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os aborrecen, i rogad por los que os calunnian i persiguē. Que no es imposible, aunque sea difícil; i por el mismo caso que es difícil serà la accion mas lustrosa, mas plausible la virtud. Que de lo facil i comun quien ha de ser pregonero i Predicador?

ENTRA la mas feliz pecadora á solicitar el perdon de sus culpas, i como el piadoso Dueño se dejò tocar de aquellos impuros labios, las sagradas plantas, manosearse de aquellas máchadas manos con tantas libiandades, començò luego el inchado Fariseo á enfadarse de las tristes ceremonias, i religiosos obsequios de la bella conpungida, tocandole a Cristo en lo mas vivo de la reputacion, diciendo: *Hic si esset*

Luc. 9. 7.
vers. 39.

Propheta. sciret utique quæ æqualis est mulier, quæ tangit eum. Si el Señor supiera quiẽ es la q̄ le toca, besa los pies, se los unge i limpia, á se que si fuera tan Profeta como dicen, que no dejara ajarse de una tan publica pecadora. Todas estas objeciones hacia el soberbio guesped a su divino Conbidado, allá en lo encerrado i secreto de su alma, allá en el escondido re-

creto de su malicioso coraçõ, donde para entrar, fino es cõ llave del mismo Dios, està defendida i cautelada la puerta al mas alto i eminente Serafin: *Ait intra se.* Dice aqui san Pedro Crisologo con su acostunbrada sutileça: *Pharisæus Christum Prophetam crederet, si expositis oculis, nota populis si videret.* El murmurador Fariseo tuviera á Cristo por perfeto Profeta, le pareciera que lo alcançaba todo si conociera lo que los niños en el pueblo sabian, i nadie en la ciudad ignoraba. Que cosa mas sabida en ella, que las publicas libiandades i galanteos de la Magdalena, pues dice el Evangelista que, *Erat in civitate peccatrix;* q̄ era la fabula del pueblo, i el pan de las conversaciones, pues en la mesa de la murmuracion, que faltaba el pan de la memoria de la Magdalena, no parece que estaba cunpiido ni saçonado el conbite. Pues dice el Señor, este me tuviera á mi por gran Profeta, si alcançara lo que los niños saben esso, que gloria fuera? Que sabiduria digna de aprecio i estima? Pues para darle a entender a este asqueroso murmurador, en lo que consiste lo grande de la alabança i primoroso del cre-

S. Petr.
Chrysol.
Serm. 94.

Luc. 9. 7.
vers. 37.

di-

dito tengo de entrar con mi
 alta ciéncia penetrádo lo mas
 profundo de su almaz : *Simon*
Luc. 6. 7. vers. 40. habeo tibi aliquid dicere. Ten-
 go de sacar á plaça publica
 sus pensamientos secretos ;
 he de revelar lo q̄ solo Dios
 puede saber, para que cono-
 zca que soi Profeta , i que en
 esso consiste la grandeça del
 saber, que saber lo que saben
 los niños, i todos alcançan, q̄
 alabança es del saber? Alcan-
 çar lo que todos ignoran, esso
 es lo inclito i esclarecido del
 saber? Alcançar lo que todos
 ignoran, esso es lo inclito i es-
 clarecido del saber : *Phari-*
seus Christum Prophetam cre-
deret, si exposita oculis, nota po-
pulus si videret. Que jactarse
 un onbre de lince , porque á
 veinte pasos de distancia se
 hacia dueño con la vista de
 aquel suntuoso prodigio de
 las fabricas de aquel hermo-
 so monstruo de los edificios
 de aquella otava maravilla,
 que el segundo Salomon eri-
 gió para competencia noble
 de la enpinada region del dia-
 fano elemento; que alabãça,
 q̄ gloria fuera? Presumir uno
 de que a un cordero atádo de
 pies i manos le vertio la ino-
 cente sangre, q̄ brio, que es-
 fuerço digno de memoria?
 Desmêbrar osos, delquijarar
 leones; á largo trecho de a-

partada distãcia descubrir el
 casi invisible atomo; estó es
 lo lince, aquello lo valiente.
 Amar al amigo, q̄ gloria? Ha-
 cer bien al bien hechor, q̄ ha-
 çaña? Amar al q̄ calunia, ben-
 decir al que persigue, obligar
 con obsequios al q̄ persigue
 con crueldades; essa es la ma-
 yor haçaña.

PERDIÓSE el niño Dios pa-
 ra ganarse mas en los onbres,
 i buscãdole con ardientes an-
 sias la soberana Madre i cas-
 to Esposo, le hallaró despues
 de tres dias presidiendo en la
 Catedra en medio de los Do-
 tores, oyendo sus raçones, i
 proponiendo sus dudas: *Post*
triduum invenerunt illum in
Templo in medio Doctorum au-
dientem illos, & interrogantē
eos. Admirable verdaderamē-
 te espectáculo, teatro hermo-
 so; ver un tan bello niño de
 tã tierna edad, regêtar Cate-
 dra i presidir conclusiones en
 medio de los Catedraticos
 mas ancianos de los Letores
 de Prima de las Escuelas i V-
 niversidad de Gerusalen, Si
 causaba a sonbro al frecuente
 concurso q̄ atendia á las nun-
 ca oídas disputas i cuestio-
 nes, no menos maravillaba á
 los Decanos de las facultades
 i ciencias, del prodigioso sa-
 ber del tierno Niño : *Stupe-*
bant autem omnes qui eum au-

Luc. 6. 2.
vers. 46.

Luc. 6. 2.
vers. 47.

El Politico del Cielo,

debant super prudentia & responsis ejus. Ver en un niño at-
guir sin descomponerse, respó-
der sin alterarse, acudir pron-
to à las cuestiones i pregun-
tas de todos, era en todos u-
na aombrosa suspensíon. Pe-
ro es de advertir de lo q̄ dice
el Evangelista, de que se ori-
ginaba la admiracion i nacia
el aombro de todos los Maes-
tros i circunstátes. De las res-
puestas: *Super prudentia & responsis ejus.* Pues porq̄ mas
se admiran de las respuestas,
quede las preguntas?

A ESSO responde Orige-
nes diciendo: *Non super in-
terrogationibus ejus, licet &
similia. Do ipse mirabiles erant; sed super
responsionibus ejus miraban-
tur. Quamquam enim mirabi-
lis interrogatio sit, tamen mul-
to mirabilior est responsio.* De
todo avia en aquella contro-
versia i conclusiones, Cristo
niño, i tierno infante, pregun-
taba i era preguntado; i aun-
que es verdad que admiraba
con las preguntas, aombroba
enpero mas con las respues-
tas. Porque lo que se pregun-
ta se puede prevenir, i el du-
dar es mui facil aun en los ni-
ños mas pequeños; pero el
responder no se puede siépre
prevenir, por quanto ni un
ombre puede saber lo que le
han de preguntar, ni tener tã

de contrado la ciencia, q̄ lue-
go de pronto satisface à to-
das las preguntas, i descifre
todas las dificultades: i así
cuando el Niño perdido pre-
gunta admira, cuando res-
ponde aombra: *Stupebant au-
tem super prudentia & res-
ponsis ejus.* Que pretender
ganar credito con lo que es
dado a muchos, uo fue a mu-
cha haçaña para el niño in-
fante: pero aombroar con lo
que los Maestros mas venta-
josos i letrados mas eminen-
tes, aun no siénpre pueden al-
cançar, que es responder à
toda cuestíon, i decidir toda
duda en años tan tiernos, es-
ta fue la aombrosa proeza,
en el aprecio i estima de la
gente: *Mirabilis enim inter-
rogatio, mirabilior tamen res-
ponso.* Que pretender ganar
fama con lo facil es mucha
flogedad del animo, ociosi-
dad superflua del intento.
Porque la esclarecida gloria
i memorable nombre siénpre
se conquista, venciendo di-
ficultades i atropellando mō-
tes de opuestos inconvenien-
tes.

MIRA i admira el Esposo
lo erguido i descoliado del
airoso talle de su amada i
hermosa consorte, i dicela,
que para compararla ajusta-
damente, no halla con q̄ me-
dir

Cant. 6.7
vers. 7.

dir su grandeza, fino es con la de la palma: *Statura tua assimilata est palma.* Varias son las razones que dan los Interpretes para acomodar esta comparacion. La que yo hallo a nuestro proposito es fundada en una cosa maravillosa i singular, que hablando de las propiedades deste triúfal arbol, dice aquel mas diligente escrutador de las calidades de la naturaleza: *Diximus salsum ab his solum diligere. Ergo ubi non est tale salern aspergunt.* Yá dejamos dicho arriba, que entre todos los arboles i plantas tiene la palma esta singularidad, i es, que sola ella a petece los lugares i tierras saladas, i es en tal grado, que donde no lo son, es bueno sembrar de sal el cótorno donde ellas están plantadas, para que se desuellan mas eminentes, i frutifiquen mas copiosas. Rara por cierto i singular calidad! Quien tal imaginara? Quien tal singularidad creyera, á no lecrese en el autentico libro de la experiencia. Pues sabemos, que no ai así aguda segur, fulminante rayo, ni mortal veneno para todas las plantas, como la sal, pues para esterilizar una tierra, esta sola diligencia basta, con sembrar la de sal la desjuga, inabi-

litan, i desvirtuan demanera, que queda incapaz para producir i atrojar cualquier linage i fuerte de planta i fruto. Así lo hizo Abimeles en la ciudad de Siquen, que para embargarla los verdorres, i condenarla á perpetua infecundidad, no halló otro remedio que sembrarla de sal: *Ita ut sal in ea dispergeret.* Donde dice el Abulense: *Cum in terra spargitur sal, terra fit sterilis: Et si multum de sale fundatur terra omnino sterilis fiet: ideo ut urbs Sichem esset in eternum sterilis Abimelech sparsit sal in ea.* I lo mismo dice Genebrardo, i enseña la experiencia. Pues decir el Esposo, que la estatura de su Esposa le agrada por ser como de Palma: *Statura tua assimilata est palma;* mas que por ser de cedro, granado, olivo, ó otro cualquier arbol, por verde i hermoso que sea, es decir, que lo que le agrada mas, i le lleva mas los ojos, es lo singular, lo raro i peregrino. Crecer un arbol, i vivir con la sal, que es con lo que mueren las demas plantas, lo cual hace la palma; esto merece palma i laureo, que medrar con el agua i crecer con el riesgo, esto es comun i general en todos

Judic. 6.9
vers. 45.

Pl. lib. 13
cap. 4.

mas salsum ab his solum diligere. Ergo ubi non est tale salern aspergunt. Yá dejamos dicho arriba, que entre todos los arboles i plantas tiene la palma esta singularidad, i es, que sola ella a petece los lugares i tierras saladas, i es en tal grado, que donde no lo son, es bueno sembrar de sal el cótorno donde ellas están plantadas, para que se desuellan mas eminentes, i frutifiquen mas copiosas. Rara por cierto i singular calidad! Quien tal imaginara? Quien tal singularidad creyera, á no lecrese en el autentico libro de la experiencia. Pues sabemos, que no ai así aguda segur, fulminante rayo, ni mortal veneno para todas las plantas, como la sal, pues para esterilizar una tierra, esta sola diligencia basta, con sembrar la de sal la desjuga, inabi-

Abulens. in cap. 9. Judic. 6.9

Genebra. in Psalm. 106. vers. 34.

El Politico del Cielo,

los arboles; cualquiera pláta se lo medra con essa diligencia. Pues por esto la Esposa es engrãdecida i alabada por lo que tiene de raro i singular. Que pretender grangear admiraciones con lo trivial, i pensar que se hã de solicitar a los ombros cõ lo comun, es una inutil i vana pretension. Que el soldado que en el templo de la Fama ocupa eminente solum, es aquel que en lo afanoso de la lid ostentò lo brioso de su esfuerço, ardidoso de su maña, i valeroso de su diestra.

A CUALQUIERA medianamente entendido ha de hacer no pequeña dificultad, la causa i raçon porque el gran Padre de los Creyentes sea tan aplaudido i celebrado, por las obras de piedad, i misericordia de que usaba con los viandantes, i peregrinos mendigos i necesitados; èl solo parece que se lleva la palma i lauro à todos los Patriarcas del antiguo Testamento, pues en cargando el Apostol esta virtud tan agradable à los ojos del Señor, luego se le vá a los suyos para dechado i engenplar la caridad i largueça deste generoso Patriarca: *Charitas fraternitatis maneat in vobis: & hospitalita-*

Hebræo. capit. 13. vers. 1.

*tem nolite oblivisci per hanc enim latuerunt quidam Angelis hospitio receptis. Sed multo caritativos con vuestros hermanos i progimos; no os olvidéis de acogerlos i abrugarlos en vuestras casas, acordaos de Abraham, que en en disfraz de ombres en ella recibió Angeles, por donde mereció poderse llamar mas Corte del Cielo, que choça de la tierra, su caritativa mãsion, Hasta en aquel retiro dõ de los Padres esperaban el suspirado advenimiento del Redentor del mudo en aquel quieto ospicio, por aver sido Abraham tan franco ospedador; el Redentor de los ombres le onró con esse nombre, pues hablando de aquel Lazaro mendigo que espirò en braços de Angeles, dice, que ellos le depositaron en el seno de Abraham: *Factum est, ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis, in sinum Habrabe.* Que hasta allí queria el Señor que se conservasse el esclarecido nombre del hospedador Patriarca. Pues porque se descuella tanto esta piedad sobre las piedades de los demas Patriarcas? Porque tanto sobrefalè sus generosidades entre las franqueças de los antiguos Padres?*

Luc. c. 16 vers. 22.

S. Petr.
Chrysol.
serm. 121

A esso satisfice Crifologo, diciendo: *Hospitem hospes semper ipse suscepit, ex torris patria, domicilii nescius, ipse & domus omnium fuit & patria.* Era guesped i peregrino continuo el santo Patriarca, vivia desterrado de su amada patria, no goçaba de lugar quieto i permanente, por ser un continuo viandante: assi nos lo dice san Pablo, i refiere su Istoria. Pues quien era perpetuo guesped ospedar à los peregrinos, quien estava desterrado de su patria, ser dulce patria de los viandantes, quien no tenia domicilio ser piadoso abrigo de los necesitados pasageros, esso fue lo primoroso de la caridad; esso lo realçado de la franqueça, salirse de su pavellon, desacomodarse de su tienda, i dejar su lecho para acomodar en èl al cansado i rendido; esso fue lo revelante de la generosidad, lo trascendiente de la franqueça. Que si Abraham tuviera una cala mui grande, capaz i sumtuosa, si de proposito viviera en alguna determinada parte quieto, acomodado i seguro, donde sin descantillar su reposo, alvergar à un pobre pasagero, bien fuera de estimar i agradecer, pero des-

acomodado acomodar, sin casa ospedar, sin domicilio entretener, peregrino albergar peregrinos; esso es tan liberal haçaña, tan haçañosal liberalidad, que merece que entre los Padres del antiguo Testamento sea el decano de la facultad de la piedad i misericordia: *Hospitem hospes semper ipse suscepit, ex torris patria domicilii nescius, ipse & domus omnium fuit & patria.* Que con lo arduo i difficil si que se perpetua è inmortalça lo glorioso de la fama, no con lo trivial, facil i comun.

NACE en Arabia aquel arbol, de cuyo sudor se valè los onbres para defeder los cuerpos muertos de la corrupciõ q naturalmente les amenaza. Criase tãbien entre los Trogloditas, i en otras algunas partes del mundo, pues con fer tã precioso este licor, i tã estimado en todo èl, dice Plinio, q aunq son tan religiosos los Arabes, q nũca rinden tributo alguno desta plãta à sus Dioses: *Non dant ex myrrha portiones Deo.* Pues que puede ser la causa, que siendo los Arabes tan observantes i ceremoniosos, tan everentes apreciadores de la deidad que adoran, no le rinden ninguna porcion del fruto

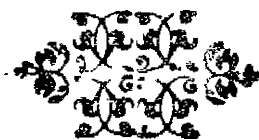
Pli. lib. 12
cap. 15.

El Politico del Cielo,

deste arbol, pues es tan estimable i precioso, i lo precioso i estimable para quien se ha de reservar fino para la Deidad suprema? Segun esto, porque no la ofrecen los que se precian de tan Religiosos en sus ritos, parte alguna de la mirra? *Quoniam & apud alios nascitur*; dice Plinio: no solamente nace la mirra en Arabia, no sola la Arabia es el raro deposito de sudor tan precioso, fino que tambien se halla en otras partes del Orbe, pues por el mismo caso que los Arabes se precian de tan Religiosos i finos con su Dios, no se ofrecen la mirra, porque se halla en otras partes; enseñando cõ esto, que ofrecerle a Dios lo que no es raro i singular, no es mucho estimalle, i porque ellos le aprecian mucho, no quieren ofrecerle, lo que tambien en otras partes pueden darle: *Non dant ex myrra portiones Deo, quoniam & apud alios nascitur*. Esto mismo dice el soberano Maestro, que para que nos mostremos sus dicipulõs raros i singulares en todo, pues èl en todo es tan raro i singular, que amemos al que nos aborrece, oremos i pidamos por el que nos persigue i calumnia; demos, si necessario fuere, la

vida al que nos pretende la muerte, obliguemos con beneficios a quien nos infesta con odios, Que amar al que nos ama, saludar al que nos saluda, es don para el Señor, es oferta i sacrificio no de tãto aprecio i valor. Porque esto: *Apud alios nascitur*; esto se vè en tierra de Gentiles: *Ethnici hoc faciunt*. Los mas barbaros isleños acostunbrã hacer esto. Hagamos, pues, lo que no hacen otras naciones; vease en nuestro Politico lo q̃ no se halla en todos; notese lo que se experimenta en pocos, q̃ es amar a su enemigo, bendecir al que le maldice, rogar a Dios a quien le persigue: pues esto es lo primero del amor, i lo mas alto de la fineça de dicipulo de Cristo. Pues assi por lo arduo crecerã mas el merecimiento, por lo difìcil mas lo grande de la vitoria. pues no es digno de mucha alabanza, ni merece ser contado, entre lo mui escelente hacer lo faci; vestirse de lo trivial, i adornarse de lo comun.

†



CAPITULO VII.

QUE con el egeplo de Muchos, i la posibilidad de Todos, ninguno queda escusado a hacer lo que hacen Muchos, i pueden Todos.

LO QUE puede i hace un barbaro, un fiero, un agreste, Esau mal enojado i ofendido, no podrá hacer un Cristiano, un Catolico, un dicipulo de un Maestro Catedratico de Prima en sufrir agravios, i perdonar injurias? Esto no tiene respuesta ni salida. Si Esau parte de carrera a abraçar a su hermano, estrechá i amorosamente, a darle dulce beso de amorosa paz, i llorar de alegría i alborozo: *Currens Esau obviam fratri suo, amplexatus est eum stringensque colbum eius & osculans flevit.* Si antes del Evangelio uvo varones tan eminentes i señalados en grado tan eroico en el egercicio i practica: desta inclita virtud de perdonar al enemigo, i amar al que aborrece, como fueron un Iosef, un David, un Iob, un Geremias, un Daniel, un Moisen, i otros innumerables;

*Gen. c. 33
vers. 5.*

despues del Evangelio; despues de tantos egeplos, quien ha de tener escusa. Estos que perdonaron fueron acaso Angeles? Fueron de otra especie? Tuvieron otro Dios que los ayudasse i favoreciesse? No por cierto. Ombres fueron de nuestra mesma especie, no Angeles; caducos i mortales fueron, sugetos a miserias, como vos i yo, i los demas. El mismo Dios que era entonces, es agora i lo será eternamente, i con las mismas ansias i deseos, para que todos nos salvemos i le gocemos en la eterna Bienaventurança. Luego no está escusado ninguno de poder lo que todos, i hacer lo que muchos; pues en él concurren las propias circunstancias i requisitos, que en los todos que puedé, i los muchos que hacen.

PREGUNTA el Salomon de España, que porque raçon el Oraculo divino despues de aver promulgado las leyes, ritos i ceremonias que se contienen i repiten en el Esodo, Levitico, Numeros, Deuteronomio, luego se siguen los libros de Iosue, i los Iueces, donde se leen los egeplos i virtudes de aquellos insignes Iueces i Varones que tanto resplandecieron

El Politico del Cielo;

ron con los luminosos rayos de la perfeccion i santidad, de quienes el Apostol de las gentes hace tan gloriosa i onorifica mencion: *Deficiet me tempus enarrantem de Ge- deon, Barac, Sanson, Iephte, Samuel, qui per fidem operati sunt justitiam.* El tiempo me faltaria, i fuera como nunca acabar, si començasse ha decir por menudo las esceltas i sublimes virtudes de los Ge- deones, Baraques, Sansones, Ieptes, Samueles, que por la fe que iluminò sus almas, i hicieron tantas obras agradables à los divinos ojos, cõ que configuieron el sienpre verde laurel del reposo in- mortal. Pues porque à tan reciente i fresca publicacion de la lei, luego se sigue el li- bro de Josue, i los Iueces, dõ de se contienen las vidas i acciones deffos santos i per- fetos varones?

Abulens. Praefat. in lib. Lu- dis. A esso responde el in- signe Doctor, diciendo: *Cum Sacra Scriptura instruxerit nos ad actus virtutum per li- bros legales, quales sunt libri Moysi qui in sola praeceptione, & prohibitione consistunt: in- struxit nos etiam, exemplis Sanctorum circa easdem vir- tutes. Fovuit igitur Sacra Scriptura libros Historiales in quibus declarat virtutes San-*

ctorum virorum, & quomodo illi perfectius in quibusdam le- gem observaverint, quam ipsa lex iusserit. Con misteriosa disposicion despues de los li- bros de la lei se ponen luego los Istoriales, donde se leen las acciones de los Varones que guardaron essa lei, i mu- chos que la observaron aun con mas esacta perfeccion, en algunas cosas que ella mis- ma lo mandaba: *Et quomodo illi perfectius in quibusdam legem observaverunt quam ip- sa lex iusserit;* para que ningun- no tuviesse escusa en no guar- dar los precetos, ritos, i cere- monias que en ella se estable- cian; pues ovo onbres q̄ con tanto cuidado i puntualidad guardassen todo cuãto en los divinos establecimientos, ce- lestiales prematicas, i sobera- nas sanciones, se incluia i en- cerraba: porq̄ de la suerte que aquellos siendo onbres, i su- getos tambié como nosotros à las pasiones i rebeldias de la carne, la guardaron, i con mas perfeccion en algunas co- sas algunos, que ella misma lo disponia, nadie de alli adelan- te pudiesse hallar justo pretes- to, verdadero color i justifi- cada escusa, para su descuido i negligencia; pues puede ca- da uno hacer lo que todos hã hecho i hacen muchos,

REFIERE el Evangelista san Lucas una parábola que el Redentor predicò, que vendrà muy a proposito. Dice, que avia un onbre poderoso que tenia una Higuera plantada en su viña, i que venia por el Otoño à esquilmar el esperado fruto que debia rendir la agradecida planta. Esperò un año i otro, dando sufridas treguas a su villana correspondencia, con la confianza de la enmienda de su mal gastado tiempo; aviendo yà pasado se el tercer año como el sufrimiento, dijo desabrido i enojado al agricultor del desagradecido arbol: *Ecce anni tres sunt, ex quo venio quaerens fructum in Ficus hac, & non invenio; succide ergo illam, ut quid etiam terram occupat.* Tres años ha que he tolerado la grosera correspondencia desta higuera; no ha pagado lo que debe à la diligencia de tu mano, cortala luego sin dilacion alguna; que es mal hecho que semejante arbol ocupe la tierra. Pregunto yo quien seria el fiscal de aquella miserable planta condenada cõ tanta raçon à ser despojada del vegetativo aliento? Esta higuera donde estaba? En una viña. Así lo confiesa el Señor: *Arborem fici habebat quidam plantatam in vinea sua?* Pues como el enojo i la colera es solo con la esteril higuera? Dedonde se mueve el dueño, donde ai tantas vides à castigar la esteril planta?

RESPONDE el devoto Abad Gilberto, diciendo: *Ficulneam illam sterilem quam Dominus iussit succidi, fertiles de vicino vineae condemnabant.* Estaba plantada esta higuera en compañia de una viña de donde todos los años cogia el dueño fertil, o pimo, i abundante fruto; la higuera goçaba de las mismas influencias del cielo, bondad de la tierra, labor de la mano, que las vides en cuya compañia estaba i vivia. Pues esto es lo que la condenò, essa fue la causa de que la sentenciasen a cortar las raices, i perder la vida; porque no tenia excusa alguna para no rendir i llevar el fruto que las demas plantas, pues ella goçaba de las mismas comodidades i socorros que las demas que la acompañaban: *Ficulneam illam sterilem, quam Dominus iussit succidi, fertiles de vicino vineae condemnabant.* En cuya parábola se nos enseña disimuladamente lo que vamos diciendo,

que

Gilbert.
Serm. 24.
in Cantis.

Jo +

Luc. c. 13
vers. 6.

El Politico del Cielo,

que en el dia del juicio, unos ombres han de condenar à otros; porque en la Iglesia de Dios han sido pereçosos i esteriles, infecundos i araganes; pues no han de tener excusa de no ser mui perfectos en su estado, pues goçaron del mismo conocimiento, de la misma lei, i fueron de la misma especie que aquellos que con tanta puntualidad satisficieron a su officio, i se desenfearon de las obligaciones de su profesion; goçaron de una Iglesia, de un Dios, de unos Sacramentos, de una Lei, i fuerças suficientes para guardarla. I lo que hicieron aquellos, porque no podrán cumplirlo tambien aquestos, pues en unos i en otros milita una misma raçon i causa.

ACAVDILLADOS i conducidos de los lustrosos rayos de una nueva estrella, en tran por las plaças de Gerusalen, preguntado por el Rei de los Judios i Reparador de las quiebras de los ombres, ellos lo confiesan así diciendo: *Vidimus stellam ejus in Oriente, & venimus adorare eum.* Comun opinion es de todos los Padres, que los Caldeos observaban con grande cuida lo la profecia de aquel santo Profeta Balan, si verda-

dera en esta: *Orietur Stella ex Jacob, & consurgat virga de Israel.* Nacerà la estrella de Jacob, i se levantará la vara i cetro de Israel. I en viendo los Reyes Magos que eran Caldeos, esta nueva i peregrina estrella; como tenian tan observada la profecia de su Balan, luego acudieron à enterarse de lo que podia significar, i guiados del luminoso adalid, que à vista del mismo Sol lucia refulgente con los interiores rayos que en sus almas resplandecian, vienen à reconocer su bien, i adorar su salud.

DICE san Massimo: *Nemo miretur nativitatem Dominicam agnovisse Chaldaeos, quàm utique si revelante Deo Gentilis prænuntiare potuit, potuit Gentilis agnoscere.* Nadie se maraville de que vengán Caldeos à adorar al niño Dios, que les espera en el umilde tronco de un pesebre, si revelandolo Dios pudo un Gentil anunciar la misma natividad que pudo otro Gentil conocer. Que fue como decir, que porque no pudo un ombre hacer lo mismo que otro, supuesto que les dio el Señor, la luz para anunciar su nacimiento a uno, como franqueò a otro el conocimiento para adorarle? *De-*
fuer-

Mat. c. 2. vers. 2.

Num. c. 24. vers. 17.

S. Maxi. bom. 3. de Epiph.

fuerte, que como el onbre se disponga no tiene que acobardarse ni temer, pues el mismo Dios que inspira à uno, influye tambien como benigno cielo sobre la tierra del alma del otro. Si un Gentil profetiza, otro adora, si uno predice otro conoce: *Si revelante Deo Gentilis pronuntiare potuit, potuit Gentilis agnoscere*; porque nadie se escuse, à no animarse à ser lo que el otro, pues puede si quiere conseguir lo que el otro, pues goça de las mesmas ayudas de costa tan bastantes i suficientes, para ser muy consumado i perfecto, como otro cualquier onbre.

HA de referir la sagrada Istoria, la maravillosa paciencia del que quedò para dechado i egenplo della, las batallas, las guerras, i lides que padecio, luchando con el mas fiero enemigo, pues fueron tantas las factas que le tirò, que vino ha decir nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo, que agotò la aljaba del atroz adversario: *Omnem inimici Pharetram ex hausit*. Conocidas son sus plagas, bien predicadas sus cuitas, bien comunmente referidas sus calamidades, perder de repente hacienda, Reino, hijos, i tan

lastimosamente muertos, i quedar reducido à tan misero estado, que como si fuera un perro muerto le arrojaron à un hediondo i asqueroso basurero, donde yacia acosado i roido de tan mordaces gusanos, que el alivio con que se defendia de tan crueles enemigos, era un aspera reja, con que de la carne tierna i lastimada limpiaba el inundo sudor de la horrible i abominable poliredumbre. Pues para contarnos esta inundacion de males, esta reapestad de dolores, i este diluvio de miserias, comiença el sagrado Oraculo haciendo la salva, i diciendo: *Vir* *Iob. c. 1. vers. 1.*
erat in terra Hus nomine Iob.
 O como traslada el Griego: *Homo quidam erat in Regione Aufitide.* *Lit. Gra.* Era un onbre en tierra de Hus, llamado Iob. Pues à que proposito dice la divina Boca de oro, para representarnos aquellas nunca oidas calamidades, i referirnos aquel prodigioso sufrimiento, se entra diciendo, i haciendo el infalible presupuesto, de que quien tanto padecia, de quien mostrò tanto valor i constancia, à tanto trabajo i angustia; el que sufrió con tan magnanimo valor, tantos dolores, enfermedades, desanparos i cui-

tas,

S. Ioann.
 Chrysof.
 in Caten.
 Grae.
 Olympio.
 sap. 2.

El Politico del Cielo,

tas, era onbre: *Homo erat.*

S. Ioann. Chrysoft. *in c. I. Iob*
Cat. Gra ca. *RESPONDE* el santo diciendo: *Nequis igitur certaminum ac patientie spectata magnitudine incredibili, peregrina quadam, & non humana eum natura praeclatam arbitretur, naturam à primo ponit in conspectu.* Porque somos onbres i estamos sujetos á mil calamidades i miserias, á diversos infortunios i contrastes, para que nadie desfaye i dè en tierra oprimido con la carga de tanta cuita, perdiendo el sufrimiento, valor i paciencia, se pone delante de los ojos de todo el mundo, i se les representa un teatro de un onbre donde se ven las figuras de todas suertes de miserias, penurias, enfermedades, i dolores, i juntamente un valor, una constancia, un sufrimiento, vencedor de toda miseria, triunfador de toda calamidad, para que con esse egeplo todos se animen, i ninguno desfaye. Pues el que padece i sufre todo aquello, no es Angel, no es bronco, no es risco, no es diamante, sino un onbre flaco, sujeto á miserias i padiones: *Homo erat.* Que con el divino auxilio, i su vigilancia, vio á triunfar gloriosamente de todos sus enemigos, invisibles, i visibles: i

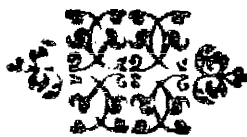
assi los demas onbres como Iob (si saben valer i aprovechar del divino favor) podrán salir triunfantes, i vencedores del demonio, de los onbres, de las persecuciones, i de toda suerte i linage de calamidades i miserias.

EL SACRADO Arçobispo de Rabena dice, que no ai cosa mas amarga, ni que mas haga téblar á un onbre, que el horrible aspecto de la muerte: *Mors cum satis violentibus sit amara, satis turbat exemplo, mortuum quod* **S. Petr. Chrysol. serm. 114**
tians quis viderit, totiens se morti ejulat destinatum. Sic de morte non potest non dolore mortalis. Siendo assi, que por si misma es la muerte aun en su memoria tan aceda i desabrida, no se puede decir lo que espanta i atemoriza con su egeplo, lo que acuita i encoge á un onbre quando vè á otro que ha espirado, no tocan las campanas en la Iglesia, que no suene un duro golpe en su coraçon. I la raçon desto es, por considerarse de la propia masa, fragilidad i miseria; i que con la misma facilidad que segò la muerte á su progimo, le podra derriber á él: i assi no puede no dolerse un mortal viendo un muerto, como lo hacia la

gente que pasaba por donde estaba muerto aquel higarro i agil mancebo. Afael: *2. Reg. 2. Omnes qui transibant per locum istum in quo ceciderat Afael, & mortuus erat, subsistebant.* Aunque fueren corriendo i con el negocio de mas consideracion i cuidado, les clababa alli la lastima i dolor, el temor i el asonbro, de ver muerto de una lançada un moço, que si era leon en el brio, era un corço en la ligereça, considerando todos, como no ai pies para escapar de la muerte, i que lo que pasó por Afael podia acontecer a qualquiera: *Sic de morte non potest non dolere mortalis.* Que en fin en cada muerto que ve un mortal alli teme su muerte, como se ve vestido de la misma flaqueça, miseria i caduquez. Pues esse mismo argumento que hace el onbre para el temor, le quiero yo hacer para la esperança. Si porque vos veis a un onbre muerto temeis, i justamente temeis, porque os considerais tan percedero, i mortal, como el que murio; porque para ser mui perfecto, mui santo, mui perdonador de injurias, a-

mador de enemigos, i sufridor de agrabios, no cobrais animo i aliento con el egenplo i dechado de muchos onbres que tan fugeros a miserias i pasiones como vos, han amado i aman al enemigo, hacen bien al perseguidor, i ruegan al Señor por los que los calunnian. Porque si ai temor para la muerte, con el escarmiento del muerto, no abra esperança para romper todas las dificultades è inconvenientes, con el dechado i espejo de tan innumerables que tan consumados i perfectos han sido en las virtudes; pues si quereis ayudaros i esforçaros pues podeis, i tener el mismo Dios, la misma Fè, los mismos Sacramentos, la misma doctrina, con que ellos salieron tan eminentes i aventajados en todo linage i suerte de virtud?

(.†.)



El Politico del Cielo,

CAPITULO VIII.

QUE no ai mas alto linage de vengança, que hacer bien à quien haee mal, haciendo piadosa guerra con beneficios, à quien intenta sangrientos ultrages con agravios.

LO QUE EL Apostol dijo à sus Corintios, quiero yo agora aplicar a mi Politico, para enseñarle un nuevo camino i gloriosa senda, por donde eroicamente pueda hartar la sed de la vengança: *Excellentiorem viam vobis demonstro.* Yo os enseño un camino mas nuevo i excelente, un atajo noble por donde podais llegar a un alto i esclarecido linage de vengança. I que senda i camino es esse? El que procuremos correspondier à las injurias de nuestros enemigos con beneficios hacer piadosa bateria à su ira i enojo con galanterias i gentileças, onrrarle en todas las ocasiones, ser perpetuo pregonero i Predicador de sus dichos i hechos, en lo secreto i publico sentir bien de sus cosas; quando le encotraremos ser muy comedidos i corteses con él, i usar

*I. Cor. 12
vers. 31.*

ga: Excellentiorem viam vobis demonstro. Yo os enseño un camino mas nuevo i excelente, un atajo noble por donde podais llegar a un alto i esclarecido linage de vengança. I que senda i camino es esse? El que procuremos correspondier à las injurias de nuestros enemigos con beneficios hacer piadosa bateria à su ira i enojo con galanterias i gentileças, onrrarle en todas las ocasiones, ser perpetuo pregonero i Predicador de sus dichos i hechos, en lo secreto i publico sentir bien de sus cosas; quando le encotraremos ser muy comedidos i corteses con él, i usar

de toda benignidad, mostrar alegre semblante, risueño rostro à cuantos le tocan i pertenecen, naciendo sienpre de verdadera caridad i Cristiano coraçon; todas estas otras semejâtes acciones; desta suerte se venga bien la injuria del enemigo; este es el escelente linage de satisfacer à un rãcoroso i enpedernido pecho. Asì se castiga bien un pervertido i obstinado coraçon.

DERRAMABA el Reparador del Orbe por sus celestiales labios el sabroso almiba de su soberana doctrina, i los perfidos emulos en vez de agradecer i estimar tamaño bien, ciegameute airados le dijeron: *Nonne benedicimus nos quia Samaritanus es tu. & demonium habes?* O que bien decimos nosotros, que eres tu un Samaritano, un descomulgado, un maldito endemoniado. Oyendo el benignissimo Señor estas tan injuriosas raçones, les respondió le do i tranquilo: *Amen, Amen dico vobis: Si quis sermonem meum servaverit mortem non videbit in aeternum.* A tan ignominiosas raçones parece q luego se avian de mancomunar para la vengança el cielo i la tierra; està abriendo se para devorar tan sacrilegos

*Ioan. c. 8.
vers. 45.*

*Ioan. c. 8.
vers. 51.*

gos maldicientes, i aqui fulminando tan nefarios enemigos. Pues que es lo que responde el sagrado Maestro? Yo os digo de verdad, que el que con efeto oyere mis palabras, que no morirà eternamente. Este es el rayo que embia fulminado de su poderosa mano, la tierra que se abre es su piadosa boca para producirles fruto de eterna salud, leyendo estas razones dice nuestro Padre Teofilato: *O misericordiam! Ad admonitionem & doctrinam vertitur benefaciens his qui injuria prosequuntur. O maudita misericordia, i piedad en fin de un tan inmenso bienhechor. Cuando le dicen que es endemoniado, i descomulgado, à los que le ultrajan su credito i amancillan su onor, les està conbidando con la vida eterna. Pues que sacamos de tan maravilloso egenplo? Ita oportet etiam nos ulcisci injurias, dice Teofilato, que afsi hemos de aprender a vengar las injurias i agravios de nuestros enemigos. Que nunca ellas quedan mas noblemente vengadas, que cuando son correspondidas con onras i beneficios. Esse si que es alto i eroico linage de vengança. Que vengar agravios, i agravios, i castigar injurias*

Theophil.
in cap. 8.
Ioann.

con injurias, es de animos viles, de coraçones villanos, de ruines pechos.

ENTRE las leyes que de parte del Señor el caudillo de su pueblo le intimò, una es esta: *Si occurreris bovi inimici tui aut asino erranti, ne dus ad eum. Si videris asinum odientis te, non pertransibis, sed sublevabis eum eo.* Si encontrares con el buei ò jumento de tu enemigo, i echares de ver que van perdidos i descañados, procura disponerlo de manera, que no se perdiendo buelvã al poder de su dueño. Si vieres el jumento del que te aborrece oprimido cõ la carga que lleva no pasaràs de largo, sino que te llegaràs a tu enemigo, i cõ cortés comedimiento te ofreceràs a ayudarle a levantar el peso. Dice aqui Oleastro: *Expende quam bellè te Dominus docuit vindictam ab inimico accipere.* Siempre que passes los ojos por esta lei i arancel del Señor, no es bien que passes tan de largo i de corrida, que no adviertas lo que el Señor en ella ordena i establece; porque si tienes algun enemigo, si alguno q̄ con torcido semblante mire tus cosas, i vives ganoso de tomar alguna satisfacion contra el que afsi te agravia i ofende,

Exo. 6. 23.
vers. 3.

Oleastr. in
capit. 23.
Exod. in
Annot.
Moral.

El Politico del Cielo,

mira la que el Señor te dice que puedes tomar; que ostentes hidalguia, noble coraçon i generoso pecho con cualquier cosa que encuentres suya, en su oveja, en su buei, en la defensa de su hacienda, te muestres caritativo, como si fuera tuya. Que desta suerte tomarás linda vengança de sus agravios i ofensas. Que este es el mas noble linage de vengarse de un enemigo, con esto se le corre afrenta, i pica mas.

Assi lo siente Agapeto Diacono en aquellos advertimientos de oro que escribio al Enperador Iustiniano: *Venerandum jure est vestrum Imperium, quia hostibus quidem sua demonstrat pietatis aculeos.* Venerable es verdad de raméte, ò Augultissimo Principe vuestro Inperio i Reinado, pues vuestro generosissimo pecho muestra á sus mas opuestos enemigos las puntas de su piedad i magnificècia. Que biendijo el Diacono! *Hostibus sua demonstrat pietatis aculeos.* Muestra aguijones i estímulos de piedad, á los enemigos i contrarios de su sacra i Cesarea coronal. No dijo que mostraba estímulos de rancor i vengança, de odio i enemistad, sino de liberalidad i mansedun-

bre: porque para dejar mui abrafado i picado a un enemigo, no ai modo mejor, no ai mas noble ardid, que hacerle beneficios i mercedes. Esta es la mas Cristiana i onrosa vengança que de uno q̄ aborrece i persegue se puede tomar.

BIEN se confirmará esta doctrina con aquel lugar de Salomon, que repite san Pablo, que en esta ocasion fino le trageramos nos hiciera mui grande falta. Quiere el Apostol que nos amemos unos a otros, como espirituales miembros de una tan soberana Cabeça como es Cristo, i dice escribiendo á los Romanos, i hablando con todos: *Non vos metipsos defendentes charissimi, sed date locū iræ scriptum est enim, mibi vindicta ego retribuam dicit Dominus.* No os vengueis de vuestras injurias i agravios, sino dejad a la bestia fiera de la ira, que pase de largo; no os opongais a ella, porque os despedaçará las entrañas cō sus garras crueles. Dejad al Señor la vengança, que en su mano estará mui segura la satisfacion i recópena de vuestras injurias i agravios. Parece que consultada con la carne i la sangre es esta una mui terrible lei, duro prece-

*Romano.
capit. 12.
vers. 20.*

*Agapet.
Diacono ad
Imperat.
Iustin. n.
20. tom. 2
BB. vet.
PP.*

to, intolerable yugo. Porque privarle á un agraviado del sabrosísimo gusto de la vengança, es privarle del mas dulce deleite que puede desear. I así estrecharse á un onbre á que estorve tan rigurosa lei, parece fuerte capitulo. Responde Pablo á esta instancia, diciendo: Estoi bien con esso. Supuesto que decis que no podais pasar sin vengaros; yo quiero que os vengeis mui en buen hora: *Si esurierit inimicus tuus cibum illum: si sitit, potum da illi; hoc enim faciens carbones ignis congeres super caput ejus.* Cua do vieres á tu enemigo con hambre dale de comer, cuando le sintieres con sed refrigere esse ardiente verdugo q̄ le aqueja; porq̄ haciendo esto juntarás carbones de vivo fuego sobre su cabeça. Dice nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Nihil adto jucundum est atque de inimico sumtum videre supplicium. Quòd igitur cupit, id ipsi primum largitur.* No ai para un onbre mas dulce ni sabroso bocado que verse vengado de su enemigo; pues vemos que muchos ni comen, ni beben gustosos, hasta conseguir este fin. Pues dice el Apostol, esso que tanto desea el ofendido i agraviado,

Proverb. capit. 25. vers. 2.

S. Ioann. Chrysof. homil. 22. in exp. 12 ad Rom.

quiero yo que en primero lugar alcance i consiga, que se vengue de quien le ofendio. Pero como ha de ser? Con beneficios, con buenas obras, con agasajos, con cortesias, regalándole, i festejándole cuando le viere con hambre i sed? Que como advierte el mas exacto Interprete de los Proverbios, del Testó Griego se puede traducir: *Si esurierit escas ei incide, si sitierit potum illi propina.* Cuando tu enemigo estuviere hambriento, convidale, ponle la mesa, i con tu misma mano le dà de comer, repartiéndole la vianda, apartándole el mejor bocado, i mas regalado plato; i al tiempo del beber, brindale a su buena salud; todo lo cual es indicio i señal manifesta de especial amor i caridad, pues en las mesas i conbites á los q̄ mas se aman i quieren sienpre ha sido solenne rito apartar los mas dulces i regalados bocados, i brindarle a su salud. Como de Apuleyo, Suetonio, i Lanpridio, lo prueba el gran Interprete. Pues que sucederá desta diligencia, que esero surtirá tanto agasajo: *Hoc enim faciens carbones congeres super caput ejus.* Haciendo esto juntarás en cedi dos carbones sobre su cabeça

Litter. Græca.

Apulej. Sueton. Lanprid. ap. l. Salaz. in c. 25. Proverb.

Dd

No verb.

El Politico del Cielo;

S. Augus.
serm. 165
de Temp.
tom. 10.

Notable resulta del agasajar à un enemigo, juntar carbones sobre su cabeça? Que puede significar esto. San Agustín lo dirà: *Carbones ignis congeres super caput eius, Cum enim inimico tuo pio animo frequentius benefeceris, quamlibet sit impius & crudelis, barbarus & cruentus, tamen tandem aliquando erubescit, & dolet & pœnitere incipit quod admisit.* Juntar carbones sobre la cabeça del enemigo agasajado, es decir, que por inpio, cruel i barbaro que sea, ultimamente convencido con tantos beneficios, cariños, agasajos, i caricias, se correrà i afrentará del mal que te ha hecho. Esta es la vengança que se toma noble i generosamente. Acà cuando un onbre se corre i afrenta, cuando se pica i confunde, es mui ordinario encendersele el rostro, i assi solemos decir: *Tene fulano la cara como unas brasas de pura verguença.* Pues assi dice san Pablo: Si tu enemigo tuviere hambre i sed, dale de comer i de beber, q̄ con essa piedad i liberalidad tan generosa: *Carbones congeres.* Le confundirás demanera, le picarás demodo, que le deges la cara de pura verguença encédida como unas

brasas; con esso se toma noble i generosamente la vengança del enemigo.

Que como dijo S. Enodio: *Nescio qua species fortior possit esse bellorum quam dimicare contra iracundiam, & ferocissimi pudorem onerare beneficiis: gravius enim percellitur, si postulata impetret quem pudicit supplicare.* No se que suerte pueda aver de guerra mas fuerte i piadosamente sangrienta, que pelear contra la ira, i oprimir con beneficios el enpacho del mas barbaro i feroz para pedir. Porque mas gravemente se le yere i punça el coraçon, si alcança lo que pide el que tuvo verguença para pedir i suplicar. Notad el, *Gravius percellitur.* No ai herida mas grave para el mas feroz i barbaro, para el mas sangriento enemigo, quedarle lo que èl desea tener, i no se atreve a pedir. Porque como vè ocupado su enpacho, i prevenida su verguença cõ la generosidad i nobleça, con la Real magnificencia del injuriado i ofendido, que le sale al camino à dar franco i liberal, lo que èl no se atrevia à pedir por el enpacho de la ofensa que le inpedia el paso para la suplica: *Gravius percellitur.* Queda como

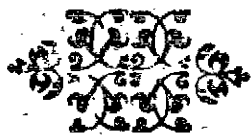
S. Ennod.
de vita
Epiphan.

mo

CAPITULO IX.

mo herido de muerte, de-
le picada el alma tan estra-
ña largueça i generosidad.
Con esto si que seguramente
se vengán los agravios, i des-
agravian las afrentas. Des-
te modo tan alto de vengán-
ça ha de usar el ofendido
con su ofensor; porque ya que
tan ansioso viva de vengar-
se, venguese à lo divino, i
mui à lo de Dios. Que la ven-
gança que tomaba de sus e-
nemigos cuando le llamaban
Samaritano i endemoniado,
era conbidarles con el sabro-
so plato de la vida eterna, i
les hacia el brindis à su in-
mortal salud con la bebida
de aquel nectar sabroso que
ineficiente se propina en la
celestial i divina Corte. Es-
to mismo debe hacer nues-
tro Politico con su ofensor i
enemigo, agasajarle, rega-
larle, ofrecerle la casa, la me-
sa i la vida si conviniere, que
con esso se vengará genero-
sissimamente de sus ofensas
i agravios; hallará assi el
mas alto linage de Cris-
tiana i piadosa
vengança.

(.†.)



QUE por quanto de las
mui arrebatadas apresu-
raciones suelen resultar
unas mui espaciosas tar-
danças; inporta grande-
mente, que el nivel de
la discrecion assi mode-
re las jornadas, que se
pueda caminar à paso que
dure.

O FRECE Esau acompañar i
asistir en el camino à su
compañar i asistir en el cami-
no à su hermano, serle guar-
da i escolta. I à tan cortès i
comedida oferta lo que umil-
de i reconocido respõde nuel-
tro Patriarca, es que no ai lu-
gar de poder recibir tanta
merced i favor, dando por ra-
çon i escusa que tiene los hi-
jos mui tiernos i pequeños,
las ovejas i vacas preñadas,
i en sacandolas de su paso pe-
recerán todas en un dia, su-
plicale q̄ èl vaya delante, que
èl le irá siguiendo poco apo-
co los pasos, i caminando con
forme à la posibilidad i fla-
queça de sus tiernos i peque-
ñuelos hijos: *Nosti Dominus Gen. c. 33*
mi quod parvulos habeam tene vers. 13.
ros. & oves & boves factas me
cum, quas si plus in ambulando

Dd 2

fe-

El Politico del Cielo,

fecero laborare morientur una die curati greges. Præcedat Dominus meus ante servum suum, & ego sequar paulatim vestigia eius videro parvulos meos posse. Esta es mi importante doctrina en el sentido moral, para que figan i abracen muchos indiscretos, q̄ sin tomar la medida à lo fiaco de sus fuerças, quieren en el camino espiritual assi apresurar el paso, assi acelerar las jornadas, q̄ vienē despues à hacerse incapaces de poder caminar i proseguir el viage. Ai algunos q̄ comiençan cõ tan impetuoso fervor la penitēte vida q̄ à pocos pasos dan cõ todo en tierra, por no ajustar la carga con el posible de sus fuerças. Pues hagan lo q̄ Iacob con su gente: *Sicut videro parvulos meos posse*; que dijo: Caminarè al paso de la posibilidad de mis tiernos i flacos hijuelos; midio primero la fuerça de su gēte, i al paso della quiso q̄ continuassen i prosiguiesen el paso. Que para q̄ el paso dure i la jornada se acabe felizmente, siēpre se ha de caminar con la guia de la prudēcia i discrecion, q̄ nivelãdo las fuerças, gobiernel las jornadas. Assi lo acõse

S. Berna. ja el Melisso Dotor: Discretio non iã virtus, quã in que dã moderatrix & auriga virtutũ, ordinatrixq; affectuum, & moram doctrix. Es la discrecion i prudencia la que pone orden a toda virtud, quiẽ da el modo i juntamente la perpetuidad, segun aquello del Salmo: *Por tu eraẽ persevera el dia*; entendiẽdo por el dia la virtud. Es segun esto la discrecion no so amēte virtud, si no el gobierno i nivel de las demas virtudes, la q̄ ordena los afectos i pone freno à las costũbres. Que en no aviẽdo modo, orden, i discreciõ en el paso, como es posible que se pueda acomodar la jornada, ni proseguir el viage? Talvez es necesario detenerse, tal acelerar el paso, tal moderalle, tal descãsar. Porq̄ si siēpre se quiere caminar con aceleracion impetuosa, es procurar dejar la jornada por caminar, i no aver hecho nada despues de aver comenzado tan arrebatadamente.

petuitatẽ. Denique ait, Ordinatione tua perseverat dies: diem virtutẽ appellans. Est ergo discretio non iã virtus, quã in que dã moderatrix & auriga virtutũ, ordinatrixq; affectuum, & moram doctrix. Es la discrecion i prudencia la que pone orden a toda virtud, quiẽ da el modo i juntamente la perpetuidad, segun aquello del Salmo: *Por tu eraẽ persevera el dia*; entendiẽdo por el dia la virtud. Es segun esto la discrecion no so amēte virtud, si no el gobierno i nivel de las demas virtudes, la q̄ ordena los afectos i pone freno à las costũbres. Que en no aviẽdo modo, orden, i discreciõ en el paso, como es posible que se pueda acomodar la jornada, ni proseguir el viage? Talvez es necesario detenerse, tal acelerar el paso, tal moderalle, tal descãsar. Porq̄ si siēpre se quiere caminar con aceleracion impetuosa, es procurar dejar la jornada por caminar, i no aver hecho nada despues de aver comenzado tan arrebatadamente.

REFIERE el Evangelista san Marcos, que llegando se al soberano Maestro, le dieron cuenta de todo quanto aviã hecho i predicado en la mision q̄ les aviã dispuesto. Oye benignamente lo que le

di-

Psal. 118 vers. 91.

*Marc. 6. 6
vers. 31.*

dicen, i lo que les responde: *Vos ite seorsum in desertum locum, & requiescite pusillum.* Venid á lo interior i apartado del desierto donde nadie os fatigue, i descansad alli algun espacio de tiempo. Des aqui Iuan Ofmescere, que se debe observar que no les dijo el Redentor del mundo a sus Apostoles: *Bolved á predicar, repetid el afan i trabajo, reiterad la fatigosa tarea de las medras de las almas, sino: Requiescite pusillum.* Descansad, tomad aliento, i venid donde nadie os perturbe ni desafosiegue: *Hoc simpliciter intellegere possumus concionatores, non debere adeo se semel laboribus conficere, ut ad docendum prorsus inutiles reddantur: sed ita debere docere, ut ad docendum diu utiles & alacres esse queant. Homo enim plus iusto laboribus occupatus diu illis ferendis sufficere non potest.* Esto que a los Apostoles que vienen fatigados del Evangelico ministerio manda el Señor, enseña á los Predicadores que no deben de tal suerte de una vez gastarse i consumirse con el trabajo del predicar, que queden incapaces è inutiles del todo, para perseverar en tan sagrada labor, i proseguir

*Ioan. Oph
mest. in c.
6. Marc.*

con tan divino afan; sino que así deben llevar el paso, i medir las jornadas que queden utiles i provechosas para poder continuar la carrera de la enseñanza, i llevar adelante el egercicio de la doctrina. Porque el hombre que se ocupa demasiado, i fatiga indiscretamente en un trabajo; claro está que apurandose escesivamente las fuerças, ha de quedar despues inutil para cualquier obra i accion. Luego es bien que en el egercicio de la vida espiritual aya su prudencia, cordura, i moderacion, para que así se pueda caminar desuerte, que se llegue felizmente al fin de la jornada: *Homo enim plus iusto laboribus occupatus, diu illis ferendis sufficere non potest.*

PARA esforçar nuestro intento vendrá bien lo que Vgo Cardenal refiere de un Anciano de aquellos Antiguos Padres del desierto, q̄ él dice que se refiere en sus vidas: *In vitis Patrum dicit Vgo Cap. quidam Patrum, Si videris iu in cap. 34 venem ascendens in celum Genef. tene pedes eius, & projice in terram, quia non expedit ei sic.* Cuando vieredes que un mancebo de los q̄ nuevamente salen del siglo para entrar en la Religión, sube al cielo có

El Politico del Cielo,

inpetuoso paso, i arrebatado curso, quando vieredes que con las alas de los espirituales ejercicios vá bolido por estos aires, i que como una caudalosa Aguila escude las nubes; tiradle de los pies, de tenele, que no buele tanto, porque yo os aconsejo i se por la esperiencia, que es esto, lo que mas le importa i conviene; porque de bolar tan inpetuoso, i de ser tan Aguila á los principios, quedará inhabil aun para ser despues tarda tortuga.

I ATENDIENDO á esto, como advierte Vgo, decia el **1. Petr. 4.** Apóstol san Pedro: *Charis- vers. 12.* *simi nolite peregrinari in fervore qui ad tentationem vobis fit.* Hermanos míos, no queráis peregrinar ni caminar con fervor que sea vuestra tentacion i tropieço. Luego de aqui se sigue, que no todo fervor es loable, no todo inperu digno de aconsejarse. Quien tal imaginara, que digera el Apóstol, que el fervor avia de ser una piedra, donde tropeçando un espiritual caminante, se avia de herir i lastimar de fuerte, que no pudiesse proteger su jornada: *In fervore qui ad tentationem vobis fit.* Segan esto, bien dijo el santo anciano, que al fervoroso mancebo que en-

tra en el egercicio espiritual de las virtudes muy apresurado i fervoroso, i que comienza á remontarse i subirse por estos aires, que le tiren de los pies i arrojen en la tierra, para que vaya caminado por tierra llana, i así con el paso moderado, i bien regido, pueda subir al cielo, i queriendo desde luego subir de un buelo al cielo, de consigo tal golpe en la tierra, que ya no solamente no buele, pero ni aun camine: i así por la demasiada apresuracion se venga á perder todo, el buelo i el camino, las alas i pies: *Tene pedes tuos & projice in terram, quia sic expedit ei.*

QUE como advierte el venerable Padre Tomas de Quempis, gran Maestro i experimentado Campion en la vida espiritual: *Discretus tamen labor fit, ne corrumpat in firmam, aut ad divina reddat ineptum. Nam quod moderatum est melius perseverat. Ipse enim Iesus, post itineris fatigationem residebat super fontem expectans cibum & humiliter postulans aqua potum.* **Thom. de Kemp. serm. 20. §. 3.** **Ioan. 6. 4. vers. 6.** Llano es i manifesto, que se ha de trabajar en el camino de la virtud. Pero tambien es de advertir, que ha de ser el trabajo discreto i moderado, i conpaado con las fuer-

zas de cada uno; porque la demasiada carga no oprimá los flacos ombros, i del todo le dege à un caminante inepto è incapaz para proseguir su jornada. Egenplo tenemos en el buen Iasvs, i celestial Maestro, que despues de fatigado de su camino se sentò para descansar i refrescar se junto à la fuente de Siquen, donde con humildad cortès pidió agua con que refrigerarse, i esperaba la comida para reparar en algo la flaqueza de la fatiga i cansancio.

HABLANDO el sagrado Oraculo del inmenso poder de la toda poderosa diestra del Señor, dice que: *Attingit à fine usque ad finem fortiter.* Que de un extremo pasa à otro con brio i fortaleza sin impedimento, ni enbarço alguno, comienza su jornada con dicha, i la concluye con felicidad. En comenzando à caminar, se puede presumir q la ha de fenecer; que effo es de un fin tocar en otro fin: *A fine incoationis usque ad finem consumationis;* como dice Ricardo Victorino, pues que puede ser la raçon de que los divinos pasos en los siervos suyos se logren tan felizmente, que si son dichosos en el principio, no menos son proferos en el fin? Luego se dà

la raçon deffo: *Disponit omnia suaviter.* Dispone todas las cosas con suavidad, con modo, con discrecion i aviso, lleva paso que pueda durar, i assi consigue el fenecer: *Attingit à fine usque ad finem; qui disponit omnia suaviter,* dice Ricardo. Desuerte, que la fortaleza del paso consiste en lo suave i proporcionado del caminar: *Tu fortiter incoas, te pide consummas, cur hoc? Nisi quia non disponis omnia suaviter, nec scis operari sapienter? Incipis curris, festinas, anhelas, lassaris, deficis, non dicam ad finem, sed nec ad medium pertingis.* Acrecienta Ricardo. Tu comienças muy valiente con impetuoso i arrebatado paso, i acabas tibio, flojo, i languido. Pues porque es esto? Sino porque no dispones tu jornada con suavidad i discrecion, ni sabes obrar con prudencia i sabiduria. Comienças, corres brioso, aceleras apresurado, anhelante te apresuras; desmayaste, descaeciste, no al fin de la jornada, sino cuando aun no has llegado à la mitad del camino. Luego para que se acabe prosperamente el viaje, es necessario imitar al Señor, que de un extremo pasa a otro extremo con brioza

Ricard. ubi supra

Sapiens. capit. 8. vers. 1.

Ricard. de S. Victor. part. 2. in Psal. 44.

El Politico del Cielo,

fortaleza, i paso bizarro, por que camina suave, proporcionado i discreto: *Attingit à fine usque ad finem fortiter quia disponit omnia suaviter.* En no aviendo suavidad en la disposicion de los medios, no abrà felicidad en la consecucion de los fines.

VALGANOS à nuestro proposito nuestro sacro Patriarca, que cuando sale de la casa de su padre para la de su tio Laban, segun lo refiere el sagrado Oraculo, parece q̄ en un instante hiço su jornada, i acabò su camino: *Cũ dimisset eum Isaac, profectus venit in Mesopotamiam Syria ad Laban.* Despues de aver recibido la bendicion de su anciano Padre Isaac, vino de Mesopotamia de Siria à ser guésped de su tio Laban. Dice el Cardenal Cayetano (como ya hemos advertido) *Extremos terminos à quo & ad quem itineris Iacob narrat Moses priusquam narret eventus medios in via.* Ha se de ponderar, como la sagrada Historia cuenta los dos extremos de la jornada, sin que cuente los medios por donde llegò a lograr el fin de su viage. Que parece q̄ fue decir: *Attingit à fine usque ad finem.* Que al modo de Dios tocò de un extremo a otro, de un fin a otro,

donde fue como decir, bien se puede persuadir del paso que ha tomado Iacob q̄ acabará su jornada. Pues porq̄ se puede presumir esso? Que modo lleva el santo Patriarca encaminar, q̄ del principio q̄ toma podemos entender q̄ acabará dichosamente el fin? Dice el Abulense: *Ambulabat per dietas suas.* Iba Iacob caminando, i à los principios no acelerò el paso, ni apresurò la jornada de manera, que pudiesse desde luego cãsarle de suerte q̄ no la pudiesse proseguir i continuar; tomò buen paso, caminaba cada dia sus horas determinadas, descansaba quando convenia, dormia quando inportaba, media las jornadas con el nivel de sus fuerças: i assi llegò felizmente à la parte donde iba. Porque todo lo dispuso con prudencia i suavidad. I por esso el sagrado Texto desde los principios de la jornada le pronostica los fines: *Extremos terminos à quo & ad quem itineris Iacob narrat Moses.* Porque quien comienza suave, acabará fuerte. No ansi quien comienza brioso que suele fenecer desmayado. I assi para que la jornada se acabe felizmente, es bien que se tome sienpre paso que dure,

*Abulens.
in cap. 28
Genes.*

*Gen. 28.
vers. 5.*

*Cajetan.
in cap. 28
Genes.*

Muchos han dudado, i con mucha raçon, de la efimera duraciõ de la Reina de las flores, de la coronada Princesa de la fragante republica, es su oloroso aliento tan breve, tan presto se aja su verde ponpa, tan apresuradamente se marchita su fino roscier, que no se halla mas a proposito finbolo de lo ca duco de la umana vida, que esta trascendiẽte Enperatriz de las amenidades. En q̄ puede consistir que tan arrebatada espire, quien tan fragrante inpera? Clemente Alejandrino nos dio la raçon diciendo: *Dicunt rosam RHODOM fuisse nominatam, quod odoris plurimum fluxum emittat; & ideo cito marcescit.* Como tiene la rosa la eminencia entre las flores, asì tiene la apresuracion en despedir la fragrancia, i de aì tomò el nombre de Rhodon entre los Griegos, que quiere decir, el que derrama i difunde, por lo que difunde i derrama su olorosa virtud; i de tanto esalar i brotar la vigorosa fragrancia le nace lo tan breve, fragil, i caduco de la vida: *Quod odoris plurimum fluxum emittat, & ideo cito marcescit.* La misma pregunta podemos hacer de muchos que cada dia vemos con virtu-

des i penitencias efimeras, que porque tan presto dejaron la jornada. i se cansaron en el camino? I podríamos responder, con lo mismo que de la rosa dice Clemente Alejandrino, que porque comiençan desde luego con tan indiscreto paso, porque al principio de la jornada se fatigan tan inmoderadamente, que no les quedan fuerças para poder proseguir su camino. Como vemos en algunos que comiençan à ayunar con tanto rigor, à disciplinarse tan duramente, à estar en oracion tantas horas, à dormir en tan duras camas, à ser consigo tan austeros, que quieren desde luego pasar de un extremo à otro, i asì no se les puede lograr su fin; quieren ser rosas en la virtud, i por esto es tan breve la vida de su espiritu: *Quod odoris plurimum fluxum emittat, & ideo cito marcescit.* De aqui, pues, se sigue, que para que duren i prevalezcan, se han de medir los egercicios espirituales con las fuerças i posibilidad del que los quisiere continuar: *Sicut videtur parvulos meos posse,* dice nuestro Iacob. Verè lo que pueden andar mis tiernos i pequeños los niños, i segun esto

Clement.
Alex. lib.
2. Pedag.
cap. 8.

El Politico del Cielo,

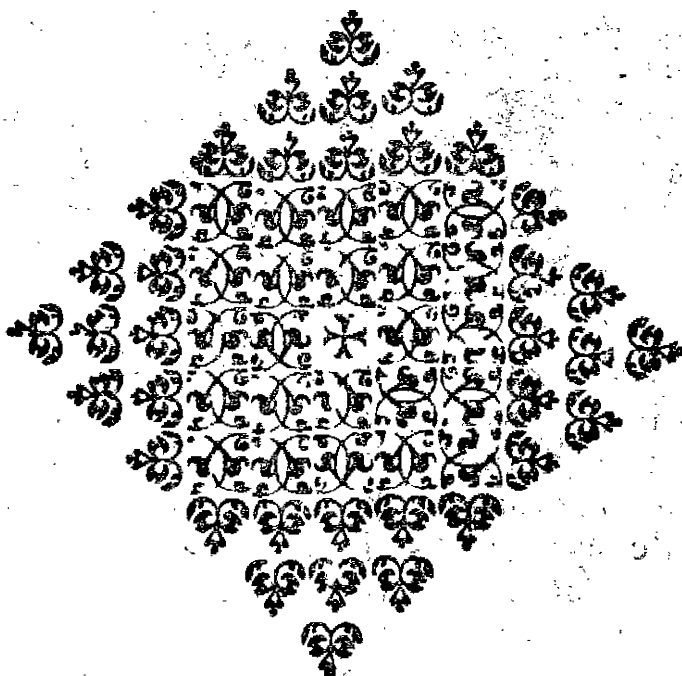
iré acomodando mis pasos i jornadas. Que el discreto i prudente que quiere hacer una jornada, primero hace la cuenta con el dinero que tiene, i segun la cantidad assi alarga o acorta el gasto; porque si todo el dinero se gastara al principio, como era posible proseguir su jornada; lo mismo debe hacer cada uno al comenzar la penitente vida, hacer cuenta con sus fuerzas i posibilidad, i segun su posibilidad i fuerzas, hacer su camino i jornada

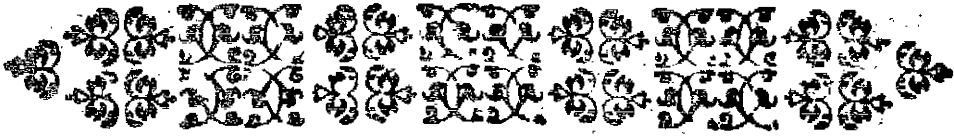
da espiritual. Que el Politico del cielo assi llegará a fenecer dichosamente su viaje, si conforme a lo posible de sus fuerzas, i a la fuerza de sus ombros carga el peso de las aspereças i penitencias; porque en no tomando con el nivel de la discrecion i prudencia paso que dure, como quiere llegar al prospero fin de su jornada,

da, que es la celestial i eterna

patria?

* * *





LIBRO OTAVO.

CAPITULO I.

QUE quien lidia con un enemigo que siempre vela, no debe nunca dormir, sino en la mas tranquila seguridad recelarse de la mas peligrosa guerra.



SI como el que lleva el tesoro patente i descubierto por el peligroso camino, dice nuestro Beatissimo Padre S. Gregorio, que cõbida à que se le roben; el que en este miserable figio i valle de lagrimas vive deicuidado, i duer-

me seguro, teniendo tantos enemigos mãcomunados en su daño, tan siempre vigilantes en su mal, parece queda indicio de que ò no teme la guerra, ò no cuida de ser vencido. Vno i otro es perjudicial inconveniente para quẽ con tantas veras debe sollicitar su eterna salud à despecho de tan rabiosos enulos, como procuran enbaraçarle los

El Politico del Cielo,

los medios con que pueda cõ seguiria. Cruelles son nuestros enemigos, porfiados nuestros contrarios, su envidia la mas rabiosa, su furia la mas cruel, su desvelo el mas vigilante, su porfia la mas continua, pues nunca cesa de tentar, ni se fatiga en combatir; i quien vive a vista de enemigos tales, nunca ha de asegurarse cuando goce de la mas segura paz, pues cuando mas descuidado se asegure en ella, entonces el caviloso enemigo le acomete i enviste mas sangriento: *Vigilandum omnino & somnus ab oculis auferendus* (dice el eminentissimo Cardenal de Ostia) *quia latrones multi obsident iter nostrum toxicatis missilibus formidandi, nullum proventus intentatum transire sustinentes. Diabolus ita inexorabile odium aduersum nos exercet, ut numquam ab eo inducias, vel in ictu oculi potuerimus extorquere.* Con todo cuidado i esfuerzo debe el Cristiano velar, desterrando el sueño de los ojos que deben atender despiertos a sus peligros, porque son innumerables los facinorosos saltadores de almas, que nos tienen cercado el camino del cielo, que es formidables i enarbolados arpones a todos a:

menagan i tiran, sin perdonar a pasajero alguno, a todos tientan, a todos hacen guerra, porque el demonio ha publicado contra los ombres tã ineforable, tan implacable guerra, con tan mortal i cruel odio, que ninguno ha podido sacarle tanto tiempo de treguas, como lo que se puede tardar en un abrir i cerrar de ojo: *Vt numquam ab eo inducias, vel in ictu oculi potuerimus extorquere.* Pues quien lidia i batalla, quien lucha i pelea con tan rabioso contrario, con tan desapiadado emulo, con adversario de tan feroces entrañas, que ni aun por un solo instante cesa de pelear, ni afloja el combatir, quien puede aver que no viva cuidadoso, i siempre procure estar armado i prevenido, contra sus cavilosas invasiones i mañosos saltos?

ARMANDO el Apostol un espiritual Caballero que per trechado lidie en la estacada i palestra deste siglo contra el mismo siglo, i sus caliginosos caudillos i adalides, vistiendole al soldado de Cristo de la cotz de la justicia, del escudo de la Fè, de la celada de la salud, de la espada del espiritu, dice: *Propteris Ephes. 6. accipite armaturam Dei, ut vers. 13.*
ps.

S. Petr.
Damian.
Serm. 68.

possitis resistere in die malo & in omnibus perfecti stare. Por el tanto os ruego, como tan deseoso de vuestra salud, ó valerosos soldados de Iesu Cristo, que recibais estas armas, con las cuales podais ofender al enemigo, defenderos de sus tiros, i en todas las cosas estar consumados i perfectos. Antes que pa'emos adelante es necesario advertir con quanto cuidado el divino Apostol, con cuanta propiedad hab'ò aqui, pues no dijo que desta suerte podremos estar quietos i seguros, sino estar perfectos: *Perfecti stare.* Que es palabra propia mente de guerra, que significa estar armado en campaña, i à guisa de pelear, cuidadoso i prevenido. Pues para que conozcamos el cuidado que debemos tener, i la vigilancia que se ha de guardar, hemos de observar la lecion de nuestro Padre Teofilato, que dice assi: *Et omnibus confestis stare;* i acabadas todas las cosas, i concluidas, hemos de estar en la campaña prevenidos i cuidadosos. Quien tal pudiera creer ni imaginar? Porque parece que avia de decir el Apostol: *Et omnibus confestis quiescere.* Acabada la guerra i vencido el enemigo, alcanzado el triunfo, i

rendido el contrario, ¿otra cosa se puede seguir, sino el descanso, ocio i tranquilidad? Pues como dice el Apostol: *Et omnibus confestis stare.* I concluida la pelea aveis de quedar en la campaña, fenecido el còbate os aveis de quedar armados en el palenque?

DICE Teofilato: *Et postquam plerique parta victoria ceciderunt, stare addidit. Opus est enim post victoriam etiam consistentia, ne victus rursus ad oppugnandum insurgat. Cum fieri possit ut vincamur, non debemus in posterum esse desides. Si enim ad torpore lapsi fuerimus, reviviscet, occisus hostis.* Con particular misterio dice el Apostol, que aù despues de acabada la pelea i fenecida la lucha, nos advierte i avisa que quedemos con la misma vigilancia i cuidado, con el desvelo i sobresalto mismo, que antes que bajassemos à la arena con el sangriento enemigo; porque despues de alcanzada la victoria, i ganado el triunfo, aun queda el peligro en pie, i el riesgo amenazando. Porque el enemigo es tan desvergogonçado, el contrario tan mañoso, que no por que pierda una victoria, desconfia de volver à la pelea i repetir la lid, i assi al mas glorioso triunfo

Theophil.
in cap. 6.
ad Ephes.

Litter.
Graeca.

El Politico del Cielo,

triunfo ha de sucederla mas cuidadosa vigilancia: *Opus est enim post victoriam etiam consistentia.* Pues si despues de la victoria aun importa tanto el desvelo? Que diligencia no será necesaria, q̄ cuidado no será forçoso en el mismo combate i pelea?

VEAMOS siO viene mui á proposito la doctrina de Onofandro, que con el argumento que despues haremos se apretará mas la dificultad:

Onofand. Imperator si in hostili solo castris sit. Praeponat statim vallo fossaque cingat, licet ibi ad breve tempus considere voluerit. Haec enim castrensis ratio numquam poenitenda, semperque tuta adversus repentinis & improvisas irruptiones: collocet etiam custodias ac speculatores, quasi prope adsint hostes, & si longius abesse putet. El Enperador que asienta sus Reales en la enemiga tierra, la primera cosa que ha de hacer, aunque aya de estar alli por mui breve tiempo, es hacer su fosa i vallado, sus trincheras con que defenderse i prevenirse, porque esta manera de prevencion ha sido siempre mui loable contra las invasiones que de improviso pueden sobrevenir. Señale tambien sus guardas, i ponga sus centinelas como si tuviera

al enemigo mui cerca, no obstante que esté mui lejos i apartado. Notable es el cuidado que pide Onofandro, que aun en el marchar le tenga el Enperador tan grande de su egercito, que si solo medio dia ha de hacer alto en la tierra del enemigo, le quiere tan prevenido, tan pertrechado, como si aquel dia se uviera de dar la baralla: *Licet ibi ad breve tempus considere voluerit*; i que aunque sepa que los enemigos están mui lejos de su alojamiento, ponga las centinelas, atalayas, i esploradores, con el mismo desvelo i cuidado que si afrontaran los dos Campos: *Collocet etiam custodias ac speculatores quasi prope adsint hostes & si longius abesse putet.* Pues que se seguirá de tanta diligencia i prevencion? *Haec castrensis ratio numquam poenitenda.* Que nunca le pesará al vigilante Enperador, de aver tenido estos desvelos que parece podian estar escusados, porque en teniendo enemigos, nunca fue alabado el descuido, siempre fue mui costosa la seguridad. Pues si para con enemigos de carne i sangre quiere i requiere Onofandro tan incesante cuidado i vigilancia, q̄ aunque sea por dos horas no

los

los quiere descuidados, i aun que estèn los contrarios muy distantes, sienpre los desea prevenidos, con centinelas, aralayas, i exploradores, que miren, atiendan i reparen; quien pelea, como dice el Apòstol no còtra enemigos de carne i sangre, sino contra las espirituales maldades, i no pelea sino lucha, porque sienpre nos tienen abraçados con sus infatigables tentaciones, con sus incansables porfias, como es bien que por un momento se descuide de pelear contra èl, i prevenirse contra un enemigo, que por un instante con tan rabiosa maña, no cessa de combatir?

EN AQUEL misterioso Tabernaculo (con la luz de Origenes) hallaremos bien advertida esta doctrina, pues entre las varias i religiosas alajas que contenia, una era aquel candelero de oro tan celebrado por su maravillosa arquitectura, al cual mandò el Señor poner enfrente de la meza de los propuestos panes, lo cual Moisen executò puntualissimamente:

Exo. c. 40
vers. 22.

Posuit candelabrum in tabernaculo testimonii, & regione mensæ in parte Australi. Puso el candelero enfrente de la meza de los panes, i le puso

en aquella parte que mira à la parte Austral, à la que llaman Norte, ò Aquilon. Maravillosa ceremonia, dice Origenes, que el candelero donde se depositaban las luces mirasse àcia aquella parte del mundo, mas que a otra alguna de las otras: *Istius candelabrum in Austro* Origen *collocat, ut ad Aquilonem* mil. 9. *in respiciat;* dice el grande Adamancio. Pues porque el candelero que con su luz descubre lo secreto i escondido, el que luciendo es simbolo de la vigilancia, se ha de poner mirando mas al Setentrion, mas al Norte que al Occidente, Oriente, i Meridiodia?

RESPONDE Origenes diciendo, que si consultamos al Profeta Geremias, que en bien breve tiempo nos sacará de la dificultad, por cuya boca el Señor dijo aquella tan repetida sentencia:

Ab Aquilone pandetur modum Jerem. 1.
super omnes habitatores ter-
vers. 14.

re. Del Aquilon se descubrirá el mal, del Setentrion i el lado Norte saldrá todo el daño contra los que habitan este triste valle de lagrimas. Ser en el Aquilon i Norte frio, significado nuestro comun enemigo, es tan comun

en

El Politico del Cielo,

en las sagradas letras, que no a necesidad de probarlo, á cada paso lo dice san Gre-
S. Hiero. gorio, Beda, san Geronimo,
S. Grego. Lira, san Isidoro, Pedro Ber-
Beda. corio, Laureto, i Riciardo.
S. Isidor. Pues alcanzaremos el misterio de estar el candelero cande-
Lyra. reado con el Norte: *Posuit*
Lauret. *& candelabrum in parte Au-*
Bercor. *strali.* Que fue decir, que si el
Ricciar. candelero con sus luces es símbolo de la vigilancia, siempre ha de estar mirando al Norte, siempre al enemigo, que pues él no cessa de porfiar para vencer, tan poco la vigilancia de un Cristiano se ha de descuidar para combatir: *Accenso lumine, idest, vigilantibus ubi supra corde respicere semper debet ad Aquilonem, & observare eum, qui ab Aquilone est. Ab Aquilone enim ascenduntur mala uniuersae terrae. Vigilans ergo & sollicitus, & ardens intuetur semper astutias diaboli, & semper aspiciat unde sit uentura tentatio. Unde hostis iruat, unde inimicus obrepit;* dice Origenes. Encendida, pues, la antorcha, esto es el vigilante corazón, siempre de be mirar cuidadoso al Aquilon, i reparar en el Norte; porque de allí sale el fuego para abrasar toda la tierra. Por tanto el soldado de Cristo debe solícito i ardiente

mirar siempre i atender á las mañosas astucias del demonio, considerando siempre de donde le pueden tirar, dedonde de enbestirle con braveza, ó acometerle con astucia. Luego quien tiene un enemigo q nunca se descuida, obligacion tiene a estar siempre con incessable atencion i vigilancia para reparar sus ardidientes tiros, i defenderse de sus abrasantes lanças.

Que bien que lo enseñò Tertuliano, cuando dijo de la suerte que debe proceder un Cristiano armado del escudo de la paciencia, á la cual pinta con mas vivos colores, que pudiera el mismo Padre de la Romana elocucia; describela callada con el color sereno i fosegado: *Os Taciturnitatis onore signatū.* Color qualis securis & innocens; pero cuando pinta á la paciencia i sufrimiento de un Cristiano tan callado, tan mudo, tan fosegado, i el color tan quieto como del que no teme ningun enemigo, ni sobresalto; que dice? Que duerma? Que descanse? Que se descuide? En ninguna manera: *Motus frequens capitis in diabolum & minax risus.* Aunque parece que la paciencia calla como segura, que enmudece como cobrada, que

Tertull. lib. de Patient. c. 15.

tiene el color como quien no teme, que lleva el rostro, como quien se asegura, tan placido i quieto como quien se acompaña con el testimonio de la buena conciencia; con todo esto siempre vá bolviendo la cabeça sin cessar contra el demonio, i amena, andole con una severa i austera risa: *Motus frequens capitis in diabolum*. No dice Tertuliano, que le basta al cuerdo sufrimiento, que se contenta la avifada paciencia cuando vá caminando, de volver sola una vez la cara á su enemigo, el rostro á su contrario, para defenderse de sus cavilosas asechanças, sino que son muchas mas las veces que buelve la cabeça, que los pasos que dá, viendo que no tiene seguridad alguna, ni puede prometerse descanso pacifico, quien tiene un enemigo tan cruel, tan riguroso i vigilante, contra el cual aun mas han de ser las bueltas de cabeça, que los pasos que se den, pues tan á cada paso nos enbiste i asalta con tan envidioso furor i rabia inplacable.

¶ **QUIEN** se ha de asegurar con lo que dice aquella bienaventurada antorcha de los sagrados retiros san An-

tonio, que como tan experimentado en los encuentros del caviloso enemigo, debe ser muy creído en esta materia: *Acquisivimus domum tenebrosam ac praeliis plenam*. Hemos adquirido una casa tenebrosa, escura, caliginosa, i llena por otra parte de guerras, luchas i batallas inumerables. Un onbre que estuviese en una pieza tan cerrada, que no le pudiesse entrar la luz de ninguna parte, i juntamente cerrado en ella con muchos enemigos conjurados en su daño, á quien él no pudiesse ver, i ellos á él le acertassen á tirar i quitar la vida, mirad con que peligro, con que cuidado, có que sobresalto estaria el miserable, que en semejante lugar lidiaba con enemigos semejantes. Quien no tuviera lastima deste misero cuitado puesto en manos de tales emulos, que loco estuviera si un instante se descuidara. Esto es lo que les sucede á los onbres, dice san Antonio: *Acquisivimus domum tenebrosam ac praeliis plenam*. Dos males (dice el Santo) vivir en un mundo lleno de tinieblas i escuridades de confusiones i tinieblas, i despues desto lidiar con unos enemigos invisibles para nosotros,

S. Anton.
epist. 3. to.
3. BB ve-
er. PP.

El Politico del Cielo,

i nosotros mui visibiles para ellos; ellos mui fieros, nosotros mui flacos, ellos mui mañosos, nosotros mui ignorantes, ellos sienpre cuidadosos, vigilantes, atentos; pues porque nosotros nos hemos de descuidar i dormir en casa tan peligrosa? Que si la casa es el mundo, viene a ser el mismo peligro. Pues que onbre cuerdo puestos los pies sobre el mismo riesgo, i luchando a brazo partido con enemigos tan harteros i maliciosos, puede vivir seguro, puede estar descuidado?

CVANDO el grande Africano dice, que este cruel adversario: *Observat, oppugnat, obsidet: si qua possit aut oculos concupiscentia carnali ferire, aut animum illecebris singularibus irretire, aut fidem terrena potestatis formidine evertere: non scandalis, non tentationibus deficit.* Este rabioso emulo observa, opugna, cerca el castillo de un alma por todas partes, acecha i mira por donde podra entrarle, ya tira a los ojos con el apetito sensual, ya a los oidos con la murmuracion, ya a la boca con la blasfemia, ya al coracon con la codicia, ya a la cabeza con la soberbia. En

sin no deja parte que no requiera, ni almena que no registre: *Non scandalis non tentationibus deficit.* Extraño resson, nunca perder el animo este capital enemigo nuestro, nunca cesar de arrojar tiros i pelotas, nunca remitir el brio de honbardear la fortaleza del alma, valiendose cada instante de nuevas estratagemas, mañas, i ardidés, usando cada dia de nuevos ingenios i artes con que salir con su dañado intento. Pues si el demonio no se cansa, porque ha de dormir el Cristiano, si tras una guerra a otra guerra, i a una fenecida batalla le sucede luego otra lucha mas peligrosa?

NÓ LO vemos dibujado en nuestro Patriarca? No hallaremos buen escarmiento i egenpio en lo que le sucede? Sale de en casa de Laban, i Laban sale persiguiendole. Acabase la persecucion de Laban, i luego entra en la batalla de los temores i receos de su hermano Esau, reconciliase con èi i quedan mui hermanos i amigos. Ya le pareceria al santo Patriarca, que no avia mas que temer i recejar, que ya todo estaba acabado i concluido, seguro

el

Tertull.
lib. de Pa
nit. c. 7.

el paso, i libre el camino, pues al camino i al paso le sale luego otra tribulacion mucho mayor que las pasadas; que es una hija que sale de su casa, i se va a la ciudad de Siquen, donde enamorandose della su Principe, la goça por fuerza i violencia, los hermanos lo disimulan, i con el pretexto que adelante diremos, deguellan el Principe, a su padre, i a toda la gente de la ciudad, exceptos los niños i mugeres, que fue una de las mas sangrientas matanças que jamas se vieron, i el peligro mas de muerte que nunca amenaçò al santo Patriarca, que a no defenderle el Señor, corria manifesto peligro su vida, un riesgo sucedia a otro riesgo, i así era fuerza, que siempre anduviese cuidadoso nuestro soberano caminante, en cuyas acciones aprendemos, que es locura descuidarse en esta vida, teniendo los enemigos que hemos dicho, i experimentando los peligros que siempre nos amenaçan.



CAPITULO II.

QUE esconder el fuego no es provincia tan difícil como encerrar una muger, porque para ellas no ai mas cruel muerte que el enterramiento.

QUIS enim celaverit ignem, dijo allà el Poëta; quien ha de ser poderoso para encerrar la actividad i colera del fuego, que siempre està haciendo los posibles esfuerzos para trepar i subir a su region, para manifestarse i descubrirse? De la misma suerte podemos decir: Quien podrá tener encerrada una muger? Como lo primero es maravilla no vulgar, lo segundo vendrà a ser prodigio no pequeño. Esto es hablando conforme a lo comun i general.

MANDABA el Señor en la Antigua Lei, que todos los onbres en llegando a cierto numero de años, apareciesen tres veces al año por lo menos en la parte donde estaba el Tabernaculo i Arca del Testamento, en reconocimiento de que el Señor que alli adoraban era su Padre, Criador, i de cuyas

El Politico del Cielo,

dadivofas manos, recibian todos los bienes i beneficios, mercedes i favores de que goçaban: *Tribus semper. 21. poribus anni apparebit omne masculinum tuum in conspectu Omnipotentis Domini de Israel.* Iustificadissima lei por cierto, como todas las que promulga el sagrado Legislador: pero parece que excluye aqui à las mugeres de reconocer esta obligacion, de aparecer ante el divino acatamiento, como si ellas tambien no tuvieran las mismas obligaciones que los onbres para reconocer al supremo Padre de las lunbres, fuente i origen de todo bien. Pues si la lei se pone con esse fin de que todos reconozcan al Señor, por principio de su ser, aliento, i todo bien; porque à la muger no se le manda que peregrine, para reconocer las dadivofas manos del piadoso padre, pues à ellas tambien les corre la misma obligacion? *Apparebit omne masculinum. Nonne & foemina tibi cura sunt sicut & Masculi?* Dice Oleastro. Pues si Dios cuida tambien de las mugeres como de los onbres, porque no se manda peregrinar à las mugeres? Dice el gran Lusitano: *Amat hoc genus exire, amat*

Exo. c. 34 vers. 21.

Oleastro in cap. 34 Exod. in Moral. Annot.

hinc inde discurrere. Como el negocio de aparecer delante del Señor, consistia en peregrinar i salir fuera de casa, parece que no fue necesario mandar à las mugeres que peregrinassen, que saliesen de su clausura. A los onbres si que les es más facil el recogimiento; i por esso manda al onbre, i no à la muger. Que esto de salir de casa, ir à peregrinaciones, i romerias, no es menester q̄ se le mande à una muger, que ellas se tienen buen cuidado de hacerlo. Que es mui ordinario en ellas hacerlo todo bien, como no sea el estar en casa.

LLEVAN à Ioséf hijo de nuestro Patriarca vendido à Egipto, conprale Putifar, i apenas vè al hermoso mancebo la lasciva muger de su amo, cuando obscena i descarada le dice: *Dormi mecum;* tu gracia i donaire, ò bello cautivo, me ha cautivado el alma i preso el coraçon demanera, que me parece que sino condeciendes con lo que sollicitan mis lagrimas i ruegos, me ha de acabar i consumir la pesadumbre de verme frustrada de tus esquivos desdenes. Sobresaltose el casto joben cõ tã lasciva desenboltura, perturvòse aloir paabras

Gen. c. 39 vers. 8.

tan

rán obscenamente licenciosas, i aunque alego en abono de su lealtad razones que no tenían respuesta, advierte el sagrado Oraculo, que ella le era mui inoportuna i molesta, mui porñada por muchos dias, en que pretendia batir la muralla de tan leal constancia i casta fortaleza, hasta que encontrándole en una parte retirada pareciendo la mas oportuna ocasion, haciéndole libidinosa violencia, le tirò de la capa para q̄ satisfaciesse à su torpe i deshonesto deleite: *Accidit quadam die.* Que dia fuese aqueste, es dificultoso de averiguar. Flavio Iosefo dice, que era un dia de una publica i solennis fiesta en que todas las damas de la ciudad salian en publico concurso à hacer bizarra ostentacion de sus preciosas i ricas galas, airosos talles, i amables belleças: *Publico festo instante* (dice Iosefo) *cujus celebritatem Fœminas quoque frequentare max̄ erat fingit morbum apud maritum. Captans solitudinem & ad Iosephum solitandum opportunitatem.* Era sin duda aunque tan lascivamente obscena, no terda, ni nada necia la disoluta señora, i dice Iosefo, que pudo ella pedir que havia el

*Ioseph. li.
br. 2. c. 3.
Antiquit.*

santo Iosef este juicio, de que el tentarle para el libidinoso deleite i torpe gusto, no era porque fuese su intencion cometer tan desleal insulto, sino saber donde llegaba la lealtad i fidelidad para con su amo, i ver que siervo tenia en su casa. Pues que hizo ella para desvanecer aquella sospecha, desmentirle aquella presuncion, i darle à entender que el hablarle de aquel modo, no era tentarle cautelosa, probarle astuta, sino amarle derretida, i adorarle abrafada, usa deste ardid, i es que el dia solenne de la fiesta dicha se fingie enferma, por no salir de casa, i hallandose la oportunidad en ella sola con Iosef, porque se abrian ido à goçar del comun regocijo, le bolvio à instar que se sirviesse de serle más benigno i favorable, i que en lo que dejaba por el conoceria cuan intimamente le amaba, cuan fina i verdadera era su voluntad. Pues que es lo que deja por Iosef, para persuadirle, que el solicitarle no era probarle, sino quererle? No veis lo que dice Flavio? *Fingit morbum apud maritum.* Hacese mala por no salir de casa, deja un deseado lance, i apetecida ocasion de ver i

El Politico del Cielo,

ser vista de todos, pues con esto asegura su voluntad a Iosef, con esto le dá a entender que es fino su amor, porque muger que deja de salir de casa, i pierde el gustoso lance de una publica fiesta, donde pueda ver i ser vista, sin duda que quiere mucho, que ama con estremo, i que está perdida del todo, pues no parece que para ellas ai mayor argumento, segun son enemigas de estar en casa, para probar que aman, que no salir de ella i ofrecer aquel sacrificio por la cosa que bien quieren. Que para ellas viene a ser la fineça mayor.

HABLANDO del trage de las Ninfas, dice el profano padre del torpe amor:

*Ovid Fa- Exserit hac humerum, vestes
stor. lib. 1. trahit illa per herbas:
Impediunt teneros vincula
nulla pedes.*

Lleva una ninfa arrastrando la roçagante ropa por la espela yerba, i en los tiernos pies no tiene atadura ni prision alguna. Dice el joben Apolo de la mas primorosa erudicion. Don Carlos de Na

D. Carol. Neapol. Anaptix. ad lib. 1. Fañor. Num. 164 poles: *Vincula pro calceis.* A qui por ataduras se entiende el çapato. Donde cõ ingenio llamó Ovidio prision i carcel al caçado de la muger; porque como ellas sienten

tanto el encarecimiento i clausura, como les es tan duro potro la casa, todo lo que las es impedimento i estorbo para el andar, es para ellas cruel brete, dura carcel i desapiadado prision. Que para ellas no mas libertad ò cautiverio, mas vida ò muerte (hablando en general) que salir ò no salir, el retiro, ò la soltura, el aposento ò el campo.

ENBIA el Señor un recado al Obispo de Giatira con su Legado Iuan, engrandece sus obras, i procura tambien, no disimular sus faltas. Vna de las cuales era, el permitir que una desenhuelta muger llamada Geçabel se hiciesse Profeta, i enseñasse faltas i sacrilegas doctrinas. Amenaza su castigo, i que no ha de pasar adelante con su blasfemo intento. Veamos pues que castigo ha de llevar esta perdida muger, que discurrendo por tantas partes tenia pervertidos tantos ombres? *Ecce ego mittam eam in lectum.* Yo tengo de hacer, que caiga en una cama, su prision ha de ser su mismo lecho, dice la Gioffa: *Ego mittam eam in lectum doloris.* & *alia translatio ponit, lectum pro lecto.* Yo la arrojaré en una cama, donde padezea

Apocalyp. capit. 2. vers. 22.

Gloss. in c. 2. Apocalyp.

terribles dolores, ò como dice otra letra: Yo la harè que llore amargamente. Yo la castigarè mui de mi mano; porque ha sido escandalosa red, donde han caído tantas almas engañadas. Pues que pena i castigo es para una tan perdida i disoluta muger, que engañò tantos fierros del Señor; el que caiga en una cama, dedòde no pueda levantarse, donde presa i encarcelada con grillos de dolores, i cadenas de enfermedades, tenga sienpre la cama por carcel? No ai otra pena, no ai otra vengança q̄ tomar de las culpas i delitos de tan insolente i engañosa muger? Al parecer no la puede aver mayor, pues la ira de Dios la condena à este tormento. Cual es la pena à que es condenada? A no poder salir de casa: *Ece ego mittam eam in lectum.* Cò grillos i cadenas de dolores, tengo de tener presa à essa muger en la cama, dice el Señor: no ha de salir de casa, no ha de ver fiesta ni regocijo alguno. Pues con esso queda lo mas rigurosa i severamente castigada? Parece que sí; porque quitarla à una muger que no salga de casa, segun su ordinaria i comun condicion, es mas acerbo do-

lor, es mas terrible castigo, que se le quitaran la misma vida. I assi arrojarla en la cama i en la sepultura, todo parece uno: *Ego mittam eam in lectum, in lectum.*

BIEN sabido es aquel voto que aquel Capitan del pueblo de Dios le hizo, viendose en un aprieto, i confito, acosado de la enemiga gente de la Católica Religion: *Si tradideris filios Ammon in manus meas, quicumque primus fuerit egressus de foribus domus mee, mihi que occurreris revertenti, cum pace à filiis Ammon, eum in holocaustum offeram Domino.* Si me entregaredes, ò todo poderoso Señor, i piadoso Dueño estos rebeldes hijos de Amon; yo os hago Religioso voto de ofreceros en olocausto la primera cosa que al encuentro me saliere, cuando yo victorioso i triunfante buelva en paz à mi casa. Ocurrale su hija la primera cosa, i salele al encuètro anticipada à darle la norabuena de la vitoria i triunfo. Entristecese el Padre, enlutasele el coraçon, i convièrtensele los alborozos de la palma en ansiosas angustias de muerte, consulta con la hija el voto hecho, i ella obediente se sujeta à lo

Iudi. c. 11
vers. 30.

El Politico del Cielo,

Iudic. 9. defarento: *Expletis que duobus mensibus fecit ei sicut voverat.* Pasado el termino de dos meses, cumplido su voto Gepte sacrificando a su hija. No obstante estas palabras del sagrado Testó, ai su duda i dificultad entre los Espositores sobre la inteligencia del cumplimiento deste voto, i si en virtud dellas es cierto que el padre sacrificò á la hija, derramando su sangre i abrasando despues su cuerpo, para que assi fuesse olocausto como èl tenia votado. Nicolao de Lira de senrencia de los Ebreos, dice assi: *Sine præjudicio & per modum collationis, potest dici quod Iephte filia non fuit sacrificata Domino per mortem corporalem, sed potius per civilem seu spiritualem; itaque fuit sacrificata Domino per observationem virginitatis vivendo in orationibus ac jejuniis, ac piis operibus.* Puede se tener sin perjuicio de lo que dice el sagrado Testó, que Gepte no sacrificò a su hija al Señor por la muerte corporal, sino por la civil i espiritual; esto es recogiendo la para que observase perpetua virginidad, i assi recluida se diessè á los ejercicios espirituales de oraciones i ayunos, i otras o-

bras piadosas. Demanera; q̄ el sacrificarla con recogerla, fue tanta como matarla, al parecer de los sabios Ebreos q̄ entonces consultaria Gepte para el caso, sin cuyo acuerdo no se atreveria á hacer novedad alguna. Donde parece que juzgaron muy á nuestro intento, pues le aconsejaron a Gepte, que yá que no matasse á la hija, la sacrificasse con recogerla i enclaustrarla, que segun (comunmente) son impacientes las mugeres del recogimiento, segun son enemigas de la clausura de encerrarlas á matarlas, no parece que ai alguna diferencia.

BIEN lo dirá a este proposito un epitafio ò elogio funeral de Claudia insigne Matrona Romana, que refiere Iuan Quirmano, el qual pondré de la suerte que èl le escribe:

Hospes. quod. deico. paullum, Ioan. Kir-
est, asta. ac. pellege rem. de Fu-
Heic. est. sepulcrum. hanc pul nerib. Ro-
crum. pulcrum. femina. mano. lib.
Nomen. Parentes. nomina- 3. 6. 20.
runt. Claudiam.
Soum. maritum. corde. di-
lexit sevo.
Natos. duos. creavit. horum.
alterum.
In terra. liquit. alium. sub
terra. locat.

*Sermone. lepidotum. autem.
incessit. commodo.*

*Domum servavit. lanam. fe-
cit. Dixi. Abul.*

Que en Romance quiere decir, Guesped, lo que digo es poco, detente i lee, aqui está un sepulcro, no hermoso de una hermosa hembra, su nombre es Claudia, amò su marido mui de coraçon, tuvo dos hijos, el uno de los cuales de jò en la tierra, i el otro yacè debajo della, su conversacion fue graciosa, su paso grave, guardò la casa, ocupose en la bor de la lana. Dige. Pasa adelante. Hasta aqui el Epitafio. No reparais estas ultimas palabras? *Domum servavit. Dixi.* Guardo su casa. Dige: Ya sabeis, que cuando un Orador antiguamente oraba (i oi se acostunbra tambiè) en acabando su oracion, solia decir: *Dixi.* Ya digo todo lo que traia prevenido, no me parece que en esta materia ai mas que decir: pues esto mismo dice el Epitafio. Engrandeciendo en breves palabras las virtudes de la Matrona Claudia: *Domum servavit.* Guardò su casa, fue recogida, nũca la veían en las plazas ni calles, pues en llegãdo ha decir esto: *Dixi;* no ai sino cerrar el discurso, recoger las yelas, i no pasar adelante, sino

fijar aqui las columnas de Eròules, pues no ai mas tierra que andar para descubrir la virtud de una muger, q̄ decir q̄ guardò la casa; porque segun (ordinariamente) aborrecen la clausura i recogimièto, hallar una q̄ ame el recogimiento, i lleve gustosa el estarse en casa, puede ser tenuta por peregrina i rara Fenis. Que como advirtio un docto Escriptor de Sermones, de quien yo soi mui aficionado, solo conosco en España entre los ombres un Rui Diaz de Vivar; à quiè los Moros llamarò Cid, i los Cristianos el Cãpeador, pero en esta parte casi todas las mugeres son Cides por lo Cãpeadoras. Digareslo (con otras muchas) una hija sola q̄ tuvo nuestro Patriarca llamada Dina, de q̄ ya hicimos menciõ, la cual apenas se vio cerca de una ciudad, quando: *Egressa est ut viderem mulieres Regionis illius.* Salio à ver las mugeres de aquella Region: *Quasi furtim de domo Patris egressa fuit;* dice el Tostado. Aunque tenia Dina tantos fìcales para su guarda, tantos archeros para su clausura, padres tan virtuosos, hermanos tambien criados, criados tan recogidos, con todo les hurtò el cuerpo à todos, i sola se sale

*Fr. Dida.
de la Vega*

Gen. 6. 34

Abulens.

El Politico del Cielo,

de la casa de su padre à ver i fer vista: Segun esto, que mucho es que digamos, que es mas dificil de encerrar la mu- ger, que esconder el fuego. Quien serà posible à encerrarla si ella resiste? Quien de- tendrá sus pies si ella no gusta? Que poder serà bastante à guardarla en casa si ella no quiere?

CAPITULO III.

QUE ninguna cosa afecta el Apetito con mas ansias, que lo que le niegan con mas rigor.

DE LA raçon misma que dà el Tostado de aver salido Dina de la casa de sus padres à la ciudad de Siqué, coligen muchos, que el aver salido furtiva i escondidamente, nacio de lo mismo que acabamos de decir, de la guarda misma i cuidado de los padres; de la reclusion misma se originò su soltura, la salida se ocasionò del encerramiento. Que ordinario que es esto en nuestro humano apetito. Acafo (como de su piedad se puede presumir) guardaban los padres à esta hija sola que tenian con mucho cuidado i diligencia, no

la permitian que saliesse à la ciudad; i por el mismo caso que la privaban del salir, la despertaban mas el apetito para que saliesse, como al fin lo vino à hacer: *Egresa est ut videret.* Saliose con salirse, aunque mas guardas i defensas tuvo para evitarla la salida. Que por el mismo caso que à un onbre le privan de una cosa, parece que por ài le despiertan i avivan mas el deseo para que la apetezca i solicite con mas ansias i veemencia.

DESPIDIO el Señor à un mancebo, que al parecer venia con grande deseo de cursar en su Escuela, llegase otro luego con no menor codicia de hacer aventajados progresos en el estudio de la virtud, i para conseguir este fin le dijo: *Domino permittit me primum ire & sepelire patrem meum.* Sabe el cielo, ò Señor, el entrañable deseo que yerve en mi pecho de salir consumado estudiante en la divina Filosofia que vos enseñais para la eterna salud de las almas, solo me enbaraça una piadosa ocupacion, i es, que entierre a mi padre, cunpla como buen hijo con las funerales esequias, i lo demas tocante a su fallecimiento, dadme vuestra li-

*Mat. c. 8.
vers. 21.*

cencia i permision, para que satisfaga à este oficio, para que desenbaraçado de todo cuidado i ocupacion, pueda despues seguiros ya libre i suelto de estorvos i enbaraços. Respondiòle el soberano Maestro: *Sequere me & dimitte mortuos sepelire mortuos suos.* Quitate deffos cuidados i cuidados, deja allà à los muertos, que entierren à sus muertos. Lo que à ti te inporta es seguirme à mi: hiçolo asì el mancebo, olvidando à su padre, i cediendo el cuidado en los demas hermanos i parientes que tenia.

NUESTRO Padre Eutimio dice, que es mucho de admirar, como este mancebo no se fuesse à una cosa de tanta piedad, como es enterrar à su padre sin licencia del celestial Maestro: *Tu verò si admiraris quomodo non sua sponte abierit, sed petiuit ut sibi liceret.* I si alguno engrandecière i admirare el rendimiento i sugecion deste moço, en no querer irse de la Escuela del Señor, para egercer aquel ministerio de acudir al entierro de su padre, dice, que ai otra cosa no de menos admiracion i asombro que ponderar en este caso. I que puede ser lo

que ai que reparar i advertir? Dice Eutimio: *Quomodo prohibitus manserit.* Lo que ha de causar i solicitar no menor admiracion i espanto, es el que despues de averle prohibido à este discipulo que tenia tanta gara de ir, el que no fuesse; que se quedasse. Porque como es tan ordinario i comun el apetecer un onbre con mas ansias lo que le prohiben con mas leyes, i despertarse mas lo dormido del apetito con lo prohibido i vedado, avien dole vedado à este moço que no fuesse à enterrar a su padre, no irse arrebatado, sino quedarle gustoso, grande asombro i maravilla fue. I asì se ha de ponderar: *Quomodo prohibitus manserit.* Que no apetecer un onbre lo que le prohiben, parece el mayor asombro i prodigio.

CONOCIENDO el Real Profeta los ordinarios daños i perjuicios que se figuen de una mal arrendada lengua, lo que esta bestia fiera suele precipitar aun al mas conpuesto i mesurado, suplica al Señor en cuya mano està el governalle, i regimientto suyo. Que se sirva de guardar su boca i labios desuerte, que no prorrumpa en palabra

El Politico del Cielo,

*Pfal. 140
vers. 2.*

labra que no sea muy regida i gobernada por el nivel i cõpas de la raçon: *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantie labiis meis.* Poned Señor (pues solo vos sois el poderoso para ello) una guarda à mi boca, i una puerta à mis labios.

*Vgo Victo
rin. lib. de
Claustr.
Anime.*

REPARÒ Vgo Victorino en la petición del Profeta, i dice: *Ostium dixit, non murum, si enim murus poneretur, licentia loquendi negari omnino videretur; sed ostium ponitur quod loco & tempore suo clauditur & aperitur.* Ha se de advertir, que no dice el Profeta quando està mas ganoso de callar, que le ponga el Señor un muro, un foso en la boca i labios, sino una puerta de circunstancia. Porque si pidiera que le pusiese el Señor un muro, parece que era negarle de todo punto la licencia de hablar, i por esso pide puerta que talvez se abre, i tal se cierra. Pues si el santo Profeta està tan descomodo de callar, de guardar silencio, como quien tambien conoce los gravissimos daños que de hablar ordinariamente resultan; porque no pide al Señor, que le ponga una gruesa piedra en la boca, i le selle los la-

bios con un rebellin de diamante, sino que le suplica que sea puerta que se pueda abrir i cerrar a su tiempo? *Ostium circumstantie.* Es por lo que dice Vgo: *Si enim murus poneretur licentia loquendi negari omnino videretur.* Porque conocia el santo Profeta nuestro ordinario natural, que al paso que se nos niega una cosa, à esse mismo se apeteece mas. I aunque es verdad que reparaba quanto le convenia tener cerrados los labios; por una parte quiere que lo estèn, pero no con muro, porque parece q̃ es quedar inhabilitado para hablar, i por el mismo caso que se viesse incapaz i privado de poder hablar, avia de morirse mas por aquello mismo que èl echaba de ver que era su cuchillo i deguello. Pues para que todo se configa mejor, suplica al Señor que no sea muro, sino puerta; que aunque estè cerrada se pueda abrir, que con saber que le queda abierta la puerta para poder hablar alguna vez, no se le despertará tanto el apetito para hablar, por quanto no estando privado del todo para poderlo hacer, no le dará tanta guerra i bateria el deseo de hablar.

A ESTE intento hará bien
le

lo que pregunta Aristoteles, i es, que porque raçon los tartamudos i balbucientes se reducen tan dificilmente à que hablen con la voz baja i umilde, sino que lo ordinario i comun es, lebantarla cõ perturbacion i desentono: *Cur homines lingua hesitantes loqui nequeant voce submissa* Varias raçones se pueden dar a esto, pero la del Filosofo es mui apropiada, i es: *Quòd offensaculo quodam vox sistitur retineturque*. Los balbucientes i tartamudos tienen la voz enbargada con cierto impedimento que la naturaleza les puso en los nervios, para no poder mover la lengua, i de aì les nace el dar tan altas voces, i hablar tan atropellados, i tropeçar en las propias raçones i palabras. Desuerte, que el sentirse privados de poder hablar con el sosiego i tono bajo i umilde que los demas, esso mismo les hace hablar con mayor atropellamiento, confusion i desorden. El impedimento mismo, el enbargo que detiene la voz es la causa i ocasion de arrebararse i precipitarse mas: *Quòd offensaculo quodam vox sistitur retineturque*. Que por el mismo caso que a un apetito le detengan i refrenè, por

esse mismo caso se atropella i precipita mas, por ser la privacion el incentivo i despertador del apetito.

En que de lugares de la sagrada Escritura son comparados los malos al humo. No tendrè yo lugar de decirlos todos; el Salmista nos darà uno, i su hijo Salomon otro, que por agora bastan: *Sicut deficit furnus deficient*. Sic peccatores à facie Dei. Como falta el humo assi falten los pecadores en sus obligaciones. Otros leen assi: *Sicut deficit furnus deficient, sic peribunt peccatores à facie Dei*. Como falta el humo, assi faltaràn i pereceràn los pecadores ante el divino acaramiento. Salomon dice: *Fumus oculis, sic piger his qui mi serunt eum*. Como el humo es para los ojos, assi el pereçoso criado para los q̃ le enbian à algun negocio de inportancia. Pues porque causa se cõparan los malos i pecadores al humo mas q̃ à otra cosa alguna?

A E S S O responde Roberto Olcot, ò Tomas Guallesio diciendo: *Dicuntur fumus impii quia contra ventum erigunt sibi viam; quia in ea parte ubi est preceptum obedientie ibi directè se erigunt mali subditi per pravarica-*

Psal. 67. vers. 3.

Alia litt.

Proverb. capit. 10. vers. 26.

Robert. Olcot. in capit. 10. Proverb.

El Politico del Cielo,

*tionem, quia sicut dicit Au-
S. Augus. gustinus. ipsa prohibitio Prae-
lib. 13. de laborum, auget desiderium ope-
Civilt. c. 5 ris illiciti.* La condicion del
humo es bien clara, i conocida,
pues vemos que sienpre
se levanta con mayor ef-
fuerço, donde el viento se
le opone con mas violencia,
luchando èl porfiado, don-
de el aire procura impedir-
le el paso encontrado i o-
puesto. Pues esto es lo que
hacen los onbres, mayor-
mente los subditos, lo que
el humo, que por el mismo
caso que un Prelado se les
opone i sale al encuentro,
veda i prohibe alguna cosa,
la aperecen con mayores an-
sias i conatos; porque co-
mo dice san Agustin: la mis-
ma prohibicion de los Pre-
lados aumenta, despierta i
aviva el apetito, el deseo,
las ansias de la obra illicita,
por ser comun i ordinaria
condicion entonces apete-
cer mas la cosa, cuando se
prohibe mas. Que por esto
se comparan al humo, que ha-
ce mas esforcada punta al
viento que le hace mas opuel-
ta resistencia.

De aqui vendremos à
entender un lugar algo difi-
cil de Tertuliano. Va hablan-
do este gran Africano de los
que diatan la penitencia, i

dice assi: *Interpellat illos ad Tertull.
desiderandum ex pristinis ali- lib. de Pœ
quid ipse finis desiderandi. mit. c. 6.
Velut poma cum jam in aco-
rem, vel amaritudinem senes-
cere incipiunt, ex parte ali-
qua tamen adhuc ipsi gratia
sue adulantur.* Como el que
ha de hacer penitencia de sus
pecados, sabe que en virtud
della ha de cerrar la puerta
de todo punto à todo apeti-
to illicito i desordenado, que
dale a quel deseo de lo pasa-
do, i le aprieta mas riguro-
samente el fin, limite, i ter-
mino que èl mismo se pone
en virtud de la penitencia,
para mas no desear desorde-
nadamente cosa alguna pro-
hibida. El simil que trae Ter-
tuliano es el que trae con-
sigo dificultad: *Velut poma-
cum jam in aco-rem, vel ama-
ritudinem senescere incipiunt,
ex parte aliqua tamen adhuc
ipsi gratia sue adulantur.*
Son parecidos à las man-
çanas, que cuando se van
accedando, i corronpiendo
con el tiempo, entonces li-
songean mas el gusto. Va-
rias interpretaciones se han
dado à este simil; pero la
ordinaria i corriente es la
mejor i mas à nuestro in-
tento. Dijo Tertuliano: *In-
terpellat illos ad desideran-
dum ipse finis desiderandi.*

La

La raçon de no bautigar se tan presto, es como ven, que por el baurismo quedan incapaces, segun la lei de poder apetecer los deleites de la vida pasada. Pues el ver que se acaban los deleites, i que se les pone coto i tasa al apetito, de ai les nace el desear mas vivamente los gustos i deleites, la privacion misma les despierta i aviva mas el apetito. Que se ve en él lo que en las mançanas, en las uvas, i en toda la demas fruta, que quando ai abundancia della, en el tienpo mismo que se coge no se estima: pero despues que se ha pasado el tienpo, que ha cerrado yá el passo á poder hallarla facilmente, ò quando se va pudriendo, porque entóces no se puede goçar, entóces dá mas gana de comerse, entóces se fin ge mas dulce i sabrosa, quando en la misma guerta mui sana, mui colorada, i mui hermosa enfadaba por mucha. Pues assi dice Tertuliano: los gustos, los entretenimientos, i los pasatienpos, que quando se goçan libre i licenciosamente enfadan, cansan, i fastidian, son como las frutas que en llegando el tienpo de dejarlas, dejan mayores ansias de si: como las

uvas, que por las vendimias se arrojan, i por el invierno se estiman. Assi los deleites i gustos al dejarse se pintan, se representan mas deleitables, mas convenientes. Siendo assi, que quando facilmente se goçaban, ofendian. Porque es mui comun en el apetito humano entonces desear mas vivamente una cosa, quando mas rigurosamente se la niegan: *Interpellat illos ad desiderandum ipse finis desiderandi.* Que es vela encendida el apetito, que al estinguirse i apagarse, arroja con mas fuerça i violencia la luz.

GRANDE encarecimiento me parece á este propósito lo que el Señor mandò á su pueblo que hiciesse despues de la salida de Egipto, que entre otras muchas cosas una fue aqueste: *Sep- tem diebus Azyrna comederis: in die primo non erit fermentum in domibus vestris: quicumque comederit fermentatū peribit anima illa de Israel à primo die usque ad septimum.* En siete dias comereis pan Acimo, esto es sin levadura: no la abrá el primer dia en vuestras casas, i cautelo i desiendo esta lei con inviolable i rigurosa

Exo. s. 12
vers. 15.

El Politico del Cielo.

pena de muerte al que no la observare, por estos siete dias continuos, en los cuales no se ha de comer pan con levadura.

S. Gaud. *NOTABLE* Lei dice san Gaudencio: *Si fermentatum serm. 3. in fieri iussisset diligentia illic necessaria erat ne deesset. Quod iussit deessetia est non laboris. Exod.*

No ai cosa mas conforme al humano natural, que la pereça, flogedad, i araganeria, pues vemos el grande esfuero que sienpre nos està haciendo el Señor por su Escritura, por sus Predicadores i ministros para que trabajemos, desterrremos el sueño, i arrogemos de nosotros la negligencia i pereça que nos es tan connatural; el no tener levadura, el no fermentar el pan, es lei de holgar, i de no hacer nada. Pues como, cuando el Señor ordena que huelguen, que no hagan nada, se lo manda so pena de la vida: *Quicumque comederet fermentatum peribit.* Pues para que no trabaja es necesario ponerle pena de la vida? Tan riguroso castigo para que haga aquello que es tan de su condicion natural, como es el holgar i no trabajar?

DICE Gaudencio: *Negligentiam jubet, ut obedientiam probet.* Manda el Señor

la negligencia para probar la obediencia. La ultima esageracion parece està en esta parte. El apetito humano es amigo del descanso, flogedad, i negligencia, no ai cosa que mas reufe que el trabajo i afan. Pues cuando el Señor quiere (porque asì conviene) para algun particular fin que el onbre no trabaje, para obligarle a que huelgue, es necesario en tal caso parece que ponerle pena de la vida para que lo cumpla; porque es mas poderosa con èl la prohibicion i privacion, que todo lo demas; i aunque es asì, que es natural al onbre la flogedad i descuido, le es mas natural el desear lo vedado: i asì cuando le mandan aquello mismo de que mas gusta, para que por el mismo caso que se lo prohiben i vedan no lo apetezca mas, es como forçoso ponerle pena de muerte, que cuando para el onbre no ai muerte como el trabajar, en mandandole que huelgue no abra para èl vida como el mismo trabajo; i asì el Señor: *Negligentiam jubet ut obedientiam probet.* Mada que el onbre huelgue, para probar su obediencia, que aunque el holgar le es tan facil, por el mismo caso que se lo man-

man-

mandan i le privan de su apetito, ha de aperecer el trabajar, con serle tan aborrecible el trabajo. Que es tan poderosa la privacion de un apetito, que como decimos ordinariamente, si al onbre no le privaran del pecar, pecara solo por pecar, por ser comun i ordinario, aperecer mas vivamente aquello que mas estrechamente se le cautela.

CAPITULO III.

QUE hacer del ladron fiel, es tal vez industriosa diligencia para que se guarde fidelidad.

AVNQUE es verdad, que la doctrina dicha se entiendo comunmente de todos, pero mas en particular habla con las mugeres como va los mas flacos, como personas de menos valor, como gente mas sujeta á la queja, á la sospecha, como casa donde menos reina el discurso i la prudencia. I así es necesario, que aquel por cuya cuenta corre el gobierno, educacion i enseñanza de la muger, la rija i gobierne en cuáto fue re posible, con mucha blandu

ta, mansedumbre i suavidad, no apretando demasido el rigor de la disciplina, no estrechando con ella con rigida austeridad las leyes i preceos. Porque cuando la severidad con las mugeres es demasido estrecha, suele ser causa de mayores inconvenientes; i por donde con ellas se piensa conseguir lo que se pretende; por esse mismo camino se viene a poner en peor estado lo que se desea. Tal vez se ha de hacer con ellas del ladrón fiel (como acá decimos) para que por esse camino guarden mas fidelidad, i no coartando con demasido rigor su enseñanza, se acabará con ellas mucho mejor lo que mas conviene para el servicio de Dios.

AQUELLAS piadosas mugeres, que tan entrañablemente avián en vida amado al Señor, no resfriaron la caridad en su muerte; pues vienen prevenidas de preciosos aromas al sepulcro, para unger el sagrado cadaver, á la Ebreá usanza. Cuando llegan á requerir al celestial Museo, hallan un Angel vestido de resplandores, que las dice: que bien sabe que vienen á buscar el divino cuerpo del todo poderoso Señor, que tan ignominiosamente fue crucificado, pe-

El Politico del Cielo,

ro que no està allí, que resucitó triunfante en braços de su invicta potencia; i para certificarle mas desta infalible verdad el desocupado sepulcro les podia servir de irrefragable testimonio: *Et cito cunctes dicite discipulis eius, quia surrexit.* I supuesto que esto es verdad, lo que importa es, que con acelerado paso vais á anunciar á los Discipulos la portentosa proeza de su triunfante Maestro. A las mugeres se ha de hacer predicadoras de un tan alto misterio, que es el de los mas principales de todos los de toda nuestra Fè, pues dice Pablo, que es vana si Cristo no resucitó! Vna embajada tan grave, una mensageria de tanto peso se hade cargar sobre los ombros del cuidado de unas mugeres? Tan casado quedò el Angel, de quitar el molesto sello del fatal monumento, que le faltaron las fuerças para hacer el officio, i satisfacer al ministerio que encomienda i encarga á las mugeres? Pues si pudo el Angel con tanta facilidad ir á dar esta feliz nueva á los discipulos; porque dice á las mugeres que vayan?

Cajetan. RESPONDE el Cardenal
in cap. 28 Cayetano, diciendo: *Efficit*
22 atlb. *Angelus mulieres nuntias re-*

surrectionis ad discipulos Iesu: ut magis trahat illas ad credendum sibi. Si el Angel anduviera regateando la verdad de la Resurreccion de Cristo á las mugeres, si con ellas se uviera algo desabrido i austero, pudiera ser, que con dificultad abrieran la puerta al credito de tanto prodigio. Pues que hace? No solo las dice, que ellas crean, sino que tambien sean el instrumento de que crean. los demas hace tan grande confianza dellas, que no solo muestra que tienen fe para si, sino que pueden ser ocasiõ de que los demas la tengan. Onra'as con hacerlas predicadoras de los mayores Predicadores, i á las que suelen ser autoras de la mentira las constituye mensageras de la verdad, para traerlas cõ mas facilidad al credito i se de lo que pretende: *Ut magis trahat illas ad credendum.* Que esto de hacer confianza del sospechoso, esto de no apretar demasiado la clavija de la severidad, viene a ser causa de que se obre con mas suavidad; i se hagan las cosas con mas perfeccion. Bien se echò de ver, pues si el Angel las dijo: *Cito cunctes dicite discipulis.* Apresurad el paso para dar esta nueva. Di

ce el Evangelista, que aunque era el Angel que las hablaba tan bello i hermoso, que su belleza podia ser imán de sus coraçones, i tenerlas allí como presas su hermosura: *Exierunt cito de monumento cū gaudio magno currentes annunciare discipulis*. Luego sin detenerse un instante salieron del monumento corriendo aceleradas à anunciar à los tristes Discipulos la gloriosa Resurrecció del divino Maestro; porque echeis de ver lo que puede el hacer confiança de quien se fuele tener mal credito, i obligar onrando, para que se apreure el paso obedeciendo: pues con la onra i confiança que el Angel hizo de las mugeres, no solamente fue ocasion de que luego creyessen una tan nueva i peregrina cosa, como es resucitarse à si el mismo que muere; sino que presurosas i aceleradas fueron à ser maestras desta verdad, atropellando con toda dificultad è inconveniènte. Que importa mucho (como decimos) tal vez hacer del ladrón fiel, i no apretar demasiado la mano en la disciplina de las mugeres, porq̃ así mejor se fuele acabar con ellas lo q̃ mas convénga para el divino servicio.

HABLANDO el Esposo de las calidades de su Esposa, llegando à hablar del casto i eburneo vientre, dice, que es como un monton de trigo cercado de candidas i fragrantas açucenas: *Venter tuus sicut acer-
vus tritici, vallatus liliis*. Dice aqui Rabi Salomon, *Vallatus liliis idest septus liliis*. No solo se ha de entender, que està cercado el vientre de la Esposa de candidas açucenas, como si fuera olorosa guirnalda, sino cercado como si fuera una ciudad sitiada por un enemigo; de fuerte, que fue decir, que estava la Esposa (tomando la parte por el todo) con un muro i barvacana de açucenas. Pero un docto moderno repara, en que fortaleza podia tener, de que pertrecho podia servir un cerco de una tan fragil i percedera muralla: *At Tufus in qualis sepes liliorum? Lilia non septum sed suo odore ad rapiendum invitant*. Las açucenas mas se pretenden i buscan por lo fragante para el olfato, que por lo fuerte para la defensa. Pues como se pone por seguridad lo que es tan facil de romper?

*Cant. c. 7.
vers. 2.*

*Rabi Salomon. in c. 7
Canticor.*

*At Tufus in
c. 9. Eccle
sias. vers.
1.*

El Politico del Cielo,

A ESSO se responde diciendo, que el esposo, ò hacia confiança de la esposa, ò sentia mal de su lealrad, i à esta causa la cerraba con rigurosa austeridad, pues en cualquier suceso todo era muralla i defenta de açucenas para ella; porque haciendo confiança della, obligada ella, como generosa i noble del credito i confiança, estaba tan guardada i defendida, que las açucenas hacian el mismo efeto que si fueran espinas; i si el esposo no hacia confiança della, si la apretaba demasiado, si la estrechaba en la clausura, si la agravaba las censuras del recogimiento, ponerla por muralla agudas espinas, i punçantes canbroneras, defenderla con murallas de bróce, pareciera vano intento; porque rompiera i passara por las murallas de diamante, i por las espinas i abrojos, como si fuera por la mas caduca muralla, i fragil defensa, como si passara por delicadas rosas, i tiernas açucenas. Que como dijo

*Ioan. Rata
lin. ferm.
6. de Con-
cept. to. 1.*

Iuan Cluniacense: Si omnis mulieri custodia adbibetur, adhuc transibit per foramen acus. Si una muger dá en que ha de salir, por

salir con la fuya, aunque la defiendan el paso todas las guardas, todos cuantos exercitos ai en el mundo, aunque con defenbainadas espadas la apunten al pecho, aunque con picas la amenacen, pondrá el pecho à las espadas, i romperá por las picas por conseguir su intento, i salir con su tema, i fino ai mas puerta que la que tiene un aguja, que se vé cuan estrecha es para el mas menudo atomo: *Transiit per foramen acus.* Por esta puerta saldrá, i el ojo de una aguja será para ella mas espaciosa puerta que la del Campo de Valladolid; q̄ es la mas alta i anchurosa de España. De aqui pues se sigue, que no sienpre es buen consejo, estrechar demasiado con la severa diciplina el natural de las mugeres.

SAN Geminiano, de autoridad de Aristoteles, dice, que ai una cierta especie del animal que llaman Tavgos, el qual se recoge el Ibierno en una cueva con su consorte, en la cual para todo aquel tiempo se provee de toda la comida necesaria, pero que despues remiêdo q̄ no le falte al mejor tiempo, no permite que coma la hembra à su

Ioan. de S. Gemin. lib. 5. c. 4. Comparation. à su satisfacion: *Timens ne deficias, feminam usque ad saturitatem comedere non permittit.* Viendo, pues, la hembra el demasado rigor de su cruel consorte, disimula i sufre, i en hallando oportuna ocasion sale de la cueva, i por otra parte saltea la despensa, con que comiendo todo lo prevenido i guardado, deja burlado al riguroso i austero animal: *Per partem alteram latibulum intrat masculo ignorante, cibos devorat & consumit.* Véis aqui lo que resultò de tanta estrechez i apretura, que dõde pensò el Tejo, ò Tafugo, que avia de tener mucho bafimento para el invierno, que le avia de sobrar la vianda, por esse mismo medio vino à perderlo todo. Que si se uviera benignamente con su consorte, fino uviera usado con ella de tanta aspereça i rigor uviera hecho dos cosas, tenerla contenta i agradada, i juntamente proveida su despensa para todo el rigor del tienpo. Pero por la demasada estrechez i austeridad, por querer apretar tan rigidamente la mano, lo vino à perder todo, quedar la consorte descontenta, i la despensa salteada. Pues si una bestia ann

S. Gemin. ubi supra

quiere ser llevada por bien, i no puede sufrir el demasado rigor, porque una muger à quien Dios dotò de entendimiento i discurso, no ha de sentir que con ella se use de tan cruel rigor, i tan apretadas demasias? No se echa de ver, que podrá suceder lo mismo que se teme no suceda? I que si por una parte la tratan mal, no visten como merece, i quitan la comida que se le debe, que por otra buscara el vestido, la comida i las galas?

QUE no en vano, ni sin misterio advierte el sagrado Texto, que quando el Señor fabricò la muger, la sacò de una de las costillas de Adan: *Tulit unam de costis ejus, & edificavit Dominus Deus costam quam tulerat de Adam in mulierem.* Para advertir es, que yà que el sumo Opifice se resolviessse en sacar de una de las partes del cuerpo del onbre, la muger fuesse de gueso i no de carne; i yà que uviesse de ser de gueso, fuesse mas costilla que otro gueso alguno: *Tulit unam de costis.* Pues porque de la costilla del onbre fabrica Dios la muger?

DICE Pedro Bercorio lo que ello mismo se dice, i es, que: *Costa est admodum arcua.* Berco. lib. 1. Moral. in Biblia.

El Politico del Cielo,

La costilla del humano cuerpo, es diferente de los demas huesos, porque los demas no son arqueados como ella, ella es a modo de un arco. Pues el arco que propiedad i calidad tiene para conservarse i hacer su oficio? Lo que dicen el proverbio i la experiencia: *Nimum tensus frangitur*. El arco demasiadamente tirante, facilmente viene a quebrar. Pues agora hacer el Señor a la muger de la costilla del ombre, que es a modo de arco, fue a lo disimulado decirle, que con ella no avia de ser demasiadamente austero, riguroso, ni peado todas las veces, porque no salte ni quiebre como el arco, a causa de la demasiada aspereza i desordenado rigor.

CONSEJO es este no menos que de la Eterna Verdad, escrito por el hijo de

Ecclesiast. capit. 9. vers. 1.

Sidrac: Non celes mulierem sinus tui, ne ostendat super te malitiam doctrine nequam. No celes a la muger de tu seno, porque no muestre la malicia contra ti de la mala doctrina. Dificultad ha avido sobre la inteligencia desta mala doctrina. Palacios, Dionisio Cartusiano, a quien sigue Oliveros Bonarcio, dice que es como si digesse:

Palac. Dionis.

Ne improbitatem quam edo. Oliver. Ita est a maleficis sagis & bu- Bonar. jasmodi murierbulis in te primum experiatur, & veneno propinato interficiat. No es buen consejo, dice el Espiritu santo, celar demasiado, registrar con inoportuno i molesto rigor los pasos, las acciones, las palabras i salidas de la muger; porque puede ser que acolada con tantas molestias, i apurada de tan inoportunos rigores, despechada con tan severas estrecheces, venga a hacer lo que nunca pensara, i es que se ira a las hechiceras, brujas, i malvadas viejas, i aconsejada de tan perversa gente, haga que con poca vianda coma el marido mucha muerte. Cosa que ha sucedido muchas veces, por ser los maridos en esta parte imprudentes, con la demasiada estrechez, i mui inoportunos con la culpable austeridad. Porque en fin es arco la muger, que no se ha de tirar con demasiado rigor, que romperá con mucha facilidad.

QUE como dijo Menandro: *Hoc quidem maximum, Menand. numquam oportet virum sapientem nimis custodire uxorem in penetrabilibus domus. ap. Tus. in cap. 9. Ecclesiast. Quis quis autem repagulis &*

per

per sigilla custodit uxorem, & si videatur sapiens vanus est, & nihil sapit. Si qua enim mulier animo foras spectat, velocius quidem sagitta & penna separatur. Ita ut lateat Argi multoculas pupillas. Lo que en primer lugar inporta al varon sabio, es, no encarcelar en su casa con estrecha clausura á la muger. Porque qualquiera que piensa que se entienda con echar sobre ella muchos candados i sellos, desde luego ha de entender, que no se entienda, i que por ai lo echa á perder todo: porque en dando una muger en que ha de salir de casa, no así saera se despide del arco, no así el remo del ala agil voga por el aire, como veloz se suelta la muger de su clausura i prision, o vista de un marido que tenga mas ojos que un Argos: *Velocius quidem sagitta, & penna separatur: ita ut lateat Argi multoculas pupillas.* Por esso es necesario que no sea el onbre culpablemente riguroso, inportunamente menudo, sino que tal vez disimule cuerdo, i pase por algunas inperzinencias q̄ no hacen mui al caso, porque en apretando con demasiado rigor el arco, será mui posible el romperse.

ESFORCEMOS esta doctrina con una ignorancia que Vegecio acusa en algunos poco diciplinados Capitanes: *Flerique rei militaris ignari plenioram victoriam credunt si adversarios, aut locorum angustias, aut armatorum multitudinem circumdederint, ut adisum non inveniant abscedendi: sed classis ex desperatione crescit audacia, & cum spei nihil est, sumit arma formido.* Ai muchos Capitanes, que (como han estudiado poco en el libro de la marcial experiencia) piensan que tienen cierta la vitoria, è infalible el triunfo, por cercar á los enemigos, ò con las estrecheces i angustias del lugar, ò con la muchedumbre de onbres armados, desuerte que no hallen paso por donde escapar. Pues esto es ignorancia? Esto no entenderlo? Esto es ser poco practico en la diciplina militar? A mi parecer esto parece lo mas fino del arte, i el paso mas seguro para la vitoria, cerrarle de manera al enemigo, que no pueda hallar salida para escapar. Pues no, dice Flavio Vegecio, es manifesto engaño el imaginar esso, antes por esse camino vá mas aventurada la vitoria, i corre mayor riesgo

Veget. lib. 3. c. 21.

El Politico del Cielo,

el triunfo. Porque: *Clausis ex desperatione crescit audacia. Et cum spei nihil est, sumit arma formido.* A los así oprimidos i apretados, á los cercados con tanto rigor, de puro desesperados vienen á cobrar osadía, i considerando que no les queda yá ninguna esperanza, el mismo temor les hace no solo valientes, sino temerarios, i enbisten con sus enemigos con mas fiereça i saña, que tigres, i leones; i tal vez les vale la desesperacion mucho mas que la esperanza. De aqui se sigue (dice Vegecio) que no todas veces al enemigo se le ha de apretar demasiado, pues la experiencia enseña, que es grande error reducirle al ultimo extremo de la desconfiança i desesperacion. Pues si esto no es bien hacer aun con el mas enemigo, si es dañoso el demasiado rigor i apretura con el mas opuesto contrario, con el que se desea beber la sangre, i despojar de la onra; porque se ha de hacer con la muger á quien el Señor dio al onbre por su compañera? Trátesela pues con blandura, con cariño, con suavidad, que por esse camino se grangeará mejor lo que se preten-

de, que es que sea muy fiel i leal en todo, muy agradable i puntual. No sea que suceda lo que á nuestra Dina, que el aver salido á la ciudad de Siquen, fue por temer el rigor de su madre Lia: *Quae forte eam in civitatem ire non permisisset; Et hoc timens Dina noluit indicare quo iret;* dice el Tostado: Temiendo el rigor de su madre, i presumiendo que no la avia de dar licencia, ella se la tomó para salir, i sin dar cuenta á nadie, se fue á la ciudad donde le sucedió la tragedia lamentable, de que el Principe della la quitasse su onra. No hallen las hijas demasiada austeridad en los padres, no les cobren tanto miedo i horror como Dina á su madre; no los maridos sean con sus mugeres importunos, cansados, i molestos, no con rigurosa clausura las prohiban i veden las salidas; que por el mismo caso las avivarán mas el apetito, i despertarán el deseo. Hagan confianza tal vez de sus acciones, i tal se hagan alcanzadiços i desentendidos, en lo que no importa mucho, no escrupulosamente culpables lo registren todo, i se quieran hacer dueños i señores de todas

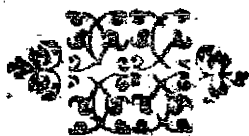
Abulens.

das

das las cosas, no examinen con estrecho rigor todo lo que passa i sucede; no les suceda con la muger lo que à los oprimidos i cercados con la angustia del lugar i muchedumbre de las armas. No es por esto mi intencion, el aconsejar à ninguno à quien incunbe la guarda de la hija, ò la muger, que sea flojo i remiso, quando importa el rigor i aspereça. Que si digimos, que la muger es como el arco, es por esto mismo; porque ni muy tirante, ni muy flojo aprovecha para el tiro, i assi con la muger el rigor quando con venga; porque el extremo contrario de la negligencia i descuido, tambien será culpable. Si bien por la mayor parte me parece à mi, que la suavidad i la blandura, saçonada con la sal de la discrecion, es la que mejor negocia lo que quiere, i para el servicio divino

acaba mas facilmente lo que importa. *

T



CAPITULO V.

QUE suelen ser las culpas como las enfermedades, que de un pequeño mal descuidado, suele nacer un accidente irremediable.

O Como en esta ocasion podemos començar esclamando con lo que el insigne Pacazo Latino profiguio en un Panegirico dicho al mayor Teodosio: *O quam parvis veniant summa mala principis!* *Latin. Pa* O que prodigio *negyris.* para admirar lo que cada dia *Thiodos.* vemos que sucede, de cuan *Magni.* pequeños principios i leves fundamentos se levantan maquinias i montes espantosos! Prodigio es que admira, i portentoso es que cada dia se experimenta, que puede ser que con la frecuencia misma, i con el uso tan repetido aya perdido lo admirable i asombroso q̄ encierra. Que de una falta minima i pequeña, de una imperfeccion i descuido, se originen tantas desdichas i tragedias!

CUANDO el Señor usando de su acostübrada piedad, quiso enbiar el tã deseado rocío para la tierra, que avia tres años i seis meses q̄ faltaba, dice el sagrado Texto, que el

El Politico del Cielo,

el abrir las puertas de su inmensa liberalidad para fecundar la esteril tierra, fue por un extraño modo: *Ecce*

3. Reg. 18
vers. 44. *nubecula parva quasi vestigium hominis ascendebat de terra.*

Estaba todo el cielo puro, terso, limpio, sin que nube alguna pudiese ser fea mancha de los solares esplendores, i ascendio del mar una imperceptible nubecilla, que apenas podia ocupar la guella de un onbre. En viendo esto el celoso Profeta, dijo, que le digessen al Rei Acab, q̄ mandasse luego poner su carroça, porque no fuesse tanto el inpetu del agua, que le atajasse el paso. Sucedió pues, que apenas dijo esto, cuan-

3. Reg. 18
vers. 45. *do: Cæli contenebrati sunt, & nubes, & ventus, & facta est pluvia grandis.* En un momento se escurecio el cielo, enmarañaron los vientos, i quedando las nubes preñadas de inmensas aguas, casi amenazaron de diluvio à toda la tierra de Israel.

DICE Iuan Cluniatense:

Ioan. Clu *En mirum quod fere in mun-*
niac. to. 3. *do pescatoribus accidit.* Veis

Jerm. 43. aqui la maravilla que en el mundo sucede à los pecadores; dedonde se originò el enmarañarse los vientos caliginosamente alborotados, estense i dilatarse tanto

las pardas nubes, que parece que resucitaba entonces el siglo del segundo Reparador del mundo? Por ventura de nubes que aparecieron como graves i pesados montes? No por cierto: *Ecce nubecula parva quasi vestigium hominis.* De una tan pequeña, i tan invisible nube, que apenas llegaba al tamaño de la guella de un onbre, se originò tanta nube, tanto viento, tanta obscuridad, i tanta lluvia. Pues esto mismo es lo que cada dia sucede en el mundo, essa es la maravilla que tan continuamente experimentamos, que de una falta pequeña, de un peccadillo de poca consideracion, de un desero al parecer no considerable, por no atajarle à su tiempo, suele levantarse grandes desdichas, ocasionarse miserables estragos, i nublados orribles de lastimosísimas tragedias.

MARAVILLA es esta bien hallada en otra estupenda maravilla, que el grande Escritoç de los de la naturaleza, pondera maravillosamente. Dice Plinio, que entre quantas semillas ai en el orbe, ninguna le admira mas, ni le solicita mas estrañeza que la semilla del lino, por lo que della se origina i

oca-

Plin. lib. 19. in Procem. *ocasiona: Quòd miraculum majus verum esse quæ admodum beat Egyptum Italia, tam parvo semine nasci quod orbem terrarum vltro citroque portet, tã gracili avena non tã altè à terra tolli.* Que milagro mayor puede aver en el mundo, que el lino, si bien se pondera? Que prodigio puede verse mas portentoso? Que de tan pequeña semilla nazca, que de una yerva tan delicada, i que apenas se levanta de la tierra, se levante quien sea ocasion de rebolver el mundo, trafegar las gentes, surcar los mares, con fundir los onbres, i juntar los cabos mas distintos i apartades? Pues como se hace este milagro? Con el lienço de que hacen las velas de los navios, que preñadas del aire i batidas de los vientos harán los salados canpos, i en breves horas traginan el mundo, descubren las tierras, i rodean los mares: *Quòd majus miraculum.* Que mayor milagro i prodigio que aqueste, que de una semilla tan menuda nazca quien traítorne los mundos, i alborote las gentes? *Tam parvo semine nasci, quod orbem terrarum. Vltro citroque portet.* Pues de estos milagros por nuestra lastima i desdicha, cada dia

lloremos infinitos. Que de veces de una palabrilla; de una rifa, de una burla, se fuele venir à tan pesadas veras, que se alborotan no solo los pueblos, pero aun se destruyen i arruinan los Reinos, enteros. Que como de una pequeña fuente no atajada, suele hacerse un caudaloso rio, así de un pequeño defecto descuidado, suele ocasionarse innumerables desgracias.

VIENE Esau cansado de la caça, tenia su hermano Jacob un potage de lentejas para comer, debia de tener buen olor i color el guisado, i pidele que parta con él de aquella vianda. Responde Jacob, que en buen hora, pero que ha de ser con condicion que le ha de vender su mayorazgo: *Vende mibi primogenitatu tuam.* Con tal que me des por esta escudilla de lentejas el mayorazgo, yo te la dare de muy buena gana. El Angelico Doctor dice, que como pudo ser posible, que Jacob intentasse un contrato semejante à este; porque el mayorazgo que queria comprar por cosa tan barata, era una cosa de mucha estima i aprecio, de calidad i cantidad, q̄ encerraba i cõtenia muchas esenciones i privilegios, i no

Gen. c. 25
vers. 31.

El Politico del Cielo,

siendo Esau un onbre ni men-
guado ni loco, como es cier-
to que no lo era, como por
cosa tan contentible como
una escudilla de lentejas, se
avia de arreyer ningun on-
bre á pedille una cosa de tan
suma consideracion?

D. Thom.
in cap. 25
Genis.

RESPONDE el Angelico
Maestro, diciendo: *Pot est di-
ci, quod Iacob á principio non
serio, sed quasi joco, vel modo
tentativo dixerit: Vende mibi
primogenita; sic tamen quod
occulto instinctu Dei ad hoc di-
cendum fuerit impulsus.* Ver-
daderamente, que para este
caso parece que no se puede
hallar otra salida i solucion
mejor que decir, que cuando
Iacob le pidio a su hermano
por esta escudilla de lente-
jas, una cosa tan rica i pre-
ciosa como el mayorazgo;
que no lo dijo de veras, sino
sonriendose por via de juego
i burla, no obstante que este
fuesse particular instinto del
cielo, para lo que despues a-
via de suceder; dijolo como
rentandole, para ver lo que
resultaba del precio que le
pedia, i que cara hacia al con-
cierto. Pero veamos que re-
sultó desta burla i juego, el
vender i dar Esau por la tal
escudilla de lentejas todo el
derecho que tenia á su mayo-
razgo, toda la accion á sus

privilegios i effenciones, i
establecido el concierto, que
no menos que interponiendo
la sagrada autoridad de un re-
ligioso juramento: *Juravit ei*
*Esau, & vendidit primogeni-
ta.* No veis lo que resultó
del juego, de la rifa i la bur-
la? *Non serio sed quasi joco vel
modo tentativo dixerit: Vende
mibi primogenita.* El hacer u-
na venta tal cual apenas se
abrà visto en el mundo, tan
aseada de parte de Esau por
el Apostol san Pablo, i tan
abominada de todos. Pues
digamos agora con Plinio:
*Quod miraculum majus tam
parvo semine nasci, quod orbis
terrarum ultro citroque por-
tet?* Que mayor maravilla
que aquesta se puede imagi-
nar, que de una rifa, un jue-
go, i una burla, naciesen unas
veras tan pesadas, como es
despojarse un onbre de tan-
to bien i grandeça, como es
la rica possession de un ma-
yorazgo de tantas inmunida-
des i effenciones, que pare-
ce que si el Espiritu santo no
lo digera, no se podia creer.
Pues esto mismo es lo que ca-
da dia se ve, se oye, i experi-
menta; de cosas de poco mo-
mento i consideracion, por
venerlas en poco, i no hacer
caso dellas, por las que pen-
samos, que no son mas que ri-
sa

Gen. 25.
vers. 33.

sa i donaire, originarse def-
pues grandes males i desdi-
chas irremediabiles.

BIEN se que me direis,
que escribo demasiado escru-
puloso, pues tanto ponde-
o los inconvenientes grandes
que de las pequeñas faltas
pueden resultar i nacer, pues
direis, que una risilla vana,
una mentirilla, una burla, u-
na inconsiderada palabrilla,
todo es cosa de aire. Agora
os quiero yo preguntar pri-
mero que os responda, que
me digais cual es la sangrien-
ta, cruel i boraz fiera, que
mas onbres, mas vidas tra-
ga i devora, mas haciendas
destruye, mas Reinos arrui-
na, mas Coronas abate, i
mas Cerros postra. La que
essenta, libre i feroz penetra
muros de diamante, i à cu-
ya imperiosa saña no ai re-
sistencia en las purpuras, ni
poder en las Magestades?
Direisme que la guerra; en-
gañaisos. Respondereisme,
que la hambre, no aveis acer-
tado. Porque aunque es ver-
dad, que estos dos son tan ef-
pantosos i terribles enemi-
gos, aun ai otro que es de
tan cruel a sonbro, que en su
comparacion la guerra i el
hambre, mas parecen feste-
jos i lisonjas, que estragos i
ruinas. Quien, pues, será

tan funesto i fatal contrario,
tan declarado enemigo con-
tra el umano linage? Claudio
Galeno os responderá, que
la Peste: *Pestis tamquam* &
ipsa existat quedam bellua
baud paucos interimit: venum
civitates quoque totas, de pas-
cens male conficit. Pues bestia
que tanto devora, que tan fie-
ramente ensangrienta las crue-
les uñas que hace tan fatal
carniceria, sin perdonar à pas-
tores, ni Reyes, ciudades, ni
aldeas, choças, ni Pa'acios;
dedonde se origina? De que
sepamos se engendra? *Prava*
quedam & *prava ad corrup-*
tionem pronta mutatio effici-
tur, & hominis cum respira-
tionis periculum evitare ne-
queant, ipsam aerem veluti
venenum quodam ad se per os
attrahunt. Todo esto que he-
mos dicho es cosa de aire,
essa fiera sangrienta de la pes-
te que tanta sangre derrama,
i tanta ciudad asuela, no es
otra cosa, que una cosa de ai-
re, pues un aire infeccionado
i corronpido, es el cuchillo
que derrama tanta sangre, i
destroça tanto pueblo: *Prava*
quedam aeris ad corruptio-
nem pronta mutatio. Mirad
segun esto, si ai que hacer po-
co caso de las cosas que vos
decis, que son cosa de aire;
quien creyera si la experien-

Galen. lib.
de Teriac.
ad Pison.

Galen. ubi
sup.

El Politico del Cielo,

cis no lo enseñará, que en el aire se avia de engendrar la ruina i destruccion de los ombres, que es la peste. Pues esto mismo suele ser causa, instrumento i ocasion de estragar i destruir almas i cuerpos, lo que vos llamais cosa de aire.

Que divinamente lo dice nuestro Padre san Doroteo: *Ve enim per noscatis quod ex minimis his, & natura vilibus ad magna & pregranda contemnenda per facile delabamur: cum coeperit quisquam dicere. Quid refert si verbum hoc dixerit? Quid refert si in rem hanc intenderit? Ex hoc enim Quid est hoc? Et, Quid est illud? Quid refero hoc? Quid refert illud? Mala ac perversa & amara consuetudo admittitur, & imbibitur & datur initium, ut magna & graviora contemnamus.* Para que echeis de ver, que de las cosas minimas i de su naturaleza de poca consideracion è importancia, facilmente nos precipitamos à los pecados graves i escandalosos, quando un Cristiano comienza ha decir: Que importa la palabra ociosa? Que hace al caso esto, ò aquello? De que consideracion es esta ò la otra falta? De aqui se viene à engendrar i hacer como carne i san

gre, una mala, perversa, i amarga costumbre, q̄ dà ocasiõ i abre la puerta para perder la verguença, para cometer descaradamente otros pecados graves i escandalosos.

Lo mismo dice nuestro glorioso Padre S. Iuan Crisostomo, que dirá uno: *Quid est risus, aut quid unquam risu mali sequetur?* Que importa una risa? Que mai se puede seguir de ai? Responde el Santo: *Orta ex immoderato risu paulisper scurrilitas, à scurrilitate turpiloquium, à turpiloquio operatio turpis profecta est.* Mirad si conviene atajar un daño que no parece considerable, pues de la risa se viene poco a poco à la chocarrera, desta à las palabras ociosas i torpes, i de las palabras torpes se desciende à las obras obscenas i disolutas: *Sic à minimis ad maxima gradatim diabolus ducit;* dice Doroteo. Así sabe nuestro astuto i caviloso enemigo llevar à un Cristiano poco à poco, i de escalon en escalõ, à su perdiciõ i ruina, de los mosquitos hace q̄ salgan los elefantes, i de las menudas arenas hace instrumentos, motivos, i disposiciones para los montes. No lo vemos en la desdichada hija de nuestro Patriarca, à quiẽ una vana curiosidad redujo

S. Dorot.
serm. 3. to
mo 2. Bi-
blioth. ve-
ter. PP.

S. Ioann.
Chrysof.
homil. 87.
in Matt.

dujo á tã miserable extremo, i fue causa de tan tristes tragedias: *Egressa est ut videret mulieres regionis illius.* Sale á la ciudad de Siqué, apenas la vè el Principe de aquella ciudad, quando enamorado se della cõ dulce violéncia aja las candidas açucenas de su virginal entereça. De aqui nace el que los dos hermanos de padre i madre, Simeon i Levi, traté de vengar este agravio, matádo al Principe, á su padre, i á todos los vasallos. Desta tan sangrienta matança se origina el peligro i aprieto del santo Patriarca, pues á no defenderle la poderosa mano del Señor, fuera posible perecer él, sus mugeres, hijos, familia i haciéda: *Quod majus miraculū!* Que mayor maravilla quereis, q̄ de una nubecilla de una curiosidad, de una semilla tan pequeña, de una libiandad, de una centella, de un gusto i deseo de ver mugeres estrangeras, nacer i levantarse tantas tragedias, tantas desdichas, tãtas muertes, ruinas i estragos? porque veais que de una faltilla, de un descuido de que no se hace caso, pueden resultar enormes delitos, fatales ruinas, lamentables tragedias, i daños irrenarables. De aqui puede nuestro Poli-

tico colegir con quanto cuidado i desvelo deba vivir, pues de tan pequeños males pueden originarse tan irremediables daños.

CAPITULO VI.

QUE por lo que mas ansioso muere el onbre, esso suele matarle mas apriesa.

PIDE el Principe de Siqué á Iacob con grande instancia que le dê a Dina su hija por esposa, intercede su mismo padre cõ el de la hija, para q̄ téga efeto el casamiéto, propone delante de los hermanos los grãdes intereses i emolumentos q̄ deste casamiéto há de resultar, el ser todos unos, comunes los comercios i contratos, el cõnaturarse en la tierra, i otras comodidades mui parecidas á estas. Los hijos de Iacob q̄ sabian ya la infamia de su hermana, dicen, que sino es que se circunciden, no pueden pasar por el casamiéto. Admiten luego el pacto: *Nec distulit adolescens, quam statim quod petebat expleret.* I para efetuar con mas brevedad el pacto i alianza,

con:

El Politico del Cielo,

consultan el caso con los de la ciudad, i poniendoles delante de los ojos las utilidades que de aqui hã de seguirse, vienen todos i convienen en que es raçon circuncidarse. Quien no vè la solitud i ansias del hijo i el padre, por el casamiento de la hija de Iacob. Que presurosos, i que solicitos, i no echan de ver los tristes, que quanto mas diligencian el casamiento, tãto mas apriesa se negocian la muerte, pues al tercer dia de la circuncision (como aquel es el de mas impedimento i dolor) entraron en la ciudad Simeon i Levi, i passaron à cuchillo a Emor, i a su hijo el Principe, i los demas hijos de Iacob acompañados de mucha gente acometierõ à los demas, i quitandoles la vida vengaron la violencia de la hermana; i destruyendo i assolando campos i ganados cautivaron las mugeres i niños que avian quedado. Esto es lo que ordinariamente sucede à los onbres, que aquello mismo que mas desean; esso mismo fuele ser la causa de su muerte i destruicion.

REFIERE el coronado Profeta las mercedes i favores que el Señor hacia al rebelde pueblo, quando libre

de la servidumbre de los Gitanos marchaba por el desierto, como les iba alimentando, con aquella celestial vianda que los Angeles amaban lloviendola de lo eminente de la diafana region. Enfadaronse de tan dulce i delicada comida, i pidieron que el Señor les diese a comer è hiciesse el plato, ministrandoles carne. Hacelo así el Señor, enbia un numeroso exercito volante de codornices, i dice: *Adbuc est eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos.* Cogeles el enojado Señor con el bocado en la boca, i quitaes la vida quando mas gustosos i alegres comian las aves.

DICE aqui nuestro Padre Teodoro: *Consecuti sunt quod desiderarunt & in gluviam impleverunt, verum tamen satietatis penas pepererunt.* Consequieron lo que desearon, artaronse mui biẽ de lo que tanto apetecieron, pero mui bien lo pagaron, pues murieron con el bocado en la boca. Viendo la gente que avia quedado, esta grã plaga del Señor, dice el sagrado Oraculo, que para eterna memoria de aquel castigo le pusieron por nonbre al lugar donde murieron los

*Psal. 77.
vers. 30.*

*Theodor.
in Psalm.
77.*

Numero. Sepuleros del deseo: *Vocatus capit. 11. est ille locus sepul. bra concu-*
vers. 34. p/centia. Pues porque no se llamó el lugar de la har-
 rura, pues comieron hasta re-
 bentar como se dice, sino
 el lugar del deseo? Sin duda
 que será por lo que hemos
 dicho, conforme á lo de Teo-
 doreto: *Consecuti sunt quod*
desiderarunt. Alcançaron i
 consiguieron aquello porque
 tanto anhelaron con tan an-
 siosas instancias. Pues para
 que se eche de ver, que mu-
 chas veces muere el onbre
 á manos de aquello mismo
 porque tan solícito muere.
 Que del lugar i sitio donde
 muere el pueblo, permanez-
 ca el campo con titulo de se-
 pulcro de deseos, para que
 advierta el onbre, i escar-
 miente de no desear nada
 que no sea regulado por el
 agrado i gusto del Señor, i
 subordinado á su divina vo-
 luntad. Pues aquello que mas
 ansiosamente aperece, si vá
 ordenado por las leyes de su
 apetito, i particulares conve-
 niencias, esso mismo porque
 tanto muere, suele ser su mis-
 ma muerte i deguello, de sus
 mismas ansias labra el sepul-
 cro donde fatalmente perez-
 ca escarmentando á otros.

OTRA vez nos es pre-
 ciso hacer memoria de la

muerte de Asael (que la pa-
 sada fue mui de paso) iba
 corriendo tras el valiente Ca-
 pitan Abner, i bolviendo la
 cabeça le preguntò: Eres tu
 Asael? I diciendo que sí;
 por dos veces le replicò que
 se apartasse, porque sino le
 avia de matar. Hicò poco ca-
 so Asael deste aviso, i enoja-
 do Abner buelve la lança, i
 passandole el muslo le dejó
 allí muerto: *Percussit eum a-*
versa hasta in inguine & trās
fodit, & mortuus est in eodem
loco. Ha se de advertir, que
 hablando la Real Istoria des-
 te malogrado moço, dices:
Asael cursor velocissimus fuit
quasi unus de capris, que mo-
rantur in silvis. Era Asael
 mas agil i veloz que las ca-
 bras i gamos que habitan en
 la selva. Podia apostarelas
 al mismo viento.

EL ANTIGVO Padre
 Baquiaro dice: *Scriptura*
non obliviscitur ut etiam velo-
citatis ejus quam ante mortem
habebat non faciat mentionem.
 Es de reparar el cuidado con
 que la Escritura advierte la
 Escritura advierte la velo-
 cidad i ligereça de Asael en
 el correr, antes que refiera
 su muerte. Pues á que propo-
 sito para contar la mallogra-
 da muerte deste moço, prime-
 ro nos previene la Escritura

2. Reg. 2.
 vers. 25.

2. Reg. 2.
 vers. 18.

Bachiar.
 epist. de Re-
 cep. Laps.
 tom. 3. Bi-
 bliot. vet.
 PP.

El Politico del Cielo,

con su velocidad, comparandola à los gamos i monteses cabras, que en la selva son mas que animadas faetas, cuando huyen de la ira del caçador? Sin duda, que para advertirnos i enseñarnos lo que vamos diciendo. Iba Afael siguiendo i persiguiendo al gran Capitan Abner, confiado en la rapida agilidad de sus veloces plantas, su misma velocidad i ligereça era la que le daba alas, i alentaba las esperanças para burlar de Abner; i así confiado en ella, aunque una vez i otra le dijo, que se apartase, i no le siguiesse, èl no quiso, con que el otro enojado bolvió la lança i le matò. Pues adviertase, dice el Texto sagrado, como este mal aconsejado moço muere a manos de su misma ligereça i velocidad; i que quien le derriamò la sangre, aun mas fue la confiança de sus pies, que la pica de Abner. Porque se sepa que muchas veces muere un ombre a manos de aquello mismo que le parece le ha de ser mas vida, i que sus mismas ansias son las que mas aguijan su muerte; pues quanto mas corria Afael, tanto mas se iba acercando a su fin; con su misma velocidad iba solicitando su misma

muerte: *Sic Scriptura non oblitiscitur ut etiam velocitatis ejus quam ante mortem habebat non faciat mentionem.*

No podemos disimular à este intento la fabula que nadie ignora, que es la de aquel avariento Rei Midas, no porque fuese fabula ser Rei i avariento, pues es casi comun en todos los Reyes ser mui avarientos i codiciosos; sino por lo que dicen, que pidió a los Dioses; i fue, que como tenia tan insaciable sed de oro, que todo quanto tocasse se convirtiese en este precioso metal, concedenle i otorganle su peticion los Dioses, i sucede, que viene a morir a manos del oro mismo, porque tanto moria: *Ferunt fabula S. Ambr^o fuisse* (dice el sagrado Arçobispo de Milan) *Regem quem 9. Luca. dixit quidquid tangebatur aurum fiebat.* Desuerte vino à enbaraçarse la vida con su misma peticion i suplica, que se vino a degollar có ella misma, pues tocado el pan i bolviendose oro, no lo podia comer, la bebida quajandose en oro no podia pasar por el estrecho del cuello. I así el alimento era su muerte, la bebida su mas ardiente sed: *Digna beneficia votis, digna tanto munera precatori;* dice

ce Ambrosio: Yá que está fingido, está mui bien pensado, para enseñarnos de la fuerte que nos suelen tratar nuestros deseos i ansias. Que venimos a ser como otros Midas, que lo que pensamos que ha de ser oro, riqueza, i descanso, i así anelamos por conseguirlo, alcançado viene á ser nuestra mayor ruina, el verdugo de nuestro deguello i nuestra mas arrebatada muerte.

O QUE ilustre egenplo es desta verdad nuestra hermosa Raquel, de quien hemos referido la infecundidad, i como se llegó a su esposo mui querellosa i ansia- da, i le dijo: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Dame hijos, sino he de morir de pena i dolor. El Cardenal Cayetano, dice, que del Ebreo puede traducirse: *En mortua ego.* Es tanto lo que deseo verme có hijos, son tantas mis ansias por verme có sucesion, que en no viendo cumplido este deseo, desde luego me puedes contar en el numero de los muertos; dame en fin por muerta: *En mortua ego.* Pues veamos si los hijos la dan la vida que ella dice tiene librada en ellos. Pare a Josef, i no contenta con él, pide otro hijo. Al parir el segundo, di-

ce el sagrado Oraculo: *Egre- Gen. 35-
diente anima pra dolore, & vers. 17:
imminente jam morte vocavit
nomen filii sui BENONI id est
filius doloris mei.* Angustiada i affligida con las duras i acerbas angustias del regio parto, conociendo yá que la union estrecha, i amigable laço del alma i cnerpo se rompía con el agudo cuchillo del terrible tormento, el nombre que puso al hijo fue, BENONI, que es lo mismo que hijo de mi dolor, i podiamos añadir padre de su muerte. No es Raquel esta á quien es ocasion de morir un hijo que pare? Raquel es. No es esta aquella misma que affligida i congojada dijo á su marido: Sino me das hijos dame por muerta? *Da mihi liberos, En ego mortua.* No es esta la que tanto moria por tener sucesion? La misma es. Pues como un hijo viene á ser causa de su muerte? Como muere á manos, duramente de aquello porque tan ansiosamente moria? Es porque veamos cuanta verdad es lo que decimos, i cuan ordinario es morir un onbre con aquello mismo porque mas muere. Así lo dice el segundo Abulense: *Tanta est humana ignorantia, atque*

Gen. c. 30
vers. 1.

Cajetan.
Text. He
bra.

Onca. in
capit. 35.
Genes.

El Politico del Cielo,

temeritas ut ea interdum à Deo affidua improbitate, effugitemus qua postulantibus concessa sint maximè nocitura. Por este suceso de Raquel i otros parecidos a él, se sigue, que es tanta la umana ignorancia i temeridad, que muchas veces con ahogo, con anhelo, i con ansias, solicita un onbre a quello mismo que ha de ser su mas cruel cuchillo i sangriento deguello.

QUE viene a ser como lo que dijo aquel gran Varro Sula, que pidiendole ciertos Romanos, que librasse à Julio Cesar, no queriendo él q viviesse mancebo, de quien temian tantos inconvenientes, i haciendole inportuna i molesta instancia à que le dejasse ir libre; vencido de sus ruegos, les dijo: *Vincerent ac sibi haberent: dummodo scirent eum quem incolumem tantopere cuperent, quando que optimatum partibus quas secum simul defendissent existio futurum: Nam Cesari multos Marsos inesse.* Buen provecho os haga, dijo Sula, el averme vencido con vueitros ruegos, allá os avendid con esse moço; pero advertid, que esse mismo que aora tanto deseais ver libre, os ha de quitar la li-

bertad, ha de ser el tirano de la patria, el que ha de cautivar los libres, i ser cuchillo de los nobles; porque en esse moço ai una legion de Marios, que es tanto como si acá digeramos, de demonios. Esto mismo sucede cada dia à muchos, que a quello mismo que piden cõ mas ansia, lo que solicitan con mas veras, esso viene à ser su mayor ruina i destruicion; como lo fue Cesar de los mismos que tanto deseaban su libertad.

DE aqui saca el Principe de la concordia una mui saludable doctrina, fundada en aquellas palabras, que dice el celestial Maestro, i tan saludable advertimiento, de que no solicitos i ansiosos pidamos al Señor esto i aquello; porque supuesto que tenemos en el cielo un Padre tan sabio como piadoso, i es infinitamente sabio, nunca le hemos de pedir, sino lo que a él le pareciere, que nos viene mas a inportar: *Scit enim Pater vester quia his omnibus indigetis.* Dice agora el Fenis de su edad: *Sicut infirmus non debet dicere Medico: Da mihi talem medicinam, vel talem; sed debet ab eo petere sanitatem, & deinde dimittere iudicio Medici,*

Mat. c. 6. vers. 32.

Ioan. Pic. in ora Domini. to. 1

ut

Sueton. in Julio. c. 1.

ut det ei illa, per qua ipse Medicus cognoscit ipsum molius, seu facilius posse consequi sanitatem. Hemos de avernos con el Señor, como el discreto enfermo con el sabio Médico, que no le dice que le recete esta ni aquella medicina, sino que solamente le pide el reparo de su salud, remitiendo siempre á su prudente juicio, que él disponga lo que mas facil i conveniente le pareciere para conseguir la deseada sanidad. Porque si un enfermo uviera de recetarse las medicinas, i uvieran de dejar á su alvedrio su cura, que agua avia de aver en las fuentes en los rios, i en los mares que se convirtiesen en dulce licor, para que él bebiesse? I si él uviera de tratar del regimiento de su sanidad, lo que presumiera triaca avia de serle veneno, donde pensara hallar la vida avia de tropezar con la muerte. Pues así nos hemos de aver con nuestro celestial Médico i Padre, los que enfermamos i adolecemos de deseos i ansias, que no hemos de apetecer ni pedir, mas que aquello que convenga para el agrado i servicio de tanto Dueño i Señor. Porque en consultan-

do con nuestro apetito, ignorancia, i temeridad, antojo i alvedrio, el despacho de nuestras peticiones, todo irá perdido i rematado, como se vé en aquellos que absolutamente desean i consiguen lo que tan ansiosos aperecen por ira i castigo del Señor. El otro que pretende la Mitra, con ella solicita tal vez su misma condenacion, pues pasa de buen Sacerdote á mal Obispo. El que afecta la Garnacha, i sale con la plaza, tal vez vá corriendo á su mismo deguello, pues de buen Legista viene a ser la ruina de las Leyes, i de temeroso Abogado, se hace temerario juez. Pues será mas facil contar las arenas del mar, que numerar sus desaciertos. Los casados que piden hijos, sin mas reparo ni subordinacion á la suprema voluntad, i los tienen, vienen á tener en vez de baculo una Cruz, en lugar de un descanso un tormento, pues esos mismos hijos tan ansiosamente apetecidos, i tan alborozadamente alcanzados, son despues la infamia, la afrenta i oprobrio de su linage. En fin nuestro Politico ponga todos sus deseos en manos del supremo Señor, i piadoso

El Politico del Cielo,

Padre, para que como Padre i Señor despache i ordene lo que mas convenga à su divino agrado, i con esso se conforme i ajuste, pues es solo lo que mas importa i conviene. No sea que deseando que se haga lo que el quiere, venga à morir à manos de aquello mismo, porque muere, como le sucedió al Principe de Siquen, que lo q̄ mas solicitò para su descanso, esso mismo vino a ser su cuchillo i deguello.

CAPITULO VII.

QUE como sea con las debidas circunstancias, es tan agradable à los divinos ojos el castigar los delitos, que à su modo le parece tambien un facinoroso en la bolsa, como un Sacerdote en el Altar.

EN ESTA accion de los dos hermanos en vengar la desonra i agravio de su hermana Dina, dicen san Agustín, Estrabon, Fulgense, i otros que moralmente le enseña el celo i rigor de que los Principes i superiores debē

usar para el castigo i vengança de los facinorosos i malhechores de las comunidades i Republicas: *Zelus filiorum Iacob in ultionem fororis moraliter commonet Pastores fidelium curam habere animarum sibi commissarum ne violenter corporali delicto aut fornicationi spirituali incumbãe, parati ulcisci omnem inobedientiam.* El celo de los hijos de Iacob, que vengaron el oprobrio i denuesto de su hermana, moralmente enseña à los Prelados i señores el que ellos deben tener en el cuidado i vigilancia de castigar, cuando necesario fuere, los delitos i culpas de los que gobiernan i rigen, estando siempre aparejados i dispuestos, como dice el Apóstol, para vengar todas las inobediencias i rebeldias de los renitentes i contumaces à las santas leyes, i justos establecimientos. Que con esto harán al Señor un muy agradable sacrificio. Que como tantas veces muestra, que ai gloria i premio para el bueno, tambien quiere, que para el malo i facinoroso aya pena i castigo. Pues estas son las dos basas sobre q̄ se funda toda la maquina del buen gobierno.

ENTRA el soberano Maef-

*S. Augus.
Gloss. Ordin.*

erro en la Casa de su Eterno Padre, i hallala profanada con infames usuras, i contaminada con torpes logros, alli muchas ovejas, bueyes, i palomas, i onbres, que en varias mesas tenian dineros para sus ilicitas ganancias. Arrebarado del ardiente celo de la onra de su Eterno Padre ultrajada con tan infames contratos, de los cordelles mismos con que estaban atados los fardos ò las reses, hizo uno como açote, i arrojò del Templo todos cuantos en èl estaban, hasta los bueyes i ovejas, i echò a rodar la moneda de los cambiantes, i las mesas donde se trocaba la vil moneda: *Cum fecisset quasi flagellum* (dice el Benjamín Coronista) *de funiculis, omnes ejecit de Templo, oves quoque, & boves, & numulariorum effudit eis & mesas subvertit.* Cosa estraña por cierto, raro espectáculo ver un Señor tan apacible, tã suave i piadoso, con un rebenque en la mano açorando onbres, i castigando animales! Pues quien se precia de tã misericordioso, ha de usar de tanto rigor? Quien tiene nonbre escelso, i goça sublime titulo de Rei, ha de tomar un açote en la mano? Enpuñe un cetro, i no arreba

Ioan. 8. 2.
vers. 14.

te un rebenque. Vean en essa poderosa mano una vara de oro, i no un açote de cordelles. Pues como olvidado del cetro, toma el açote? *Fecit quasi flagellum.*

A ESSO responde el doctissimo Claudio Beloicense, diciendo: *De funiculis contextuit sibi flagellum quo ceu sceptro, ceu armis Regalibus usus est.* No penseis que por aver tomado Cristo el açote para castigar los delincuentes, por esto pierde las señas i se despoja de las insignias de gran Rei i señor; antes por esse camino viene à parecerlo gloriosamente, pues cuando toma el açote en la mano para castigar los que tan sacrilegamente profanaban el sacro Templo, entonces hace lo mismo, que si enpuñara un Real cetro, una vara de oro; para darnos à entender, que cuando inporta i conviene, i guardando en todo las debidas circunstancias, tambien le parece al Rei un açote en la mano para castigar un delincuente, como una vara de oro para premiar un benemerito: *Contextuit sibi flagellum quo ceu sceptro, ceu armis Regalibus usus est.*

Claudio Beloicense. *Claudio Beloicense. GuiVaud. in Ioanem*

2.

NO PODEMOS disimular para esforçar este inten-

El Politico del Cielo,

to, aquel memorable castigo que el Señor mandò hacer en los blasfemos Idolatras que adoraron aquel becerro de oro, padron levantado contra su infame villania, i rebelde de ingraticud. Dice el sagrado Caudillo con briosa osadía: El que fuere de la parte del Señor, pongase á mi lado para q̄ vengamos esta enorme maldad, i desafrentemos el ultrajado onor de tanto Dueño. Juntaronse los del Tribu de Levi á la voz i grito del Religioso Enperador, i anduvo tan viva la matança, que en aquel dia cayeron casi veinte i tres mil de los que avian incado la rodilla al falso i fingido Ídolo, de los que avian tributado adoracion a la bruta deidad. Derramada la idolatra sangre, dice el cielo Adalid:

Exo c. 32
vers. 9.

Consecratis manus vestras hodie Domino unusquisque in filio & in fratre suo, ut detur vobis benedictio. Or aveis consagrado vuestras alentadas manos al Señor, haciendo cada uno como á lei de quien debe el padre no compadeciendose del hijo, i el hermano embistiendo zeloso á su mismo hermano, rompiendo los fueros de la naturaleza, por conservar los de la divina gracia. Yo os aseguro el

premio, por tan bizatra i celosa accion.

REPARA Oleastro en la palabra de Moisen: *Consecratis manus vestras Domino.* Aveis consagrado vuestras manos al Señor. Consagrado? Como se puede dar esse nonbre a manos de padres que derramaron la sangre de los hijos, i á manos de hermanos que degollaron sus propios hermanos? Eſto es consagrar? Si, dice Oleastro: *Si iudex aut tortor malorum es, non putes te irreligiosum, aut profanum: quoniam non minus Deum hoc opere colis, quam si donaria & sacrificia manibus sacratis offerres. Sacrificium Deo acceptissimum est peccatores punire, quemadmodum sanctos colere, nec minus bene dicitur qui injustum necat, quam qui justum extollit.* Para enseñar Moises lo mucho que el Señor se agrada i sirve, de que las malhechores i facinorosos sean castigados, dice á los que han derramado la sangre de los Idolatras, q̄ han consagrado en sus manos al Señor, para que siempre que se ofrece al Principe i superior justa ocasion de castigo, no piense que por esto es irreligioso i profano, cuando ensangrienta

Oleast. int
c. 32. Exo.
in Annot.
Moralis.

las manos derramando la sangre de un facinoroso. Por que antes con essa celosa i justa accion no menos onra al Señor, castigando un delito, que si con aquellas propias manos que le castigò, le uviera ofrecido sacrificios i dones agradables. Porque para el Señor (guardada la igualdad i proporcion debida) tan accepto i agradable sacrificio es, tan gustosa victima à sus divinos ojos el castigo de un malo, como el premio de un bueno: i assi no lleva menores bendiciones el que à un malhechor pone en una infame horca, como el que à un benemerito dà un onroso puesto. Que à su modo tanto agrada al Señor un Alcalde que castiga, como un Sacerdote que consagra; por que tan inportante i conveniente es la pena en las Republicas como el premio. Tanto se mantiene la onra de Dios, castigando à los delinquentes, como onrando à los virtuosos.

PARA atemorizar à los obstinados i ciegos pecadores, i obligar à que conpungidos enmienden los pasos i retrayen sus errores, les amenaza el Real Profeta cò un Dios justiciero i vengativo, q̄ les

hade residenciar las vidas, i assi no se enmiendan, vengar sus culpas con eterno fuego:

Deus manifeste veniet Deus no flet, & non flebit: ignis in *Psal. 49.*
ver. 2. 3. 4

conspetu ejus, exardescet & in circuitu ejus tempestas valida.

Bien horrible i espantoso nos pinta el sagrado Cantor al supremo i soberano Emperador, pues nos pone al supremo juez cercado de tan ardientes llamas, i borrascosas tempestades. Bien està todo esto, pero el titulo del Salmo harà enbaraço a cualquiera medianamente entendido; pues dice assi: *Psalms*

Asaph; Salmo que ha de cantar Asaf, porque Asaf era cantor principal, constituido en el Templo para entonar en el Coro las divinas alabanzas. Dice, pues, Vgo Cas. Senal: *Videtur quod equè bene deberet intitulari ex nomine alto-*

rius, qui nō cantandi sed potius flendi vel terrendi alios haberet officium. Este Salmo, dice Vgo, no solamente como avemos dicho, habla de la ultima venida del Señor, sino tambien de la primera, mansa una, rigurosa otra, vengativa aquella, i piadosa aquesta: *Loquitur de utroque Christi adventu;* dice Vgo. Segun esto, como à uno q̄ en un Coro se ocupa en cantar las divi

Psal. 49.
ver. 2. 3. 4

Titul.
Psal. 49.

Vgo in
Psal. 49.

El Politico del Cielo,

nas alabanzas, le han de intitular un Salmo, dõde se describen los espantos, terrores i castigos de un Dios airado; que se le acomoden las mandumbres de un Dios tierno, niño, recién nacido, i mäs, que viene à rescatar cautivos, i perdonar pecadores, todo lleno de clemencia i dulçura. Bueno parece que está esto: pero que un Cantor en el Coro grite las justicias de Dios, parece desproporcion grande: i así parece que se avia de encargarse este Salmo, à quien tuviese officio de llorar i plañir, ò à los que en virtud de su obligacion les compete el castigar delincuentes, i usar de rigor con los malhechores. Pues no obstante esto, porque el titulo es de Asaf? *Psalmus Asaph.* Es para enseñarnos lo que vamos diciendo, i es, cuan agradable sacrificio es para el Señor, el que se castiguen los desgarrados delincuentes i facinorosos; i para enseñar el Real Profeta quanto sea esta verdad, los rigores i castigos, las venganzas i justicias, las intitula en nombre de uno que se consagra à entonar las divinas alabanzas, para dar à entender, que no menos le agrada al Señor un Iuez que

desde su Tribunal castiga, re-presentando la severidad del Señor, que un Religioso que en el Coro canta engrandeciendole sus misericordias i clemencias. Que para el divino Dueño tan agradable sacrificio es el castigo de un malhechor, como el premio de un virtuoso.

A S S I lo dijo san Ildeberto Cenomanense, hablando con un Principe que debia de pecar de remiso en el castigo de los facinorosos, i delinquir en perdonar culpablemente los delincuentes: *Iniquitatis ultionem inter splēdidiores triumphos annumeres.* Has de saber, que los no menos gloriosos triunfos son los castigos de las maldades de tus subditos, cuando tus clemencias no son poderosas para corregirlos i enmendarlos. Que bien triunfa quiẽ bien castiga.

QUE como dice el eminente Jurisconsulto, i lustroso prodigio de toda erudicion Antonio Cabrereros i Avendaño: *Magnum respicit Reipublica bonum delictorũ coercitio;* el castigar los excesos i crímenes de los pecadores, conduce mucho al bien i utilidad comun de la Republica. Que es lo que dijo Paulo: *Disciplina publicæ vigorem*

S. Hildeb. epist. 59. tom. 3. Bibliot. vob. PP.

D. Anto. Cabrer. tractat. de Trip. Præjud. 1. n. 2 In leg. licit. tit. 9. §. Quod illicitè, D. de publ. & vectig.

*exposcere, ut illicitè facta com-
petenti supplicio vindicentur;*
Que pide i requiere el vigor
de la publica enseñanza i di-
ciplina, que se venguen con
apropositados castigos los
excessos enormes de los on-
bres. Porque la pena hace
cuerdo al loco, el açote es
freno del desbocado, la car-
cel remora del malhechor, la
galera temor del atrevido,
la horca terror del precipita-
do, el cuchillo a fombro del q
mas se arroja i remata.

EN LA oracion que co-
tidianaméte hacemos a nuel-
tro piadosissimo Padre, i
Criador, decimos, que sea
santificado su escello i subli-
me nombre: *Pater noster qui*
es in Cælis: sanctificetur nomē
teum. No poca dificultad ai
entre los Interpretes sobre
la inteligēcia destas ultimas
palabras, en que afe tuosos
deseamos; pues nosotros no
podemos añadir ninguna on-
ra ni gloria, a un tan infinito
nombre, que es la fuente i o-
rigen de todas las glorias.
Segun esto, como decimos
que sea santificado el nombre
que no puede recibir gloria
ni santidad, pues lo infini-
to no es capaz de adición al-
guna?

A ESTA objecion satisf-
face el insigne Conde Miran

dulano, diciendo, que no pe-
dimos nosotros, que el non-
bre del Señor sea en si santi-
ficado en cuãto imaginemos
que pñede tener mas gloria,
que essa fuera una vanissima
pretension, sino que sea santi-
fica lo en las criaturas: *Vt ma-
nifestetur in creaturis.* Que
desta suerte, a nuestro modo
de entender, queda engran-
decido i ensalzado el sobera-
no nombre del Señor. Pues
de que manera, sepamos, ha
de quedar glorioso i santifi-
cado esse divino nombre? *Per*
miserencordiam, quando reddit
premia æterna, vel per justitiã
quando ex sua malitia ipsi re-
bellantes per suam justitiã
punit. Patet autem, quod ut-
rumque cedit in gloriam eius:
non enim minor Christi gloria
est videre Iudeos in hac tam
longa captivitate plenos omni
ignominia & miseria, quã
videre Christianos qui eum co-
lunt & crucifixum adorant.
Santificase i glorificase el
nombre del Señor, por la jus-
ticia i la misericordia, engrã
decese i ensalzase por la cle-
mencia i rigor. Porque no es
menos gloria para el Señor,
el castigo del malo, como el
premio del bueno, i no me-
nos se glorifica i ensalça con
las ignominias i afrietas que
por sus pecados merecen los

Ioan. Pic.
in oratio.
Dominie.
tom. 1.

Mat. e. 6.
vers. 9.

per-

El Politico del Cielo,

perfidios i nefarios Judios q̄ le pusieron en la Cruz, que se agrada i engrandece con los Cristianos, que crucificado le adoran por su Dios i Señor. Que tan acepta víctima i agradable olocaulto le es (guardada su paridad) un malhechor en la horca, como un Sacerdote en el Altar; pues tãto se sirve de que aya açore para el malo, como lau-ro para el bueno.

QUIEN duda sino que se alcançará que esto es así, si se aplica el oído à lo que al dulce son de su canoro instrumento entona el coronado Principe de los Profetas; el cual haciendo mención de las mercedes i beneficios que el Señor le hace, dice: *Qui exaltas me de portis mortis, ut annunciem omnes laudationes tuas in portis filie Sion.* Tu eres, ò gran Señor, el que me ensalças i sublimas de las puertas de la muerte, para que anuncie tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion. Dificultoso lugar parece aqueste, si tomamos el nòbre de puertas por la acepcion solemne en las divinas letras de los Tribunales, dedonde salian las sentencias contra los malhechores i delincuentes, por cuanto en las puertas de las ciudades tenian los Tribuna-

les donde se juzgaban, sentenciaban, i condenabã los reos i culpados. Ociosa fatiga ser-ria probar esto, cuando se encuentran tantos lugares que lo digan. Pues agora averiguemos como puede entenderse lo que dice el sagrado Profeta: *Vt annunciem omnes laudationes tuas in portis filie Sion.* Para que anuncie i cante tus alabanzas en las puertas i Tribunales à la hija de Sion. Esto es à la ciudad de Gerusalen: *En ò bone Rex quicantus isti, que laudationes in portis Ierusalem? Ad portas sedebas pulsando Cytharam divinasque laudis dulciter concinendo? Non plene, sed in portis judicabat.* Dice un doctissimo Interprete del Genesís. Supuello que en las puertas, esto es en los Tribunales es cierto, que el sagrado Rei no tomaba su citara, salterio, ni organo, para entonar las divinas alabanzas, sino el cuchillo, la horca, el potro, i el tormento, para castigar à los malhechores i delincuentes, como dice, que al entona i canta himnos i Salmos al Señor? *Vt annunciem omnes laudationes tuas in portis filie Sion.*

A ESSA dificultad satisface el mismo que la hizo, diciendo: *Quia non minus Deū lau-*

*Psa. 9.
vers. 15.*

*P. Fernã
dez in c.
34. Gene.
sect. 5. nu.
13. 10. 3.*

lau-

laudabat in judiciis quam in Templis: proferendo sententias quam struendo cantando: que Psalmos: nec minus Deo servit Deumque colit & laudat iudex iudicando, quam Clericus in Choro cantando, nec minus Deo placet pueri iustitia, quam deprecans Religio. Con grande misterio dijo el Real Profeta, que cuando estaba sentado en el Tribunal juzgando al reo, i sentenciando al malhechor, entonces entonaba las divinas alabanzas, para que se entendiese, que no menos agradaba al Señor en los Estrados, que en los Templos, pronunciando sentencias, que cantando Salmos, ni menos sirve a Dios, ni le reverencia el juez juzgando en su Tribunal, que el Sacerdote i Religioso entonando las divinas alabanzas en su Coro; porque no menos es aceptada al Señor la justicia que castiga, que el Coro que canta: porque para el Señor todo es agradable, i para las Republicas todo es conveniente; el premio i el castigo, la justicia i la piedad. Esto decimos, porque a nuestro Politico de oficio le tocó el castigar, advierta que no le duela el castigo, ni enperece la mano para el ri-

gor, cuando inporte i convenga, pues ya sabrá que es tan agradable sacrificio al Señor, el castigar un delincuente, como premiar un benemérito, poner á un malhechor en una horca, como á un virtuoso en un trono, que parece tambien á sus divinos ojos un juez que castiga (guardada su proporción) como un Sacerdote que celebra.

CAPITULO VIII.

QUE sabe muy bien el onbre alegar lo que le salva, i callar lo que le condena, tirar á ganar i no ha perder.

COMO nuestro Patriarca vió el arrebatado furor de los hijos que con tan sangrienta colera derramaron la sangre de los circuncidados; dejó á Simeon, i Levi. Desconpuesto aveis la paz entre mi i los que habitan esta tierra, nosotros somos muy pocos, ellos muchos, agora se han de conjurar contra nosotros, i nos han de destruir i asolar sin que podamos hacerles resistencia alguna. A esta repreh-

hen-

El Politico del Cielo,

Gen. 6.34
vers. ult.

hension; respondieron los hermanos: *Numquid ut scorto abuti debuere sorore nostrat?* Era por ventura nuestra hermana alguna vil ramera, para que usassen con ella de tan infame demasia? Que onra tu vieramos nosotros, sino vengaramos tan enorme insulto. Reparar los Espositores, que siendo así, que avia dos cosas en el caso, la deshonor de la hermana, i la vengança de su deshonor. Con todo esso, no hablan del modo de la vengança, porque es claro que les condenaba, pues fue contra toda rason i justicia, tomar tal medio para desafrentar tal agravio: sino esageran la infamia i denuesto de la hermana, su mancilla i ultrage, porque parece que esto les disculpaba para lo que avian hecho; de suerte, que disimulan lo que les condena, i toman la parte que les podia salvar. Que esta es la comun condicion del onbre, heredada del primer padre, procurar callar lo que le condena, i hacer esfuerzos para introducir lo que le abona, mui amigo de tirar a ganar, i no à perder.

DESAFIABA aquel descomunal Gigante à las Ebreas guestres à singular cer-

tamen; barbaramente arrogante, fieramente orgulloso continuaba esta jactanciosa porfia, confiado en su robusta i vigorosa fortaleza, los Israelitas amedrentados de ver aquella viviente i portatil torre de desconpasados miembros, asustados con tan espantable vision, ninguno se atrevia à decender à la arena, i medir sus fuerças con el barbaro provocador, solo un joben pastor, alentado con la divina gracia i celestial osadia, quiere admitir la singular lid i batalla. Consulta se esta resolucion cõ el Rei Saul, i despues de varios debates i porfias, sale decretado, que salga David à pelear con el idolatra Filisteo, i para conseguir la esperada vitoria: *Tulit baculum suum quem semper habebat in manibus & elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente, & fundam manu tulit, & processit adversus Philistheum.* Armado con su baculo, su honda, i cinco piedras, se fue a buscar al altivo contrario. El Abulense pregunta: *Quomodo Saul permisit quod pugnaret David contra Goliath cum non ferret aliqua arma, sed solam fundam & lapides?* Como pudo ser, que siendo

1. Reg. 17
vers. 4.

Abulense
1. Reg. 17
q. 32.

el Rei tan grande guerrero i soldado, permitiessse que saliesse á pelear un Pigeo contra un Gigante, i un tan desprevenido de armas contra un ombre tan armado. Pues dice el sagrado Testto, que eran tantas, tan fuertes i pesadas las armas que traía el soberbio Filisteo, q̄ parecia, que dellas solas se podia armar todo un exercito. Segun esto, en que juicio cupo embiar un tan tierno joben, tan desarmado i desprevenido, con un Gigantaço tan prevenido i pertrechado?

A ESTO responde el Abulense, diciendo: *Si David vinceretur redeundum erat ad pugnandum in acie sicut si non esset initum singulare certamen, & sic non deteriorabatur conditio Hebraeorum ex morte David: & prosperabatur ex ejus victoria. Ideo permittendum fuit ad omnem eventum, quod pugnaret.* La resolucion de Saul fue muy cuerda i avisada, porque ò David podia vencer, ò ser vencido; en ella tirò á ganar i no á perder. Si David era vencido del Gigante, no se ponía en peor estado la guerra, porque era fuerza el pelear, su-

puesto que era preciso el venir á las manos con los enemigos, i en perder á David solo se perdía un moço mejor para el ganado, que á proposito para la guerra; i si el joben Pastor postraba el insolente orgullo del barbaro Golias, se mejoraba grandemente la suerte de los Israelitas, pues caido el mas valiente de los Filisteos, amañaria su profesion, viendo que un desarmado moçuelo al primer tiro de piedra dio en tierra con aquella prodigiosa maquina de carne, robusta coluna sobre que cargaba la finca de todas sus esperanças, i assi: *Permittendum fuit ad omnem eventum quod pugnaret.* Juzgò Saul, que en todo caso i acaecimiento era consejo saludable, que David peleasse, pues vencido, ò vencedor siempre tiraba á ganar, i nunca á perder. Que es condició propia del ombre el procurar en todo caso assegurar su partida, tirando en quanto pudiese á ganar i no á perder, á entablar las cosas de manera que se asegure su pretensõ i no aventure su intento, que se solicite lo que le salve, i no lo que le condene.

El Politico del Cielo,

IBA el Señor a refucitar la hija de aquel Principe de la Sinagoga, i saliole al camino à saltarle el remedio de un inoportuno i vergonçoso achaque de muchos dias una doliente muger. Caminando el celestial Maestro asistido i acompañado de numerosa caterva, i enbaraçada la triste muger, viendose en tan copioso i publico concurso; decia entre si: *Si tetigero tantum vestimentum ejus, salva ero.* Lidiaban en el coraçon de la buena señora, i batallaban la esperanza i el temor, la necesidad i la verguença, mas renpestuosamente que en el alterado mar los encontrados vientos, porque si declaraba su achaque publicaba su afrenta, sino manifestaba su accidente, era padecer sienpre à las rigurosas manos de tan cruel peligro. Quería que le sucediese todo sin descantillar su credito, i así: *Tetigit simbriam vestimenti ejus.* Tocò la finbria de la sagrada vestidura del celestial Medico. Pues que pretendia la afligida paciente con esta diligencia; *Quarebat* (responde el sagrado Arçobispo de Rabena) *quomodo faceret*

occultum de publico, de turba secretum: agebat ut sibi & rediret sanitas, & verecundia non periret. Con esta diligencia procuraba la achacosa muger encubrirse en lo publico, i esconderse en lo manifesto, queria la salud, sin menoscabar el empacho. Pretendia la sanidad sin dispendio de la verguença; i así con esta ardidosa maña, tocò la estreñidad de la ropa, que cubria las espaldas, pues con esta astucia, no publicando su enfermedad alcançasse su salud. Que no será esta la primera persona que lo ha procurado todo: el querer ganar sin perder, i sin descantillar comodidad, credito, ni hacienda, tirar à ganar hacienda, credito i comodidad.

CONO LOS Escribas i Fariseos rabiosos emulos, i cavilosos esploradores de las obras i palabras deste divino Señor, cada dia viesesen, quanto crecia su fama, lo que bolaba su credito, admiraba su doctrina, i asombrobraban sus milagros, dice el Benjamin Istoriador, que trataron de prenderle i encarcelarle, procurando por este camino el descredito de

*Mat. c.9.
vers.2.*

*S. Petr.
1.º cap.
1.º vers.*

de su persona, i defacion de la gente, i para este efeto: *Ioan. c. 7. Miserunt ministros ut apprehenderent eum.* Enbiaron ministros i gente de buen recado, para que echandole mano le prendiessen, i en la carcel se deslustrasse su nombre, i apagasse la luz de su doctrina. Pero qualquiera que leyere esta resolucion, me parece que luego ha de hacer un argumento á los Escribas i Fariseos, á aquellos Principes que tan sedientos andaban por la inocente sangre del divino Cordero, que porque causa fian la prision que tanto deseaban, de criados i ministros, cuando ellos mismos en persona avian de ir acaudillando la gente, animandola con su autoridad i poder, para que con tan acerrada diligencia se prosperasse mejor el efeto de su pretension. Pues si esto es asfi, porque causa: *Miserunt ministros;* enbiaron criados, haciendo por tercera persona lo que por las suyas debian solicitar?

Theoph'il. in cap. 7. Ioan.

A ESSA dificultad acude nuestro Padre Teoflato diciendo: *Miserunt autem, sed non ipsi venerunt, metuentes turbam ne tumultuaretur,* &

propterea ministros mittunt se ipsos subducentes, ne quia periculi favoriretur: illos autem favori populi exponentes. Ita undequaque quod suum erat sectabantur. Al paso que los Principes de los Sacerdotes Fariseos, i Escribas, aborrecian i abominaban la doctrina del Señor, á esse mismo paso la estimaban i veneraban la gente comun i plebeya. Pues viendo esto, i remiendo la sacrilega gente algun albo oto i rebellion, que no sucediessen algunas muertes, heridas i desgracias; lo que hacen los astutos blasfemos, es enbiar otros para que tienten el vado, se enteren de lo que pasa, i esperimenten el suceso. Si le prendieren saldran con lo que pretenden, si sucedieren algunas muertes para los ministros será el daño, i el mal para los Alguaciles, pues lloverian sobre ellos, i descargaria la atrebatada furia del aficionado vulgo: *Ita undequaque quod suum erat, sectabantur.* Asfi por todos caminos tiraban á hacer sus negocios, procuraban no perder, i intentaban ganar. Condicion mui propia de onbres, procurar en todo disponer las cosas,

Hh fas,

El Politico del Cielo,

fas, que tiren a no perder; i procuren en todo ganar.

El Abulense pregunta, que porque causa aquellos antiguos Patriarcas i Principes de los Creyentes, teniendo en tierra de Canaan tanta copia de ganados, tanta familia i gente, nunca compraron ninguna possession entre aquella gente, donde poder libre i seguramente sustentar la numerosa familia, i copiosos ganados. Bien lo dá a entender la Istoria sacra del Genesis; que el aver comprado tierra para sepultarse, i aquella pequeña heredad q comprò nuestro Patriarca por cien corderos, no entran en esta dificultad, pues uno i otro es de poca consideracion para nuestra duda i cuestion. Pues que salida podremos dar à ella. Responde el Tostado diciendo: *Quia videtur frustra esse quia nesciebant quando Deus daturus esset terram, & forte statim daret, unde perderent precium quod darent; non ergo emebant alia immobilia.* La razon desto es, porque no sabian quando el Señor les avia de dar aquella prometida tierra, i podia ser que fuese luego, i siendo luego bien se echa de ver que era per-

der el precio que por la tierra daban; i sino avia de ser en su vida el poseerla, i ellos entretanto siempre hallaban acogida donde quiera que iban, nunca les faltaba comodidad en qualquiera parte que estaban: *Non ergo emebant aliqua immobilia.* Asi si no compraban bienes raíces por no aventurar su hacienda, i arriesgar su dinero. Que cada uno procura en cuanto le es posible tirar a ganar; i no a perder, cada uno trata de asegurar su partida, i no aventurar sus bienes.

MANDÒ el Señor a Saul, que fuese à los Amalequitas i destruyesse toda la gente, sin perdonar a nadie, desde el Rei al pastor, desde el brocado al sayal, i del Palacio à la cabana. *Vade & percutite Amalec, & demolite universa ejus, & non parcas ei, & non concupiscas ex rebus ipsius aliquid.* No se pudo dar mas absoluta comission, en ella se incluía todo quanto en aquella tierra se encerraba, de lo racional à lo vegetable, i de lo sensitivo à lo insensible. No cumplio Saul exactamente con la comission que llevaba, pues perdonò al Rei Agag, à los mas gruesos ganados, à los mas ricos vesti-

1. Reg. 15.
vers. 9.

Abulens.
1. Reg.
15.

dos,

1. Reg. 15
vers. 15.

dos, i a lo demas que les parecio mas estimable i precioso. Oye Samuel los validos de los ganados, i preguntandole, que dedonde eran, respondió Saul: *De Amalec adduxerunt ea; peperit enim populus messoribus, ovibus & armentis, ut immolarentur Domino Deo tuo: reliqua vero occidimus.* Este ganado viene de Amalec; porque el pueblo lo reservò para sacrificarlo à tu Dios i Señor, todo lo demas lo destruimos i assolamos, como de parte suya nos mandaste i cometiste.

Es de ponderar la respuesta con que se escusa Saul, i el color que dà à no aver cumplido con su comission, lo que a èl le salvaba en esto entra i se hace dueño i Señor: *Reliqua vero occidimus.* Lo que queda allà destruido i assolado, diligencia nuestra fue; lo que se perdonò lo atribuye al pueblo: *Peperit populus.* Si ai pecado en esto, el pueblo ha cometido el pecado; pero en esta escusa minio Saul, pues dice el sagrado Texto: *Peperit Saul, & populus optimis gregibus ovium & armentorum.* Saul fue el primero que codicio los ganados, los vestidos, las alajas,

preseas i joyas mas preciosas. Pues si esto es así, como se hace autor de la matança; i del aver perdonado à los ganados, echa la culpa al pueblo, pues el pueblo i èl fueron autores de todo? A esto se responde con lo que vamos diciendo, que es el onbre amigo de tirar à ganar i no à perder, de decir lo que le acredita, i callar lo que le condena; i como el aver muerto i quemado las reses, onbres i hacienda, era credito suyo; entonces dice: *Ocidimus.* El entra en el numero principal, i se hace el autor, diciendo: *Matamos, assolamos, abramos, i destruimos:* pero en lo que toca à la culpa, que es el aver perdonado à los ganados, i demas cosas, echa la culpa al pueblo: *Populus peperit.* Siendo así, que èl fue el primero, que perdonò à lo mas grueso i mas precioso de los ganados i alajas: para enseñarnos, como el onbre sabe tambien decir lo q le acredita i salva, i sabe callar lo que le desdora, i condenar que amigo es de tirar a ganar, i cuan enemigo de arriesgar i aventurar aun lo minimo de su interes, credito, hacienda, i comodidad.

El Politico del Cielo,

Para esto apenas ai en el mundo onbre ignorante ni lerdo: todos para su provecho i utilidad saben muy bien buscar el tiempo i la ocasion, i cuando ella se ofrece, cerrar los labios para lo que toca à su descredito, i abrirlos retoricamente aun que sea el mas çasto villano, para lo que pertenece à su credito, provecho, i utilidad.

PURIFICANLE los labios al urbano Profeta, i hallasse goçoso de verse libre i absoluto de la mancha que èl sentia que se los aseaba. Dice el Señor, à quien enbiaremos? Quien irá a predicar à este pueblo? Ofreciose luego el Profeta diciendo: *Ecce ego mitte me.* Donde yo estoi, ò amable Dueño mio, parece ociosa la pregunta; yo irè de muy buena gana. Sucede que en otra ocasion oye una voz que le dice: clama i dà voces: *Vox dicentis, Clama.* Responde Isaias: *Quid clamabo?* Que tengo de clamar, quiero saber lo que tengo de predicar, que es lo que tengo de decir à este pueblo. Origenes, como refiere la Glosa, hace aqui un muy buen reparo, i dice, como en

la primera ocasion apenas dice el Señor: *Quem mittam & quis ibit nobis?* Quien irá a predicar a este pueblo? cuando fin hablar con èl en particular, èl en particular se prefiere diciendo: *Ecce ego mitte me.* Yo irè de muy buena gana, i agora cuando en particular le llaman, è intimà que predique, i señalándole a èl para que clame, parece que lo reusa diciendo: *Quid clamabo?* Que tengo de decir? que tengo de clamar? Pues como alli tan pronto, i aqui al parecer tan tardo, tan detenido?

DICE el grande Adamicio: *Putabat se bonum Origen. in nuntiaturum, & ideo dicit: Gless. Origen. Mitte me, & ideo ultro se dimittit. Sed quia audivit, Dic populo huic, Auribus audietis & non intelligetis, cum postea dicatur sibi, Clama, non statim clamat, sed dicit: Quid clamabo?* Cuando la primera vez se ofrecio Isaias a predicar, pensò que le avia de mandar el Señor anunciar al pueblo cosas muy alegres i gustosas; pero como echò de ver que le mandaron predicar amenazas, terrores, i espantos; quando otra vez le mandan que clame, primero se quiere

en-

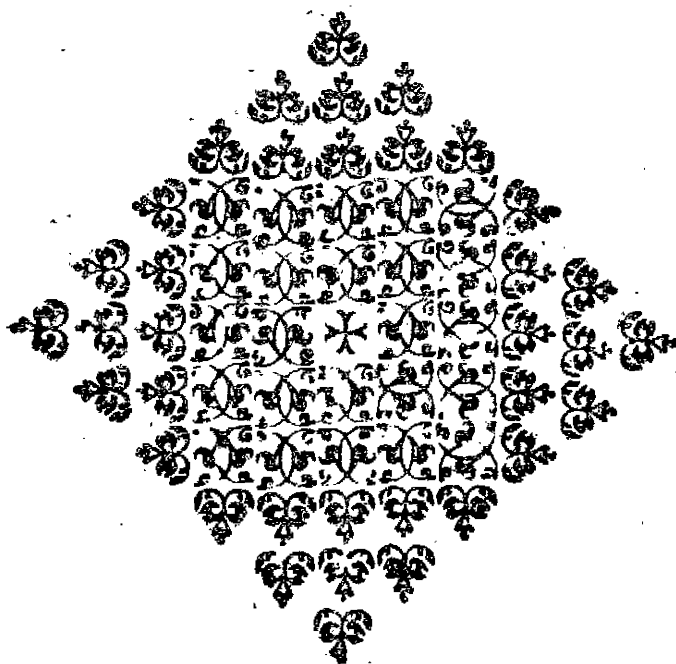
*Isai. c. 6.
vers. 8.*

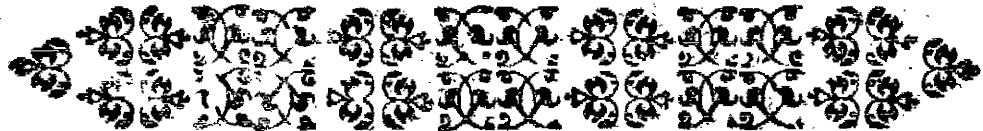
*Isai. c. 40
vers. 6.*

enterar de lo que ha de decir, como escarmentado de la vez pasada. Hasta saber lo que ha de predicar no parece que se atreve á comedit á clamar i dar voces al pueblo. Que por lo que cada uno tiene de onbre, aunque despues la raçon haga su oficio, parece que siempre reusa el tirar á perder, porque

siempre quisiera disponer las cosas en que solo tirara á ganar. Quando se ofrece hablar lo que le desacredite, procura (por la mayor parte) callarlo; i cuando viene la ocasion de lo que le abona, no es tardo para decirlo, ni mudo para publicarlo.

(.†.)





LIBRO

NONO.

CAPITULO I.

QUE al pasar la Capitana de la culpa, no ai desdicha ni mal que no haga la salva, i abata las velas.



QUIEN se queja de mal alguno desta vida? Quien se gime oprimido de carga de adversidad? Quien se llora aquejado del golpe de fortuna? Quien se plañe estropeado de contraste de calamidad? Quien se alaba encubierto en la supre-

macima de la dicha? Quien orgulloso se alboroça colocado en el imperioso tronco? Quien jactancioso se altivece asistido i cortejado de las caricias de aquella, que en ser inconstante solo es constante siempre, pues esaminadas todas las dichas, llevadas todas las miserias al contraste de un fiel desengaño, veremos a la luz de la verdad, que no ai otro mal que temer, ni otro bien que esperar,

rar, fino es la gracia ò el pecado, la amistad ò enemistad del supremo Señor, en cuya comparacion i cotejo, ni ai bien que merezca esse nombre, ni mal à quien se deba esse titulo, pues quantas dichas i felicidades se pueden imaginar, fino se acompañan de la divina gracia, son desdichas i calamidades, i quantos infortunios i desgracias sean posibles asistidos del divino valimiento, son prosperidades i felices andanças. Así lo dice nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo: *Colacrymandum est non cum in paupertate sumus, sed cum peccamus; hoc quippe homi. 12. in Moral.* *est quod lacrymas meretur. Nã alia eiusmodi sunt ut risu etiã ciere debeant.* Ha se de llorar, suspirar i gemir, no cuãdo padecemos la suma pobreza, el tremenda calamidad, i miseria; no cuando estropeados de la adversa fortuna, yacemos en el mas profundo abismo de la umana desdicha; fino quando hemos delinquido contra los divinos establecimientos del supremo Legislador, quando hemos contravenido à los celestiales vandos del Enperador absoluto; esto solo es lo que mirado à la sincera luz de la desnuda verdad, merece triste llanto, i

debe sacar forçosas prendas de lastimosos suspiros. Porque todo lo demas es de tal linage i calidad, que antes es para reirse i burlarse, que ponerse ni en el arancel de las miserias, ni en el catalogo de las felicidades; pues no ai miseria (absolutamente hablando) fino es la culpa, no ai felicidad fino es la gracia.

ENTRE aquellas reyeratas i contiendas del mas candido Señor i Maestro, con los mas cavilosos oyentes i enemigos; entre aquellas demandas i respuestas que entre si pasaron, les dijo: *Si vos manseritis in sermone meo, ve* *Ioan. c. 8. vers. 33.* *re discipuli mei eritis: & cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos.* Si permanecieredes oyendo i guardãdo mi celestial dotrina, haciendoos mis leales i fieles dicipulos, conocereis la verdad, i la verdad os libertarã, i os sacará de cautiverio. Espinaronse con este dicho los rabiosos emulos, i digeron: *Se-* *Ioan. c. 8. vers. 34.* *men Abraha sumus, & nemini servivimus umquam: quomodo tu dicis: Liberi eritis?* Linda manera por cierto de grangearnos! Nosotros descendemos de aquella inclita profapia, somos gloriosos sucesores de la mas esclarecida

El Politico del Cielo,

nobleza, es nuestro Padre aquel mas illustre Patriarca, cuya virtud estan plausible en el orbe, i tusales agora con decirnos, que saldremos de cautiverio? Pues cuando nosotros hemos servido a nadie? Que esclavitud i servidumbre hemos padecido para que nos estés convidando con soltura i libertad? Respódió el Señor diciendo: *Amen*

Ioan. 6. 8. Amen dico vobis, quia omnis
vers. 35. qui facit peccatum servus est peccati. Yo os juro de verdad, que todo onbre que comete algun pecado, es misero siervo i cautivo del pecado. Aguardad Señor, que con vuestra licencia, parece q̄ os podemos arguir de mal arguyente, i admirarnos, de que siendo el Catedratico supremo de todas facultades, parezca q̄ no haceis la replica á proposito; ellos dicen: *Nemi ni servivimus unquam;* que nunca fueron cautivos ni esclavos, que nunca padecierón servidumbre alguna, por si ni por sus ascendientes, i esta proposicion es la mas falsa que jamas se ha dicho, la propuesta mas enemiga de la verdad q̄ nunca se ha pronúciado, pues no ha avido gente en el mundo que ni aya padecido ni padezca mas cautiverios, calamidades i servidumbres, ni por

mas largo tiempo, q̄ esta perfida ralea i raza contumaz. Digalo i pregonelo Egipto, publíquelo i manifiéstelo Babilonia, atestiguelo el mismo tiempo en aquellos que estaban diciendo, q̄ no eran cautivos pues estaban oprimidos debajo de la tirania del Romano Cesar. Oí divididos en misero desperdicio por esse mundo, no son el escarnio i la burla, la fabula i oprobrio de las gentes? Pues como al decir, que nunca fueron esclavos: *Memini servivimus unquam;* que es la mayor mentira que por boca umana á salido, vos Señor á tan mentirosa proposición haciendoos como alcançadiço pasais de largo, i decis: *Qui facit peccatum servus est peccati;* el que comete el pecado esse es esclavo i cautivo del pecado. No fuera bueno decirles, si decis, que no aveis estado cautivos, mentis; que si aveis estado, muchas veces. i muchos años?

A ESSA objecion responde nuestro Padre Eutimio, diciendo: *Non convicit eos quod sapius servissent Aegyptiis & Babylonis atque de versis gentibus: sed hunc quidem pratermisit servitutem ut quae nihil animae generositati officiat: de peccato vero ait, quod*

Eut. bim.
in cap. 8.
Ioan.

illi nocet seruituti, eam subiiciens cuius est miserrima seruitus. No sin gran misterio el soberano arguyente, cuando los calumniosos cópeditores se jactan de sienpre libres; passa esse dicho por acto, aunque sea assi, que tan diversas veces i por tan prolongados siglos, ayan repetido essa desdicha, sirviédo á Gitanos, Babilonios, i otras diversas gentes, i solo cuida de probar con efecto, que el comete el pecado esse es el verdadero esclavo; para enseñar en que consiste la verdadera miseria i calamidad. Que fue como decir: bien os podia convencer, de que aveis sido esclavos de tantas gentes, i por tantos años; pero que miseria ni desdicha es essa? Que importa la pobreza, la esclavitud, el cautiverio, i cuántas calamidades ai en el mundo; essas no enbaraçan al alma, no la dañan ni perjudican, como no se acompañen de la esclavitud de la culpa, que es la sola misera i lamentable servidumbre: *De peccato ait, quod illi nocet seruituti eam subiiciens, cuius est miserrima seruitus.* Antes es mui al contrario, que cuando el alma está libre, cuando goça el divino valimiento aunque juntamente padezca en el cuer-

po cautiverios i enfermedades, desdichas, i cuantas miserias se pueden imaginar, todas essas son dichas i felicidades, pues todas son ricas i preciosas joyas con que el alma se adorna, afeza, i hermosea, inestimables piedras i lustrosos diamantes, para hacer una riquissima i brillante corona. Luego no ai otro mal sino el pecado, luego no ai otro bien sino la gracia. Luego bien decimos, que á la Capitana de la culpa todas las miserias i calamidades hacen la salva i abaten las velas, pues no ai miseria ni penuria q̄ en rigor merezca esse nombre, sino la triste ocasion i fatal causa de la desgracia de Dios, que es una culpa mortal.

Que divinamente que Iô dijo el Sabio! *Non contristabit iustum quidquid ei acciderit.* No entristecerá al justo ninguna cosa q̄ le sucediere. Vgo Cardenal reparò cõ agudeça en aquella palabra: *Acciderit*, q̄ es como decir, ni gũ accidente entristecerá al justo: *Quidquid ei acciderit, vel prosperum vel adversum.* Sea prospero ò adverso lo q̄ al justo le acaeciere no le perturbará el animo, ni le hará perder tierra al sosiego; el reparo de Vgo fue el llamar *Accidit* á

Provs 12 vers. 21.

Vgo in c. 12. Prov.

cuap-

El Politico del Cielo,

*Vgo ubi
suprà.*

cuanto puede acótecér á un alma que goça el supremo estado de la unica felicidad de ser bien vista de los divinos ojos. Que es Accidente? El Logico os lo dirá, definiendooosle así con Vgo: *Accidens adest & abest prater subjecti corruptionem.* El Accidente es, el que (digamoslo así) va i viene, entra i sale, en la casa de un sugeto, sin hacerle enbaraço ni daño notable; como que un onbre agora estè colorado, agora descolorido, agora blanco, agora negro, inporta poco pues no por esso se destruye lo principal del sugeto, que es el ser onbre racional, i á esse modo en las demas cosas, como que un paño agora téga este color, luego aquel, no por esso deja de ser el mismo paño i tela. Pues dice agora Salomon: *Non contristavit justum quidquid acciderit ei.* Todo quanto al justo le puede sobrevenir i acaecer, como no sea la pérdida de la gracia de Dios i su amistad, todo lo tiene por accidente, por cosa de poca consideracion i rifa, la pobreza, la riqueza, el ser Rei, el ser esclavo, i todas las demas felicidades i miserias, todo le es de poca angustia i cuidado, ni lo uno le alboroz-

ta, ni lo otro le inquieta, como echa de ver que todo bié sin la gracia de Dios, viene á ser todo mal; i todo mal acompañado con la amistad del Señor, viene a ser todo bien. Pues es el justo argumentosa abeja que todo lo convierte en miel de merecimiento, i el pecador ponçoñosa araña que todo lo trueca en veneno de condenacion; i así todo quanto al justo le acaece: *Præsens prosperitas & tribulatio adest, & abest prater ejus contristationem & conturbationem;* dice Vgo, que para el justo no ai cosa de sustancia, sino es la gracia divina; todo lo demas es accidente que entra i sale, que va, i viene, sin que le conturbe i entristezca.

Así dice nuestro Padre san Feodoro Estudita: *Quod fugiamus fratres, ut ignem? Atque utinam igni potius ferro bestiis, quam lethibilibus vitis occumbamus.* Que hemos de huir en esta vida como el fuego, i mucho mejor que el fuego, vivoras, aspides, i escorpiones, lanças, i espadas, que el caer muertos á las enarboladas puntas de una mortal culpa. Esto dice Teodoro; pero yo con su licencia, dirè, que no

*S. Theodo.
Studit.
Catech.
117.*

semerè la mas ardiente llama, el verdugo mas fiero, la sierpe mas horrible, el linage de tormento mas acerbo i delapiadado que inventar se pueda, à trueque de no cometer una culpa mortal, i esto es lo que todo fiel i Catolico antes debe elegir que padecer tan lastimosa i funesta ruina.

VEAMOS si acaso hallaremos quien lo diga. El Real Profeta nos enseñará tan importante documento, cuando dice a su piadoso Dueño:

Psal. 37. In te Domine speravi, tu exau-
vers. 16. dies me Domine Deus meus,
quia dixi: Ne quando super-
gaudeant mihi inimici mei.

En vos, piadoso Señor mio, tengo puestas toda mi confianza, como en quien solo estriba todo mi bien i remedio, i espero en vuestra inmensa piedad, que aveis de escuchar esorable mi umilde suplica, la cual es, que mis envidiosos enemigos i aliados contrarios, no alcancen de mi lo que tan ansiosamente pretenden, que es, despojarme de la roçagante ropa i lustroso alifio de la gracia.

Psal. 37. Quoniam ego in flagella-
vers. 17. paratus sum, & dolor meus in-
conspectu meo semper. Yo es-
toi aparejado al açote, al

castigo, à la penalidad, i mi dolor sienpre està delante de mi vista. Agora pudieramos preguntar al sagrado Profeta, que como se pueden encuadernar estas dos cosas. Dice, que espera en el Señor, que le ha de librar de la orgullosa insolencia de sus enemigos, que ha de ser servido de que no pierda el felicissimo estado de su valimiento; i luego concluye con decir, que està aparejado i dispuesto para sufrir el rebenque, i padecer el açote. Que conesion puede tener esto con aquello? O que fue un maravilloso engace! Que dice el Profeta? *Dixi, Ne quando supergaudeant mihi inimici mei.* Lo que yo supliqué i suplico al Señor, es, que no se rian de mi i triunfen los demonios, viendome derribado del estado de la gracia: al de la culpa, pues a trueque de conseguir esta dicha, digo Señor: que aqui estoy dispuesto i aparejado para cuantos açotes, plagas i desdichas, infortunios i calamidades me quisieredes embiar, pues la mas triste calamidad, la mas fatal desdichame servirá de consuelo, i ocasionará mas gloria, como no pierda vuestra gracia. Oigamos a nuestro Beatissimo

El Politico del Cielo,

Padre san Gregorio que lindamente lo pensò: *Quoniam in Psal. 2. ego in flagella paratus sum, ma- Poenit. lo enim occidi, quam vinci. Flagella libenter patior, persecutiones amplector, visitationes desidero, correptiones concupisco.* No me vea yo, Señor, fuera de vuestra gracia, i si quiera lluevan sobre mi cuantas fuertes de desdichas i calamidades, cuántos linages de tormentos puedan imaginarse, descuarticenme, con corbos escorpiones desgarran mis carnes, venenosos gusanos con infaciable inportunidad taladren mi cuerpo, conjurese contra mi todo el orbe entero, que todo lo tendré á felicissima dicha, como entre tantos males i borrascas escape libre la joya de vuestra gracia: *Malo enim occidi, quã vinci;* porque perder onra, hacienda, vida, corona, i todo cuánto ai, como no se pierda vuestra amistad, es el mas ganãcioso interes que se puede imaginar. Luego bien decimos, que no ai otro mal sino el pecado, ni otro bien sino es la gracia.

Que si esto no fuera afi, á que proposito avia de decir el Predicador de las mundanas vanidades: *Laudavi Eccl. 4. cap. 4. magis mortuos quam viventes. 2. & feliciorera utroque ju-*

dicavi, qui nec dum natus est. Alabé i engrandeci mas á los muertos que á los vivos, i pueustos en una balança vivos i muertos, i en otra el que nunca tuvo ser, pesò mucho mas este en mi estima i aprecio que aquellos. Ahora podriamos dudar, porque Salomon alaba mas á los muertos que á los vivos, i luego dá la antelacion á los que nunca nacieron, juzgandolos por mucho mas felices que estos i aquellos; pues parece, que el que no es no puede entrar en conperencia con los que son i fueron.

El sagrado Arçobispo de Milan nos saca de la duda diciendo, que se graduatõ cuerda i avisadamente las antelaciones, diciendo: *Mortuus S. Ambr. praefertur viventi, quia peccare desinit, mortuo praefertur qui natus non est quia peccare nescivit.* El que no sabe de pecar, no sabe de desdicha, i por esso el verdaderamente desdichado es el que vive, i en esso se las gana el muerto, porque yá dejó de pecar, i absolutamente hablando, es mayor desventura la del actualmente pecador que vive, que la del eternamente condenado; pues yá no está en estado de pecar (aunque al que vive le queda

da la esperanza de poder salir de su mal estado, con el favor i auxilio de la divina gracia) i al que muere, aunque le aya faltado ya la capacidad del pecar, le lleva este ventajoso exceso el que no ha nacido, porque no sabe que cosa es delinquir. Pues aunque sea así, que entre el no nacido i el muerto aya sus excesos; pero uno i otro son en dicha superiores al que vive, pues este está sujeto á delinquir, i unos i otros ni pueden ni saben pecar; porque se vea cuanta desdicha es el pecar, i como sola esta es la ultima desventura, pues parece que no halla el sabio otra razón por donde calificar la ventura de un hombre, que es porq̄ no pueda ò no sepa pecar.

BIEN alentará nuestra propuesta lo que nuestro grã Padre advirtió sobre las primeras palabras en q̄ el Real Profeta dice del Señor en un Salmo: *Deus noster refugium & virtus, adjutor in tribulationibus quæ invenerunt nos nimis.* Dios es nuestro refugio, nuestro seguro asilo, i fuerte sagrado donde nos debemos acoger en todas nuestras tribulaciones i trabajos. Dice el glorioso Patriarca de los Monges: *Nec fugias quem non oportet: ne-*

que item confugas ad quem non oportet: sed tamen tibi tantum vitabile sit peccatum & unum in malis refugium Deus. Aquí no ai mas de dos cosas (dice Basilio, u Dios, ò el pecado, la gracia, ò la culpa, ni huyas lo que no conviene, ni te acorjas adonde no importa. Porque aunque padezcas cuantas tribulaciones ai posibles i tormentos imaginables, como sean á la sombra de la gracia del Señor, ningun trabajo ni pena te debe atemorizar, porque goçando a Dios por refugio, anparo i escudo, los trabajos serán alivios, i las fatigas coronas; i teniendo a Dios ofendido i enojado, aunque goces del mayor poder de las mas sabrosas delicias, i de los ratos más gustosos, las delicias son espinas, los gustos amarguras, i las glorias infernos. Porque no ai mas gloria que la gracia del Señor, ni mas desdicha que la culpa, que destruye esta gracia. En fin todo se reduce á un bien i a un mal: *Vnum tibi tantum vitabile sit peccatum, & unum in malis refugium Deus.* Tener al Señor por gracia, es tenerlo todo, i tenerlo todo sin la gracia del Señor, cuando todo se tenga, que aunque sea el dominio i señorío de todo el mun-

*Psal. 45.
vers. 2.*

*S. Basil.
in Psalm.
45.*

El Politico del Cielo,

mundo, es no tener nada; pues todo lo que no es tener a Dios es tener una lastimosa carencia de todo, pues todo el sumo bien es Dios.

Enseñenos esta doctrina nuestro Patriarca, pues cuando esorta algunos de los suyos, à que desterrando los falsos Idolos suban a Betel à levãtar Altares i erigir Aras al unico i verdadero Señor; les dice: *Abiicite Deos alienos, surgite & ascendamus in Betbel, ut faciamus ibi altare Dio.* Levantaos i subamos à Betel. Esta palabra, *Surgite*, levantaos, suena à brio, animo, i esfuerço, como el Capitan que anima à sus soldados para acometer al enemigo. Donde es de ponderar, que nũca habló así, ni ha hablado a su gente el sagrado Patriarca en ningun peligro que se aya visto, ni aun cuando pensaba i temia, que venia su hermano de mano armada à destroçarle i destruirle. Que aunque dispuso la gente à modo de guerra, i à guisa de pelear; no enpero les dice, que tomen las armas i que se animen; pero aqui como si les llamara à acometer algun grave peligro, les dice: *Surgite*; levantaos, que es palabra que siempre significa cuidado i des-

velo. Pues porque en esta ocasion el santo Patriarca anima à su gente, i despierta à su familia? Que peligros se le ofrecen? Que enemigos le pican en la retaguardia? Que belicos clarines le inquietan el pecho? Que estruendoso aparato de lucentes armas le alborota el coraçon? Ninguna cosa desas. Pues que es el cuidado i recelo? El que los suyos destierren los falsos Dioses que adoran: *Abiicite Deos alienos*; que salgan de pecado i adoren un solo Dios. Pues esto es lo que le da pena, esto es lo que le sobresalta el coraçon, esto su mayor desvelo? Porque este es el mayor enemigo, este el mas capital contrario, el adversario que solo se ha de temer. Que un hermano airado, un Laban enfurecido, i todas las desgracias conjuradas contra un onbre, son de poca consideracion, como el pecado no venga de su parte; i así Iacob para desterrar el pecado anima la gente, muestra brio, i ostenta valor. Porque para solo este enemigo, para desterralle del alma, se ha de guardar todo el valor i el esfuerço; pues el solo es la suma desdicha, el la suprema desventura.

ra, i a quien todos los males i desgracias rinden feudo, i tributan vasallage. Desto, pues, quedará mui advertido nuestro Politico, pues sabe, que no ai mas de un solo enemigo que temer, que es el pecado, i un solo bien que esperar, que es la gracia. Esta es la suma de toda la Cristiana Policia, pues en estos solos dos Polos estriba todo nuestro bien, i carga todo nuestro mal.

CAPITULO II.

QUE por mas aseada i pulida q se presume un alma, sienpre hallará mas que asear i pulir.

Mucho admirará al que oyere a nuestro Patriarca hacer tal esortacion: *Abjicite Deos alienos.* Echad de vosotros los Dioses falsos, porque en una casa tan santa, tan bien regida i gobernada, quien avia de entender è imaginar, que avia quedado idolo, ni simulacro alguno? Ai dolor, ai idolatria? Ai quien rinda feudo a un falso Dios? Si. Que es para enseñarnos, que si los idolos son imagenes i sombras de nues-

tras pasiones, afectos, i voluntades, entendamos q no ai alma por perfecta q se juzgue, por acabada que se presume, que no tenga q corregir i emendar, que alisar, que componer, i asear mas i mas cada dia, pues quanto mas se examinare i requiriere, tanto mas conocerá que tiene afectos que reprimir, i pasiones que arrendar.

En cuidado le puso al melituo Bernardo un dicho que refiere la Esposa: *En dilectus meus loquitur mihi.* O q dicha i felicidad la mia, q mi dulce Esposo me habla i llama suave i amorosamente! Veamos con que palabras: *Surge prope amica mea, columba mea, formosa mea, & veni.* Levantate, apresura el paso, o amiga mia, paloma mia la mas bella i hermosa, i ven. *Cant. c. 2. vers. 2.*

RE P A R Ò Bernardo en las palabras i modo de llamar del Esposo: *Veni formosa mea.* Ven tu que eres hermosa, bella, i agraciada: *Cui autem dicitur, VENI, nondum per venerat.* A quien le dicen, q venga, es señal que no ha llegado á la parte i lugar donde le ordenan i disponen que llegue. Pues como puede entenderse esto, si el mismo Esposo dice, q es tan bella, agraciada i hermosa; porq supues-

El Politico del Cielo,

puesto que el caminar se entiende por crecer en la virtud, i quanto mas se camina mas se hermosa i alia un alma (porque como las mugeres se adornan i hermolean con los afeites, galas, i joyas: assi las almas se alian i embellecen con los pasos de las virtudes, pues quanto mas caminan mas se hermolean) como se le manda caminar, esto es hermosearse, i componerse, supuesto que el mismo esposo la dá el titulo i nombre de bella i hermosa: *Formosa mea veni*. El Santo dice, que tomemos su dicho á la Esposa, i que con él saldremos de la dificultad: *Nigra sum, sed formosa filia Ierusalem*. Negra soi, pero hermosa, hijas de Gerusalen. De todo ai en mi, de hermoso i de moreno, de agraciado i deflucido: pues por la parte que tiene de morena, de imperfecta, por essa dice el Esposo que venga; que es como decir: aunque eres mas hermosa, ven, aunque mas bella, camina, aunque mas agraciada acelera el paso; que miétras se vive en esta mortal vida, mientras que la joya del espíritu está engatada en este anillo de tierra, siempre ai defectos que corregir, desordenes que componer, i pasio-

*Cant. c. 1.
vers. 4.*

nes que enmendar. Oigamos al Santo: *Cui autem dicitur, VENI, nondum pervenerat; ne forte quis putet hoc dictum non quidem huic nigra que adhuc laborat, veniendo in via, sed beata illi que jam prorsus absque nigredine regnat in patria.*

*S. Berna.
ubi supra.*

La raçon de tanto repetirse las divinas leyes, de tanto platicarse entre padres e hijos, dice el Real Profeta, que es para que para siempre se observen i queden mas gravadas i esculpidas en los humanos corazones: *Quanta mandavit Patribus nostris nota facere filiis suis, ut cognoscat generatio altera: Filii qui nascentur & exurgent, & narrabunt filiis suis*. Mandó el Señor, que sus establecimientos i leyes fuesen siempre de padres a hijos, i de hijos a nietos, para que continuandose essa memoria por las sucesiones de tantas generaciones, unos á otros se fuesen notificando las obligaciones que tenían de guardar tan tantos aráceles. Pues no para en esso el Real Profeta, pues añade: *Et non oblitiscantur operum Dei, & mandata eius exquirant*; porque no se olviden de las cosas de Dios, i pregunten por sus Mandamientos.

*Psal. 77.
vers. 6.*

*Psal. 77.
vers. 7.*

S. Augus.
in Psalm.
77.

EL AGUILA de los Doctores dice, que parece, que ya aqui una superflua repeticion, quando dice el sagrado Profeta, que se repiten las leyes para que se busquen i conozcan: *Cum ea jam didicerint quomodo exquirant? Quare (inquit) mandavit patribus nostris, nota facere ea filiis suis, ut cognoscat generatio altera. Quid cognoscat? Vtique mandata qua mandavit. Quomodo ergo adhuc exquirant?* Si, dice el Profeta, que ya han aprendido los divinos preceptos como los han de buscar i requerir, cuantos cosas mandò a nuestros padres (dice el Salmista) hacer notorias a sus hijos, para que venga à noticia de la futura gente. Para que conozca? Que ha de conocer? Las leyes que puso. Pues si ya las conocen, como auntienen que inquirir i buscar? *Quomodo ergo adhuc exquirant?* Porque el que ha hallado ya una cosa, parece que es superfluo i condenable a fan, que teniendola la busque. Pues si conocen la lei, que han de buscar en la lei que dice el santo Profeta, que la conocen para buscarla? *Vt cognoscat generatio altera, & mandata eius exquirant. Quomodo ergo adhuc exquirant?*

Es sin duda para enseñarnos i advertirnos lo que vamos advirtiendo i enseñando, que por mas que uno sepa i alcance, cada dia tiene mas que saber i alcanzar, por mas que aya subido, aun le resta mas que trepar i subir, por mas enmendado i corregido que se presume, sienpre tendrá mas que enmendar i corregir, por mas conpuesto que uno ande, sienpre hallará que componer i aliar.

HABLANDO de las aguas del mar, dice nuestro gran Filosofo Seneca, que sienpre se están purgando, al modo que los cuerpos mas enfermos i achacosos: *Mare ca-* Senec. lib. 4. *quasi* *fragorum reliquiis similia ex* Natural. *intimo trahit, nec tantum tem* cap. 26. *pestate fluctuque, sed tranquillam quoque placidamque purgatur.* El mar arroja de lo intimo de su ancho estomago, vomita con violencia los cuerpos muertos, traños, jarcias, i otras cosas semejantes à las reliquias de los que naufragan; i esto no solo quando en borra cosa tenpestad se encoleriza, desordena i alborota; sino que aun quando goza de mas placentera tranquilidad, de mas segura bo-

El Politico del Cielo,

nança, quando está (como dicen) en leche, entonces tiene que purgar i arrojar à las orillas: *Tranquillam quoque placidamque purgatur.* Lo mismo hará qualquiera que en el mar deste mundo se considerare mar; que no falo hallará que enmendar i corregir, quando le arrebatate el inpetu furioso de una colera, quando le abrafare el ardiente fuego de una passion, quando el mar de los afectos levantara las tormentosas olas, amotinándose el confuso vulgo de los rebeldes sentidos contra la reina de la raçon; sino aun quando la tempestad estuviere aplacada, apagado el fuego, ollada la passion, reprimidos los rebeldes, presos los amotinados, castigados los traidores, todo puesto en paz, sereno i tranquilo, aun tendrá entonces que apaciguar, aun que mitigar i conponer: *Tranquillum quoque placidamque purgatur.* Porque por mas santa i perfeta que un alma se juzgue, sienpre hallara imperfecciones que enmendar, i faltas que corregir.

Porque como en esta materia habló el gran Padre del espíritu: *Quis enim*

ita ad unguem omnia à se suis. S. Berna. perfusus ressecavit, ut nihil se serm. 58. habere putet putatione dignum? Credite mihi & putata repullulant & fugata redeunt, & renascuntur extincta & sopica denovo excitantur. Parum est ergo semel putasse; saepe putandum est; imò si fieri possit, semper, quia semper quod putari oporteat si non dissimulas, invenis. Quamtumlibet in hoc corpore manens profeceris, erras si vitio putas emortua, & non magis suppressa. Quien así tan esta etamente ha cortado de su alma las yervas de las imperfecciones i defetos que juzgue, que no tiene cosa superflua que arrácar? Creed me hermanos (dice Bernardo) que lo podado renace, lo auyétado buelve, lo apagado revive, i lo dormido despierta. No han de ser las almas como las viñas que se podan una vez al año. Esta diligencia se ha de hacer muchas veces, i (si posible fuere) sienpre, porque sienpre (si el amor propio no engaña) abrá mucho superfluo que arrojar del alma, no faltará mal umor que purgar. Porque por mas puro, mas limpio i mas acendrado oro que un Cristiano se presume, si se echa en el crisol de

de un efecto i piadoso examen, a mi fe, que sienpre saque escoria que arrojar, porque mientras que se vive en este cuerpo mortal la santidad mas pura sienpre tendrá que corregir, i la vida mas conpuesta que enmendar. No presume, pues, nuestro Politico, que hasta que goce a Dios no ha de tener algunas malas yerbas de defectos que cortar, porque las pasiones si están dormidas, no enpero del todo muertas.

CAPITULO III.

QUE allí se ha de acudir con mas diligencia, donde la Necesidad grita con mas instancia.

ANIMA con grande esfuerzo el santo Patriarca a los suyos, a que arrojen de si los falsos Idolos, porque han de sacrificar al verdadero Dios, diciendo: *Surgite;* levantaos animo i cuidado, esfuerzo i diligencia, que hemos de erigir Aras al grande i verdadero Dios. Como ya hemos ponderado, nunca en el santo Patriarca se ha notado mas brio ni mas animo, porque nunca, como

tambien hemos advertido, le hemos visto con mayor necesidad de esforçar i persuadir; pues la mayor necesidad que un onbre tiene, es la de acudir a su alma, desterrar della los Idolos, pasiones i afectos, que la manchan i deslucen. Pues para este efecto pone nuestro Patriarca tanto esfuerzo, i esorta con mas brio, que en otra alguna ocasion; para enseñarnos la discrecion i aviso, que en el concurso de las necesidades acreedoras de nuestro remedio, se ha de aguardar, como se han de graduar para socorrerse, i es, que a aquella se ha de dar la antelacion para el remedio, q grita con mas ansias i alaridos para el socorro.

REFIERE el Benjamin Coronista, que entrò el celestial Medico en aquella celebre Piscina, donde avia tan numerosa cantidad de miserables dolientes, que cuidadosos i sollicitos, esperaban el movimiento de las aguas, que a cierto tiempo turbaba un Angel, i arrojandose el mas diligente guarecia de su dolencia, por mas insanable i arraigada que estuviese. Es de advertir, que dice el Evangelista, que yacia allí un miserable i triste,

li 2 que

El Politico del Cielo,

Ioan. c. 5.
vers. 5.

que tenia como prescribida aquella estancia, pues avia treinta i ocho años que adolecia como muriendo en el duro ataud de un lecho: *Hunc cum vidisset IESVS jacentem, dixit ei; Vis sanus fieri? Quieres guarecer desse prolijo achaque que ha tantos años que te aqueja? Quieres levantarte desse potro, en el qual el verdugo de la perlesia á que te aprieta con las cuerdas de los dias de treinta i ocho años tan prolija i porfiadamente? Es para notar, que dice el Evangelista, que, *Iacebat multitudo magna languentium coecorum, claudorum, aridorum, expectantium aqua motum.* Allí yacia una innumerable muchedumbre de languidos, ciegos, cojos, gafos, i baldados. Pues porque raçon entre tantos enfermos i achacosos, este solo se arrebatara los ojos del Señor: *Hunc cum vidisset IESVS jacentem.* Si era tanta la muchedumbre, si tan copiosa la cantidad de enfermos, aquejados de tanta variedad de achaques, porque solo el divino Maestro elige a este solo para ostentar en él lo todo poderoso de su diestra?*

RESPONDE el venerable

Padre Dionisio Riquel, diciendo: *Specialiter hunc unum affatur, & curat, quia miserabilior fuit.* Si bien se reparara, el mismo Evangelista, insinúa la raçon diciendo: *Et cognovisset, quia jam multum tempus haberet;* no solo debia de ser el Paralitico el que padecia mas terribles dolores, sino el que avia mas tiempo que residia en aquel ospital, pues eran treinta i ocho los años de su asistencia: *Triginta & octo annos habens in infirmitate sua.* Pues para enseñarnos el soberano Maestro, como hemos de acudir al remedio de las necesidades, i que á la mas urgente i apretada se ha de socorrer en primer lugar: *Specialiter hunc unum affatur & curat, quia miserabilior fuit.* A este Paralitico cura i sana en particular, porque era el que padecia mas necesidad de cura i remedio.

QUE hizo el Señor como tan sabio Medico a fuer de los que se precian de mui diestros i experimentados: *Res Medica experientissimi* (dice nuestro Padre S. Basilio) *in becilliora corpora multo ante morbum praemuniunt preservativis, & bi-*

Dionis.
Cathus.
in cap. 5.
Ioan.

S. Basil.
homil. ii.
illud, At-

tende ti-

sa-

salutaribus monitis. Los medicos eminentes i cuerdos en su facultad, entonces se prevenian con mas saludables documentos, entonces se arman de presentaneas medicinas, cuando conocen que los cuerpos padecen mas peligrosos achaques. Allí cargan el desvelo de la ciencia donde conocen mas peligroso el riesgo de la enfermedad. Entonces se previenen con mas preservativos medicamentos, cuando advierten la mayor flaqueza i debilidad de los cuerpos q̄ curan, quanto el achaque es de peor calidad, les es a ellos de mayor cuidado. Assi el soberano Medico cura en primer lugar al enfermo de treinta i ocho años; porque lo estaba en todo, en el cuerpo i en el alma, i mas doliente en el alma, que aun en el cuerpo: *Specialiter hunc unum affatur & curat, quia miserabilior erat.* Para enseñarnos, como a la mayor necesidad hemos de acudir a socorrer primero.

COMPARA el Señor su pueblo a una higuera transplantada de Gerusalen a Babilonia: *Sicut hæ ficus bone sitæ cognoscant transfmigrationem suam, quam emisi de loco isto in terram Chaldaeorum, &*

*Iere. 9. 24
vers. 5.*

ponam oculos meos super eos. Contemplo a mi pueblo como a una higuera que de Gerusalen se transplantò a Babilonia, i por esso he de poner i clavar mis ojos sobre essa gente, que tan misera padece en tierra de tan tiranos dueños, i tan barbaros señores. Pues porque el Señor dice, que con tan particular providencia i cuidado ha de mirar agora por su pueblo: *Ponam oculos meos super eos;* que parece, q̄ es como decir, que los ha de apartar de todo el mundo, i solamente los ha de poner en su pueblo, que en el ha de gastar sus atenciones, i emplear todos sus desvelos?

RESPONDE san Ambrosio diciendo, que repareis la comparación que dà a su pueblo: *Sicut hæ bone ficus;* que son como unos higos buenos i façonados, que están pendientes de su arbol. Dice, pues, Ambrosio, q̄ cuando confidra al pueblo como a higuera, hace con el lo mismo, que su providencia divina cõ este arbol, i otros de su calidad i semejança; *Quanta Domini pro videntia (dice el Santo) ut ubi mollior fructus ibi folia destitudo validius tegumentum tuedo deferat pomo, quod videmus in fructu ficulneæ, delicatiora*

S. Ambr. lib. 7. Hebræorum. c. 14.

El Politico del Cielo,

itaque validioribus munienda sunt, ut & ipse quoque Dominus per Hieremiam docet dicens, sicut ficus bona ista, sic recognoscant translatos Iudas, & firmabo oculos meos super illas. Tanquam delicatos enim velut quodam misericordiae suae validiori sepsit tegmine, ne teneri fructus maturius interirent. Es atenta providencia del supremo Artifice de la naturaleza, que á los arboles que dio mas tierna i delicada fruta, les cubrió con mas duras i dilatadas hojas, al fruto mas tierno opuso mas ancho paves contra los enemigos, que siempre intentan infestarle; como se vé en la vid, i en la higuera, cuyo fruto es debil, blando i tierno, i cuya hoja ancha, dilatada, i estendida; porque al paso de la flaqueça, es bien que corra el cuidado del abrigo, i sea mas fuerte el muro donde el sitiado es mas flaco. Pues assi dice el Señor, que como contempla á su pueblo, como la fruta en la higuera; que como es blanda i tierna, está espuesta á mayores peligros, i assi la viste de escudo de hoja mas fuerte, assi sobre el pueblo vela con mas cuidado i desvelo, quando le vé en Babilonia, que no quan

do está en Gerusalem, porque en Babilonia como vive entre gente idolatra, i barbara, enemiga del divino nombre, i opuesta á sus santas leyes, está de la misma suerte, que el blando i tierno higo en su arbol, espuesto á muchos riesgos i peligros, i por esso en Babilonia le defiende con mas vigilancia, i le acude con mas asistencia: *Tanquam delicatos enim velut quodam misericordiae suae validiori sepsit tegmine: ne teneri fructus maturius interirent. Fructus enim validus non multo indiget protectionis auxilio.* El fruto fuerte duro á quien defiende la concha de su cascara, no tiene necesidad de tan acerado paves. Assi el pueblo quando está en mayor necesidad, le acude el Señor con mas fuerte remedio, quando yace en Babilonia cautivo, le defiende con mas vigilante providencia, que quando vive libre en Gerusalem; para darnos a entender, que alli se ha de acudir con mas diligencia, donde grita la necesidad con mas instancia.

EL venerable suesfor del devoto espíritu del Mellifluo Doctor, reparó en el diferente modo con que el Señor dice, que guarda el çaguan

Luc. 6. 11. vers. 21. *fortis armatus custodit atrium suum.* El onbre fuerte i armado, guarda i defiende el patio de su casa. Veamos agora cuantos son los Querubines del blando lecho de la querida Esposa: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel: Omnes tenentes gladios & ad bella doctissimi. Vnius cuiusque ensis super femur suum.* Sesenta robustos i alentados mancebos, son los que guardan i cercan el lecho de Salomon, son los mas valientes guerreros de Israel, no ciñe nadie espada que se atreva a medirla con la suya; son los mas diestros i diciplinados de la escuela de Marte, sienpre están con el estoque a guisa de pelear por lo que pudiere suceder. Dice agora Gilberto: Como para el atrio i çaguan de la casa, solo se pone en su defensa un onbre armado, i para guardar la cama de Salomon tan escogido numero de biçarros mancebos, que con el ardimiento de su brio, destreça de su braço, i filos de sus cuchillas, a sonbren al atrevido, i retiren al temerario, que enprendiere enbes-

Cant. 6. 3. vers. 7.

guan de su casa, i defiende el talamo de su Esposa: *Cum*

tir el blando albergue del sueño de la Esposa?

A s s o satisfice Gilberto, diciendo: *Vberior hic Gilbert. commoratur custodia quia serm 9. in vberior est gratia, lectuli quam Cantis. atrii, & Sponsa sollicitudo major quam possessionis.* La raçon desta diligencia es por la grande que ai entre el çaguan del Palacio, i la cama del Esposo. Por el çaguan se entienden las cosas temporales, caducas i perecederas, espuestas como el çaguã de una casa al paso comun de todos, i estas tambien quando convenga, es bien que se defiendan, pero no con el cuidado que las eternas i celestiales, i como es poco lo precioso de lo temporal, basta le poca guarda: pero el lecho que es el alma donde el divino Salomon descansa suave i amorosamente, guardese con sesenta mancebos los mas alentados, asistan muchos Angeles, cerquenla vigilantes, i defiendanla briosos; porque donde está la joya mas preciosa, ai ha de estar mas fuerte la defensa; porque como a mayores bienes se siguiẽ mas crueles persecuciones, contra mas abundosas riqueças, se levantan mas astutos ladrones, contra

El Politico del Cielo;

favores más crecidos se encruelen guerras más sangrientas; así por cuanto la cama es cosa más preciosa, el lecho i talamo la pieza más secreta, de mayor veneración i magestad; por esso así se multiplican las guardas, i se arman más numerosos los Archeros: *V-berior híc commoratur custodia, quia uberior est gratia.* Donde así más abundancia de gracias, siempre así más copia de tentaciones; para enseñarnos con este ejemplo, que allí se ha de acudir con más esfuerzos al socorro donde grita con más instancias la necesidad, allí aplicarse más fuertes las medicinas, donde gime con más ansias el doliente.

CONSEJO es este del gran Maestro de la disciplina militar, pues dice: que lo que principalmente se ha de observar en la guerra, es, que aquella parte del ejército ha de ser defendida con lo más escogido de los Infantes, i onbres de armas, á la cual se presume, que ha de acometer i enbestir el enemigo: *Illud precipuè servandum est, ut ea pars ad quam hostis venturus creditur oppositis lectissimis equi-*

Veget. lib. 3. c. 6.

tilus, & levi armatura, non non etiam peditibus sagittariis muniatur. Porque no fuera discreta manera de pelear, allí llevar la flor del ejército, i acomodar lo selecto del Campo, donde no se temiese la invasión del enemigo. Esso era proceder contra las leyes de la prudencia, pues ella nos dicta i enseña, que todo el esfuerzo del más apretado socorro, se ha de aplicar donde la necesidad dá mayores gritos, donde es la llaga más peligrosa, allí se ha de acudir con más cuidadoso remedio, donde la enfermedad tiene más malicia, allí se ha de procurar la salud con más eficacia.

ESTRAÑO es el cuidado, maravillosa la vigilancia que el sagrado Luculo escribe tenía el santo Job con sus hijos, pues, *Consurgens diluculo offerebat holocausta pro singulis dicebat enim: Ne forte peccaverint filii mei, & benedixerint Deo in cordibus suis. Sic faciebat Job cunctis diebus.* Levantavase el cuidadoso Padre muy demañana, estimulado de un escrupuloso desvelo, ofrecia muy en parti-

Job cap. 1 vers. 5.

Iob cap. 1
vers. 6.

cular agradable olocaus-
to por cada hijo suyo. I
porque intencion aplicaria
este sacrificio? *No forte
peccaverint filii mei, & be-
medixerint Deo in cordibus
suis.* El levantarse tan de
mañana, el desterrar el o-
cio blando de su lecho, el
desacomodarse del mas sa-
broso sueño, era porque
los hijos en su coraçon i
pensamiento no cometief-
sen algun pecado. Pues co-
mo el sagrado Testamento no ad-
vierte, que la instancia, el
cuidado i diligencia se diri-
gia i encaminaba à supli-
car al inmenso Señor, se sir-
viessse de librar a sus hijos
de las ofensas de las pala-
bras i pecados de las obras,
pues tambien se peca por
palabra i obra, como por
pensamiento? Segun esto,
porque causa el santo Pa-
triarca parece que solo po-
ne todo su desvelo, i carga
el golpe de su sollicitud, so-
bre que los hijos no ofen-
dan al Señor con los pensa-
mientos, pues vemos, que
madruga con este sobrefal-
to, i ningun dia omite esta
diligencia?

A esso responde el gran
BASILIO, diciendo: *Mari-*

*to hic justus de peccato, quod S. Basil.
est in latebris in recessu ve- in Caten.
rebat. Que enim corpo- Grac.
re administrantur tempo- orat. de
re atque opportunitate opus Pauper.
habent; mentis vero cogi- Amand.
tationisq;uè motiones momen-
to efficiuntur, sine labore
absolvuntur, improviso, &
absque negotio conforman-
tur, nullus est eis tempus
importunum. Vbi autem su-
bitus est casus & obscurus,
illuc metum & cautionem ma-
jorem esse oportet: Id cum
Iobus intelligeret ad hoc pec-
cati genus expiandum, sacri-
ficiis utebatur. Claro est,
que el santo Patriarca no
ignoraba, que se avian de
evitar los pecados de pa-
labra, i de obra; pero tan-
bien conocia, que ellos se
hacen, i se comeren tal vez
con mucha dificultad, i que
tambien por el respeto u-
mano suelen no cometer-
se; pero para los delitos de
los pensamientos, no ai enba-
raço ni estorbo, de improviso
se comeren, i nunca les falta
la oportunidad i tiempo que
suele no aconpañar à los
otros pecados; pues à un mal
que tan subitamente se ege-
cuta, i que pasa donde solo
Dios lo conoce, es bien q' alli
aya*

El Politico del Cielo,

aya mas miedo i cautela: i assi el divino paciente madruga cuidadoso, i se levanta solícito à pedir al Señor, que remedie este daño en sus hijos; para esso procura obligarle con lagrimas i olocaustos, con religiosa portia i piadosa perseverancia, como conocia que en los pecados del pensamiento, ai mas riesgo i peligro: para enseñarnos, que donde ai mas riesgo, ai se ha de acudir con mas solícitud: *Vbi subitus est casus & obscurus, illic metum & cautionem majorem esse oportet.*

EN EJERCICIO i practica puso esta doctrina nuestro glorioso Padre san Gregorio Niseno, quando dijo:

S. Grego. *Cum omnes pauperes fovendi adjuvandi que sunt, tum*
Nyssen. *di adjuvandi que sunt, tum*
orat. de illi qui egrotant precipue sunt
Pauper. *complectendi.* Aunque es verdad, que llame la necesidad à que la socorran, i remedien; pero en primer lugar (quando ai concurso de muchas necesidades) se ha de remediar i socorrer la mas grave i urgente. Pide un pobre, à quien no falta la salud, aunque la comida, grita un necesitado, à quien aqueja la enfermedad con el de-

feto de la salud. Lo cierto es, que primero se ha de acudir à los gritos del mendigo enfermo, que del pobre sano, pues el que lo está puede acudir a esta i aquella casa, i si en esta no le remedian, en aquella le socorren, i cuando en una parte no le dan, en otra le acuden: pero el mendigo que yace enfermo en una cama, no puede hacer las diligencias que uno que anda voceando por essas calles. Luego à este se le ha de acudir primero, que no à aquel, por la raçon comun fundada en tanta raçon, que à las necesidades mas graves, apretadas, i urgentes, se ha de acudir en primer lugar, con mas diligencia i esfuerço. Esto decimos, para que en concurso de necesidades, siépre nuestro Politico para socorrerla i remediarla de la antelacion à la mas grave i urgente; pues es cierto, que alli se ha de acudir primero con el remedio donde clama la necesidad con mas instancia.



CAPITULO III.

QUE assi acelerados acudimos a las cosas de nuestro daño, que parece que nos va en ello toda la vida, i assi tardos caminamos a las de nuestro remedio, que parecen nuestra ruina i perdicion.

PARA que arrojen los falsos idolos, i destierren de si los vanos Dioses, anima i esorta nuestro Patriarca a algunos de su familia, diciendo: *Abjicite Deos alienos, surgite & ascendamus in Bethel, ut faciamus ibi Altare Deo.* Levantaos i subamos a Betel a hacer Altar, i erigir Ara al Señor verdadero, a quien se debe toda adoracion. Que se levanten, dice, que parece, que es dar a entender, que estaban dormidos, i que suban a Betel a hacer lo que tanto inportaba para el remedio de sus almas. No me admiro, que el santo Patriarca hable desta suerte a los suyos; porque para las cosas del cielo del servicio de Dios, i salud de su alma, siempre está un hombre ocupado de un sueño mortal, para lo que tanto le

*Gen. 35.
vers. 2.*

conviene, es necesario avivalle con muchas voces, i cuando se aya de hacer esto, se dice con palabras q̄ muestran bien la dificultad con que se hace: *Ascendamus.* Subamos, que todo es subir, todo se hace muy cuesta arriba, i caminar por la senda de la virtud, es como trepar por un fragoso monte, con un pesado peñasco sobre los ombros: no assi a las cosas de nuestro gusto i deleite; que aunque sean muchas las dificultades que se opongan, los inconvenientes que se atravieffen, todo se allana facil, por todo se passa con brevedad i ligereça. Tal es nuestra miseria i desdicha, q̄ para lo que daña lo ordinario es ser Aguias, para lo que aprovecha a lo comun, es ser tortugas.

REFIERE el Evangelista san Mateo el cuidado de aquellas piadosas mugeres, de venir a ver el sepulcro donde juzgaban yacia el celestial Maestro, dice, que sucedio en aquel tiempo un horrible terremoto, i que el venir fue la tarde del Sabado: *Ves Mat. c. 28*
pere autem Sabbati que lucif. vers. 1.
cit in prima Sabbati, venit Maria Magdalene, & altera Maria videre sepulchrum.
Et ecce terramotus factus est
mag-

El Politico del Cielo,

magnus. San Pedro Crisologo pondera mucho las dos cosas que el Evangelista dice, venir tarde al sepulcro donde estaba la vida, i levantarse un tan espantoso terremoto. Juraralo yo (dice el Santo) que para cosas de tanta piedad se avian de hallar tales circunstancias, tarde i terremoto. Todo lo cual arguye dificultad, estorvo, i enbaraço: *Sero mulier currit ad veniam, que mature cucurrit ad culpam. Vespere querit Christum, que in matutinis Adam se noverat perdidisse.* Segun parece del sacro Texto, la culpa del primer onbre solicitada por su muger, fue mucho antes de la tarde, pues despues del medio dia vino el Señor a fiscalizar su delito: *Et cum audissent vocem Domini Dei de ambulantis in Paradyso ad auram post meridiem.* I segun esto, tambien se puede afirmar, que madrugò mui demañana la serpiente à engañar la muger. I es tambien de advertir, cuan quieto i sossegado estuvo todo en aquella amenaza estancia; pues el mayor ruido que se sintio fue el que despues de la culpa hiço el Señor con sus pasos i voz; pues esta les hiço esconderse i emboscarse los transgres-

fores en lo mas opaco i frondoso de un arbol. Pues dice agora Crisologo: Mirad la diferencia que ai de la vida à la muerte, de la gracia a la culpa, de la triaca al veneno. Pues para la muerte, para la culpa, para el veneno madrugaba la muger, para el arbol donde está el sepulcro se previene con tanto tiempo, madrugaba tan anticipadamente; i al estender Adan la libre mano al cautelado fruto, no ai quien inpida el paso, no se estremece la tierra, ni alborota el Paraiso, en todo se halla facilidad, todo se halla como hecho, hablar el demonio por la serpiente, persuadir la muger al onbre, i el onbre obedecer à la muger. Pues cuando se representa el como se deshace esse mal, se repara esse daño, i restaura el engaño de la serpiente, que es cuando la muger viene a buscar el sepulcro, à que hora es? *Vespere Sabbati.* Por la tarde, mui denoche, i entonces ai terremotos orrendos, alborotos de tierra espantables. Para mostrar, que para las cosas del cielo, para las tocantes à las de la salud del alma, ordinariamente se suele llegar mui tarde, con pies mui lerdos, i aun entonces suelen levantarse mil re-

S. Petr.
Chrysol.
Serm. 74.

Gen. 3.
vers. 8.

S. Petr.
Ch. y solo.
ubi supra

remotos de enbaraços, estorvos i dificultades: *Sero currit ad veniam, qua mane cucurrit ad culpam. Vespere querit Christum que in matutinis Adam se noverat perdidisse. Modo terremotus magnus: sed vitiiis semper seruiunt blandimenta lenocinantur dulcia delictis, virtutibus verò austeris & fortia sunt amica.* Acrcienta Crisologo. Pero la lastima es, que al cometer de la culpa que mata, para hacer el pecado que atofiga sienpre es comun i ordinario el desterrar la pereça, madrugar diligente, i en todo hallar facilidad; pero para una accion de caridad, de virtud, para el remedio i salud del alma, sienpre se llega tarde, porque se camina mui lerdo, i con pasos mui pereçosos, i entonces se levantan tantos temblores i terremotos, tantos espantos i montes de inconvenientes, que con mucha facilidad se deja lo que se comiença.

Phil. lib.
de Chers.

QVE como dice Filon Alejandrino: *Quod fieri debet fit sapere ut non debet, & quod non est officium interdum fit officiose.* Lo ordinario es hacerse con cuidado lo que se avia de hacer con mucho descuido, i hacerse con mucha folicitud lo que nunca de

biera hacerse. Esto es el vicio i la virtud, para esta donde avia de aver tanta diligencia, por la mayor parte ai un pereçosissimo descuido, para aquel que avia un onbre de ser mas que un duro marmol mas pelado que el plomo i la arena, es mas ligero que el viento, i mas veloz que el Aguila mas voladora. O miseria comun de nuestra misera i depravada naturaleza, ser tan agiles para el tofigo, i tan torpes para la triaca!

PUBLICA el Señor los favores que ha de hacer a un alma de la suerte que la ha de entretener i regalar, i dice: *Ecce ego lactabo eam & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus.* Harè cõ un alma las mismas ternegas i caricias que el ama mas amorosa suele hacer con la tierna criatura que alimenta a sus piadosos pechos; llevarela a la soledad, i alli hablarè a su coragon palabras dulces i suaves, con que la entretenga gustosa, i yo convertè entretenido. Biẽ plausible es la comun lecion de algunos de aquella palabra, *Ducam*, que dicen puede leerse: *Seducam eam in solitudinem*, i entonces tambien serà misteriosa la traslacion; que

Osee c. 2.
vers. 14.

Alia Lit.

El Politico del Cielo,

que es decir: Yo la engañaré al alma que tengo de regalar i entretener en la soledad i retiro. Como engañaré? *Seducam eam*; pues donde la llevais dulce Dueño mio, á essa querida Esposa, que parece que es necesario usar como de engaños i mañas para llevarla? Es acaso sacarla al desierto, i al paramo retirado para derramalla la sangre, i quitarla la vida? Para descoyuntarla á tormentos, que no me admirare, que para esto se prevenga el engaño, i solicite el ardid, como cosa que tanto atemoriza i espanta? No dice el Señor: *Loquar ad cor ejus, lactabo eam*. El ardid i estratagemas es para franquearla los dulces pechos de mis regalos i ternuras, para decirla lo que la conviene para su eterna salud, para tratarla de sus mejoras i acrecentamientos, para hablar de sus intereses i conveniencias. Pues para esto parece, que es necesario usar de maña i engaño?

Oleastro. in
s. 12. Ge-
nes. in Mo-
sa. Annot.

Expende verbum, seduco (dice Oleastro) & *considera, quod etiam adea, quæ nobis maxime utilia sunt: Oportet Deum nos seducere*. Cosa extraña es (dice Oleastro) que parece, que sea fuerza aver-

se Dios con los ombres, como los Medicos i las amas con los niños i enfermos, que para que tomen la medicina, i coman lo que les importa, es necesario tal vez usar de engaños i ardid, para obligarles á hacer aquello mismo que a ellos les está bien, i suplicarles, que se sirvan de abraçar su provecho, i procurar su vida: assi les engañan para su vida, como si usaran de algun engaño para su muerte. Pues esto es lo que dice el Señor: *Seducam eam*. Hacese á un alma tan cuesta arriba el tratar de su salud, es le tan amargo el hablar de su remedio, tan desabrido el que le traten de su bien, que parece, que es necesario tratarla, ó como a niño sin entendimiento, ó como á enfermo que delira, que con industrias i mañas es forzoso hacerles que hagan lo que importa para su salud: *Ad ea que nobis maxime utilia sunt: Oportet Deum nos seducere*.

DESDELLA grande de nuestra miserable naturaleza, que para que un Cristiano ame i abraçe lo que tambien le está, como es su eterna salud, sea necesario usar de cautelas, industrias, i ar-

dides, i para su perdicion i daño tan sin dificultad i reparo, se despeñe i precipite. Como dice nuestro Padre S. Gregorio Nacianceno: *Facilius semper est labefacere ac perdere quam conservare, & labore quidem homo gignitur quemadmodum ait Iob, & navis extrahitur & domus edificatur: interficere autem aut evertere, aut incendere quis facile potest.* Esto que es destruir i estragar, es mas facil que erigir i conservar, con que trabajo i afan dice Iob, que se cria un onbre, con que dificultad se levanta una casa, que inmenso gasto cuesta un galeon, i con que facilidad pierde la vida el onbre, se hace pavela una casa, i se anega un navio, una herida, una centella, una ola, mata, abraza, i sorbe en un instante aquella vida que costò tanto cuidado, este edificio que gastò tanto desvelo, i el otro navio que ocupò tanto tiempo. Pues así dice Nacianceno, es lo bueno i lo malo, la virtud i el vicio, que para lo uno siempre es menester mucho afan i trabajo, para las acciones de virtud, para hacer una buena obra, es necesario lo mis-

mo tal vez, segun es nuestra miseria, que para levantar una gran maquina de fabrica, i construir un portatil monte, que oprima la salada espalda de la tormentosa bestia. Suele tal vez hacerse una obra de piedad con la misma dificultad que criarse un onbre, cuyos enfados i tedios fierten i publican bien las madres: pero el vicio, el pecado, i la culpa, el poner por obra lo que dicta el antojo, manda el apetito, i ordena la passion, es como acabarse el onbre, abrase la casa, i romperse el navio. Que facilmente se hace, que en un instante se acaba i consume lo que costò tanto tiempo, hacienda, i cuidado! Que poca dificultad se halla para acabarse i consumirse! Eflo es el hacer mal, effo es la ofensa de Dios, que para effo apenas sabe el onbre hallar dificultad, ni inconveniente, todo lo allana con facilidad, i lo concluye con presteça.

Es m. v. i para notar lo que en dos ocasiones le sucedio al Redentor i sagrado Maestro cò sus Dicipulos; hallase con ellos en un desierto, i juntamente con mucha

El Politico del Cielo,

cantidad de gente que le seguia arrebatada de la dulçura de su soberana doctrina. Quiere sustentarlos i hacerles un esplendido banquete. Consulta con Felipe sobre el lugar dedonde se pudiesen proveer de pan para el convite. Encogese el Apostol, i no respondiendo a proposito, dice: *Ducentorum denariorum panes non sufficient eis, ut unusquisque modicum quid accipiat.* Pidele el Señor, no dineros, sino consejos, i Felipe dice, que con docientos reales de pan apenas ai para que les quepa a migaja a cada uno. Andres dice, aqui está un muchacho que tiene cinco panes de cebada i dos peces; pero que es entretantos? *Sed quid inter tantos?* Cosa es maravillosa, que todos se encogen, callan, i se acuitan, quando se trata del sustento de unos pobres necesitados, i dos de los doce que hablan mas, es para estrechar el animo del Maestro, que para animarle a la largueça i liberalidad que pretendia hacer. Assentado esto, notad. La noche de la Cena, les dice, que nunca les ha faltado nada, i ellos mismos confesaron, que era assi. Dice luego el Señor: *Qui habet sa-*

*Joan. 6.6.
vers. 57.*

culum tollat similiter & peram, & qui non habet vendat tunicam suam & emat gladium. Pues aora importa, que el que tuviere saco le atroge a un lado, i por el configuiente el que tuviere balija se despoje della, i el que no tuviere cuchillo le conpre, i sino tuviere con que, venda hasta la misma camisa para comprarle. Apenas oyeron esto los Dicipulos, quando prestos i veloces digeron: *Ecce duo gladii hic.* Por cuchillos, Señor, no faltará; aqui tenemos dos cuchillos para lo q̄ que se ofreciere.

REPARA en estas acciones Iuan Cluniacense, i dice: *Mira profecto res! Cum decibo agitur Dicipuli, vel tacent, vel difficultates objiciunt: Cum vero de gladio, omnes de improviso dicunt: Ecce duo gladii hic.* Maravillosa cosa por cierto, que quando se trata de una obra de piedad, i caridad, como es sustentar al hambriento, i dar de comer al necesitado, ò callan los dicipulos, ò los que hablan es mas para estorvar el animo del Señor, poniendole mil dificultades i enbaraços, i quando se trata del cuchillo, del acero, del arma con que se quita la vida, destruye i destrouça, asuela i arruina, se ha-

*Luc. 6.22
vers. 38.*

*Luc. 6.22
vers. 39.*

*Joan. Clu
nia. serm.
59. to. 3.*

llen

llen tan prestos, tan agiles i veloces, que apenas aya boqueado el Señor, *Cuchillo*, cuando luego le ofrezcan i presenten dos para el efeto que quisiere i ordenare: *Ecce duo gladii hinc*. Pues que hemos de decir, viendo á los onbres tan tardos para el pñ, i tan agiles para el cuchillo, tan lerdos para la vida, i tan apresurados para la muerte, que callen i se acuiten para el sustento, i se apresten i anímen para el acero, que se ácorten para la vianda, i se alarguē para la espada? Que hemos de decir? Que de onbres dejados a su natural condicion, i permitidos á su consulta, que otra cosa se podia esperar, fino velocidad para el daño, i tardanza para el provecho, agilidad para la muerte i pereça para la vida; que segun el comun modo de proceder, somos los onbres vientos para el vicio, i montes para la virtud.

EN EL modo de la concepcion i nacimiento de la culpa habló el Salmista con unas palabras dificiles de entender i declarar: *Parturivit iniquitatem, concepit dolorem & peperit iniquitatem*. Grande maravilla por cierto, que el pecador tuvo dolores de

parto en la maldad, concibió el dolor, i pario la injusticia.

REPARA nuestro Padre san BASILIO en el estilo de que usa el santo Profeta para declarar el nacimiento i parto de la maldad, que parece que es mui desapropositado, porque dice: Tuvo dolor de parto, concibió el dolor, que es el pecado, pario la maldad: *Quoad hujus sententia ordinem attinet consu-* *S. Basil.*
sanus videtur esse dictionum contextus, quoniam gravida primam quidem concepiunt, deinde parturiunt, postremo partunt, hic parturigo primum sortitur locum, de in conceptione, de mumpartus. *in Psal. 7.* Primero es, segun el orden de naturaleza el concebir, luego el dolor del parto, i el parto á lo ultimo. Pues como aqui se invierte i perturba el orden, que primero es el dolor del nacer, que la diligencia para el concebir?

RESPONDE el Sanko diciendo: *Ordo hic significantissime explicat cordis conceptionem*. Con particular misterio el sagrado Profeta en el cometer de la culpa, que es al modo de concebirse un onbre, trueca i pervierte el orden de la naturaleza, para mostrar cuanta es la diferen

El Politico del Cielo,

cia (como deciamos de Nacienceno). que al de hacerse un onbre a cometer se una culpa; primero que un onbre se anime para muchos dias, primero que nazca muchos meses, primero que crezca muchos años, mucho afan, en fado, i desvelo; pero para q se engendre una culpa se hace con tanta prieta i velocidad, cõ tanta facilidad i prefeça, que aun antes de concebirse, parece que puede darse por nacida; i antes que se haga se puede dar por hecha: con lo cual se ponderò maravillosamente lo presto, lo agil que es un onbre para egecutar un vicio i una culpa, pues mucho antes que se conciba se puede dar por nacida i consumada: *Ordo hic significantissimè explicat cordis conceptionem.* Porque se vea cuanta es nuestra miseria, pues los onbres (segun nuestra depravada naturaleza) somos tan agiles para el vicio i tan pereçosos para la virtud.

DE un linage de unas plantas, cuya fruta es mui amarga, q comunmente se llaman cohonbrillos silvestres; dice el Anonimo. Autor de los colecciones geroglicos q tienen una estraña propiedad, i es, que poniendo junto a ellos

una escudilla de aceite, se encogen, se retiran de tal manera, que llegan a consumirse; pero si les carean con un vaso de agua, asì se alargan dilatan, que parece que quieren sorberse i apurarse toda el agua: *Vase aqua pleno fructui applicato non solum sese inclinare dicunt, sed etiam illum quasi absorbere atque consumi: contra verò, si oleum eodem modo admoveatur, illud contrahendo se respuerit ac incurvatum tandem tabescere.*

Maravilla por cierto digna de ponderar! Que aya fruta q asì se alargue al agua, i se encoga al aceite! Pero esta maravilla por lo ordinario en los onbres ha perdido mucho de su admiracion, que por lo frecuente yã no espanta ni a sonbra. Que es el agua en todas letras? El deleite, el gusto i el pasatiempo. De las sacras i profanas nos lo enseñan Pierio, i Ricciardo, san Geminiano, i Laureto; porque asì como las aguas pasan brevemente, asì con brevedad fenecen los deleites desta vida. El Aceite yã se sabe cuan illustre gerogifico es de las obras de caridad i misericordia, asì en los libros humanos como en los divinos. Pues segun esto, yã no os admirareis de la

*Anonymi
Collectan.
Hierogly.
lib. 6. tit.
Laudabilis.*

*Pier.
Ricciard.
Lauret.*

propiedad de aquel fruto, q̄
 así se estiende al agua i enco-
 ge al aceite, cuando confide-
 raredes lo q̄ tan a cada paso
 se vé en el mundo, que de ver-
 es para el aceite, para las o-
 bras de piedad quiero decir,
 lo que se acuitan i acortā los
 ombres: *Si oleum admoveatur
 illud quasi contrahendo se res-
 puerit ac in evolutu tabescere.*
 Para socorrer a un pobre, pa-
 ra dar limosna a un hospital,
 para decir una Misa, para
 remediar una necesidad, pa-
 ra vestir un desnudo, que es
 de ver lo que los ombres se
 acuitan, se acortan, se con-
 sumen, i lo que alegan! que
 el mundo está perdido, que
 todo está a florado, que se e-
 chan sobre sus juros, que
 nunca se han visto mas rigu-
 rosos tributos, gavelas mas
 intolerables, sustento mas
 caro, vestido mas costoso, i
 otras cosas que ellos saben
 alegar, mejor que yo refe-
 rir; que esto no es la tercera
 parte de lo que ellos suelen
 gruñirnos a los Religiosos,
 cuando les vamos a solicitar
 el remedio de nuestras ne-
 cesidades. I lo cierto es,
 que así se escusarán con los
 demas, para no dar ni hacer
 una galanteria a lo divino. Es-
 to es en quanto al accidente
 en quanto a la piedad, cari-

dad, i obras de misericordia;
 pero para el agua? Que es de
 ver lo que se estienden i alar-
 gan! Para el deite, para la
 vanidad, para adornar i ves-
 tir la vil mugercilla, como no
 reparan en nada! para el jue-
 go, para la vengança nunca
 les duele la cabeza, ni falta
 el dinero, para la murmura-
 cion sienpre sobra tiempo, ni
 ai frio en invierno, ni calor
 en Verano: pero para el Ro-
 sario, para la Misa, para el
 Sermon, para el egercicio es-
 piritual, para el ayuno i di-
 ciplina, i otras obras meri-
 torias i penales, no ai Bal-
 dos que se les igualē, ni Acuf-
 fios que les lleguen, para in-
 formar en su defensa, que de
 achaques i raçones dan para
 escusar se, i para rondar toda
 una noche, i todo un año, i to-
 da una vida, siendo interna-
 les Martires del demonio i
 miseros esclavos de sus mis-
 mos apetitos, no reparan, no
 temē, no se les pone i conve-
 niēte q̄ no vençan: *Heu mundi
 error dolendus!* Podemos es-
 clamar con el gr̄a Casiodoro,
 Ai error torpe i lastimosa lo-
 cura del vano siglo! tã terdos
 los ombres para su biē, i tã a-
 giles para su mal, q̄ tã por la
 posta corrā a su despeño, i tã
 a espacio caminē a su acierto!
 Que para negociar su eterna

Casiodor.
 lib. 5. E.
 pist. 45.

El Politico del Cielo,

muerte, téngan alas mas que de Aguila, i para solicitar su perpetua vida les falten aun los lerdos pasos de una tortuga! No sea pues nuestro Politico, el que en el triste numero de los cohonbrillos ò calabazas silvestres. No le digamos en nuestro Español, que merece el nombre de la calabaza, i falto de juicio; pues bien muestra no tenerle el que para degollarse apresura tan rapido el vuelo, i el que para eternizarse en la inmortal vida, mueve tan lento i languido el paso.

CAPITULO V.

QUE adorar un Dios que es uno, no solo es bueno para la confesion, pero también para la comodidad.

VANDO fue el del santo Patriarca, que no solamente estaba bien para su salvacion, sino tambien para su comodidad: *Abjicite Deos alienos.* Arrojad i deterrad de vosotros los Dioses agenos. Claro está, que sin la adoracion i conocimiento del verdadero Dios, nadie puede salvarse, i que así es fuerza espeler de las almas el culto i adoracion

que se rinde á los falsos ídolos: pero con este principal bien se junta otro de mucho consuelo, i es por la comodidad grande que tiene el que sirve i adora á un solo Dios; porque en fin sirviendo a uno, i mas cuando regula sus leyes por el nivel de la razon i justicia, yá que se aya de servir, es la mejor comodidad que se puede hallar. I así vemos, que muchos dejan de servir en muchas casas por aver muchos dueños en ellas, aunque les ofrezcã mucho salario, i por menos interes sirve en otras, por no aver mas que una voluntad que hacer, i un dueño a quien agradar. Pues entre otros infinitos bienes que en nuestro gran Dios i Señor tenemos, uno es el ser uno, porque no tiene mas que una voluntad, una lei, un gusto, i un deseo, que en esta parte tiran a un solo fin, que es a nuestra eterna salud.

Al promulgar la Lei el Caudillo del Israelitico pueblo, le dice: *Audi Israel, & Deutero. observa ut facias, que præ c.6. v. cepit tibi Dominus.* Escucha con atencion, ò Israel, i observa con cuidado los preceptos i leyes q̄ yo de su parte te intimo, i estima el infinito favor que te hace en aver-

re franqueado tamaño bien. Pues veamos esse tan fumo beneficio en que se declara i conoce; sepamos la gracia para que por ella se las hagamos inmortales, á tanto Bienhechor: *Audi Israel Dominus Deus noster, Dominus unus est.* Amigo de Israel, esta inaudita merced i beneficio que tu Dios i Señor es un Señor uno i solo. Pues para obligar al pueblo á que guardasse los divinos preceptos, no avia otra cosa con que obligarle, sino con que es uno i solo? *Deus noster unus est.* No podia representar al pueblo lo inmenso, lo infinito, lo todo poderoso, i otros grandes atributos de que se viste i adorna aquella sacra essencia, i primera causa? No podia Moises alegar lo liberal, lo generoso, lo clemente i perdonador, de q̄tãto se precia el piadosissimo Padre? Pues como al parecer olvidandolo todo solo echa mano de lo uno, de lo solo, diciendo, que se cõsuelen, pues sirven á un Dueño que es solo i uno, que no tienen mas que una voluntad que hacer, i un gusto que seguir: *Deus noster Dominus unus est?*

A esso se puede responder con lo que avemos presupuesto, i es, que yã que un

ombre aya de servir, la mayor comodidad que puede hallar, es hallar un gran Señor solo a quien agradar. Pues para q̄ el pueblo se animasse a servir gustoso al Señor, aunque podia Moises ponerle delante de los ojos tantas causas cõ que obligarle á que le sirviesse i agradasse, parece que esto de ser uno el dueño no podia obligar más que todo lo demas; porque servir á muchos, aunque sea con muchos intereses, es una intolerable servidumbre, i servir a uno, aunque sea con pequeña ganancia, es el mayor interes; i assi Moises dice, que se consuelen con el Dios que sirven, con el Señor que adoran, pues es un solo Dios i Señor, que parece que fue como decir, que aunque en essa Deidad no se hallara otro bien mas que el ser una para ser servida, era bastante motivo, i suficiente causa. Assi lo dá a entender Oleastro diciendo: *Considera à quot laboribus nos Deus eripuit, a fficile est, multo magis dicitur. Ne ergo labores, o bono, in multorum Dionum tam diversa poscentium cultura, ostendit tibi Deus tuus suam unitatem. Nemo (ait Christus) potest duobus Dominis*

Oleastr in e. 6. Deuter. Moyses. Annot.

El Politico del Cielo;

servire, neque fortius duobus aut pluribus dominis, quos triginta milia in orbe fuisse historia produunt. Vides ergo quomodo pauper homo qui uni Deo vix sufficit, possit triginta milibus ministrare. Es de considerar de los grandes afanes i trabajos que el Señor nos librò, con mandarnos que le sirvamos á él, que es un solo. Dueño i Señor, porque fies muy difícil servir a muchos señores, quanto mas lo será á muchos Dioses? Ninguno (dice Cristo) puede servir á dos señores, pues como podrá agradar á muchos Dioses, que en algun tiempo eran treinta mil á los que los onbres ciegos i engañados adoraban? Pues como un pobre onbre que apenas puede servir á un Dios, avia de acudir al servicio i agrado de treinta mil? Luego grande comodidad es de un onbre el servir á un solo Dios i Señor: pues no tiene mas de un gusto i voluntad que hacer, i mas al verdadero Dios q̄ tan suave es en sus preceptos, i tan biando en sus leyes.

Quiso Abimelec dar á entender i persuadir á los de su familia i sangre, lo que les importaba tener una cabeça que los rigiese, i un solo Capitan que los guiase, desean

do el introducirse por caudillo i adalid del pueblo en Siquen; i así les dijo, que les digessen: *Quid vobis est melius, ut dominentur vestri septuaginta viri omnes filii Ierobaal, an ut dominetur unus vir? Simulque considerate, quod os vestrum, & caro vestra sunt.* Decid cual es mejor, servir á setenta dueños, ó solo agradar á un Señor, i á esso se llega, que el que aveis de servir es de vuestra sangre, es vuestro pariente?

EL Abulense dice, que esta persuasión fue muy retórica, de mucha eficacia i valor, pues no fue necesario alegar mas para levátarle por su Capitan i Caudillo; pues luego digeron todos: *Frater noster est, dederuntque illi septuaginta pondo argenti de fenno Baalberith.* Nuestro hermano es, es uno solo, sea nuestro guia i Capitan, i en señal de que querian que lo fuese, le dieron gran cantidad de oro del Templo de su Dios para hacer leva de gente, i aprestarla para la guerra. Asonbraronse los Siquimitas, solo con oír, que avian de tener setenta señores que los governassen, setenta dueños á quien sirviessen: *Habere septuaginta viros* (dice el Toldado) *in dominos laboriosum*

Iudic. 1.9. vers. 2.

Iudic. 1.9. vers. 3.

Abulens. in cap. 9. Iudic.

est

est & intolerabile, quia quilibet jubebit, etiam quia omnes extorquebunt aliquid à populo; & ut omnibus providendum necesse erit fieri magnas extorsiones & depauperationes. No pudo hallar Abimelec razón mas fuerte para persuadir à los Siquimitas, que à él le eligiesen por su Capitan, que decirles, que era uno solo à quien avian de servir, i mas hermano i pariente suyo, i que no siendo él su Capitan les era preciso servir à setenta dueños, lo cual es muy trabajoso, i muy intolerable; porque si à un mismo tiempo cada uno manda una cosa distinta i diferente, i si cada uno manda muchas à un onbre, decidme vos, como le será posible acudir al gusto i servicio de tantos, que mandan tantas cosas? Que fuerças han de ser bastantes i suficientes para tanta fatiga i afan; las humanas no son poderosas para esso. Pues de aqui se puede colegir la dicha nuestra i suma felicidad, el inmenso bien de que goçamos los Catolicos, pues tenemos un solo Dueño à quien servir, un solo Señor à quien agrada: *Dominus Deus noster, Dominus unus est.* I podremos decir con mas razón

que los Siquimitas: *Frater noster est*; que no solamente es uno, sino que tambien es nuestro hermano, que quando con lo uno se junta lo hermano, es venir à tener todas las dichas juntas i a montonadas, pues por todos caminos está el Señor obligado à sernos dulce, blando, i amoroso Dueño.

CON ESTE argumento convence Tertuliano à un Cristiano, i le redarguye de ingrato, quando muy puntual i obediente no egecuta i pone por obra los preceptos i mandatos de su Dios: *Meliora ergo nobis videntur in obsequii disciplina que nobis Deus subdidit? Agnoscunt denique quæ obediunt nos cui soli subditi sumus Domina, scilicet adsculture dubitamus?* Cosa es muy para sentir i llorar, que las bestias i brutos hagan tanta ventaja al onbre en la obediencia i sujecion; ellas solamente saben de obedecer, i no tratan de otra cosa sino de estar sujetas à uno i otro dueño, i puede suceder como sucede à un mismo tiempo tener muchos dueños, i à todos han de servir hasta rebentar, i nosotros los Cristianos, à quien nos ha cabido la felicissima suerte de un

Tertul. lib.
de Patien.
cap. 4.

El Politico del Cielo,

solo Señor, no le serviremos
P. Ludov. alegres i gustosos? *Si bestia*
Cerda in quae nate sunt (dice el insigne
Explicat. Interprete del grande Afri-
cano) *tantum ad obediendum*
non ad imperandum tamen
agnoscunt obsequium quae pre-
stant infinitis Dominis. (nam
tot habent, quot sunt homines)
nos aubitamus vni soli parere
aut subditi tantum sumus? Ab
pudor! Si las bestias que tie-
nen tantos dueños como ai
onbres, pues nacieron suge-
ras al onbre, le sirven del me-
jor modo que puedé, porque
el onbre que nacio sugeto à
un solo Dios i Señor, no le ha
de servir i agradar? Pues le
cupo en fuerte cá alta dicha,
porque no le hade obedecer?
Pues es la mayor comodidad
que yá que se aya de servir,
servir a un solo Señor, i mas
tan poderoso, tan padre, tan
franco, tan liberal i discreto,
que solo manda i ordena a
quello que buenaméte se pue-
de hacer, i aun dessa carga
quita i perdona mucho, mu-
chas veces?

MIRE pues nuestro Po-
litico, cual le está mejor, ser-
vir a solo un dueño, ò ser es-
clavo de muchos señores, ha-
cer el gusto de un solo señor,
dónde ai solo todos los gus-
tos, pues no puede desear ni
apetecer cosa, que en este Se-

ñor no halle à su cumplida i
entera satisfacion, el que sir-
ve a sus apetitos i antojos,
es el mas misero siervo, el
mas triste esclavo, pues se so-
mete à la dura jurisdiccion de
tan tiranos señores. Quien
umilla la cerviz para el yugo
del mundo, i del demonio, pa-
ra la coyunda de la carne, es
el mas desventurado siervien-
te, pues se pone à hacer la
voluntad de tan inpios due-
ños, que despues de averle
consumido i fatigado, no tie-
nen que darle, ni que dejarle,
fino es un perpetuo dolor i
un desapiadado verdugo, q
sin cesar le atormente, tuer-
ça i apriete las clavijas del
dolor, con el fiero remordi-
miento de la conciencia. La
suma de la miseria es, servir
mucho i medrar poco, cuan-
do es bien grãde miseria por
si solo el servir. Pues si servir
es miseria tan grãde, aunque
sea à un dueño, servir a mu-
chos señores i no medrar, fi-
no antes perecer en la mis-
ma servidumbre, que mise-
ria, que calamidad vendrà
à ser? Pero supuesto que se
ha de servir, que dicha se po-
drà imaginar, que felicidad,
como encontrar con un due-
ño solo, de sola una volun-
tad i un gusto, i que solo
pretenda los aumentos i me-
joras

joras de quien le sirve, i si
 necesario fuere, hacerse el
 mismo Señor siervo de su
 siervo, i criado de su criado.
 I tener en el Señor por po-
 co servicio mucho galardón,
 i por temporales i pequeñas
 fatigas, pagas infinitas i eter-
 nas, que fortuna i dicha ai-
 que se pueda igualar a es-
 ta? Puesto todo esto tiene un
 siervo de Dios en su gran Se-
 ñor, pues es uno i tan umil-
 de, que siendo Criador se hi-
 go siervo de su misma cria-
 tura, en él se halla todo cuan-
 to se puede imaginar i de-
 sear; porque él es Salud, Sal-
 vador, Saludable, Medicina,
 Vida, Manjar, i Sustento. Es
 tan generosamente agrade-
 cido, que por servicios umil-
 des i pequeños corresponde
 cō galardones eternos. Pues
 quien puede aver tan loco i
 tan rematado, que no sirva
 à este divino Señor, pues
 con tan infinita distancia so-
 brepuja i escede à todos los
 referidos señores; que me-
 jor diremos de sapiadados
 verdugos, i crueles
 tiranos?

†



CAPITULO VI.

*QUE dejar un onbre por
 su Dios su hacienda, pa-
 rece la fineza mayor, por
 quanto suele no aver Dios
 para el onbre como su ha-
 cienda.*

PARA conocer la eficacia
 de la alçada voz de nues-
 tro Patriarca, basta el efeto
 que della resultò, pues fue
 tan maravilloso, que dice el
 sagrado Testamento, que si avia al-
 gunos en su familia, que a-
 dolecian de idolatras, luego
 convalecieron del achaque,
 entregandole puntuales sus
 idolos, sin reservar las arra-
 cadas de oro q̄ pendian de sus
 orejas: *Dederūt ei omnes Deos*
alienos quos habebant, & in-
auris que erant in auribus eo-
rum. Grande haçaña si bien
 se considera, no solamente
 entregar los idolos, sino tan-
 bien las arracadas de oro q̄
 pendian i adornaban sus ore-
 jas: dar los idolos no fue pe-
 queña maravilla; pero no re-
 servarse el oro, en mi apre-
 cio fue prodigio mayor; porq̄
 conforme el umano coraçon,
 se arraiga à las cosas desta vi-
 da, conforme se entrega à sus
 abe-

Gen. 35
vers. 4.

El Politico del Cielo,

aberes i teforos, hallar quié generoso los desprecie, i quié animoso los pife, se puede tener como a cosa de nunca visto milagro; porque el Dios que mas adora el onbre, es el dinero, es la hacienda, i de jar este Dios falso por su Dios verdadero, parece, que es la mayor fineça que puede hacer en servicio i agrado fuyo.

HABLA un Angel i dicele al Profeta Jeremias, que levante los ojos á ver una cosa que se arrebatara los de toda la tierra: *Hæc est Amphora egrediens*. Lo que vio fue un cantaró que iba como bolando por estos aires. Dijo el Angel: *Hæc est oculus eorum in universa terra*. Esta es el blanco donde xiran los ojos de cuantos ai en la tierra.

DA-CE aqui san Bruno: *Quid enim per Amphoram nisi avaritia significatur? Hæc oculus eorum. Quorum eorum? Eorum videlicet, qui eam diligunt in universa terra. Omnes enim ad eam spectant, omnes ad eam tendunt, quoniam sicut scriptum est, Pecunie obediunt omnia. Que puede significar aquel cantaró que iba tapado con una masa de plomo, sino la desordenada codicia, i avaricia tenaz de los*

bienes i aberes desta vida, donde dice el Angel que tienen todos atentos i clavados los ojos; porque por maravilla ai onbre que no se dege llevar de la inpetuosa corriente deste rapido rio, porque como dice el gran Predicador de los defengaños á la Reina i Enperatriz de la moneda, apenas ai onbre q̄ no tribute feudo i rinda vasa llage.

OIGAMOS como lo dice san Cenon: *Hæc mediocres S. Zenon. fraudibus excolunt, divites in potentia, iudices gratia, discreti mercenaria ac duplici lingua, Reges superbia, negotiatores astutia, inani pauperes voto, cultores Dei odio simulato, tota autem gentes, universæ que nationes gladio. Apenas ai onbre en todo el orbe, que por su camino no adore esta falsa Diosa, esta tiranica señora de la avaricia i codicia, del mayor al menor, los medianos con engaños, los ricos con violencias, los jueces con favores, los Abogados con martañas, los Reyes con soberbia, los mercaderes con astucia, los pobres con vanas traças, los ipocritas con rancor disimulado, i todas las gentes i naciones con la espada, con el acero, la guerra i la discordia:*

Zachar.
capit. 5.
vers. 6.

S. Brun.
de contēt.
diostiar.
som. 3.

Ecclesiast.
capit. 10.
vers. 29.

dia. Pues apartar los ojos un onbre de donde todos los tienen tan atentamente puestos, no parecerá pequeña maravilla, ni será poco considerable mortificación. Que no se yo si à esta accion de despreciar un onbre los bienes i riqueças desta vida, segun lo que el onbre tan entrañablemente las ama, se podia dar el titulo de la maravilla de las mas stupendas maravillas que en esta vida se pueden ver.

PARA probar esto nos es fuerza recurrir à lo que les sucedio à los Israelitas al salir de la dura servidumbre de los Gitanos, i fue, que les pidieron los vasos de oro i plata, i otras preciosas alajas que ellos posscian: i así dispuso el Señor los corazones de los Egipcios, que hallaron en ellos tanta gracia los Ebreos, que con generosa puntualidad les franquearon todos sus joyas i preseas i alajas mas estimables i preciosas: *Petierunt ab Egyp-*
tijs vasa argentea & aurea,
vestemque plurimam, Domi-
nus autem dedit gratiam po-
pulo coram Egypcijs, ut com-
modarent eis, & spoliaverunt
Egyptios. Hablando desta accion (en sentencia de los Ebreos) dice el Real Profe-

Exo 6. 12.
vers. 35.

ca: *Memoriam fecit mirabili-*
um suorum misericors & mi-
serator Dominus, escam dedit
timentibus se. Hizo una memoria i recapitulacion el Señor de sus maravillas, porque dio la comida à los que le temian. Es de reparar, que segun el Ebreo se puede leer:

Pradam dedit timentibus se. Dio à los que le temian una presa i despojo de mucho precio i consideracion. Haciendo la salva al sentido comun i universal de la santa Iglesia, que con tanta raçon acomoda estas palabras, al Augustissimo Sacramento del Altar, por ser esse su principal sentido. Digo, que tambien se puede entender este lugar de la Istoria que decimos. Así dice el venerable Padre Francisco Titelman de sentencia de algunos Ebreos: *Quidam Hebraeorum,*
Pradam dedit timentibus se,
vertunt, exponentes de prada
quam ex iussione Domini ab-
stulerunt filii Israel, quando
acceperunt ab eis accommoda-
to vasa aurea atque argentea,
& omnem suppellectilem; de-
manera, que aqueilla accion
 de mover el Señor el corazón de los Gitanos, para que sin violencia ni resistencia alguna se dejassen despojar de los Ebreos, llevádoles todas las

Psal. 110
vers. 4.

Litte. He-
braea.

Francis.
Titelm. in
Psal. 110
in Annot.
Hebraeis.

El Político del Cielo,

joyas, perlas, oro, i plata, i demas alajas ricas i preciosas, llama el Profeta en sentencia de los Ebreos: epílogo i memoria de las maravillas de Dios: *Memoriam fecit mirabiliti suorum*. Pues esto se ha de llamar, maravilla de maravillas, donde precedieron tan portentosas plagas, tan horrendos prodigios, tan terribles acoites, i despues se siguió abrir en el Bermejo mar aquella milagrosa senda, por donde sin humedecer la planta pasó el pueblo, i sin perdonar à Gitano se cerró el fallado elemento? Pues como à tanta plaga que precede, i a tamaño prodigio que se sigue, no se dá nombre de compendio, i suma de raras maravillas, sino al abrir el Gitano el coraçon, i estender la mano para dar su oro i plata, ò no hacer resistencia alguna quando se la sacan i llevan? Es por lo que vemos dicho de san Cenon i san Bruno, que si es tan comun i general en todos el incar la rodilla al idolo del oro, adorar al Baal del dinero, por su particular dueño i señor, acabar el señor à que se menosprecie demodo, que aunque se lleve no se fienta, aunque se quite no se

resista: es tan grande hazña, es tan raro prodigio, que parece, que aqui se cifran i recapitulan todas las hazñas i maravillas de Dios, i que en llegando ha decir con verdad, que ai un Dios que pueda hacer, que un coraçon se despegue del afecto à las cosas desta vida, i pueda tanto con èl, que le haga salir de la idolatria del Dios de la riqueza à quien adora, parece que no ai mas que decir para conocer su potencia, pues quien tiene tanta fuerza en el braço, que puede desarraigat un coraçon afido i clavado à los bienes desta vida, parece que se presume, que para todo le sobrarà poder. Pues no ai cosa mas difícil de hallar, que un onbre, que ò no entregue la aficion à las cosas desta vida, ò despues de entregada desarraigat de esse amor i aficion.

PREGUNTARON LE à san Pedro unos cogedores de alcabalas, que si su Maestro la pagaba? San Pedro respondió diciendo, que en ninguna manera. Despues de conferido el caso entre el Maestro i el Dicipulo, i probado por el Señor, cuan esento estaba de pagar toda gavela i pecho, pues à èl se le

de;

Mat. 17.
vers. 26.

debían todas las criaturas como supremo Criador suyo; con todo dijo. que por no escandalizar la gente q̄ se fuese al mar, echasse el lance, i el primer pez que picare el ançuelo traeria en su boca una moneda con que pagar la gavela por los dos: *Vade ad mare, & mitte hamum, & cum piscem qui primus ascenderit, tolle & aperto ore ejus invenies staterem*; en el sentido alegorico, dice san Ambrosio, que este pez con el dinero en la boca abierta para franqueallo facil; es figura de los avarientos i codiciosos, que por la predicacion de los Apostoles con el ançuelo de la divina palabra, avian de hacer, que francos i liberales diessen su hacienda a los pobres, i abriesen sus arcas para socorrer a los necesitados. I justamente el mezuquino se compara al pez; porque en el mar unos se comen a otros, los menores son vianda i pasto de los mayores, los pequeños son voraz presa de los grandes: assi es en el mar deste siglo, que unos procuran tragar a otros, llevarles las haciendas, i levantarse con sus aheres: i acaso esso mismo que Ambrosio dice pudo inspirarle el Maestro al Dicipulo,

Cristo a Pedro fuera del fin con que fue aprender el pez, i sacar la moneda, para pagar la inposicion i alcabala. Yendo pues en esta doctrina, dice Otaviano Tuso: *Petrus à Christo iussus ut tributum penderet, piscis interiora extrahere ubi aurum invenit: jam enim tunc miraculis Petrum assuefaciebat pecuniam nimirum ab avarorum visceribus extrahendo*. Cuando el Señor mandò a Pedro, que sacasse el oro de la boca del pez, le iba acostunbrando i instruyèdo para los milagros que despues avia de hacer, por quanto el sacar el dinero de la boca del pez, significaba el oro que avia de sacar de las manos de los avarientos con el ançuelo de la divina predicacion.

No REPARAIS en aquellas palabras: *Miraculis assuefaciebat*. Que le acostunbraba i enseñaba para maravillas i milagros? Avia Pedro en virtud de su mismo Maestro de obrar mayores prodigios i portentos que el Señor mismo obrò en vida, pues Pedro con su sombra sanaba enfermos i resucitaba muertos, prodigio tan grande, que para su mayor Dicipulo quiso reservar el celestial Maestro, con su voz avia de

Octavian.
Tus. in
capit. 14.
Eccles.
vers. 36.

El Politico del Cielo,

Convertir en polvo i ceniza los ombres, i obrar otras estupendas maravillas que abfotta fien las gentes, pues para abrirle facil camino á Pedro, para que creyeffe que tenia un Maestro en cuya virtud i poder podia obrar qualquier linage i suerte de milagros, hace uno en que le representa la liberalidad de un codicioso, la franqueça de un avariento, para que afsi fe persuada, que quien tiene tanta potencia, que hace que un tenaz avaro fualte el idolatrado dinero, parece que es evidente argumento para creer otra qualquier haçaña de fu divina mano; i effo es: *Miraculis affuefaciebat.* Que quien de un avariêto hace un liberal, es tanto hacer, q parece que es lo mas que de la soberana potencia fe puede esperar.

I pues eftá Pedro aqui, no es bien de fpedirnos, fin que en una accion fuya hallemos algun apoyo de nueftra propuefta. Preguntò el fagrado Apoftol á Ananias, q porque avia defraudado á la Iglesia de la parte del precio q con effe fin vendio? *Quare pofuifti in corde tuo hanc rem? Non es mentitus huiusmodi, sed Deo.* Satanás fue el autor deffe perñado engaño, tu le difte, cõ

fentimiêto, i afsi lo pagarás.

Oyêdo estas acedas raçones cayò Ananias difunto á los pies del Apoftol: *Audiens Ananias has verba, cecidit & expiravit.* Grande poder en las palabras, que como fi fueran ò fulminados rayos de una nube, ò flechadas faeras enarboladas de un arco, afsi le traspaffaron el coraçõ que dieron con èl en tierra. Reprehenderiale el Apoftol para corregirle i emendarle, para q fe convirtieffe al Señor haciendo penitencia de fu delito i maldad? S. Ambroffio dice que no: *Tanta erat infectus S. Ambr. avaritia & pestilentia, ut Sãctus ferm. 13. cum Petrus non tam emendare voluerit quam damnare.* El taba el misero Ananias tan inficionado de la peste de la codicia i avaricia, tan poseido de aquella tirana bestia, q le parecio al Apoftol que era incurable la dolencia, i q afsi era mucho mejor romperle el hilo de la vida, que dejarle aliento para q continuaffe tamaño infulto; de suerte, q el mismo Apoftol q no se enbarçaba con Efcritas ni Farifeos, el q no se ahogaba con tanta muchedumbre de peccadores, q los predicaba confiado en q avia de obrar con sus raçones, i fe le lucia bien la efpoçãça, pues avia lance de

tres

tres mil, i cinco mil convertidos; quando se ve cõ un apettado de codicia, assi se enpa cha i enbaraça, q̃ le parece, que no ai otra cura fino es la muerte, ni otro remedio fino es echar por medio i acabar le la vida: *Non tam emendare volueris quã damnare.* Porq̃ se vea si es mucha maravilla, un codicioso dege su hacienda, fino es grãde fineça dejar el dios de la riqueza que adora, por el Dios de la Magestad q̃ le sustenta, i si hacer à un codicioso liberal, à un avariento generoso puede en algun modo levantarse con la maravilla de las maravillas, i el prodigio mayor de los portentos.

CAPITULO VII.

QUE siempre se han de procurar mirar las cosas por la parte q̃ obliguẽ, no por el lado que ofendan.

LEGADO ayemos al mas triste paso, i al mas lamẽtable suceso de todos los contrastes i fracasos, que en el largo discurso de su vida le sucedieron a nuestro esclareido Patriarca: a la fatal i malograda muerte de su hermosa i querida Raquel. Bien p̃derado se està el caso, pues

la misma p̃rdida estã esfagerando la grandeça del dolor. No es mi profesiõ encarecer estas p̃rdidas, aunq̃ conozca quanto se puedẽ sentir i llorar. Solo quiero para la enseñanza de nuestro Politico, q̃ saquemos un documẽto de lo q̃ en el achaque de su muerte le sucede al Inclito varõ, i es que quando Raquel espiracõ los intẽsos tormẽtos del fuer te parto, llama à la prenda q̃ tan caro le cuesta, hijo de su dolor, nõbre le dà de BENONI; que quiere decir, hijo de mi llanto, de mi amargura i pena: pero el cõstãte i sufrido padre le llama, BENJAMIN, que quiere decir, el hijo de la diestra i fortaleza. Que viendo que espiraba la dulce i amada esposa, à quien tã tiernamẽte queria, por no tener siempre delante de los ojos quien con el nonbre le refrescase las llagas de tanta p̃rdida, le puso un nonbre q̃ le cõsolasse, i a cuya luz mirado el suceso, le sirviesse de alivio; i assi le llamò BENJAMIN, no mirandole por el dolor q̃ avia costado à su madre, fino por el valor, constancia i fortaleza que avia tenido en tan tragico suceso. Que quando las cosas se pueden mirar a dos luces: una de dolor i otra de alivio, una de ofensa i otra de obligacion,

El Politico del Cielo,

una de acedia, i otra de gratitud, es siempre saludable. consejo, mirarlas no por la parte que ofenden, sino por la que pueden obligar.

LLORABASE el Apostol de las gentes acosado de un estímulo de su carne, que de dia i de noche sin cesar le atormentaba i affigia: parecia este un intolerable verdugo, un desapiadado tirano, à cuyos fieros golpes no parece que podia hallar resistencia. Levanta las manos al cielo, i bañando los ojos en copiosas lagrimas, suplica al Señor, que le libre de tan cruel i porfiado adversario: *Datus est mihi stimulus carnis meae Angelus Satanae, qui me collabizet: propter quod per dominum rogavi ut discederet à me.* La respuesta que oyó Pablo a esta llorosa instancia, fue: *Sufficit tibi gratia mea.* De que os quejais i llorais? Bastaos Pablo mi gracia, bastaos mi valimiento i asistencia, contentaos con mi anparo i patrocinio.

DICE nuestro Padre san S. Ioann. Iuan Crisostomo: *Ea quidem Chrysof. quae tibi dura, atque acerba in illud eventunt carnis: quae verò tu Sufficit tibi facis non animadvertis, quae bi, tom. 4. inimici tui inferunt carnis: Quae ego in te confero non con-*

siduas. Parece, que en esta angustia i aprieto, solo miraba el Apostol las persecuciones, injurias, i agravios que padecia por el furor del Angel de Satanas: pues respondele el Señor, que no ha de mirar estas persecuciones por lo que tienen de sangriento, sino por lo que traen consigo de meritorio. Respondele el Señor, que él mira la horrible cara del inpio Angel de Satanas que le acosa, i no la poderosa gracia del grande dueño que le assiste, que tiene ojos para ver lo que padece, i parece que le falta la vista para mirar lo que hace. Pues no ha de ser así dice Dios: *Sufficit tibi gratia mea.* Supuesto que con mi gracia vences peligros, muertes, i demonios, no se ha de mirar la persecucion por lo que affige, sino por lo que corona, no se ha de reparar en los enemigos que irritan, sino en el poderoso brazo que defiende, no has de mirar los trabajos q̄ padeces, sino los estupendos milagros que haces: *Quae tibi dura atque acerba eventunt carnis: quae verò tu facis non animadvertis.* Que es buena materia de estado, para portarse un onbre sosegado i tranquilo, mirar las cosas por donde

de obliguen, no por donde ofendan, tomarles la vista por el lado que agraden, no por la parte que irriten.

DESTE artificio usa Seneca para consolar a Polibio en la muerte de un querido i poderoso hermano suyo. Dice el gran Filósofo al lastimado i lloroso hermano:

Seneca. de
Consolat.
ad Polyb.
cap. 28.

An hoc te movet quod videtur ingentibus, & cum maxime circumfusis bonis caruisset? Si te lastima i aprieta el coraçon, el aver perdido un hermano, que dejó tan inuperable copia de riqueças, de tesoros, que perdió casa tan opulenta i poderosa, asistencia de tanto criado i Principe, que officioso le cortejasse, i umilde le sirviessse: Cum cogitaris multa esse que perdidit, cogita plura esse que non timet. Si bene computes, plus illi remisum quam ereptum est. Siempre pues, que tales consideraciones te vinieren al pensamiento para afligirle i crucificarle, defiendete entonces con otra consideración mas fuerte i poderosa, para aliviarle i entretenerle; i es atender, que en la parte donde está es felicissimo, pues es mas lo que yá no teme, que lo que tu imaginas que perdió. Mucho mas es, si bien se cuen

ta lo que ha recibido, que no lo que le han quitado, pues cuando poseía en esta vida tantos tesoros, era con la triste pensión que tu sabes, de tantos cuidados, de tantos temores, recelos i sobresaltos, i agora reposa en paz tranquila, quieta, i fosegada; no ai cuidado que le aquege, temor que le afalte, ni dolor que le perturbe. Luego mas feliz es la suerte que goça en el sepulcro, que la grandeça que poseía en el siglo, i así para consolarte no has de mirar lo que dejó, sino lo que viene, no lo que perdió sino lo que gana: *Si bene computes.* Si bien echas la cuenta. Que bien dijo el Filósofo, que cuando ai males i bienes, penas i glorias, alivios i dolores, i echada la cuenta viene a montar mas, lo que se gana que lo que se pierde, es de mas peso lo que alivia que lo que aflige, es de mas consideracion lo que onra, que lo que afrenta; siempre se ha de poner los ojos en lo que monta mas, i apartarse de lo que suma menos, para que así se proceda con mas quietud, i viva con mas tranquilidad.

ESTE argumento hace Tertuliano contra los que se valen de los testimonios del sagrado Oraculo, para abatir i def

El Politico del Cielo,

preciar la amigable consorte de nuestro espíritu, la concha de la mejor perla, la caja del mas brillante diamante, la baina del mas fino estoque:

Tertull. Tenes Scripturas quibus caro
lib. de Resurrect. infuscatur? Tenes etiam qui-
bus illustratur. Legis tñ quan-
carn. c. 10 do deprimetur, adige oculos &
tum quando relevatur. Omnis

Isai. c. 40. tñt Isaias, sed & omnis caro
ver. 5. & videbit salutare Dei. Notatur
5. in Genesi dicens Deus: Non

Genes. c. 6. manebit spiritus meus in ho-
vers. 3. minibus istis quia caro sunt.
Sed & auditur per Iobalem;

Ioel. c. 2. Effundam de spiritu meo in-
vers. 28. omnem carnem. Alegasme de

la Escritura sagrada, que ai algunos lugares en que se delustra la grandezza de nuestra humana carne, citandome i Isaias que grita i clama: Toda carne es flaco heno, que facilmente perece? En esse mismo Profeta un poco antes hallarás escrito, que toda carne verá el eterno Salvador; Que como toda carne es heno, tambien toda carne es capaz de goçarle al divino Dueño. Dices me del Genesis, q̄ dijo el Señor muy colerico i airado: No permanecerá mi espíritu en estos viles ombres torpemente entregados a los obscenos deleites de la carne? Tambien te responderè,

que dice el Señor por Ioel. Franquearè con larga mano, i derramarè mi espíritu sobre toda umana carne. A este mismo modo hemos de procurar proceder en todas las ocasiones donde las puede aver de defaçones i suavidades, de blanduras i asperezas, de beneficios i agravios; que cuando el agravio alegare para la vengança, el beneficio responda para templar el furor, cuando clamar la ingratitude para cerrar la mano al beneficio, la generosidad se atreviesse, para estender la mano a la franqueça, mirando lo mucho que se gana con la liberalidad, i lo infinito que se pierde con la miseria. Que miradas las cosas por donde obligan, contempladas à la luz de lo que mas conviene, solicitan la tràquilidad del alma, i ocasionã la paz del espíritu.

A CIERTA pregunta que la Esposa hizo a su divino consorte, la respondió algo acedo i defabrido, diciendo:

Si ignora te ò pulcherrima in-
ter mulieres egredere & abi-
post vestigia gregum; & pasce
ver. 7. h. edos tuos juxta Tabernacula
pastorũ. Si no te conoces, ò la

mas bella de las mugeres, despidete de mi presencia, i vè en pos de las pitadas de los

ganados, i apacienta tus cabritillos junto a las tiédas de los Pastores. Que parece que fue decirla, que se fuesse para Pastora, la q̄ avia subido à la cumbre de Reina. Apenas dijo el esposo estas palabras, con que la onesta cōsorte pudo mesurarse i colorezaralgo, cuando al momento la dice:

Cant. c. I
vers. 8.

Equilatni meo in curribus Pharaonis assimilavitte amica mea. Yo fui el que te hice tan poderosa, q̄ en algun tienpo hice q̄ desarmada vencieses los armados carros i gente de guerra de aquel tirano, q̄ en Egipto tan duramente te oprimio. Pues a que intento despues de aver tratado à la Sinagoga tan asperamente, q̄ la embia para una pastora, agora la trae à la memoria, tã luego la acude con aquel tan plausible i memorable triunfo, de cuando por su causa en las bermejas ondas sumergiò todo el poder, i anegò todo el altivo orgullo del barbaro Faraon? Si la reprehende airado, para que la acuerda la vitoria esclarecida?

RESPONDE el melifluo

S. Berna. Abad diciendo: *Non agrefe-
serm. 39. ras Amica mea minime te acci-
in Cant. pere modo quod postulas que
tanta à me jam accepisti, &
majora horum accipies si in
preceptis meis ambulaveris,*

& in amore meo perseveraveris. No convenia responder con efeto à la pregunta de la esposa: queria cosas mayores de las que su capacidad pedia; i como es cosa tan natural el sentir no alcanzar lo q̄ se pide; viendo el esposo el sentimiento de la esposa, la trae luego à la memoria las mercedes i favores que de su mano ha recibido: i los q̄ tan bien podra recibir si perseverare en su amor. Que fue enseñarla de la suerte q̄ en semejantes casos se han de consolar los onbres, no solamente con otros onbres, sino con el mismo Dios; que cuando pidieremos i no alcanzaremos, cuando solicitaremos, i no conseguiremos, para que no nos desconsuele i defaçone el no alcanzar de presente, apelemos à lo que se ha recibido en lo pasado, i a lo que se puede recibir en adelante. Que miràdo las cosas por dō de obligan, i no por dōde pueden osēder, serã causa de sofegar el animo, i quietar la paz del espiritu. Así la esposa poniēdo los ojos en los favores passados, i en los q̄ podia esperar de las dadas de sus manos de su esposo, cuãdo se le negasse vna cosa q̄ pedia, que daria sosegada, miràdo a su esposo à la luz q̄ podia obligarla

El Politico del Cielo,

no por el lado que ella presu-
mia, que podia quedar des-
preciada i ofendida.

DESPOJADO el mas ani-
moso paciente de todos sus
aberes, arrojado al mas infi-
mo escalon de la boltaria for-
tuna, cõ increíble valor levã-
tando los ojos al cielo, dice:
Iob. cap. 1. Nudus egressus sum de utero
vers. 20. matris meae, & nudus rever-
tar illus. Desnudo naci del
vientre de mi madre, i desnu-
do he de bolver a la sepultura,
de la fuerre que naci dessa
manera he de morir.

REPARÒ nuestro Beatif-
simo Padre san Gregorio, en
el linage de consuelo i alivio,
que el sufrido Patriarca to-
ma para sofegar la tormen-
tosa tenpestad de tanto aço-
te, no trae à la memoria el
tiempo en que posseia tan co-
pioso numero de ganados,
tan preciosas alajas i pre-
seas, tanto cortejo i asisten-
cia de criados; sino el en
que nacio desnudo i despoja-
do de todos estos bienes i te-
soros: *Pro servanda patien-*
tia (dice Gregorio) *illud tem-*
pus ad memoriam reduxit quo
nee dum ista que perdidit ha-
bebat. Pues porque en esta
ocasion quando se vè tan po-
bre i desnudo, quando se cõ-
sidera rã despojado de todo
un aco bien, tan desanpara-

Iob. cap. 1. Nudus egressus sum de utero
vers. 20. matris meae, & nudus rever-

S. Grego.
lib. 1. c. 12
in Iob.

Pro servanda patien-
tia (dice Gregorio) *illud tem-*
pus ad memoriam reduxit quo
nee dum ista que perdidit ha-
bebat. Pues porque en esta
ocasion quando se vè tan po-
bre i desnudo, quando se cõ-
sidera rã despojado de todo
un aco bien, tan desanpara-

do de toda hacienda i focor-
ro, quando desea sofegar la
tenpestad de la persecucion,
para que no naufrague la pa-
ciencia i constancia, que es
la mas rica alaja de todas;
solo se acuerda el tanto i ver-
dadero Estoico, de aquel tié-
po en que nacio desnudo, po-
bre i desanparado, pues no
parece que se cura bien una
miseria con otra? dice el sa-
cro Pontifice: *Dum intue-*
tur quod aliquando illa non
habuit, dolorem temporat quod
amisit. Magna enim consola-
tio est in rerum amissione illa
tempora ad memoriam redu-
cere quibus nos contigit res
quas perdidimus non habuisse.
Es gran linage de cordura
en la pèrdida de las cosas pre-
sentes para tenplar su dolor,
mirar que algun tiempo no se
tuvo lo que se ha perdido.
Asi el santo Patriarca, quan-
do se vè despojado de to-
dos sus bienes, riqueças i
ganados, para tenplar el
dolor i sofegar la borras-
ca que se podia levantar
de tan lastimoso fracaso,
pone los ojos, i buelve la
vista à aquel tiempo, en el
cual no goçaba de los bienes
que pierde; porque el saber
que algun tiempo no los tu-
vo, es de gran consuelo para
el en q no se tienen ni poseen,

S. Grego.
ubi supra

Que

Que es como decir, que pues algun tiempo se dejaron detener, cuando agora se pierdan despues detenidos, es ocasion de alivio, i causa de consuelo para la pérdida: *Dū intuetur quod aliquando illa non habuit, dolorem temperat quod amisit.* I assi el santo Patriarca no trae á la memoria el tiempo en que goçaba de tanto tesoro, hacienda i riqueza, ganados i gente; porque mirado a essa luz, claro está, que la pérdida auia de irritar, el despojo ofender, i el desanparo herir. Pues mirado a essotra luz de que huvo tiempo en que se vio tan desnudo como entonces se contemplaba, se tenpla el dolor, se tranquila la tempestad i sosiega la borrasca. Porque para pacificar el animo i quietar el espiritu, es alta materia de estado, mirar las cosas, no por donde irriten, sino por la parte que alaguen, no a la vista del agravio, sino a la luz del beneficio.

DE STA traza se vale Tertuliano, quando escribe á los esforçados soldados del Señor, a que con animo valiente toleren las persecuciones i aduersidades que los tiranos i ministros de Sathanas les intentaban, para des-

quiciaries el valor, i destruir les la fe. Como les contenplaba en tan estrechas mazmorras i oscuros calabozos cargados de pesadas cadenas, i aerrojados de fuertes grillos, les dice: *Auferamus carceris nomen, secessum vocemus: & si corpus includitur, & si caro detinetur. Omnia spiritui patent. Vagare spiritu. Spatiare spiritu, & non radia opaca proponis tibi; quoties enim spiritu de ambulaveris, totiens in carcere non eris.* Si os quereis, ò benditos soldados de Cristo, consolar en essa estrechez, no la mireis como carcel, quitadle esse nonbre, i dadle el titulo de soledad i retiro, que miradz á essa luz essa estancia, os parecerá mas tolerable i acomodada; no mireis estos calabozos por quanto estrechan i limitan el cuerpo, pues con el espiritu os podeis espaciar por tan anchas i dilatadas regiones; pues esta porcion superior, i mas noble, no puede estar atada ni presa, detenida ni encarcelada, i suelto i libre lo mas, que inporta que esté preso i cautivo: ¿o menos? Fuera de q̄ todas las veces q̄ os pasezis con el espiritu i el p̄samiēto por las estendidas i anchurosas regiones de aquella patria celestial, tantas

Tertul. ad
Martyr.
cap. 2.

El Politico del Cielo,

dejais de estar atados i presos; i pues sienpre que quisierdes podreis, sienpre q̄ gustaredes os vereis libres de la prision, i pues sienpre podeis espaciarnos con el espiritu, estareis sienpre libres de la carne. Buena i prudente consideracion para templar los trabajos i persecuciones, para corregirles su amargura i acedia, buscar traças i modos por donde aligerar su carga, ponerles nombres con que disimular su peso: *Auferamus carceris nomen, secessum vocemus*. A la carcel llamarla retiro, que no será esta la ultima vez, que con este nombre se pretenda quitar otro infame título, á la persecucion llamarla merecimiento, al enemigo corona, pues puede labrarnos si le sufrimos; la de la eterna gloria: al ingrato mirarle como a proximo, i no como a beneficiado: si el paciente agravia, mirar no á la injuria, sino á la sangre, si el padre castiga, no cargar la consideracion sobre lo aspero del azote, no guiarla ázia lo acerbo de la disciplina, sino ázia lo sincero de la intenció. Si la carne llora cuando se macera con lo rigido de la penitencia, traerla á la memoria lo espantoso i horrible de los incessables tormen-

ros de la otra vida, para que así se toleren con gustosa conformidad las penaltades desta. Que así miradas las cosas a la luz de lo que pueden consolar, se harán mas tolerables, i ocasionarán menos enbrazos á lo mal sufrido i poco reportado de nuestra impetuosa i arrojada condicion. Así lo hazia nuestro inclito Patriarca en todos los baibenes i contrastes, en todos los sucesos y fracasos que en lo largo i dilatado de su edad se le ofrecieron. De todo como prohiba i argumentosa abeja sacaba dulce miel de merecimiento; porque como cuerdo atendia, no a lo aspero i amargo de las tribulaciones, sino al bien que bien sufridas solicitan, i con paciencia toleradas diligencian.

Porque si bien se confesera i atiende, que varon se ha visto en el mundo, que escollo sienpre espuesto a los fieros embates del tormentoso mar, que el magnanimo coraçon, que el inuencible pecho de nuestro sagrado Patriarca a tantos golpes, que con repetida fiereça le labraron la preciosa corona, i tegieron la inmarcescible

cible guirnalda del eterno reposo? Que Hercules que luchasse con mas afanes, que venciessse mas horribles monstruos? Sale de la casa de su padre solo, desacompañado, i en la primera jornada èl acostunbrado à las tiernas caricias de la amorosa madre, halla por albergue el desierto suelo, i por blanda almoada vna dura piedra. Va huyendo de la fiera i sangrienta ira de vn mal enojado hermano, i llega en casa de su tío, i despues de aver seruido por la hermosa Raquel siete continuos años en el fatigoso ministerio de vigilante Pastor, el astuto suegro le introduce la noche de las felices bodas la fea i desgraciada Lia. Reparante este engaño con redoblarle las fatigas, i multiplicarle los sudores, pues le condena su amorosa bondad à otros siete años de penosa seruidumbre por la amada i hermosa Raquel. Padece los engañosos tratos i astutas tretas de su suegro muchas vezes, sale de su casa, i al seguirle por vengarse del, le inputa de mañoso ladrón, quien con tan celoso cuidado auia multi-

plicado su hacienda, i enriquecido su casa. Al boluer à la de los ancianos Padres, lucha valiente i alentado con vn Angel, el qual le assegura de los recelos i temores del barbaro Esau, à quien vanas presunciones de criados, le pintaron sangriento, colerico i vengativo. En Siquen su Principe arrebatado de la torpe lascibia vltraja la candida entereza de su vnica hija Dinna; los hermanos Simeon, i Levi, por vengar tamaño insulto, con disimulado pretexto de Religion, passaron a cuchillo toda la gente de la ciudad, que al tercero dia de la circuncision yacian dolientes en sus lechos. Aqui le vio el diuino Patriarca en manifesto peligro, à no ampararle poderosa la diuina mano. En lo mas florido de su edad se le eclipsa la amable luz de sus ojos, aquella tierna i querida conforte, que conquistò a fatigas de tantos años de amorosa seruidumbre. Llorò el fátal transito i acabamiento de sus queridos i ancianos padres. Por la presumida muerte de su tierno Josef, derramò por el prolongado espacio de muchos

El Politico del Cielo,

dias incesables arroyos de amargo llanto, el funesto cuchillo de la hambre i necesidad, le obligò a desamparar el patricio, i valerse de las estrañas tierras, para escaparse del cruel açote de la esterilidad. Fue a Egipto con su gente, despues de auer padecido aquel infame ultrage de su hijo mayor Ruben, que ciegameute desenhueico manchò el talamo mismo de su padre. Desuerte, que apenas al linage de infortunio, suerte de adversidad, que no tolerasse sufrido, i padeciese conforme, hasta que en santa ancianidad rindio la vida à manos de la muerte, despues que alentò ciento i cuarenta i siete años, aviendo vivido los quinze con su santo abuelo Abraham, los sesenta i tres con su tio Ismael; los ciento i veinte con su querido i amado padre Isac. Corria del mundo el de mil i setecientos i ocho. Nacio este rutilante Sol en Cananea, crecio en Mesopotamia, nauio en Egipto, i sepultose en Ebron. Pero para consuelo de los que en este valle de lagrimas, i alibio de los que en este proceloso mar de cuitas i çogobras se gimen nau-

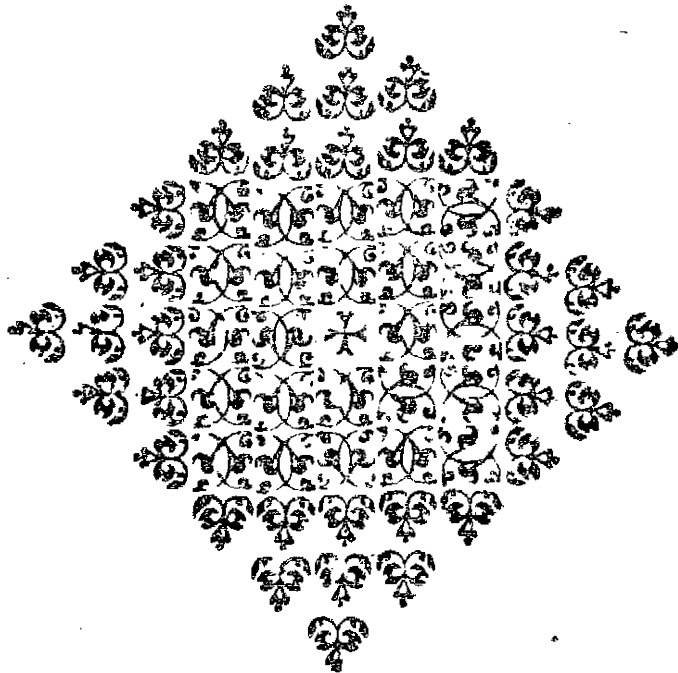
fragantes, se lloran combatidos; aduertan como aun en esta vida sabe el providente i piadoso Señor, laurear los afanes i coronar las fatigas, pues en el libro mismo donde leen las de nuestro heroico Patriarca, hallarán tambien las andanzas, prosperidades, i bendiciones, que la larga i dadivosa mano del propicio i favorable Dueño le franqueò, pues le hizo felice nieto de aquel gran Padre de los Creyentes Abraham, dichoso hijo de aquel que merecio con la leña en los ombros, i con el rendimiento en las aras, ser ilustre i glorioso diseño de la mas heroica accion, i estupenda proçca del Vnico Reparador del onbre. Escedio al Padre i Abuelo en la muchedunbre i escelencia de hijos, que fuerondoce, pues del como de original fuente nacio i se propagò el universo pueblo de Dios, que es la Israelitica i Hebrea gente. I todo esto sucedio en el breve i limitado espacio de siete años. O rara, ò inaudita fecundidad! Descollase entre todos los Patriarcas en la copia de revelaciones, i frecuencia de va-

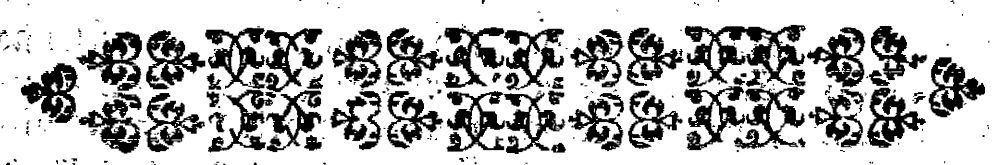
*P. Iacob.
Salian. 10.
I. Annal.
An. 2345*

ticinios , mayormente en los que pertenecen al Salvador del mundo . Fue insigne en la Profecia , grande en la paciencia , escelente en la umildad , vigilante en el gobierno , candido en las costumbres , sufrido en las injurias , brioso en los peligros , generoso en el animo , blando en la condicion , noble

en el trato , sincero en el juicio , i en todo perfectissimo dechado para la mas acertada discrecion de las virtuosas acciones , a cuyo exemplo instruido i gobernado nuestro Politico , conseguirá felice el inmortal laureo de la eterna vida , del reposo indeficiente.

*Deo Optim. Maxim. Dei Parenti absque
originariæ maculæ labe conceptæ, Magnosq;
Monachorum Protho-Patriarchæ
BASILIO, laus,
& gloria.*





INDICE DE LOS lugares de la sagrada Escri- tura, que se alegan en este Libro.

*Primer numero es la hoja, el segundo
la columna.*

Genesis.

- | | |
|---|---|
| <p>2 Tulic unam de costis ejus,
& ædificavit Dominus
Deus costam quam tulerat
de Adam, in mulierem.
217. 2.</p> <p>3 Emisit eum Dominus Deus
de paradyso voluptatis,
vt operaretur terram de
qua sumtus est, 14. 2.
Cum audissent vocem Do-
mini Dei de ambulantis
in paradyso ad auram
post meridiem, 254. 3.</p> <p>4 Egressus Cain a facie Do-
mini habitavit pro fugus
in terra ad Orientalem
piagam, 84 4.</p> | <p>Omnis qui viderit me, oc-
cider me, 158. 1.</p> <p>6 Gigantes autem erant su-
per terram in diebus illis,
154. 4.</p> <p>9 Bibensque vinum inebria-
tus est; nudatusque in ta-
bernaculo, 15. 1.</p> <p>12 Egredere de terra tua, &
de cognatione tua, & de
domo Patris tui, 180. 3.
Egressus est Abram sicut
preceperat ei Dominus
180. 3.</p> <p>13 Erat dives valde in pos-
sessione auri, & argenti,
117. 1.</p> <p>15 Eduxit eum foras, & ait
illi: suspice coelum, & nu-
me-</p> |
|---|---|

SACRÆ SCRIPTURÆ.

- mera stellas, si potes numerare eas: sic erit semen tuum, 180. 2.
- 16 Cūque invenisset eam Angelus Domini iuxta fontem aquę in solitudine qui est in via Sur in deserto, 122. 4.
- 18 Quod si inventi fuerint ibi decem? 171. 1.
Abiitque Dominus postquam cessavit loqui ad Ab: abam, 171. 1.
- 21 Et fuit cum eo: qui crevit & moratus est in solitudine, factusque est juvenis sagittarius, 115. 1.
- 22 Deus providebit sibi victimam fili mi, 65. 4.
- 25 Juravit Esau, & vendidit primogenita, 230. 4.
Dedit cuncta quę possederat Isaac: filiis autem concubinarum largitus est munera, 104. 3.
Habitabat in tabernaculis, 13. 2.
Da mihi de coctione hac rufa, quia opido lassus sum, 47. 4.
Sed collidebantur in utero parvuli ejus, 61. 1.
Vende mihi primogenita tua, 230. 2.
- 26 Dimisit eps pacificè in locum suum, 36. 4.
Appellavit eum abundantiam, 37. 1.
- 27 Affer ut comedam, & benedicat tibi anima mea antequam moriar, 55. 4. 105. 3.
- In pinguedine terrę, & in rore cęi desuper erit benedictio tua: vives in gladio, & fratri tuo servies, 62. 4.
- Quis es tu fili mi? Tu es fili mi Esau? 97. 2. 3.
- Post hæc fili mi ultra quid faciam? 98. 1.
- Affer mihi duos hædos optimos ut faciam ex eis escas Patri tuo quibus libenter vescitur, 162. 2.
- 28 Cū dimississet eum Isaac, profectus venit in Mesopotamiam Syrię, 212. 3.
- 30 Cessavit parere, 21. 4.
Vocavit nomen ejus Gad, 177. 1.
Appellavit eum Aser, 177. 1.
- Quę concepit, & peperit filium quintum, 21. 4.
- Da mihi liberos, alioquin moriar, 234. 1.
- 32 Et ecce vir luctabatur cū eo usque mane, 42. 2.
Minor sum cunctis miserationibus tuis, 68. 4.
Placabo illum muneribus quę præcedunt, postea videbo illum; forsitan propitiabitur mihi, 105. 3.
- 36 Recordatus est Dominus Ra-

I N D E X

- Rachelis, exaudivit eam, & aperuit vulvam ejus, 70 4.
- 38 Producite eam vt comburatur, 54.2.
- 39 Dormi mecum, 218.4.
- 41 Vertit nomen ejus, & vocavit eum lingua Ægyptiaca, Salvatorem mundi, 101.3.
- 42 Duos filios meos interfice, si non reduxero illum tibi: trade illum in manu mea, & ego eum tibi restituum, 138.1.
- 46 Viri pastores sumus servi tui ab infantia nostra, vsque in præsens. Hæc autem dicetis vt habitare possitis in terra Gessen, 120.1.
- Esodo.*
- 2 Accipe puerum istum, & nutri mihi: ego dabo tibi mercedem tuam, 55.3.
Percussum Ægyptum abscondit fabulo, 127.1. 150.2.
- Cumq; circumspeisset huc atque illuc, & nullum ad esse vidisset, 150.2.
- Quare percutis proximum tuum? 195.3.
- Quis te constituit Principem & iudicem super nos? Num occidere tu vis me sicut heri occidisti Ægyptum? 195.3.
- 3 Rubus arderet & nõ combureretur, 13.1.
- 7 Erat Moyses octoginta annorum, & Aaron octoginta trium quando locuti sunt ad Pharaonem, 151.2.
- 8 Videns Pharaon quod data esset requies ingravit cor suum, & nõ audivit eos sicut præceperat Dominus 188.3.
Orate Dominum ut auferat ranas à me, & à populo meo, & dimittam populum, vt sacrificet Domino, 188.3.
- 12 Petierunt ab Ægyptiis vasa aurea, 262.1.
Septem diebus Azima comedetis: in die primo non erit fermentum in domibus vestris: quicunque comederit fermentarum peribit anima illa de Israel à primo die vsque ad septimũ, 224.2.
- 17 Cur fecisti nos exire de Ægypto vt occidere nos, & liberos nostros ac iumenta fieri, 136.4.
- 23 Si occurreris bovi inimici tui, aut asino erranti, reduc ad eum. Si videris asinum odientis te, nõ pertransibis, sed sublevabis eum cum eo, 208.2.
- 32 Tollite in aures aureas de

SACRÆ SCRIPTURÆ.

de uxorem, filiorumque & & filiarum vestrarum auri-
bus, & afferte ad me, 51.

3.

Iratusque valde projecit
de manu tabulas, & con-
fregit eas ad radicem
montis, 70. 1.

Reversusque est Moyses
portans duas tabulas
scriptas, ex utraque par-
te, & factas opere Dei,
70. 2.

32 Consecratis manus ve-
stras hodie Domino, unus-
quisque in filio, & in fratre
suo, ut detur vobis bene-
dictio, 236. 3.

34 Præcide tibi duas tabu-
las lapideas instar priorū,
& scribe super eas verba
quæ habuerunt quas fre-
fregisti, 70. 2.

Tribus temporibus anni
apparebit omne mascu-
linum tuum in conspe-
ctu Omnipotentis Do-
mini de Israel, 218. 3.

40 Posuit candelabrum in ta-
bernaculo testimonii è re-
gione mensæ in parte Au-
strali, 216. 1.

Levitico.

19 Loquere ad omnem cœ-
tum filiorum Israel, & di-
ces ad eos; Sancti estote
quia ego Sanctus sum Do-

minus Deus vester, 159. 4

Numero.

11 Vocatus est ille locus se-
pulcra concupiscentiæ, 233
1.

12 Et ecce Maria apparuit
lepra candens quasi nix,
168. 4.

Erat Moyses vir mitissi-
mus super omnes qui
morabantur in terra,
168. 4.

14 Ibi vidimus monstra quæ-
dam filiorum Enac, de ge-
nere Gigantum, quibus cõ-
parati quasi locustæ vide-
bamur, 181. 2.

Constituamus nobis Du-
cem, & revertamur in
Ægyptum, 181. 2.

17 Invenit germinasse Vir-
gam Aaron, & turgentibus
gemmis eruperant flores
qui foliis dilatatis in amyg-
dalis deformatæ sunt, 149
3.

22 Perrexerant seniores
Moab, & majores natu
Madian habentes divina-
tionis precum in manibus
163. 4.

24 Orietur stella ex Jacob,
& consurget Virga de Is-
rael, 205. 4.

Deuteronomio.

4 Separavit Moyses tres ci-
vi-

I N D E X

virates trans Iordanē ad
Orientalem plagam, ut cō
fugiat ad eas qui occide-
rit nolens proximum suum
105. 4.

Et nunc Israel audi præ-
cepta & iudicia quę ego
doceo te, ut faciens ea
vivas, & ingrediens pos-
sideas terram quam Do-
minus Deus Patrum ve-
strorum daturus est vo-
bis, 44. 3. 4.

6 Audi Israel Dominus Deus
noster, Dominus vnus est,
30. 4. 259. 1.

24 Non accipies loco pigno-
ris inferiorem, & superio-
rem molam, 23. 4.

33 In dextera ejus ignea lex
18. 4.

Iosue.

1 Præparatè vobis cibaria,
quoniam post diem tertiū
transibitis Iordanem, &
intrabitis ad possidendum
terram: uxores vestrę &
filii, ac iumenta manebant
in terra: vos autem tran-
site armati ante fratres
vestros, 7. 3.

Dominus vester dedit vo-
bis requiem, 7. 3.

Omnem locum quem cal-
caverit vestigium pe-
dis vestri vobis tradā:
à deserto & Libano us-

que ad fluvium magnū
Euphratem. Omnis ter-
ra Hethæorum usque ad
mare magnum contra so-
lis occasum erit termi-
nus vester, 180. 4.

Iueces.

1 Qui percusserit Cariath-
Sepher, & vastaverit eam,
dabo ei Axam filiam meā
uxorem, 2. 1.

3 Verbum secretum habeo
ad te ò Rex, 65. 1.

8 Quid est hoc quod facere
voluisti, ut nos non voca-
res cum ad pugnam perge-
res cōtra Madian? 136. 1.

9 Et occidit fratres suos fi-
lios Ierobaal septuaginta
viros super lapidem unum
181. 3.

Congregati sunt omnes vi-
ri Sichen, & univertę fa-
milię urbis Mello, abie-
runtq; & constituerunt
Regē Abimelech, 181. 3

Ita ut sal in ea dispergeret
202. 2.

Quid vobis est melius ut
dominentur vestri seo-
tuaginta viri omnes filii
Ierobaal, an ut domine-
tur vnus vir? 259. 4.

Frater noster est. Dede: ut
quę illi 70. pōdo argen-
ti de sano. Baalberith,
259. 4.

SACRÆ SCRIPTURÆ.

11 Veni & esto Princeps
noster, & pugna contra fi-
lios Ammon, 130. 1.

Nonne vos estis qui odistis
me, & ejecistis de domo
Patris mei? 130. 1.

Si tradideris filios Ammō
in manus meas, quicum-
que primus fuerit egres-
sus de foribus domus
meæ, mihi que occurre-
rit revertenti cum pace
à filiis Ammon, eum in
holocaustum offerā Do-
mino, 220. 2.

Expletis duobus mensibus
fecit ei sicut voverat,
220. 3.

1. de los Reyes.

15 Vade & percure Amalec,
& demolite universa ejus,
& non parcas ei, 241. 4.

De Amalec adduxerūt ea:
pepercit enim populus
melioribus ovibus &
armentis, ut immolaren-
tur Domino Deo tuo:
reliqua verò occidimus,
242. 1.

17 Tulit baculum suum quem
semper habebat in ma-
nibus, & elegit sibi quin-
que limpidissimos lapides
de torrente, & fundam
manu tulit & processit ad
versus Philistinæum, 239.
4.

22 Cum efferet in deserto Idu-
meæ, 187. 3.

24 Abiit Saul in domū suam:
& David, & viri ejus as-
cenderunt ad tutiora loca,
131. 3.

Et elevavit vocem suam
& flevit, dixitque ad
David, justior tu es
quam ego: tu enim tri-
bustisti mihi bona; ego au-
tem reddidi tibi mala,
131. 4. 193. 1.

Quem persequeris Rex Is-
rael? Canem mortuum
persequeris, & culicem
unum, 193. 1.

Num vox tua hæc est fili-
mi David? 198. 3.

2. de los Reyes.

1 Sagitta Ionathæ numquam
rediit retrorsum, 164. 3.

2 Omnes qui transibant per
locum illum in quo cecide-
rat Asael, subsistebāt, 207
1.

Percussit eum a versa ha-
sta in inguine, & transfo-
dit, & mortuus est eo-
dem loco, 233. 2.

Asael cursor velocissimus
fuit quasi vnus de capris
quæ morantur in sylvis,
233. 2.

8 Fecit sibi nomen cæsis 18.
millibus, 198. 1.

11 Varius est eventus belli,
24. 4.

I N D E X

3. de los Reyes.

12 Ite usque ad tertium diē
& revertimini ad me, 98.

3.
Si hodie obedieris populo
huic, & servieris, & pe-
titioni eorum cesseris,
locutusq; fueris ad eos
verba lenia erunt tibi
servi cunctis diebus,

193. 3.

18 Ecce nubecula parva,
229. 3.

19 Sufficit mihi Domine,
tolle animam meam, 158.

4.
Timuit Elias, & surgens
abiit quocumque illum
ferebat voluntas, 158.

4.

4. de los Reyes.

1 Vir pilosus, & Zona pelli-
cea accinctus renibus, 186

3.

9 Recte ne sunt omnia? quid
venit insanus iste? 195. 1.
Falsum est, sed magis nar-
ra nobis, 195. 1.

Hæc dicit Dominus unxi
te Regem. Festinave-
runt, & unusquisque tol-
lens pallium suum po-
suerunt sub pedibus ejus
195. 2.

Nocte illa venit Ange-
lus Domini, & percussit

centum octoginta quinque
millia, 106. 1.

Esdra 1.

1 Fundato igitur à cœmen-
tariis Templo Domini, ste-
terunt Sacerdotes in orna-
tu suo cum tubis, & Levi-
tæ in cymbalis, ut lauda-
rent Deum, & concinebant
in hymnis, 4. 2.

3 Plurimi de Sacerdotibus
& Levitis, & Principes
Patrum, & seniorum qui
viderant Templum prius
cum fundatum esset, & hoc
Templum in oculis eorum
flebant voce magna, 118.

2.
Multi vociferantes in læ-
titia elevabant vocem,
118. 2.

Iob.

Vir erat in terra Hus no-
mine Iob, 206. 2.

1 Sic faciebat Iob cunctis
diebus, 12. 2.

Dominus dedit, Dominus
abstulit, sicut Domino
placuit, ita factum est,
sit nomen Domini bene-
dictum, 64. 4.

Homo simplex, & rectus
ac timens Deum, & re-
cedens à malo, 115. 4.

Filiis tuis & filiabus vesce-
ti-

SACRÆ SCRIPTURÆ.

- tibus & bibentibus repente ventus vehemens irruit à regione deserti, 161. 2.
- Consurgens diluculo offerebat holocausta pro singulis, 253. 4.
- Ne fortè peccaverint filii mei, 254. 1.
- 2 Adhuc tu permanes in simplicitate tua: bene dic Deo & morere, 64. 3. 178. 1.
- Egressus est à facie Domini, 85. 1.
- Igitur audientes tres amici Iob omne malū, quod accidisset ei, venerunt singuli de loco suo. Con-dixerant enim ut pariter venientes visitarent eum & consolarentur, 125. 4.
- Ecce in manu tua est, veruntamen animam ejus serva, 130. 4.
- 22 Ego ille quondam opulentus repente contritus sum: concidit me vulnere super vulnus: irruit in me quasi gigas, 15. 4.
- 14 Numquam in eodem statu permanet, 20. 2.
- 17 In profundissimum infernum descenderunt omnia mea. Putas ne ibi saltem erit requies mihi? 115. 4.
- Halitum meum exhorruiit uxor mea, 178. 1.
- 31 Si vidi solem cum fulge-
- ret, & lunam incedentem clarè, & osculatus sum manum meam ore meo, 189. 3.
- 40 Quasi bos scenum comedet, 50. 4.

Salmos.

7 Parturiit injustitiam concepit dolorem, & peperit iniquitatem, 257. 1.

9 Secundum multitudinem iræ suæ non quæret, 109. 2.

Exacerbavit Dominū peccator, 109. 3.

Qui exaltas me de portis mortis, ut annuntiē omnes laudationes tuas in portis filix Sion, 238. 3.

15 Dixi Domino; Deus meus es tu, 31. 3.

Multiplicatæ sunt infirmitates eorum; postea acceleraverunt, 143. 4.

28 Vox Domini confringentis cedros, & cōfringet Dominus cedros Libani, 71. 2

37 In te Domine speravi, tu exaudies me Domine Deus meus, quia dixi: Ne quando supergaudiant mihi inimici mei, 246. 1.

Non est sanitas in carne mea: afflicus sum & humiliatus sum nimis. Rugiebā à gemitu cordis mei, 103. 3.

Mm

Ami-

I N D E X

- Amici mei & proximi mei
adversum me appropin-
quaverunt & steterunt:
& qui juxta me erant de
longe steterunt, 103.4.
Quoniã ego in flagella para-
tas sum, & dolor meus
in cõspectu meo semper.
246. 1.
- 41 Verbum iniquum consti-
tuerunt adversũ me, 107.3
Nũquid qui dormit nõ adji-
ciet ut resurgat? 107.4.
- 44 Speciosus forma præ filiis
hominũ diffusa est gratia
in labiis tuis, 48. 1.
Accingere gladio tuo super
fœmur tuum, 48. 1.
Specie tuo & pulcritudine
ena; intẽde prospere pro-
cede & regna, 48. 1.
Pro Patribus tuis nati sunt
tibi filii, constitues eos
Principes super omnem
terram, Memores erunt
nominis tui, 89. 1.
- 45 Deus noster refugium &
virtus, adjutor in tribula-
tionibus quæ invenerunt
nos nimis, 247. 1.
- 47 Aperiam in parabolis os
meum: loquar propositio-
nes ab initio, 119.3.
Ponite corda vestra in vir-
tute ejus: quoniã hĩc est
Deus noster in æternũ &
in sæculum sæculi: ipse re-
get nos in sæcula, 95.4.
- 8 Sepulcra eorũ domus il-
lorum in æternum, 93.2.
- 49 Deus manifestẽ veniet,
Deus noster & non silebit,
ignis in cõspectu ejus exar-
descet, & in circuitu ejus
tempestas valida, 237.2.
- 62 Deus Deus meus ad te de
luce vigilo, sitivit in te ani-
ma mea quam multiplici-
ter tibi caro mea, 187.3.
- 67 Sicut deficit fumus defi-
ciant, sic pereant peccato-
res à facie Dei, 223.2.
- 75 Vovete & reddite Domi-
no Deo vestro omnes qui
in circuitu ejus affertis mu-
nera, 74.2.
- 77 Et non obliviscantur ope-
rum Dei, 248.4.
Attendite popule meus le-
gem meam: inclinate au-
rem vestrã in verba oris
mei, 119.3.
Ædificavit sicut Unicorniũ
sanctificiũ suum in terra,
quã fundavit in sæcula. Et
elegit David servũ suũ,
& sustulit eum de gregi-
bus ovium, 184.2.
Adhuc esca eorum erant in
ore ipsorum, & ira Dei as-
cendit super illos, 232.4.
Quarta mandavit Patribus
nostris nota facere ea fi-
liis suis vt cognoscat ge-
neratio altera: Filii qui
nascuntur & exurgant, &
narrabunt filiis suis, 148
4.

SACRÆ SCRIPTURÆ.

- 94 Venite, adoremus & pro-
cidamus, & ploremus ante
Deū, qui fecit nos, 109. 1.
Hodie si vocem ejus audie-
ritis, nolite obdurare cor-
da vestra, 108. 3.
- 102 Benedic anima mea Do-
mino. Qui replet in bonis
desiderium tuum, 20. 2.
Percussus sum ut scœnum,
50. 4.
Benedicite Domino omnes
Angeli ejus. Benedicite
Domino omnes virtutes
ejus, 173. 2.
- 105 Homo sicut scœnum, 50. 4
- 110 Memoriam fecit mirabi-
lium suorum misericors &
miserator Dominus, escam
dedit timentibus se, 262.
2.
- 118 Viam mandatorum tuo-
rum cucurris, 93. 3.
Fiat misericordia tua ut
consoletur me, secundum
eloquiū tuum servi tuo,
149. 1.
Ab omni via mala prohi-
bui pedes meos ut cu-
stodiā mādata tua, 155. 2
Ordinatione tuā perseve-
rat dies, 210. 4.
- 125 Ruites ibant, & flebant,
mittentes semina sua. Ve-
nientes autem venient
cum exultatione portātes
manipulos suos, 82. 4.
- 138 E surrexi, & adhuc tecū
sum, 190. 2.
- 140 Pone Domine custodiā
ori meo, 223. 3.
Dirigatur oratio mea sicut
incensum in conspectu
tuo Domine, 172. 4.
- 141 Qui eripuit animā meā
de morte, oculos meos a
lacrymis, pedes meos a lap-
su, 155. 3.
- 147 Lauda Ierusalem Domi-
num lauda Deum tuū Sion
75. 3.
Qui emittit eloquiū suum
terræ, 75. 4.

Proverbios.

- 10 Fumus oculis sic piget iis
qui miserunt illum, 223. 2.
- 12 Non contristabit justum
quidquid acciderit ei, 245
2.
- 15 Lingua mollis confringit
duritiam, 192. 4.
- 25 Si esurierit inimicus tuus
ciba illum; si sitit, potū da
illi; hoc enim faciens, car-
bones ignis cōgeres super
caput ejus, 209. 1.

Eclesiastes.

- 1 Generatio præterit, & gene-
ratio advenit, præterit e-
nim figura hujus mūdi, 35.
2.
- 4 Laudavi magis mortuos
quā vivos, & feliciorē
utroque judicavi, qui nec
dum natus est, 246. 4.

I N D E X

10 Pecuniæ obediunt omnia,
261. 3.

Cantares.

1 Traheme: post te curre-
mus in odorem unguento-
rum tuorum, 21. 2.

Nigra sum, sed formosa fi-
liæ Ierusalem, 84. 2. 192.
1. 248. 3.

Collum tuum sicut moni-
lia, 133. 1.

Nolite me considerare quod
fulca sim quia de colbra
vit me Sol: filii matris
meæ pugnauerunt con-
tra me, 139. 4.

2 En dilectus meus loquitur
mihi, 248. 2.

Surge propera amica mea
columba mea, 248. 2.

Amore languedo, 22. 2.

Sicut liliū inter spinas sic
amica mea inter filias,
84. 2. 100. 4.

3 Quæ est ista quæ ascendit
per desertum sicut virgu-
la fami ex aromatibus my-
rthæ & thuris, & universi
pulveris pigmentarii? 86.
4.

Invenerunt me vigiles qui
custodiunt civitatē, 87. 1

En lectulū Salomonis sexa-
ginta fortes ambiunt ex
fortissimis Israel: om-
nes tenentes gladios, &

ad bella doctissimi: om-
nibus cuiusq; en sis super
fœmur suum, 152. 1.

4 Fons hortorum, & puteus
aquarum viventium, 22. 3

Hortus cōclusus soror mea,
hortus conclusus, 40. 3.

Emissiones tuæ paradysus
malorum punicurum cū
malorum fructibus, cy-
pri cū nardo, nardus &
crocus, fistula & cinamo-
mum, 40. 4.

Veni de Libano Spon-
sa mea, 99. 4.

Sicut turris David collū tuū
quæ ædificata est in pro-
pugnaculis. Mille clypei
pendent ex ea, 133. 2.

Odor vestimentorū tuorū
sicut odor thuris, 172. 3

5 Veni in hortum soror mea
Sponsa, 99. 4.

7 Statura tua assimilata est
palmæ, 202. 1.

Venter tuus acervus tritici
vallatus liliis, 226. 2.

Sapientia.

8 Attingit à fine ad finē for-
titer, & disponit omnia sua
viter, 212. 1.

Ecclésiastico.

9 Non zeles mulierem sinus
tui, ne ostēdat super te mali-
tiam

SACRÆ SCRIPTVRÆ.

Etiam doctrinę nequã, 227.

3.

20 Xenia & dona excæcant oculos iudicũ, & quasi murus in ore avertit correptiones eorum, 165. 2.

21 Quasi à facie colubri fuge peccatum, 146. 1.

29 Repromissio nequissima perdidit multos dirigētes; & commovit illos quasi fluctus maris, 166. 3.

Donec accipiant osculantur manus dantis, & in promissionibus humiliant vocem suam: & in tempore redditionis postulabit tēpus, & loquetur verba tædii & murmurationis, & tempus causabit, 189. 1.

Isaias.

1 Israel autem me non cognovit, & populus me non intellexit, 59. 3.

6 Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur, 12. 2. 59. 4.

Væ mihi quia tacui, quia vir pollutus labiis ego sum, 12. 4.

Quem mitram? & quis ibit nobis, 59. 3.

Ecce ego mitte me, 242. 3.

9 Letabuntur coram te sicut lætantur in messe, 82. 4.

21 Emarcuit cor meum, tenebrę obstupescerunt me, 79.

2.

30 Corpus meum dedi percussentibus, 179. 4.

40 Vox dicētis, Clama. Quid clamabo, 242. 3.

Ezequiel.

1 Facies eorum, & pennę eorũ extētæ desuper: duę pennę singulorum iungebātur & duę tegebant corpora eorum, 81. 2.

2 Et super similitudinē throni, similitudo quasi aspectus hominis desuper, 116. 3.

4 Sume tibi laterem, & ponas eum coram te: & describes in eo civitatem Ierusalem, 134. 4.

Ordinabis adversus eam obsidionem; & ædificabis munitiones, & comportabis aggerē, & dabis eōtra eā castra. & ponas arietes in gyro, 135. 1.

Jeremias.

1 Ecce ego cōvocabo omnes congregationes Aquilonis & veniēt. & ponēt unusquisque solium suum in introitu portarũ Ierusalem, 111. 4.

Ab Aquilone pādetur omne malum super omnes habitatores terrę, 216. 2.

24 Sicut hęc ficus bonę, sic cog

I N D E X

noscam transmigrationem
Iuda, 251. 1.

- 31 Inebriabo animas Sacer-
dorum pinguedine: & po-
pulus meus bonis adimple-
bitur, 89. 2.

Daniel.

- 2 Si somnum non indicave-
ritis vna est de vobis sen-
tentia, 118. 4. 119. 1.

Oseas.

- 2 Sponsabo te mihi in justi-
tia, & iudicio, & in miseri-
cordia, & in miserationi-
bus; & sponsabo te mihi in
fide, & sciet quia ego Do-
minus, 153. 1.

Ecce ego lactabo eam, &
ducã in solitudine, & lo-
quar ad cor ejus, 255. 2

- 7 Ephraim factus est quasi
columba seducta non ha-
bens cor ejus, 255. 2.

Ægyptum vocabant, ad
Assyrios abierunt, 129. 2

- 12 Invaluit ad Angelum, &
confortatus est, flevit & ro-
gavit eum, 168. 2.

Jonas.

- 1 Remigabant viri ut rever-
terentur ad aridam, & non
valebant, 96. 4.

Quæsumus Domine, ne pe-
reamus in anima viri is-
tius, & ne des super nos

sanguinem innocentem
127. 4.

Zacarias.

- 11 Contracta est anima mea
in eis; siquidem & anima
eorum variavit in me, 68. 1
Varia hujus loci transla-
tiones, 68. 2.

S. Matæo.

- 1 Liber generationis, 4. 4.

- 2 Vidimus stellam ejus in
Oriente, 205. 3.

- 4 Accesserunt Angeli, & mi-
nistrabant ei, 141. 2.

Hæc omnia tibi dabo, si ca-
dens adoraveris me, 78
2.

- 5 Beati qui lugent: qui esu-
riunt & sitiunt justitiam:
qui persecutionem patien-
tur, 17. 2.

Si quis te percusserit in
dexterã maxillã, præbe
illi & alteram, 179. 3.

Diligite inimicos vestros,
& benefacite his qui o-
derunt vos; & orate pro
persequẽtibus & calum-
niantibus vos, 200. 2.

Si enim diligitis eos qui
vos diligunt quam mer-
cedem habebitis? Nonne
& publicani hoc faciunt
Et si salutaveritis fra-
tres vestros tantũ, quid
amplius facitis? Nonne

&

SACRÆ SCRIPTURÆ.

- & ethnici hoc faciunt?
200. 2.
- 6 Tu autem cum jejunas, unge caput tuum, & faciam tuam lava, ne videaris hominibus jejunans, 160. 3.
Scit Pater vester quia iis omnibus indigetis, 234. 4.
Pater noster qui es in Cælis, sanctificetur nomen tuum, 238. 1.
- 8 Dico autem vobis quod multi ab Oriente & Occidente venient, & recumbent cum Abraham, Isaac, & Jacob in Regno cælorum, 120. 4.
Vulpes foveas habent, & volucres cæli nidos. Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet, 184. 4.
Domine, permittite me primum ire, & sepelire patrem meum, 221. 4.
Sequere me, & dimitte mortuos suos, 222. 1.
- 9 Si tetigero tantum simbriam vestimenti ejus, 240. 4.
- 10 Pax huic domui, 159. 4.
In quamcumque civitatem aut castellum intraveritis, interrogate quis in ea dignus sit, & ibi manete donec exeat, 122. 1.
- 11 Regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt il-

- lud, 143. 4.
- 12 Generatio mala & adultera signum querit, 27. 4.
Que est mater mea, & qui sunt fratres mei? 145. 2.
- 13 Cum autem dormirent homines, venit inimicus ejus & superfeminavit zizania in medio tritici, & abiit, 67. 3.
Simile est Regnum cælorum grano synapis quod accipiens homo seminavit in agro suo quod minimum quidem est omnibus oleis. Et fit arbor, ita ut volucres cæli veniant, & habitent in ramis ejus, 75. 2.
Simile est Regnum cælorum fermento quod acceptum mulier abscondit in farinae satis tribus donec fermentatum est totum, 75. 3.
- 14 Descendens Petrus de navicula ambulabat super aquam ut veniret ad Iesum, 57. 2.
Navicula autem in medio mari jactabatur fluctibus, 57. 4.
Dicebat illi Ioannes, Non licet tibi habere eam, 183. 3.
- 16 Quem dicunt homines esse Filium hominis, 82. 2.
At illi dixerunt, Alii Ioan-

I N D E X

- hem Baptistam: alii autem Eliam, alii verò Ieremiam, aut unum ex Prophetis, 88. 2.
- Vos autem quem me esse dicitis? 88. 3.
- 17 Resplenduit facies ejus sicut Sol, 44. 2.
- Vade ad mare, & mitte haurum & eum piscem qui primus ascenderit, tolle & aperto ore ejus invenes statuerem, 263. 1.
- 18 Domine quoties peccabit in me frater meus, & dimittam eum, usque septies? 199. 3.
- Non dico tibi usque septies, sed usque septuagies septies, 199. 3.
- 25 Ecce serve bone & fidelis, quia super pauca fuisi fidelis, intra in gaudium Domini tui: supra multa te cōstituiam, 34. 4.
- 26 Pater mi, si possibile est transeat à me calix iste, 174. 2.
- Venit ad Discipulos suos, & invenit eos dormientes, 174. 3.
- Iterum secundo abiit & oravit, 174. 3.
- 27 Nihil tibi & iusto illi: multa enim passa sū hodie per visum propter eum, 89. 3.
- 28 Vespere autem Sabbati que lucefcit in prima Sabbati venit Maria Magda-

- lene videre sepulcrum, & ecce tremor factus est magnus, 254. 3.
- Cito euntes dicite Discipulis, 225. 4.
- Exierūt cito de monumento cū gaudio magno currētes narrare discipulis, 226. 1.

S. Marcos.

- 6 Vos ite seorsum in desertū locum, & requiescite pusillum, 211. 1.
- 9 Omnis populus videns Iesum stupefactus est, & expaverunt, & accurrerunt salutare ei, 44. 1.
- Et cum vidisset eum statim spiritus cōturbavit eum: & elisus in terra volubatur spumans, 113. 1.
- 15 Mirabatur si jam obiisset 126. 3.

S. Lucas.

- 1 Erant ambo iusti ante Deū incedentes in omnibus mādatis, & justificationibus Domini sine querela, 18. 1.
- 2 Post triduum invenerunt illum in Templo in medio Doctorum audientem illos, & interrogantem, 201. 2.
- Stupebant omnes qui eum audiebant, 201. 3.
- 3 Magister quid faciemus? 6. 2.

SACRÆ SCRIPTURÆ.

1 Nihil amplius quam vobis
confitutum est faciatis
6. 3.

2 Facite fructus dignos peni-
tentiae, 73. 1.

3 Factum est verbum Domi-
ni super Joannem filium
Zachariæ in deserto, 73

4 Statuit eum supra pinnam
Templi, 84. 1. 2.

7 Fides tua te salvam fecit
vade in pacem: remittuntur
tibi peccata tua, 45. 3.

8 Erat in civitate peccatrix
146. 4. 200. 4.

9 Ut cognovit quod accubuit
fuit in domo Pharisæi, at-
tulit alabastrum unguen-
ti, & stans retro secus pe-
des ejus cepit figere pe-
des ejus, 146. 3.

10 Hic si esset Propheta, scie-
ret utiq; quæ & qualis
est mulier quæ tægit eum,
200. 3.

11 Simon habeo tibi aliquid
dicere, 201. 1.

12 Cum fortis armatus cu-
stodit atrium suum, 252. 1

13 Anima, habes multa bona
posita, in annos plurimos:
requiesce, comede, bibe, e-
pulare, 138. 3.

14 Ecce anni tres sunt ex quo
venio querens fructum in
siccitate, 205. 1.

15 Juga bovum quinque &
eo probare illa.

16 Homo quidam fecit cenam
magnam, 154. 2.

17 Factum est ut moreretur
medicus, & portaretur ab
Angelis, 202. 4.

18 Domine, adauge nobis fi-
dem, 43. 2.

19 Attendite vobis: si pecca-
verit in te frater tuus, in-
tercede illi, & si penitentiã
eegerit, dimitte illi, 80. 3.

20 Factus in agonia prolixi-
us orabat, 141. 1.

21 Adhuc illo loquente caravit
gallus, & conversus Domi-
nus respexit Petrum, 35. 4.

22 Egressus foras flevit amare
25. 4.

23 Facta est cõversio inter eos
quis eorum videretur es-
se major, 77. 2.

24 Vos autem estis qui permã-
sistis mecum in tentationi-
bus meis, 77. 2.

25 Qui habet sacculum, tollat
similiter & petram, & qui
non habet vendat tuni-
cam suam, & eruat gla-
dium, 256. 4.

26 Ecce duo gladii hic, 256. 4

S. Ioan.

19 Gratia & veritas per Jesum
Christum facta est, 100. 4.

20 Quadraginta sex annis edi-
ficatum est Templum, 4. 38

21 Cum fecisset quasi flagel-
lum de funiculis, ames-
eje-

I N D E X

- ejecit è Templo, oves quoque & boves, & numulariorum effudit æs, & mēsas subvertit, 236 I.
- 4 Erat ibi fons Jacob. Iesus ergo fatigatur ex itinere, sedebat sic supra fontem, 11. 3.
Neque in quo haurias habes, & puteus est altus, 11. 3.
Et qui seminat simul gaudet, & qui metit, 82. 4.
- 5 Iacebat multitudo magna languentium, cæcorum, claudorum, aridorum, 250 3.
Hunc cum vidisset Iesus jacentem: & cognovisset quia jam multum tēpus haberet, 250. 4.
- 6 Nisi manducaveritis carnem filii hominis & biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis, 72 I.
- Ducentorum denariorum panes non sufficient ut unusquisque modicum quid accipiat, 256. 3.
- 7 Nec enim fratres ejus credebant in eum, 46. 2.
Miserunt ministros ut apprehēderent eum, 241. I.
- 8 Vade & jam amplius noli peccare, 63. 2.
Nonne benedicimus nos quia Samaritanus es tu; & dæmonium habes, 207. 4.
Amen, amen dico vobis, si quis sermonem meum servaverit, mortem non videbit in æternū, 207. 4.
Si vos manseritis in sermone meo, vere Discipuli mei eritis: & cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos, 244. 2.
Semen Abrahę sumus, & nemini servivimus unquam, quomodo tu dicis: Liberi eritis? 244. I.
Amen dico vobis, quia omnis qui facit peccatum, servus est peccati, 244. 3.
- 10 Ego sum ostium, per me si quis introierit, salvabitur: & ingredietur, & egredietur, & Pascua inveniet, 94. I.
- 12 Fur erat, & loculos habebat, 186. 2.
- 13 Vos vocatis me Magister & Domine, & benedicitis, sum etenim, 32. 3. 154. 4.
- Cum accepisset buccellam exivit continuo: erat enim nimis nox, 69. 2. 114. 4.
- 14 Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis, 38 I.

SACRÆ SCRIPTURÆ.

Si diligitis me mādātā meā servate: & ego rogabo Patrem & alium Patrem dabit vobis, 170

15 Pater meus Agricola est, 86. 3.

18 Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo; si autem bene cur me cœdis? 179. 3.

19 Ecce Rex vester, Regem vestrum crucifigam? Non habemus Regem nisi Cæsarem, 196. 4.

20 Dominus Deus, & Deus meus, 32. 2.

Pax vobis, 38. 1.

Ego eum tollam, 58. 2.

Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum; Vade autem ad fratres meos, & dic eis: Ascendo ad Patrē meū, & Patrē vestram, Deū meum, & Deum vestrū, 81. 4.

Romanos.

12 Non vos metipsum defendentes charissimi; sed dare locum iræ: scriptum est enim; Mihi vindicta, ego retribuam dicit Dominus, 208. 4.

1. A los Corintios.

7 Qui utitur hoc mundo,

tamquam non utatur: præterit enim figura hujus mundi, 35. 2.

11 Mulier si comam pariat, gloria est illi, quoniam capilli pro velamine dati sūt ei, 34. 1.

2. A los Corintios.

7 Sicut socii passionum estis miseris & consolationis, 178. 2.

2 Quæ videntur temporalia sunt: quæ autem non videntur æterna sunt, 24. 1.

Non sumus sicut plurimi adulterantes verbum Dei, sed ex sinceritate, sed sicut ex Deo coram Deo, in Christo loquimur, 54. 1.

6 Exhibeamus nos metipsum in multa patientia, sicut ministros Dei, 41. 2. In tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis in plagis, in carceribus, in laboribus, in vigiliis, in jejuniis, 41. 4.

12 Datus est mihi stimulus carnis meæ, Angelus Satanæ qui me colaphizat: propter quod ter Dominū rogavi ut discederet à me, 264. 3.

Sufficit tibi gratia mea, 264. 3.

INDEX

Galatas.

- 2 Quicumque in Christo baptizatis estis, Christum induistis, 79. 1.

Efesos.

- 6 Propterea accipite armaturam Dei, ut possitis resistere in die malo, & in omnibus perfecti stare, 214. 4. 215. 1.

Filipenses.

- 3 Multi ambulant quos sepe dicebam vobis (nunc autem & flens dico) inimicos crucis Christi; quorum finis interitus, quorum Deus venter est, 31. 1.

Colosenses.

- 2 Consepulti enim sumus cum eo per baptismum in mortem, 85. 4.

2. A Timotheo.

- 2 Labora sicut bonus miles Christi, 18. 3.

A Tito.

- 1 Paulus servus Dei, Apostolus autem Iesu Christi secundum fidem electorum

Dei, & agnitionem veritatis, 40. 1.

- 2 Apparuit gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus crudieas nos, 74.

4.

A Filemon.

22. Simul autem & parata mihi hospitium, nam spero per orationes vestras donari me vobis, 50. 1.

A los Hebreos.

- 2 Ut liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituri, 156. 4.

- 4 Et videmus quia non potuerunt introire propter incredulitatem, 94. 4.

- 6 Impossibile est eos qui semel illuminati, & prolapsi sunt, rursus renovari ad penitentiam, 85. 3.

Rursus crucifigentes sibi metipsos Filium Dei, 85. 4.

- 9 Staturum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium, 96. 2.

- 10 Horrendum est incidere in manus Dei viventis, 114.

4.

- 11 Deficiet me tempus enarrantem de Gedeon, Barac, Sason, Iephte, Samuel qui per fidem operati sunt, 204. 3.

SACRÆ SCRIPTURÆ.

- 13 Charitas fraternitatis maneat in vobis, & hospitalitatem nolite oblivisci, 202.
4.

Epistola de Santiago.

- 3 Omnis natura bestiarum & volucrum, & serpentium & cæterorum domantur, & domita sunt à natura humana, 165.4.
5 Elias homo erat similis nobis passibilis, & oratione oravit ut non plueret super terram, 169.2.
Rursum oravit, & cælum dedit pluviam, & terra dedit fructum suum, 169.3.

1. de S. Pedro.

- 4 Charissimi nolite peregrinari in fervore quod ad

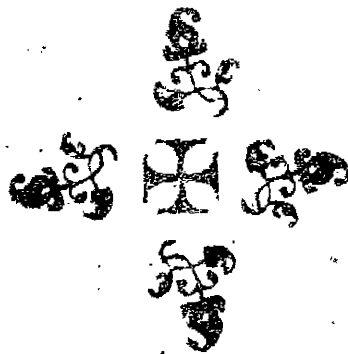
retentionem vobis sit, 211.

3.

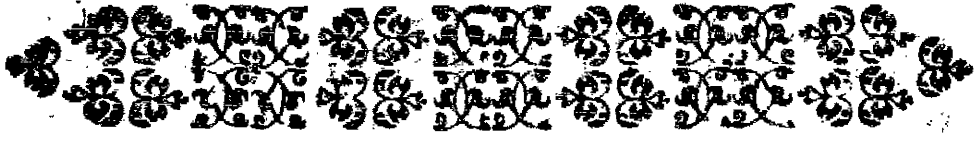
- 5 Sobrii esto te & vigilate quia adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit quærens quem devoret, 111.1.

Apocalipsis.

- 2 Ecce ego mittam eam in lectum, 219.4.
3 Ecce ego sto ad ostium & pulso: si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi januam intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum, 154.1.
12 Væ terræ & mari, quia descendit diabolus ad vos habens iram magnam, sciens quod modicum tempus habet, 112.4.
14 Opera illorum sequuntur illos, 72.4.



IN-



INDICE DE LAS cosas mas notables, con- tenidas en este Libro.

*El primer numero señala la hoja, el segun-
do la columna.*

A

Açucenas.

Abraham.

Cuan bien satisçgo a la pre-
gunta de Ilac en el monte,
65.4. En vida ordenò sus
cosas, 104.4. Las deudas
le daban mucha pesadun-
bre, 117.2. Porque le de-
jò el Señor con la palabra
en la boca, 171.2. Porque
se alaba tanto su ospitali-
dad, 202.4.

Abundancia.

Es hija de la paz, 36. 4. 37.

Porque con ellas cercado el
vientre de la Esposa, 226.

3.

Adan.

Fue mui poco lo que estuvo
en el Paraíso despues del
pecado, 14.3. Fue miseri-
cordia echarle luego del,
ibid.

Asiacion.

Muchos en ella umildes, i des-
pues de passada son sober-
bios, 188.3.

Agravios.

Han se de vengar cò buenas
obras,



ALFABETICO.

obras, lib 7. cap. 8. 207. 3.

Agua.

La que viene con truenos es mas fecunda, 25. 2.

Alcon.

Los de Noruega buelan mas agiles que otros, 112. 4. Como se han de criar para que falgan buenos caçadores, 194. 1.

Alfonso.

Es arbol notable. Son henbra i macho, una lleua la flor, i otro el fruto. Aile en Ge tase, 72. 4.

Aire.

Porque está contento con su lugar, 123. 2.

Alma.

No ai ninguna que tal vez no se desafine, lib. 1. cap. 4. 201. Padece sus desganas i redios, ibid. 2. 3. 21. 2. 3. Tiene sus crecimientos, 222. Como probará ser Paraíso, 40. 4. 41. 1. 2.

Para los bienes del alma es el onbre muy pereçoso, lib. 2. p. 6. 49. 2. Bien se cono-

ce cuan á matar están los onbres con sus almas, pues las pierden por tan vil i caduco interes, lib. 3. cap. 6. 76. 2. No ai ninguna alma que de Babilonia no pueda convertirse en Gerusalen, lib. 3. cap. 8. 83. 3. Salvarse una es como si se salvara toda la Iglesia junta, 100. 1.

No se ha de fiar en cuanto fuere posible el Alma de Testamentarios, lib. 4. c. 4. 102. 4. A quien se ha de encomendar el alma, 107. 2. Si fuera posible morir, murieran de espanto de la terribilidad de Dios como juez, 117. 1. Aunque son espiritu pesan mucho, 143. 2.

No se curan por ensalmo sus heridas, cap. 8. lib. 6. 174. 4. Siempre hallará mas q̄ pulir i asear, lib. 9. cap. 2. 248. 1. Parece que es menester como engañarla, para que abrace su bien, 255. 3.

Amigo.

En muriendose un onbre, luego le olvidan los amigos, 106. 3. No es mucha haçaña amar al amigo, 200. 2.

Amor.

El Amor no sabe que es trabajo,

INDICE

bajo, lib. 2. cap. 8. 57. 2.
No teme tempestades, ibi
dem, 4. A todo dice de si,
59. 1. Es la fuerza del a-
mor la maquina del cora-
çon, 60. 1. El amor de Dios
se compara al fuego, 67. 2.
3.

Angel.

El de la Paz se pedia en el
principio de la Iglesia, 39.
1. Porque luchò toda la
noche con Jacob, 42. 3. Co-
mo alaban al Señor, 173.
2. Si es a nuestro propo-
sito el mas demonio, nos pa-
recerá un Angel, 196. 4.
Hizo el Angel predica-
das de la Resurreccion á
las mugeres, para obliga-
llas á creerla mas facilmé-
te, 225. 3.

Apetito.

Con la privacion se irrita
mas, cap. 3. lib. 8. 221. 3.
Lo que mas se apetece, es-
so suele dañar mas, lib. 8.
cap. 6. 232. 2.

Apostol.

No luego hemos de tener al
que parece bueno por un
Apostol, 40. 2. Cuando pi-
dieron los Apostoles que
Cristo les aumentasse la Fè,

43. 2. Porque á los Apof-
toles preguntò Cristo quié-
era, 88. 2. Porque no aviã
de mudar muchas posadas
122. 1. 2. Mandabalos
Cristo descansar, 211. 1.
Para dar cuchillos andu-
vieron mui prestos, i no pa-
ra dar pan, 256. 4.

Aprension.

Es mui poderosa para mo-
ver, 88. 1.

Aquilon.

Es simbolo del demonio, 112.
1. Porque miraba a èl el
candelero, 216. 2.

Arabes.

Porque no ofrecen Mirra á
sus Dioses, 203. 2.

Arboles.

De amargos pueden hacerse
dulces, 86. 3. La cultura
les importa mucho para ha-
cerle urbanos de silvestres
192. 2. A los de mas tier-
na fruta cubriò la natura-
leça de mas dilatada ho-
ja, 251. 2. 3.

Arco.

No se ha de tener siempre ti-
ran-

ALFABETICO.

rante, 211.1. 226.4. 227.2.3.

Afael.

Su misma ligereça le apresurò la muerte, 233.2.

Avariento.

Porque conbidaba a su alma el del Evangelio, i no a su cuerpo, 138.3. Hacerle liberal, es rara i prodigiosa maravilla, 263.1.2.

Aves.

Las henbras simbolo del pretendiente, 190.1.

B

Balbucentes.

Son tentados por hablar alto, 223.1.

S. BASILIO Magno.

Cuanto temia el Sofista Libanio que le censurasse sus oraciones, 116.1.

Bautismo.

No se reitera como algunos de los demas Sacramentos, 85.4.

Beneficio.

No dà el Señor beneficio sin

penfion, lib.3.cap.1.61.1. Estimase mucho al pedirse, i despues de alcançado no se aprecia, 190.4. Con beneficios se han de vengar las injurias, cap.8.lib.7.207.3.

Biblios.

No levantaban del suelo lo perdido, 72.4.

Bienbechor.

Olvidase mui facilmete, lib.7.cap.6.187.2.

Bienes.

Dejar los tēporales por Dios es gran fineça, cap.6.lib.9.261.2. Darlos sin hacer sentimiento parece maravilla de maravillas, 262.2.

Bueno.

El que no lo es para si, como quiere q̄ los demas lo sean para el, 104.2. Aquello q̄ es a nuestro proposito es solo lo bueno a nuestro parecer, cap.4.lib.7.194.3.

C

Caballo.

En el parar de la carrera consiste

Na

siste

I N D I C E

Este lo mejor de su correr,
23.3.

Cabello.

Elriallo la muger señal de
servidumbre al onbre, 34.
2.

Calabaza.

Notable propiedad de la fil-
vestre, 257.4.

Cain.

Si quisiera podia salvarse, 85
1. Con el temor le atormé
tò mas el Señor, que cò la
muerte, 158.1.

Camello.

Sinbolo de un pretendiente,
189.4.

Cana.

Vna cana no hace a un onbre
viejo, ni una virtud santo,
42.2.3.

Candeleros.

El del Tabernaculo porque
miraba al Austro, 216.2.

Capitan.

No ha de poner dificultad
en alcançar la vitoria, 7.3
8.2. Al acometer no ha de
dar por infalible la vitoria
24.3. En el dia que se da la

batalla, debe tener mas so-
licitud que nunca, 113.4.
Debe atender mucho a te-
ner su egercito bien orde-
nado, 162.1. Miétras que
está en campaña nunca ha
de estar descuidado, 215.3

Cargo.

Los grandes cargos no le ha-
cen grande a un onbre, 34.
4. Son las mas pesadas car-
gas, cap.6.lib.5. 139.2.

Cartas.

En ellas se saludaban los E-
breos con el nòbre de paz,
38.4.

Castigar.

Es mui agradable sacrificio
para el Señor, cap.7.lib.8.
235.3.

Cedros.

Porque destruye el Señor los
del môte Libano mas que
otros? 71.3.

Cena.

Lo ultimo de las comidas. I
que significa, 154.2.

Ceres.

Porque los antiguos fingie-
ron, que no quiso Profer-
pina casar su hija Ceres cò
Marte, 37.3.

Con-

ALFABETICO.

Centinelas.

Nunca han de faltar en el exercito, aunque esté lejos el enemigo, 215.4.

Cielo.

Sus bienes son comunes a todos, 73.4. Es muy lerdo el hombre para las cosas del cielo, lib.2.cap.6.49.1. Su Reino se compara a hombres i mugeres, 75.2. Aunque se ve cada dia admira cada dia mas, que el hombre cambie las cosas del cielo por las de la tierra, 79.2.3. No siempre está de un color, 90.4. Cōquistase a tra bajos, 175.1.

Cocinero.

Para serlo bueno ha de saber el gusto del amo, 162.3.

Comedia.

Es como Comedia este mundo, 35.2. No queria san Pablo predicar junto a casa de Comedias, 50.3.

Contrario.

No se le ha de apretar demasiado, 228.2.

Concordia.

Donde no ai concordia no

puede aver cosa buena, c. 2.lib.2.36.2.

Coro.

No ai tal acudir al Coro como hacer la obediencia, 174.2.

Costumbre.

Hace leve lo mas pesado, 163.

Costilla.

Porque de la de Adan fue formada Eva, 227.2.

Cristiano.

Hacése los Cristianos, no nazcen, 155.4. En la mas tranquila paz ha de recelarse dela mas sangrieta guerra lib.8.cap.1.214.1.

CRISTO.

Su Natividad es Metropoli de las demas Festividades suyas, 5.2. Haciafe i no se deshacia en la agonia, 11.2. Como convirtio a S.Pedro, 25.4. Dejandola Paz a sus Dicipulos les dejó todos los bienes, 38.2. Porque le saludaron al bajar del monte, 44.1.2. Como sus parientes le confessaron muriendo, 46.3.4.

Na 2

Rin-

I N D I C E

Rinde con su hermosura, 48.

1. 2. Sus saetas son su belleza, *ibid.* 3. Cuestale mucho amoldar al onbre a la virtud, 52. 4. Cuan sabiamente curò a la adúltera, 63. 2. Es sabio juez, *ibid.* 4. Vino al mundo para bien comun de todos, 74. 4. Es el vestido de los que se bautizan, 79. 1.

Porque no se dejó tocar de la Magdalena despues de resucitado, 82. 4. Porque mas que a otros preguntò a sus Dicipulos quien era, 88. 2. 3. Es puerta de vida, 94. 1.

Dejarle en el capitel del Tenplo le parecio al demonio la mayor tentacion, 140. 3. Parece que hizo mas en librarnos del temor de la muerte, que de la misma muerte, 157. 1. De la oracion iba a los Dicipulos, i de los Dicipulos bolvia à la oracion, 174. 3. 4.

De aver padecido lo mas se hace argumento, que padeceria lo menos, 179. 4. Porque hizo como Vnicornio su casa, 184. 3. Para quitarle la vida parecia bien el Cesar, 196. 4.

Admirò mas en el Tenplo cò las respuestas, que con las preguntas, 201. 3. Vengaba las injurias con benefi-

cios, 208. 1. Mandaba desfaltar a los Dicipulos, 211

1. Es cetro suyo el castigo, 236. 1. Porque en la Piscina sanò mas al Paralitico, que a otro algun doliente i enfermo, 250. 3.

Culpa.

Es el cuchillo del hilo de la liberalidad de Dios, 98. 2. Son las culpas como las enfermedades, cap. 5. lib. 8. 229. 2. Es la Capitana de las miserias, lib. 9. cap. 1. 243. 1.

Cumplimientos.

Entonces los ofrecen los ruines, cuando ven que no se pueden admitir, cop. 5. lib. 5. 135. 4.

D

David.

Parece maravilla acordarse el Señor en la prosperidad 190. 3. Hizo llorar a Saul, 193. 1. Con q̄ ganò mas fama i gloria, 198. 2. No queria estar privado del todo de hablar, 222. 3.

Dadivas.

No ai fortaleza segura de su po-

ALFABETICO.

der, c. 5. lib. 6. 163. 2. Son como anojos, ibid. 3. Son freno, 195. 3. 4.

Dar.

Quien da todo lo alcãza, 164. 1.

Daño.

Lo que una vez fue causa de nuestro daño, siempre se ha de tener por sospechoso instrumẽto de nuestro biẽ, cap. 3. lib. 5. 128. 4. Para las cosas de su daño es mui agiler onbre, cap. 4. lib. 9. 254. 1.

Defeo.

Crece mas con la privacion; cap. 3. lib. 8. 221. 3. Lo que mas se defea esso fuele degollar, cap. 6. lib. 8. 232. 2.

Desesperacion.

Suele ser de provecho en los enemigos, 228. 2.

Desposorios.

Porque se les da este nombre a la uniõ del alma cõ Dios 153. 2.

Diablo.

Llega con engaño i mentira a tẽtar a Cristo, 78. 2. No supo desengañar a Pilatos

89. 4. Cual es su palabra, 107. 4. Mas cruel i rabioso en la hora dela muerte, lib. 4. c. 6. 111. 1. Siempre vela en nuestro daño, ibid. 2. No fiõ del el Señor la salvacion del santo Iob, 130. 4.

Persegue con mas rabia a los siervos del Señor, c. 4. lib. 5. 132. 2. Tuvo gran mañã en distribuir las tentaciones al santo Iob, 161. 1. Siempre vela en nuestro daño, i assi siembre se ha de temer, lib 8. cap. 1. 214. 1. Siembre hemos de traer buelta a el la cabeça, 216. 4. Siembre nos acecha, 217. 3.

Difficil.

Hacer lo difficil es digno de estima; que lo facil cualquiera lo hace, cap. 6. lib. 7. 200. 1.

Dignidad.

La grande dignidad no le haze grande a un onbre, 33. 4. Pesan mucho, lib. 5. cap. 6. 139. 2.

Disposicion.

Inporta mucho tenerla buena en las cosas, cap. 4. lib. 6. 100. 1.

Dios.

No inporta para nosotros q̃

Nn 3

lea

I N D I C E

- sea Señor, si tambien no es Dios, lib. 1. cap. 9. 29. 3. En su casa ai muchos idolatras, 30. 2.
- Anima con el interes, 44. 4. 45. 2. Para su servicio apenas ai quien de algo de buena gana, 51. 4. Apenas dà beneficio sin alguna pèñion, lib. 3. cap. 1. 61. 1. Hemos de obedecer en todo sus ordenes, lib. 3. cap. 2. 64. 1.
- En su casa se medra al paso q̄ se sirve, lib. 3. cap. 3. 67. 1. Madruga mas que el demonio, 67. 3. Si se estrecha con nosotros, es porque nos estrechamos cō èl, 68. 1.
- Cortamosle el hilo de sus liberalidades con las tiseras de nuestras culpas, 68. 2. Solo a èl se le puede servir para medrar, lib. 3. c. 5. 73. 3. Es centro, 74. 2.
- En su casa negocia para si el que busca para otros, lib. 3. cap. 7. 80. 2. Senbrar i coger en su casa todo es uno, 82. 4. 83. 1. Ha le faltado el juicio a quien no le teme juez, lib. 4. cap. 7. 114. 3.
- De sus siervos nunca se ha de presumir mal, cap. 2. lib. 5. 125. 1. A sus siervos persigüe el Señor cō mas rabia, cap. 4. lib. 5. 132. 3.
- Cuando manda hacer la cosa, dà las fuerças para que se haga, lib. 6. cap. 1. 148. 1. Aunque ponga un palo por Prelado, èl le hará q̄ sea de provecho, 149. 4. No porque Dios le ayude, debe descuidarse el onbre, lib. 6. cap. 2. 152. 2.
- Mas atiende al modo en el hecho, que al hecho en el modo, 160. 3. Parece que huye del poder de la oracion, lib. 6. cap. 6. 168. 1. A èl se ha de dejar por èl, cap. 7. lib. 6. 172. 1. Porque llega de fin a fin, 212. 2.
- No mandaba peregrinar à las mugeres, 218. 3. Hemos de poner en sus manos, como en las de un Medico sabio el enfermo, 234. 4. Es le agradable sacrificio el castigar delincuentes, cap. 7. lib. 8. 235. 3.
- Por lo que tiene de uno es comodidad servirle, cap. 5. lib. 9. 257. 3.

Dina.

Porque se perdio, 228. 4.

Dinero.

Vender à dinero lo que se debe dar de justicia, es gran maldad, lib. 2. cap. 7. 53. 3. Es el encanto de los onbres,

ALFABETICO

bres, 164.2. Es tenpestad que arrebatata los animos, 166.4. Al dinero todos anhelan, 167.1. Todo lo pervierte i confunde, 167.3.4.

Discrecion.

Inporta mucho en las obras de penitencia i austeridad cap.9.lib.7.210.2.

Doncella.

Porque regatea tanto el perder su entereça, 98.2. Muchas la hã perdido por las dadivas, 166.4.

E

Ebreos.

Murieron a manos de sus an- rojos i deseos, 232.4. Pre- ciabanse de libres, siendo los mas miseros esclavos, 244.2.

Egemplo.

Mas parece que arrebatata, q̄ persuade, mas que violen- ta que mueve, lib.3.cap.9 87.3. Mas presto errará la naturaleza que el ege- plo, 90.2.

Elias.

Cuanto le affligio el temor,

158.4. Eligio mas el mo- rit que el temer, 159.1. El ser pobre le hizo animoso, 186.4.

Elocuencia.

Como se adquiere, 155.1.

Enemigo.

Perdonalle es la mas illustre haçaña, lib.7.cap.5. 197.3.cap.6.lib.7.200.1. Ha- cello bien es la mas illustre vengança, lib.7. cap. 8. 207.3.

Enfermo.

Ha se de curar con temor i esperança, 26.3.

Ercules.

Perdio por una vil muger el mas estruendoso apellido, 78.4.

Eregia.

No entran de repente, 27.2.

Erederos.

No ai fiar el alma de erede- ros, 103.1.106.2.4.107.8

Esperança.

La esperança i el temor Nor- tes del cielo, lib.1. cap.7. 23.2. Porque no se la ala-

I N D I C E

bò a la Madalena Cristo,
como la fe i la esperança,
45.3.4. Aita en esta vida
despues de todo pecado,
84.1.

Esudiante.

Har se de començar enseñan
do lo mas facil, 8.4.

Eterno.

Ha se de poner por lo menos
al andar de lo téporal, lib.
5. cap. 7. 143.3.

Eva.

Porque fue formada de la col
tilla de Adan, 227.2.

Evangelista.

A cual de los quatro deba
mas la Iglesia, 33.

E V C A R I S T I A.

Como se da gracia en ella,
100.4. Como se compara a
ella la penitencia, 72.1.2.

F

Facit.

Hacer lo facil, es poco hacer
lib. 7. cap. 7. 200.1.

Faraon.

Con el açote se umillaba, i cõ
la caricia se ensoberbecia,
188.3.

Falta.

Delas minimas nos debemos
guardar con mucho cuida
do, cap. 5. lib. 8. 229.2.

Favor.

El que goça mas favores de
la mano del Señor, vive ef
puesto a mas riesgos, 133.
2.

Fe.

No luego muere, 27.2. Cuan
do pidieron los Dicipulos
su aumento, 43.3.4. Porq̃
en la Madalena alabò Cris
to mas la fe i la caridad,
que la esperança, 45.3.4.

Fervor.

Ai algunos fervores indiscre
tos, 211.3.

Fiel.

Tal vez es bien hacer del la
dron fiel, c. 4. lib. 8. 225.13

Fiesta.

Dejar una muger de ver una
fiesta, es grã haçaña i proe
ça, 219.1.

Fin.

En el buen fin consiste todo el
bien, lib. 4. cap. 1. 92.3. El
buen fin depende del buen
principio, 119.4. Porque
llega el Señor de fin a fin,
212.2.

Gap.

A L F A B E

G

Gepta.

Si es cierto que degollò su
hija, 220.2. 3.

Gloria.

No tendra gloria quié no pa-
decere, cap. 8. lib. 6. 174.
4. De la flor del trabajo
nace el fruto de la gloria,
178.3.

Gloton.

Su Dios es su vientre, 31.2.

Gracia.

El que tiene mas gracias pa-
dece mas riesgos, 133. 4.
La divina no escluye la di-
ligencia humana, cap. 2. lib.
6. 152.2.

Gavillas.

Dejan facilmente el hacer of-
ficio de centinelas, 143.1.

Guerra.

En ella todos los males como
en la paz todos los bienes,
lib. 2. cap. 2. 36. 2. A los
siervos del Señor la hace
mayor el demonio, lib. 5.
capit. 4. 132. 3. Hacente
mui pesada guerra à quié
le hacen Prelado, 140.1.

Com-
gusto, ay-
cia, 147.3.

H

Heno.

Heno simbolo del pecador,
50.4. Nace sin que le culti-
ven, 51.1.

Hermosura.

No ai armas ni egercitos q
mas rindan, lib. 2. cap. 5.
46. 4. Es el principado de
la naturaleza, 47.2. Es Rei
no sin Alguaciles, ibid. 3.
3. Epitetos suyos, 48.4.

Higuera.

Quien la condenò, 205. 1.2.

I

Jacob.

Luego se hiço al trabajo, 13
3. Su escala simbolo de la
perfecta virtud, 17.1. No
Solo tuvo a su Criador por
su Señor, sino por su Dios.
I como se entiende esto,
lib. 1. cap. 9. 29. 3. No lue-
go se fiò del su tio Laban,
39.3.

Por-

Dios por Dios, 172.2. Como le esforçò el Angel para no temer a Esau, 170.

2. Nunca temio mas que cuando tuvo mas, 182.3.

Porque le parecio, que tenia

Esau una cara como un Angel, 194.3. Supose acomodar con su gente, 210.2.

Caminaba por sus jornadas, i aysi llegò al fin con prosperidad, 212.4.

Siempre andaba perseguido,

217.4. Burlando pidio a su hermano, que le vendiesse el mayorazgo, 230.3. Cuãdo esfortò con mas brio à

su gente, 247.4. Compendio de las acciones de su vida, 267.1.2.3.4.

Idolatrias.

Ai los en la casa de Dios, 30.2.

Iglesia.

En cada alma està toda una Iglesia, 100.1.

Injurias.

Es la mas dificil enpresa à la carne i sangre el perdonar las, cap. 5. lib. 7. 197.3. Hãse de vengar al modo de Cristo, 208.1.

Industria.

No se escluye la humana indus-

San
sus
4. Cuan satisfiço à las
quejue Raquel, 64.1.2.
Como se hiço menor que
las misericordias del Se-
ñor, 68.4.

Aunque es verisimil aver rogado por la fecundidad de Raquel, no se hace memoria de su oracion, 71.1. Cõ cuãto cuidado miraba por su casa, 93.1.2. Porque al passar del jordan orò con tanta instancia, 95.3.

Porque se detuvo tanto Isaac endalle la bendicion, 98.1. Como nos enseña à obrar en vida, 105.3. Porque no se fiaba de furio, 128.4. Cuando le persigue Laban 132.3. Cuando fue cumplido con èl su hijo Ruben, 138.1.

No porque el Señor le ayudaba, èl dejaba de hacer de su parte, 152.2. Fue el temor la passion del alma que mas le congojò, 156.1. Supo disponer mui bien el presente que embiò a su hermano Esau, 160.2.

Como vencio al Angel en la lucha, 168.1. Dejaba à

AL
dustria, porque obre la
divina, lib. 6. c. 2. 1.

Ingenio.

No sienpre está para discu-
rrir, 22. 2.

Ira.

Vencefe con buenas pala-
bras, lib. 7. cap. 3. 191. 3.
Es el más poderoso afecto
197. 4.

Interes.

Sin él apenas ai quien sepa
caminar, lib. 2. cap. 4. 43.
1. Aunque sea el mas pa-
riente, 46. 2. 3. Es grã mal-
dad llevar interes por lo
mismo que se debe dar de
justicia, lib. 2. cap. 7. 53. 3

Instrumento.

El de nuestro mal sienpre se
ha de tener i temer por sol-
pechosa causa de nuestro
bien, cap. 3. lib. 5. 128. 4.

Iob.

Porque mas que los demas
que han padecido, es egen-
plo de paciencia, 15. 4.
No cessaba de obrar, 19. 4.
Cuan discreto respondió á
las necesidades de su inpia
muger, 64. 4. Temblaba

Mose
Porque Faraon le llama-
vador del mundo, pues
lo fue fino de solo Egipto.
101. 3.

Jonas.

Porque no luego fue arroja-
do al mar, 96. 4. Por verle
en abito de Religioso, no
le tenian por malo los ma-
rineros, 128. 1.

Jonatas.

Porque no le salia tiro malo,
164. 4.

Ismael.

No puede creerse que fuesse
falteador de caminos, 115
1.

Iuez.

Cuanto agrada al Señor cas-
tigando, cap. 7. lib. 8. 235.
3.

Iudas.

El se fue causa de su condena-
cion, 69. 2. Hurtaba el di-
nero a Cristo para darlo a
su muger, 186. 2.

Iui-

mo, lib. 6. cap. 8. 174.

Leho.

Porque el de la Espo
dan muchos, i el otro solo
uno, 252. 1.

Lei.

Ninguna ai difficil puesta por
el Señor, 150. 1. Algunos
hicieron mas de lo que la
Lei mandaba, 204. 4.

Lengua.

La blanda quebranta la ira
mas furiosa, 192. 3. 4. Ha
de ser como puerta, 222. 3

Libre.

No ai alguno mas libre que
el que no tiene que perder
183. 2.

Libros.

Porque despues de los lega-
les se siguen los Istoricos,
204. 3.

Lino.

Su familia es cosa maravillo-
sa, 230. 1. Es la culpa co-
mo elia, ibid. 2.

M

Madalena.

Porque en su conversion hi

caminando siempre
a no bolver atras, lib.
1. c. 5. No ai permanecer
en un estado, lib. 1. cap. 6.
20. 1. El estado de un juito
consiste en tener al Señor
por Dios, 314. En su muer-
te tiene la mejor finca de
sus esperanças, 95. 3. To-
do lo tiene por accidente,
fino es la culpa, 245. 2. A
cualquier miseria se pon-
dran por no pecar, 246. 1.

L

Ladron.

No ai que fiar de sus agasa-
tos i cariños, 132. 4. Del
ladron se ha de hacer fiel,
lib. 8. cap. 4. 225. 1.

Lair.

Aquella famosa i hermosa ra-
nera, porque se védia mas
caro a los Forasteros, que
a los Ciudadanos, 113. 3.

Llagas.

Las del alma no se curan por